

Ayuntamiento de Madrid

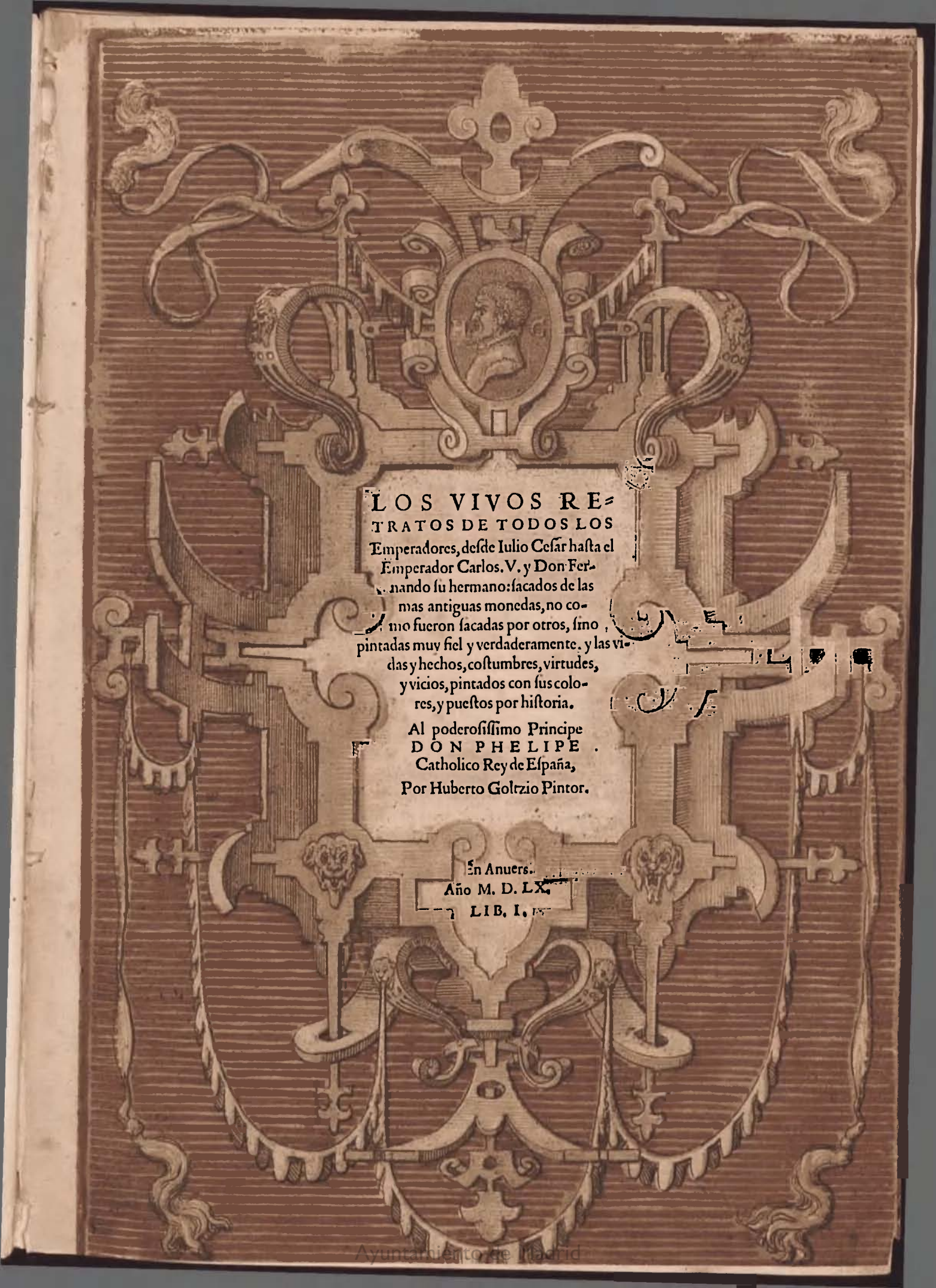
XVI^c/8





R. n.º 5257





LOS VIVOS RE-
TRATOS DE TODOS LOS
Emperadores, desde Iulio Cesar hasta el
Emperador Carlos. V. y Don Fer-
nando su hermano: sacados de las
mas antiguas monedas, no
como fueron sacadas por otros, sino
pintadas muy fiel y verdaderamente, y las vi-
das y hechos, costumbres, virtudes,
y vicios, pintados con sus colo-
res, y puestos por historia.

Al poderosissimo Principe
DON PHELIPE
Catholico Rey de España,
Por Huberto Goltzio Pintor.

En Anuers.

Año M. D. LX.

LIB. I.

A la Magestad del gran Catholico de España Don Phelipe, nuestro Rey y Señor.

A Viendo, doze años ha, Catholico y muy poderoso Rey y Señor, emprendido este trabajo con gran diligencia de buscar el theforo no conocido, antes muy encubierto debaxo de la tierra y entre tinieblas, de las Medallas de los Antiguos: y auiendo ayuntado con grandes gastos gran muchedumbre d'ellas, tanto de oro y plata, quanto de cobre, tomó me no se que desseo y codicia de hazer algun tiempo d'ellas algo que fuesse, segun mis fuerças, digno de nombre. Assi pues por honra y immortalidad d'el Sacro Imperio Romano, y de la Magestad grande de los Principes que lo gouernan, y por el prouecho y comodidad de los que son estudiosos de la Antigüedad, he emprendido de hazer estos tres libros, dirigidos y publicados en nombre de vuestra Magestad.

El primero contiene las viuas imagines de casi todos los Emperadores, con sus verdaderos retratos, sacados y pintados segun los mas verdaderos, mas antiguos, y mas aprouados, quanto à lo que con mis fuerças he podido alcançar, desde Iulio Cesar, hasta los Principes de nuestro tiempo que tienen su gouerno, es à saber, Don Carlos. V. Emperador, padre de vuestra Magestad, y de Don Fernando Rey de Romanos su hermano, y tio vuestro.

Lo contenido en el Libro primero.

Y pues que no las he podido hallar todas, aunque he puesto por hallar las todo el trabajo y industria que posible me ha sido, para dar el numero perfecto d'ellas, he querido todauia mas que me faltassen por esta causa algunas, antes que por dar el numero d'ellas perfecto, añadir algo falso, o que d'ello tuuiesse sospecha alguna, sin tener yo mismo el exemplar d'ellas, o sin auer lo visto en poder de algunos en mi presencia: lo qual han hecho algunos otros con afrenta d'ellos mismos y de su nombre, dando que reir y burlar à otros (por solo suplir la falta) como yo mismo despues mas largamente lo declararé en la pagina . XXXVII.

Y como he pintado con mi pinzel las imagines d'estos Emperadores con la diferencia de colores, assi tambien he hecho historia de todas las cosas que estos Principes hizieron, o buenas, o malas, sacando las de los escritos de muchos authores muy aprouados, y todas con muy gran fidelidad. Y assi sera cosa facil, sacar d'ellas y de su pintura la naturaleza y inclinacion de todos estos Principes, el ingenio, las costumbres, los estados, cõdiciones, y hechos maravillosos, y sus regimientos, y obras no menos maravillosas, los exemplos de virtudes muy ilustres, las fealdades de sus vicios, y las mudanças de las cosas, estados, y tiempos muy horribles. Y todas estas cosas seran no solo muy deleytables, pero aun tambien muy viles y prouechosas à todos aquellos que son dados à la milicia y cosas de la guerra, y à todos los regidores de Reynos, Prouincias, Ciudades, Republicas, y à todos los Governadores, Presidentes, y Magistrados, que dessean adelantarse à los que fueron en virtud, regimiento, y hechos varoniles, y principalmente en la disciplina militar. Porque todos los hechos ilustres tanto en virtud quanto en vicios, se proponen por exemplos à los hombres, de los quales sacan facilmente y experimentan como la virtud suele ser siempre premio de si misma, y la maldad toma tambien siempre de si misma vengança. Y alli sera propuesto para descanso de los que aman la virtud, y para miedo y terror de los malos.

Y por no parecer que entraua en estas pinturas y historias sin mirar muy bien antes lo que hazia, contra el decoro y manera de buen Historiador, pareció me cosa muy necessaria proponer primero vna introduccion, por la qual entraassen los Lectores mas facilmente, y les fuesse no menos que puerta para passar adelante. En esta introduccion declaro las causas y ocasiones por las quales despues de Romulo fundador de Roma se mudó tantas vezes el estado d'esta Republica hasta los tiempos de Iulio Cesar, primer author d'esta Monarchia Romana. Y para la materia que en esta introduccion se trata, aprouecharán mucho aquellos Fastos Romanos, sacados à luz de las tablas del Capitolio por Carlos Sigonio, los quales he yo puesto aqui en el principio, en que muestro como con la mano el numero, los nombres y renombres, los prenombrados y titulos de todos los Reyes, Consules, Proconsules, Dictadores, Capitanes de Caualleros, Tribunos de soldados, Pretores, y sus tenientes, Censores, y Triumuiros. &c. y mas las guerras, las victorias, los triumphos, ouaciones, y lustros, y censuras d'el pueblo, desde Romulo hasta el primer año de Tiberio.

El Libro segundo contiene lo contenido en la otra parte de la dicha moneda, que es lo mismo que

Lo contenido en el Libro segundo llama

A ij

llama el Italiano Reuerſa, y eſte libro le puedo llamar yo con muy gran razon Memoria de las Antigüedades Romanas ſepultadas. Porque ſe hallan de eſtas algunos millares, cuyas ſignificaciones eſtan llenas de muy grandes myſterios, y han ſido haſta agora muy pocos los que las han diligentemente conſiderado, o bien entendido: y aſſi parecia, que eſta parte de Antigüedad eſtaua detenida debaxo de ellos, no menos que dentro de vn ſepulchro eſcondida. Y aunque todas eſtas coſas han ſido menoſpreciadas muchos ſiglos por la ignorancia de los hombres, como coſas no conocidas, y de mucha ſotileza: todauia en eſte tiempo ſalen otra vez de tinieblas a la luz del mundo, por diligencia y cuydado de hombres doctos con muy gran nombre y eſtima: de tal manera que ſe yo hombres que han pagado ſetenta y ochenta ducados por auer el retrato de lo de la otra parte de la moneda de algunos Emperadores, y los que ſon ignorantes en eſtas coſas dificilmente lo creeran, y quando lo crean, lo ternan por locura.

Como pues los Antiguos han acostumbrado poner ſu retrato y figura en la primer parte de la moneda, con muchas ſeñales y coronas y diademas, con titulos de las honrras, dignidades, y magiſtrados, y con ſus nombres y cognombres de las gentes y prouincias que ſugetaron, honrando ſe con ellos, aſſi tambien en la otra parte, eſ a ſaber, en la buelta de la moneda, puſierõ las imagines de los Dioses y Diosas, con las quales honras, y templos, y aras, y cerimonias, y eſtatuas, y columnas, y otras coſas los ſeñalauan y manifeſtauan a todos con ſus nombres, y epithetos, y titulos, y eſcrituras. Puſieron tambien los instrumentos y todos los ſeñales y vanderas, y aun en algunas partes tambien los officios y beneficios que cada vno auia hecho a ſu comun Patria, y tambien que Regiones, que Reynos, que Ciudades, que pueblos, que mares, que iſlas ſugetaron con ſus victorias muy illuſtres al Imperio Romano, y de que Reynos hizieron prouincias: añaðierõ otros las coronas con las quales era cada vno, conforme a ſu merecimiento, coronado. Porque vno vnas q llaman coronas Murales, las quales ſe dauan al primero q ſubia al muro de los enemigos. Otras ſe llamauan Caſtrenſes, las quales ſe dauã al primero que arremetia cõtra el campo de los enemigos: otras llamarõ Ciuicas, por auer librado algun ciudadano Romano de manos de ſus enemigos: Otras vno Obſidionales, que eran las que dauan al que libraua alguna ciudad de algun cerco de enemigos: algunas fueron Nauales, por las naos preſas de los enemigos en batalla por la mar: otras vno Ouales, y eſtas ſe dauan a los que alcançauan alguna victoria ſin derramamiento de ſangre de los ſuyos: y otras fueron llamados Triumphales, y eran eſtas las que ſe dauan a los que con derramamiento de mucha ſangre vencian a ſus enemigos. Puſieron tambien de que manera fueron tomadas algunas prouincias, como fueron deſtruidas, las ciudades robadas y pueſtas a ſaõ, como fueron quemadas, derribadas, y aun otras vezes redificadas, y hechas mas grandes y mas nobles, nombradas con nuevos nombres, habitadas por nuevos vezinos, ennoblecidas con nuevos preuilegios, y como fueron dados nuevos Reyes a algunas Prouincias, y las armas, los tropheos y triumphos leuantados, y los miſmos deſpues todos quemados. Tambien de que manera libraron de trabajo y peligro a ſu patria, de que manera preſidieron en la Republica, ganaron la libertad, y como ſocorrierõ en tiempo de neceſſidad de dinero y mantenimientos. Allende deſto, que edeficios, y quantos hizieron, como ſon los Theatros, Amphiteatros, Circos, Sepulchros antiguos, y quantos puertos de mar y puentes edificarõ. Finalmente digo, quanto parecio digno de immortal memoria, todo eſto hizieron pintar en la otra parte de la moneda: y principalmente en las monedas de cobre, dando ſe a entender muy ciertamente, q no auian de ſer ſus decendientes tan rudes y de tan poco ingenio, q dineros de tan poco valor viuieſſen de deſtruir para hazer algo dellos, antes al contrario penſaron que auian de conſeruarlos eternamente, o por ſu venerable antigüedad, o por el artificio grande conque eran hechos, lo qual no ſeria aſſi ſi los hizieran de oro o de plata por la grande auaricia o neceſſidad de los hombres, Y por eſta cauſa quiſieron que eſta honra fueſſe dada y pueſta en vn metal que fueſſe vil y de poco valor.

Mas como deſpues en la poſteridad todo el orbe ſe haya tomado mas rude, mas fiero, y menos polido, por las barbaras gentes que ſe leuataron, como fueron los Godos, los Hunos, los Vandalos, los Alanos, los Loñgobardos, y muchos otros que callo, luego tambien perocio todo el artificio, toda la elegancia, todo el exercicio de los buenos ingenios, y cõ ellos toda la gentileza: y aſſi todas eſtas ſacroſantas Antigüedades fueron tan menoſpreciadas por todas eſtas gentes barbaras, que caſi en toda parte fue todo eſto deſtruido, y vino caſi a perecer del todo, loqual eſ coſa muy lamentable, y principalmente a los que ſaben y entienden lo que eſ, y ſaben adonde llegan y que ſignifican todos eſtos myſterios, y conocen la perdida que aqui ſe hizo de toda la antigüedad.

El ter.

El tercer libro sera de todos los mysterios y señales y ymages, y de sus secretas significaciones, puestas en la otra parte de las dichas monedas. Y este libro confio yo que sera para hazer que las antigüedades sepultadas resusciten otra vez, y salgan de tinieblas à luz. Y conuenia que fuese este libro particular, porque parecera muy comodo y bueno para hazer juizio de todas las cosas que los Gentiles tuvieron por buenas. Y como las notas de las monedas no se entiendan bien jamas sin el conocimiento de las historias, assi tambien el sentido de las Historias muchas vezes es muy dificil de entender sin la ayuda de las medallas y monedas, lo qual experimenta qualquier hombre diligente y dado à estudio de antigüedades. Y considera los Latinos y Griegos juntamente, conociendo que si se ocuparan en este estudio de las Antigüedades, dexaran sus trabajos con mayor fruto, y mas dignos de immortalidad: pues sabemos que no fueron estas inuenciones sin causa halladas por los Antiguos, sino que fueron como cosa para durar eternamente, las quales contienen mas viuamente y mas expressa y verdaderamente las cosas que passaron, que no la pluma o historia de quantos escriuieron. Las figuras expresas en la moneda, son figuras de los cuerpos, y historia puesta delante de los ojos: y para que en vna palabra concluya, son viuos ojos de las cosas altas y heroicass: pero la sola historia es como vna ymagen, no visible, sino inteligible.

Lo cõtenido en el libro tercero.

Como pues estas Antigüedades hayan sido halladas por consentimiento publico y voluntad del Senado Romano, para honra y memoria eterna de los Principes Ilustres: y las historias las escriua qualquier hombre por de poco que sea, (como acontece cada dia) ciertamente se sigue, que las Medallas antiguas y monedas son testigos muy ciertos de las cosas verdaderamente hechas, y contradizen atreuidamente à todos los falsos Historiadores, como mas largamente declararé esto en este tercer libro que prometo, en el qual porne la declaracion de la otra parte de todas las Medallas y monedas, con la qual se puedan conocer y entender muy bien y muy facilmente. Lo qual como sea cosa de mucha importancia y gran peso, podre parecer à alguno arrogante o soberuio, pero yo por testigo tengo à Dios que no lo hago por arrogancia, sino por solo descubrir al mundo la verdad: y esto con muy cierta esperança, que muchos de los mas doctos no solo en esto me han de imitar, pero aun tambien dexar muy atras, y adelantar se en este estudio, y esto es lo que yo mas deseo y mas procuro, por el amor verdadero que tengo à las venerables Antigüedades.

Y como este trabajo mio se estienda hasta los Heroycos Principes D. Carlos Quinto Emperador, y D. Fernando su hermano, y sea vuestra Magestad hijo vnico de tan gran Emperador, muy buena ocasion se me ha ofrecido, para publicar mis primeros trabajos baxo del amparo de vuestro glorioso nombre. Suplico à vuestra Magestad, que lo reciba con su acostumbrada clemencia, no menos que si fueren los Principes tener tambien en mucho y preciar por su natural y heroyca virtud presentes pequeños, y no dudo yo que vuestra Magestad no lo haga, pues se el fauor con que prosigue y suele hazer mercedes à los que ponen estudio en conseruar las historias y sacrosanctas Antigüedades.

Y si pareciere que escriuo aqui algo mas breue de lo que deuria, todavia cuento lo principal, de tal manera, que con ello pienso auer satisfecho à todos.

Portanto pues no fue en mi mano poder auer todos los retratos y ymages de todos los Cesares, (porque me faltan las de algunos Emperadores Alemanes) presento todas aquellas, por lo menos, de los que rigieron el Imperio de Romanos, descendiendo por orden de la casa muy noble y muy Ilustre de Austria, de los quales deciede vuestra Magestad por su orden de muy muchos Emperadores, por la parte de vuestro imortal padre. En todo lo de mas que à dezir

falta, me ofrezco siempre para lo que vuestra Magestad inandare

aparejado, rogando à Dios enfalce su corona y de

vida como vuestra Magestad y todos

deseamos. De Anuers,

Año del Señor

. 1 5 5 7.

De vuestra Magestad humil vassallo

que sus muy Reales manos besa

Huberto Goltzio.

A iij

Prohemio de la obra.

EN esta nuestra obra, amigo Lector, auemos querido imitar aquellos Historiadores, que dexaron à los successores las cosas antiguas por escrito, y renouaron con sus escritos los hechos de los Antiguos, trabajando con mucha diligencia de no dexar su nombre cubierto de torpe ignorancia: de tal manera, que no conociesen que querian dexar de contar la verdad, por ilustrar sus historias con palabras pomposas. Porque pensauan, que si algo se hallaua falso en el successo de los tiempos, no auia de ser agradable, ni bien recebido. Desechauã aquellos que auian trabajado de levantar las cosas de poco con aguda y artificiosa manera de escreuir, por enuidia o por odio de otra nacion, o por dar loores à Principes, Señores, ciudades, pueblos, y antes dexaron heregias muchas escritas, que no la verdad de lo que contar querian. Destos tales me he yo guardado, afin que no me pudiesen dar nombre de lisongeador. Y deuen se considerar mucho en escreuir las historias las obras de Dios, y de que manera le ha plazido regir todo este vniuerso. Y como aya Cronicas casi infinitas, en las cuales se contienen las maravillas que Dios ha hecho, de suerte q̄ à penas se halla quien las pueda tener o alcançar todas, y quando se alcançassen, apenas auria tiempo para leer las: por esta causa he sacado yo aqui las verdaderas solamente, dexando lo que no me parecio muy digno y necessario de contar. No las he tomado todas, por guardar la orden que auia determinado, pero escriuo las mas escogidas y aprouadas, y he de tal manera templado la manera de mi estylo, que no he dañado ni ofendido à alguno, ni he querido creer à ninguno para loar o vituperar, antes lo he todo dexado al juicio d'el discreto Lector. Por esta causa querria, amigo Lector, que si en alguna parte te parezco que hablo con menos ornamentos de palabras, y con menos artificio de lo que poruentura querrias, atribuye lo à mi poder, que no fue para mas, o por mejor dezir, tu me ayuda, sabiendo que hize lo que pude. No he buscado en esto yo gloria vana, antes he pretendido despertar algunos hombres que dormian, y hazer que no se escusassen por ningun trabajo de aprouechar à su proximo, y dar à su patria el ornamento deuido, à fin que no se pudiesse dezir por ellos, que auian viuido como si no nacieran. En la Epistola hecha al Rey, he declarado el titulo d'esta obra, y todo lo que comprehende, adonde he hecho mencion destos Fastos siguientes desde Romulo hasta el año primero de Tiberio Cesar. Y he escrito la tabla d'ellos Orthographica de las antigüedades, de tal manera, que muchas vezes vna letra, dos, tres, o quatro, significan vn titulo, y vn nombre, y vn officio. &c. como se puede ver en lo que sigue claraméte: P. CORNELIVS P. F. L. N. SCIPIO AFRICANVS. La letra P. denota el prenombre, Cornelio es el nombre, P. F. L. N. quieren dezir, Fijo de Publio, Nieto de Lucio. Scipio es el sobrenombre, y Africanus es el agnombre, que por honrra el Senado Romano le concedió, porque auia destruido y sugetado la Africa. Los Romanos con dos letras o tres notauan sus prenombres, desta manera:

A. AVLO.	L. LVCIO.	Q. QVINTO.
AP. APIO.	LAR. LARCIO.	SER. SERGIO.
C. CAYO.	M. MARCO.	SEX. SEXTO.
CN. CNEYO.	MAM. MAMERCO.	SP. SPVRIO.
D. DECIMO.	M. MANIO.	TI. TIBERIO.
FL. FLAVIO.	N. NONIO.	T. TITO.
K. KAESO.	P. PVBLIO.	

Lo que toca à los titulos, officios, dichos, &c. todo lo ternas declarado en lo siguiente, y esto te sera no solo vtil para entender estos Fastos, mas aun tambien para vocablos pintados por letras en las figuras y retratos de los Emperadores por todo el libro, assi como he arriba declarado. Y como estos Fastos fuesen hechos y esculpidos en marmoles, y en ellos estuuiesen los nombres, las guerras, las victorias, los Lustros, que son ciertos tiempos durantes por cinco años cada vno, y los triumphos de los Reyes, y de los Consules, Dictadores. &c. y despues por los asaltos de los Barbaros fuesen derribados y destruidos, de tal manera que en muchos lugares se han hallado los nombres mutilados, y las palabras, y letras. &c. y muchas vezes faltauan muchas cosas, todo lo ha restituido à su integridad cõ gran trabajo y diligencia y con no menos industria el docto varon Carlos Sigonio, amador de la Antigüedad, sacando lo de las historias mas verdaderas y mas antiguas. Y assi puõ tambien en su obra los triumphos,

umphos, y en que año fue cada vno d'ellos celebrado, y en que lugar, los quales he yo puesto con otras
 letras, afin que puedan ser conocidos, y adonde me faltauan algunas letras, he puesto estas señales - - - .
 Quanto à lo de la pintura y retrato, bien se que no ay quien me pueda reprehender: porque ni les he
 quitado, ni les he algo añadido. Y si ay algo de bueno, no quiero que me den à mi los loores por ello,
 y si no viuere satisfecho en todo à tu voluntad, no me lo atribuyas por falta, porque la falta ha sido en
 las medallas, o alomenos en los que en aquellos tiempos las hazian, que querian dissimular y cubrir
 todo esto, y puedes tambien pensar que à mi mismo no me han del todo satisfecho. Antes deues sa-
 ber esto, que en algunos lugares he dexado de poner las Medallas, principalmente en los postreros
 Emperadores de Constantinopla, poco antes de Carlos Magno el primer Emperador de los Francos
 o Alemanes, en cuyos tiempos estaua la arte del pintar destruida, sin auer quien della se acordasse.
 Pero todauia los Alemanes y Francos se exercitauan siempre en ella, porque los Alemanes casi todos,
 aunque no sepan, harto lo declaran, los quales viendo alguna antigua pintura, luego conocen que es
 muy antigua de los Francos, y no digna de menosprecio. Y en Lieja en casa de Lamberto Lombardo
 Pintor excelente (cuyo soy yo en esta arte dicipulo) he visto algunas cosas, que el ha ilustrado en mu-
 chas tierras de Alemaña, segun las antiguas imagines de los Francos, las quales se podrian bien com-
 parar con las antiguas de Roma: y muchas vezes he oydo d'el mismo Lamberto, a quien honramos co-
 mo principal en esta arte por estas tierras, el qual ha deslechado la barbarie y rudeza del pintar, y ha re-
 stituido el verdadero vño d'esta arte, y sabe tratar de su arte no menos que vn buen Poeta y sacundo O-
 rador, y sabe juzgar de la vista de las antiguas imagines de que edad son, y via de sus cosas no menos
 que vn verdadero Philospho, como si no las tuuiesse: y de las cosas que tiene, se sabe seruir como que
 le fuesen prestadas por naturaleza, à este pues digo, que he oido loar y dezir muchas vezes, que no
 tenia necesidad de ayuda de ninguno, sino de las imagines y retratos de los antiguos Francos, de los
 quales auia alcanzado los principios de saber pintar, antes de su yda à Roma por hazer se mas diestro
 y mas excelente en esta arte. Y para que entiendas de adonde nacio la costumbre de pintar los retra-
 tos en las monedas, tanto de los Principes Romanos, quanto de otros, conutene que sepa auer sido
 hallada la arte d'el pintar entre los Griegos, por conseruar la memoria de aquellos que eran muertos,
 o estauan ausentes. Y esta misma arte fue prohibida en Roma por el Rey Numa Pompilio, (segun
 cuenta Plutarco) de manera que en todo el espacio de ciento y setenta años despues de fundada Ro-
 ma, no se pintó ninguna imagen ni retrato de hombre nacido. Y desto nació que pintaron en las mo-
 nedas las cabeças de los Dioses, y pusieron en los templos sus estatuas. Por esta causa L. Cornelio Sy-
 la, y Q. Pompeyo Rufo, que eran Consules quinientos sesenta y seys años despues de fundada Roma,
 fueron los primeros que pusieron sus retratos en las monedas que hizieron. Siguieron los à estos en
 hazer lo mismo Cn. Pompeyo, y M. Licinio Crasso, y despues Iulio Cesar tambien. A Augusto le
 fue concedido por el Senado y por todo el Pueblo Romano. Y este contó entre los Santos à Iulio Ce-
 sar, y le puso su estatua: lo qual despues tambien aconteció à muchos otros, y assi alcançó nombre de
 Santo. Bien claramente entendieron los Ethnicos y Gentiles, no auer mas de vn solo Dios, pero los
 que viuian con el llamauan los Diuos, assi como nosotros los llamamos Santos, y los honraron como
 auogados y intercessores para con Dios, assi como honramos nosotros los Santos. Y despues de
 Iulio Cesar quedó por costumbre hasta nuestros tiempos entre los Emperadores de pin-
 tar sus retratos en las monedas que hazian, aunque es cosa muy dificil hallar los
 de todos. Quanto à la sentencia que hallaras encima de cada retrato,
 me parecio poner à cada vno la suya, para declarar la inclina-
 cion, la naturaleza, y la prudencia, o locura del Empe-
 rador. A Dios nuestro Señor se de la gloria
 y loor eternamente, que es lumbre
 sempiterna, y vida de to-
 dos los viuien-
 tes.

tes.

A 4

**Declaracion de todos los officios y dignidades Romanas, para entender
facilmente algunos nombres, de los quales auemos vsado
en la presente Historia.**

R O M A ciudad principal y cabeça de todo el vniuerso, desde su principio fué de muchas maneras administrada y regida, porq hallo por cuenta siete maneras, y todas muy diuersas. Despues que fue fundada por Romulo, fué regida dos cientos quareynta y quatro años por siete Reyes. Pero con que modos, con que prudencia, con que leyes, con que sucesos, y có que virtud vino de nada a levantar se tanto el Imperio Romano, y a hazer le Señor de todo el mundo, con que causas crecio tanto, y quales fueron las que lo diminuyeron tantas vezes, los que dessean saber lo, lean à Tito Liuius, y à Dionysio Halicarnasseo, y à muchos otros. Pero como pereció el regimiento y nombre de Reyes, por causa de Tarquinio Superbo, esto contaremos breuemente. Porque ya que no pueda dar d'ello la razon y cuenta tan larga, hare alomenos que mi breuedad no caule confusion, ni dexé por declarar lo que a mi proposito propuesto conuiene: determinado he de declarar para entender mi historia las ocasiones que vuo para tantas mutaciones, quantas vuo hasta que vinieron los Emperadores, sacando lo de los mejores y mas aprouados Historiadores.

Monarchia. Porque la Monarchia Romana, que era el Imperio que vno tenia, començó la Julio Cesar, y Octauio llamado despues Augusto, ahijado por Celar. Este adoptó à Tiberio, y así le dió el Imperio y el nombre de Celar: y d'ello quedó este nombre en todos los Emperadores, como parientes de Cesar por sucesion.

Cesar.

Augusto. Así tambien les quedó el nombre de Augusto, por el acrecentamiento d'el Imperio, y por sus dichos los hechos y sucesos. Y quando el Emperador hallaras que elegia alguno para que fuesse Celar, este viuendo el Emperador era cabe el como el Rey de Romanos agora en nuestrs tiempos, que despues d'el Emperadores elegido en su lugar. Y no se vió mucho tiempo antes el hazer Cesares en Alemana, sino como agora se hazen los Emperadores y Reyes de Romanos. Pero agora tornaré à mi proposito, es à saber, à la historia de los Reyes Romanos, adonde me auia dexado. Como pues Seruio Tullio .VI. Rey de los Romanos tuuiesse dos hijas, dió las por mugeres à dos hijos d'el que auia sido antes Rey L. Tarquinio llamado Prisco, para que ellas nacidas de linage de Reyes, fuellen bien casadas, y despues de su muerte les dexasse el Reyno. Así dió por muger al hermano mayor llamado L. Tarquinio Superbo, la hija mayor, donzella muy honesta y de muy buenas costumbres: y al hermano menor, que era mancebo muy honesto, dió le la hija menor llamada Tulia, esta era superba, ambiciosa, atreuida, y no pensaua ni trataua otro, sino de que manera pudiesse venir à ser Reyna. Por esta causa vino vn dia à hablar con Tarquinio Superbo, hablando con el co gran cautela, y diciendo que le auia sucedido mal, en auer alcanzado por marido vn hombre de tan baxos pensamientos, que no se leuantaua jamas para engrandecer se, y que por tanto no podia aprovechar algo con el. Pero si fuera casada con el Superbo, ya tuuiera la corona de Reyna en la cabeça, y seria honrada por los otros como muger que lo merecia. Con estas palabras fue muy turbado el Superbo, y respondió, que el muy bien lo quisiera que fuera así. Sucedió que passarō entre ellos muy largas platicas, con las quales descubrió el vno à la otra su animo y determinacion, y así cócertaron de comeret vna maldad muy grande, digna de maldicion, y indigna de ser contada, y fue que el matasse à su muger hermana de Tulia, y esta matasse al hermano de Tarquinio Superbo, para que despues de hecho este maleficio, se cassassen entrambos, y procurassen vno y otra de alcanzar el Reyno: y sucedio les como desseauan, essecutando ellos por su parte lo que auian determinado. Despues buscaron manea como mostrassen al Senado que era el padre Seruio Tullio inutil y muy indigno para el Reyno. En este mismo tiempo sucedió que el Rey se auia seruido de todo el pueblo grandemente, en las obras q hizo de fortificar los muros de Roma, y con esta ocasion salió Tarquinio Superbo delante d'el pueblo, y dixo con voz alta: que no auian ellos venido allí para cauar como esclauos, y gastar en ello su dinero, y que sus antepassados lo auian ganado por su virtud, y auian por sus hechos en guerras alcanzado immortal nombre, y q con guerras auian enlanchado su poder y la ciudad de Roma: y que agora queria el Rey cercar les de muro, como que fuesen hombres temerosos, que ponen sus esperanças en tener los muros altos y muy firmes, con los quales se cierran no menos que bestias en su corral: y sus antepassados auian salido siempre al encuentro a los enemigos, y jamas auian rehusado batalla, y mostrando se con tal virtud, auian salido siempre vencedores: y q aquellas fuerças y defensas eran mas para afrenta de todo el pueblo, que para honrra ni prouecho, y con tales cosas seria el pueblo Romano despreciado, y tenido en menos. Dixo tambien, que si el fuesse Rey mucho de otra manera lo haria, para que el pueblo fuesse mas rico y digno de ser mas estimado. No descontentaua esto al pueblo, amador siempre de nouedades. Y así vino vna vez delante de todo el Senado, y asentó se en la silla Real, quejando se delante de todos los Senadores de muchas cosas de su suegro, como trabajaua por disminuir el poder de la nobleza y Senadores, y levantar por otra parte al pueblo, paraq despues el mando viniessé à quedar solo en el pueblo. Añadia a esto la virtud de su padre Tarquinio Prisco, pidiendo que le ayudassen, y que todos lo siguiesen, para levantar otra vez el estado de los nobles, y tornar à su estado la manera y administracion loable de su padre. Dichas estas cosas vuo muchos que lo siguieron, y vinieron a ser despues tantos, que no osaron todos los otros mouer se ni rebullir se, sino que dieron razon de todo lo hecho al Rey Tullio. Este entonces vino con diligencia al Capitolio, confiando que allí le resistiria. Pero apareció le muy bien el Superbo, para que si alguno le contradixesse o quisiesse resistir le, lo matasse. Así se puso muy armado cerca de los grados del Capitolio, y mandando el Rey q subiessen, echo lo el

lo el Superbo por los grados abaxo, y hizose tanto mal con esta caída, que lo uieron de llevar à su palacio. Embió entonces Tarquinio mucha gente tras d'el, y lo mataron en el camino. Auiendo sabido Tulia muger mala la muerte de su padre, subió luego en su carro, y fue llevada al Capitolio para dar el para bien al Rey su marido, y aconteció que en el camino el carro pasó pordonde estaua el cuerpo muerto de su padre, y queriendo apartar el que lo regia que no passasse el carro por encima del muerto, dixo ella: haz tu camino, o yo te forçare que lo hagas: assi le passo con su carro encima, y fue llamada esta calle donde esto fue hecho, la calle de la maldad. Causó grã llanto esto à todo el pueblo Romano, viendo que vn tan buen Rey auia sido muerto tan injustamente, por auer querido hazer vna cosa muy loable. Y si hallauan alguno que por ello se doliesse, luego en la misma hora lo matauan, y fueron todos tan amedientados viendo esto, que ninguno osó resistir al Tyrano. Este mal Rey o Tyrano inuenió muchos generos de tormentos. Pero no pudo quedar sin castigo esta maldad, y no pudo dexar de ser, que la dignidad y honra que auia el malamente quitado à otro que la posseia muy bien, no se la quitassen à el muy justamente. Y aconteció esto desta manera: Su hijo Sexto Tarquinio cometió vna gran maldad cõtra Lucrecia matrona Romana. Era esta muger de Lucio Colatino, y por ser ella castissima y modestissima, fue por el deshonestada, porque su muger quando el estaua ausente no hazia sino galtar, y dar se à luxuria y deleytes: pero Lucrecia que era hermana menor, y mas hermoça, siempre era hallada en casa muy en orden, y con vestidos muy honestos, por lo qual alcançó muy gran honra entre todas las matronas Romanas. Y peso le à el tanto por esto, que buscó manera para deshonorla, y perder con tan mal hecho su honrra y su nombre. Vino vna noche secretamente à su camara, amenazandola que la mataria, sino hazia su voluntad. Espantada Lucrecia con ver vna cola tan sin pensar, estando incierta de lo que deuia hazer, aunque determinada de morir antes, que consentir ni hazer lo que Tarquinio pedia. dixo le este entõces: Si no hazes lo que yo desseo, matare te à ti y à vn esclauo, y porne lo desnudo cabe ti, y dire que os hallé à entrambos en la cama holgando, para que despues de muerta quedes deshonorada, como muerta en adulterio por adultera. Entendiendo Lucrecia que auia de padecer la muerte, y la afrenta, viendo que le auia de dezir en Roma, que se auia acostado con vn esclauo, y quebrantado la fe d'el matrimonio, y que por tanto auia merecido la muerte, fue con esto vencida, y permitio à Sexto Tarquinio q hiziesse su voluntad. Pero despues que se vuo partido d'ella, no se podrian cõtár los sospiros y lagrimas que de sus ojos derramó. Assi llamó luego à Lucio Tarquinio Colatino marido suyo, y à su padre Espurio Lucrecio Tricipitino, y vinieron ellos con L. Junio Bruto, y muchos otros. Auiendo llegado, contó les Lucrecia la injuria que le auia sido hecha con muchas lagrimas. Consolaron la ellos todos lo mas que pudieron, diziendo, despues de auer ella el cõtado lo que passaua, que estaua muy sin culpa, y que pues auia sido forçada, no tenia culpa, ni era menos honrada que solia ser antes. Respondio à esto Lucrecia, y dixo: Como te holgarás conmigo tu Colatino, quando pensares que pisadas de hombre ageno han hollado la tu cama? Y ya que pongamos caso que tu me creas, quien me tornará mi honrra perdida delante las matronas Romanas, y me escufará? No terná ninguna adúltera à mi por exemplo, pues hare que con la muerte conozcan todos no auer venido à tal pecado por mi causa, y sacó vna espada que traia escondida, y puló se la por los pechos, y cayó cõ ella muerta à tierra. Dixo entonces Bruto: Fea cosa parece que gástemos el tiempo nosotros en derramar lagrimas, dexemos esto para las mugeres, y pensemos de que manera nos vengaremos d'esta maldad. Y assi lacaron el cuerpo muerto en publico, que todos lo viesse. Y començó Bruto à hablar d'esta manera: Porventura Romanos no os afrentays que vna muger aya hecho cosa tan de varon? Moltremos pues tambie nosotros que se deue tener en mas la honrra que la vida. Dexemos el estuueço de hombres, y miremos los pechos de vna muger Encendió con estas palabras tanto à todo el pueblo, que juraron todos sobre la espada de Lucrecia, o que moririan, o echarian al Rey de Roma, y no sufririan mas Reyes, antes tornarian à su antiguo regimiento y libre estado. Y auiendo oido los Gabios que Sexto era echado de Roma con su padre, y auia recorrido à ellos, mataron lo. Y assi nació la Republica nueua, dos cientos quareynta y quatro años despues de fundada Roma, y fue despues administrada por dos Consules, y fueron los primeros L. Junio Bruto, y Lucio Tarquinio Colatino marido de Lucrecia, y fue le quitado el Consulado à este, porque era del nombre y linage de Tarquinio, y auian jurado que ninguno del linage y nombre de Tarquinio auia de quedar en la ciudad: y fue puesto en su lugar Publio Valerio, el qual fue llamado, administrando este officio, Publicola. Bruto despues fue muerto por Tarquinio Rey que lo hallo, y en su lugar fue elegido Espurio Lucrecio Tricipitino padre de Lucrecia: y como siendo Consul muriesse, pusieron en su lugar à Marco Horacio Puluilo. Entõces despues de los dos Consules, vieron ser necesario elegir para el regimiento de la Republica vn otro, y assi lo hizieron y llamaron lo Proconsul. De aqui sucedió que los q eran ogaño Consules, el siguiente eran Proconsules. Duró este Magistrado cinquenta y siete años arreo. Sucedieron despues otras mutaciones, y otros nuevos officios, como fueron el Dictador, y el Maestro de la Caualleria, y fueron elegidos estos por la necesidad que los forçaua, y durauan solamente seys meses. Pero el officio de Dictador era mayor que no el d'el Maestro de la Caualleria. Porque tenia poder de castigar los malhechores, y no auia apelacion despues de su sentencia. La guerra que estaua començada dexauan la à este, q la acabasse, si auian sido desbaratados los Consules, o hecho alguna cosa cõ los enemigos. Pero el Maestro de la Caualleria era despues del Dictador, y llamauan lo Tribuno de la Caualleria. Despues trescientos y dos años fueron echados los Consules, y elegidos diez varones Consulares, los quales fueron à Athenas, y tomaron alli leyes, y las traxerõ à Roma escritas y notadas en diez tablas, de las quales no auia apelacion, y tenian licencia y facultad los Decemuirs de declarar, corregir, y alargar à su voluntad las leyes. Por esta causa

Los Consules fuerõ elegidos 244 años despues de fundada Roma.

Proconsul

Dictador y Maestro de la Caualleria año. 252.

Decemuirs año. 102.

causa vn año despues de su elección añadierō a las leyes de las diez tablas, dos mas, y de entōces les quedō el nombre de leyes de las dōze tablas. Estos que llamamos Decemuiros durauau dos años, pero no durō el Magistrado mas de seys años. Porque Apio Claudio que fuē vno dellos, no guardo la ley que el mismo auia confirmado: y mouido con la gentileza de vna donzella hermosa llamada Virginia, quito le hazer fuerça. Y auiendo con muchos dones y presentes sollicitado à esta donzella, conociendo que no podia alcançar lo que pretendia, començō a buscar manera por todas vias para alcançar la. Sobornō à Marco Claudio y otros testigos falsos, que tomassen la donzella, estando ausente su padre Lucio Virginio en la guerra, y le dixellen, que no era hija legitima, sino nacida de vna esclaua, y no de Virginio. Y pasando vna vez Virginia la donzella por la plaça, Marco Claudio la començō de llamar esclaua publicamente, y la donzella negaua esto, muy espantada con tal nombre. Corrio a este ruido mucha gente, y entre ella vino tambien Publio Numitor hermano de su madre, y Lucio Icilio con quien era desposada, los quales les contradexian, y trabajauan de sacar la donzella de la fuerça y injuria que le hazian. Entonces Marco Claudio apelō a las leyes, porque Apio Claudio auia ydo entonces à las cortes, y estaua asentado en el tribunal, adonde solia dar sus sentencias. Comparecieron entrambas partes en su presencia, y Marco Claudio queria prouar, que era esclaua aquella donzella, y auia para ello traído falsos testigos, los quales estauan alli presentes. Numitorio y L. Icilio dezian lo contrario, y que no se deuia dar sentencia, hasta que su padre Virginio fuesse presente. Concedió esto M. Claudio, pero con tal ley, que vuisse de poner la donzella baxo de su guarda, dando fiadores que la tornaria à hazer comparecer en juicio. Oponian se à esto los parientes de la donzella y su esposo, y apelauan à las leyes de las doze tablas. Todauia el juez juzgō, que Marco Claudio la guardasse, y diese por ella fiadores, que la tornaria a poner en juicio. Con esto quedō la donzella muy espantada, y con miedo, porque facilmente sospechaua la fin que auia de hazer, auiendo la el juez sollicitado tanto con sus dones y ruegos. Y llorando la donzella d'esta manera que mouia a compasión a quantos la veian, L. Icilio parecio alli delante d'el juez, aculando ante todo el pueblo la sentencia d'el juez injusta, y hablō desta manera: El que de aqui se ha de lleuar à la donzella, conuiene le que me mate à mi primero: porque yo quiero defender esta causa. Y como el pueblo lo alie mucho el animo d'este varon, auia algunos que prometian de ayudar le. Y como el juez entendielle que auia de auer ciertamente rebuelta y sedicion: apaziguō la cosa, y llamō a Claudio, y auiendo hablado secretamente con Claudio, descubrió le el negocio, y despues vino dando à entender que auia hecho tanto con el, que alargasse la sentencia para esse otro dia, y fuesse ella obligada à parecer en juicio con todos los suyos. *Alí pasó pues este dia, y hizieron los parientes tan gran diligencia, que hizieron venir à su padre Virginio. Y auiendo entendido esto que passaua de su hija, y que procedia todo aquel engaño de la maldad d'el juez, rogō à sus amigos que le ayudassen, para que pudiesse el y su hija defender su honra acostumbrada, y desechar la afrenta.* Y viniendo ya la hora de comparecer en el juicio, vino Virginio con su hija y parientes, y vinieron muchos ciudadanos por ver la fin que auia de auer este pleyto. Marauillauasse entonces Apio Claudio de ver à Virginio, que tan presto auia sido llamado. A la fin como loco, furioso, y sin sentido, por el gran desseo y tan torpe que lo mouia, conuocada la gente, confiando en sus ministros que estauan muy bien armados, porque lo defendiessen si algo se reboluian, començō se la causa. Renouando pues Marco Claudio su causa, y suplicando que fuesen oidos los testigos que tenia para prouar lo que defendia: respondió Virginio, de que manera auia trabajado de quitar le por fuerça su amada hija, y estaua tan puesto aun en su proposito, no auiendo publicado tal cosa en todo el tiempo que su madre viuia, auiendo viuido en su vida diez y seys años, y no auia jamas pedido, ni con palabras, ni con derecho, lo que agora pedia: dedonde prouaua facilmente, que era mala, y nacia todo de maldad muy grande, y no tenia señal alguna de que fuesse verdad, pero que bien veyá claramente en que se confaua Claudio: mas si la justicia no le era negada, no temia, como muchas matronas Romanas viuiesse aun, que auian estado en el parto de su muger, y sabian como Virginia era hija suya legitima, cō las quales lo prometia prouar: y que por tanto les rogaua que quisiessen oir las. Y como de entrambas partes se oyessen las probaciones, dezian los testigos falsos, que la esclaua de Claudio hecha preñada diez y seys años antes, auia venido à ella Numitoria muger de Virginio, y auia le rogado, que quando vuisse parido, le embiasse lo que pariria à su casa secretamente, y que ella pues no tenia hijo ni hija lo criaria, y lo haria heredero de sus bienes, como hijo o hija suya natural, y que dixesse la esclaua que auia mal parido, porque fuesse aquello muy cubierto. Pero los testigos que traia Virginio dezian lo contrario, y que sabian ciertamente auer estado preñada Numitoria en este tiempo, y se auian hallado en el parto, y auian visto muchas vezes en sus braços la hija que le daua de mamar, lo qual le fuera imposible si no viera parido. Dezia aun Virginio, allende de lo dicho, que era facil de pensar, que si no fuera hija suya natural, sino tomada secretamente, no traxera para ello tantos testigos, quantos auia Claudio sacado. Contra esto respondia muchas cosas Claudio, y no parecian ser entre si verdaderas: pero dió por sentencia Apio Claudio que fuesse de Marco Claudio. Leuantó se entonces vn ruido entre todos, maldezian todos al juez, y quexaua se Virginio, que auia mal juzgado, y dezia que era aquella cosa muy indigna para sufrir se dentro de Roma. Y como Marco Claudio se llegasse a la donzella, queriendo la tomar, aculó lo à el y al juez, diciendo, que no la querian lleuar por saber que era hija suya, sino por violar su verguença, y deshonorarla, y desseando que primero la matassen, rogō à su padre y à los que presentes estauan, que le ayudassen y socorriesen. Y ayudando le su padre, salió le tanta gente al delante muy armada, que no pudo defender la. Puesto pues en este aprieto tan grande, viendo

que

que era trabajo debaldes, puso le à la hija la espada por el vientre, diciendo: Si no es licito defender tu verguença y castidad viuendo tu, defendere a lo menos tu cuerpo muerto de toda injuria, y afrenta. Y viendo toda la gente este suceso, leuantò se vna rebuelta muy grande, de manera que el juez se vuo de librar huyendo. Estaua Virginio cerca del cuerpo muerto de su hija, y hizo a todo el pueblo vna habla lamentable, declarando que no solo auia en aquello hecho injuria a el y à su hija Apio Claudio, pero à muchos otros Romanos, y compañeros suyos: diciendo todo esto por hazer que anulassen aquella dignidad de Decemuirs, y tornassen à la manera antigua de tener dos Consules. Y hinchió se de sangré de la que salia de su pecho de su hija, y partiò para donde estaua el campo, dando voces, y diciendo: Que aprouecha, Caualleros esclarecidos, derramar nosotros nuestra sangre tan liberalmente cada dia, contra los que procuran contra todo derecho echar nos à perder y fatigar nos, de cuya fuerca no pueden salir nuestras mugeres y hijas con su verguença: que digo aprouecha, si hechos Señores de los otros, no nos podemos defender nosotros de las injurias de los nuestrs? Adonde estan nuestrs Principes, que nos han de defender, si no hazen cosas de varon? Poruentura no os acordays, como por causa de vna muger deshonorada por vn hijo de Tarquinio el Superbo, echaron de la ciudad el poder y nombre Real, y à todos los de su linage, tornando en la libertad que tener solian? Veys agora que teneys diez tyranos por vno, que auia antiguamente. Porque no pedimos otra vez nuestrs Consules, y viuiremos en libertad, y cada vno en su derecho? No hablo por mi estas cosas, porque ya no me queda hija (o gran dolor) en el mundo, laqual afrente ni deshonne Apio Claudio, pero acorda os de vosotros mismos, y de vuestras mugeres y hijas. Con estas y semejantes palabras mouiò tanto à todo el exercito, que juraron todos auer de venir armados baxo de sus vanderas à Roma luego esse otro dia, y no dexar las armas hasta hazer, que delectados los Decemuirs, eligiessen otra vez Consules y Tribunos d'el pueblo. Y comenzando à poner en efecto la determinacion hecha, vinieron à Roma, y alçaron se con el monte Auentino, y detuieron se alli algun poco, hasta tanto que juntando se el Senado, fueron forçados a deffchar los Decemuirs. Assi fueron nueuamente tornados à elegir Consules, Lucio Valerio Publicola, y Marco Oracio Barbaro. Y despues criaron diez Tribunos d'el pueblo, P. Numitor, L. Icilio, Ap. Iulio, Cayo Sicinio, M. Duilio, A. Virginio, C. Apronio, M. Ticinio, M. Pomponio, C. Opio. Y estos y los Consules mandaron poner en los publicos cantones las leyes de las doze tablas, escritas en tablas de cobre, porque quedassen para eterna memoria, y para que cada vno formasse su manera de vida conforme à lo que ellas mandauan. Renouaron tambien toda la policia y libertad antigua, lo que tocava al Tribuno d'el pueblo, y à todo el pueblo, es à saber, que ninguno tuuiesse aquellos officios mas de vn año, y fuesse para la eleccion de todos los officios llamado el pueblo, y quien osasse hazer lo contrario, que fuesse por ello muerto. Fué tambien concedido al pueblo, despues de auer debatido sobre ello luengo tiempo, que qualquiera cosa que determinasse con sus Tribunos, tuuiesse fuerça y valor con los Consules y todo el Senado, y que quanto se ordenasse delante d'el pueblo, fuesse firme y valadero, y que no se començasse ni emprendiesse algo sin licencia d'el pueblo y d'el Senado. Aqui començò à declinar la authoridad de aquella palabra Senatus Consulto, y tomó principio esta otra, El Senado y el Pueblo Romano. Y lo que ordenauan y hazian, llamauan lo Plebiscita, y con esto fue muy menoscabada la authoridad y poder de los Senadores, y fué entregada la espada en manos d'el Pueblo, de adonde despues se siguieron hartos daños. Renouados pues todos los officios, y confirmadas las leyes, determinò Lucio Virginio de poner en juicio su causa con Apio Claudio, y dio tantas quejas d'el, que lo echaron en la carcel, y el mismo estando alli se mató. Y como los Romanos se viesen fatigados con muchas guerras, en este tiempo eligieron tambien Tribunos de los soldados, los quales guardauan en lugar de los Consules, y defendian como Capitanes los Caualleros y soldados otros. Y acontecio muchas vezes, que en este tiempo eligieron tambien Tribunos de los soldados, los quales guardauan en lugar de los Consules, y defendian como Capitanes los Caualleros y soldados otros. Y acontecio muchas vezes, que en este tiempo eligieron tambien Tribunos de los soldados, los quales guardauan en lugar de los Consules, y defendian como Capitanes los Caualleros y soldados otros. Y acontecio muchas vezes, que en este tiempo eligieron tambien Tribunos de los soldados, los quales guardauan en lugar de los Consules, y defendian como Capitanes los Caualleros y soldados otros.

Año. 307. otra vez Consules y Tribunos del pueblo.

Senatus Consulto. S. P. Q. R.

Tribunos de los soldados el año. 327. fueron elegidos.

Censores. Consules.

P. M. TR. P. Imp. PP. P. F. Aug.

El primer Consul d'el pueblo año 387. Pretor.

Propretor

Y auien

Dictador
perpetuo
671 años
después de
fundada
Roma.

Y auiendo durado estos oficios mucho tiempo, y administrados bien por los Consules y Dictadores con gran cōcordia, no pudo todavia durar esto. Porque los Romanos hechos poderolos no menos por tierra que por mar, y no auiendo nacion ni gente que los molestasse, ni aun olasse resistirles, tornaron contra si mismos sus fuerças, y debilitaron tanto su Republica con las guerras ciuiles, mouidas de ciudadanos contra ciudadanos, que ya casi perecia del todo. Porque despues ũ C. Mario vuo domado los Cim bros en Alemaña, mouió gran guerra dentro de Roma, porque auian embiado à Cornelio Sylā à Asia con tra el poderoso Rey Mithridates, y no à el, que auia auido tantas vezes victoria de vn pueblo tan belico- so: y pensaua acabar con los Tribunos d'el pueblo, que se opusiesse contra el Senado, y persuadiesse al pueblo, que deuia ser elegido vno solamente. Y estando ocupados en acabar esto, fue le mandado à Sylā por los tribunos d'el pueblo, que no partiesse para la Asia. y assi se tornó luego con su exercito à Roma. Y auiendo huído de miedo Mario para Africa, quedó Sylā en Roma, y mató a todos los que auian fauo- recido y fauorecian à Mario, y partió despues para Asia, y venció à Mithridates, y tomó toda la Grecia, con muchas otras tierras y ciudades. Auendo se en este medio proueido muy bien Mario, y tornado de la Africa, mató muchos hombres buenos, y aquantos supo que eran amigos de Sylā: por lo qual fue for- çado Sylā de tornar à Roma, por defender los que eran de su parte, y auian huído de la ciudad. Pero mu- rió Mario antes que Sylā llegasse a Roma. Y su hijo se opuso à Sylā, pero por auer le sucedido mal la guer- ra, fué forçado a huir: y luego Sylā hizo que lo eligiesse Dictador. Y començó entonces esta dignidad, y deuio el Senado recibir sus leyes y constituciones por firmes. Entonces vuo gran derramamiento de sangre por toda la Italia, y mandó en el Campo Marcio degollar quatro legiones de gente que auian le- guido a Mario. Y llamó cinco mil hombres de la ciudad de Prenetto, que se le auian ofrecido, y mandó les dexar las armas, y a todos los mandó matar. Quatro mil y siete cientos varones ahorcó, y los echó en el Tybre: y hechas estas cosas, mandó que le traxessen delante todas las cabeças, por hartar sus ojos con ver los. Permittió a los matadores, que cada vno matasse à su enemigo, y mandó escreuir los nombres en vn libro que llamó de la sangre: y los muertos sin culpa y sin razon, tambien los mandaua escreuir en el mismo libro. Y traxo esto en tanta confusion à toda la ciudad, que vuo hombres infinitos matadores, y assi se hinchio la ciudad de cuerpos muertos. Seria tambien horrenda cosa contar como permittió que le vuisen cruelmente con las mugeres y moçachos. Diuulgó tambien vn edicto, que si alguno fuesse hallado, que fauorecia, o hazia las partes de los muertos, fuesse degollado, sin exceptar alguno, ni padre, ni hijo, ni hermano. Y aquel que mataua à otro, ganaua diez libras de plata: y d'esto nacieron muchas crueldades. Y esta guerra ciuil y tyrania dentro de diez años fue caula que murieron mas de ciento y cin- cuenta mil ciudadanos Romanos, entre los quales vuo veynte y quatro Consules, seys Pretores, seienta Ediles, y dos cientos Senadores, sin otra muchedumbre de Italia. Prohibió tambien y echó de todos los oficios los parientes de los muertos, hasta el quarto grado. Quiso tambien que fuesse puesto en cobre todo quanto el auia hecho, por perpetua memoria, y entonces le llamó Felice Dictador. Y vino a la fin à ser tan gran tyrano, que murió de gran ira, y assi se acabó breuemente su Imperio. Vsurpó su lugar y potencia Cn. Pompeio, pero no mucho despues le la quitó lu- lio Cesar, y quedó en el y en sus decendientes. Porque aunque auia Con- sules, todavia su poder y dignidad vino à ser muy menoscabada por causa de L. Sylā: porque estaua ya muy cerca el tiempo de la Monarchia Romana, la qual auia de mandar y señorear vno sola- mente con su Im- perio.

¶ Los errores cometidos en la impresson corregiras desta manera:

En la vida de Iulio Cesar, linea. 38. por Buen lee Buey. En la de Septimio Gera Emp. 26. lin. 29. por tengo, lee tenga. Y en la. 25. por halolas, lee haldas.
En la de Octauiano Emperador segundo, linea. 21. des- En la de Macrino Emp. 27. linea. 5. por al, lee en
pués de sangre añade auian. En la de Maxim. Emp. 31. li. 25. por mataron, mataran.
En la de Germanico .4. Emp. linea. 28. por desdichos En la de Gordiano Emp. 36. li. 18. por paraque, porque.
lee desdichas. En la de Caro Em. 55. li. 9. lee como cō herécia propria.
En la de Neron .6. Emp. linea. antepenultima lee por En la de Maxen. Em. 64. li. 25. por herenosos, hermosos
manas, manos. En la de Magno Maximo Emp. 76. li. 2. por Rama, lee
En la de Tito Vespasiano. 11. Emp. linea. 18. por mouar Roma. Y en la li. 13. lee dexa la tierra bien guarnecida.
lee inouar. En la de Theodosio Em. 84. li. 37. por muchas, muchos.
En la de Domiciano. 12. Emp. lin. 9. lee por vez, vezes. En la de Iustino Emp. 93. li. 39. por Iustibo, lee Iustino.
En la de Nerua Emp. 13. li. 21. por acreraste, acrecetasse. En la de Heradio Emp. 99. linea. 27. por crucificada,
En la de Traiano Emp. 14. li. 9. por ruegas, lee ruegos. lee crucificado.
En la de Antonino Emp. 16. linea. 27. por os, lee los. En la de Othon. II. Emp. 125. linea. 24. por hombreros,
En la de M. Aurel. Emp. 18. li. 8. por reynor, lee reynos. lee sombreros.
En la de Aur. Comodo Emp. 19. li. 10. por gafiareys lee En la de Henrique. II. Emp. 128. li. 17. por huyos, suyos.
ganareys, y en todas otras partes donde tal hallares. En la de Henr. V. Emp. 133. lin. 42. por muero, muerto.
En la de Seuero Iul. Em. 21. li. 21. por buenos, lee buenas. En la de Henr. VI. Emp. 137. lin. 4. por descomulgato,
En la de Clodio Alb. Emp. 24. li. 30. por liesse, diesse. lee descomulgado. Y lin. 16. por mando, lee marido.
En la de Aurel. Ant. Emp. 25. lin. 7. por diuida, diuidida.

Los otros errores facilmente los corregirá qualquiera.

En estos Fastos siguientes se contienen los Nombres, Prenombres, Cognombres, y Agnombres desde el Rey Romulo hasta el primer año del Imperio de Tiberio Cesar, por espacio de .DCCLXVI. años, de todos los Reyes Romanos, de los Consules, Proconsules, Dictadores, Capitanes de la Caualleria, Pretores, Tenientes de Pretores, Tribunos de los soldados, Censores, Decemueros, Triumuiros, &c. juntamente con sus hechos, Triumphos, Ouaciones, y Lustros, los quales duraron el sobre dicho tiempo.

Contienen se tambien los Años, Meses, y Dias, quando començaron sus Magistrados, y hizieron sus Lustros, y recibieron Triumphos o Ouaciones por las gentes que vencieron y sugetaron, tanto por la tierra quanto por la mar.

Hallanse por cuenta .CCCLXX. Triumphos.

Ouaciones .XXIII.

Lustros .LXIX.

Los dias de los Meses añadidos à los Triumphos, sean referidos al Calendario de Numa, hasta el Año DCCVI. despues de Roma fundada, quando Iulio Cesar emendó el Calendario de Numa.

Los Fastos Consulares y Triumphos hechos desde Romulo hasta Tiberio Cesar.

ANNI VRBIS.	R E Y E S.	
	ROMVLVS REX REGNAVIT ANNOS. XXXVIII.	
	<i>Romulus Rex de Cœninesibus, & Antemnatibus primus triumphavit Idemque spolia opima restulit Cœninesium Rege Acrone interfecto.</i>	Anno.V. C. IIII. -- 1
	Romulus Rex. II. De Camerineis.	Anno.XVI.K. Sextilib. 2
	Romulus Rex. III. de Fidenatibus, & Veientibus.	An. --- Idib. Octob. 3
	I N T E R R E G E S	A N N V M . I .
XXXIX.	NUMA POMPILIUS POMPONIS F. REX.	ANNOS. XLIII.
LXXXII.	TULLVS HOSTILIVS HOSTI F. HOSTI N. REX.	ANNOS. XXXII.
	<i>Tullus Hostilius Hosti. F. Hosti. N. Rex de Albaneis.</i>	Ann. ----- 4
	<i>Tullus Hostilius Hosti. F. Hosti. N. Rex. II. de Fidenatibus.</i>	Ann. ----- 5
	<i>Tullus Hostilius Hosti. F. Hosti. N. Rex. III. de Sabineis.</i>	Ann. ----- 6
CXIII	ANCVS MARCIVS NUMÆ F. M. N. REX.	ANNOS. XXIV.
	<i>Ancus Marcius Numæ F. M. N. Rex, de Veientibus.</i>	Ann. ----- 7
	<i>Ancus Marcius Numæ F. M. N. Rex. II. de Sabineis.</i>	Ann. ----- 8
CXXXVIII.	L. TARQVINIVS DAMARATI F. PRISCVS. REX.	ANNOS. XXXVII.
	<i>L. Tarquinius Damarati. F. Priscus. Rex. de Latineis.</i>	Ann. ----- 9
	<i>L. Tarquinius Damarati. F. Priscus Rex. II. de Etrusceis.</i>	Ann. ----- 10
	<i>L. Tarquinius Damarati. F. Priscus. Rex. III. de Sabineis.</i>	An. CXX. -- Idib. Sext. 11
CLXXV.	SER. TVLLIVS. REX.	ANNOS. XLIV.
	<i>Ser. Tullius Rex. de Etrusceis.</i>	VI. K. Dec. A. CXXCII. 12
	<i>Ser. Tullius Rex. II. de Etrusc.</i>	VIII. K. Iun. A. CXXCVI. 13
	<i>Ser. Tullius Rex. III. de Etrusceis.</i>	An. CXXC. -- IIII. No. -- 14
	SER. TVLLIVS. REX	LVSTRVM FECIT. I. II. III. IIII.
CCXIX.	L. TARQVINIVS. L. F. DAMARATI. N. SVPERBVS REX.	ANNOS. XXV.
	<i>L. Tarquinius. L. F. Damarati. N. Superbus Rex, de Volscis.</i>	Ann. --- -- 15
	<i>L. Tarquinius. L. F. Damarati. N. Superbus Rex, de Sabineis.</i>	Ann. --- -- 16

C O N S V L E S.

AN. VRBIS.	L. IVNIVS. M. F. BRYTVS. IN MAG. POSTEAQVAM SIBI A CONLEG. SVBROG. OCCIS. E. IN EIVS LO. FACT. E.	L. TARQVINIVS. -- ARVNTIS. N. COLLATINVS. COACTVS ABDICAVIT. IN EIVS LOC. FACT. EST.	
	SP. LVCRETIVS. TRICIPITINVS.	P. VALERIVS VOLVSI. F. QVI IN HOC HONORE POPPLICOLA APPELLATVS EST.	
CCALIII.	IN MAG. MORTVVS EST. IN EIVS LOC. FACT. EST.		
	M. HORATIVS. PVLVILLVS.		
	P. Valerius Volusi. F. Poplicola. Cos. primus de Veientib. & Tarquiniensib.		An. CCXLIV. K. Mart. 17
V	P. VALERIVS. VOLVSI. F. POPPLICOLA. II.	T. LVCRETIVS. T. F. TRICIPITINVS. LVST. F. V.	
VI	P. VALERIVS. VOLVSI. F. POPPLICOLA. III.	M. HORATIVS. PVLVILLVS. II.	
VII	SP. LARTIVS. FLAVVS.	T. HERMINIVS. AQVILINVS.	
VIII	M. VALERIVS. VOLVSI. F. P. POSTVMIVS. Q. F.	P. POSTVMIVS. Q. F. TVBERTVS.	
	M. Valerius Volusi. F. Tubertus. Cos. De Sabineis.		An. CCXLVIII. --- 18
	P. Postumius. Q. F. Tubertus. Cos. De Sabineis.		An. CCXLVIII. --- 19
IX	P. VALERIVS. VOLVSI. F. POPPLICOLA. IIII.	T. LVCRETIVS. T. F. TRICIPITINVS. II.	
	P. Valerius Volusi. F. Poplicola. II. Cos. III. de Sabineis. & Veientib.		An. CCXLIX. -- Non. Mat. 20
CCL.	P. POSTVMIVS. Q. F. TVBERTVS. II.	ACRIPPA MENENIVS. C. F. LANATVS.	
	P. Postumius. Q. F. Tubertus. II. Ouans primus de Sabineis.		An. CCL. III. Non. Apr. 1
	Agrippa Menenius. C. F. Lanatus Cos. de Sabineis.		An. CCL. Prid. Non. Apr. 21
I	OPITER VIRGINIVS TRICOSTVS. SP. CASSIVS		
	Sp. Cassius Viscellinus. Cos. de Sabineis.		An. CCLI. --- 22
II	POSTVMVS COMINIVS. ARVNCVS. T. LARTIVS.		
III	SER. SVLPICIVS. P. F. CAMERINVS. M. TVLLIVS.		
IIII	P. VETVRIVS. GEMINVS. T. AEBVTIVS. T. F.		
V	T. LARTIVS. FLAVVS. II. Q. CLOELIVS.		
	T. Lartius Flavus. Dscator primus. Sedit. Sedand. et rei gerund. Cavss. L. F. VI.		
	SP. CASSIVS VISCCELLINVS. MAGISTER RQ. PRIMVS.		
VI	A. SEMPRONIIVS. ATRATINVS. M. MINVCIVS.		
VII	A. POSTVMIVS. P. F. ALBVS. REGILLENIVS. T. VIRGINIVS.		
	A. Postumius. P. F. Albus. Regillensis. Dictat. Rei gerund. Cavssa.		
	T. AEBVTIVS. T. F. ELVA. MAC. EQ.		
	A. Postumius. P. F. Albus. Regillensis. Dict. primus de Latineis.		An. CCLVII. --- 23

A C T R I V M P H I A C T I .

VIII	M. CLAUDIVS	REGILLENIS SABINVS.	P. SERVILIVS. P. F.	PRISCVS.
	A. VIRGINIVS. A. F.	TRICOST. COELIMONTANVS.	T. VETVRIVS	GEMINVS.
	M. VALERIVS VOLVSI. F.	QVI	DICT.	
IX	IN HOC HONORE MAXIMVS APPELL. EST.			SEDIT. SEDANDAE. ET REI GER. CAVSSA.
	Q. SERVILIVS. P. F.	PRISCVS	MAG. EQ.	
	M. Valerius Volusi. F.	Dict. de Sabine.	Ann. CCLIX.	23
CCLX.	SP. CASSIVS	VISCELLINVS. II.	POSTVMVS COMINIVS. AVRVCVS. II. L. F. VII.	
I	T. GEGANIVS	MACERINVS.	P. MINVCIVS	AVGVRIVS.
II	A. SEMPRONIVS	ATRATINVS. II.	M. MINVCIVS	AVGVRIVS. II.
III	Q. SVLPICIVS	CAMERIN. CORNVTVS.	SP. LARTIVS	FLAVVS. II.
IIII	C. IVLIVS. L. F.	IVLVS.	P. PINARIVS	MAMERCINVS.
V	SP. NAVTIVS.	RVTIIVS.	SEX. FVRIVS	FVSVS.
VI	C. AQUIVILLIVS.	TVSCVS.	T. SICINIVS	SABINVS.
	T. Sicinius	Sabinus. Cos. de Volscis.	Ann. CCLXVI.	24
	C. Aquilius	Tuscus. Cos. Quans de Hernicis.	Ann. CCLXVI.	2
VII	SP. CASSIVS	VISCELLINVS. III.	PROCVLVS VIRGINIVS	TRICOSTVS.
	Sp. Cassius Viscellinus. I. I.	Cos. III. de Volscis. & Hernicis.	Ann. CCLXVII.	100. 25
VIII	Q. FABIVS. K. F.	VIBVLANVS.	SER. CORNELIVS. L. F.	MALVGINENSIS.
IX	L. AIMILIVS. MAM. F.	MAMERCVS.	K. FABIVS. K. F.	VIBVLANVS.
CCCLXX.	M. FABIVS. K. F.	VIBVLANVS.	L. VALERIVS VOLVSI. F.	POTITVS VOLVSVS.
I	C. IVLIVS. C. F. L. N.	IVLVS.	Q. FABIVS. K. F.	VIBVLANVS. II.
II	K. FABIVS. K. F.	VIBVLANVS. II.	SP. FVRIVS. - - - N.	FVSVS.
III	CN. MANLIVS P. F. CINCINNAT. IN MAG. OCCIS. EST.	M. FABIVS. K. F.		VIBVLANVS. II.
IIII	K. FABIVS. K. F.	VIBVLANVS. III.	T. VIRGINIVS. - - T. N.	TRICOST. RVGIL.
V.	L. AIMILIVS. MAM. F.	MAMERCVS. II.	C. SERVILIVS	STRVCTVS. AHALA.
			IN MAG. MORT. EST.	IN EIVS LOC. F. E.
			C. CORNELIVS.	IENTVLVS. AQUIVINVS.
VI	C. HORATIVS. M. F.	PVLVILLVS.	T. MENENIVS AGRIPPAZ. F. C. N.	IANATVS.
VII	A. VIRGINIVS	TRICOSTVS. RVTIIVS.	SP. SERVILIVS.	STRVCTVS.
VIII	P. VALERIVS. P. F. VOLVSI. N.	POPPLICOLA.	C. NAVTIVS. SP. F. SP. N.	RVTIIVS.
	P. Valerius. P. F. Volusi. N. Poplicola.	Cos. de Veientib. Sabineis.	Ann. CCLXXIX. K. Mar.	26
IX	L. FVRIVS	MEDVLLINVS.	A. MANLIVS	VVLVS. LVSTRVM. F. VIII.
	A. Manlius Vulso. Cos.	Quans de Veientibus.	Ann. CCLXXIX. Idibus Mart.	2
CCXXC.	L. AIMILIVS MAM. F.	MAMERCVS. III.	VOPISCVS IVLIVS	IVLVS.
I	P. FVRIVS	FVSVS.	L. PINARIVS	MAMERCINVS.
II	T. QVINCTIVS	CAPITOLINVS.	AP. CLAVDIVS. M. F.	SABINVS.
III	L. VALERIVS. VOLVSI. F.	POTITVS. II.	TI. AIMILIVS L. F. MAM. N.	MAMERCIN.
IIII	A. VIRGINIVS. A. F. A. N.	COELIMONTANVS.	T. NYMICIVS	PRISCVS.
V	T. QVINCTIVS	CAPITOLIN. II.	Q. SERVILIVS. Q. F. P. N.	PRISCVS.
	T. Quinctius	Capitolinus. Cos. I. I. de Antiatibus.	Ann. CCXXCV.	27
VI	TI. AIMILIVS L. F. MAM. N.	MAMERCIN. II.	Q. FABIVS. M. F. K. N.	VIBVLANVS.
VII	SP. POSTVMIVS. A. F. P. N.	ALBVS REGILLENIS.	Q. SERVILIVS. Q. F. P. N.	PRISCVS. II.
VIII	Q. FABIVS. M. F. K. N.	VIBVLANVS. II.	T. QVINCTIVS	CAPITOLINVS. III. L. F. IX.
IX	A. POSTVMIVS. A. F. P. N.	ALBVS REGILLENIS.	SP. FVRIVS	MEDVLLINVS FVSVS.
CCXC.	P. SERVILIVS. SP. F. P. N.	PRISCVS.	L. AEBVTIVS	ELVA. IN MAG. M. E.
	L. LVCRETIVS T. F. T. N.	TRICIPITINVS.	T. VETVRIVS. T. F. P. N.	GEMINVS. CICVRIM.
I	L. Lucretius. T. F. T. N.	Tricipitinus. Cos. de Aequis.	Ann. CCXCI.	28
	T. Veturius. T. F. P. N.	Geminus. Cicurim. Cos. de Volscis.	Ann. CCXCI.	29
II	P. VOLVMNIVS. M. F. M. N.	ANINTIN. GALLVS.	SER. SVLPICIVS. SER. F. P. N.	CAMERINVS.
III	P. VALERIVS. P. F. VOLVSI. N.	POPPLICOLA. II.	C. CLAVDIVS. M. F.	REGILLEN. SABINVS.
	IN MAG. MORTVVS EST.	IN EIVS. L. F. E.		
	L. QVINCTIVS. L. F. L. N.	CINCINNATVS.		
IIII	Q. FABIVS. M. F. K. N.	VIBVLANVS. III.	L. CORNEL. SER. F. L. N. MALVGINENS. COSSVS. L. F. X.	
	Q. Falius. M. F. K. N.	Vibulanus. Cos. III. de Aequis.	Ann. CCXCIII. Nonis Mai.	30
	L. Cornelius. Ser. F. L. N. Maluginensis. Cossus. Cos. de Volscis Antiatibus. IV. Idibus Mai.	Ann. CCXCIV.		31
	C. NAVTIVS. SP. F. SP. N.	RVTIIVS. II.	L. MINVCIVS.	AVGVRIVS.
V		COACTVS		ABDICAVIT.
	L. QVINCTIVS. L. F. L. N.	CINCINNATVS.	DICT.	
	L. TARQVITIVS. L. F.	FLACCVS.	MAG. EQ.	REI GER. CAVSSA.
	L. Quinctius. L. F. L. N. Cincinnatus. Dict. de Aequis. Idibus Septembr.	Ann. CCXCV.		32
				aj

FASTI CONSVLARES

VI	C. HORATIVS. M. F. M. N.	PVLVILLVS.	Q. MINVCIVS.	AVGVRINVS.
VII	M. VALERIVS. M'. F. VOLVSI. N.	MAXVMVS.	SP. VERGINIVS.	COELIMONT. TRICOSTVS.
VIII	T. ROMILIVS. T. F. T. N.	ROCVS VATICANVS.	C. VETVRIVS.	CICVRINVS.
IX	SP. TARPEIVS. M. F. M. N.	MONTANCA — —	A. ATERIVS.	FONTINALIS.
CCC.	SEX. QVINCTILIVS. SEX. F. P. N.	IN M. M. E.	P. HORATIVS.	TERGEMINVS.
I	P. SRXTIVS. Q. F. VIBI. N.	CAPITOLINVS.	T. MENENIVS. T. F. AGRIPP. N.	LANATVS.
	AP. CLAVDIVS. AP. F. M. N.	CRASSINVS.	T. GENVCIVS. L. F. L. N.	AVGVRINVS.
ABDICARVNT. VT DESSIGNARENTVR LEGVM FERENDARVM CAVSSA DECEMVIRI CONSVLARES. QVI PER . II. ANNOS. REIP. PRAEFERVNT.				
II, III	AP. CLAVDIVS. AP. F. M. N.	CRASSINVS.	SP. POSTVMIVS. A. F. P. N.	ALBVS. REGILLENVS.
	T. GENVCIVS. L. F. L. N.	AVGVRINVS.	SER. SVLPICIVS. SER. F. P. N.	CAMERINVS.
	SP. VETVRIVS. SP. F. P. N.	CRASSVS.	P. SESTIVS. Q. F. VIBI. N.	CAPITOLINVS.
	C. IVLIVS. C. F. L. N.	IVLVS.	T. ROMILIVS. T. F. T. N.	ROCVS. VATICANVS.
III, V	A. MANLIVS. CN. F. P. N.	VVLSO.	P. HORATIVS.	TERGEMINVS.
	AP. CLAVDIVS. AP. F. M. N.	CRASSINVS. II.	Q. FABIVS. M. F. K. N.	VIBVLANVS.
	M. CORNELIVS. SER. F. L. N.	MALVGINENSIS.	M'. RABVLEIVS.	
	L. MINVCIVS.	AVGVRINVS.	Q. POETELIVS.	
VI, VII	T. ANTONIVS.	MERENDA.	K. DVILIVS.	
	M. SERGIVS.		SP. OPPIVS.	CORNICEN.
	AP. CLAVDIVS. AP. F. M. N.	CRASSINVS. III.	Q. FABIVS. M. F. K. N.	VIBVLANVS. II.
	M. CORNELIVS. SER. F. L. N.	MALVGINENS. II.	M'. RABVLEIVS.	. III.
VIII	L. VALERIVS. P. F. P. N.	POPPLICOLA. POTITVS.	M. HORATIVS. M. F. M. N.	BARBATVS.
	M. HORATIUS. M. F. M. N.	Barbatus. Cos. de Sabmen.	Ann. CCCVI. VII. K. Septembr.	33
	L. VALERIUS. P. F. P. N.	Poplicola. Potit. Cos. de Aequis.	Idibus Sextil. Ann. CCCVI.	34
	L. VALERIUS. P. F. P. N.	Poplicola. Potit. Cos. de Aequis.	Idibus Sextil. Ann. CCCVI.	34
IX	L. HERMINIVS.		T. VERGINIVS.	COELIMONTANVS. TRICOSTVS.
	M. GEGANIVS. M. F.	MACERINVS.	C. IVLIVS.	IVLVS.
	T. QVINCTIVS.	CAPITOLIN. III.	AGRIPPA FVRIVS.	FVSVS.
	I. GENVCIVS. L. F. L. N.	AVGVRINVS.	C. CVRTIVS.	
CCCX.	A. SEMPRONIVS. A. F.	ATRATINVS.	} TRIBVNI MILIT. CONS. POTEST.	
	T. CLOELIVS.	SICVLVS.		
	L. ATILIVS.	LONGVS.	} VITIO FACTI ABDICARVNT. IN EORVM LOC. FACTI SVNT COS.	
	L. PAPIRIVS.	MVGILLANVS.	L. SEMPRONIVS. A. F.	ATRATINVS.
I	M. GEGANIVS. M. F.	MACERINVS. II.	T. QVINCTIVS.	CAPITOLIN. V.
	M. Geganus. M. F. Macerinus. Cos. de Volsceis.		Ann. CCCX. Nonis Septembr.	35
	CENS. PRIMI. L. PAPIRIVS.	MVGILLANVS.	L. SEMPRONIVS. A. F.	ATRATIN. L. F. XI.
	M. FABIVS. Q. F. M. N.	VIBVLANVS.	POSTVMVS AEBVTIVS.	ELVA CORNICEN.
II	C. FVRIVS.	FVSVS. PACILVS.	M'. PAPIRIVS.	CRASSVS.
	PROCVLVS GEGANIVS.	MACERINVS.	L. MENENIVS. T. F. AGRIPP. N.	LANATVS.
	T. QVINCTIVS.	CAPITOLINVS VI.	AGRIPPA MENENIVS. T. F. AGRIPP. N.	LANATVS.
	L. QVINCTIVS. L. F. L. N.	CINCINNATVS. II.	DICT.	} SEDITIONIS SEDANDAE CAVSSA.
C. SERVILIVS. Q. F. C. N.	AXILLA.	MAG. EQ.		
V	MAM. AIMILIVS. M. F.	MAMERCINVS.	} TRIB. MIL.	
	L. QVINCTIVS. L. F. L. N.	CINCINNATVS.		
	L. IVLIVS. VOPISCI. F.	IVLVS.		
	L. GEGANIVS. M. F.	MAMERCINVS. III.	L. SERGIVS. C. F. C. N.	QVI IN HOC
VI	MAM. AIMILIVS. M. F.	MAMERCINVS.	DICT.	} REI GER. CAVSSA.
	L. QVINCTIVS. L. F. L. N.	CINCINNATVS.	MAG. EQ.	
	MAM. AIMILIVS. M. F. Mamercinus. Diēt. de Falisceis. Veientib. & Fidenatib. An. CCCXVI. Idib. Sept.			36
	L. QVINCTIVS. L. F. L. N.	CINCINNATVS.	MAG. EQ.	
VII	M. CORNELIVS. M. F. SER. N.	MALVGINENSIS.	L. PAPIRIVS.	CRASSVS.
	C. IVLIVS.	IVLVS. II.	L. VIRGINIVS.	TRICOSTVS.
	Q. SERVILIVS. P. F. SP. N.	PRISCVS. QVI	DICT.	} REI GER. CAVSSA.
	IN HOC HONORE FIDENAS APPELL. EST.	ELVA. CORNICEN.	MAG. EQ.	

A C T R I V M P H I A C T I.

	CENS. C. FVRIVS.	FVSVS. PACILVS.	M. GEGANIVS. M. F.	MACERINVS. L. F. XII.	
	C. IVLIVS. *	IVLVS. III.	L. VIRGINIVS.	TRICOSTVS. II.	
IX	MAM. AIMILIVS. M. F.	MAMERCINVS. II.	DICT.	REI GERVND. CAVSSA.	
	A. POSTVMIVS.	TVBERTVS.	MAG. EQ.		
CCCXX	M. FABIVS. Q. F. M. N.	VIBVLANVS.			
	M. FOSLIVS.	FLACCINATOR.		TRIB. MIL.	
	L. SERGIVS. C. F. C. N.	FIDENAS.			
	L. PINARIVS.	MAMERCVS.			
X	L. FVRIVS.	MEDVLLINVS.		TRIB. MIL.	
	SP. POSTVMIVS.	ALBVS REGILLENIS.			
	T. QVINCTIVS. L. F. L. N.	PENNVS. CINCINNAT.	C. IVLIVS.	MENTO.	
	A. POSTVMIVS.	TVBERTVS.	DICT.		
II	L. IVLIVS VOPISCI F.	IVLVS.	MAG. EQ.	REI GERVNDAE CAASSA.	
	A Postumius. Tubertus. Dict. de Aequis.		& Volfceis.	Ann. CCCXXII. ---	38
III	L. PAPIRIVS.	CRASSVS. II.	L. IVLIVS VOPISCI. F.	IVLVS.	
IIII	L. SERGIVS. C. F. C. N.	FIDENAS. II.	HOSTVS LVCRETIVS.	TRICIPITINVS	
	T. QVINCTIVS. L. F. L. N.	CINCINNAT. PENNVS. II.	A. CORNELIVS.	COSSVS.	
V	A Cornelius Cossus de Veientibus isq; spolia opima rettulit duce hostium Larte Tolumnio interfecto. An. CCCXXV. 39				
VI	SERVILIVS. Q. F. C. N.	AXILLA.	L. PAPIRIVS.	MVGILLANVS. II.	
	T. QVINCTIVS. L. F. L. N.	PENNVS. CINCINNAT.	C. FVRIVS.	PACILVS.	
	M. POSTVMIVS.	ALBVS REGILLENIS.	A. CORNELIVS.	COSSVS.	TR. MIL.
VII	MAM. AIMILIVS. M. F.	MAMERCINVS. III.	DICT.	REI GERVND. CAVSSA.	
	A. CORNELIVS. M. F. L. N.	COSSVS.	MAG. EQ.		
	Mam. Amilius. M. F. Mamercinus. II. Dict. III.		de Veientibus & Fidenatib.	Ann. CCCXXVII. ---	40
VIII	A. SEMPRONIVS. L. F. A. N.	ATRATINVS.	L. FVRIVS.	MEDVLLINVS. II.	TR. MIL.
	L. QVINCTIVS. L. F. L. N.	CINCINNATVS. II.	L. HORATIVS.	BARBATVS.	
	AP. CLAVDIVS. AP. F. AP. N.	CRASSVS.	SP. NAVTIVS. SP. F.	RVTILVS. ?	TR. MIL.
II	L. SERCIVS. C. F. C. N.	FIDENAS. II.	SEX. IVLIVS.	IVLVS.	
	CENS. ---			L. F. XIII.	
CCCXXX	C. SEMPRONIVS. A. F. A. N.	ATRATINVS.	Q. FABIVS. Q. F. M. N.	VIBVLANVS.	
I	L. MANLIVS.	CAPITOLINVS.	Q. ANTONIVS.	MERENDA.	TR. MIL.
	L. PAPIRIVS.	MVGILLAN.	L. SERVLIVS.	STRVCTVS.	
II	T. QVINCTIVS. T. F.	CAPITOLIN. BARBAT.	N. FABIVS. Q. F. M. N.	VIBVLANVS.	
	N. Fabius. Q. F. M. N.	Vibulanus. Cos.	Ouans de Aequis. An. CCCXXXII. ---		4
III	T. QVINCTIVS. L. F. L. N.	PENN. CINCINNATVS. II.	M. MANLIVS.	CAPITOLINVS. ?	TR. MIL.
	L. FVRIVS.	MEDVLLINVS. III.	A. SEMPRONIVS. L. F. A. N.	ATRATIN. II.	
IIII	AGRIPPA MENENIVS. T. F.	AGRIPP. N. LANATVS.	SP. NAVTIVS. SP. F. SP. N.	RVTILVS. ?	TR. MIL.
	P. LVCRETIVS. HOSTI. F.	TRICIPITINVS.	C. SERVLIVS. Q. F. C. N.	AXILLA.	
	M. PAPIRIVS.	MVGILLANVS.			
	C. SERVLIVS. Q. F. C. N.	AXILLA. II.		TR. MIL.	
	L. SERGIVS. C. F. C. N.	FIDENAS. III.			
	Q. SERVLIVS. P. F. SP. N.	PRISCVS FIDENAS. II.	DICT.	REI GER. CAVSSA.	
	C. Q. F. C. N.	AXILLA. II.	MAG. EQ.		
	CENS. L. PAPIRIVS.	MVGILLANVS.			
VI	P. LVCRETIVS HOSTI. F.	TRICIPITIN. II.	SP. VETVRIVS.	L. F. XIII.	
	AGRIPPA MENENIVS. T. F. AGRIPP. N.	LANAT. II.	L. SERVLIVS.	CRASSVS. ?	TR. MIL.
VII	A. SEMPRONIVS. L. F. A. N.	ATRATINVS. III.	M. PAPIRIVS.	STRVCTVS. II.	
	Q. FABIVS. Q. F. M. N.	VIBVLANVS.	SP. NAVTIVS. SP. F. SP. N.	MVGILLANVS. II.	TR. MIL.
VIII	P. CORNELIVS. --- N.	COSSVS.	QVINCTIVS.	RVTILVS. II.	
	C. VALERIVS. L. F. VOLVSI. N. POTITVS VOLVSVS.		N. SABIVS. Q. F. M. N.	CINCINNATVS. ?	TR. MIL.
IX	Q. FABIVS. Q. F. M. N.	VIBVLANVS. II.	CN. CORNELIVS.	VIBVLANVS.	
	P. POSTVMIVS. A. F. A. N.	ALBINVS REGILLENIS.	L. VALERIVS. L. F. P. N.	COSSVS.	TR. MIL.
CCCXL	M. CORNELIVS.	COSSVS.	L. FVRIVS. L. F. SP. N.	POTITVS.	
	CENS. ---			MEDVLLINVS.	
				L. F. XV.	
I	Q. FABIVS. M. F. Q. N.	ANBVSTVS.	C. FVRIVS. C. F.	PACILVS.	
II	M. PAPIRIVS.	MVGILLANVS.	C. NAVTIVS.	RVTILVS.	
	M. AIMILIVS. MAM. F. M. N.	MAMERCINVS.	C. VALERIVS. L. F. VOLVSI. N. POTITVS. VOLVSVS.		
III	C. Valerius. L. F. Tolus; N. Potitus Volusus Cos.		Ouans de Aequis. Ann. CCCXIII. ---		5
IIII	CN. CORNELIVS.	COSSVS.	L. FVRIVS. L. F. SP. N.	MEDVLLIN. II.	

FASTI CONSVLARES

V	C. IVLIVS. L. F. VOPISCI. N. P. CORNELIVS. A. F. M. N. C. SERVILIVS. P. F. Q. N. P. CORNELIVS. M. F. L. N. C. SERVILIVS. P. F. Q. N.	IVLVS. COSSVS. AHALA. RVTILVS COSSVS. AHALA.	TR. MIL. DICT. MAG. EQ.	REI GERVNDÆ; CAVSSA.	
VI	C. VALERIVS. L. F. VOLVSI. N. L. FVRIVS. L. F. SP. N.	POTIT. VOLVSVS. II. MEDVLLINVS.	C. SERVILIVS. P. F. Q. N. N. FABIVS. Q. F. M. N.	AHALA. II. VIDVLANVS. II.	TR. MIL.
VII	P. CORNELIVS. M. F. L. N. CN. CORNELIVS.	RVTILVS COSSVS. COSSVS.	L. VALERIVS. L. F. P. N. N. FABIVS. M. F. Q. N.	POTITVS. I. AMBVSTVS.	TR. MIL.
VIII	C. IVLIVS. L. F. VOPISCI. N. T. QVINCTIVS. Q. QVINCTIVS. P. CORNELIVS.	IVLVS. II. CAPITOLIN. BARB. CINCINNATVS.	M. AIMILIVS MAM. F. M. N. L. FVRIVS. L. F. SP. N. A. MANLIVS. A. F. CN. N.	MAMERCINVS. MEDVLLINVS. II. VVLISO CAPITOLIN.	TR. MIL.
IX	CN. CORNELIVS. K. FABIVS. M. F. Q. N. M. AIMILIVS. MAM. F. M. N.	COSSVS. II. AMBVSTVS. MAMERCIN. II.	SP. NAVTIVS. SP. F. SP. N. C. VALERIVS. L. F. VOL. N. M. SERQIVS. L. F. L. N.	POTIT. VOLVSVS. III. FIDENAS. FVSVS.	TR. MIL.
CCCL.	AP. CLAVDIVS. AP. F. AP. N. M. QVINCTILIVS. CENS. M. FVRIVS. CAMILLVS. M. POSTVMIVS.	CRASSVS. VARVS. AHALA. III.	I. IVLIVS. L. VALERIVS. L. F. P. N. A. F. A. N.	IVLVS. POTITVS. III. ALBINVS REGILLENIS. L. F. XVI.	TR. MIL.
I	C. SERVILIVS. P. F. Q. N. Q. SERVILIVS. Q. F. P. N. L. VIRGINIVS. L. VALERIVS. L. F. P. N.	PRISCVS FIDENAS. TRICOSTVS. POTITVS. IIII.	A. MANLIVS. A. F. CN. N. M. SERQIVS. L. F. L. N. L. IVLIVS. L. F. VOPISCI. N.	VVLISO CAPITOI. II. FIDENAS. II. IVLVS.	TR. MIL.
II	M. FVRIVS. CN. CORNELIVS. P. LICINIVS	CAMILLVS. COSSVS. CALVVS. PRIMVS E PLEBE.	M. AIMILIVS MAM. F. M. N. K. FABIVS. M. F. Q. N. P. MAELIVS. SP. F. C. N.	MANERCIN. III. AMBVSTVS. II. CAPITOLINVS.	TR. MIL.
III	P. MAENIVS. L. TITINIVS. M. POMPONIVS.		L. FVRIVS. L. F. SP. N. L. PVBLILIVS. L. F. VOLER. N.	MEDVLLINVS. PHILO VVLSVVS.	TR. MIL.
IIII	C. DVILIVS. CN. GENVCIVS L. VALERIVS. L. F. P. N.	AVCVRINVS. POTITVS. V.	L. ATILIVS. K. F. K. N. M. VETVRIVS. IT. F. SP. N.	LONGVS. CRASS. CICVRIN.	TR. MIL.
V	M. VALERIVS. Q. SERVILIVS. Q. F. P. N. L. IVLIVS. L. F. VOPISCI. N. L. SERQIVS	MAXIMVS. PRISCVS FIDENAS. II. IVLVS. II. FIDENAS.	M. FVRIVS. Q. SVLPICIVS. SER. F. SER. N. CAMERIN. CORNVT. II. L. FVRIVS. L. F. SP. N.	CAMILLVS. II. MEDVLLINVS. III. MEDVLLINVS. IIII.	TR. MIL.
VI	P. CORNELIVS. CENS.	MALVGINENSIS. II. VITIO FACTI	A. POSTVMIVS. A. MANLIVS. A. F. CN. N. VVLISO.	ALBINVS REGILLENIS. CAPITOLIN. III.	TR. MIL.
				L. F. XVII.	
VII	P. LICINIVS. P. F. CN. GENVCIVS. AVCVRINVS. II. IN MAG. OCCIS. E. L. ATILIVS. K. F. K. N. M. FVRIVS. P. CORNELIVS. M. Furius	CALVVS. LONGVS. II. CAMILLVS. SCIPIO.	L. TITINIVS. P. MAENIVS. P. MAELIVS. SP. F. C. N. DICT. MAG. EQ.	II. II. CAPITOLINVS. II.	TR. MIL.
				REI GER. CAVSA.	
				Ann. CCCLVII. ---	41
VIII	P. CORNELIVS. M. VALERIVS. L. FVRIVS. L. F. SP. N. M. FVRIVS.	COSSVS. MAXIMVS. II. MEDVLLINVS. V. CAMILLVS. III.	P. CORNELIVS. K. FABIVS. M. F. Q. N. Q. SERVILIVS. Q. F. P. N. L. FVRIVS. L. F. SP. N.	SCIPIO. AMBVSTVS. III. PRISCVS FIDENAS. III. MEDVLLINVS. VI.	TR. MIL.
IX	C. AIMILIVS. SP. POSTVMIVS.	MAMERCINVS. ALBINVS REGILLENIS.	L. VALERIVS. P. CORNELIVS	POPPLICOLA. SCIPIO. II.	TR. MIL.
CCCLX.	L. LVCRETIVS. L. VALERIVS. L. F. L. N. CENS. C. IVLIVS.	FLAVVS. POTITVS. IVLVS.	SER. SVLPICIVS M. MANLIVS. L. PAPIRIVS.	CAMERINVS. CAPITOLINVS.	TR. MIL.
I	IN MAG. MORT. EST. M. CORNELIVS. L. Valerius. L. F. L. N. M. Manlius.	IN. E. L. F. E. MALVGINENSIS. Potitus Cos. Capitolin. Cos.			
				De Aequis. An. CCCLXI.	42
				Ouans De Aequis. An. CCCLXI.	5
II	L. LVCRETIVS. M. AIMILIVS. AGRIPPA FVRIVS.	FLAVVS. MAMERCINVS. FVSVS.	SER. SVLPICIVS. L. FVRIVS. L. F. SP. N. C. AIMILIVS.	CAMERINVS. MEDVLLINVS. VII. MAMERCINVS. II.	TR. MIL.

A C T R I V M P H I A C T I.

	Q. FABIVS. M. F. M. N.	AMBVSTVS.	Q. SVLPICIVS.	LONGVS.	
	K. FABIVS. M. F. M. N.	AMBVSTVS.	Q. SERVILIVS. Q. F. P. N.	PRISCVS FIDENAS. IIII.	TR. MIL.
III	C. FABIVS. M. F. M. N.	AMBVSTVS.	SER. CORNELIVS. M. F.	MALVGINENSIS.	
	M. FVRIVS.	CAMILLVS. II.	DICT.		
	L. VALERIVS. L. F. L. N.	POTITVS.	MAG. EQ.	REI. GER. CAVSSA.	
	M. Furius.	Camillus. II. Diſt. II.	De Gallis.	An. CCCLXIII. Idibus Febr.	43
	M. FVRIVS.	CAMILLVS. II.	DICT.		
III	L. VALERIVS.	POTITVS.	MAG. EQ.	MAG. SINE COS. HOC ANNO CONTINVAR.	
	M. Furius. Camillus. III. Diſt. III. De Volſceis.	POPPLICOLA. II.	Aequis. Etrufceis. An. CCCLXIII.		44
	L. VALERIVS.	POPPLICOLA. II.	L. VIRGINIVS.	TRICOSTVS.	
	P. CORNELIVS		A. MANLIVS. A. F. A. N.	CAPITOLINVS.	TR. MIL.
V	L. AIMILIVS. L. F.	MAMERCINVS.	L. POSTVMIVS.	REGILLENſIS. ALBINVS.	
	M. FVRIVS.	CAMILLVS. III.	DICT.		
	C. SERVILIVS.	AHALA.	MAG. EQ.	REI. GER. CAVSSA.	
	T. QVINCTIVS.	CINCINNATVS.	Q. SERVILIVS. Q. F. P. N.	PRISCVS FIDENAS. V.	
VI	L. IVLIVS.	IVLVS.	L. AQVILLIVS.	CORVVS.	TR. MIL.
	L. LVCRETIVS.	TRICIPITINVS.	SER. SVLPICIVS.	RVFVS.	
	L. PAPIRIVS.	CVRSOR.	C. SERGIVS.	FIDENAS.	
VII	L. AIMILIVS.	MAMERCIN. II.	L. MENENIVS.	LANATVS.	TR. MIL.
	L. VALERIVS.	POPPLICOLA. III.	C. CORNELIVS.		
	M. FVRIVS.	CAMILLVS. IIII.	SER. CORNELIVS. M. F.	MALVGINENSIS. II.	
VIII	Q. SERVILIVS. Q. F. P. N.	PRISCVS FIDENAS. VI.	L. QVINCTIVS.	CINCINNATVS.	TR. MIL.
	L. HORATIVS.	PVLVILLVS.	P. VALERIVS. L. F. L. N.	POLICOLA POTITVS.	
	A. MANLIVS. A. F. A. N.	CAPITOLINVS. II.	T. QVINCTIVS.	CAPITOLINVS.	
	P. CORNELIVS.		L. QVINCTIVS.	CAPITOLINVS.	TR. MIL.
IX	L. PAPIRIVS.	CVRSOR. II.	C. SERGIVS.	FIDENAS. II.	
	A. CORNELIVS. A. F. M. N.	COSSVS.	DICT.		
	T. QVINCTIVS.	CAPITOLINVS.	MAG. EQ.	SEDITIONIS SEDANDAE. ET R. G. C.	
	A. Cornelius. Coffus. Diſt. De Volſceis.	De Volſceis.	An. CCCLXIX.		45
	SER. CORNELIVS. M. F.	MALVGINENSIS. III.	P. VALERIVS. L. F. L. N.	POTITVS POPPLICOLA. II.	
	M. FVRIVS.	CAMILLVS. V.	SER. SVLPICIVS.	RVFVS. II.	TR. MIL.
	C. PAPIRIVS.	CRASSVS.	T. QVINCTIVS.	CINCINNATVS. II.	
	L. VALERIVS.	POPPLICOLA. IIII.	L. LVCRETIVS.	TRICIPITINVS. II.	
I	A. MANLIVS. A. F. A. N.	CAPITOLINVS. III.	L. AIMILIVS.	MAMERCINVS. III.	TR. MIL.
	SER. SVLPICIVS.	RVFVS. III.	M. TREBONIVS.	FLAVVS.	
	SP. PAPIRIVS.	CRASSVS.	Q. SERVILIVS. Q. F. Q. N.	PRISCVS FIDENAS.	
II	L. PAPIRIVS.	CRASSVS.	SER. SVLPICIVS. M. F.	PRAETEXTATVS.	TR. MIL.
	SER. CORNELIVS. M. F.	MALVGINENSIS. IIII.	L. AIMILIVS.	MAMERCINVS. IIII.	
	M. FVRIVS.	CAMILLVS. VI.	L. FVRIVS. SP. F. L. N.	MEDVLLINVS.	
III	A. POSTVMIVS.	REGILLENſIS.	L. POSTVMIVS.	ALBINVS REGILLENſIS.	TR. MIL.
	L. LVCRETIVS.	TRICIPITINVS. III.	M. FABIVS. K. F. M. N.	AMBVSTVS.	
	L. VALERIVS.	POPPLICOLA. V.	L. MENENIVS.	LANATVS. II.	
	P. VALERIVS.	POTITVS POPPLICOLA. III.	SP. PAPIRIVS. L. F.	CVRSOR.	TR. MIL.
	C. SERGIVS.	FIDENAS. III.	SER. CORNELIVS. M. F.	MALVGINENSIS. V.	
	CENS. C. SVLPITIVS.	CAMERINVS.	SP. POSTVMIVS.	REGILLENſIS.	
	ABDICAVIT.		IN MAG.	MORTVVS	EST.
IIII			IN EORVM LOCVM FACTI SVNT.		
				VITIO FACTI ABDICAVNT.	
	T. QVINCTIVS.	CINCINNATVS.	DICT.		
	A. SEMPRONIVS.	ATRATINVS.	MAG. EQ.	REI. GER. CAVSSA.	
	T. Quinctius. Cincinnatus. Diſt. De Praeſtineis.	Diſt. De Praeſtineis.	An. CCCLXXII. I.		46
	P. MANLIVS. A. F. N.	CAPITOLINVS.	C. SEXTILIVS.		
V	C. MANLIVS.	CAPITOLINVS.	M. ALBINVS.		TR. MIL.
	L. IVLIVS.	IVLVS.	L. ANTISTIVS.		
	SP. FVRIVS. SP. F. L. N.	MEDVLLINVS.	P. CLOELIVS.	SICVLVS.	
VI	Q. SERVILIVS. Q. F. Q. N.	PRISCVS FIDENAS. II.	M. HORATIVS.	PVLVILLVS.	TR. MIL.
	C. LICINIVS.	CALVVS.	L. GEGANIVS.	MACERINVS.	
	CENS. SP. SERVILIVS.	PRISCVS.	Q. CLOELIVS.	SICVLVS. L. F. XIX.	
	L. AIMILIVS. L. F.	MAMERCINVS. V.	SER. SVLPICIVS. M. F.	PRAETEXT. II.	
VII	P. VALERIVS. L. F. L. N.	POTITVS POPPLICOLA. IIII.	L. QVINCTIVS.	CINCINNATVS. II.	TR. MIL.
	C. VETVRIVS.	CRASSVS. CICVRINVS.	C. QVINCTIVS.	CINCINNATVS.	

FASTI CONSVLARES

VIII	C. LICINIUS. C. F. P. N.	CALVVS.	TRIB. PL. SINE CVRVL. MAG.	
	L. SEXTIVS. SEX. F. N. N.	SEXTIN. LATERAN.		
IX	C. LICINIUS. C. F. P. N.	CALVVS. II.	TRIB. PL. SINE CVRVL. MAG.	
	L. SEXTIVS. SEX. F. N. N.	SEXTIN. LATERAN. II.		
CCCXC.	C. LICINIUS. C. F. P. N.	CALVVS. III.	TRIB. PL. SINE CVRVL. MAG.	
	L. SEXTIVS. SEX. F. N. N.	SEXTIN. LATERAN. III.		
I	C. LICINIUS. C. F. P. N.	CALVVS. IIII.	TRIB. PL. SINE CVRVL. MAG.	
	L. SEXTIVS. SEX. F. N. N.	SEXTIN. LATERAN. IIII.		
II	C. LICINIUS. C. F. P. N.	CALVVS. V.	TRIB. PL. SINE CVRVL. MAG.	
	L. SEXTIVS. SEX. F. N. N.	SEXTIN. LATERAN. V.		
			ACTVS EST.	
			T. DEDICAVIT.	
III	L. FVRIVS. SP. F. L. N.	MEDVLLINVS. II.	P. VALERIVS. L. F. L. N. POTITVS. POPLICOLA. V.	TR. MIL.
	A. MANLIVS. A. F. A. N.	CAPITOLINVS.	SER. SVLPICIVS. M. F. PRAETEXT. III.	
	C. VALERIVS.	POTITVS.	SER. CORNELIVS. M. F. MALVOINENSIS. VI.	
IIII	Q. SERVILIVS. Q. F. Q. N.	PRISC. FIDENAS. III.	M. CORNELIVS. MALVGINENSIS.	TR. MIL.
	C. VETVRIVS.	CRASSVS. CICVRIN. II.	Q. QVINCTIVS. CINCINNATVS.	
	A. CORNELIVS.	COSSVS.	M. FABIVS. K. F. M. N. AMBVSTVS. II.	
	L. QVINCTIVS.	CAPITOLIN.	SP. SERVILIVS. C. F. C. N. STRVCTVS.	
	SER. CORNELIVS. M. F.	MALVGINENSIS. VII.	L. PAPIRIVS. SP. F. C. N. CRASSVS.	TR. MIL.
	SER. SVLPICIVS. M. F.	PRAETEXTAT. IIII.	L. VETVRIVS. L. F. SP. N. CRASSVS CICVRINVS.	
V	M. FVRIVS.	CAMILLVS IIII.	DICT.	
	L. AIMILIVS. L. F.	MAMERCINVS.	MAG. EQ.	REI. CERVNDAE CAVSSA.
	OB. EDICTVM IN MILITES EX S. C. ABDICARVNT. IN EORVM LOCVM FACTI SVNT.			
	P. MANLIVS. A. F. A. N.	CAPITOLINVS.	DICT.	SEDITIONIS SEDANDAE. ET R.O.C.
	P. LICINIUS	CALVVS. PRIMVS E PLEBE.	MAG. EQ.	
	A. CORNELIVS.	COSSVS. II.	L. VETVRIVS. L. F. SP. N. CRASSVS. CICVRIVS. II.	TR. MIL.
	M. CORNELIVS.	MALVGINENSIS. II.	P. VALERIVS. L. F. L. N. POTITVS POPLICOLA. VI.	
	M. GEGANIVS.	MACERINVS.	P. MANLIVS. A. F. A. N. CAPITOLINVS. II.	
VI	M. FVRIVS.	CAMILLVS. V.	DICT.	REI. GER. CAVSSA.
	T. QVINCTIVS.	PENNVS. CINCINNATVS.	MAG. EQ.	
	M. Furius.	Camillus. IIII, Diſt. V.	de Galleis.	Ann. CCCXXCVI. --- 47
CONSVLARES E PLEBE PRIMVM CREARI COEPTI.				
VII	L. AIMILIVS.	MAMERCINVS.	L. SEXTIVS. SEX. F. N. N. SEXTIN. LATER. PRIMVS E PLEBE.	
	CENS. - POSTVMIVS. REGILLENIS ALBINVS.			
VIII	L. GENVCIVS. M. F. CN. N.	AVENTINENSIS.	C. SVLPICIVS. M. F. O. N. PETICVS.	
IX	C. SVLPICIVS. M. F. Q. N.	PETICVS.	Q. SERVILIVS. O. F. Q. N. AHALA.	
CCCXC.	L. AIMILIVS. L. F.	MAMERCINVS. II.	C. LICINIUS. C. F. P. N. CALVVS.	
	L. MANLIVS. A. F. A. N. CAPITOLIN. IMPERIOSSVS		CN. GENVCIVS. M. F. M. N. AVENTINENSIS.	
	L. PINARIUS	NATTA.	DICT.	CLAVI. FIG. CAVSSA.
	CENS. M. FABIVS. K. F. M. N. AMBVSTVS.		MAG. EQ.	
	Q. SERVILIVS. Q. F. Q. N.	AHALA. II.	L. FVRIVS. SP. F. L. NEPOS MEDVLLINVS. L. F. XX.	
I	AP. CLAVDIVS. P. F. AP. N. CRASSVS SABIN.		L. GENVCIVS. M. F. CN. N. AVENTINENSIS. II.	
	- SERVILIVS.	PRISCVS.	REGILLENIS. DICT.	REI GERVNDAE CAVSSA.
	C. LICINIUS. C. F. P. N.	CALVVS. II.	MAG. EQ.	
	T. QVINCTIVS. BARBATVS. CAPITOLINVS.		C. SVLPICIVS. M. F. Q. N. PETICVS. II.	
II	SER. CORNELIVS. - M. N. MALVGINENSIS.		CRISPINVS. DICT.	REI GER. CAVSSA.
	C. Sulpicius. M. F. Q. N. Peticus Cos. II.		MAG. EQ.	
	M. FABIVS. N. F. M. N. AMBVSTVS.		de Hermiceis. An. CCCXCII. --- 48	
	Q. SERVILIVS. Q. F. O. N. AHALA.		C. POETILIVS. C. F. Q. N. LIBO VISOLVS.	
III	T. QVINCTIVS. CAPITOLIN. CRISPINVS.		DICT.	REI GER. CAVSSA.
	C. Poetilius. C. F. Q. N. Libo. Visolus. Cos de Galleis. & Tiburibus. An. CCCXCIII. --- Mart.		MAG. EQ.	
	M. Fabius. N. F. M. N. Ambustus. Cos. Ouans. de Hermiceis. An. CCCXCIII. Non. Sept.			49
IIII	M. POPILLIVS. M. F. C. N.	LAENAS.	CN. MANLIVS. L. F. A. N. CAPITOLIN. IMPERIOSIS.	7
	C. FABIVS.	AMBVSTVS.	C. PLAVTIVS. P. F. P. N. PROCVLVS.	
	C. SVLPICIVS. M. F. Q. N.	PETICVS.	DICT.	REI GERVND. CAVSSA.
	M. VALERIVS.	POPICOLA.	MAG. EQ.	
	C. Sulpitius. M. F. Q. N. Peticus. II. Diſt. de Galleis.			50
	C. Plautius. P. F. P. N. Proculus. Cos. de Hermiceis.			501
VI	C. MARCIUS. L. F. C. N.	RVTILVS.	CN. MANLIVS. L. F. A. N. CAPITOLIN. IMPERIOSISS. II.	
	C. Marcins. L. F. C. N. Rutilus Cos. de Priuernatibus.			Ann. CCCXCVI. Iun. 58

A C T R I V M P H I A C T I.

	M. FABIVS. N. F. M. N.	AMBVSTVS, II.	M. POPILLIVS. M. F. C. N.	LAENAS, II.
VII	C. MARCIVS. L. F. C. N. RVTLIVS. PRIMVS F. PLEBE.	PROCVLVS.	DICT. } REI GERVND. CAVSSA.	
	C. PLAVTIVS. P. F. P. N.		MAG. EQ. }	
	C. Marcivs. L. F. C. N.	Rutilus Dict. de Tufceis.	Ann. CCCXCVII. Fride Non. Mai.	52
VIII	C. SVLPICIVS. M. F. Q. N.	PETICVS, III.	M. VALERIVS.	POPPLICOLA.
IX	M. FABIVS. N. F. M. N.	AMBVSTVS, III.	T. QVINCTIVS.	BARBATVS CAPITOLIN. CRISPINVS.
	M. Labivs. N. F. M. N.	Ambustus. II. de Tiburtibus.	Ann. CCCXCIX. III. Non. Jun.	53
	C. SVLPICIVS. M. F. Q. N.	PETICVS, III.	M. VALERIVS.	POPPLICOLA, II.
C D.	T. MANLIVS. L. F. A. N.	IMPERIOSS. TORQVAT.	DICT. }	
	A. CORNELIVS. P. F. A. N.	COSSVS ARVINA.	MAG. EQ. }	REI CERVND. CAVSSA.
	P. VALERIVS.	POPPLICOLA.	C. MARCIVS. L. F. C. N.	RVTLIVS, II.
I	C. IVLIVS.	IVLVS.	DICT. }	
	L. AIMILIVS. L. F. L. N.	MAMERCIN. PRIVERNAS.	MAG. EQ. }	REI GERVNDAE CAVSSA.
	C. SVLPICIVS. M. F. Q. N.	PETICVS, V.	T. QVINCTIVS.	PENNVS CINCINNATVS.
	M. FABIVS. N. F. M. N.	AMBVSTVS.	DICT. }	
II	Q. SERVILIVS. Q. F. Q. N.	AHALA.	MAG. EQ. }	COMIT. HAB. CAVSSA.
	CENS. CN. MANLIVS. L. F. A. N.	CAPITOLIN. IMPERIOSS. C. MARCIVS. L. F. C. N. RVTLIVS. QVI. L. F. XXI.	PRIMVS CENSOR E PLFBE FACTVS EST.	
	M. POPILLIVS. M. F. C. N.	LAENAS, III.	L. CORNELIVS.	SCIPIO.
III	L. FVRIVS. M. F.	CAMILLVS.	DICT. }	
	P. CORNELIVS.	SCIPIO.	MAG. EQ. }	COMIT. HAB. CAVSSA.
	M. Popillius. M. F. C. N.	Laenas Cos. III. de Galles.	Ann. CD III. Quirinalibus.	54
	P. CLAVDIVS. P. F. AP. N. CRASSVS SABIN. REGILLENIS		L. FVRIVS. M. F.	CAMILLVS.
III.	IN MAG. OBIT.			
	T. MANLIVS. L. F. A. N.	IMPERIOSS. TORQVAT, II.	DICT. }	
	A. CORNELIVS. P. F. A. N.	COSSVS ARVINA, II.	MAG. EQ. }	COMIT. HABEND. CAVSSA.
	M. VALERIVS. M. F. M. N.	CORVVS.	M. POPILLIVS. M. F. C. N.	LAENAS, IIII.
V			DICT. }	
			MAG. EQ. }	COMIT. HABEND. CAVSSA.
VI	T. MANLIVS. L. F. A. N.	IMPERIOSS. TORQVATVS.	C. PLAVTIVS.	HYPSAEVVS.
VII	C. POETELIVS. C. F. C. N.	LIBO VISOLVS.	M. VALERIVS. M. F. M. N.	CORVVS, II.
	CENS.			L. F. X XI.
	M. Valerius. M. F. M. N. Corvus Cos. II. de Antiatibus, Volsceis, Satricaneis.		Ann. CD VII. K. Febr.	55
	M. FABIVS.	DORSO.	SER. SVLPICIVS.	CAMERINVS.
VIII	L. FVRIVS. M. F.	CAMILLVS, II.	DICT. }	
	CN. MANLIVS. L. F. A. N.	CAPITOLIN. IMPERIOSS.	MAG. EQ. }	REI GERVND. CAVSSA.
IX	C. MARCIVS. L. F. C. N.	RVTLIVS, III.	T. MANLIVS. L. F. A. N.	IMPERIOSS. TORQVAT, II.
	P. VALERIVS. P. F. L. N.	POPPLICOLA.	DICT. }	
	Q. FABIVS.	AMBVSTVS.	MAG. EQ. }	LATIN. FER. CAVSSA.
	B E L L V M S A M N I T I C V M.			
C D X.	M. VALERIVS. M. F. M. N.	CORVVS, III.	A. CORNELIVS. P. F. A. N.	COSSVS ARVINA.
	M. Valerius. M. F. M. N. Corvus. II. Cos. III.		de Samnitibus.	Ann. CDX. X. K. Oct. 56
	A. Cornelius. P. F. A. N. Cossus Arvina. Cos. de Samnitibus.			Ann. CDX. VII. K. Oct. 57
	Q. SERVILIVS. Q. F. Q. N.	AHALA.	C. MARCIVS. L. F. C. N.	RVTLIVS, IIII.
I	M. VALERIVS. M. F. M. N.	CORVVS.	DICT. }	
	L. AIMILIVS. L. F. L. N. MAMERCINVS PRIVERNAS, II.		MAG. EQ. }	REI GER. CAVSSA.
II	L. AIMILIVS. L. F. L. N.	MAMERCINVS PRIVERNAS.	C. PLAVTIVS. C. F. C. N.	HYPSAEVVS, II.
	T. MANLIVS. L. F. A. N.	IMPERIOSS. TORQVAT, III.	P. DECIVS. Q. F.	MVS. QVI SE. DEVOVIT.
	T. Manlius. L. F. A. N. Imperiosus Torquat. Cos. III.		de Latineis, Campaneis.	Ann. C D. X III. XV. K. Iunias. 58
III	Sidicineis	Aurunceis.		
	L. PAPIRIVS. L. F. M. N.	CRASSVS.	QVI IDEM PRAETOR ERAT. DICT.	
	L. PAPIRIVS. SP. F. L. N.	CVRSOR.	MAG. EQ. }	REI GE. CAVSS.
	TI. AIMILIVS.	MAMERCINVS.	Q. PVBLILIVS. Q. F. Q. N.	PHILO.
III	Q. Publius. Q. F. Q. N.	Philo Cos. de Latineis.	Ann. CDXIV. Idib. Januar.	59
	Q. PVBLILIVS. Q. F. Q. N.	PHILO.	DICT. }	
	D. IVNIVS.	BRVTVS. SCAEVA.	MAG. EQ. }	REI GER. CAVSSA.
V	L. FVRIVS. SP. F. M. N.	CAMILLVS.	C. MAENIVS. P. F. P. N.	
	L. Furius. Sp. F. M. N. Camillus. Cos. de Pedaneis & Tiburtibus.		Ann. CD XV. IIII. K. Ost.	60
	C. Maenius. P. F. P. N. Cos. de Antiatibus, Lanivies, Veliterneis.		Ann. CD XV. Fride. K. Ost.	61
	C. SVLPICIVS. SER. F. Q. N.	LONGVS.	P. AILIVS.	PAETVS.
VI	C. CLAVDIVS. AP. F. AP. N.	CRASSVS. SABINVS.	REGILLEN. DICT.	
	C. CLAVDIVS.		HORTATOR. MAG. EQ. }	REI GER. CAVSSA.
	VITIO FACTI ABDICARVNT.			

FASTI CONSVLARES

VII	L. PAPIRIVS. L. F. M. N.	CRASSVS.	K. DVILIVS.		
VIII	M. VALERIVS. M. F. M. N. M. Valerius. M. F. M. N.	CORVVS. III.	N. ATILIVS. M. F.	REGVLVS.	
	L. AIMILIVS. L. F. L. N. MAMERCINVS PRIVERNAS.	Coruus. III. Cos.	IV. de Calenis.	Ann. CDXIX. I. Mart. 62	
	Q. PVBLILIVS. Q. F. Q. N.	PHILO.	MAG. EQ.	COMIT. HABEND. CAVSSA.	
	T. VETVRIVS.	CALVINVS.	SP. POSTVMIVS.	ALBINVS.	
	P. CORNELIVS.	RVIIVS.	DICT.	REI GER. CAVSSA.	
	M. ANTONIVS.		MAG. EQ.		
		VITIO CREATI	ABDICARVNT.		
	HOC ANNO	SINE	CONSVLIVS	RESP.	FVIT.
CDXX.	A. CORNELIVS. P. F. A. N.	COSSVS ARVINA. II.	CN. DOMITIVS.		CALVINVS.
	M. PAPIRIVS. L. F. M. N.	CRASSVS.	DICT.		
	P. VALERIVS. P. F. L. N.	POPPLICOLA.	MAG. EQ.	REI GER. CAVSSA.	
	CENS. Q. PVBLILIVS. Q. F. Q. N.	PHILO.	SP. POSTVMIVS.		ALBINVS. L. F. XXIII.
	L. VALERIVS.	POTITVS FLACCVS.	M. CLAVDIVS.		MARCELLVS.
I	CN. QVINCTILIVS	VARVS.	DICT.		
	L. VALERIVS.	POTITVS FLACCVS.	MAG. EQ.	CLAVI FIG. CAVSSA.	
II	L. PAPIRIVS. L. F. M. N.	CRASSVS. II.	L. PLAVTIVS. L. F.		VENNO.
III	L. AIMILIVS. L. F. L. N.	MAMERCINVS. II.	C. PLAVTIVS. P. F. P. N.		DECIANVS.
	P. CORNELIMS.	SCAPVLA.	P. PLAVTIVS. G. F. P. N.		POCVLVS.
III	L. Amilius. L. F. L. N. Mamercin. Priuernas. Cos. I. de Priuernatib. Ann. CDXXIV. K. Mart. 63				
	C. Plautus. P. F. P. N. Decianus. Cos. de Priuernatibus. Ann. CDXXXIV. K. Mart. 64				
	L. CORNELIVS.	LENTVLVS.	Q. PVBLILIVS. Q. F. Q. N.		PHILO. II.
	M. CLAVDIVS.	MARCELLVS.	DICT.		
	SP. POSTVMIVS.	ALBINVS.	MAG. EQ.	COMIT. HAB. CAVSSA.	
		VITIO FACTI	ABDICARVNT.		
VI	L. PAPIRIVS. SP. F. L. N.	CVRSOR.	C. POETELIVS. C. F. C. N.		LIDO VISOLVS. II.
VII	L. FVRIVS. SP. F. M. N.	CAMILLVS. II.	D. IVNIVS.		BRVTVS SCAEVA.
	Q. Publilius. Q. F. Q. N. Philo. II. Primus pro Cos. de Samnitib. Palaepolitaneis. An. CDXXVII. K. Mai. 65				
VIII	L. PAPIRIVS. SP. F. L. N.	CVRSOR.	DICT.		
	Q. FABIVS. M. F. N. N.	MAX. RVLLIAN.	MAG. EQ.	REI GERVND. CAVSSA.	
	HIC A DICTATORE COACTVS ABDICAVIT. IN EIVS LOCVM FACTVS EST.				
	L. PAPIRIVS. L. F. M. N.	CRASSVS.	MAG. EQ.		
	HOC ANNO DICTATOR. ET MAGISTER EQ. SINE COS. FVERVNT.				
IX	L. Papius. Sp. F. L. N. Curfor. Diff. de Samnitib. Ann. CDXXIX. III. Non. Mart. 66				
CDXXX.	C. SVLPICIVS. SER. F. Q. N.	LONGVS. II.	Q. AVLIVS. Q. F. Q. N.		CERRETANVS.
	Q. FABIVS. M. F. N. N.	MAXIM. RVLLIAN.	L. FVLVIVS. L. F. L. N.		CVRVVS.
	A. CORNELIVS. P. F. A. N.	COSSVS ARVINA.	DICT.		
	M. FABIVS. M. F. N. N.	AMBVSTVS.	MAG. EQ.	LVDORVM RO. CAVSSA.	
	L. Fulvius. L. F. L. N. Curuus. Cos. de Samnitibus. Ann. CDXXXI. Quirinalibus. 67				
	Q. Fabius. M. F. N. N. Maximus Rullianus. Cos. de Samnitib. & Apuleis. Ann. CDXXXI. XII. K. Mart. 68				
	T. VETVRIVS.	CALVINVS. II.	SP. POSTVMIVS.		ALBINVS. II.
	Q. FABIVS.	AMBVSTVS.	DICT.		
	P. AILIVS.	PAETVS.	MAG. EQ.	COMIT. HAB. CAVSSA.	
	VITIO CREATI ABDICARVNT. IN EORVM LOC. FACTI SVNT.				
	M. AIMILIVS.	PAPVS.	DICT.		
	L. VALERIVS.	FLACCVS.	MAG. EQ.	COMIT. HABEND. CAVSSA.	
	L. PAPIRIVS. SP. F. L. N.	CVRSOR. II.	Q. PVBLILIVS. Q. F. Q. N.		PHILO. III.
	C. MAINIVS. P. F. P. N.		DICT.		
	M. FOSLIVS. C. F. M. N.	FLACCINATOR.	MAG. EQ.	CAVSSA.	
III	L. CORNELIVS.	LENTVLVS.	DICT.		
	L. PAPIRIVS. SP. F. L. N.	CVRSOR. II.	MAG. EQ.	REI GERVNDAE CAVSSA.	
	T. MANLIVS. L. F. A. N. IMPERIOSS. TORQVAT. III.		DICT.		
	L. PAPIRIVS. SP. F. L. N.	CVRSOR. III.	MAG. EQ.	CAVSSA.	
III	L. PAPIRIVS. SP. F. L. N.	CVRSOR. III.	Q. AVLIVS. Q. F. Q. N.		CERRETANVS. II.
	L. Papius. Sp. F. L. N. Curfor. II. Cos. III. de Samnitibus. Ann. CDXXXIV. X. K. Septemb. 69				
	CENS. - - - - -				L. F. XXIII.
	L. PLAVTIVS. L. F. L. N.	VENNO.	M. FOSLIVS. C. F. M. N.		FLACCINATOR.
	CENS. I. PAPIRIVS. L. F. M. N.	CRASSVS.	C. MAINIVS. P. F. P. N.		LVSTRVM FECER. XXV.
VI	Q. AIMILIVS. Q. F. L. N.	BARVLA.	C. IVNIVS. C. F. C. N.		BVBVLVVS BRVTVS.
	SP. NAVTIVS. SP. F. SP. N.	RVTILVS.	M. POPILLIVS. M. F. M. N.		LAENAS.
VII	L. AIMILIVS. L. F. L. N. MAMERC. PRIVERNAS.	II. DICT.			
	L. FVLVIVS. L. F. L. N.	CVRVVS.	MAG. EQ.	REI GER. CAVSSA.	

A C T R I V M P H I A C T I.

VIII	L. PAPIRIVS. SP. F. L. N. Q. FABIVS. M. F. N. N. Q. AVLIVS. Q. F. Q. N. C. FABIVS. M. F. N. N.	CVRSOR. IV. MAXIMVS RVLLIANVS. CERRETAN. IN PROFLIO AMBVSTVS.	Q. POBLILIVS. Q. F. Q. N. PHILO. IIII. DICT. R. G. C. OCCISVS EST. IN EIVS L. F. EST. MAG. EQ. MAG. EQ.	
IX	M. POETELIVS. M. F. M. N. C. MAINIVS. P. F. P. N. M. FOSLIVS. C. F. M. N. C. Sulpitius. Ser. F. Q. N. Longus. Cos. III. De Samnitibus.	LIBO. II. FLACCINATOR.	C. SVLPICIVS. SER. F. Q. N. DICT. ? MAG. EQ. } REI GERVND. CAVSSA.	LONGVS. IIII.
CDXL.	L. PAPIRIVS. SP. F. L. N. C. POETELIVS. C. F. C. N. M. M. F. M. N. N.	CVRSOR. V. LIBO VISOLVS. LIBO.	C. IVNIVS. C. F. C. N. DICT. } MAG. EQ. } REI GERVND. CAVSSA.	BVBVLCVS BRVTVS. II.
I	M. VALERIVS. M. F. M. N. C. SVLPICIVS. SER. F. Q. N. C. IVNIVS. C. F. C. N. CENS. AP. CLAVDIVS. C. F. AP. N.	MAXIMVS. LONGVS. BVBVLCVS BRVTVS. CAECVS.	P. DECIVS. P. F. Q. N. DICT. } MAG. EQ. } REI GERVND. CAVSSA.	MVS.
II	M. Valerius. M. F. M. N. Maximus Cos. De Samnitibus, Soraneisq. C. IVNIVS. C. F. C. N. C. Iunius. C. F. C. N. Bubulcus Brutus. Cos. III. De Samnitibus. Q. Semilus. Q. F. L. N. Barbula Cos. II. De Etruscis.	MAXIMVS. BVBVLCVS BRVTVS. III. Q. AIMILIVS. Q. F. L. N. BARBULA. II.	P. DECIVS. P. F. Q. N. DICT. } MAG. EQ. } REI GERVND. CAVSSA.	VENOX APPELLATVS. EST. An. CDXXXIX. K. Quint. 71 An. CDXXXI. Idib. Sext. 72 An. CDXLII. Non. Sext. 73 An. CDXLI. Idib. Sext. 74
III	Q. FABIVS. M. F. N. N. L. PAPIRIVS. SP. F. L. N. C. IVNIVS. C. F. C. N.	MAXIM. RVLLIAN. II. CVRSOR. II. BVBVLCVS BRVTVS. II.	C. MARCIVS. C. F. L. N. RVTLIVS. QVI POSTEA CENSORINVS APPELLATVS EST. DICT. } MAG. EQ. } REI GERVND. CAVSSA.	
III	L. Papius. Sp. F. L. N. Curfor. III. Di. II. De Samnitibus. Q. Fabius. M. F. N. N. Maximus Rullian. II. Pro Cos. de Etruscis.		HOC ANNO DICTATOR ET MAGISTER EQ. SINE COS. FVERVNT. An. CDXLIV. Idib. Octob. 75 An. CDXLIV. Idib. Nou. 76	
V	P. DECIVS. P. F. Q. N.	MVS. II.	Q. FABIVS. M. F. N. N. MAXIM. RVLLIAN. III.	
VI	AP. CLAVDIVS. C. F. AP. N. CENS. M. VALERIVS. M. F. M. N. MAXIMVS. C. IVNIVS. C. F. C. N. BVBVLC. BRVTVS. L. F. XXVII.	CAECVS.	L. VOLVMNIVS. C. F. C. N. FLAMMA VIOLENS. ARVINA.	
VII	MARCIVS. Q. F. Q. N. Q. Marcus. Q. F. Q. N. Tremulus Cos. de Anagninis, Herniceisq. P. CORNELIVS. --- N. P. DECIVS. P. F. Q. N.	TREMVLVS. SCPIO BARBATVS. MVS.	P. CORNELIVS. A. F. P. N. DICT. } MAG. EQ. } CDMIT. HABEND. CAASSA.	An. CDXLVII. Prid. K. Quint. 77
VIII	L. POSTVMIVS. L. F. SP. N. M. Fulvius. L. F. L. N. Curvus Paetin, Cos. De Samnitibus.	MECELLVS. SOPHVS.	TI. MINVCIVS AVGV. IN PROEL. OCCIS. E. IN. E. L. F. E. M. FVIVIVS. L. F. L. N. CVRVVS PAETINVS. SAVERRIO.	An. CDXLIIIX. III. Non. Oct. 78
IX	P. SEMPRONIVS. P. F. C. N. CENS. Q. FABIVS. M. F. N. N. MAXIM. RVLLIANVS. P. Sempronius. P. F. C. N. Sophus Cos. de Aequis. P. Sulpicius. Ser. F. P. N. Sauerrio. Cos. De Samnitibus.	SOPHVS. MAXIM. RVLLIAN. III. SAUERRIO.	P. SVLPICIVS. SER. F. P. N. MVS. L. F. XXVII. I. An. CDXLIX. VII. K. Oct. 79 An. CDXLIIX. IIII. K. Nou. 80	
CDL.	SER. CORNELIVS. CN. F. CN. N. M. LIVIVS. --- C. N.	LENTVLVS. DENTER.	L. GENVCIVS. M. AIMILIVS. L. F. L. N. PAVLLVS.	AVENTINENSIS.
I	G. IVNIVS. C. F. C. N. M. TITINIVS. C. F. C. N. C. Iunius. C. F. C. N. Bubulcus Brutus. II. Di. De Aequis.	BVBVLCVS BRVTVS. DICT. ? MAG. EQ. }	REI GERVND. CAVSSA.	Anno. CDLI. III. K. Sext. 81
II	M. AIMILIVS. L. F. L. N. M. VALERIVS. M. F. M. N. P. SEMPRONIVS. P. F. C. N. M. Valerius. M. F. M. N. Corvus. IV. Di. II. De Etruscis.	PAVLLVS. CORVVS. II. SOPHVS.	DICT. } MAG. EQ. } REI GER. CAVSSA.	An. CDLII. X. -- K. Dec. 82
III	Q. APPVLEIVS. --- F. C. N.	PANSA.	M. VALERIVS. M. F. M. N. CORVVS. V.	
IIII	M. FVLVIVS. CN. F. CN. N. CENS. P. SEMPRONIVS. P. F. C. N. M. Fulvius. Cn. F. Cn. N. Paetinus. Cos. de Samnitibus. Nequinatibusq.	PAETINVS. SOPHVS.	T. MANLIVS T. F. T. N. TORQVATVS. IN MAG. MORT. EST. IN EIVS LOCVM FACT. EST M. VALERIVS. M. F. M. N. CORVVS. VI.	An. CDLIV. VII. K. Oct. 83
V	L. CORNELIVS. CN. F. Cn. Fulvius. Cn. F. Cn. N. Max. Centumalus. Cos. De Samnitibus. Etruscisq.	SCPIO.	CN. FVLVIVS. CN. F. CN. N. MAX. CENTVMALVS.	An. CDLV. Idib. Nou. 84
VI	Q. FABIVS. F. M. N. N.	MAXIM. RVLLIAN. IIII.	P. DECIVS. P. F. Q. N. MVS. III.	
VII	AP. CLAVDIVS. C. F. AP. N.	CAECVS. II.	L. VOLVMNIVS. C. F. C. N. FLAMMA VIOLENS. II.	

FASTI CONSVLARES

VIII	Q. FABIVS. M. F. N. N.	M. RVLLIANVS, V.	P. DECIVS. P. F. Q. N. MVS. IIII. QVI SE DEVOVIT.	
	Q. Iabi ⁹ . M. F. N. N. Max. Rullian ⁹ . III. Cos. v. de Samnitib. & Etrusceis, Galleis, An. CDLIX. Prid. No. Sept.			85
	L. POSTVMIVS. L. F. SP. N.	MEGELLVS, II.	M. ATILIVS. M. F. M. N.	REGVLVS.
IX	CENS. P. CORNELIVS. A. F. P. N.	ARVINA.	C. MARCIVS. C. F. L. N.	RVTILVS. L. F. XXX.
			QVI POSTEA CENSORINVS APPELL. EST.	
	L. Postumius. L. F. Sp. N. Megell. Cos. II. De Samnitib. & Etrusceis.			VI. K. Apr. CDLIX. 86
	M. Atilius. M. F. M. N. Regulus Cos. De Volsionibus, & Samnitib. Ann. CDLIX. V. K. Apr.			87
CDLX.	L. PAPIRIVS. L. F. SP. N.	CYRSOR.	SP. CARVILIVS. C. F. C. N.	MAXIMVS.
	Sp. Carullius. C. F. C. N. Maximus Cos. De Samntibus.			Ann. CDLX. Idib. Ian. 88
	L. Papirius. L. F. Sp. N. Curfor Cos. De Samntibus.			Ann. CDLX. Idib. Feb. 89
I	Q. FABIVS. Q. F. M. N.	MAXIM. GVRGES.	D. IVNIVS. D. F.	BRVTVS SCAEVA.
	L. POSTVMIVS. L. F. SP. N.	MEGELLVS, III.	G. IVNIVS. C. F. C. N.	BRVTVS BVVVLVVS.
II	Q. Fabius. Q. F. M. N. Maximus Gurges. Pro Cos. De Samntibus.			An. CDLXII. -- K. Sext. 90
	P. CORNELIVS. P. F.	RVFIVS.	M ⁹ . CVRIVS. M ⁹ . F. M ⁹ . N.	DENTATVS.
III	M ⁹ . Curius. M ⁹ . F. M ⁹ . N. Dentatus. Cos. De Samntibus.			An. CDLXIII. --- 91
	M ⁹ . Curius. M ⁹ . F. M ⁹ . N. Dentatus. II. Cos. De Sabineis.			An. CDLXIII. --- 92
	M ⁹ . Curius. M ⁹ . F. M ⁹ . N. Dentatus. III. Cos. Ouans De Lucaneis.			An. CDLXIII. --- 8
IIII	M. VALERIVS. M. F. M. N.	CORVINVS.	Q. CAIDICIVS. Q. F.	NOCTVA.
	CEIIS.			L. F. XXXI.
V	Q. MARCIVS. Q. F. Q. N.	TREMLVVS, II.	P. CORNELIVS. A. F. P. N.	ARVINA, II.
VI	M. CLAVDIVS. M. F.	MARCELLVS.	S. NAVTIVS. SP. F. SP. N.	RVTILVS.
VII	M. VALERIVS.	MAXIMVS.	C. AILIVS.	PAETVS.
	Q. HORTENSIVS.	IN MAG. MORT. E.	DICT. } SEDITIONIS SEDANDAE CAVSSA.	
			MAG. EQ. }	
VIII	C. CLAVDIVS.	CANINA.	L. AIMIIVS. Q. F. Q. N.	BARBVLA.
IX	C. CERVILIVS.		L. CAECILIVS. C. F.	METELLVS.
CDLXX.	P. CORNELIVS.	DOLABELLA.	CN. DOMITIVS. CN. F.	CALVINVS.
	P. Cornelius. Dolabella. Cos. De Galleis & Etrusceis.			An. CDLXX. --- 93
I	C. FABRICIVS. C. F. C. N.	LVSCINVS.	Q. AIMILIVS. CN. F.	PAPVS.
	C. Fabricius. C. F. C. N. Lucinus. Cos. De Etrusceis, Galleisque. Ann. CDLXXI. Non. Mart.			94

BELVMTARENTINVM.

II	L. AIMILIVS. Q. F. Q. N.	BARBVLA.	Q. MARCIVS. Q. F. Q. N.	PHILIPPVS.
	Q. Marcus. F. Q. N. Philippus. Cos. De Etrusceis.			An. CDLXXII. K. Apr. 95
III	P. VALERIVS.	LAEVINVS.	TI. CORVNCANIVS. TI. F. TI.	NEPOS.
	Ti. Coruncanius. Ti. F. Ti. N. Cos. de Vulsiniensibus & Vulcientib.			An. CDLXXIII. K. Febr. 96
	L. Aimilius. Q. F. Q. N. Barbula. Pro Cos. de Tarent. Samnit. & Sallentineis. An. CDLXXIII. VI. Id. Quint.			97
IIII	P. SVLPICIVS. P. F. SER. N.	SAVERRIO.	P. DECIVS. P. F. P. N. MVS. IN PROEL. OCCIS. EST.	
	CENS.		CN. DOMITIVS. CN. F. CALVINVS. QVI. L. F. XXXII.	
			PRIMVS X PLEBE LVSTRVM FECIT.	
	C. FABRICIVS. C. F. C. N.	LVSCINVS, II.	Q. AIMILIVS. CN. F.	PAPVS, II.
	C. Fabricius. C. F. C. N. Anno CDLXXV. Idibus Decembr.	Luscinus. II. Cos. II. De Lucaneis, Bruttieis, Tarentin. Samntib.		98
VI	P. CORNELIVS. P. F.	RVFIVS, II.	C. IVNIVS. C. F. C. N.	BRVTVS BVVVLVVS, II.
	C. Iunius. C. F. C. N. Brutus Bubule. Cos. II. de Lucaneis, & Bruttieis. An. CDLXXVI. Non. Ian.			99
VII	Q. FABIVS. Q. F. M. N.	MAXIM. GVRGES, II.	C. GENVCIVS.	CLEPSINA.
	Q. Fabius. Q. F. M. N. Maxim. Gurges. II. Cos. II. de Samnit. Lucan. Bruttieis. An. CDLXXVII. Quirinal.			100
	P. CORNELIVS. P. F.	RVFIVS.	DICT. } --- CAVSSA.	
			MAG. EQ. }	
VIII	M ⁹ . CVRIVS. M ⁹ . F. M ⁹ . N.	DENTATVS, II.	L. CORNELIVS. TI. F. SER. N.	LENTVLVS.
	M ⁹ . Curius. M ⁹ . F. M ⁹ . N. Dentat. IV. Cos. II. de Samntib. & Rege Pyrrho. An. CDLXXXI. -- Febr.			101
	L. Cornelius. Ti. F. Ser. N. Lentul. Cos. de Samntib. & Lucaneis. An. CDLXXXI. X. K. Mart.			102
	CENS. C. FABRICIVS. C. F. C. N.	LVSCINVS.	Q. AIMILIVS. CN. F.	PAPVS. L. F. XXXIII.
IX	SER. CORNELIVS.	MERENDA.	M ⁹ . CVRIVS. M ⁹ . F. M ⁹ . N.	DENTATVS, III.
CDXXC.	C. FABIVS.	DORSO. IN M. M. E. IN E. L. F. E.	C. CLAVDIVS. -- F. C. N.	CANINA, II.
	C. FABRICIVS. C. F. C. N.	LVSCINVS.		
	C. Claudius. -- F. C. N. Canina. Cos. II. de Lucaneis, Samntib. & Bruttieis. An. CDXXC. Quirinalib.			103
I	L. PAPIRIVS. L. F. SP. N.	CYRSOR, II.	SP. CARVILIVS. C. F. C. N.	MAXIMVS, II.
	CENS. M ⁹ . CVRIVS. M ⁹ . F. M ⁹ . N.	DENTATVS.	L. PAPIRIVS.	CYRSOR. L. F. XXXIII.
	Sp. Carullius. C. F. C. N. Max. II. Cos. II. de Samnit. Lucan. Bruttieis, & Tarentineis. An. CDXXCI. --			104
	L. Papirius. L. F. Sp. N. Curfor. II. Cos. II. de Tarrentineis, Samnit. Lucan. & Bruttieis. An. CDXXII. --			105
II	C. QVINCTIVS.	CLAVDVVS.	L. GENVCIVS.	CLEPSINA.

A C T R I V M P H I A C T I .

III	C. GENVCIVS. Cn. Cornelius L. F. Cn. N.	CLEPSINA. II. Cn. Cornelius L. F. Cn. N. Blasio Cos. De Sassinatibus.	BLASIO. An. CDXXCIII. ---
IIII	Q. FABIVS. C. F. M. N.	PICTOR. L. QVINCTIVS.	GVLO.
V	P. SEMPRONIVS. P. F. P. N.	SOPHVS. AP. CLAVDIVS. AP. F. C. N.	CRASSVS.
	P. Sempronius. P. F. P. N. Ap. Claudius. Ap. F. C. N.	Sophus Cos. De Peicentibus. Crassus Cos. De Peicentibus.	An. CDXXCV. --- An. CDXXCV. ---
VI	M. ATILIVS. M. F. L. N.	REGVLVS. L. IVLIVS. L. F. L. N.	LIBO.
	M. Atilius. M. F. L. N. L. Iulius. L. F. L. N.	Regulus Cos. De Sallentineis. Libo Cos. De Sallentineis.	An. CDXXCVI. VIII. --- An. CDXXCVI. VII. K. Febr.
VII	N. FABIVS. C. F. M. N.	PICTOR. D. IVNIVS. D. F. D. N.	PERA.
	D. Iunius. D. F. D. N.	Pera. Cos. De Sassinatibus.	An. CDXXCVII. V. K. Octobr.
	N. Fabius. C. F. M. N.	Pictor. Cos. De Sassinatibus.	An. CDXXCVII. III. Non. Oct.
	N. Fabius. C. F. M. N.	Pictor. II. Cos. de Sallentineis. Messapieis.	An. CDXXCVII. K. Febr.
VIII	D. Iunius. D. F. D. N.	Pera. II. Cos. de Sallentineis. Messapieis.	An. CDXXCVII. Non. Febr.
	Q. FABIVS. Q. F. M. N.	MAX. GVRGES. III. P. DECIVS. P. F. P. N.	MVS.
	CENS. CN. CORNELIVS. L. F. Cn. N.	BLASIO. C. MARCIVS. C. F. L. N. RVTHIVS. II. QVI. L. F. XXXV.	IN HOC HONORE CENSORIN. APPELL. E.

B E L L V M P V N I C V M P R I M V M .

IX	AP. CLAVDIVS. C. F. AP. N.	CAVDEX. M. FVLVIVS. Q. F. M. N.	FLACCVS.
CDXC.	M. Fulvius. Q. F. M. N.	Flaccus. Cos. De Vulsimienibus.	An. CDXXCIX. K. Nouemb.
	M. VALERIVS. M. F. M. N.	MAXIMVS. M. OTACILIVS. C. F. M. N.	CRASSVS.
	QVI IN HOC HONORE MESSAL. APPELL. E.		
	CN. FVLVIVS. CN. F. CN. N. MAXIM. CENTVMALVS. DICT.	CLAVI. FIG. CAVSSA.	
	Q. MARCIVS. Q. F. Q. N.	PHILIPPVS. MAG. EQ.	
	M. Valerius. M. F. M. N. Max. Messalla. Cos. de Paenis. & Rege Siculor. Hierone. An. CDXC. XVI. K. Ap.		
I	L. POSTVMIVS. L. F. L. N.	MEGELLVS. Q. MAMILIVS. Q. F. M. N.	VITVLVS.
II	L. VALERIVS. M. F. L. N.	FLACCVS. T. OTACILIVS. C. F. M. N.	CRASSVS.
III	CN. CORNELIVS. L. F. CN. N.	SCIPIO ASINA. C. DVILIVS. M. F. M. N.	
IIII	C. DUILIVS. M. F. M. N.	Cos. Primus Naualem de Sicul. & Classe Paenica egit.	An. CDXCIII. K. Interk.
	L. CORNELIVS. L. F. CN. N.	SCIPIO. C. AQVILLIVS. M. F. C. N.	FLORVS.
	L. Cornelius. L. F. Cn. N.	Scipio Cos. de Paenis. & Sardin. Corsica.	An. CDXCIV. V. Id. Mart.
V	A. ATILIVS. A. F. C. N.	CALATINVS. C. SVLPICIVS. O. F. Q. N.	PATERCVLVS.
	C. Aquilius. M. F. C. N.	Florus ProCos. De Paenis.	An. CDXCV. IIII. Non. Oct.
	C. Sulpicius. Q. F. Q. N.	Paterculus Cos. De Paenis. & Sardin.	An. CDXCV. III. Non. Oct.
	CENS. C. DVILIVS. M. F. M. N.		L. F. XXXVI.
	C. ATILIVS. M. F. M. N.	REGVLVS. CN. CORNELIVS. L. F. CN. N.	BLASIO. II.
	Q. OGVLNIVS. L. F. A. N.	GALLVS. DICT.	LATINAR. FER. C'VSSA.
VI	M. LAETORIVS. M. F. M. N.	PLANCIANVS. MAG. EQ.	
	A. Atilius. A. F. C. N.	Calatinus Pr. ex Sicilia de Paenis.	An. CDXCVI. XIII. K. Febr.
	C. Atilius. M. F. M. N.	Regulus Cos. de Paenis Naualem egit.	VIII. --- An. CDXCVI.
VII	L. MANLIVS. A. F. P. N.	VVLSO LONGVS. Q. CAEDICIVS. Q. F. Q. N. IN MAG. M. E. IN E. L. F. EST	REGVLVS. II.
	L. Manlius. A. F. P. N.	Vulso Long. Cos. de Paenis Naualem egit.	VII. --- An. CDXXVII.
VIII	SER. FVLVIVS. M. F. M. N.	PAETIN. NOBILIOR. M. AIMILIVS. M. F. L. N.	PAVLIVS.
	CN. CORNELIVS. L. F. CN. N.	SCIPIO ASIN. III. A. ATILIVS. A. F. C. N.	CALATINVS. II.
	Ser. Fulvius. M. F. M. N.	Paetinus Nobilior. ProCos. de Cossurensibus & Paenis	XII. K. Febr. An. CDXCIX.
IX	M. ANNIVS. M. F. L. N. PAVLLVS. PRO COS. DE COSSURENSIB. & PAENIS NAUALEM EGIT.		XII. K. Febr. An. CDXCIX.
D.	CN. SERVILIVS. CN. F. CN. N.	CAEPIO. C. SEMPRONIVS. TI. F. TI. N.	BLAESVS.
	CENS. D. IVNIVS. D. F. D. N.	PERA. ABD. L. POSTVMIVS. L. F. L. N.	MEGELL. IDEM QVI
	Cn. Cornelius. L. F. Cn. N. Scipio Asina. ProCos. de Paenis.	PR. ERAT. IN	MAG. M. EST.
	C. Sempronius. Ti. F. Ti. N. Blasio. Cos. de Paenis.		X. K. April. An. D.
	C. Aurelius. L. F. C. N. Cotta. Cos. de Paenis & Siculis.		K. April. An. D.
I	C. AVRELIVS. L. F. C. N.	COTTA. P. SERVILIVS. Q. F. C. N.	GEMINVS.
	CENS. M. VALERIVS. M. F. M. N. MAXIM. MESSAL. P. SEMPRONIVS. P. F. P. N. SOPHVS.		L. F. XXXVII.
	C. Aurelius. L. F. C. N. Cotta. Cos. de Paenis & Siculis.		Id. April. An. DI.
II	L. CARCILIVS. L. F. C. N.	METELLVS. C. FVRIVS. C. F. C. N.	PACILVS.
III	C. ATILIVS. M. F. M. N.	REGVLVS. II. L. MANLIVS. A. F. P. N.	VVLSO. II.
	L. Cecilius. L. F. C. N. Metellus ProCos. de Paenis.		VII. Idus Septemb. An. DIII.
IIII	P. CLAVDIVS. AP. F. C. N.	PVLCHER. L. IVNIVS. C. F. L. N.	FVLVVS.
	M. CLAVDIVS. C. F.	GLICIA. QVI SCRIBA FVERAT. DICTATOR COACT. ABDIC.	
	SINE MAG. EQ. IN EIVS LOCVM FACTVS EST.		

FASTI CONSVLARES

	A. ATILIVS. A. F. C. N.	CALATINVS. DICT.	REI GER. CAVSSA.
V	L. CAECILIVS. L. F. C. N.	METELLVS. MAG. EQ.	
	C. AVRELIVS. L. F. C. N.	COTTA. II.	P. SERVILIVS. Q. F. C. N. N.
VI	L. CAECILIVS. L. F. C. N.	METELLVS. II.	M. FABIVS. M. F. M. N.
	CENS. A. ATILIVS. A. F. C. N. CALATINVS. A. MANLIVS. T. F. T. N. TORQVAT. ATTIC. L. F. XXXVIII.		GEMINVS. II.
	M. OTACILIVS. C. F. M. N.	CRASSVS. II.	M. FABIVS. C. F. M. N.
VII	TI. CORVNCANIVS. TI. F. TI.	NEPOS. DICT.	LICINVS.
	M. FVLVIVS. Q. F. M. N.	FLACCVS. MAG. EQ.	COMIT. HAB. CAVSSA.
VIII	M. FABIVS. M. F. M. N.	BVTEO. C. ATILIVS. A. F. A. N.	BVLBVS
IX	A. MANLIVS. T. F. T. N.	TORQVAT. ATTIC.	C. SEMPRONIVS. TI. F. TI. N.
DX.	C. FVNDANIVS. C. F. Q. N.	FVNDVLVS.	C. SVLPICIVS. C. F. SER. N.
I	C. LVTATIVS. C. F. C. N.	CATVLVS.	A. POSTVMIVS. A. F. L. N.
II	A. MANLIVS. T. F. T. N.	TORQVAT. ATTIC. II.	Q. LVTATIVS. C. F. C. N.
	CENS. C. AVRELIVS. L. F. C. N.	COTTA. N. FABIVS. M. F. M. N.	BVTEO. L. F. XXXIX.
	L. Lutatius. C. F. C. N. Catulus. Pro Cos. de Pœnis. ex Sicilia Naualem egit. III. Non. Octob. An. D X I I.		
	Q. Valerius. Q. F. P. N. Falto. Pro Pr. ex Sicilia Naualem egit. Prid. Non. Octob. An. D X I I.		
	Q. Lutatius. C. F. C. N. Cerco. Cos. de Falstecis. K. Mart. An. D X I I.		
	A. Manlius. T. F. T. N. Torquatus Atticus. Cos. II. de Falstecis. IV. Non. Mar. An. D X I I.		
III	C. CLAVDIVS. AP. F. C. N.	CENTHO. M. SEMPRONIVS. C. F. M. N.	TVDITANVS.
IIII	C. MAMILIVS. Q. F. Q. N.	TVRRINVS. Q. VALERIVS. Q. F. P. N.	FALTO.
V	TI. SEMPRONIVS. TI. F. C. N.	CRACCH. P. VALERIVS. Q. F. P. N.	FALTO.
VI	L. CORNELIVS. L. F. TI. N.	LENTVL. CAVDIN. Q. FVLVIVS. M. F. Q. N.	FLACCVS.
	L. Cornelius. L. F. T. N. Lentulus Caudinus. Cos. De Liguriis. Idib. Inter. An. D X V I I.		
VII	P. CORNELIVS. L. F. TI. N.	LENTVL. CAVDIN. C. LICINIVS. P. F. P. N.	VARVS.
	CENS. L. CORNELIVS. L. F. TI. N. LENT. CAVDIN. Q. LVTATIVS. C. F. C. N.		CERCO. IN M. M. E.
VIII	T. MANLIVS. T. F. T. N.	TORQVATVS. C. ATILIVS. A. F. A. N.	BVLBVS. II.
	T. Manlius. T. F. T. N. Torquatus. Cos. De Sardis. VI. Id. Mart. An. D X V I I I.		
IX	L. POSTVMIVS. A. F. A. N.	ALBINVS. SP. CARVILIVS. SP. F. C. N.	MAXIMVS.
	CENS. C. ATILIVS. A. F. A. N.	BVLBVS. A. POSTVMIVS. A. F. L. N.	ALBINVS. L. F. XL.
	Sp. Carvilius. SP. F. C. N. Maximus. Cos. De Sardis. K. April. An. D X I X.		
DXX.	Q. FABIVS. Q. F. Q. N.	MAXIM. VERRVCOS. M. POMPONIIVS. M. F. M. N.	MATHO.
	Q. Fabius. Q. F. Q. N. Maximus. Verrucosius. Cos. de Liguriis. K. Febr. An. D X X I.		
	M. Pomponius. M. F. M. N. Matho. Cos. de Sardis. Idib. Mart. An. D X X I.		
I	M. AIMILIVS. M. F. M. N.	LEPIDVS. M. PVBLICIVS. L. F. L. N.	MALLEOLVS.
II	M. POMPONIIVS. M. F. M. N.	MATHO. C. PAPIRIVS. C. F. L. N.	MASO.
	C. DVILIVS. M. F. M. N.	DICT.	COMIT. HABEND. CAVSSA.
	C. AVRELIVS. L. F. C. N.	COTTA. MAG. EQ.	
	CENS. T. MANLIVS. T. F. T. N.	TORQVATVS. Q. FVLVIVS. M. F. Q. N.	FLACCVS. VIT. FACTI ABD.
	C. Papius. C. F. L. N. Maso. Cos. de Corseis Primus in Monte Albano. III. Non. Mart. An. D X X I I.		
III	M. AIMILIVS. L. F. Q. N.	BARVLA. M. IVNIVS. D. F. D. N.	PERA.
	CENS. Q. FABIVS. Q. F. Q. N. MAXIM. VERRVCOS.	M. SEMPRONIVS. C. F. M. N.	TVDITAN. L. F. X L I.
IIII	L. POSTVMIVS. A. F. A. N.	ALBINVS. II.	CN. FVLVIVS. CN. F. CN. N.
V	SP. CARVILIVS. SP. F. C. N.	MAXIMVS. II.	Q. FABIVS. Q. F. Q. N.
	Cn. Fulvius. Cn. F. Cn. N. Centumalus. Pro Cos. ex Illuriis Naual. egit. X. K. Quint. An. D X X V.		MAXIM. VERRVCOS. II.
VI	P. VALERIVS. L. F. M. N.	FLACCVS. M. ATILIVS. M. F. M. N.	REGVLVS.
VII	M. VALERIVS. M. F. M. N.	MESSALLA. L. APVSTIVS. L. F. C. N.	FVLLO.
BELLVM GALLICVM CISALPINVM.			
VIII	L. AIMILIVS. Q. F. C. N.	PAPVS. C. ATILIVS. M. F. M. N.	REGVLVS.
	CENS. C. CLAVDIVS. AP. F. C. N.	CENTHO. M. IVNIVS. D. F. D. N.	PERA. L. F. X L I I.
	L. Annilius. Q. F. Cn. N.	Papius. Cos. de Gallis. III. Idus. Mart. An. D X X I X.	
IX	T. MANLIVS. T. F. T. N.	TORQVATVS. II.	Q. FVLVIVS. M. F. Q. N.
	L. CAECILIVS. L. F. C. N.	METELLVS. DICT.	FLACCVS. II.
	M. FABIVS. M. F. M. N.	BVTEO. MAG. EQ.	COMIT. HAB. CAVSSA.
DXXX.	C. FLAMINIIVS. C. F. L.	NEPOS. P. FVRIVS. SP. F. M. N.	PHILVS.
	C. Flaminius. C. F. L. N. Cos. de Gallis. VI. Idus. Mart. An. D X X X.		
	P. Furius. Sp. F. M. N. Philus. Cos. de Gallis. & Liguriis. III. Idus. Mart. An. D X X X.		
I	CN. CORNELIVS. L. F. L. N.	SCIPIO CALV. M. CLAVDIVS. M. F. M. N.	MARCELLVS.
	M. Claudius. M. F. M. N. Marcellus. Cos. de Gallis Insucribus. & German. usq. spolia opima retulit Duce hostium Virdumaro ad Clastidium interfecto. An. D X X X I. K. Mart.		
II	P. CORNELIVS. CN. F. L. N.	SCIPIO ASINA. M. MINVCIVS.	RVFVS.
	P. Cornelius Scipio Asina. Cos. de Istriis. An. D X X X I I.		
	Q. FABIVS. Q. F. Q. N.	MAX. VERRVCOS. DICT.	
	C. FLAMINIIVS. C. F. L.	NEPOS. MAG. EQ.	VIT. FACTI ABD.

A C T R I V M P H I A C T I,

III	L. VETVRIVS. L. F.	PHILO. C. LVTATIVS.	
	-----	ABDICARVNT.	IN EORVM LOCVM FACTI SVNT
	M. AEMILIVS. M. F. M. N.	LEPIDVS. II.	M. VALERIVS LAEVINVS.
	CENS. L. AIMILIVS. Q. F. CN. N.	PAPVS. C. FLAMINIVS. C. F. L. N.	L. F. XLIII.
III	M. LIVIVS. M. F. M. N.	SALINATOR. L. AIMILIVS. M. F. M. N.	PAVLLVS.
	L. <i>Aimilius</i> . M. F. M. N. <i>Paullus</i> .	Cos. de <i>Illuricis</i> .	An. DXXXI IIII. ---- 143
	M. <i>Liuius</i> . M. F. M. N. <i>Salinator</i> .	Cos. de <i>Illuricis</i> .	An. DXXXI IIII. ---- 144
B E L L V M P V N I C V M S E C V N D V M.			
V	P. CORNELIVS. L. F. L. N.	SCPIO. TI. SEMPRONIVS. C. F.	LONGVS.
VI	C. FLAMINIVS. C. F. L. N.	II. IN PROEL. CN. SERVILIVS.	GEMINVS.
	OCCIS. EST. IN EIVS LOC. FACT. EST.		
	M. ATILIVS. M. F. M. N.	REGVLVS. II.	
	Q. FABIVS. Q. F. Q. N.	MAXIM. VERRVCOS. II.	DICT. } REI GERVND. CAVSSA.
	M. MINVCIVS.	RVFVS. MAG. EQ.	
	HORVM DEINDE AEQVATVM IMPERIVM EST.		
	L. VETVRIVS.	PHILO. DICT.	} COMIT. HAB. CAVSS. VIT. FACTI ABD.
	M. POMPONIVS. M. F. M. N.	MATHO. MAG. EQ.	
VII	C. TERENTIVS.	VARRO. L. AIMIL. M. F. M. N. PAVLLVS. II.	IN PROEL. OCCIS. E.
	M. IVNIVS. D. F. D. N.	PERA. DICT.	
	TI. SEMPRONIVS. TI. F. TI. N.	GRACCHVS. QVI	} REI GER. CAVSSA.
	IDEM AEDILIS CVRVLIS ERAT.	MAG. EQ.	
	M. FABIVS. M. F. M. N.	IVTEO. DICT.	SENATVS LEG. CAVSSA.
	SINE MAGISTRO	E. QVITVM.	
VIII	L. POSTVMIVS. A. F. A. N.	ALBINVS. III.	TI. SEMPRONIVS. TI. F. TI. N. GRACCHVS.
	ANTEQVAM INIRET OCCIS. E. IN E. L. F. E.		
	M. CLAVDIVS. M. F. M. N.	MARCELLVS. II.	
	VITIO FACTVS ABDICAVIT. IN E. L. F. E.		
	Q. FABIVS. Q. F. Q. N.	MAX. VERRVCOSVS. III.	
IX	Q. FABIVS. Q. F. Q. N.	MAXIM. VERRVCOSVS. IIII.	M. CLAVDIVS. M. F. M. N. MARCELLVS. III.
	CENS. M. ATILIVS. M. F. M. N. REGVLVS. ABDIC.	P. FVRIVS. SP. F. M. N. PHILVS.	IN M. M. E.
DXL	Q. FABIVS. Q. F. Q. N.	MAXIMVS.	TI. SEMPRONIVS. TI. F. TI. N. GRACCHVS. II.
	C. CLAVDIVS. AP. F. C. N.	GENTHO. DICT.	} COMIT. HAB. CAVSSA.
	Q. FVLVIVS. M. F. Q. N.	FLACCVS. MAG. EQ.	
I	AP. CLAVDIVS. P. F. AP. N.	PVLCHER. Q. FVLVIVS. M. F. Q. N.	FLACCVS. III.
II	P. SVLPICIVS. SER. F. P. N.	GALBA. MAXIM. CN. FVLVIVS. CN. F. CN. N.	CENTVMALVE.
	M. <i>Claudius</i> . M. F. M. N. <i>Marcellus</i> . ProCos. II. de <i>Syracusaneis</i> in monte <i>Albano</i> .		An. DXLII. -- 145
	M. <i>Claudius</i> . M. F. M. N. <i>Marcellus</i> . ProCos. III. <i>Onans</i> de <i>Syracusaneis</i> .		An. DXLIII. --- 9
III	M. VALERIVS.	LAEVINVS. II.	M. CLAVDIVS. M. F. M. N. MARCELLVS. IIII.
	Q. FVLVIVS. M. F. Q. N.	FLACCVS. DICT.	} COMIT. HAB. CAVSSA.
	P. LICINIVS. P. F. P. N.	CRASSVS DIVES. MAG. EQ.	
	CENS. L. VETVRIVS.	PHILO. P. LICINIVS. P. F. P. N.	CRASSVS DIVES.
	IN MAG. MORTVVS EST.	ABDICAVIT.	
IIII	Q. FABIVS. Q. F. Q. N.	MAX. VERRVCOSVS. V.	Q. FVLVIVS. M. F. Q. N. FLACCVS. IIII.
	CENS. M. CORNELIVS. M. F. M. N.	CETHEQVS. P. SEMPRONIVS. C. F. C. N. TVDITANVS. L. F. XLIIII.	
	NEVTER HORVM	CONSVLARIS ERAT.	
V	M. CLAVDIVS. M. F. M. N.	MARCELLVS. V.	T. QVINCTIVS. CRISPINVS.
	IN PROEL. OCCIS. EST.	IN PROEL. OCCIS. EST.	
	T. MANLIVS. T. F. T. N.	TORQVATVS. DICT.	} COMIT. HAB. ET LVDOR. FACIEND. CAVS.
	C. SERVILIVS. C. F. P.	NEPOS. QVI MAG. EQ.	
	IDEM AEDILIS CVRVLIS ERAT.		
VI	C. CLAVDIVS. TI. F. TI. N.	NERO. M. LIVIVS. M. F. M. N.	SALINATOR.
	M. <i>Liuius</i> . M. F. M. N. <i>Salinator</i> . Cos. de <i>Paxnis</i> . & <i>Asirubale</i> .		An. DXLVI. ---- 146
	C. <i>Claudius</i> . Ti. F. Ti. N. <i>Nero</i> . Cos. de <i>Paxnis</i> . & <i>Asirubale</i> .		An. DXLVI. ---- 147
	M. LIVIVS. M. F. M. N.	SALINATOR. DICT.	} COMIT. HAB. CAVSSA.
	Q. CAECILIVS. L. F. L. N.	METELLVS. MAG. EQ.	
VII	Q. CAECILIVS. L. F. L. N.	METFLVVS. L. VETVRIVS. L. F. L. N.	PHILO
VIII	P. CORNELIVS. P. F. L. N.	SCPIO. QVI P. LICINIVS. L. F. P. N.	CRASS. DIVES.
	POSTEA AFRICAN. APPELL. EST.		
	Q. CAECILIVS. L. F. L. N.	MFTFLVVS. DICT.	} COMIT. HABEND. CAVSSA.
	L. VETVRIVS. L. F. L. N.	PHILO. MAG. EQ.	
IX	M. CORNELIVS. M. F. M. N.	CETHEQVS. P. SEMPRONIVS. C. F. C. N.	TVDITANVS.
	CENS. M. LIVIVS. M. F. M. N.	SALINATOR. G. CLAVDIVS. TI. F. TI. N. NERO.	L. F. XLV.

FASTI CONSVLARES

DL	CN. SERVILIUS CN. F. CN. F. P. SVLPICIVS. SER. F. P. N. M. SSRVILIUS. C. F. P. N.	CAEPIO. C. SERVILIUS. C. F. P. GALBA MAXIMVS. DICT. PVLEX GEMINVS. MAG. EQ.	NEPOS. COMIT. HAPEND. CAVSSA.
I	TI. CLAVDIVS. P. F. TI. N. C. SERVILIUS. C. F. P. P. AILIVS. Q. F. P. N.	NERO. M. SERVILIUS. C. F. P. N. NEPOS. DICT. PAETVS. MAG. EQ.	PVLEX GEMINVS. COMIT. HABEND. CAVSSA.
II	CN. CORNELIVS. L. F. L. N. P. Cornelius. P. F. L. N. Scipio Afric. ProCos. de Paeneis Annibale, & Syphace Rege ex Africa. An. DLII. --- 148	LENTVLVS. P. AILIVS. Q. F. P. N.	PAETVS.

BELLVM PHILIPPICVM.

III	P. SVLPICIVS. SER. F. P. N. L. Cornelius. L. F. L. N. L. Furius. Sp. F. Sp. N.	GALBA. MAXIMVS. C. AVRELIVS. C. F. C. N. Lentulus. ProCos. Ouans. ex Hispania citeriore. An. DLIII. --- 10 Purpureo. Pr. de Galleis. An. DLIII. --- 149	COTTA.
IIII	L. CORNELIVS. L. F. L. N. CENS. P. CORNELIVS. P. F. L. N.	LENTVLVS. P. VILLIVS. TI. F. TI. N. SCIPIO AFRICAN. P. AILIVS. Q. F. P. N. PAITVS.	TAPPVLVS. L. F. XLVII.
V	T. QVINCTIVS. T. F. L. N.	FLAMINIVS. SEX. AILIVS. Q. F. P. N.	PAITVS CATVS.
VI	C. CORNELIVS. L. F. M. N. C. Cornelius. L. F. M. N. Q. Minucius. C. F. C. N. Rufus. Cos. de Ligurib. Boieis & Galleis. in Monte Albano. An. DLVI. --- 150	CETHEGVS. Q. MINVCIVS. C. F. C. N. Cethegus Cos. de Insubrib. & Canomaneis. An. DLVI. --- 151	RVFVS.
VII	L. FVRIVS. SP. F. SP. N. Cu. Cornelius Lentulus. ProCos. Ouans. ex Hispania citer. An. DLVII. --- 11 M. Claudius. M. F. M. N. Marcellus. Cos. de Comensib. & Insubribus. An. DLVII. IV. Non. Mart. 152	FVRPVREO. M. CLAVDIVS. M. F. M. N.	MARCELLVS.
VIII	M. PORCIVS. M. F. M. Helnius. Blasio ProPr. Ouans ex Hispania citeriore. An. DLVIII. --- 12 Q. Minucius. Q. F. L. N. Thermus ProPr. ex Hispania citeriore. An. DLVIII. --- 153	CATO. L. VALERIVS. P. F. L. N.	FLACCVS.
IX	P. CORNELIVS. P. F. L. N. CENS. SEX. AILIVS. Q. F. P. N. PAITVS CATVS. C. CORNELIVS. L. F. M. N. CETHEGVS. M. Porcius. M. F. Cato. ProCos. ex Hispania citeriore. An. DLIX. --- 154 T. Quintius. T. F. L. N. Flaminius. ProCos. ex Macedonia. & Rege Philippo per triduum. An. DLIX. --- 155	SCIPIO AFRICAN. II. TI. SEMPRONIVS. TI. F. C. N.	LONGVS. L. F. XLVII.
DLX.	L. CORNELIVS. L. F. --- L. QVINCTIVS. T. F. L. N.	MERVLVS. Q. MINVCIVS. Q. F. L. N. FLAMININ. CN. DOMITIVS. L. F. L. N.	THERMVS. AHENOBARDVS.

BELLVM ANTIOCHINVM.

II	M. ACILIVS. C. F. L. N. M. Fulvius. M. F. Ser. N. Nobilior. Pr. Ouans. ex Hispania vltiore. Ann. DLXI. --- 13 P. Cornelius. Cn. F. L. N. Scipio Nasica. Cos. de Boieis. An. DLXII. --- 156	GLABRIO. P. CORNELIVS. CN. F. L. N.	SCIPIO NASICA.
III	L. CORNELIVS. P. F. L. N. ASIATICVS APPELLATVS EST. M. Acilius. C. F. L. N. Glabrio. ProCos. de Aetoleis, & Rege Antiocho. An. DLXIII. --- 157	SCIPIO. QVI POSTEA C. LAELIVS. C. F. C.	NEPOS.
IIII	CN. MANLIVS. CN. F. L. N. CENS. T. QVINCTIVS. T. F. L. N. L. Amilius. M. F. Regillus. ProPr. de Rege Antiocho Naualem egit. An. DLXIII. K. Febr. 158 L. Cornelius. P. F. L. N. Scipio Asiaticus ProCos. de Rege Antiocho ex Asia. An. DLXIII. Prid. K. Mart. 159 Q. Fabius. Q. F. Q. N. Labeo. Pr. Naualem egit. ex Creta Insula. An. DLXIII. --- 160	VVLISO. M. FVLVIVS. M. F. SER. N. FLAMINI. M. CLAVDIVS. M. F. M. N. MARCELLVS. L. F. XLVII.	NOBILIOR.
V	C. LIVIVS. M. F. M. N.	SALINATOR. M. VALERIVS. M. F. M. N.	MESSALLA.
VI	M. AIMILIVS. M. F. M. N. M. Fulvius. M. F. Ser. N. Nobilior. ProCos. de Aetoleis, & Cephallenia. An. DLXVI. X. K. Ian. 161 Cn. Manlius. Cn. F. L. N. Vulso. ProCos. de Galleis Asiaticis. An. DLXVI. III. Non. Mart. 162	LEPIDVS. C. FLAMINIVS. C. F. C.	NEPOS.
VII	SP. POSTVMIVS. L. F. A. N.	ALBINVS. Q. MARCIVS. L. F. O. N.	PHILIPPVS.
VIII	AP. CLAVDIVS. AP. F. P. N. L. Manlius. L. F. L. N. Acidin. Fulvian. ProPr. Ouans ex Hispania citeriore. An. DLXVIII. --- 14	PVLCHER. M. SEMPRONIVS. M. F. C. N.	TVDITANVS.
IX	P. CLAVDIVS. AP. F. P. N. CENS. L. VALERIVS. P. F. L. N. C. Calpurnius. C. F. Cn. N. Piso. Pr. de Lusitanis, & Celtiberis. An. DLXVIII. --- 163 L. Quintius Crispinus. Pr. de Lusitanis, & Celtiberis. An. DLXVIII. --- 164	PVLCHER. L. PORCIVS. L. F. M. N. FLVCCVS. M. PORCIVS. M. F. CATO.	LICINVS. L. F. XLVIII.
DLXX.	FABIVS. Q. F. Q. N. A. Terentius. Varro Propr. Ouans ex Hispania citeriore. An. DLXX. --- 15	LABEO. M. CLAVDIVS. M. F. M. N.	MARCELLVS.
I	L. AIMILIVS. L. F. M. N.	PAVLLVS. CN. BAEBIVS. Q. F. CN. N.	TAMPHILVS.
II	P. CORNELIVS. L. F. P. N. L. Amilius. L. F. M. N. Paulus. ProCos. de Ligurib. Ingaunis. An. DLXXII. --- 165	CETHEGVS. M. BAEBIVS. O. F. CN. N.	TAMPHILVS.
IIII	A. POSTVMIVS. A. F. A. N. P. Cornelius. L. F. P. N. Cethegus ProCos. de Liguribus. An. DLXXIII. --- 166	ALBINVS. C. CALPVRNIVS. C. F. C. N. PISO. IN M. N. E. IN E. L. F. E. Q. FVLVIVS. CN. F. M. N.	FLACCVS.

A C T R I V M P H I A C T I.

	M. Baebius. Q. F. Cn. N.	Tamphilus ProCos. de Liguribus.	Ann. DLXXIII. --- 167
	Q. Fulvius. Q. F. M. N.	Flaccus Pro Pr. ex Hispania Citeriore.	Ann. DLXXXI. --- 168
III	L. MANLIUS. L. F. L. N.	ACIDINVS FVLVIAN. Q. FVLVIVS. Q. F. M. N.	FLACCVS.
	HEI	FRATRES	GERMANI
			EVRVNT.
	CENS. M. AIMILIVS. M. F. M. N.	LEPIDVS.	M. FVLVIVS. M. F. SER. N. NOBILIOR. LVSTR. F. L.
	Q. Fulvius. Q. F. M. N.	Flaccus. II. Cos. de Liguribus.	Ann. DLXXXIV. --- 169
V	M. IVNIVS. M. F. L. N.	BRVTVS. A. MANLIVS. CN. F. L. N.	VVLVS.
	Ti. Sempronius. P. F. Ti. N.	Gracchus. Pro Pr. de Celtiberis.	Ann. DLXXXV. --- 170
	L. Postumius. A. F. A. N.	Albinus Pro Pr. de Vaccæis. & Lusitanis.	Ann. DLXXXV. --- 171
VI	C. CLAVDIVS. AP. F. P. N.	PVLCHER. TI. SEMPRONIVS. P. F. TI. N.	GRACCHVS.
	C. Claudius. Ap. F. P. N.	Pulcher Cos. de Hæreis. & Liguribus.	Ann. DLXXXVI. --- 172
VII	CN. CORNELIVS. L. F. L. N.	SCIPIO HISPALVS. Q. PETILLIVS. C. F. Q. N.	SPVRINVS. IN MAG.
	IN MAG. MORTVVS EST.	IN EIVS L. F. E.	POSTEA QVAM SIBI CONLEC. SVBROG. OCCIS.E.
	C. VALERIVS. M. F. P. N.	LAEVINVS.	
VIII	P. MUCIVS. Q. F. P. N.	SCAEVVL. A. M. AIMILIVS. M. F. M. N.	LEPIDVS. II.
	Ti. Sempronius. P. F. Ti. N.	Gracchus ProCos. II. de Sardes.	Ann. DLXXXIX. --- 173
	C. Valerius. M. F. P. N.	Laetinius ProCos. de Liguribus.	Ann. DLXXXVIII. --- 174
	P. Mucius. Q. F. P. N.	Scaevula Cos. de Liguribus.	Ann. DLXXXVIII. --- 175
IX	SP. POSTVMIVS. A. F. A. N.	ALBIN. PAVLLVL. Q. MUCIVS. Q. F. P. N.	SCAEVVL. A.
	CENS. Q. FVLVIVS. Q. F. M. N.	FLACCVS.	A. POSTVMIVS. A. F. A. N. ALBINVS. LVSTR. F. II.
	Ap. Claudius.	Centho Pro Pr. Ouns. ex Celtiberia.	Ann. DLXXXIX. --- 16
DXXC.	L. POSTVMIVS. A. F. A. N.	ALBINVS. M. POPILLIVS. P. F. P. N.	LAENAS.
I	C. POPILLIVS. P. F. P. N.	LAENAS. P. AILIVS. P. F. P. N.	LIGVS.
		AMBO PRIMI DE PLEBE.	
	C. Cicereius	--t. Pro Pr. ex Corsica in Monte Albano.	Ann. DXXCI. K. Octob. 176

B E L L V M P E R S I C V M.

II	P. LICINIVS. C. F. P. N.	CRASVS.	C. CASSIVS. C. F. C. N.	LONGINVS.
III	A. HOSTILIVS. L. F. A. N.	MANCINVS.	A. ATILIVS. C. F. C. N.	SERRANVS.
III	Q. MARCIVS. L. F. Q. N.	PHILIPPVS. II.	CN. SERVILIVS. CN. F. CN. N.	CALPIO.
	CENS. C. CLAVDIVS. AP. F. P. N.	PVLCHER.	TI. SEMPRONIVS. P. F. TI. N. GRACCHVS.	L. F. L. I. I.
V	L. AIMILIVS. L. F. M. N.	PAVLVS. II.	C. LICINIVS. C. F. P. N.	CRASSVS.
VI	Q. AILIVS. P. F. Q. N.	PAETVS.	M. IVNIVS. M. F. M. N.	PENNVS.
	L. Amilius. L. F. M. N.	Paullus. II. Pro Cos. ex Macedon.	& Rege Perse.	
	Per Triduum. IIII. III. Prædie	K. Decem.	Ann. DXXXCVI. 177	
	Cn. Octavius. Cn. F. Cn. N. Pro Pr. ex Macedon.	& Rege Perse Naval. Egist.	Ann. DXXXCVI. K. Dec. 178	
	L. Amicius. L. F. M. N. Gallus. Pro Pr. de Rege Gentio. & Illunçis.	Ann. DXXXCVI. Quirinalibus.	179	
VII	C. SVLPICIVS. C. F. C. N.	CALLVS.	M. CLAVDIVS. M. F. M. N.	MARCELLVS.
	C. Claudius. M. F. M. N. Marcell. Cos. de Gallis. Contrubis. & Liguribus. & Ithubis.	Ann. DXXXCVI. Mart. 180		
	M. Sulpicius. C. F. C. N. Gallus. Cos. de Liguribus	Ta--rnes.	Ann. DXXXCVII. X. K. Mart. 181	
VIII	T. MANLIVS. A. F. T. N.	TORQVATVS.	CN. OCTAVIVS. CN. F. CN. N.	
IX	A. MANLIVS. A. F. T. N.	TORQVATVS.	Q. CASSIVS. L. F. Q. N.	LONGINVS. IN M. M. E.
	CENS. L. AIMILIVS. L. F. M. N.	PAVLVS.	Q. MARCIVS. L. F. Q. N.	PHILIPPVS. L. F. LIII.
DXC.	TI. SEMPRONIVS. P. F. TI. N.	GRACCHVS. III.	M. IVVENTIVS. T. F. T. N.	THALNA.
I	P. CORNELIVS. P. F. CN. N.	SCIPIO NASICA.	C. MARCIVS. C. F. Q. N.	FIGVLVS.
		VITIO FACTI ABDICAVNT. IN EORVM LOC. FACTI SVNT.		
	P. CORNELIVS. L. F. L. N.	LENTVLVS.	CN. DOMITIVS. CN. F. L. N.	AHENOBARDVS.
II	N. VALERIVS. M. F. M. N.	MESSALIA.	C. FANNIVS. C. F. C. N.	STRABO.
III	L. ANICIVS. L. F. L. N.	GALLVS.	M. CORNELIVS. C. F. C. N.	CETHEGVS.
III	CN. CORNELIVS. CN. F. CN. N.	DOLABELL.	M. FVLVIVS. M. F. M. N.	NOBILIOR.
	CENS. P. CORNELIVS. P. F. CN. N.	SCIPIO NASICA.	M. POPILLIVS. P. F. P. N.	LAENAS. L. F. LIIII.
V	M. AIMILIVS. M. F. M. N.	LEPIDVS.	C. POPILLIVS. P. F. P. N.	LAENAS. II.
	M. Fulvius. M. F. M. N.	Nobilior. Pro Cos. de Liguribus Velcatibus.	Ann. DXCV. XII. K. Sept. 182	
VI	SEX. IVLIVS. SEX. F. L. N.	CAESAR.	L. AVRELIVS. L. F. L. N.	ORESTES.
VII	L. CORNELIVS. CN. F. L. N.	LEVTVL. LVPVS.	C. MARCIVS. C. F. Q. N.	FIGVLVS. II.
VIII	P. CORNELIVS. P. F. CN. N.	SCIPIO NASIC. II.	M. CLAVDIVS. M. F. M. N.	MARCELL. II.
	M. Claudius. M. F. M. N.	Marcellus. II. Cos. II. de --- us. & ---	Ann. DXCVII. --- 183	
	P. Cornelius. P. F. Cn. N.	Scipio Nasica Cos. de Dalmateis.	Ann. DXCVIII. --- 184	
IX	Q. OPIMIVS. O. F. O.	NEPOS.	L. POSTVMIVS. SP. F. L. N. ALBIN. IN M. M. E. IN E. L. F. E.	
			M. ACILIVS. M. F. C. N.	GLABRIO.
	CENS. M. VALERIVS. M. F. M. N.	MESSALA.	C. CASSIVS. C. F. C. N.	LONGINVS. LVST. F. LV.
	Q. Opimus. Q. F. Q. N.	Cos. de Liguribus.	Ann. DXCIX. --- 185	

FASTI CONSVLARES

DC.	Q. FVLVIVS. M. F. M. N. L. Mummius. Pr. de Lusitanis.	NOBILIOR. T. ANNIVS. T. F.	LVSCVS.
I	M. CLAVDIVS. M. F. M. N.	MARCELL. III. L. VALERIVS. L. F. P. N.	FLACCVS. IN MAG. M. E.
II	L. LICINIVS. - - - N. M. Claudius. M. F. M. N.	LVCVLLVS. A. POSTVMIVS. A. F. A. N.	ALBINVS.
III	T. QVINCTIVS. T. F. T. N.	FLAMININ. M'. ACILIVS. L. F.	DALBVS.

BELLVM PVNICVM TERTIVM.

III	L. MARCIVS. C. F. - N.	CENSORIVS. M'. MANILIVS.	
V	SP. POSTVMIVS. SP. F. A. N.	ALBINVS MAGN. L. CALPVRNIVS.	PISO CAESONIN.
VI	P. CORNELIVS. P. F. P. N.	SCIPIO AFRICAN. AIMIL. C. LIVIVS. M. F.	DRVSVS.
VII	CENS. L. CORNELIVS. CN. F. L. N.	LENTVLVS LVPVS'. L. MARCIVS. C. F.	CENSORIN. L. F. LVI.
VIII	CN. CORNELIVS. CN. F. L. N. Q. Caecilius. Q. F. L. N. P. Cornelius. T. F. T. N.	LENTVLVS. L. MVMIVS. Metellus. Pro Pr. ex Macedonia. de Andrisco. Scipio African. Aimil. Pro Cos. de Poeneis & Asarubale ex Africa.	Ann. DCVII. --- 188 Ann. DCVII. --- 189
IX	Q. FABIVS. Q. F. Q. N. L. Mummius.	MAXIM. AIMILIAN. L. HOSTILIVS. II. Pro Cos. de Achaeis. & Corinthiis.	MANCINVS. Ann. DCVIII. --- 190
DCX.	SER. SVLPICIVS. SER. F. P. N.	GALBA. L. AVRELIVS.	COTTA.
I	AP. CLAVDIVS. AP. F. AP. N. Ap. Claudius. Ap. F. Ap. N.	PVLCHER. Q. CAECILIVS. Q. F. Q. N.	METELL. MACEDON. Ann. DCX. --- 191
II	L. CAECILIVS. Q. F. L. N.	METELLVS. Q. FABIVS. Q. F. Q. N.	MAXIM. SERVILIAN.
III	CENS. P. CORNELIVS. P. F. P. N.	SCIPIO AFRIC. AIMILIAN. L. MVMIVS	ACHAICVS. L. F. LVI.
IV	CN. SERVILIVS. CN. F. CN. N.	CAEPIO. Q. POMPEIVS. A. F.	
V	C. LAELIVS. C. F. C. N.	SAPIENS. Q. SERVILIVS. CN. F. CN. N.	CAEPIO.
VI	CN. CALPVRNIVS.	PISO. M. POMPILLIVS. M. F. P. N.	LAENAS.
VII	P. CORNELIVS. P. F. P. N.	SCIPIO NASICA SERAPIO. D. IVNIVS. M. F. M. N.	BRVTVS.
VIII	M. AIMILIVS. M. F. M. N.	LEPIDVS PORCINA. C. HOSTILIVS.	MANCINVS.
IX	P. FVRIVS. - D. Iunius. M. F. M. N.	PHILVS. SEX. ATILIVS.	SERRANVS.
DCXX.	SER. FVLVIVS Ser. Fulvius	FLACCVS. C. CALPVRNIVS.	PISO.
I	P. CORNELIVS. P. F. P. N.	SCIPIO AFRICAN. AIMIL. II. C. FVLVIVS. Q. F. Q. N.	FLACCVS.
II	P. LICINIVS. P. F. P. N.	CRASSVS. L. VALERIVS. L. F. L. N.	FLACCVS. FLAM. MART.
III	CENS. Q. CAECILIVS. Q. F. L. N.	METELL. MACEDON. Q. POMPEIVS. A. F.	L. F. LIX.
IV	P. Rupilius. P. F. P. N.	AMBO PRIMI E PLEBE.	
V	M. PERPERNA.	C. CLAVDIVS. C. F. AP. N.	PVLCHER.
DCXXI.	C. SEMPRONIVS. C. F. C. N. C. Sempronius. C. F. C. N.	TVDITANVS. M'. AQVILLIVS. M'. F. M'. N.	Ann. DCXXIV. K. Oct. 195
VI	CN. OCTAVIVS. CN. F. CN. N.	T. ANNIVS. T. F. T. N.	LVSCVS.
VII	L. CASSIVS. Q. F. L. N.	LONGINVS. L. CORNELIVS. L. F.	CINNA.
DCXXII.	M. Aquilius. M'. F. M'. N. CENS. Q. FABIVS. Q. F. Q. N.	LEPIDVS. L. AVRELIVS. L. F. L. N. MAX. SERVILIAN. L. CAECILIVS. Q. F. L. N.	ORESTES. Ann. DCXXVII. III. Idus Nouembr. 196 METELLVS.

BELLVM ALLOBROGICVM.

VIII	M. PLAVTIVS.	HYPSAEVS. M. FVLVIVS. M. F. Q. N.	FLACCVS.
IX	C. CASSIVS. C. F. C. N.	CAEPIO. L. CASSIVS. Q. F. L. N.	LONGINVS. L. F. LIX.
DCXXX.	Q. CAECILIVS. Q. F. Q. N. M. Fulvius. M. F. Q. N.	METELL. BALEAR. T. QVINCTIVS. T. F. T. N.	CALVINVS. FLAMINIVS.
I	CN. DOMITIVS. CN. F. C. N. C. Sextius Calpinus	AHENOBARBVVS. C. FANNIVS. C. F. C.	NEPOS. Ann. DCXXXI. --- 198
II	Q. FABIVS. Q. F. Q. N. Q. Caecilius. Q. F. Q. N.	MAXIM. ALLOBROG. L. OPIMIVS.	Ann. DCXXXII. --- 199
III	M. MANLIVS. Q. Fabius. Q. F. Q. N.	LEPIDVS. L. AVRELIVS. L. F. L. N. C. PAPIRIVS.	ORESTES. CARBO.
DCXXXIII.	Aruernis. & Rege Bituito.	MAX. ALLOBROG. Pro. Cos. de Allobrogibus.	Ruteneis. Ann. DCXXXIII. --- 201

A C T R I V M P H I A C T I.

	CENS. L. CALPVRNIVS.	PISO FRVGI.	Q. CAECILIVS. Q. F. Q. N.	METELL. BALEARIC. L. F. LXI.
III	L. CAECILIVS. L. F. Q. N.	METELLVS.	L. AVRELIVS.	COTTA.
V	M. PORCIVS. M. F. M. N.	CATO. IN M. M. EST.	Q. MARCIVS.	REX.
VI	L. CAECILIVS. Q. F. Q. N.	METELL. DALMATIC.	Q. MCVIVS. Q. F. Q. N.	SCAEVVLA.
	Q. <i>Marcus</i> Rex	Pro Cos. de	Galleis.	Ann. DCXXXVI. --- 202
VII	C. LICINIVS.	GETA.	Q. FABIVS.	MAXIMVS.
	L. <i>Caecilius</i> . Q. F. Q. N.	Metell. Dalmatic. Cos.	de Dalmateis.	An. DCXXXVII. --- 203
VIII	M. AIMILIVS.	SCAVRVVS.	M. CAECILIVS. Q. F. Q. N.	METELLVS.
	CENS. L. CAECILIVS. L. F. Q. N.	METELL. CN.	DOMITIVS. CN. F. CN. N.	AHENOBARB. L. F. LXII.
	M. <i>Aimilius</i> Scavrus.	Cos. de	Liguribus.	An. DCXXXVIII. --- 204
IX	M'. ACILIVS. M'. F. L. N.	BALVVS.	C. PORCIVS. M. F. M. N.	CATO.

B E L L V M C I M B R I C V M.

DCXL	C. CAECILIVS. Q. F. Q. N.	METELL. CAPRARIVS.	CN. PAPIRIVS. C. F.	CARDO.
	M. <i>Caecilius</i> . Q. F. Q. N.	Metellus. Pro Cos.	de Sardaieis.	Ann. DCXL. --- 205
	T. <i>Didius</i> . T. F. Sex. N.	Pro. Pr. ex Thracia	de Scordisceis.	An. DCXL. --- 206
	C. <i>Caecilius</i> . Q. F. Q. N.	Metellus Caprar.	Cos. ex Thracia.	Ann. DCXL. --- 207
I	M. LIVIVS. C. F. M. N.	DRVSVS.	L. CALPVRNIVS. L. F.	PISO CAESONIVS.

B E L L V M I V G V R T H I N V M.

II	P. CORNELIVS. P. F. P. N.	SCIPIO NASICA. IN M. M. E.	I. CALPVRNIVS.	BESTIA.
	M. <i>Linus</i> . C. F. M. N.	Drusius. Pro Cos. de	Scordisceis ex Macedonia.	An. DCXLII. --- 208
III	M. MINVCIVS. Q. F.	RVFVS.	SP. POSTVMIVS. SP. F. SP. N.	ALBINVS.
III	Q. CAECILIVS. L. F. Q. N.	METELLVS. QVI	M. IVNIVS.	SILANVS.
	POSTEA NVMIDICVS	APPELL. EST.		
	CENS. M. AIMILIVS	SCAVRVVS.	M. LIVIVS. C. F. M. N.	DRVSVS. IN MAG. M. E.
	M. <i>Minucius</i> . Q. F.	Rufus. Pro Cos.	de Scordisceis. & Triballeis.	An. DCXLIV. --- 209
V	SER. SVLPICIVS. SER. F. SER. N.	GALBA.	---	IN M. M. EST. IN E. L. F. E.
	CENS. Q. FABIVS. Q. F. Q. N.	MAX. ALLOBROG.	C. LICINIVS.	GETA. L. F. LXIII.
	Q. <i>Serullius</i> . Q. F. Cn. N.	Caepio. Pro Pr. de Lusitanis ex Hispania Vltiore.		An. DCXLV. --- 210
VI	L. CASSIVS. L. F.	LONGIVS. IN M. OCCIS. EST.	C. MARIVS. C. F.	
	Q. <i>Caecilius</i> . L. F. Q. N.	Metell. Numidic. Pro Cos. de	Numideis. & Rege Iugurtha.	An. DCXLVI. --- 211
VII	C. ATILIVS.	SERRANVS.	Q. SERVILIVS. Q. F. CN. N.	CAEPIO.
VIII	P. RVTILIVS. M. F.	RVFVS.	C. MANILIVS.	
IX	C. MARIVS. C. F.	II.	C. FLAVIVS.	FIMBRIA.
	C. <i>Marius</i> . C. F.	Cos. II. de Numideis. &	Rege Iugurtha.	Ann. DCXLIX. K. Ian. 212
DCL	C. MARIVS. C. F.	III.	L. AVRELIVS. L. F. L. N.	ORESTES. IN M. M. E.
I	C. MARIVS. C. F.	III.	Q. LVTATIVS. Q. F.	CATVLVS.
	M. <i>Antonius</i> Pro. Pr. de Pirateis.	ex Cilicia.		Ann. DCLI. --- 213
	CENS. Q. CAECILIVS. L. F. Q. N.	METELL. NVMIDIC.	C. CAECIL. Q. F. Q. N. METELL. CAPRARIVS. L. F. LXIII.	
	C. MARIVS. C. F.	V.	M'. AQVILLIVS. M'. F. M'. N.	
II	C. <i>Marius</i> . C. F. II. Cos. V. de Ambronib. Teutoneis. & Cimbres.			Ann. DCLII. --- 214
	Q. <i>Lutatius</i> . Q. F.	Catulus Pro Cos. de Cimbres.		Ann. DCLII. --- 215
	---	Pro Cos. de Lusitanis ex vltiore Hispania.		An. DCLII. --- 216
III	C. MARIVS. C. F.	VI.	L. VALERIVS.	FLACCVS.
III	M. ANTONIVS.	A. POSTVMIVS. A. F. A. N.		ALBINVS.
	M'. <i>Aquilius</i> . M'. F. M'. N.	Pro Cos. Ouans de	Seruus ex Sicilia.	Ann. DCLIII. --- 18
V	Q. CAECILIVS. Q. F. Q. N.	METELLVS NEPOS.	T. DIDIVS. T. F. SEX. N.	
	L. <i>Cornelius</i> . L. F. L. N. Dolabell.	Pro Cos. ex Hispania vltior.	de Lusitan.	DCLV. V. K. Feb. 217
VI	CN. CORNELIVS. ---. N.	LENTVLVS.	P. LICINIVS. M. F. P. N.	CRASSVS.
	CENS. L. VALERIVS. ---. N.	FLACCVS.	M. ANTONIVS.	L. F. LXV.
VII	CN. DOMITIVS. CN. F. CN. N.	AHENOBARB.	C. CASSIVS. L. F.	LONGIVS.
VIII	L. LICINIVS.	CRASSVS.	Q. MCVIVS. P. F. P. N.	SCAEVVLA.
IX	C. COELIVS.	CALDVVS.	L. DOMITIVS. CN. F. CN. N.	AHENOBARBYVS.
DCLX	C. VALERIVS. ---. N.	FLACCVS.	M. IERENNIVS.	
	T. <i>Didius</i> . T. F. Sex. N. II. Pro Cos. ex Hispania	de Celtibereis.		Ann. DCLX. IIII. Idus Iun. 218
	P. <i>Licinius</i> . M. F. P. N.	Crassus. Pro Cos. de Lusitanis.		An. DCLX. Pridie Idus Iun. 219
I	C. CLAVDIVS. C. F. C. N.	PVLCHER.	M. PERPERNA. M. F.	
	CENS. CN. DOMITIVS. CN. F. CN. N.	AHENOBARB.	L. LICINIVS.	CRASSVS ABDICARVNT.
II	L. MARCIVS. Q. F. Q. N.	PHILIPPVS.	SEX. IVLIVS. C. F. SEX. N.	CAESAR.

FASTI CONSVLARES
BELLVM MARSICVM.

III	L. IVLIVS. L. F. SEX. N.	CAESAR.	P. RVTILIVS. L. F. L. N.	LVPVVS. IN PROEL. OCCIS. E.
IIII	CN. POMPEIVS. SEX. F. CN. N. <i>Cn. Pompeius. Sex. F. Cn. N. Strabo. Cos. de Asculaneis. Picentibus. An. DCLXIV. VI. K. Ian. 220</i>	STRABO.	L. PORCIVS. M. F. M. N.	CATO. IN PR. OCCIS. E.
V	L. CORNELIVS. L. F. P. N. FELIX APPELLATVS EST. IN MAG. OCCIS. E. <i>Serullus. C. F. M. N. Vatia ProPr. de - - - An. DGLXV. XII. K. Noueml. 221</i>	SVLLA. QVI POSTEA.	CRASSVS. L. IVLIVS. L. F. SEX. N.	Q. POMPEIVS. Q. F. CAESAR. RVEVS.
VI	CN. OCTAVIVS. CN. F. CN. N.	IN MAG. OCCIS. E.	L. CORNELIVS. L. F. L. N.	CINNA. ABDIC. IN EIVS LOCVM FACT. EST. L. CORNELIVS. MERVLA. FLAM. DIAI. IN MAG. OCCISVS EST.
VII	L. CORNELIVS. L. F. L. N. CENS. L. MARCIVS. Q. F. Q. N.	CINNA. II.	C. MARIVS. C. F. C. N. VII.	IN M. M. L. IN E. L. F. E. L. VALERIVS. FLACCVS. II. L. F. LXVI.
VIII	L. CORNELIVS. L. F. L. N.	PHILIPPVS.	M. PERPERNA. M. F.	L. F. LXVI.
IX	CN. PAPIRIVS. CN. F. C. N.	CINNA. III.	CN. PAPIRIVS. CN. F. C. N.	CARBO.
DCLXX.	L. CORNELIVS. L. F. L. N.	CARBO. II. SOLVS.	L. CORNELIVS. L. F. L. N.	CINNA. III.
I	C. MARIVS. C. F. C. N.	GESSIT.	IN MAG.	OCCISVS EST.
II	L. CORNELIVS. L. F. P. N. L. VALERIVS. L. F. L. N.	SVLLA FELIX. FLACCVS.	MAG. EQ.	REIP. CONSTITVENDAE CAVSSA.
III	M. TVLLIVS. M. F. A. N. L. Cornelius. L. F. L. N.	DECVLA.	CN. CORNELIVS.	DOLABELLA.
IV	<i>Cn. Pompeius. Cn. F. Sex. N. Magnus. ProPr. ex Africa. de Hiarba Rege Primus Eques Ro. A. DCLXXII. 223</i>	<i>Sulla Felix. Dict. de Rege Mithridate ex Graecia & Biduum. An. DCLXXII. - - Febr. 222</i>	<i>Per Africa. An. DCLXXII. - - Febr. 222</i>	<i>Metellus Pivs. An. DCLXXII. 224</i>
V	L. CORNELIVS. L. F. P. N. L. Licinius Murena	SVLLA FELIX. II.	Q. CAECILIVS. Q. F. L. N.	METELLVS PIVS.
VI	P. SERVILIVS. C. F. M. N.	VATIA. QVI POSTEA.	AP. CLAVDIVS. AP. F. AP. N.	PVLCHER.
VII	M. AIMILIVS. Q. F. M. N.	LEPIDVS.	Q. LVTATIVS. Q. F. Q. N.	CATVLVS.
VIII	D. IVNIVS. D. F. M. N.	BRVTVS.	M. AIMILIVS.	MAMERC. LEPID. LIVIANVS.
IX	CN. OCTAVIVS. M. F. CN. N.	Dolabella ProCos.	ex Macedonia.	An. DCLXXVI. - - - 225
X	L. OCTAVIVS. CN. F. CN. N.	C. SCRIBONIVS. C. F.	C. AVRELIVS. M. F.	CVRIO. COTTA.
XI	L. LICINVS. L. F. L. N.	LVCVLLVS.	M. AVRELIVS. M. F.	COTTA.
XII	P. Serullus. C. F. M. N.	VARR. LVCVLL.	C. CASSIVS.	LONGINVS.
XIII	M. TERENTIVS. M. F.	VARR. LVCVLL.	C. CASSIVS.	LONGINVS.
XIV	L. GELLIVS. L. F.	C. SCRIBONIVS. C. F.	C. AVRELIVS. M. F.	CVRIO. COTTA.
XV	C. Scribonius. C. F.	Curio ProCos. de Dardaneis ex Macedonia.	An. DCXXCI. - - - 227	L. LICINVS. L. F. L. N. P. Serullus. C. F. M. N. Vatia Isauricus. ProCos. de Isauris. ex Cilicia. An. DCXXIX. - - 226
XVI	CN. AVFIDIVS.	ORESTES.	P. CORNELIVS. - - P. N.	LENTVLVS SVRA.
XVII	M. Terentius. M. F.	Varro. Lucullus. ProCos. de Bessis. ex Macedonia.	An. DCXXCII. - - - 228	M. Licinus. P. F. M. N. Crassius. ProPr. Quans de Fugitiuis. & Spartaco. An. DCXXCII. - - - 19
XVIII	Q. Caecilius. Q. F. Q. N.	Metellus Pius. ProCos. ex Hispania.	An. DCXXCII. 111. K. Ian. 229	Cn. Pompeius. Cn. F. Sex. N. Magnus. II. ProCos. ex Hispania ad huc Eques Ro. An. DCXXCII. Prid. K. Ian. 230
XIX	CN. POMPEIVS. CN. F. SEX. N.	MAGNVS.	M. LICINIVS. P. F. M. N.	CRASSVS.
XX	CENS. CN. CORNELIVS. CN. F.	LENTVL. CLODIANVS	L. GELLIVS. L. F.	L. F. L. XVI. I.
XXI	Q. HORTENSIVS. L. F.	Q. CAECILIVS. L. F. Q. N.	METELLVS QVI	POSTEA CRETICVS APPELL. EST.
XXII	M. Pupius. M. F.	Piso. ProCos. ex Hispania.	An. DCXXCIII. - - 231	L. CAECILIVS. L. F. Q. N. METELL. IN M. M. E. Q. MARCIVS. Q. F. REX. SOLVS. ANTEQVAM MAG. INIRET. IN E. L. F. E. CONSVLATVM GESSIT.
XXIII	C. CALPVRNIVS.	PISO.	M. ACILIVS. M. F.	GLABRIO.
XXIV	M. AIMILIVS.	LEPIDVS.	L. VOLCATIVS.	TVLLVS.
XXV	P. CORNELIVS. SER. F. P. N.	SVLLA.	P. AVTRONIVS.	PAETVS.
XXVI	POSTEAQVAM DESIGNATI SVNT. CVM	AMBIVS	POENAS	DEDISSENT. NON
XXVII	INIERVNT. IN EORVM	LOCVM	FACTI	SVNT.
XXVIII	L. AVRELIVS. M. F.	COTTA.	L. MANLIVS. L. F.	TORQVATVS.
XXIX	CENS. Q. LVTATIVS. Q. F. Q. N.	CATVLVS.	M. LICINIVS. P. F. M. N.	CRASSVS. ABDICARVNT.
XXX	L. IVLIVS. L. F. L. N.	CAESAR.	C. MARCIVS. C. I.	FIGVLEA.

A C T R I V M P H I A C T I .

	CENS. L. AVRELIVS. M. F.	COTTA. P. SERVILIUS. C. F. M. N.	VATIA ISAVRICVS.
DCXC.	M. TVLLIVS. M. F. M. N. L. Lucius. L. F. L. N. Armenia. & Regib.	CICERO. C. ANTONIVS. M. F. Lucullus. ProCos. de Ponto, Mithridate & Tigrane. Cappadocia.	Ann. DCXC. --- 232
I	D. IVNIVS. M. F. Q. Caecilius. L. F. Q. N.	SILANVS. L. LICINIVS. L. F. Metellus Creticus. ProCos. ex Creta Insula.	MVRENA. An. DCXCI. K. Iun. 233
II	M. PVPIVS. M. F. CENS. Cn. Pompeius Cn. F. Sex. N. Magnus. III. ProCos. ex Asia, Ponto, Paphlagonia, Cappadocia, Cilicia, Syria, Armenia, Piratens, Iberia, Creta. De Regib. Mithridate, & Tigrane. per biduū. III. Prid. K. Oct. An. DCXCII. 234	PISP. M. VALERIVS. M. F. MESSALLA. NIGER. L. F. L. X. V. I. I.	
III	L. AFRANIVS. A. F.	Q. CAECILIVS. Q. F. Q. N.	METELLVS CELER.
IIII	C. IVLIVS. C. F. C. N.	CAESAR. M. CALPVRNIVS.	BIBVLVS.
V	L. CALPVRNIVS. L. F. L. N.	PISO CAESONIN. A. GABINIVS. A. F.	
VI	P. CORNELIVS. P. F.	LENTVLVS SPINTHER. Q. CAECILIVS. Q. F. Q. N.	METELLVS NEPOS.
VII	CN. CORNELIVS. P. F. - N. LENTVLVS MARCELLIN.	L. MARCIVS. L. F. Q. N.	PHILIPPVS.
VIII	CN. POMPEIVS. CN. F. SEX. N. CENS. M. VALERIVS. M. F.	MAGNVS. II. M. LICINIVS. P. F. M. N. NESSALLA.	CRASSVS. II.
IX	L. DOMITIVS. CN. F. CN. N. C. Pontinus.	AHENODARBVS. AP. CLAVDIVS. AP. F. AP. N. ProCos. de Allobrogibus.	PVLCHER. An. DCXCIX. 235
DCC.	CN. DOMITIVS. M. F. M. N.	CALVINVS. M. VALERIVS.	MESSALLA.
I	CN. POMPEIVS. CN. F. SEX. N. SINE CONLEGA	MAGNVS III. Q. CAECILIVS. Q. F. Q. N. PRIMVS QVINQVE MENSIBVS	METELLVS PIVS SCIPIO. EXTREMIS.
II	SFR. SVLPICIVS. Q. F. P. Cornelius. P. F.	RVFVS. M. CLAVDIVS. M. F. M. N. Lentulus Spinther. ProCos. ex Cilicia.	MARCELLVS. An. DCCII. --- 236
III	L. AIMILIVS. M. F.	PAVLLVS. C. CLAVDIVS. C. F. M. N.	MARCELLVS.
IIII	CENS. AP. CLAVDIVS. AP. F. AP. N. C. CLAVDIVS. M. F. M. N.	PYLCHER. L. CALPVRNIVS. L. F. L. N. MARCELLVS. L. CORNELIVS. P. F.	PISO CAESONIN. L. F. LXIX. LENTVLVS. CRVS.
	EODEM ANNO.		
V	C. IVLIVS. C. F. C. N.	CAESAR. DICT. SINE MAG. EQ.	COMIT. HAB. CAVSSA.
	C. IVLIVS. C. F. C. N.	CAESAR. II. P. SERVILIUS. P. F. C. N.	VATIA ISAVRICVS.
	C. IVLIVS. C. F. C. N.	CAESAR. II. DICT.	} IMPERANDI CAVSSA.
	M. ANTONIVS. M. F. M. N.	MAG. EQ.	
	EODEM ANNO.		
	Q. FVFIVS. Q. F. C. N. M. Aemilius. M. F. Q. N.	CALENVS. P. VATINIVS. P. F. Lepidus. ProPr. ex Hispania.	An. DCCV I. --- 237
VI	C. IVLIVS. C. F. C. N.	CAESAR. III. M. AIMILIVS. M. F. Q. N.	LEPIDVS.
	C. IVLIVS. C. F. C. N.	CAESAR. III. DICT.	} IMPER. CAVSSA.
	M. AIMILIVS. M. F. Q. N.	LEPIDVS. MAG. EQ.	
	EODEM ANNO.		
VII	C. IVLIVS. C. F. C. N.	CAESAR. III. SINE CONLEGA.	
	EODEM ANNO.		
	C. Iulius. C. F. C. N. Caesar. Cos. III. de Galles.		An. DCCVII. --- 238
	C. Iulius. C. F. C. N. Caesar. II. Cos. III. ex Ponto de Pharnace Rege.		An. DCCVII. --- 239
	C. Iulius. C. F. C. N. Caesar. III. Cos. III. ex Aegypto.		An. DCCVII. --- 240
	C. Iulius. C. F. C. N. Caesar. IIII. Cos. III. ex Africa de Iuba Rege.		An. DCCVII. --- 241
VIII	Q. FABIVS. Q. F. Q. N. MORTVVS EST. IN LIVS LOCVM FACT. EST.	MAXIVS. IN MAG. C. TREBONIVS. C. F.	
	C. CANINIVS. C. F. C. N.	REBILVS.	
	C. Iulius. C. F. C. N. Caesar. V. Cos. IIII. ex Hispania.		An. DCCVIII. - Octob. 242
	Q. Fabius. Q. F. Q. N. Maximus. Cos. ex Hispania.		An. DCCVIII. III. Idus. Oct. 243
	Q. Pedius. M. F. ProCos. ex Hispania.		An. DCCVIII. Idib. Dec. 244
	C. IVLIVS. C. F. C. N.	CAESAR. IIII. DICT.	} IMPER. CAVSSA.
	M. AIMILIVS. M. F. Q. N.	LEPIDVS. II. MAG. EQ.	
	C. OCTAVIVS. C. F. G. N.	MAG. EQ.	
	VT QVM M. AIMILIVS LEPIDVS PALVDATVS EXISSET, INIRET.		
	CN. DOMITIVS. M. F. M. N.	CALVINVS.	
	IN INSEQVENTEM ANNVN DESIGNATVS ERAT, NON INIIT.		
IX	C. IVLIVS. C. F. C. N.	CAESAR. V. M. ANTONIVS. M. F. M. N.	
	P. CORNELIVS. P. F.	DOLABELLA.	
	C. Iulius. C. F. C. N. Caesar. VI. Dict. IIII. Ouans ex Monte Albano.		An. DCCIX. VII. K. Febr. 20
DCCX.	C. VIBIVS. C. F. C. N.	PANSA. A. HIRTIVS. A. F.	
	IN MAG. OCCIS. E. IN E. LOC. FACT. EST.	IN MAG. OCCIS. E. IN E. LOC. FACT. EST.	

FASTI CONSVLARES

	C. IULIVS. C. F. C. N.	CAESAR. QVI	Q. PEDIVS. N. F.	IN MAG. MORT. EST.
	POSTEA IMPERATOR CAESAR AVGVSTVS APPELL.	IN	EIVS. LOCVM	FACTVS EST
	EST. ADD. IN EIVS LOCVM FACTVS EST.			
	C. CARRINAS. C. F.		P. VENTIDIVS. P. F.	QVI IDEM PRAETOR ERAT.
	M. AIMILIVS. M. F. Q. N.	LEPIDVS.		
	M. ANTONIVS. M. F. M. N.			
	IMP. CAESAR C. F. C. N.			
	L. <i>Mutatius</i> . L. F. L. N.	<i>Plancus</i> . ProCos. ex Gallia.		An. DCCX. III. K. Ian. 245
	M. <i>Aimilius</i> . M. F. Q. N.	<i>Lepidus</i> . II. III. Vir. R. P. C.	ProCos. ex Hispania.	Pridie K. Ian. 246
I	M. AIMILIVS. M. F. Q. N.	LEPIDVS. II.	L. MVNATIVS. L. F. L. N.	PLANCVS.
	P. <i>Vatinus</i> . P. F.	ProCos. de Illurico.		Pridie. - - - 247
II	P. SERVILIVS. P. F. C. N.	VATIA. ISAVRIC. II.	L. ANTONIVS. M. F. M. N.	
	L. <i>Antonius</i> . M. F. M. N.	Cos. ex <i>Alpius</i> .		K. Ian. 248
III	CN. DOMITIVS. M. F. M. N.	CALVINVS. II.	C. ASINIVS. CN. F.	POLLIO.
		EX - - - DECEMB.	L. CORNELIVS. P. F.	BALBVS.
			P. CANIDIVS. P. F.	CRASSVS.
	<i>Imp. Caesar Diui</i> . F. C. N.	III. Vir. R. P. C.	<i>Ouans quod pacem cum M. Antonio fecit.</i>	21
	M. <i>Antonius</i> . M. F. M. N.	III. Vir. R. P. C.	<i>Ouans quod pacem cum Imp. Casare fecit.</i>	22
III	L. MARCIVS. L. F. C. N.	CENSORIVS.	C. CALVISIVS. C. F.	SABINVS.
	L. <i>Marcus</i> . L. F. C. N.	<i>Censorinus</i> . Cos. ex Macedonia		An. DCCXIII. K. Ian. 249
	C. <i>Asinius</i> . Cn. F.	<i>Pollio</i> . ProCos. ex Parthineis.		An. DCCXIV. VII. K. Nouem. 250
V	AP. CLAVDIVS. C. F. AP. N.	PVLCHER.	C. NORBANVS. C. F.	FLACCVS.
	P. <i>Ventilius</i> . P. F.	ProCos. ex Tauro Monte. & Partheis.		An. DCCXV. V. K. Decem. 251
	M. AIMILIVS. M. F. Q. N.	LEPIDVS.		
	M. ANTONIVS. M. F. M. N.			
	IMP. CAESAR DIVI. F. C. N.			
VI	M. AGRIPPA. L. F.		L. CANINIVS. L. F.	GALLVS.
		EX - - - - -	T. STATILIVS. T. F.	TAVRVS.
VII	L. GELLIVS. L. F. L. N.	POPPLICOLA.	M. COCCEIVS NERVA.	- - - - O. IN. - -
	Cn. <i>Domitius</i> . M. F. M. N.	<i>Calvinus</i> . ProCos. ex Hispania.		An. DCCXVII. XVI. K. Sextil. 252
	<i>Imp. Caesar Diui</i> . F. C. N.	III. III. Vir. R. P. C. II.	<i>Ouans ex Sicilia.</i>	An. DCCXVII. Id. Nouembr. 23
VIII	L. CORNICIFICVS. L. F.		SEX. POMPEIVS. SEX. F.	
IX	L. SCRIBONIVS. L. F.	LIBO.	M. ANTONIVS. M. F. M. N.	II. K. IAN.
			ADDIC. IN EIVS LOCVM	FACTVS EST.
			L. SEMPRONIVS. L. F. L. N.	ATRATINVS.
		EX K. IVL.	P. AIMILIVS.	
			C. MEMMIVS.	
	T. <i>Statilius</i> . T. F.	<i>Taurus</i> . ProCos. ex Africa.		An. DCCXIX. Pridie. K. Iul. 253
	C. <i>Sofius</i> . C. F. T. N.	ProCos. ex Iudea.		An. DCCXIX. III. Nouas Septemb. 254
	C. <i>Norbanus</i> . C. F. Flaccus	ProCos. ex Hispania.		An. DCCXIX. IIII. Id. Octob. 255
DCCXX.	IMP. CAESAR DIVI. F. C. N.	II. K. IAN.	L. VOLCATIVS. L. F. TVLLVS.	ADDIC. IN EIVS L. F. E.
	L. AVTRONIVS. L. F.	PAETVS.		
		EX K. MAI.	L. FLAVIVS.	
		EX K. IVL.	M. ATILIVS.	
			C. FONTEIVS.	
I	CN. DOMITIVS. CN. F. CN. N.	AHENOBARBVS.	C. SOSIVS. C. F. T.	NEPOS.
		EX K. IVL.	P. VALLVS AIMILIVS	LEPIDVS.
			L. CORNELIVS.	
II	IMP. CAESAR. DIVI. F. C. N.	III.	M. VALERIVS. M. F. M. N.	MESSALLA CORVIN.
		EX K. MAI.	M. TITIVS.	
		EX K. OCTOB.	CN. POMPEIVS.	
	HOC ANNO EX A. D. IIII. NON. SEPT. QVO DIE M. ANTONIVS AD ACTIVM VICTVS EST. IMP. CAESARIS DIVI F. C. N. IMPERIVM INCIPIT.			
III	IMP. CASAR. DIVI. F. C. N.	IIII.	M. LICINIVS. M. F. M. N.	CRASSVS.
		EX - K. IVL.	G. ANTISTIVS.	
		EX IDIB. SEPT.	M. TVLLIVS. M. F. M. N.	CICERO.
IIII	IMP. CAESAR. DIVI. F. C. N.	V.	SEX. APPVLEIVS. SEK. F. SEX. N.	
		EX X. IVL.	POTITVS VALERIVS.	MESSALLA.
	<i>Imp. Caesar Diui</i> . F. C. N.	III. Cos. V. de Dalmateis, Iapigibus, Galleis.		An. DCCXXIV. - - - 256
	C. <i>Carrinas</i> . C. F.	ProCos. de Galleis, Morineis, & Suenetis.		An. DCCXXIII. - - - 257
	<i>Imp. Caesar Diui</i> . F. C. N.	IIII. Cos. V. ex Macedonia.		An. DCCXXIV. - - - 258
	<i>Imp. Caesar Diui</i> . F. C. N.	V. Cos. V. ex Aegypto.		An. DCCXXIV. - - - 259
	L. <i>Autronius</i> . P. F.	<i>Paitus</i> . ProCos. ex Africa.		An. DCCXXIII. XVII. K. Septemb. 260

A C T R I V M P H I A C T I.

V	IMP. CAESAR DIVI. F. C. N.	VI. M. AGRIPPA. L. F.	II.
	M. Licinius. M. F. M. N. Crassius. ProCos. ex Thracia, & Geteis.	An. DCCXXV. IV. Non. Jul.	(61)
VI	IMP. CAESAR. DIVI. F. C. N.	QVI. VII. M. AGRIPPA. L. F.	II.
	IN HOC HONORE AVGVSTVS APPELLATVS EST.		
	M. Valerius. M. F. M. N. Messalla Corvinus. ProCos. ex Gallia.	An. DCCXXVI. VII. K. Oct.	(62)
VII	IMP. CAESAR DIVI. F. C. N.	AVGVSTVS. VIII. T. STATILIVS. T. F.	TAVRVS. II.
	Sex. Appuleius. Sex. F. Sex. N. ProCos. ex Hispania.	An. DCCXXVII. VII. K. Febr.	(63)
VIII	IMP. CAESAR DIVI. F. C. N.	AVGVSTVS. VIII. M. IVNIVS.	SILANVS.
IX	IMP. CAESAR DIVI. F. C. N.	AVGVSTVS. X. C. NORBANVS. G. F. C. N.	FLACCVS.
DCCXXX.	IMP. GAESAR DIVI. F. C. N.	AVGVSTVS. XI. A. TERENTIUS.	VARO. MVRENA.
	ABD. IN EIVS LOC. FACT. EST IN MAG. MORT. EST.	IN E. L. F. E.	
	L. SESTIVS. P. F.	CN. CALPVRNIVS. CN. F. CN. N.	PISO.
I	IMP. CAESAR DIVI. F. AVGVSTVS. POSTQVAM DICTATOR APPELLATVS E. ADDICAVIT. TR. POTEST.		
	M. CLAVDIVS. M. F. M. N. MARCELLVS. AESERNIVS. L. ARRVTIVS. L. F. L. N.		
	IMP. CAESAR DIVI. F. AVGVSTVS. TRIBVNIC. POTEST. II.		
II	M. LOLLIVS. M. F.	Q. AIMILIVS. L. F. M. N.	LEPIDVS.
	L. Sempronius. L. F. L. N. Atratinus. ProCos. ex Africa.	An. DCCXXXII. III. Idus Oct.	(64)
	IMP. CAESAR DIVI. F. AVGVSTVS. TRIBVNIC. POTEST. III.		
III	M. APPVLEIVS. SEX. F. SEX. N.	P. SILIVS. P. F.	NERVA.
	IMP. CAESAR DIVI. F.	AVGVSTVS. TRIBVN. POT. IIII.	
	C. SENTIVS. C. F. G. N.	SATVRNIVS. Q. LVCRETIVS. O. F.	VESPILLO.
IIII		EX K. IVL. M. VINCVSIVS. P. F.	
		M. AGRIPPA. L. F.	IIII.
	L. Cornelius. P. F.	Balbus. ProCos. ex Africa.	An. DCCXXXIV. VI. K. April.
V	IMP. CAESAR DIVI. F.	AVGVSTVS. TRIBVN. POT. V.	
	P. CORNELIVS. P. F. P. N.	LENTVL. MARCELLIN. CN. CORNELIVS. L. F.	LENTVLVS.
VI	IMP. CAESAR DIVI. F.	AVGVST. TRIBVN. POT. VI.	
	C. FVRNIVS. C. F.	C. IVNIVS. C. F.	SILANVS.
	IMP. CAESAR DIVI. F.	AVGVSTVS. TRIBVNIC. POT. VII.	
VII	L. DONITIVS. CN. F. CN. N.	AIENOBABVVS. P. CORNELIVS. P. F. P. N.	SCIPIO.
		EX --- L. TARIVS.	RVEVS.
VIII	IMP. CAESAR DIVI. F.	AVGVSTVS. TRIBVNIC. POT. IIX.	
	M. LIVIVS. L. F.	DRVSVS LIBO. L. CALPVRNIVS. L. F. L. N.	PISO CAESONIVS.
IX	IMP. CAESAR DIVI. F.	AVGVST. TRIBVNIC. POT. IX.	
	M. LICINIVS. M. F.	CRASSVS. CN. CORNELIVS. CN. F.	LENTVLVS.
DCCXLI.	IMP. CAESAR DIVI. F.	AVGVST. PONT. MAXIM. TRIB. POT. X.	
	TI. CLAVDIVS. TI. F.	NERO. P. QVINCTILIVS. SEX. F.	VARVS.
	IMP. CAESAR DIVI. F.	AVGVST. PONT. MAX. TRIB. POT. XI.	
I	M. VALEPIVS. M. F.	MESSALLA BARBATVS. P. SVLPICIVS. P. F.	QVIRINVS.
		EX K. IVL. C. VALGIVS. C. F.	SATVRNIVS.
		C. CANINIVS.	REBILVS.
II	IMP. CAESAR DIVI. F.	AVGVST. PONT. MAX. TR. POT. XII.	
	Q. AILIVS. Q. F.	IVBERO. PAVLLVS FADIVS. Q. F.	MAXIMVS.
III	IMP. CAESAR DIVI. F.	AVGVST. PONT. MAX. TRIB. POT. XIII.	
	LIVIVS ANTONIVS. M. F. M. N.	AFRICANVS. Q. FADIVS. Q. F.	MAXIMVS.
IIII	IMP. CAESAR DIVI. F.	AVGVSTVS. PONT. MAX. TRIB. POT. XIV.	
	NERO CLAVDIVS. TI. F.	DRVSVS. IN M. M. E. T. QVINCTIVS. T. F.	CRISPINVS.
	Ti. Claudius. Ti. F. Nero. ProCos. Ouans de Dalmateis, & Pannonieis.	An. DCCXLIII. ---	(65)
V	IMP. CAESAR DIVI. F.	AVGVSTVS. PONT. MAX. TRIB. POT. XV.	
	C. MARCIVS. L. F. L. N.	CENSORINVS. C. ASINIVS. C. F.	GALLVS.
VI	IMP. CAESAR DIVI. F.	AVGVSTVS. PONT. MAX. TRIB. POTEST. XVI.	
	TI. CLAVDIVS. TI. F.	NERO. II. CN. CALPVRNIVS. CN. F. CN. N.	PISO. II.
	Ti. Claudius. Ti. F.	Nero. II. Cos. II. de Germanieis.	An. DCCXLVI. K. Ianuar.
VII	IMP. CAESAR DIVI. F.	AVGVSTVS PONT. MAX. TRIB. POT. XVII.	
	D. LAELIVS. D. F. D. N.	BALBVS. C. ANTISTIVS. C. F.	VETVS.
VIII	IMP. CAESAR DIVI. F.	AVGVST. PONT. MAXIM. TRIB. POT. XVIII.	
	IMP. GAESAR DIVI. F.	AVGVSTVS. XII. L. CORNELIVS.	SVLLA.
	ABDIC. IN EIVS LOGVM FACTVS EST.		
IX	IMP. CAESAR DIVI. F.	AVGVSTVS. PONT. MAXIM. TRIB. POT. XIX.	
	C. CALVISIVS. C. F.	SABINVS. II. L. PASSIENVS.	
DCCCLI.	IMP. CAESAR DIVI. F.	AVGVSTVS. PONT. MAX. TR. POTEST. XX.	
	L. GORNELIVS. L. F.	LENTVLVS. M. VALERIVS. M. F. M. N.	MESSALLINVS.

FASTI CONSUL. AC TRIVMPH.

I	IMP. CAESAR DIVI. F. AVGVSTVS. PONT. MAX. TRIBVN. POT. XXI.			
	IMP. CAESAR DIVI F. AVGVSTVS. XIII. M. PLAVTIVS. M. F.			SILVANVS.
	ABDIC. IN EIVS LOCVM FACTVS EST.			
		EX K. IVL.	C. CANINIUS.	GALLVS.
II	IMP. CAESAR DIVI. F. AVGVSTVS. PONT. MAXIM. TRIBVN. POT. XXII.			
	TI. CLAVDIVS. TI. F. NERO TRIBVN. POTESTATIS.			
	COSSVS CORNELIVS. CN. F. LENTVLVS. L. CALPVRNIVS. CN. F.			PISO.
	QVI POSTEA GETVVICVS APPELL. EST.			
III	IMP. CAESAR DIVI. F. AVGVSTVS. PONT. MAX. POT. XXIII.			
	TI. CLAVDIVS. TI. F. NERO. TRIB. POTEST. II.			
	C. CAESAR. AVGVSTI. F. L. AIMILIVS. L. F.			PAVLLVS.
III	IMP. CAESAR DIVI. F. AVGVSTVS. PONT. MAXIM. TRIBVN. POT. XXIII.			
	TI. CLAVDIVS. TI. F. NERO. TRIB. POT. III.			
	P. VINVICIVS. M. F. P. N. P. ALFINIVS. P. F.			VARVS.
V	IMP. CAESAR DIVI. F. AVGVST. PONT. MAX. TRIB. POT. XXV.			
	TI. CLAVDIVS. TI. F. NERO. TRIBVN. POT. IIII.			
	L. AILIVS. L. F. LAMIA. N. SERVILIVS. M. F.			
VI	IMP. CAESAR DIVI. F. AVGVST. PONT. MAX. TRIB. POT. XXVI.			
	TI. CAESAR AVGVSTI. F. DIVI. N. TRIB. POT. V.			
	SEX. AELIVS. Q. F. CATVS. C. SENTIVS. C. F.			SATVRNINVS.
VII	IMP. CAESAR DIVI. F. AVGVST. PONT. MAX. TRIB. POT. XXVII.			
	TI. CAESAR AVGVSTI. F. DIVI. N. TRIBVN. POT. VI.			
	CN. CORNELIVS. L. F. CINNA MAGNVS. L. VALERIVS POTITI. F.			MESSALLA VOLVSVS
VIII	IMP. CAESAR DIVI. F. AVGVST. PONT. MAX. POT. TR. XXVIII.			
	TI. CAESAR AVGVSTI. F. DIVI. N. TRIBVN. POT. VII.			
	M. AIMILIVS. L. F. LEPIDVS. L. ARVNATIVS. L. F.			
IX	IMP. CAESAR DIVI. F. AVGVSTVS. PONT. MAX. TRIBVN. POT. XXIX.			
	TI. CAESAR AVGVSTI. F. DIVI. N. TR. POTEST. VIII.			
	Q. CAECILIVS. METELLVS CRETICVS. A. LICINIVS.			NERVA SILIANVS.
DCCLX.	IMP. CAESAR DIVI. F. AVGVSTVS. PONT. MAXIM. TRIB. POT. XXX.			
	T. CAESAR AVGVSTI. F. DIVI. N. TRIBVN. POTEST. IX.			
	M. FVRIVS. P. F. P. N. CAMILL. SEX. NONIVS. L. F. L. N.			QVINCTILIAN.
		EX K. IVL.	L. APRONIVS. C. F. C. N.	
			A. VIBIVS. C. F. C. N.	HABITVS.
I	IMP. CAESAR DIVI. F. AVGVST. PONT. MAX. TR. POT. XXXI.			
	TI. CAESAR AVGVSTI. F. DIVI. N. TRIB. POTEST. X.			
	C. POPPAEVS. Q. F. Q. N. SABINVS. Q. SVLPICIVS. Q. F. Q. N.			CAMERINVS.
		EX K. IVL.	M. PAPIVS. M. F. N. N.	MVTILVS.
			Q. POPPAEVS. Q. F. Q. N.	SECVND.
II	IMP. CAESAR DIVI. F. AVGVSTVS. PONT. MAX. TR. POT. XXXII.			
	TI. CAESAR AVGVSTI. F. DIVI. N. TRIB. POTEST. XI.			
	P. CORNELIVS. P. F. P. N. DOLABELLA. C. IVNIVS. C. F. M. N.			SILANVS. FLAM. MART.
		EX K. IVL.	SER. CORNELIVS. CN. F.	
			CN. N. IENTVL. MALVG. FLAM. DIAL.	
III	IMP. CAESAR DIVI. F. AVGVSTVS. PONT. MAX. TRIB. POT. XXXIII.			
	TI. CAESAR AVGVSTI. F. DIVI. N. TRIB. POTEST. XII.			
	M. AIMILIVS. Q. F. M. N. LEPIDVS. T. STATILIVS. T. F. T. N.			TAVRVS.
		EX K. IVL.	L. CASSIVS. L. F. - N.	LONGINVS.
III	IMP. CAESAR DIVI. F. AVGVSTVS. PONT. MAX. TRIB. POT. XXXIII.			
	TI. CAESAR AVGVSTI. F. DIVI. N. TR. POT. XIIII.			
	GERMANICVS CAESAR. TI. F. AVGVSTI. N. C. FONTEIVS. C. F. C. N.			CAPITO-
		EX K. IVL.	C. VISELLIVS. C. F. C. N.	VARRO.
	TI. Caesar Augusti. F. Divi. N. III. ProCos. de Illuriën. An. DCCLXIV. ---			
V	IMP. CAESAR DIVI. F. AVGVSTVS. PONT. MAX. TRIB. POT. XXXV.			
	TI. CAESAR AVGVSTI. F. DIVI. N. TR. POT. XIII.			
	C. SILIVS. P. F. P. N. L. MVNATIVS. L. F. L. N.			PLANCVS.
VI	IMP. CAESAR DIVI. F. AVGVSTVS. PONT. MAX. TRIB. POTEST. XXXVI.			
	TI. CAESAR AVGVSTI. F. DIVI. N. TR. POT. XV.			
	SEX. POMPEIVS. SEX. F. SEX. APVLEIVS. SEX. F.			
	HOC ANNO IMP. CAESARE DIVI. F. AVGVSTO MORTVO			
	TI. CAESAR AVGVSTI. F. AVGVST. IMPERIVM EXCEPIT.			
	F I N I S.			

En el tiempo primero quando Roma se leuantó en el mundo para viuir eternamente mientras hombres viuire, se juntaron en vno la Virtud y la Fortuna haziendo sus conciertos de paz, porque viniessse à crecer y hazerse immortal, lo qual es cosa que pocas vezes se vee: porque si la vna faltara, no llegara à la perfeta alteza. Su pueblo desde su niñez y tierna edad, hasta el tiempo de su mochachez, que passaron casi tres cientos años, tuuo guerras al rededor de sus muros. y entrando en mas edad, despues de muchas guerras que hizo, pasó los montes Alpes y la mar: y leuantada à edad varonil, triumphó de todas las tierras gloriosamente y de quanto el cielo cerca y rodea por las victorias que vno. Viniendo despues a la vegez, venciendo algunas vezes con solo su nombre, quiso tener vida mas reposada. Por tanto la ciudad digna de ser muy honrrada, sujetadas las gentes superbas y fieras, y fundadas las leyes, fundamentos de la libertad sempiterna, como madre muy prouechosa y prudente y rica, dexo su patrimonio para que los Cesares lo rigiessen como hijos suyos naturales. y aun que ayan agora tornado los tiempos de Pompilio, y aya tan gran paz en el mundo, toda via es estimada y tenida por Señora y por Reyna de las ciudades en todas partes. y la seneçtud de los antiguos padres nuestros con su authoridad, y el nombre del pueblo Romano es acatado y honrado por todos.

Author d'esto es Amiano Marcelino
en el libro decimo quarto.

D

C. IULIO CÆSAR es contado con gran razon entre los fuertes y valerosos hombres y Señores d'el mundo, que enriquecidos con toda virtud, administraron los Imperios: porque por medio de la prudencia y consejo d'este varon, quiso Dios dar principio à la vltima Monarchia, y hazer q̄ el mundo fuesse puesto en el mejor estado que puede ser. Auiendo pues este vencido toda la Galia, que agora se diuide en Francia, y en Alemaña la baxa, y auiendo la sugetado con guerras muy grandes, y parte tambien de la alta, añadiendo muchas ciudades que ganó, al Imperio, tornò à Roma con gran honrra, y pidio su Triumpho merecido, y el Consulado, para administrar este cargo luego el año siguiente. Y aun que lo que pedia plazia al pueblo Romano, y muchos loauan à Cesar, y lo leuantauan al cielo, no menos que merecia vn varon tan efforçado y valeroso, no lo pudo persuadir esto à Cn. Pompeio, antes quiso luego resistirle, y procurar con guerra publica de impedir lo que Iulio Cesar esperaua. Ciceron q̄ trabajaua por quitar estas rebueltas, ofrecia condiciones à entrambas partes muy tolerables, de tal manera que Cesar ya era contento dellas, pero rehusando Pompeio todas las razones, respondió que no recibiria antes leyes de paz, que viesse cortada la cabeça de Iulio Cesar. De aqui nacio la guerra que llamamos comunmente Ciuil, muy sangrienta: y de tal manera que fué forçado Cesar à matar (tomado de la necesidad cõsejo) de los soldados de Pompeio mas de 400000. Huyó Pompeio à Egypto, y alli fué muerto por Ptolomeo Rey de Egypto, y su cabeça fué presentada à Iulio Cesar, y viendola delante de si, dizen que lloró grandemente. Recibió en su gracia y perdonó à quantos quedaron de la guerra. Y no tuuo jamas este mundo Principe tan poderoso, ni que de tanta clemencia v'fasse con sus enemigos que se le rindieron. Dizen que dixo muchas vezes: No auer el sacado otro prouecho de la guerra Ciuil, sino era auerguardado à muchos la vida, que la pudiera auer quitado en la guerra siendo vencidos. Dió cincuenta batallas este Emperador, y no vuo quien tan felizmente las diessse, porque peleó dos vezes en vn dia con cien mil enemigos. Vencio toda la Europa con guerras muy grandes, ganó Africa con su consejo, y à Asia con no menor destreza de ingenio, que la guardo y conseruò con prudencia. Por lo qual solia dezir muchas vezes: Que el no temia de perder la vida, pero que si la perdia, seria harto daño para la Repub. y para el Imperio Romano. Y no se engañó en esto, porque hecha ya la paz en todas partes, despues que los Senadores por mostrar se gratos le v'uiessen leuantado vn templo, y lo v'uiessen llamado Dictador perpetuo y Padre de la patria, el mismo dia (segun algunos quieren) tomó principio la vltima Monarchia. Y à la fin fué muerto este Principe por Bruto y por Cassio y Metelo, con veynte y quatro puñaladas que le dieron: y fingian estos dando por escufacion que era cosa indigna y deshonesta sutrir el Senado Romano sobre si Señor alguno. Fué esto hecho siete cientos y diez años despues de fundada Roma, y sucedieron estos prodigios y señales despues de su muerte: Mostró se vna Cometa siete dias arreo: vn Buen dixo à vn labrador que labraua, primero faltaran hombres que jumentos: vieron se tambien tres Soles, y luego los tres tornaron en vno. Però no dexó Dios mucho tiempo sin vengança maldad tan grande, porque todos los que auian sido en la muerte de Cesar, que eran soldados y amigos de Pompeio, à los quales auia Cesar no solo perdonado, pero hecho muy amigos, y dado muchas honrras, fueron muertos malamente. Vuo gran duda en Roma, si quemarian el Capitolio juntamente con los matadores de tal varon: però ellos salieron à fuera con las espadas defenuaynadas, y huyendo se salvaron. Siguió los luego el Consul M. Antonio con grande exercito, y de aqui nació la otra guerra Ciuil.

.1.

Mejor es morir vna vez, que perder la vida con
vana y continua esperança.



A los cinco años de su Imperio, y cincuenta seys
de su edad lo mataron en Roma.

D 2

TIBERIO fué entenado de Augusto, hijo de Ti. Claudio Neron y de Liuia Drusila, y assi por ruegos de Drusila, Augusto lo adoptó y tomó por hijo, y tambien à su hermano N. Claudio Druso. Siendo Tiberio muy niño dixo y respondió Escribonio Mathematico cosas marauillosas, y que auia algun tiempo de reynar, pero sin corona de Rey. A este dió Augusto su hija Iulia por muger, y à Druso su hermano dió à Antonia, hija de M. Antonio. Entrambos fueron hombres valerosos, y en cosas de la guerra entrambos fuerō muy diestros. Pero Druso murió en Alemaña, y Tiberio despues adoptó el hijo de Druso llamado Germanico, aunque tenia el hijo natural, el qual se llamaua Druso. Tiberio hizo muchas cosas muy excelentes en el Oriente por Augusto: puso en las Armenias por Rey à Tigrano, y cobro las banderas que los Parthos auian quitado à M. Licinio Crasso; y acometiendo despues en batallas graues à los Alemanes, tomó para su triumpho mas de quatro mil d'ellos. Despues juntó al Imperio Romano Ilyria, Thracia, Macedonia, y à Mysia, que auian sido antes apartadas d'el, por la gran matança que hizieron en M. Quintilio Varon, el qual auia sido muerto en Alemaña con tres legiones de soldados y gente Romana. Despues mouió otra vez guerra contra los Alemanes, aunque con harta duda, por ver los à ellos tan animosos: y dos años despues tornó à Roma con gran triumpho, victoria, y gloria. Començó lo entonces de loar Augusto como à varon valeroso, y muy experimentado en las cosas de la guerra, y lo llamó refugio y socorro d'el pueblo Romano. Entonces Liuia procuró (por iaber que era de ingenio falso y malo) de leuantar à su hijo enel Imperio. Porque tenia mal ingenio y peor inclinacion, era cruel, avaro, assechador, aleuoso, y fingia que queria muchas vezes lo que aborrecia. Hazia del enojado con los que amaua, y les desseaua hazer bien, y mostraua se muy amigo de aquellos aquienes aborrecia. De manera que despues que Liuia mató con ponçoña à Augusto, y Tiberio à M. Agripa, porque no fuesse elegido en el Reyno por Emperador por su linda cara, presentando le todos los Senadores el Imperio, lo rehusó fingidamente con vna larga habla que les hizo, mostroles la gran molestia que ha de sufrir el q̄rige Imperio tan grande, que casi los mouio, creyendo todos q̄ lo auia dicho de verdad, à dar lo à Germanico, el qual tambien auia buuelto à Roma con gran triumpho despues de muchas guerras bien acabadas, y despues de auer tornado à Varon las banderas que los Alemanes le auian quitado. Entonces descubriendo se la verdad, recibió este Tiberio el Imperio como forçado à ello, pero dando esperanza que lo auia de dexar siempre que quisiere. Passaron estas cosas DCC. LXIX. años despues de fundada Roma, y. XVI. despues de nacido Christo. Y à los. XVIII. de su Imperio, tué Iesu Christo crucificado en Hierusalem, muerto, y sepultado, y el tercer dia resucitó despues de muerto. Y como Tiberio viuiesse entendido esto por cartas de Pilato su gouernador, quiso contar à Christo entre los Dioses sin consentimiento d'el Senado. Despues, auiendo viuido en Roma algunos años, dado à todo genero de voluptades y deleytes, apartó se à la fin, y quiso se recoger à la Isla llamada Cabras, adonde entendió en dar se à la luxuria torpe, y à matar muchos hombres: perdonó tan poco à sus parientes, que aun à sus propios hijos mató con ponçoña. Mataua cada dia los mejores Senadores, y la gente mas noble de sus ciudadanos con cruels tormentos, y mandaua sacar sus hijos destos, y hechar los por las torres abaxo: y las Donzellas y niñas, que era cosa torpe matarlas segun es costumbre, mandaua primero al verdugo que durmiesse cō ellas, y despues las agogasse: Mandó tambien matar todos los Embaxadores que con el de otras partes estauan, porque su crueldad no fuesse por ellos diuulgada. Entonces se rebelaron cōtra el Imperio los Parthos, los de Armenia, los Mesios, los Bulgaros, los de Dacia, los de Polonia, y los Alemanes, que despues de auer se rebelado, destruyeron toda la Frãcia: y para que en vna palabra concluya, à penas auia ciudad ni region alguna en todo el vniuerso, que no estuuiesse entonces llena de sediciones y rebueltas.

La resurreccion de Christo.

Despues de yo muerto ni viña ni huerto fuego lo quemé todo.



Este fué muerto à .LXXVIII. años de su edad, y à
los .XXIII. despues que Imperaua.

D4

C. GERMANICO fué hijo de Germanico y de Agripina, alqual mató Tiberio y dos hermanos mas, es à saber, à Neron y à Druso: y à su linda madre despues de la muerte de su amado marido trabajó el de deshonorarla, pero ella auia determinado de morir antes de hambre, y llorando, que satisfazer à la desordenada luxuria de Tiberio. Matólo à la fin Germanico, dandole vna ponçoña que no se sentiesse, assi como la auia el Tiberio dado al padre de Germanico: y dada la ponçoña quiso que muriesse poco à poco de hambre, assi como auia el muerto antes à sus hermanos. Alcançó despues de todo esto el Imperio .XXXIX. años despues de nacido Christo. Thrasilo Mathematico excelente auia dicho d'el antes, que Cayo no imperaria hasta que corriesse con cauallos por el Bagni. Sabiendo esto Germanico, hizo vna puente marauillosa entre el puerto de Bagni, y el seno de Puzolo, y junto lo vno con lo otro, auiendo de distancia mas de tres mil y seys cientos passos, y assi corrió por la puente, y la passó muchas vezes, las vnas à cauallo, y las otras en carro. Aun oy se hallan y parecen señales y antiguedades desta puente. Venció y excedió la crueldad de Tiberio Germanico. Porque de hombre y Emperador, se hizo monstro espantable: y fué tan dado à crueldad y luxurias, que se acostó con todas sus hermanas, Agripina, y Drusila, y con Iulia. Y à la fin no perdonó à su propria hija, auida de la defuergonçada muger tuya Cesonia, antes la corrompio sin ser ella de edad. Quitó à muchos ciudadanos sus mugeres, y acostó se con ellas, y luego las desechó. Fue el primero que entre los Romanos se vistió de purpura, y de perlas. Mandó que le llamassen Pio, y Padre de los exercitos, el mejor y el mas grande, Principe marauilloso, Padre de los Principes, y Dios de los Dioses. Mandó quitar las cabeças à todos los Idolos y imagines de Dioses que tenian, y que les pusiesse la suya, llamando se el mismo el Dios de Italia. Auia vna imagen suya en su templo, la qual mandaua cada dia vestir de la manera que el se vestia, y mandaua le hazer cada dia sacrificios y grandes honrras. Y quiso que su imagen fuisse tambien adorada en todas partes. Lo qual como los Iudios rehusassen de hazer, como mas guardadores de la ley Diuina, enojado Cesar contra ellos grandemente, mandó destruir les, y derribar todas las escuelas d'ellos, y sus synagogas, y mandó en Ierusalem poner en el templo su imagen, y hazer le honrras y sacrificios, y mandó hendir todo el templo de imagines de Dioses, y de estatuas Romanas. Entonces se cumplió aquella Prophecia de Daniel, que dize: Quando Israel vera el Idolo puesto en su templo, entonces su fin estará muy cerca. Hizo tambien grandes tyranias en Roma, porque cerraua todo el trigo, por dar trabajo y dolor à todo el pueblo. Desseaua à todo el Imperio Romano deldichos, hambre, pestilencia, incendios, destrucciones, muertes, porque quedasse memoria d'el, y de su tiempo. Solia se quejar d'el tiempo publicamente, por ver que no acontecia à su pueblo destruccion alguna notable. Condenó à muchos de estado muy honesto, los vnos que fuesse echados à las bestias, à otros mandaua cerrar como leños por medio, y esto porque dezian entre si que regia mal el Imperio. Forcaua los padres que se hallassen presentes à ver como tormentaua los hijos, y à vno que dió por excusacion que estaua enfermo, le embió vna litera en que viniesse. Otro puso en vn banquete delante d'el espectáculo de su hijo, y hazia le tantas fiestas que le hazia reir. Haziendo Germanico cosas tan nephandas y tan malas, no faltaron muchos que quisieran quitalle la vida, pero descubrió lo vna vez y otra, y assi no auia quien osasse hablar ni rebullirse. A la fin Cornelio Sabino auiendo dado parte d'ello à los Centuriones, echo la gente que tenian, y dió à Germanico vna cuchillada por la cara, que le derribo la mexilla, y todos los otros lo mataron con treynta cuchilladas que le dieron. Entendiendo esto los Germanos que estauan de guarda d'el Emperador, mataron à algunos d'ellos, y à algunos Senadores sin culpa. Pero saliendo les delante todos los ciudadanos Romanos, vn Centurion dió de estocadas à su muger Cesonia, y quebró los sesos à vna hija suya en vna pared. Procuró entonces el Senado tanto conseruar su libertad, que auia algunos que dezian y dauan por sentencia deuer ser quitada del mundo la memoria de los Cesares, y deuer ser destruidos sus templos.

No ay cosa en ma naturaleza que tanto me con-
tente, quanto la desuerguença.



Fué muerto secretamente siendo de edad de .xxviii. años,
y tres años y diez meses despues que Imperaua.

TI. CLAUDIO hijo de Druso, y tio d'el sobredicho C. Germanico, dexado en la vida por Tiberio por verle tan simple, y tan loco, fué elegido Emperador por los soldados contra la voluntad d'el Senado y d'el pueblo, quarenta y quatro años despues de nacido Christo. De lo qual sucedió que auiedo tenido consejo muy largo alla dentro d'el Capitolio, con el qual se auian apoderado y puesto soldados dentro todos los Senadores, determinaron de resistir à Claudio por fuerça, y elegir vno de los mejores, segun la costumbre, para que fuesse Emperador, segun lo q auian usado sus antepassados. Estaua en este mismo tiempo en Roma Agripa Rey de Iudea, el qual trabajaua mucho por apaziguar, y poner amistad entre el Senado y Claudio. El Senado queria que Claudio dexasse los soldados: y este respondia lo contrario por medios de Agripa, diciendo, que no se marauillaua que quisiessen nueua eleccion de Emperador, por la crueldad que auian experimentado en los Cesáres passados, pero que si querian seruir se y aprouecharse de su clemencia, no lo hallarian Tyrano, sino bueno y benigne Principe. Y como el forçado fuesse elegido por la gente de guerra, dezia que era cosa indigna, y que no conuenia desamparar agora à los que jamas le auian faltado. Respondia à esto el Senado, que no queria el sugetar se à otro, pues eran todos libres. Respondio à esto Claudio con Agripa, que pues asin era, auia de pelear por fuerça con aquellos contra los quales no penso jamas tomar armas, y que le señalassen lugar fuera de los muros para darles la batalla: porque cosa era indigna (dezia Claudio) si por la vanidad de pocos, se enluziaua la patria de sangre de muchos, y se hazia robo à sus soldados. Luego auiedo embiado Claudio esta respuesta, los soldados que el Senado tenia hechos, pasaron se à Claudio. Quando el Senado se vió desamparado de toda ayuda, y de toda fuerça, vino a cõdecender con la voluntad de Claudio, el qual se mostró con todos muy afable, y muy humano. En el dar de las sentencias y en sus juizios mostro muchas vezes que tenia excelente ingenio. Era muy mirado, prudente, y muy agudo: algunas vezes quiso dar sentencias tan subitas y tan presto, que casi no atauan con el pleyto. Porque como en cierto tiempo le fuesse presentado delante vn hombre adultero, para que diese sentencia sobre lo, que se deuia hazer d'el, amonestó solamente al adultero aconsejandole que mirasse de alli à delante por si, y que aprendiesse à guardar su honrra, y hazer sus cosas secretamente, diciendo que à el no se le daua por saber su infamia. En vn mismo dia hizo mas de veynte pregones publicos, y fue el vno y principal, que quando las vuas estuuiessen maduras, cada vno tuuiesse cuydado de cerrar sus botas y cubas. Quanto à lo que toca à su estudio y exercicio en las cosas de las armas, quiso alguna vez dar d'ello señal publicamente, y mostrar que era para su patria Principe valeroso: y por esta causa el quarto año de su Imperio, partió para Inglaterra con gran muchedumbre de soldados, la qual sugetó muy facilmente à su Imperio con algunas otras Islas vezinas de alli, y tornó se à Roma vencedor con su carro triumphal. Dió se despues à hazer edificar grandes y magnificos edeficios. Traxo el agua por montes y por valles lexos de mas de tres mil passos hasta la ciudad, y quiso llamar la de su nombre el agua Claudia, y acabó esto trabajando en ello continuamente mil y treynta hombres en espacio de onze años. Edificó edificios maravillosos en el puerto de Hostia. A los siete años de su Imperio aconteció el principio de la destrucion de los Iudios, de vna rebuelta leuantada en Ierusalem cerca el dia de la Pascua, en la qual murieron mas de treynta mil Iudios, y fueron casi ahogados al salir de la puerta. Fue la causa desta rebuelta vn impio Romano, que se auia puesto dentro d'el templo, y mostraua sus verguenças à quantos entrauan. Y de aqui sucedio que Claudio echó de Roma despues à todos los Iudios. Facilmete se podria prouar que era este tambien Tyrano, porque echó à muchos à las bestias sin alguna culpa. El mismo dia que celebraua las nicias y casamiento de Agripina, (auiedo mandado ahogar à Messalina su concubina) mató treynta y cinco Senadores Romanos, y mas de tres cientos hombres nobles, y estos con diuersos generos y maneras de muertes, solo por deleytar se viendo tantas muertes. Tambien hizo matar el marido de su hija, por consejo de Agripina, y hazia esto ella por hazer que sucediesse el Imperio à su hijo Neron.

Porque luego que Claudio lo adoptó, y le vuo dado su hija Octauia por muger, Agripina dió ponçoña à Claudio, y lo mató, y cubrió su muerte algun tiempo, hasta tanto que vió à su hijo Emperador, y à Britanico hijo de Claudio guardó lo cerrado, para que ninguno se acordasse mas d'el.

No conuiene guardar se de vna misma manera de vna pulga, y de vna bestia fiera.



A los catorze años de su Imperio, y sesenta de su edad fue muerto.

NERON CLAVDIO por ayuda y astucias de su madre alcançó el Imperio, cinquenta y seys años despues de nacido Christo, y à los dezisiete de su edad. Fué este marido de la hija de Claudio sobredicho, y hijo de Domicio Enobarbo, y de Agripina, hija de vn hermano de Claudio Germanico. Al principio se mostró ser Principe harto bueno y humilde, pero despues sucediendo los tiempos, creció de tal manera con sus años su crueldad, que quiso no solo parecer en ella à C. Germanico hermano de su madre, pero aun tambien en maldades lo quiso exceder y sobrepujar. Dió se de tal manera desde el principio de su edad à toda tyrania, y maldad, que aun à su propria madre no perdonó, antes se dize que si entrambos yuan en vna litera, alli se conocian. No dexo tampoco las virgines Vestales consagradas à Dios. No quiero contar aquellas maldades tan grandes que hizo con Esporo su Eunucho. Y auiendo se le comido los huesos por su gran luxuria, quedando sin fuerças, y considerando que no podia passar en aquel vicio mas adelante, dió se à todo genero de crueldad y tyrania. Mató muchos parientes suyos con ponçoña, à otros quito quanto tenian, y à otros quitó la vida con tormentos muy grandes. Forçó à Seneca su maestro, aquien solo tenia alguna reuerencia, que eligiesse de que genero de muerte queria morir, aun que muchas vezes desleó dexar todos los bienes que tenia, y apartarse del mundo. Pero considerando que no podia huir la muerte, eligió que le abriesen las venas, y lo pudiesen en parte donde pudiesse estar con mucha agua caliente, para que poco à poco saliendo le la sangre, le saliesse tambien el anima. En este mismo tiempo su enamorada Popea, la qual el mucho amaua, dezia injurias à Neron como hombre que no podia hazer lo que le plazia, y estaua sugeto à su madre, segun cuyos preceptos y regimiento el viuia. Dixole esto muchas vezes burlando, y muchas otras de veras. Porque mientras la muger Agripina viuia, no osaua descubiertamente hazer daño alguno à Octauia su muger, para despues casar se con el. Entonces començó Neron à molestar à su madre, y mostrar se con ella enojado, y auiendo le quitado todo su bien, la echó d'el Palacio, buscando todas las vias y maneras que podia para matarla. Y auiendo prouado ya de hazello tres o quatro vezes con ponçoña, viendo q no aproueçhaua, mando à la fin que por fuerça la ahogassen. Llegó se despues al cuerpo muerto de su madre, por escudriñarle las entrañas, y tocando todas sus entrañas con sus proprias manos, dixo que cosas auia malas, y cosas algunas buenas. Mató tambien entonces à su muger Octauia, y tomó por muger à Popea. Pero no mucho despues la mató dando le de açotes, y hizo echar en la mar à su hijo. Mandó despues poner fuego à Roma, y puso se el à mirar las llamas del fuego tan miserables y de llanto que duraron seys dias arreo, de vna torre muy alta llamada Mecenaciana, y esto con gran alegria y fiesta, cantando muchas vezes la destruccion de Troya. Persiguió despues à los Christianos de muchas maneras, mandando que algunos fuesen puestos dentro de pieles de fieras, para que yendo corriendo à quatro pies, fuesen perseguidos por los perros, y despedaçados: à otros mandó echar en el fuego, à otros passar con lanças, y à otros poner en cruz, entre los quales fué tambien S. Pedro Apostol. Mandó tambien degollar à S. Pablo, y hizo que lo mismo se hiziesse en todas partes. Procuró de hazer que matassen à Marcos Euangelistas, à entrambos Diegos, à Bartholome, y Philipo. Y no mucho despues aconteció à Roma despues de assi destruida otra destruccion muy grande, por que murieron en ella de pestilencia cerca de treynta mil hombres. Ynglaterra se rebeló, y mas todas las ciudades Orientales, y eran muertos los Romanos en todas las partes, de manera que ya no podian estar seguros en ninguna parte. Viendo esto, el Senado y el pueblo Romano sentenciaron y declararon à Neron por enemigo mortal de la Republica y del Imperio Romano. Y por esta causa viendo se desamparado de toda su gente y de todos sus soldados, vna noche huyó de Roma muy calladamente. Fue le declarado entonces que el Senado y los soldados le yuan buscando, para matarle, y poner le en vna horca y hazer lo morir à açotes y con varas. Sabiendo esto el mismo se quiso matar, y se matara, si con el temor las manos no perdieran la fuerça. Rogaua à su Eunucho Esporo q el mismo se ahorcasse, para que tuuiesse exemplo, y supiesse ahorcar se el mas arreuidamente. Rogaua despues à Epaphrodito su Elcriuano, el qual auia huido solo con vn otro, que lo quisiesse matar con su propria espada. Y auiendo rehusado de hazerlo, dixo se Neron à si mismo: Acaba ya, pues no hallas para este efecto amigo ni enemigo, mira te tu mismo, y lo que no quiere hazer otro, tu mismo lo acaba. Ayudole Epaphrodito, porque las manas le temblauan, y el mismo se degolló.

Y assi fué con el acabada la generacion
de los Cesares.

.VI.

Bienaventurado fué Priamo pues vió su Patria
y su Reyno destruido.



Mató se el mismo siendo de edad de .xxxii. años,
después de los catorze de su Imperio.

E

SER. SVLPICIO GALBA nacido de linage muy antiguo, y muy noble Romano, fué vn soldado muy dichoso, y capitán muy diestro d'el exercito Romano en España. Como este estuuiese dando sentencias en la nueua Carthago, y le fuesse declarado como Francia y Inglaterra, y muchas otras tierras se auian rebelado contra los Romanos, y temiesse ya sin duda alguna gran ruina y destruccion al Imperio Romano, quejó se de la fortuna miserable de su tiempo. Fué tambien amonestado por amigos, que mostrasse querer se poner a defender este negocio de la Republica, y el no fué en hazello perezoso. Porque ayuntando luego en la hora sus legiones de gente, promulgó este edicto en todas las Prouincias, q̄ cada vno viniesse por socorro de la salud general, y esto porque fuesse de vna vez librada la Republica de tan grande tyrania. Por este hecho fue hecho Emperador por los soldados todos, pero el respondia que no era Emperador sino Embaxador d'el pueblo Romano. Éstando en estas cosas, vino le la nueua como Neron era muerto, y que el pueblo Romano lo auia jurado à el, y le auia prometido el Imperio, entonces el recibió de grado el nombre de Emperador, y partió luego para Roma con mucha gente que con sigo lleuó. Esto passo assi setenta y vn años despues de nacido Christo. En el camino salian le todos, dando le muchos dones y muchos presentes. Y auiendo entrado ya en Roma dedentro el Palacio, acontecio vn gran temblor de tierra, y fué oydo muy gran ruido. Vn dia tambien estando en el templo sacrificando à los Dioses, el primero de henero, le cayó la corona de la cabeça, y el lo tomo por señal de algun daño que le estaua muy cerca. Vuo quanto a lo primero de refrenar à Sabino, que trabajaua porque lo leuantassen por Emperador. Y viendo lo despues apaziguado todo, y puesto todo en orden, considerando que la ciudad padecia trabajo en gouernar los soldados, despidió los Alemanes, y los embió à sus casas sin dar les algo. Los quales, como pensauan que el los conocia y sabia quan valerosos y fieles le auian sido, pusieron le pleyto delante d'el Senado, y quexaron se del grandemente, diziendo que los auia conocido en guerras peligrosas contra los Franceses muy esforçados siempre y muy fieles. A la fin viendo que no tenian esperanza alguna, renunciaron de seruir mas al Emperador, y assi juraron por el Senado. Embiaron allende d'esto mensageros a los soldados d'el Pretor, que les dixessen, que no les contentaua à ellos Galba, y que sabian otro para Emperador que à todos les cōtentaria. Auiendo Galba entendido esto, sospechaua que no solo era menospreciado por ser ya viejo, pero por ver tambien que no tenia ningun hijo. Por esta causa adoptó por hijo à Pison Liciniano, mancebo noble, y muy prudente. Viendo se Othon sin esperanza de poder ser adoptado, y que otro auia alcanzado lo que el tanto procuraua, hizo gran amistad con los soldados amigos de rebueltas. Auiendo oido esto Galba, y que Othon tenia ya el exercito d'el Pretor, acon sejaron le algunos que fuesse contra el, y que el con su presencia acabaria facilmente que no naciesse algun mal, y si a caso lo hallasse nacido y començado, podria facilmente hazer que no passasse adelante. No le contentó este consejo a Galba, antes le pareció mejor tener se en casa, y poner por guarda suya las legiones d'el exercito llyrico, q̄ auia detenido en diuersos lugares, aunque entendia ser debaldes aquel trabajo cōtra fuerza tan grande de soldados. Fingio despues Othon esta mentira, que se auia hecho vna cosa sin consideracion, y auian sido muertos todos los soldados sediciosos y reboluedores. Y sobreuino en esto otra cosa, y fue vn soldado que vino diziendo, que auia el mismo muerto à Othon. Con estas cosas causaron que Galba osasse salir a la plaça, y en llegando alla juntamente con Pison hijo suyo adoptiuo, los soldados que estauan para ello puestos por Othon acometen a entrambos, y Galba les ofreció de grado su garganta, diziendo que le diessen la muerte luego a la hora, pues à ellos les parecia bien. Y assi fueron entrambos muertos, auiendo venido solo por la salud y bien de su patria. Y lo que mas es de maravillar, que los ciudadanos no solo dexaron en tal peligro vn Emperador fuerte, noble, y muy valeroso, pero aun dexaron tambien su cuerpo sin hazer le honrra alguna en medio de la plaça: y si vn soldado viejo vna noche no lo sepultara en su jardin, no vuiera quien de alli lo quitara. Pero su cabeça le fué cortada, y puesta en vn hyerro de vna lança fué presentada a Othon.

.VII.

Aprende soldado de ser lo y bueno, porque Galba
esta aqui, no algun hombre de poco.



Despues de .LXXIII. años que viuia, y .VII. meses que im-
peraua murio, por assechanças que le hizieron.

E 2

M. SILVIO OTHON despues que vuo por fuerça alcançado el Imperio, fueron todos los Romanos amedrentados por la miserable y torpe muerte d'el sobredicho Galba: y no solo por ella, pero tambien por las malas costumbres de Othon, el qual (segun bien sabian) auia sido compañero y fauorecedor de las maldades de Neron. Y como este viesse que ya la noche llegaua, vino se al Senado, y persuadió le con vna oracion y habla muy elegante, que creyese auer sido hecho quanto auian visto por prouecho comun y salud general de todos. D'esta manera vino al Palacio con consentimiento de todo el pueblo, y alli recibió à su cargo la administracion de todo el Imperio. Poco despues renouó todas las ymages y estatuas de Neron, y las cosas que auian sido ordenadas por Galba, todas las deshordenó y quito el valer. Poco tiempo despues nació el rumor de entre aquel exercito que se auia alojado por la baxa Alemaña, el qual dezia que venia con mucha gente, y que en Colonia cabe el Rhin auian jurado todos por Emperador en nombre d'el Senado y del pueblo Romano à Vitelio. Éste rumor fue mayor q' quantos vinieron jamas, porque fue la ciudad con el tan perturbada, que todos cierto estauan muy turbados, y no solo los Senadores, pero aun tambien todo el pueblo estaua sollicito y muy triste y congoxoso. Porque temian que estos dos vellacos, hombres malos, y sin verguença, destruirian todo el Imperio Romano. Puestas pues las cosas en este estado, Othon se conuirtio à querer mirar porel bien de la Republica, cosa que ninguno confiaua, ni esperaua que el hiziesse. Y por esta caula fue determinado, que todos le ayudasen, aunque esto era determinado por los Senadores contra la voluntad d'el pueblo, que aun estaua muy contrario por las mutaciones y rebueltas passadas. Emprendida pues desta manera la guerra, auiendo Othon puesto muy bien en orden catorze legiones de gente Romana, salió de Roma, y vino hasta Genoua, y tomo alli en medio la gente de Vitelio, que ni pudieron passar adelante, ni boluer atras: Pero resistieron los de Vitelio brauamente: peleó se de entrambas partes valerosamente, y fue la batalla muy valerosa, porque murieron de los de Vitelio muchos mil, y de los de Othon algunos. Encontraron se otra vez de nueuo y trauada la batalla, los de Othon fueron esta vez cercados: y auiendo llegado con entrambos exercitos al rio Po, dudaron entrambas parcialidades, si harian paz, y determinarian entre si el negocio, o si lo embiarian à que el Senado lo determinasse. Estando entrambos exercitos determinando esto, los Capitanes de Vitelio usando de astucia, pusieron en orden su gente, y dando contra los de Othon, confundieron y desordenaron los todos. Resistieron les ellos toda via lo mejor que pudieron, y nació de aqui vna batalla muy sangrienta, y como à la fin los de Othon huyessen, fue mucha parte d'ellos muerta. Oyendo esto Othon, el mismo se quiso matar, no porque tuuiesse algun miedo, pero porque no queria poseer vn Imperio tal con tan gran destruccion y daño de su Republica. Aconsejó à sus amigos y familiares, que cada vno se proveyesse y mirasse por si, y que se recogiesse adonde estuuiesse seguro. Y auiendo acabado las cosas que eran necessarias, quiso salir de todo trabajo y pena, y así el mismo como necio se mató. Entonces presto quemaron su cuerpo, como el lo auia mandado, porque no le hiziesen despues de muerto alguna injuria. Y queriendo ya poner fuego para quemarlo, vuo muchos soldados que de dolor ellos mismos se mataron. Y vuo algunos otros que corriendo los vnos contra los otros tambien se mataron.

Mucho mejor y mas justo es que por muchos muc-
ra vno, que no por vno muchos.



El mismo se quitó la vida despues de quatro meses que im-
proua, y à los .XXXVIII. años de su vida.

E ;

A. VITELIO se leuantó magnificamete despues de la muerte de Othon, por auer le sucedido tan prosperamente las cosas, y con su animo feroz y grande exercito y muchas armas partió para Roma. Y como aparejasse su camino por aquellos niismos campos, en los quales auia sido la batalla con la gente de Othon, vuo muchos que fueró muy molestados con el hedor de los cuerpos muertos, porque lo aborrecian, y les era muy dañoso. Però el los reprehendio con voz muy ayrada, diziendo: Que bien huele el enemigo muerto, y mejor el ciudadano. D'estas palabras sacaron todos y coligieron facilmete lo que el haria en llegar à Roma. Vuo muchos q viendo tanta muchedumbre de muertos, lloraron gran demente, por ver tan gran mutacion de la fortuna. Y Vitellio no solo, viendo esto mismo, no lo lloró, però aun se delevtó con ello mucho. Y hizo en el mismo lugar sus sacrificios à los Dioses, y en su casa hizo muy gran fiesta. Partiendo de alli, recibió nueuas que dezian, auer sido elegido Vespasiano por Emperador alla en Iudea, adonde estaua, por sus soldados. Fué con estas nueuas Vitelio muy amedrentado, mas no dexó de proseguir su camino, y assi vino à entrar en Roma con sus armas (como diximos) acompañado de sesenta mil soldados muy bien armados, y con infinita gente de guarda suya, con todas las armas descubiertas. Seguia la gente de à cavallo cō gentil orden à la de à pie, y luego despues treynta y quatro centurias de hombres estrangeros, que son tres mil y quatrocientos hombres, y estos le fueron embiados por otros en su ayuda. Con esta honrra y aparato passo al Capitolio por la puenta Miluia, y aqui fué Vitelio hecho Emperador Augusto, y recibio el Pontificado, y Consulado, y Tribunado mientras tuuiesse vida. No mucho tiempo despues le vinieron Embaxadores que le hizieron saber, que auia Vespasiano embiado gran exercito de gente à Italia para pelear con el, y queriendo resistir le, hizo exercito, y puso por Capitan à su hermano, embiando lo que les resistiesse. Entre tanto que esto se hazia, mato Vitelio en Roma secretamente de diuersas maneras à los que traia determinados. Porque publicamente no se oso atreuer à hazello, y menos en vn tiempo tan cōtrario. Auiendo pues imperado ocho meses, y mostrado en ellos quanta crueldad pudo, malicia, tyrania, locura, y soberuia, rebelaron se le los exercitos de los Mesios, y los de Pannonia, y juraron por Emperador à Vespasiano, aun q estaua ausente. Viendo pues que todo yua de caida, y pareciendo estar ya presentes los soldados y gente de Vespasiano, dixo Vitelio publicamente, que queria dexar el Imperio de su grado, siendo le en esto contrarios los soldados, que le prometian seguridad, y querer antes morir valerosamente cada vno, q dexar lo en algun peligro, y que no faltasse por su parte y cobrasse animo. Cobró animo Vitelio con esto, y no temiendo ya à Sabino hermano de Vespasiano, ni à todos los demas, tomó cō fuerça al Capitolio, y hizo los recoger, y quemó los à todos poniendo fuego en el templo del gran Iupiter. Estuuó se el comiendo y mirando este incendio del palacio de Tiberio, y arrepintiendose luego por lo hecho, echando la culpa dello à otros, rogando à los Senadores les persuadió, que embiasen Embaxadores con las donzellas Vestales, y que pidiesen paz à la gente de Vespasiano, o por lo menos tiempo para deliberar lo que se deuia hazer. En este medio Vitelio se escondió en el monte Auentino con vna vestidura de cozinero. Però luego alcançado ya vnas treguas, y sabiendo lo el, fue tornado al palacio. Y hallando lo todo desamparado, y viendo se desamparado el tambien de todos, recogió se otra vez en vna camarilla de vn portero. Auiendo pues la gente de Vespasiano mal tratado en gran manera los de Vitelio, entraron con fuerça en la ciudad, y buscando con diligencia todo lo que escondido pudieron: hallaron à Vitelio y sacaron lo, poniendole vna cuerda al cuello, y atandole las manos atras, con los vestidos rompidos sacaron lo en el publico mercado, diziendole muchas injurias de palabra, puesto vn puñal baxo de su barba, porque no pudiesse abaxar la cara, y cubrirse, echandole tambien algunos tierra, lodo, y otras luziedades. No faltaron algunos que le vituperaron los vicios que en el cuerpo tenia, porque era muy altazo, vn vientre muy salido, y la cara muy roxa, por auer se tanto dado al vino. Y siendo finalmente lleuado assi por todas las plaças y calles, fué despedaçado y hecho muy pequeñas partes en las escaleras de la carcel, y de alli fué echado en el rio

Tibre.

Muy bien huele el enemigo muerto, pero mejor el ciudadano.



Auiendo esto imperado ocho meses, y viuido .LVII. años,
murió con muerte muy horrenda.

E 4

Los Senadores y mas todo el pueblo Romano, honrraron tanto à VESPASIANO, quanto fo-
lian honrrar à todos los Césares y Emperadores, setenta y dos años despues de nacido Christo. Y fué
tenido por todos por Principe bueno y muy valeroso, el qual facilmente quitaria el daño publico, y las
guerras que entonces casi en todas partes se leuantauan. Porque allende de las guerras ciuiles, algunas
otras naciones estrañas (como los Batauos, los Ingleses, los Dacos, los VValachos, y muchos otros)
se rebelaron contra el Imperio Romano, y renouaron otra vez de nueuo la guerra. Francia y España,
allende d'estos, començaron à mouer guerras ciuiles por la muerte de Galba. Lo mismo hizieron los
Alemanos, por amor de Vitelio. Despues tomaron armas por Vespasiano, Misia, Pannonia, y toda
la Vindelicia. Quando pues el Senado entendió q Vespasiano y su hijo administrauan tambien todas
las cosas, y el Imperio, fueron elegidos entrambos por Consules, y mandados que acabassen la guerra,
que con los Iudios tenian. El otro hijo, llamado Domiciano, fué embiado à Alemaña. En este tiempo
estaua Vespasiano en Alexandria ciudad d'el Egipto, y auiedo recebido alli Embaxadores con la de-
terminacion d'el Senado sobredicha, luego à la hora la puso por obra, y tornó à la guerra q auia dexado
muy en orden. Y como vuisse deseño alli treynta y vn mil Iudios, y muchas ciudades d'ellos, y muchos
castillos fuesen derribados, muchos de los lugarejos vezinos vinieron à Hierusalem por celebrar su Pa-
sca, y alli los tuuo mucho tiempo cercados su hijo Tito. Y sucedieron en este tiempo tantos trabajos,
hambre, y sediciones, y rebueltas en Hierusalem, que vnos se matauan à otros: y allende desto se come-
tieron tantas muertes, quãtas jamas despues que el mundo fue criado se vieron en alguna ciudad. Auia
en este tiempo en esta ciudad algunos en compaņas llamados Zelotas, los quales tenian en mucho las
leyes y mandamientos de Dios, y trabajauan por desechar la Idolatria de los Romanos. Admitieron
estos por socorro de la ciudad los Idumeos, los quales cometieron tantas muertes y tantos robos, que
con sogas en la garganta ahogaron ocho mil y quinientos. Despues mataron doze mil hombres de los
nobles. En este mismo tiempo vuo vna muger de hacienda y de linage noble, la qual fué hallada en esta
destrucion: y por no poder sufrir ya la hambre, armandose cõtra las leyes de naturaleza para qualquier
mal hecho, tomó vn hijo suyo de su propria teta, y dixole: Para quien (dixo) te guardare hijo desdicha-
do nacido de madre mas desdichada, en tal guerra, hambre, y tal matança? Porque si de alguna manera
se puede viuir, es sin libertad y en seruidumbre de Romanos: pues esta seruidumbre la preuiene la ham-
bre, y aun es peor que estos dos males dichos la seruidumbre destos ladrones, cuyas manos son peores
que la seruidumbre de los enemigos. Ea pues hijo mio, seas mantenimiento à tu madre, y furor à los la-
drones, y fabula à nuestros descendientes. Dicho esto, dequella al moçacho, y parte lo en partes, po-
niendo las à asar, y conio la mitad d'el, y la otra mitad escondió. Vinieron los ladrones con el olor de
la carne à la muger dicha, prometiendo sin duda de matarla, si no les daua la vianda que auia cozido.
Entonces ella dixo: Buena parte os he guardado. y luego à la hora sacó la carne de su hijo, diziendo:
Comed, porque yo he comido primero de aquel que yo he engendrado: no querria por cierto veros à
vosotros mas religiosos que à su madre, o para menos que vna muger. Y si mouidos por piedad alguna
lo quereys dexar, o lo menospreciays, sea en buena hora que yo quiero comerlo. Espantó este hecho
tanto à los ladrones, que deuieron yrse de alli temblando, y dexar le à la madre desdichada q se hartasse.
Estiuo luego llena la ciudad de crueldad grande, y murio gran muchedumbre de hombres y mugeres
de hambre. Quando Tito lo supo, teniendo d'ellos cõpassion, puso fin à la miseria y à tanta destrucion.
Porque acometiò luego la ciudad, aun que no sin daño grande de su gente, y en el sacó y destrucion d'el
templo, el qual era defendido por los Sacerdotes y gente noble de la ciudad, perdio mucha gente. Des-
pues à la fin pusieron los Romanos fuego à la ciudad y al templo, y fué toda destruida. En esta destru-
cion murieron muchos Iudios, los quales auemos sacado por orden en nuestra traduccion de Iosepho:
fueron presos noueynta mil d'ellos, y derramaron se por todo el mundo. Traxo se Vespasiano para su
triumpho dos mil, los quales despues dio à las fieras. Por esta victoria triumpharon en Roma Vespas-
iano y su hijo Tito, y no fue jamas visto tal triumpho. Porque entre tres cientos y veynte triumphos
que auian sido celebrados hasta entonces, no auia sido jamas visto celebrar triumpho vn padre y hijo
juntamente en vn carro, por la victoria alcançada. Iuntó muchos amigos Vespasiano de todas las
prouincias y regiones, y cerro el la sexta vez el templo de Iano. Renouó casi toda la ciu-
dad que estaua destruida, y el Capitolio, y puso mucho socorro en la Repu-
blica, que tan de caida andaua. Y a la fin murió de camaras.

Nota,

*Hecho en
punto de y-
na muger.*

La ganancia siempre tiene buen olor, aunque
sea de qualquiera cosa.



A los .LXXIX. años de su edad, y à los .x. d'el Imperio murió
de muerte natural el primero de los Emperadores.

TITO llamado por sobrenombre VESPASIANO como su padre, el qual era llamado Cesar aun viuiendo su padre, parece que por señal que auia de ser Emperador y Augusto, començo à imperar despues de muerto su padre, ochenta y dos años despues de nacido Christo. Las guerras y sediciones q̄ ya auia cessado, se renouaron en este tiempo, por la mudança d'el Imperio y de los Emperadores. Porque el hermano de Tito, llamado Domiciano, recogió se à los soldados tan presto como pudo, y procuró por ser Emperador, solicitando para ello mucho à sus soldados. El padre de entrambos, que fué Vespasiano, auia ya refrenado la tyrania de los soldados, y la fuerça que auian hecho y mostrado en vida de cinco Emperadores, parte con algunas leyes que auia fundado, y parte tambien con su modestia y a-fabilidad grande. Porque auia alimpiado todas las ordenes de nobleza, que estauan con tantas muertes hechas nada, y hizo q̄ tuuiesse el mismo numero tanto los Senadores como los Caualleros, quitando los que auia que no lo merecian, y poniendo en su orden aquel que bueno era: echando toda crueldad, y enemistad, para que fuesse sabido que estas dos ordenes de Senadores y Caualleros, no eran diferentes en la libertad, sino en la dignidad. Y por esta causa hizo vna ley, que dezia ser razonable que los Senadores fuesse mas adelantados que los Caualleros, y q̄ la eleccion d'el Emperador estuuiese en poder d'el Senado, pero que fuesse todos yguales en sus libertades. Propusieron los soldados tanto los de à pie, quanto los de à cauallo los articulos dichos à Domiciano, y dixerón le que en ninguna manera los querian quebrantar. Desde este mismo tiempo procuró Domiciano de salir de la ciudad, y trabajar de mouar algo: pero siguieron lo los de à cauallo, y hizieron lo tornar, y lleuaron lo preso à su hermano Tito: el qual estuuó tan lexos de mandar lo matar, que ni lo quiso desterrar: antes lo hizo compañero suyo en el Imperio, y esto por librar de miedo à todos los que estauan amedrentados por ver entre los hermanos discordia. Dixo publicaméte este mismo dia, que se hazia Pontifice Maximo, por solo guardar se de no manchar sus manos con sangre Romana, y no hizo menos de lo que dixo. Porque nõ se halla que fué author ni consentiente en muerte de ningun Romano, aunque vuo muchos Nobles que trabajauan de alçar se con el Imperio contra Tito, y de tal manera que no faltaua muchas vezes causa para matar, però auia jurado de morir, antes que matar o hazer matar alguno. Por esta causa auiendo hallado dos q̄ trabajauan mucho por el Imperio, no hizo mas de amonestar les que dexassen semejante empresa, porque el ser Emperador no se gana con industria ni con mañas, pero por orden de los cielos, y que aquel lo era, a quien Dios lo daua. Mas, que si desseauan alguna otra cosa, que lo dixessen, que el la daria de grado. Y embió luego Embaxadores q̄ hiziesse saber à la madre d'el vno destos, que su hijo estaua sano y saluo, porque auia entendido que lo buscava con gran fatiga y diligencia. El primer año de su Imperio acontecio aquel incendio tan gran en Roma, y duró tres dias, con el qual fueron destruidos muchos edificios sumptuosos que auia. Quemó se despues no mucho tiempo el monte Vesuuio cerca de Napoles, y la llama deste incendio volaua de tal manera que muchos hombres y lugares vezinos fueron destruidos y muertos. En estas aduersidades, no se rigió Tito con la solicitud sola y cuidado que deue tener vn Principe, pero aun mostró à todos generalmente vna aficion de padre muy grande, consolando los de palabra, y ayudando les en lo que possible le era. No dexó jamas partir alguno de su presencia o sin esperança o sin consolacion, ni rehuló jamas algo de quanto le pudieron. Y diziendo le vno de su casa y corte, que prometia mas de lo que le era possit'e hazer, respondió: No conuenir que ninguno se parta de la presencia de vn Principe con tristeza. Y como vna vez se acordasse estando cenando que no auia hecho algo en todo aquel dia, dixo el mismo: Amigos este dia he perdido. Palabras por cierto dignas de gran memoria, y de loores, porque no auia hecho algun bien en todo aquel dia. Vio de tanta clemencia y mansedumbre con la gente plebeya, que mereció ser llamado por todos, amor y deleyte d'el genero humano. Eligió por fuerres procuradores que fuesse à dar cobro en las cosas del monte de Vesuuio, y estos fueron varones Consulares, los quales repartiessen por las ciudades los bienes de todos aquellos que no tuvieron herederos. Dixo publicamente, que en el fuego de la ciudad no auia sido gastado y destruido algo, sino para si. Determinó todo quãto tenia en sus Pretorios, para que fuesse gastado en renouar las obras y los templos, y fué vn censor muy bueno. Desde que fue Emperador, no procuró ni trabajó otro, que en restaurar la Republica que tan perdida estaua, y en honrarla. Aconteció en esto su muerte, la qual fué muy sentida por todos. Y sabida que fue publicamente, dolió à todos tanto, quanto si à todos les fuera padre.

Ninguno me podra injuriar ni reprehender, porque
no hago cosa que pueda dañar à otros.



Murió aunque no sin sospecha de ponçoña despues de .XLII. años
de su edad, auiedo imperado los .II. y .II. meses y .XX. dias.

DOMICIANO comenzó à imperar ochenta y quatro años despues de nacido Christo, y fué este tan ambicioso y codicioso d'el Imperio, que mandó dexar à su hermano estando muy enfermo porque muriesse presto, y despues de muerto no le hizo ninguna honra, sino la de la consagracion. Al principio de su Imperio solia recoger se en su camara, y no hazia otro sino caçar las moscas y passarlas con vn yerro muy agudo, auezando se con ello à muertes y tyrania, de tal manera que de aqui nació el prouerbio, que viniendo vno à preguntar, si auia alguno con el Emperador, respondian vulgarmente, que ni vna mosca. Fue este hecho à todos marauilla, porque lo auian conocido antes tan valeroso, que auia domesado con sus guerras à los Alemanes, y agora siendo Emperador se daua à tanta baxeza y poquedad. Vio muchas vez de su poder de tal manera, que facilmente se conocia quan cruel Principe auia de ser. Pienso siempre que hazer quanto queria era cosa muy justa y muy licita; y hizo en breue con la mala administracion y regimiento suyo, que fuesse olvidado y muy aborrecido el nombre bueno de su padre y hermano. Y auiendo caido en la cuenta d'esto, astutamente quiso se emendar, y assi mandó acabar muchos edificios comenzados por su padre, y destruidos por el fuego en tiempos de su hermano. Entre estos era vno el Capitolio, y dos otros, el vno era el templo de la Paz, comenzado à edificar en el tiempo de la paz por su padre, y el Amphiteatro que Augusto auia señalado en medio de la plaça, y Vespasiano lo auia comenzado. Tambien el Palacio de Claudio en el monte Celio comenzado antes por Agripa el lo acabó. Allí tambien muchos otros templos, però todos los puso baxo de su nombre, sin ninguna memoria d'el que lo auia comenzado, y auia sido author d'el edificio. Hizo vn nuevo edeficio en el Capitolio al grã Jupiter, y vn templo de la gente Flauia, que era su linage. Hizo tambien vnas correderas en las quales se exercitassen los corredores, el Methodio, y la Naumachia. Procuró que fuesen pintadas en todos estos edificios las victorias de los Iudios, y de los Alemanes, y halló juegos y espectaculos marauillosos, y de prouecho para todo el pueblo Romano. Hizo que se hiziesen luchas y peleas cada cinco años, dedicando las à Jupiter Capitolino: y quiso que cada vno fuesse de tres maneras, es à saber, el de Musica, el de la Caualleria, y el Gymnico, que era de los hombres desnudos. Auia tambien contiendas de quien mejor hablaria Griego y Latin. Auia en este medio muchas Comedias que se representauan, y celebraua tambien en el monte Albano todos los anos grãdes fiestas à la Diosa Minerva, las quales llamauan Quinquatria. Y no solo hizo estas cosas y estos espectaculos sumptuosos en el Theatro, però tambien en el Circo. Dio tres vezes al pueblo cierta medida de tres cientos dineros, y hizo muchas otras cosas no indignas de Principe. Hizo tambien guerra, aunque no era esta necessaria, con los de Dacia, y con los Cartos, que oy llamamos gente de Hestia: y auida dellos victoria triumphó dos vezes en Roma, y vsurpó este entonces el nombre de Germanico. Hizo guerra cõ los Sarmatas, y auiendo muerto los Embaxadores y vna legion de gente, loó mucho à los muertos, y triumphó no menos que si fueran los muertos enemigos. Hizo despues muchos pregones, que mandaua que los Christianos fuesen muy perseguidos, y que sus bienes fuesen confiscados. Echó este à S. Iuan el Apostol en vn tonel de ozeyte muy ardiente, y viendo que auia salido sin daño alguno, desterró lo à la Isla de Pathmos. Mandó tambien buscar todos los Iudios y matarlos, temiendo que no viniesse alguno de los decendientes de Dauid, que restituyesse el Reyno de Iudea en su ser. Vino à ser tan superbo y tan loco, que quiso ser llamado Dios, y honrado como tal. Entre todas las costumbres y cosas malas que hizo, fue lo mas y peor darle tanto a la desordenada y suzia luxuria, porque no dexaua matrona que bié le pareciesse, ni donzella Romana. Fué tan cruel, aunque astutamente, que mató secretamente los Senadores y varones Consulares, y à todos los hombres doctos, no faltando les jamas que dezir contra ellos. A algunos cortó las manos y los pies, tormentó à otros poniendo les fuego por las partes vergonçosas, à otros ahorcó, y à otros dio a los canes y bestias fieras que fuesen despedaçados. Quanto era el amor que antes tenia à los Philosophos y Poetas, tanto fué despues mayor la persecucion contra ellos, y à todos los echó de Roma. Con estas cosas era espantoso à todos, y muy aborrecido, y assi fué à la fin muerto por sus criados y libertos, y por conspiracion de su propria muger le dieron siete puñaladas, y fué sepultado con afrenta.

Pocos saben quan miserable sea el estado de los Principes, los quales entonces pierden la sospeça falsa de ser tyranos quãdo mueren.



Mataron lo à este secretamente despues de .xxxv. años de su vida, y à los .xv. de su Imperio.

F

N E R V A varon graue y muy virtuoso fué elegido Emperador por los que mataron à Domiciano, noueynta y nueue años despues de nacido Christo . Y como Domiciano poco antes que lo mataffen, sospechasse que no faltaua quien le assechasse por quitar le la vida, y esta sospecha quanto mas le duraua, tanto mas grauemente el la sentia, mataua todos aquellos que pensaua auer de alcançar el Imperio. Por esto semandó poner los nacimientos de todos los Nobles en vna parte, entre los quales vino tambien Nerua, como hombre que ciertamente confiaua auer de ser Emperador. Sabiendo Nerua de vn Astrologo amigo suyo el peligro en que estaua, y como Domiciano auia muerto à muchos secretamete, determinó de huir, y a penas se pudo librar. Y desta manera à la fin vino à ser Emperador. Luego al principio vuo vna braua y cruel discordia entre los soldados que llamauan d'el Pretor, porque corrompidos en toda tyrania y crueldad, auian se dado à robar publicamente, y auian determinado de llamar Dios à Domiciano, y vengar su muerte, sino que saltaron cabeças para ello. Y los mismos poco despues lo executaron, y vengaron se brauamente de los que lo auian muerto. Estando en estas rebueltas recibió el Imperio Nerua, y con authoridad de todo el Senado hizo vn largo razanamiento à todo el pueblo junto, en el qual dixo mucho mal de Domiciano: tuuo particular cuydado de hazer quitar de toda la ciudad sus imagines y armas, y mando raer sus nombres y sus titulos de doquiera que estauan escritos y pintados, y prohibió que ninguno de alli adelante le llamasse Emperador, confiando que assi se perderia la memoria de hombre tan malo. Deshizo tambien todo quanto auia Domiciano ordenado. Tornó à llamar los Christianos y Iudios, que auia echado el malo Emperador, y restituyó les los bienes que supo auer les sido quitados, y los Christianos que auia antes condenado, à todos los libró. Diminuyó el tributo que los Iudios cada año pagauan, y puso pena de la vida que ninguno dañasse de entonces adelante à los Christianos, ni à los Iudios. D'esto sucedio que San Iuan tornó de la Illa de Pathmos à Epheso, y el numero de los Christianos se acretaffe en este tiempo en gran manera. Trabajó mucho por hallar los matadores de Domiciano, para quitar toda discordia con la amistad y clemencia, y refrenar con diligencia los animos encrudelecidos, teniendo por mejor su muerte propria, que ver su Imperio en rebueltas. Pero los soldados no curando desto, mataron muchos d'ellos, porque se auian hallado en la muerte de Domiciano: y forçaron à Nerua que hiziesse gracias à todos los soldados publicamente, porque auian muerto los matadores de Domiciano. Hecho esto, Calphurnio Crasso atraxo à su voluntad los animos de los soldados por muchos dones que les dió, y hizo conciertos con ellos, con los quales trabajó mucho per auer el Imperio. Entendiendo esto Nerua, no hizo mas de embiar lo à Trento con todos sus hijos y muger, y el Senado lo reprehendio mucho, por auer se mostrado en este caso tan clemente. Despues considerando que cada dia le tenian mayores afechanças puestas, y que mas andauan tras matarlo, siendo ya de mucha edad, hizo heredero à Trajano, y esto fué por el bien de la Republica, para que aquel que confiaua que auia de ser bueno para regir el Imperio por sus muy grandes virtudes, lo fuese aunque fuesse extraño, diciendo, que no hazia al caso mirar si era estrágero y Español, porque en estas cosas no cõuiene mirar por el linage, ni por la nacion, sino tener cuenta con la virtud y prudencia. Vinieron à ser las cosas tan caras en este tiempo en Italia, que mando este buen Emperador que fuesen vendidas quantas cosas el tenia de oro y de plata, y que los pobres fuesen mantenidos con el dinero publico.

Embió tambien por todas las partes y lugares de Italia prouision abundante.

No puso tributos ni cargas para dar trabajo al pueblo, y no quiso hazer
 jamas algo sin consejo de los prudentes. Assi pues fué varon
 ornado de toda virtud, y hecho para toda cosa buena,
 que oyendo hablar de vn Reyezito el mayor
 vellaco de quantos el mundo softe-
 nia, cayo subitamente sin sen-
 tido, y luego alli
 murió.

No sé yo que aya hecho algo que me detenga que no pueda dexar el Imperio y viuir recogido muy seguramente.



Dos años despues que administraua el imperio, y setenta y siete despues que viuia murió.

F 2

TRAIANO Español de nacion, y nacido en Tubertina, muerto que fue Nerua, ciento años despues de nacido Christo, cerca de Colonia Agripina cabe el Rhin recibió el Imperio, por mandado d'el Senado y de todo el pueblo Romano, por aquellos mismos que Nerua viuiendo auia sido embiado cō mucha gente en Alemaña. Porque en aquel tiempo los Romanos vuieron de pelear con los Alemanes, como auian peleado antiguamete con los Iudios, y no sin causa cierta. Porque como los Iudios no quisieron en ninguna manera apartarse de sus leyes ni de sus cerimonias, assi tambien les parecia à los Alemanes que deuiian defender su libertad antigua, y padecer antes toda cosa, que sugetarse en algun modo, tan dados fueron siempre à querer viuir libremente. Por esta causa viendo Traiano que ni por fuerça, ni por amenazas, ni por ruegas, podia con ellos acabar algo, venciolos à la fin con mansedumbre, con clemencia, y con amistad, y juntó toda la Alemaña con el Imperio Romano no menos que vna prouincia, pero de tal manera, que despues nunca les hizo agrauio, ni les dió trabajo alguno. Por esta causa fue mas amado de todos los Alemanes, q̄ todos los otros Principes y Emperadores que vuo, y fue tenido por muy fiel. Ensancho el Imperio con su bondad tanto, quanto jamas otro alguno. Sugeté al Imperio tambien la parte de Alemaña que esta de la otra parte d'el Rhin, y la Dacia, y todos los que viuen mas alla del Danubio. Refrenó los Parthos, ganó à Albania, y puso le Rey. Los que viuen cabe el Euphrates, y cabe el Tygre, todos fueron sugetados al Imperio. Passó tambien à lo vltimo de la India y al mar vermejo. Pero en todas estas empresas vfo de tanta amistad y no menos grauedad con los enemigos, que muchas vezes los forçaua con amor à que se rindiesfen, mas que no con fuerça. No se ayraua facilmete, ni permitió que viesse alguno que le diesse ocasion de airarle: antes vfo de tanta modestia y templança con todos, que fue tenido por el mejor Principe de quantos auian imperado antes d'el. Señalando Presidentes en cada Prouincia, daua les vna espada en la mano, y dezia le estas palabras: Siruete desta espada contra mis enemigos, en todas las causas justas: y si vieres que yo no tengo justicia, executa contra mi tu espada. Como tambien le arguyessen que era dematiado familiar à todos, y le dixessen que no era aquel el decoro y honrra de vn Principe: respondiò, que queria ser tal Emperador para su pueblo, qual el lo dessearia que fuesse el Emperador si era nombre baxo. Despues de auer ensanchado grandemente el Imperio Romano, y despues de auer se mostrado con todos muy buen Principe, tornó a Roma triumphando muy señaladamete, y muchos se dieron a entender que era Principe dado por Dios, para que reparasse los daños y trabajos que la Republica Romana padecia, y fuesse remedio particular para que el Senado, que yua ya tan de caida, se rehiziesse. Rigió se de tal manera en Roma con todo el pueblo, que venció claramete todos los otros Emperadores. Honró en gran manera el derecho humano y Diuino, y no quiso el solo hazer ley alguna, antes guardó y obseruó muy enteramente las que estauan hechas y fundadas. Fue tan familiar y tan amado por cada vno, que algunos le tenian esto à vicio. Tuuo tan buenas costumbres, venció con su modestia tanto a los otros, que dixeras claramente auer nacido este Principe para bien de la Republica, y que no hizo cosa alguna que no tuuiesse siempre ojo al bien comun y publico. Llamó padre al Senado, y llamó se à si hijo suyo, y fue por el tan engañado, que perseguia à los Christianos por causa suya: temiendo (como dezian los Senadores) que la muchedumbre de los Christianos auia de hazer fuerça cōtra el Imperio. Por esta causa permitió que fuesen perseguidos publicamente, y era tan grande la muchedumbre que matauan d'ellos, que fue mouido Plinio Segundo, que administraua tambien entonces cierta prouincia, viendo la muchedumbre de Christianos muertos, à escreuir à Traiano que mirasse que cada dia eran muertos muchos millares de Christianos, en cuyas confesiones no se hallaua maldad ni culpa alguna, ni cosa hecha cōtra las leyes Romanas, sino que solo cantauan ciertos hymnos à vn Christo que llamauan Dios, y no sacrificauan à los otros Diones. Con esto mouido Traiano, hizo pregonar que los Christianos por su fe no fuesen condenados, y si algunos hazian injustamente, que entonces fuesen sentenciados. Vino despues con su exercito a Babylonia, y despues de auida la victoria, ya que se queria tomar, murió en Seleucia de camaras. Y sus cenizas fueron puestas en vna caja de oro, con su mismo retrato pintado, y fue lleuada à Roma como en Triumpho. Quedó la memoria de tan buen Principe con los que le sucedieron muchos años, que despues siempre que en Roma se hazia algun Emperador, solian dezir todos con voz alta, que Dios lo hiziesse tan dichoso como Augusto, y tan bueno como Traiano.

Es con el fisco como con el baço, porque quanto mas el baço
se engrandesce, tanto mas se secan los otros miembros.



Imperó .xix. años, y .vi. meses y .v. dias, y viuió .LXIII. años.
F 3

H A D R I A N O fue primo de Trajano, y adoptado por el, fué elegido Emperador por el Senado y por el Pueblo Romano, ciento y diez y nueue años defués de nacido Christo. Fué este vn hombre muy erudito y Romano, el qual trabajó mucho en imitar siempre à los Athenienses. Fué ornamento de entrambas lenguas, es à saber, de la Griega y de la Latina, y fué tal Poeta, que ponía en los escritos y Comedias que hazia muchas y muy graues sentencias, y palabras muy elegantes, y principalmente en Griego, de tal manera que lo llamauan vulgarméte El Griego. Fue tan prompto y tan agudo assi en el interrogar como en el responder, que à lo que le preguntauan de grauedad, respondia muy grauemente, y à lo de burla, con burla graciosa, de tal manera que no tenia que pensaren lo que le preguntauan, antes respondia à todo no menos bien que si estuiera mucho tiempo pensando en ello. Fué muy exercitado en todo genero de disciplinas: fué excelente Mathematico, Astrologo, y Geometra agudissimo: fué Musico, y no ignorante en Medicina: fué tan excelente Pintor, que el mismo pintó de su mano muchas imagines, y aun algunas en cobre y en metal: fué pacientissimo en sufrir trabajos, y yua con diligencia el mismo à visitar todas las regiones y prouincias. Fué varon de tan gran memoria, que se acordaua de quanto auia hecho, y en que parte, y en que tiempo, y se acordaua de los nombres de todos sus soldados. Luego en el principio de su Imperio hizo hazer vna columna con authoridad del Senado y del Pueblo, que tenia ciento y quareynta pies de alto, laqual aun oy dia parece en Roma. Pintó por toda ella los hechos de Trajano, y puso dentro sus cenizas, haziendo lo cótar entre los bienauenturados, y llamo el lugar adonde la puso, el mercado del Dios Trajano. En este mismo tiempo se leuantauan muchas rebueltas en Africa entre los Iudios, y mataron tan gran muchedumbre d'ellos en Libya, y en Egypto, y en Alexandria, que si Adriano no lleuara alla gente para poblar la tierra, quedara sin duda desierta. Y despues de auer puesto paz en rebuelta tan miserable, partió para Athenas en Grecia, y renouó alli sus leyes y estatutos, y confirmó les à los Athenienses las leyes de Solon, y de Dracon, como ellos se lo auian suplicado. Y passando alli el ynuerno, presentaron le Quadrato y Aristides dicipulos de los Apostolos, ciertos libros en defension de la religion Christiana escritos por ellos, entre los quales le fueron presentados tambien algunos Apologeticos. Mouido con ellos y doctrinado en la doctrina Christiana, instruido en ellos harto bien por Sereno Grauió su Embaxador, escriuió, que era cosa indigna que fuesen muertos tantos Christianos indignamente por su religion. y por aquella informacion que alli le fué dada, se tornó fauorecedor grande de los Christianos. Escriuió al Proconsul de Asia Minucio Fondano, que no fuesen perseguidos ni fatigados los Christianos, no hallandoles culpables en maldad alguna. Y como Cothebas Principe de la parcialidad de los Iudios en suziase cada dia su patria con muchas muertes, y persiguiese con muchos tormentos à los Christianos, porque no querian tomar armas contra los Romanos, Adriano mandó matar à todos los Iudios, y mando les cerrar el camino para Hierusalem, y dió la ciudad que estaua harto fuerte à los Christianos, poniendo le de su nombre el nombre, y llamandola Elia. Despues hizo guerra muy forçado contra los Sarmatas, porque se auian alçado cótra el Imperio, y auiendo los vencido despues de muchas batallas dadas, partió para Alemania y para Francia, trabajando siempre por la paz y no por la guerra, y trabajó tambien que los soldados hiziesen lo mismo. Despues de auer puesto ya paz en todas las regiones y prouincias que tenia sugetas, tornando con gran triumpho à Roma, fué llamado por todo el Senado y Pueblo Romano, Padre de la Patria, y à su muger Sabina llamaron la Augusta. Desta manera pues auiendo alcanzado gran paz por la tierra y por la mar, comenzó à hazer y edificar en Roma excelentes y magnificos edificios, de los quales aun ay oy algunos, como el castillo de Santangelo, y llamase el edificio de Adriano, y vna puente la qual aun oy llamamos Elia. Las cosas Romanas estuieron en este tiempo en gran prosperidad, porque los Reyes todos le venian à pedir paz, y ofrecerle vasallage. Y por esta causa solia el dezir, que auia el hecho mas con la paz, que sus antecessores auian hecho con las guerras, y con armas, y con muertes. Auiendo pues puesto muchos ornamentos en Roma, y puesto paz en todo el vniuerso y leyes, cayo en vna larga enfermedad, y à la fin murió hydropico. Y porque auia sido vno de los mejores Principes que jamas el Imperio auian tenido, fué contado entre los buenos Césares.

De tal manera deuo regir el señorio que tengo, que sepa
ser bien de todo el pueblo, y no particular mio.



Murió auiendo viuido .LXII. años, y regido el imperio .XXI.

F 4

ANTONINO yerno y adoptado por hijo por Adriano, fué elegido Emperador ciento y quarenta años despues de nacido Christo. Fue Principe tan bueno, tan pio, y tan clemente, que fue llamado PIO por autoridad del Senado. Era muy apartado de enuidia y de hazer engaños, y los que le eran sugetos lo amauan mas que no temian. No quiso emprender ninguna guerra, però trabajó mas en conseruar su estado, que en acrecentarlo. Auia le sido exemplo Adriano su suegro, que amó siempre la paz, el qual hizo mas con ella, que no hiziera con las armas. Por esto dizen d'el que dezia muchas vezes, ser mucho mas honesto guardar el Emperador vn ciudadano suyo, que matar mil estrangeros. Solia dezir tambien este, que conuenia que el pastor fiel y bueno estuuiesse siempre cabe sus ouejas, y apacentarlas à ellas, sin tener cuydado de las que son agenas. Desta suerte gouernaua este Emperador todo el vniuerso cõ su sola virtud, autoridad, y fama. Los Reyes todos, y todas las Prouincias y pueblos dexaron sus armas, y se aficionaron tanto à Antonino, que segun era el amor no querian llamarlo César, pero todos lo reconocian como à Padre, y todos esperauan su fauor y gracia. Vinieron en esto mismo los pueblos Orientales, los Bactros, los Hircanos, los Indios, à los quales ningun César ni Emperador pudo sugetar al Imperio, por armado y proueido que contra ellos fuessse. Estos todos embiaron à Antonino Legados y Embaxadores, implorando solamente su gracia, como si fuera algun Dios, sugetandose y haziendose tributarios al Imperio Romano de su grado y voluntad. Fué este varon de tanta justicia, que los pueblos y Reyes estraños si tenian entre si alguna controuersia, o algun pleyto, venian delante d'el que lo juzgasse, como juez muy incorrupto, y le pedian suplicando que lo juzgasse, y de sus sentencias ninguno quedaua descontento. Assi escuilo y puso sin muchas vezes à pleytos muy grandes, aficionandose à no dañar parte alguna, no fué aspero ni intratable, antes muy manso, muy tratable, y muy liberal. No buscua jamas su prouecho, no yua tras vana gloria, y era muy enemigo de truhanes y lisongeadores. Aunque Cerdon y Valentino con consejos y cauilaciones trabajauan de mouerle cõtra los Christianos, porque se burlauan manifestamete de sus heregias, y era entonces el año tercero de su Imperio. Dezian estos Hereges que auia dos Dioses, el vno bueno, y el otro malo, y entrambos poderosos y yualmente eternos. Pareció esta doctrina probable al vulgo, y en este tiempo escriuió Iustino el libro de la fe Christiana, el qual dedicó dos años despues al Emperador Antonino. Con esto puso tanta concordia con los Christianos y con Antonino, que os dexó perseuerar en su religion hasta los quinze años de su Imperio. Porque entonces començó la heregia detestable de Crecencio. Era este Filosofo, y enseñaua malamente que Christo no auia tomado algo de la carne de Maria, y que auia parecido en el mundo por su medio como por vn coladero. Y esta heregia auia la tomado d'el sobredicho Valentino. Y porque Iustino lo reprehendia como à hombre dado à gula, y à luxuria, y gastos, y como corrópedor de la verdadera Filosofia, trabajó Crecencio de todas las maneras que pudo, por hazer que los Christianos fueslen perseguidos: y fingiendo muchas maldades y vellaquerias, yua diziendo que los Christianos hazian juntas de noche para sus cenas, y matauan secretamente à muchos para sus sacrificios, y aun à sus propios hijos, y sacrificauan los à los Dioses, y despues se los comian: y que despues de sus cenas cometian adulterios vellacos y deshonestauan las donzellas, y hazian cosas peores que perros, porque estando en tinieblas tenian parte con sus propias madres y hermanas. Dezia mas, que cada dia tenian consejo, y fortalecian su parte, para que ayuntando d'esta manera exercito cometiesse muchas muertes, ladronicios, y robos contra el pueblo y contra el Imperio Romano. Con estas maldades y mentiras fingidas por el mal Crecencio, fuero los Christianos tan aborrecidos por todos, que uuo de mandar Antonino à todos los gouernadores de la Asia, que destruyessen à todos los Christianos, que los mataassen y desarraigassen del mundo. En esta persecucion fué martirizado Iustino Filosofo por el nombre de Iesu Christo. En este mismo tiempo Antonino fué muy diligente en hazer fortificar muchas cosas en Roma con sus propios gastos, y el rio Tybre de dia en dia lo ha todo gastado: y el pueblo y Senado Romano no le curaua de rehazerlo, y assi agora está perdido.

Acabo aquella obra tan digna de memoria, y acrecentó mucho la ciudad, y todas las rentas publicas. A la fin murió de calentura con gran llanto y dolor de casi todo el mundo, y fue sepultado de muy estraña manera, muy diferentemente de todos los otros Emperadores.

Querria acabar el regimiento d'el Imperio sin derra-
mar sangre de Senadores.



Vivió .LXXVII. años, reynó los .XLII. y mu-
rió de su muerte natural.

L. AVRELIO VERO, y M. AVRELIO ANTONINO, començaron à regir el Imperio entrambos como yguales en derecho que en el tenian, ciento sesenta y dos años despues de nacido Christo, porque entrambos fueron adoptados por hijos por Antonino Pio, y el dió al vno, es à saber, à M. Aurelio su hija Faustina por muger, llamando lo Antonino tambien como el se llamaua: y era hijo este de Annio Vero : à L. Aurelio dió por muger Lucilla la hija de M. Aurelio, dando le nombre de Vero, el qual fué antes nombre proprio d'el dicho M. Aurelio. Y hizo lo esto paraque con concordia y amistad administrassen entrambos las cosas d'el Imperio como hermanos. Este L. Aurelio era hijo de L. Ceyonio Comodo, a quien Adriano auia adoptado, y le auia dado su sobrenombre llamando lo L. Elio Cesar. Pero porque este murió antes que Adriano, tomo por hijo à Antonino Pio, y con esta ley que viuiesse el de adoptar al hijo d'el muerto que entonces era de teta, y lo dexasse por Emperador. Pero tuuo siempre Antonino tanta cuenta con el bien publico, que no quiso encomendar el gobierno d'el Imperio à solo L. Vero, porque le parecia que era alpero en el tratar y demasiado astuto y dado à voluptades: antes le quiso dar como compañero à M. Aurelio, el qual parecia que era hombre manso, agradable, y clemente, y se exercitaua en toda bondad: el qual se auia acostumbrado desde su niñez à sufrir no menos las prosperidades que las aduersidades, y siempre con vna misma cara, y vn animo muy constante. Allende de tener estos bienes de naturaleza, era tambien en todas las sciencias muy docto, y auia las aprendido de vn Orador llamado Colatino Fronton, de manera q fué tenido por todos por muy buen Philosopho. Tenia siempre en la boca esta sentencia de Platon: Entonces son las ciudades dichas y bienaueturadas, quando los Philosophos y sabios hombres las rigen, o quando los Principes que las tienen son Philosophos y sabios. Y por esta causa agradó tanto à Antonino Pio, que los quiso dexara entrambos por Emperadores, y estos dos fueron los que juntamente primero imperarõ. Contaron estos entre los Dioses à Antonino Pio, y à su muger Faustina, por consentimiento de todo el pueblo. Como de alli à poco Vologeso Rey de los Parthos viuiesse sabido la muerte de Antonino, ayuntó grande exercito, y acometió los de Armenia, y los de Capadocia, y Syria: y esto fué causa de tristeza à los Romanos, porque temian que de aquella rebuelta no naciesen algunas otras que fuesen peores, como les auia ya acontecido muchas vezes. Pero toda la esperança tenian puesta en estos dos Principes, à los quales presentauan esto. Fué puesto por Capitan L. Vero, el qual era mas fuerte y mas aparejado (como diximos) para sufrir trabajos. Y M. Antonino, que parecia mas dado à la Filosofia y reposo, fué determinado publicamente que quedasse como mas apto y mas necessario para regir los ciudadanos Romanos, y guardasse la Republica de toda rebuelta, y administrasse el derecho. Y auiendo L. Vero llegado à Athenas para sacrificar à los Dioses, mostrossle vna grande y terrible llama en el ayre, la qual parecia que ardia desde el Oriente hasta el Occidente: y fué espantosa esta señal à todos quantos la vieron, y fué manifesto presagio de grandes mutaciones. Despues entrando se por la tierra de los Parthos, cobró la Armenia, y puso le Rey, que los tuuiesse baxo d'el Imperio, y los defendiesse de toda cosa. De aqui partió para Syria, y con quatro cientos mil hombres gano à Seleucia, ciudad muy fuerte cabe el rio Hydaspes. Y auiendo vencido sus enemigos, y puesto paz y tranquilidad en todas las partes hasta Iudea, tornó à Italia, y triumphando entró en Roma en vn carro de oro, y fué recibido y puesto al lado de Antonino: y auiendo llegado entrambos al Capitolio juntamente, fueron entrambos llamados Parthicos, Maximos, y Armeniacos. Però no quiso Antonino el nombre de Armeniaco, ni de Maximo, antes dexó esta honra para el vencedor.

No mucho despues Lucio Vero murió.

Nombre es de dignidad y honra el de la muger, y no de
deleyte desordenado y voluptad.



Ímperó .xi. años con M. Antonino juntamentē,
y murió de apoplexia.

M. AVRELIO ANTONINO, despues de muerto **L. Vero**, tuuo solo la administracion d'el Imperio, y puso al muerto entre los Dioses, como se solia hazer à los buenos Emperadores. Quitó despues muchos tributos y parias demasiasdas que algunas ciudades y prouincias pagauã: y esto lo hizo por tener en tranquilidad su pueblo, y porq̄ pudiesse regir lo sin muertes, tambien por esta misma causa corrigió algunas leyes que auia demasiado asperas con nueuas constituciones q̄ hizo. Quemó en la publica plaça las antiguedades de los titulos fiscales. Y fué tan agradable al pueblo por estas cosas, que muchos lo llamauan defensor de todo el Orbe, y Verissimo por su tanta justicia, y espejo de virtudes. Adelantó se despues mucho en ganar honra, reynor, y bienes, y dió se à escreuir, de tal manera que aun oy se hallan de sus libros, y son muy preciados por los doctos. La persecucion de los Christianos, la qual no auia cessado desde el tiempo de Antonino Pio, siendo **M. Aurelio** Emperador fué mucho mayor. Con esto sucedio que mouido con esta ocasion **Melito** Patron de los Christianos muy señalado, escriuió al Emperador lo siguiente: Lo que se ha hecho antes de agora, no vemos que agora se haze, que sean los pios Christianos perseguidos y echados de sus asientos con mandamientos diulgados por toda la Asia. Porque los hombres sin verguença que dessean robar lo ageno, tomando ocasion de los mandamientos d'el Emperador, van como ladrones robando de dia y de noche, y mal tratan à los inocentes y sin culpa. Si hazen estas cosas mandando lo tu, promptos estamos y prestos todos para sufrir todo tormento y martyrio, y la misma muerte la qual sabemos venir nos por mandamiento d'el Principe. Pero queremos te rogar muy grandemente, que desamines esta cosa, y la consideres con justicia, y la mires con diligencia, si has mandado matar d'esta manera tu à los hombres sin culpa. Porque si sin saber lo tu ha salido vn edicto tan tyranico, rogamos te muy humildes que no nos desprecies, ni sufras que siendo ciudadanos tuyos seamos muertos con tan publicos latrocinios. Y porque en este tiempo nacia el mal detestable poco à poco, de tal manera que las ciudades con temblores de la tierra, y con inundaciones eran miserablemente destruidas, y muchos millares de hombres morian de pestilencia, la qual hizo tanta destruccion en Italia, que no solo los hombres, pero tambien las ciudades derribó por tierra: añadia se à estos males la muchedumbre de langosta que vino, y destruyó los campos: y la culpa de todos estos daños echauan la à los Christianos, y esto por las mentiras y maldades de **Crecencio**, como diximos tratando la vida de Antonino Pio. Respondió à esto el Emperador, y entre muchas otras cosas que dezia à los regidores de Asia, escriuió tambien estas palabras: No dudo yo sino que tienen los Dioses cuydado que ningun malo se pueda esconder, y conuiene mucho mas castigar los que à ellos no quieren sacrificar, que à nosotros. Como pues entienda q̄ vosotros aculays d'esto à los Christianos por pura enuidia, persiguiendo los hasta la muerte, assi quiero yo siguiendo la sentencia de mi padre, que si alguno acusare algun Christiano solo porque es Christiano, sea el Christiano absuelto, y el acusador este sugeto à la pena que al otro procuraua. Fué este edicto propuesto y publicado en Epheso. Y como ya vuiessen las cosas quedado en paz y tranquilidad grande, nació subitamete en Europa vn ruido nueuo. Dezia se publicamente que Alemania, y Sarmacia, y Ilyria, y Francia, aparejauan grandes guerras por librarle de la seruidumbre y sujecion de los Romanos. Y con esto fueron los Romanos mucho mas agrauados, que si se vuiera rebelado qualquier otra region. Aqui le daño en esto muy poco à Antonino su Philosophia, porque luego en la hora se aparejo para la guerra, aunque no desseaua sino poderle dar à la cõtemplacion, porque auia oido à Apollonio y à Sexto sucessor de Plutarco. Viendo pues que auia de aparejar exercito, para resistir à los que se auian leuantado: y sabiendo que estauan las ciudades muy arruinadas con las guerras passadas, vendió todos los hornamentos suyos Imperiales, y todas las joyas de su muger en el mercado de Trajano, por no dar trabajo al Imperio, y ayuntó exercito, y assi vino en Alemania con su hijo **M. Comodo**, muy bien armado contra los Venedos y Quados, y contra los de la Esciauania: y à la fin llegó despues de muchas muertes à la region de los Qualos, que agora se llama Austria, adonde estando cercado de sus enemigos, passo gran necesidad de agua, y como en la guerra de Alemania y Sarmacia se vuisse oido vn gran trueno, y parecido vn relampago muy grande, sucediendo despues mucha agua, los Romanos los hizieron huir atonitos y espantados, y los mataron. Traxo despues su exercito contra los de Panonia y Ilyria, y despues de auer los vencido, murió de su natural muerte, y no vuo ninguno que no llorasse su muerte,

Mas justo es que siga yo el consejo y parecer de tantos y tales amigos, q̄ no seguir ellos tantos y tales la voluntad y parecer mio solo.



Con su yerno L. Vero imperó .xi. años, y solo .ix.
y murió de edad de sesenta años.

G

M. AELIO AVRELIO COMODO, llamado **ANTONINO**, ciento y ochenta dos años despues de nacido Christo, luego despues de muerto su padre, salió en publico, y asentandose en vna silla entre los soldados, les hizo este razonamiento: Veys, soldados valerosos, que la Fortuna quiere que sea yo Emperador despues de mi padre muerto, no elegido como han sido los otros, pero nacido en el Palacio Imperial, apartado de cosas de poco y vulgares. Porque en la hora que mi madre mi parió, me vistió luego de vestiduras y atavios de Emperador, y en el mismo momento el Sol me vio Principe, y me vio hombre. Assi pues considerando bien estas cosas, honrad à vuestro Principe como à Cesar. Porque por esto mi padre se partió para los cielos, porque quedassemos nosotros cō el cargo y administracion d'el Imperio, pues de herencia y derecho à mi pertenecia. Por tanto os digo, que si con diligencia acabáredes la guerra començada, y ensancharedes el Señorio d'el Imperio Romano hasta el gran mar Oceano, gañareys para vosotros muy gran gloria, y nombre esclarecido para mi, y hareys tambien que sugetados los Barbaros Alemanes al principio de nuestro Imperio, ninguno se osará leuantar contra nosotros, ni menospreciarme à mi, antes todos quedarán cō miedo muy grande, acordandose de la perdida precedente. Auiendo dicho esto, derramó gran suma de dineros para todos los que alli estauan, y desta manera se le aficionaron mucho todos quantos alli estauan, tanto de à pie como de à cauallo. Porque el auia determinado de viuuir holgaçan, y esta era la causa de hazer todo aquello. Desta manera pues auiendo le dexado su padre la guerra de Alemania en muy buen estado, y ya que casi tenia en las manos la victoria, dexó la torpemente, y menospreciando el consejo de sus amigos y de toda su gente, vino se à Roma. Y como ya estuuiesse cerca, salióle todo el pueblo y el Senado al encuentro, dando le el para bien de su venida con gran alegría, despaçiendo flores por todo el camino y cosas de olor, y recibieron lo como à Emperador, pero con aquella esperança que auia de seguir en toda cosa las pisadas de su padre. Pero el muy cōtra lo que todos confiauan echó todos los Principales Senadores, y aquellos principalmente que eran mas excelentes en nobleza y en prudencia y bondad. Desterró muchos hombres doctos, cō los quales auia tenido el padre gran amistad, y à los quales el acataua al guntanto: y fué causa d'el destierro, porque le destornauan y refrenauan sus malos deseos y desuerguenças. Vino despues à ser tan cruel, superbo, y luxurioso, que deshonoró à todas las donzellas Virgines Vestales, y aun à su propia hermana Fadila no perdonó. Por estas cosas le hizieron muchas assechanças, y principalmente Lucila su hermana, la qual trabajó de matarlo por via de vn mancebo noble llamado Quadrato, el qual lo esperó para este caso en vna parte escura de su Theatro. Sintiendo el esto desembayna vna espada, y da se la al mancebo, con estas palabras: El Senado te presenta esta espada. Y el mancebo erró en dar el golpe, y prendieron lo los de la guarda de Comodo: y fué esto causa de perder la vida no solo el mancebo y Lucila, pero tambien à todo el Senado Romano. Porque entendiendo el que era ya aborrecido por muchos, mostró sieramente su crueldad. Y auiendo muerto todos los principales Senadores, Perenio su mayor domo deseo mucho alcançar el Imperio, y aun tambien lo procuró. Vuo despues vn soldado llamado Materno muy efforçado, y Cleandro hombre de su guarda, que le assecharon por matar lo, pero como no pudieron salir con su empresa, fueron ellos muertos. Considerando y viendo claramente Comodo el peligro en que estaua, fortaleció se con mucha gente de guarda, y hizo cada dia crueldades mucho mayores: y vino à tanta locura, que desechó el nombre de su padre, y todos los hornamentos de Emperador, y hizo se llamar Hercules Romano, y hijo del gran Iupiter. Vistió se la piel de vn Leon, y tomó en su mano vna maça de armas, y yua assi cada dia por Roma. Peleó con las fieras bestias, y hizo hazer estatuas como las de Hercules con el arco bandado, y la cara muy seuera, como por declarar su fortaleza, y abilidad en tirar. Llamo la ciudad de Roma de su nombre, y al Senado y pueblo llamo los Comodianos. Poco despues no quiso ser llamado Hercules, sino Luchador muy noble. Entraua desnudo en todos los juegos y escuelos, y mezclaua se con todo genero de hombres en diuersas luchas.

Parecióles à los Romanos esto cosa muy indigna de Emperador, y assi por ello recibieron mucha pena. Por esta causa fué juzgado por todos enemigo del genero humano, nacido para toda malicia, desuerguença, suziedad, luxuria, y para toda crueldad. Despues no mucho fué con vna foga ahogado, por astucia de su enamorada Marcia, muerta su muger Crispina.

El que viue puede hazer algo, el muerto nada.



Vivió .xxxii. años, y los .xiii. imperó, y murió con vna soga ahogado.

G. 2

P. HELVIVS PERTINAX fue elegido Emperador la misma noche que mataron a Comodo, ciento y noueynta y cinco años despues de nacido Christo, y fue d'esta manera: Leto Tribuno de los soldados y Electo Camarero de Comodo, auiendo muerto a su Señor, pensaron que no auia quien mejor pudiesse ser Emperador, ni que mas idoneo fuesse para ello, que Pertinaz, y esto para tener paz, y para que oprimidos tanto tiempo con las tyrantias passadas, pudiesen cobrar animo y rehazerse. Porque era este Pertinaz no menos bueno para cosas de la guerra, que para conseruar la paz. Y en las guerras hechas por los Romanos cõtra los Alemanes, se auia mostrado soldado muy valeroso, de tal modo que de todos los fuertes y valerosos que Comodo auia muerto, solamete auia quedado Pertinaz. Tampoco auia dexado Comodo tanta fuerça, ni tanto poder a ninguno, quanta dexó a este, o por su verguença, fortaleza, y valor, o por su pobreza, y poca estimacion. Como pues Leto y Electo la misma noche viniesen corriendo a casa de Pertinaz, con todos sus adherentes, despertaron al portero, el qual luego que los vió, vino se corriendo a su amo, y hizo le saber que gente estaua a la puerta. Mando luego Pertinaz abrir les las puertas, diziendo estas palabras: Agora tengo presente el mal que siempre temi que me auia de venir. Pero fué tan valeroso y tan constante, que no se leuantó de la cama, ni mudó su rostro de color. Despues auiendo entrado Leto y Electo, habló les d'esta manera: Muchas noches he esperado que auia de ser este el fin de mi vida, porque he quedado solo de todos los amigos de su padre en vida, y marauillome mucho como se ha tardado tanto en hazer esto. Pues que esperays? porque no hazeyz aquello que os ha sido mandado? porque no acabays ya de librarne de tanto cuydado y soledad? Respondió a esto Leto: Dexa estas cosas, porque no auemos venido aqui para matarte, antes venimos a entregarte el Imperio, pues ya pereció aquel Tyrano que lo tenia, y ha pagado con la pena merecida por su tyrania. Respondio Pertinaz: Pareceos a vosotros bueno burlaros assi de mi, para que muera, y me quiteys la vida? Pero ellos le mostraron tales señales, y le dixeron tales cosas que el lo creyó, y entregóse en manos d'ellos. Auiedo pues dado este principio a sus negocios, fueron a dar nueuas d'ello a los soldados, y contaronles todo el negocio. Y viniendo ya la mañana, el pueblo que auia sabido esta nueua, era de ver quanta alegria auia en Roma, y todos llamauan padre a Pertinaz, y assi fué jurado por Emperador. Y como aun estuuiesse el en duda, si recibiria el Imperio, forçaron lo a que no lo rehusasse, y rogaron le que por su senectud tomasse por compañero a su hijo: pero el no lo quiso hazer, antes dixo, que bastaua que el lo tomasse cõtra su voluntad. Despues entrado que vuo en el Palacio, renouó lo todo muy prouechosa y honestamente. Y como su bondad se diulgasse por el mundo, todos los Reynos y Señorios fueron muy prestos en prometerle toda amistad y vasallage. Vinieron tambien las Barbaras Naciones y hizieron lo mismo, aunque se auian antes rebelado contra el mal Emperador Comodo, y esto por la fortaleza que auian antes en el experimentado. Libró les Pertinaz de todos los tributos que pagauan, y deshizo todo lo que las leyes tenian de aspereza, mostrando a todos los Enibaxadores muy amigo rostro, muy manso, y muy tratable. Esto no pudieron sufrir los soldados, que nunca reposan, porque temian que este tan honesto y liberal Imperio no les fuesse a ellos verguença y daño, y considerauan esto assi, porque se veian sin libertad para hazer lo que quisiesse. Determinaron entonces de no sufrir en ninguna manera tal Emperador, y assi ellos fueron los q primero se rebelaron. Trataron despues de matarlo, porque facilmete hallarian despues algun otro que no seria tan bueno, ni dado a tanta criança y bondad y concordia. Assi pues dexaró todos las lanças, y con las espadas desenuaynadas corrieron al Palacio: y Pertinaz que entendio la maldad, aun que le dauan manera para huir y librarle, pidiendo al pueblo su ayuda, respondió, que cosa seria prouechosa, pero no honesta, ni digna de Emperador. Con esto salió, consiando que auia de amansar los soldados con buenas palabras: y vuo algunos que viendo su cara venerable, y de Emperador muy honrado, y viendo su dignidad, tomaron atras sin hazer algo, pero otros que creian ser sus palabras de burla, acometieron lo, y dieron le tantas heridas que a la fin lo mataron. Pese le mucho al pueblo Romano d'esta muerte tan injusta, porque auia el recebido el Imperio contra su voluntad, pero fué contado como padre de la patria entre los Dioses. Y como no uuiesse quien osasse vengar su muerte, porque los mas valerosos hombres auian huido de Roma, los soldados proclamaron de los muros, que el Imperio estaua para venderse, y que aquel lo lleuaria, que mejor lo pagasse.

Mejor es tener la Republica pobre, que encumbrarla con
riquezas ganadas con peligro y con afrentas.



Tuuo el Imperio seys meses, y siendo de setenta años
lo mataron miserablemente.

G 3

M. DIDIO SEVERO IULIANO letrado excelentissimo, y muy habil en todas sciencias, como ninguno de los Senadores se osasse ya llegar à los muros d'el Pretor, ni ningun Noble ni descaesse comprar el Imperio con tanta torpeza y afrenta, llegó se el solo, y començó à dezir con alta voz, que el daria quanto pidieffen, porque tenia gran abundancia de oro y de plata. Ellos entonces pusieron sus escaleras, y recibieron à Iuliano, porque no osauan abrir las puertas antes de tener hecho concierto d'el dinero. En la hora que estuuo en medio d'el exercito, prometió de renouar las estatuas de Comodo, destruidas antes por el Senado y por el pueblo, y que les permitiera hazer quanto ellos quisieffen, como auian acostumbrado antes en el tiempo de Comodo, y que daria allende d'esto à cada soldado y cauallero tanto dinero, quanto ellos no desleauan, ni podian desleuar, y esto luego esse otro dia. Mouidos entonces los soldados con estas cosas, hizieron lo Emperador, y hizieron le su juramento, pero quisieron que se llamasse Comodo. Despues quitaron las armas todas que tenian, y pusieron en ellas las enseñas y ngura de Iuliano, y començaron à llevarlo al rededor d'el Pretorio. Y despues de auer hecho sus sacrificios en el exercito à los Dioses, segun era costumbre, vino à la ciudad con mayor compañia de gente de à pie y de à cauallo q̄ no era acostumbrado. Y porque auia sido elegido por fuerça y cõtra voluntad d'el pueblo y d'el Senado, y porque auia comprado el Imperio por dinero no menos torpemente que con afrenta, estuuo con algun temor d'el pueblo. Por esta causa toda la gente que lo acompañaua se armó muy bien y puso muy en orden, y pusieron al Emperador en medio de todos, para que cercado de gente valerosamente, estuuiese seguro si algo de ruido se mouia o leuantaua. Desta manera pues lo llevaron hasta el Palacio. Y el pueblo que tenia acostumbrado de echar voces de alegria, rogando por la salud y felicidad d'el Emperador y de todos, à este le deslearon que todas las cosas le sucedieffen al reues y infelizmente. En estos tiempos començaron de mudar se las costumbres buenos de los caualleros en muy malas, y la codicia d'el oro era tan general, que ya la Magestad del Emperador era muy menospreciada. Porque no auiendo quien vengasse la muerte de Pertinaz, y como los soldados viesse el Imperio cõprado tan torpemente, y que no auia quien contradixesse, dieron se à cometer toda maldad, y desobediencia, en tanta manera que con la gran auaricia de dia en dia era menospreciado el Emperador mucho mas. Y como Iuliano se viesse ya como Señor del Imperio, dió se à toda luxuria y torpeza, y fue tal que no se curaua en nada de la administracion publica. Quitó tambien à los soldados todas las esperanças que tenian, porque no eran sus riquezas tantas, que pudiesse cumplir con lo que el les auia prometido, y fue assi que no pudo dar les el dinero que antes les prometio en el principio. El publico dinero auia sido gastado en las cosas q̄ auia Comodo hecho sin algun prouecho ni causa. Entonces luego començó à ser aborrecido por los soldados, y todas sus cosas quantas hazia les descontentauan, en tanta manera que osauan dezirle injurias en la cara, y reprehender sus desordenados desleos, y no solo particularmente, pero aun tambien en la publica plaça, delante de todo el pueblo: y le llamaron el mas mal hombre de quantos el cielo cubria, y el mas sin verguença, y muchas otras cosas semejantes. Y como el Senado y el pueblo Romano viesse que Iuliano de dia en dia era menospreciado, tanto entre la gente de à pie, quanto entre la de à cauallo, y que no era tal, que quisiese vengar la muerte de Pertinaz, ni la injuria que se hazia à todo el Imperio Romano, elegieron à C. Pescenio Nigerio por vengador de todos estos males, y rogaron le mucho que viniessse con todo su exercito à Roma, y librasse de tantas afrentas à los Romanos. Quando Iuliano supo estas cosas, y auiendo oido tambien que L. Septimio Seuerio en Panonia, donde estaua, trataua contra el por quitarle el Imperio, no como à Cesar, sino como à vengador de la muerte de Pertinaz, el que lo auia embiado à Panonia con exercito, sospeschó facilmente que era hecho de su vida y de todo su estado.

Aunque tuuiesse el vn pie en el sepulchro,
siempre querria aprender.



Compró este con su muerte el Imperio, el
qual à penas tuuo siete meses.

G 4

C. PESCEÑO NIGERIO fue Senador Romano, y poco despues presidente de toda la Syria: à este juzgaron los Romanos por honestissimo y muy valeroso y efforçado, pues le vejan Señor de toda la Phenicia, y de todas las tierras hasta el Eufrates. Y era allende d'esto de tal edad, que podia ser tenido por muy honesto, y amator de la paz. Mostraua se en las cosas arduas y grandes muy clemente, y muy manso: era loado como gran amator de la Iusticia, en tanta manera que no dudauan sino que auia de ser otro Pertinaz, en todo aquello que Pertinaz trabajó de alcançar y conseruar el fauor Romano. Y viendo el claramente que era assi, tomó gran esperança que auia de ser Emperador, procuró de desparzir por todo el pueblo, que no procuraua el Imperio con engaños, sino por ayudar à aquellos que tanto lo auian deseado. Vinieron le entonces todos los pueblos de Asia, que eran amigos de los Romanos, y rogaron le mucho que recibiesse la Republica presto baxo de su regimiento. Y como este viesse que todo le sucedia conforme à lo que deseaua, cõuocó toda la caualleria y pueblo que con sigo tenia, y hizo les vna habla d'esta manera: Quanto sea manso nuestro ingenio, y quanta sea nuestra prudencia en la administracion y regimiento de las cosas, ya pienso que volotros lo teneys sabido: no me auays visto jamas hablar d'estas cosas, ni agora es tampoco mi determinacion tal, pero es mostraros como los Romanos me fatigan muchas vezes, y dan priessa que quiera socorrerles y dar les la mano con mi ayuda. No puedo tampoco sufrir con aninio bueno, que vn Imperio tan excelente y tan glorioso, dexado por nuestros antepassados, esté agora tan quebrantado y tan caido. Y como seria hechio muy atreuido y loco, acometer à querer ser Emperador sin alguna ocasion, assi tambien me parece que es cosa de couarde y de traydor, no socorrer à los que me piden que les ayude. Por esta causa he salido yo à hablaros, por entender vuestro parecer y consejo en este negocio. Auiendo pues cõtado desta manera todo lo que auia sido hechio por los Romanos con Iuliano, trabajando de saber el parecer de cada vno sobre ello, fué luego saludado y proclamado por Emperador y Augusto por todos los soldados. Y assi lo llevaron vestido de purpura, y con todos los hornamentos Imperiales, con fuego delante al templo de Antiochia. En saber estas nueuas, todos los de la Europa trabajauan cada Nacion por si en ser la primera que diesse el para bien à Nigerio, y le mostrasse obediencia. Los Reyes y Señores que uiuián cabe el Eufrates y cabe el Tigre, embiaron sus Embaxadores à Antiochia, à dar el para bien al Emperador, y prometer le toda cosa en su ayuda. Estando Nigerio en Asia tratando estas cosas, Seuero el que estaua en Panonia partió tambien para Roma, el qual era hombre en el trato fuerte, feroz, paciente de trabajos y asperidades, prompto en pensar sus cosas, y mas en executarlas. Viendo este que estaua el Imperio puesto à quien primero lo tomara, tuuo à Iuliano por perezoso y inepto, y à Nigerio como hombre que poco podia para administrarlo. Por tanto determinó de venir à Roma no solo como vengador de la muerte de Pertinaz, pero tambien como Emperador. Y como vió inclinados à si los animos y voluntades de todos los de su exercito, mouio los à todos con vna habla muy blanda y amigable, que todos lo llamassen Augusto y Pertinaz, y juraron le de defenderlo hasta perder la vida. Desta manera partió para Roma con diligencia, y en saberlo Iuliano, repartio entre los soldados todo el dinero que auia robado de los Templos, para recõliar se en amistad. Y con esto y con ruegos muchos hizo tanto con ellos, que se armaron para resistirles. Cargó sus elephantes de todo lo neccessario para la guerra. Pero viniendo la fama, que Seuero estaua ya muy cerca de la ciudad, ayuntaron se los Senadores, y todos los ciudadanos Romanos, segun era la costumbre siempre que auia alguna duda o contienda sobre el Imperio, y condenaron à muerte à Iuliano, y eligieron por Emperador à Seuero.

Contentar quiero à todos mientras viuo,
y muerto quiero ser loado.



Imperó este tres años juntamente con Seuero, pero muy
à su pesar, y à la fin fué muerto.

L. SEPTIMIO SEVERO PERTINAZ no estaua muy lexos de Roma con su exercito, ciento y noueynta y seys años despues de nacido Christo, y auiendo oido lo que el Senado auia determinado, confirmóse mas en querer matar todos los matadores de Pertinaz. Y hizo tanto con los regidores del pueblo, para traer à obediencia à todos estos, que promulgó vn ediçto, que dexassen todas las armas que tenian, y saliesen en habito de hombres de paz, y le hiziesen el deuido juramento como à Emperador. Y persuadidos à ello por los Tribunos del pueblo, dexaron à Iuliano: el qual llorando su desdicha permitió que le quitassen el Imperio, y todos los hornamentos Imperiales, y embió los al nueuo Emperador Seuero. Desta manera vinieron ellos coronados de laurel, y se presentaron à Seuero muy humildes, y luego fueron cercados de muchas armas. Entonces Seuero muy airado, hizo les este razonamiento: Despues que os veys vencidos por nuestra virtud y prudencia, no os mostrays indignos de parecer en nuestra presencia: y quexistes combatir con el Imperio, y quitar la vida à vn varon de tan illustres y magnificos hechos, a quien deuiades vosotros defender y librar de la muerte. Allende d'esto, este Imperio que fue alcanzado y gañado por nuestros antepassados, tan illustre, con gloria y virtud grande, y en nombre de tanta nobleza, este Imperio digo, lo aueys vosotros vendido como malos logreros, con tanta desfuerçença y afrenta, como si fuera algo de poco, y de ninguna importancia. Por las quales maldades considerad vna vez y otra, y poneos delante vuestra culpa, y lo que por ella mereceys. Però no quiero con todo derramaryo sangre de ninguno, mas no cóuiene que de aqui adelante siruays ya mas à ningun Emperador, por tener las manos ensuziadas en la sangre de vno que tan bueno era. Mando pues à todos mis caualleros, que os quiten quanto teneys de caualleros, y os dexen yr desnudos. Mando tambien, que os vays muy lexos de aqui, de tal manera que ninguno pueda ser matado cien leguas al rededor de Roma, porque le sera cortada la cabeça. Viendo se ellos desnudos, y de tal manera, fueron se muy tristes, y con muchas lagrimas. Mientras estas cosas se hazian delante del exercito, y fuera de la ciudad, Iuliano quedó se en el Palacio Imperial, confiando en buena esperança: y assi vn Tribuno del pueblo, a quien era el nepocio encomendado por el Senado y por el Pueblo Romano, lo degolló, y puso en publica plaça la cabeça del miserable Iuliano, para que todos la viesen. Despues entró Seuero en la ciudad cò su gente muy en orden, y puso à muchos miede grande solo en ver su presencia, porque colegian della que era muy valeroso Emperador y graue. Salieron le al encuentro el Senado y todos los ciudadanos con guirnaldas en sus cabeças, y fué llamado y saludado por todos como Pertinaz, porque fué el primero que con la deuida diligencia vengó la muerte de Pertinaz, injuria grande del Pueblo y Imperio Romano, y esto sin derramamiento de sangre. Y auiendo hecho sus sacrificios à Iupiter en el Capitolio, partió de alli para el Palacio Imperial. Luego esse otro dia, hizo vna habla muy elegante delante de todo el Senado, y muy amigable, de la qual sacaron todos gran esperança viendo su prudencia. Pero auia muchos de los mas Nobles, que dezian entender muy bien lo que el pretendia, y dezian entre si que era vn hombre muy inconstante, muy astuto, y que hablaua cosas algunas, y determinado tenia en su coraçon de hazer las contrarias, y que no guardaua lo que prometia, si ya no sentia auer le de venir dello algun prouecho: y despues fue conocido que dezian muy gran verdad todos estos. Porque auiendo sido ya Emperador algunas dias, y auiendo dado al pueblo y à toda su gente tanto à la caualleria, quanto à la infanteria mucho dinero, y muchos dones, quiso luego hazer guerra con todo su exercito còtra Nigerio, solo por destruir le. Porque consideraua que auia muchas Naciones muy concordadas y amigas con Nigerio: temió tambien los Ingleses, los quales eran robustos y fuertes hombres, y tenian por Tribuno a D. Clodio Albino, varon de esclarecido linage en Roma, poderoso en riquezas, fuerte, vencedor, y adornado de toda virtud y bondad. Mouido con estas cosas Seuero, pensaua de tomar astutamente à este como compañero de su Imperio, porque teniendo el guerras en el Oriente, no se alçasse este otro con el Imperio. Desta manera dió gran esperança à vn varon tan bueno, y cuyo amigo tanto el se pintaua, porque lo auia llamado, en la carta que le escriuio, Cesar.

Recebi la Republica rebuelta y con guerras en todas partes,
dexo la apaziguada y con reposo aun hasta Inglaterra.



Rigió el Imperio Romano por espacio de .XVIII. años, viúo
.LXV. y murió no sin sospecha de auer sido emponçoñado.

D. CLODIO ALBINO estaua en este tiempo por los Romanos con gran exercito en Inglaterra, y como Seuero le uieſſe hecho parte en la administracion d'el Imperio, no lo osó confirmar antes de hazerlo saber al pueblo y Senado Romano, sin cuyo consentimiento no quiso partir el Imperio. Mandó tambien hazer moneda con el nombre de Albino y con su figura, y llamó à Albino Septimio por sobrenombre, y hizo lo para que como hermanos administrassen y defendiessen entrambos el Imperio Romano. Hizo le tambien pintar y hazer estatuas, y procuró que le criassen Consul con el juntamente, y ygualo lo en todas las honrras de Emperador con ſigo misino. Hechas estas cosas en Roma, escriuió cartas à Albino muy amigables, en las quales le rogaua, que emprendieſſe el Imperio, y tuuieſſe d'el cuidado, porque para ello era el varon tan noble, fuerte, y valeroso. Y porque el estaua enfermo de sus miembros por su vegez, es à ſaber de la gota, y no eran sus hijos de tal edad que pudieſſen administrar el Imperio, rogauale muy particularmente, que el lo administrasse y rigieſſe con toda solitud y diligencia. Auiendo recibido Albino esta embaxada, tomó muy de grado el cargo que le dauan, holgándose mucho de auer alcançado lo que mucho desleaua sin derramamiento de ſangre y sin rebueltas. Y auiendo Seuero hecho muy ſabiamente todas estas cosas, y estando ya ſeguro de Inglaterra, entonces partió luego para el Oriente con grandissimo exercito por tierra, y otro por la mar. Por tanto pues como Nigerio entendiessse que Seuero poseia à Roma, y auia sido elegido Emperador por el Senado Romano, y por el pueblo, y que venia agora con muy grande exercito contra el, aparejóse para resistirle, y mando à los Presidentes de todas aquellas Prouincias que le cerrassen la entrada y el passo, y q̄ tuuieſſen muy buenas guardas en los puertos y caminos estrechos. Despues recogiendo todo su exercito, partio para venir contra Seuero, y assi trauaron entrambas partes vna fiera batalla, pero la victoria à la fin fué de Seuero, aunque con mucho derramamiento de ſangre, y mucha matança. Y despues de huidos y muertos los soldados de Nigerio, los Nicenos en Bythinia recibieron los soldados que huian tanto de à pie como de à cauallo. Y ſacados otra vez con gran muchedumbre de villanos y rusticos por Nigerio, y auiendo peleado valerosamente, vuo tambien la victoria Seuero. Los que quedaron viuos de Nigerio, ſaluaron se huyendo à las alturas d'el monte Tauro, y Nigerio huyó à la ciudad de Antiochia. Entre tanto vino Seuero con su exercito per Bythinia y Galacia à Capadocia, y començo à combatir los lugares fuertes de la ciudad, pero Nigerio los tenia proueidos y fortalecidos de tal manera, q̄ fué de alli echado facilmente Seuero. Y estando en esto, Nigerio trabajaua de hazer gran exercito. Y auiendo entendido q̄ Seuero auia gañado el monte Tauro, à penas se podria contar el dolor y temor que à Nigerio le tomo. Pero à la fin ſacó su gente la tercera vez, y quiso la fuerte que entrambos campos se juntassen vna noche, y luego esse otro dia se hieſſen vna batalla horrenda y muy espantosa de ver y de oir. Y fué tanta y tan grande la muchedumbre de los que murieró de entrambas partes, que el campo estaua como vn rio grande de ſangre. Fué vencedor esta vez Seuero tambien, y Nigerio fué muerto huyendo, y todos sus amigos y familiares y parientes fueron mandados despedaçar. Acabadas en el Oriente por Seuero todas las cosas, quedaua le Albino, con quien confiava de hazer lo mismo. Pero tenia por cosa deshonesta començar tal cosa assi à guerra descubierta, porque no tenia para ello causa alguna: por esto trabajaua de poner algunos que lo matassen secretamente con ponçoña, o de qualquier otra manera que pudieſſen. Pero auiendo Albino entendido esto por algunos mandados para executar el negocio, determinó de resistir con armas à su enemigo. Entendiendo esto Seuero, con braua ira y furor determino de no cubrir de alli adelante algo, antes mostrar su odio publicamente, y assi partió con grande exercito contra Albino, el qual passo con toda su gente de Inglaterra muy diligentemente, y puso su campo en Francia cabe la mar, y de aqui partió luego para Lion. Entrando despues Seuero con su victorioso exercito por la Francia corrio al principio muchas tierras, y muchos trabajos sufrió. A la fin trauóse entre entrambas partes cabe Lion vna fiera batalla, en la qual estuuo la victoria muy dudosa quien se daria, à la fin vino à Seuero, y en el mismo lugar fué con la muchedumbre de gente muerto Albino.

No quiero yo ser llamado Emperador, quiera Dios que
ni otros lo quieran : mande y impere el Senado.



Admitido por Cesar .III. años por Seucro, fué
à la fin por el mismo muerto.

H

M. AVRELIO ANTONINO llamado tambien Caracala, fué puesto por su padre Seuero en lugar d'el muerto Albino por Cesar, ciento y noueynta ocho años despues de nacido Christo, para que administrasse con el yualmente el Imperio. Entrambos juntos dieron saca à la villa de Lion en Francia, y la robaron toda, y la destruyeron, y le pusieron fuego. Tambien despedaçaron miserablemente à Albino hallando lo muerto, y hizieron poner su cabeça encima de la horca de Roma, y desmanuzando su cuerpo en partezillas las echaron por el rio Rhodano. De aqui passaron à Inglaterra, ordenaron todas las cosas à su voluntad, y diuida la administracion de aquel Reyno en dos partes, auiendo castigado alli todos los parientes de Albino, vinieron se derechamente à Roma, y traxeron con sigo todo el exercito, para q desta manera fuesen mas temidos, y estauan aun muy enojados contra los amigos que quedauan de Iuliano, y de Nigerio, y de Albino. Entrando pues d'esta manera por Roma, fuerõ recibidos por el pueblo y por todo el Senado (aun que con tristeza grande) por Cesares inuencibles, y como tales fueron saludados. Pero los Romanos bien hazian esta cuenta, q no podrian mas con el que con los otros, porque eran crues de si, fieros, y desseoos de derramar sangre, y auia ya algunos aquienes buscauan ocasion por derecho y sin derecho de hazerles alguna injuria, pues podian alegar y mostrar causa de odio manifesto. Despues que entrambos vuieron entrado en el Palacio, assentaron se baxo el dosel Imperial, y començaron à ahorcar todos los que conocian auer sido amigos de Iuliano, y Nigerio, y Albino. Echaron quanto à lo primero sus mugeres de los tres de Roma desterradas, y sus hijos tambien, y mataron muchedumbre de hombres por ser parientes destos, entre los quales auia muchos buenos y señores poderosos, tanto ciudadanos quanto mugeres Romanas. Assi pues se leuantauan à hazer se tyranos, de tal manera que no vuo ninguno de quien supiesen auer tenido alguna amistad con los sobredichos, que no fuesse muerto y despedaçado. Boluieron se allende desto tan auaros, que no tuuieron verguença de cosa ninguna, matauan muchos Senadores y à sus mugeres tambien y hijos, y alçauan se con sus bienes, aunque no vuiesen tenido amistad con ninguno de los tres dichos. Y como ya se vuiesen hartado de fatigar y matar segun su desseo y voluntad, sabiendo que d'esta victoria no podian alcançar gloria, ni triumpho alguno, por no auer en ella causa alguna de gloria, determinaron de alcançarla auiendo victoria de las naciones Barbaras y estrañas. Por esta causa quiso Seuero leuatar por Cesar à su hijo segundo llamado Septimio Geta, y mandóle que tuuiesse à Roma baxo de su mando siempre muy obediente. Partio se entonces, hecho esto, con su hijo el mayor llamado Antonino para el Oriente, y determino la guerra primera contra Barsemio Rey de los Atrenienses. Rindierõ se à los Romanos los Reyes de Armenia y de los Asihoenos. Partiendo despues por Armenia y por Albania, llegarõ à Arabia la Felice, y auiendo gañado aqui todas las ciudades y villas que auia, y despojado todo el Reyno, partieron luego para el Reyno Atreniense, adonde les resistian tan valerosa y fuertemente, que auiendo recibido gran daño, fueron los Soldados forçados à huir, y fué esto en tanta manera, q Seuero auezado antes de vencer, auia ya casi perdido el animo y todo su esfuerço. Despues dieron de improuiso sobre los Parthos, y todos los que osauan resistirles, luego erã forçados à huir. Despues de auer quemado y destruido muchas villas y lugares, vinieron à Ctesiphonta, ciudad principal y cabeça de todo aquel Reyno, en el qual estaua la corte del poderoso Rey Artabano, y dieron le assalto, y sacaron de alli las mugeres y los niños, y lleuaron se las con todo el oro y plata, y todo lo que demas pudieron. Y auiendo puesto ya paz en todo y sugetado al Imperio Romano, tornaron otra vez azia el Occidente, y entraron en Roma con gran triumpho, adonde gañaron muchos renombres nueuos de las Naciones diuersas que auian vencido, por grita y aclamacion de todo el pueblo. Permittió tambien todo el Senado que se hiziesse moneda con el retrato y figura de entrambos con esta letra à la redonda: Emperadores Inuictissimos. Auendo despues estado en Roma mucho tiempo, y edificado muchos magnificos y pomposos edeficios, vino nueua que los Ingleses entendian y procurauan rebelarle contra los Romanos.

Porque se que me tencys envidia por las cosas q̄ he hecho, armado
estoy, y muy bien guardado con esquadrones de Soldados.



Molestó este à los Romanos juntamēte con su padre. XIII. años,
solo seys, y fué despedaçado siendo de. XLIII.

H 2

P. SEPTIMIO GETA pasó el mar Oceano con su padre Seuero y su hermano Antonino, con muy gran armada, doscientos y ocho años despues de nacido Christo, y acometió à Inglaterra con muy grandes guerras, y entro à la fin en ella con muchas muertes. En este medio el mal que tenia Seuero de la gota tormentaua lo mucho, y Antonino su hijo le dió muchas vezes ponçofia, dando le entender que le daua remedio muy saludable: però pensando el padre que era cosa muy diferente, y que su larga vida daua à su hijo trabajo y pensamiento, rehusó de tomar algo de quanto el hijo le traia. Solia muchas vezes dezir à los Medicos de su padre, y à los que tenian cargo de su persona, que acabassen ya de matar al viejo, y le abreuiaassen la vida: y trató lo esto tantas vezes con sus criados, que sabiendo lo su padre vino à morir mas de tristeza, que de enfermedad alguna. Despues de la muerte de su padre, prendió los Medicos y muchos otros criados, y despues de auer les hecho padecer casi infinitos tormentos, a la fin los mató, porque no le auian obedecido como el queria. No dexó de tormentar tambien todos aquellos que auian tenido cuidado de su padre. Y todo esto hizo Antonino, porque deseaua no menos la muerte de su padre, que la destrucion y fin de su hermano, por poder ser solo Empeador, y gozar de la victoria de Inglaterra. Pero estando los hermanos en concordia, aunque el le auia tenido al menor odio muy grande, acabaron toda aquella guerra prosperamente: y partiendo de Inglaterra, fueron se a Roma con los huesos de su padre, y lleuaron con sigo al exercito vencedor. Entrando pues en la ciudad como vencedores, fueron saludados y llamados Britanicos por todo el Senado. Y como cada vno dellos viuiesse à su parecer en su palacio, y fuesse mas loado Geta, porque mostraua muchos Señales de bondad, y siempre que salia se mostraua con todos muy manso y muy humano, su hermano Antonino trabajó de vencerlo en estas mismas cosas, y assi fué Geta tenido por sospechoso. Por esta causa les pareció à entrambos diuidir el Imperio, con esta ley y condicion, q la Europa y Africa quedasse por Antonino, y toda la Asia por Geta, porque entonces apartados d'esta manera, estarian entrambos muy apartados de toda enuidia, y de toda sospecha. Concluyeron tambien que Antonino tuuiesse campo cerca de Constantinopla, y Geta en Chalcedonia ciudad de Bithynia, para que d'esta manera entrambos pudiesen defender su Imperio, y el vno no pudiese entrar en las tierras d'el otro. Tomaron consejo los principales de Roma sobre estas cosas, y cada vno se sentia triste por su parte. Entonces leuantandose Iulia madre de entrambos, habló d'esta manera: O hijos mios hallado aueys bien la manera para repartiros la tierra y la mar, à vuestra madre de que manera la partireys? de que manera, yo os ruego, se re repartida entre entrambos? Matad me à mi primero, y sepulte cada vno en sus tierras la mitad, para que sea yo tambien diuidida entre vosotros por tierra y mar, y tengo cada vno media parte. Auiendo hablado estas cosas con muchas lagrimas que derramó, abraçó a entrambos, y leuantando se entonces vn ruido entre todo el pueblo, desagradó mucho el concierto hecho entre los hermanos, y assi se vuo cada vno de recoger en su palacio. Però era tanta la codicia que Antonino tenia de gozar y mandar todo el Imperio, que tenia ya muy determinado de hazer algo q fuesse muy señalado, o de sufrir otro tanto. Por esta causa se vino có gran ruido al Palacio de su hermano, y lo mató en las hallos de su madre. Hecho esto, viene se al Pretorio, adonde los soldados estauan acompañado de la gente de su guarda, y con esto fué muy rebelto todo el pueblo, por auer le visto yr huyendo à recogerse adonde estauan los soldados. Defendieron lo los soldados tan bien, que ya no auia alguno que contra el se osasse mouer ni rebullir. Con la ocasion d'esta muerte vino à tanta locura y crueldad, que no dexaua de cometer qualquiera maldad. Estaua ardiendo para toda maldad y tyrania. Mató à su muger Plautila, y al hijo de su hermano, y de Pertinaz, y à Fadila hermana de Comodo, solo porque llorauan con su madre la muerte de su hermano Geta. Quantos Senadores vuo que auian tenido amistad con Geta, todos fueron muertos. Y para concluir, quantos viuian de linage suyo, o quantos auia nobles Patricios en el Senado, todos los mataua y cortaua de raiz, con grande lastima de todo el pueblo. Y haziendo despues guerra con los Parthos, saliendo vna vez solo estando en Edissa por hazer camara, fué muerto à puñaladas por vno de los de su guarda.

Tu que no perdonarás à ninguno, tambien
puedes matar à tu hermano.



Fué Emperador con su padre y su hermano .xiiii. años, y fué
despues con assechanças muerto por su proprio hermano.

H 3

M. OPELIO SEVERO MACRINO alcançó el Imperio dos cientos y dezinueve años despues de nacido Christo, y fué desta manera: Despues de muerto Antonino vino vna nueua à los soldados Romanos, que dezia como Artabano Rey de los Parthos venia có mucha gente, y queria mostrarfe contra el exercito Romano, y có esta ocasion eligieron por Emperador à Macrino, que auia sido el principal despues de Antonino, y al nombre del Senado y pueblo Romano hizieron le su jurameto. Este luego quemó el cuerpo de Antonino, y auiendo puesto en vna urna sus cenizas, embio las à su madre en Antiochia que las sepultasse: pero en auer ella entendido la miserable y desdichada muerte de sus hijos, ella misma se quitó la vida. Mientras en esto estauan, Artabano vino hasta Mesopotamia, adonde no estaua ya muy lexos d'el exercito Romano: entonces Macrino sabiendo esto, hizo vn razonamiento à su gente desta manera: El tiempo nos aconseja, compañeros efforçados, que ocorramos al peligro que nos esta presente: veys al Rey de los Parthos con todo el Oriente que viene contra nosotros, y esta ya muy cerca, y pretende que tiene causas justas para hazer nos guerra, y que nos llama que salgamos à ella, porque nosotros lo auemos mouido, queriendo le quitar sus tierras, contra los conciertos que teniamos con ellos. Agora todo el poder d'el Imperio Romano esta puesto en vuestra virtud y fe: tenemos guerra muy trabajosa con vn Rey tan poderoso, y no por enfanchar los fines y terminos d'el Imperio Romano, però mirad que se trata en esta guerra de todo su ser, porque viene à vengar las muertes de sus hijos y parientes: tomemos pues las armas, y (como es costumbre de los Romanos) guardemos en nuestra guerra muy buena orden, y con ella facilmete venceremos à tantos Barbaros. Auiendo hablado estas palabras, luego esse otro dia al salir d'el Sol veen à Artabano con grande exercito: y auiendo los Parthos adorado (segun tenian costumbre) al Sol, con grandes voces vinieron contra los Romanos. Quando estos vieron la muchedumbre de gente de à cavallo, y la muchedumbre de camelos que mucho les fatigaua, fingieron que huian, echando cierta manera de armas por la arena, las quales estauán tan escondidas, que à penas podian ser vistas. Y aunque este genero de armas mataua los cauallos y los Mauros que traian los camelos, toda via pelearon entrambos exercitos dos dias arreo, de tal manera que la noche sola los despartia. El tercer dia entrambos exercitos salieron a luz có toda la gente que tenian, y murió tanta muchedumbre de hombres y cauallos, que casi todo el campo estaua lleno de cuerpos muertos. Recogiendo se despues cada vno à sus tiendas, los vnos cerrauan a los otros el camino có montones grandes que hazian de muertos como bestiones fuertes. Y aparejando se los Parthos el quarto dia para tornar à pelear, entendio Macrino que Artabano no hazia tanta fuerça, sino por pensar que peleaua con Antonino: por esta causa embio Embaxadores có cartas à Artabano, y hizo le saber como Antonino auia ya dias que lo auian muerto, y auia pagado ya la pena que tan merecida tenia: y que los Romanos lo auian à el elegido para el gouierno, y para que fuesse Emperador, y que por tanto desleaua tener amistad con el, y no enemistad, y desleaua hazer la paz có toda aquella solemnidad que se requeria. Leidas estas cartas, y auiendo entendido muy ciertamente como Macrino auia procurado la muerte de Antonino, hizo paz con el: y assi Macrino se tornó có su exercito à Antiochia, y el tenia su corte dentro de la ciudad, y el exercito fuera. Escriuió luego al Senado y al pueblo Cartas muy amigables y con mucho amor, que auiendo las leido no solo lo hizieron Emperador, pero aun lo desleauan tener presente, para hazer le todas las honrras Imperiales, y mostrar le toda obediencia. Porque harto claramente entendian que auian sido librados de Antonino por diligencia de Macrino: y no se holgaua tanto el Senado por la paz hecha con los Parthos, quanto se holgó por la muerte d'el mal Emperador Antonino. Porque tanto quanto era grande la dignidad y estado de cada vno de los nobles de Roma, tan grande tambien pensauan auer sido el cuchillo o la espada que auia Macrino quitado de sus gargantas con dar muerte à Antonino. Pero quando los Soldados vieron que Macrino auia puesto en lugar bueno al que auia muerto à Antonino, auia muchos estrangeiros que menospreciauan al Emperador, como demasiado manso y poco atreuido, y desleauan ya ocasion por muy ligera que fuesse para vengar la muerte de Antonino matando à Macrino. Quando Macrino entendió esto, sacó à su hijo de la ciudad, y puso lo con el exercito, y conuocando todos los Soldados subieron à la silla que estaua en medio d'el exercito, y hizo que su hijo fuesse parte en el Imperio con el, y mudando le el nombre llamólo Antonino Diadumeniano, y hizo esto solo por amansar los animos de los Soldados, que tan leuantados estauan.

Ruego à los Dioses que mi hijo mude los merecimientos de Antonino, y yo que soy padre de Antonino parezca buena à todos.



Siendo ya muy viejó fué sin razon muerto vn año
y dos mcses despues que Imperaua.

H 4

M. OPELIO ANTONINO DIADUMENIANO auiedo imperado y gualmente con su padre Macrino algun tiempo, entrambos estuuieron en gran peligro. Porque los Soldados que buscauan qualquiera ocasion por ligera que fuesse, hallaron vna muy facil para hazerlo que auian determinado. Y fué de esta manera: Viuia vna vieja en Antiochia, la qual se llamaua Iulia Mesa, hermana de Iulia Domna muger de L. Septimio Seuero, y madre de Antonino y de Geta Emperadores: esta auia viuido en el Palacio Imperial con su hermana muchos años entre los Emperadores, pero Geta que fué muerto por su hermano, partió con ella para Antiochia: y este tenia tambien dos hijas, de las quales la vna se llamaua Iulia Soemia, y la otra Iulia Mamea. La primera destas tenia vn hijo llamado Bassiano, y la segunda tenia otro llamado Alexiano, y entrambos eran criados por sus madres y su abuela. Tenia en aquel tiempo Bassiano quatorze años, y Alexiano tenia diez cumplidos, y entrambos eran Sacerdotes del Sol, el qual era entonces llamado por los habitadores de Phenicia Eleagabalo, y era muy honrado por ellos. Auian le leuantado à este vn templo, muy artificioso, muy lleno de oro y plata y piedras muchas de diuersos colores. Por esta causa Bassiano era Sacerdote mayor, y era el mas gentil moço de quantos entonces el mundo tenia, traia los vestidos de purpura y de seda texidas con mucho oro, y en la cabeça traia vna corona muy llena de perlas y piedras preciosas. Estauan lo mirando à este todos quatos alli auia como celebraua sus cosas, y la musica que tenia de flautas, y organos de toda manera, y mirauanlo tambien los Romanos mas marauillados que los otros. Y como los Romanos viniessen muchas vezes à este templo por su Religion, y por ver la manera y gentileza de aquel mancebo, y su edad tan floreciente, su aguela les dio secretamete à entender que era hijo de Antonino, aunque era tenido por otro, porque Antonino (dezia ella) tuuo que hazer con dos hijas mias en su tiempo, quando yo estaua en Roma con mi hermana en su palacio, y assi tuuo estos dos hijos dellas mientras alli estaua. Auiendo la Caualleria entendido esto, diuulgó la cosa par todo el exercito, y dezia Mesa que tenia para este negocio mucho dinero, el qual ella daria à los Soldados, si hazian que sus hijos alcançassen el Imperio. Entonces dixerón todos: Ocasión nos ha sido dada para ello muy grande y muy buena, para vengar nos de Macrino, porque mató à Antonino padre destes mancebos. Y assi aquella misma noche recibieron la vieja en sus reales con sus hijas y nietos, y luego declararon y juraron por Emperador à Bassiano, llamandolo Antonino del nombre de su padre, y proclamaron por enemigos à Macrino y à su hijo Diadumeniano. Quando Macrino supo todas estas cosas, à penas las pudo creer, y menospreció las como niñerías. Pero como le dixessen que los Soldados se yuan de poco en poco, embió por Capitan à Iuliano, y con el mucha gente de su guarda, y algunos cauallos de los que se llamauan Pretorianos, para que tuuiesen cuydado de saber aquello que se dezia cuerdamete. Y como ellos uuiesen ya llegado à la gente, luego los Soldados les mostraron el Emperador, y muchos sacos pequeños llenos de dineros: y mouidos con ello los de à cauallo y los de guarda, mataron à Iuliano, y embiaron à Macrino y à su hijo la cabeça. Auiendo Macrino aduertido esto, quito se todos los vestidos y trato de Emperador, y toma otros, y rae se la barba, y juntamente con su hijo, y muy pocos mas de compañía, vino con muy gran diligencia à Roma, por ser defendido de los Romanos con su fauor y beneuolencia. Pero al passar del mar y estrecho, con el viento contrario fueron echados à Chalcedonia. Y como estuuiesen escondidos aqui en vn burgo de la ciudad, Macrino adoleció grauemente, fatigado con el largo camino y muy molido. Y en auer Antonino entendido esto, embió luego alla gente que los mataassen: y assi mataron al viejo, que estaua con gran enfermedad en la cama, y à su hijo, y lleuaron las cabeças de entrambos à Antonino. Esta fué la fin miserable de Macrino y Diadumeniano, y este fué el principio de la crueldad de Antonino.

Aparejaua se despues luego el exercito para lleuar el Emperador à Roma, y ponerlo en la parte que deuián, pues auia muy bien comprado el Imperio, y en auerlo entendido los Romanos, fueron todos muy perturbados y tristes.

Mi padre terna cuydado en no faltar al Imperio, y yo trabajaré de no faltar al nombre de los Antoninos.



**Imperó con su padre vn año, y fué muerto man-
cebo muy miserablemente.**

M. AVRELIO ANTONINO llamado tambien Eleagabalo, dos cientos y veynte vn años despues de nacido Christo partió para Roma cō su hermano Alexiano, y cō todos sus parientes d'el Oriente adonde estaua. Y auiendo estos entrado en la ciudad, todos se marauillaron, porque no sabian ni pensauan q̄ viuies- sen estos dos hijos de Antonino. Y como los vieron venir cō sus madres y aguela Meſa al Palacio, Antonino luego se puſo en el estrado Imperial. Y como esse otro dia luego viniesse este animal indomito al Capitolio, mandó que su madre Soemia fueſſe presidente d'el Senado y principal entre los Senadores. y asſi maudo ha- zer vn Senado para las mugeres muy magnifico, en el qual su madre y Mamea madre de su hermano fueſſen principales Consules, y tuuiesſen poder con todas las otras matronas Romanas Consulares de hazer y def- hazer y mandar, y ordenar leyes, diuulgar edictos, de que manera se deuián auer los varones en los exercicios de naturaleza, y de que manera tambien deuián yr vestidas las mugeres, y qual deuia catar honrra à qual, y qual deuia assentarle primera, y qual poſtrera. Edificó tambien vn templo à Eleagabalo, el qual mandaua adorar como à Iupiter y al summo Dios. Dezia que todos los otros Dioses eran ministros de su Dios, vnos camareros, otros mayor domos, otros puestos para dar de comer, y otros de beuer, y para todo el otro ser- uicio neceſſario. Sacrificaua le tambien los niños mas hndos y mas nobles que hallaua, y no queria permitir que ninguno baxo d'el Imperio Romano sacrificasse à otro Dios fino al ſuyo, y mandaua q̄ ninguno fueſſe honrado ni acatado, fino su Dios Eleagabalo. Y como su madre tuuiesse en Roma tan gran authoridad, nun- ca hizo algo sin tomar conſejo d'el hijo, ni sin su voluntad, aunque era muger abatida y afrentada, y q̄ viuia en tanta torpeza, quanta no podria contar. Y como el auia nacido de padre muy cruel, y de madre muy afren- tada, asſi tampoco no auia qui en se le yguallasse en toda luxuria nefanda y illicita, ni en todo genero de tor- peza. Por esta causa pensaria, que si no me forçasse la orden de los Emperadores à contar su vida, seria mu- cho mejor paſſarla con ſilencio y no hablar d'el, por sus maldades tantas y tan grandes. Conuocaua en Roma todas las rameras y ruſianes, y publicamente les hazia grandes hablas en loores de la vida y arte de las rame- ras. Nombraua las con gran reuerencia pueblo honeſtiſſimo y piſſimo, y dezia que auia de enſeñar aquella arte à todas las matronas Romanas, amoneſtandolas y aconsejandolas este tan buen exercicio. Dezia que no auia coſa mejor para las mugeres nobles y lindas, que dar parte de ſi à todos, y eſcreuirle en el cathalogo de las mugeres publicas, para eſtar aparejadas para todos los hombres. Marauillauaſe tambien de ver que re- huſauan tan buena coſa, como todas (ſi bien lo miraua) lo fueſſen, aunque se auergoçassen de tener tal nom- bre, no ſiendo nombre de afrenta, antes de gran honra, y mas honra era hazer lo publicamente que ſecreto. Auia determinado de hazer publicar vn edicto, que mandasse que todas las mugeres fueſſen comunes y apa- rejadas para todos. Acabada esta habla, prometia por don tres ducados de oro à los que eran del miſmo pa- recer, llamaua los ſus buenos amigos, cercanos, y a estos queria mucho. En todos los officios honeſtos y pu- blicos de la Republica y Prouincias los ruſianes y gente viciosa y deſechada ponía por principales, y estos erã los mas honrados de su corte. Y vino à tanto que ya de hombre degeneraua en beſtia publica, de manera que lleno de toda ſuziedad y vellaqueria, no tenia cuenta alguna con hazer coſa buena. Mandaua enterrar viuas las Donzellas religiosas llamadas Veſtales. Muchas vezes el era lleuado deſnudo en su carro o litera por mu- geres deſnudas publicamente por toda la ciudad. Y quando no podia por falta de fuerças tener parte con mugeres, el se hazia muger, y vestido como tal, se acostaua con los hombres ſugerando à ellos su cuerpo. Man- daua despues que lo llamaſſen todos Baſſiana como muger, y daua todo su Imperio à su hermano Alexiano, auiendo lo llamado Alexandro, porque su padre Antonino lo auia cōparado à Alexandro Magno: aña- dió le tambien el nombre de Seuero su abuelo. Pero en ſaber que agradaua en esto al pueblo Romano, y que por ello recebian todos alegria, y que no auia quien no hiziesse toda la honra poſſible à Alexandro, peſó le por lo hecho, y arrepintió se por auer se el miſmo priuado de toda su fuerça y poder, pero por conſejo y aſtucia de su madre cobró el Imperio, y fué deſta manera, que el fueſſe tenido como padre, y Alexandro como hijo. En- tonces se paſſó de la torpe luxuria a ſer tyrano muy grande, de tal manera que las mas horas d'el dia paſſaua en matar, herir, ahogar, y degollar hombres. Holgaua se mucho con los crueles eſpectaculos que hazia, no le parecia agradable aquello donde no se derramaua ſangre, y contentaua se mucho quando veia alguna crueldad, alguna coſa horrenda, eſpantable, y muy de tyrano, y principalmente contra aquellos aquienes el deſplazia mucho por ſus malos hechos. Por- tanto pues queriendo hazer aquello miſmo en ſus Sol- dados, ſupieron se vengar preſto de to- das ſus maldades.

Que cosa puede ser mejor, que ser yo heredero
y mi muger conmigo de mi mismo?



Tormentó este à los Romanos à su voluntad por espacio
de .IIII. años, viuió .XVIII. y murió con afrenta.

M. AVRELIO SEVERO ALEXANDRO, despues de auer administrado el Imperio con su hermano dos cientos y veynte cinco años despues de nacido Christo, estando cō gran aborrecimiento de su hermano por ver y saber su crueldad, de tal manera que no quiso consentir con el en ninguna mal- dad de las que hazia, vuo de sufrir mil trabajos y assechanças y aun ponçoñas, y no el solo, pero tambien todos los caualleros buenos de Roma, que lo auian recebido tan bien quando lo hizieron Emperador. Pero à la fin su tyrania vuo fin d'esta manera: Trabajando el de prender los Caualleros mejores, nació gran rebuelta entre los Soldados, y el pueblo se mezcló en ella. Viendo ellos q̄ era este el tiempo comodo para vengarse de aquello, mataron à Antonino y à su madre, como à malos y vellacos, y lleuaron sus cuer- pos muertos como perros por toda la ciudad despedaçandolos, gritando cō voz alta: Estos son aquellos perros que no pudieron hartarse con ningun genero de luxuria. Y como vuisse sido lleuados d'esta ma- nera por toda la ciudad, echaron los en los publicos aluañares. Y Alexandro se quito el nombre de Anto nino de todo quanto auia firmado de su nombre, y esto por consentimiento de todo el Senado, y lo cōtò despues entre los nombres desdichados. El pueblo entonces cō alegria grande esperaua de alcançar tiem- po mejor, y de mas reposo: porque quanto era aquel cruel y enemigo de los hombres, tanto era tenido este por mejor y mas manlo, en tanta manera que le podian llamar exemplo de toda virtud y bondad: por que se dió luego à reparar la Republica, que tan por tierra estaua por la mala administracion d'el Empe- rador sobredicho. En esto mismo trabajaron todos los de su consejo, Iulio Frontino, Vlpiano, y Paulo, hombre muy letrados y muy habiles en derecho ciuil. Su madre Mamea se fue à Antiochia, adonde fue instruida y enseñada por Origenes en las cosas de la fe, y assi se tornó Christiana. Despues Alexandro en- señado por su madre, contó a Christo y à Abraam entre los Dioses, y no solo no persiguio à los Christia- nos, pero aun les quiso edificar vn templo. Estando pues exercitado se en hazer en Roma todo lo q̄ deuia, excedió à los passados en tanta sabiduria y prudencia, q̄ no podia ser engañado en ninguna manera por alguno. Daua se à todas las artes liberales, era Pintor excelente, muy sabio en diuerlas lenguas, Poeta, y Orador tan señalado, que à penas se podria contar. A ninguno dexaua partir de si con tristeza, antes con todos era muy manso y muy afable. Y como su madre y abuela reprehendiendo esta mansedumbre le di- xessen, que auia hecho demasiado familiar y de poco el estado de Emperador, respondió: Que bien po- dia ser, pero que la auia hecho mas seguro y durador mas tiempo. Tenia muy entre manos y muchas ve- zes en la boca aquella sentencia tomada de los Christianos: Lo que para ti no querrias, no lo desees ni busques para otro. Y amó tanto este dicho y sentencia, que lo mando escreuir en el publico Palacio, y en todos lugares publicos, y à la fin lo mostró el tambien en sus hechos. Como Quinto Camilo procurasse secretamente por auer el Imperio, y se lo hiziesen saber à Alexandro, rindió le por ello gracias à Camilo, por ver que el buscava de su grado el cargo que todos los buenos trabajauan de rehusar: sacó lo despues con sigo en presencia de todo el Senado, y porque se temia mucho, lo recibio en el Palacio, y en sus com- bites, dió le hornamentos Imperiales que se vistiesse, y hizo lo parte en su Imperio. Hizo cosas semejantes en todo lo demas que se ofreció, de tal manera que imperó treze años sin matar ninguno, y fué de modo que en ninguno halló culpa para ello. Fueron le dadas cartas en este tiempo de los Presidentes de Syria y Mesopotamia, en las quales venia escrito como Artaxerxes Rey de los Persas auia vencido à los Par- thos y muerto al Rey d'ellos Artabano, y que se entraua por los sines y tierras d'el Imperio, y se sugetaua todos los que podia. Auiendo Alexandro oido estas cosas, dieron le gran passion, y trabajando de gañar paz con los Persas con buenas palabras, amonestó los tambien y traxo les à memoria q̄ auia d'ellos auido Augusto tantas victorias, y Trajano, y L. Vero, y su abuelo Seuero. Y viendo que no auia manera para hazerlos retirar y recoger se, salió con gran exercito contra ellos, y al principio tuuo muchos trabajos, pero despues à la fin vuo d'ellos victoria muy señalada: quitó les siete cientos Elephantes, mil carros, cien mil cauallos, y diez mil cauallos de armas. En este tiempo los Alemanes se rebelaron, y causó esto temor grande à Alexandro, pero salió tambien con su exercito contra ellos, haziendo su camino con gran di- ligencia. Era Capitan de los Mauros y bisoños vn hombre llamado Maximino, cuya historia despues la pornemos con su or- den en lo que se se- guirá.

No sufriré yo mercadores d'el Imperio y Señorios.



Administó este el Imperio .xiii. años, y fué muerto à los .xxvi. de su edad.

I

MAXIMINO descendido de baxa parte, es a saber de vn hombre de Thracia, nació de padres Alemanes, el vno Alano, y el otro Godo, hombre barbaro, criado en su niñez pastor de ouejas, y era de tanta altura de cuerpo, que muchos vinieron de muy lexos solo por verlo. Dize se tambien que comia tanto, que solo se comió en vna comida quareynta o cincuenta libras de carne: y beuió nueue o diez medidas de vino. Alexandro Emperador sobredicho lo lleuaua a este con sigo dondequiera que yua, como cosa digna de ver. Y aunque por ser de cuerpo tan alto, pareciesse tener costumbres rusticas, hecho pero despues algo superbo y leuantado, fué soldado tan valeroso, y tan efforçado, que en vna pelea venció sin descansar diez y seys soldados muy efforçados. Por esto fué muy acepto a Alexandro, y fué hecho Tribun de quatro legiones de gente. Fué mandado exercitar los soldados bisoños en su caualleria, para que los hiziesse aptos para pelear. Y no dexando el de hazer todo quanto le era mandado, haziendo con cada cosa y cada vno su oficio, alcançó gran voluntad y amor de todo el exercito. Auia vnos que lo llamauan Antheo, otros Milon, y otros Hercules. A la fin Alexandro lo puso (pero por su mal) por general de todo el exercito. Este hazia gran junta de Mauros y archeros cõtra los Alemanes, por saber que esta gente hazia gran daño en los Alemanes, porque echan las flechas y dardos muy de lexos, y son armas faciles para correr los enemigos, y faciles tambien para recogerse. Pero alguna vez pelcaron con los Alemanes, y los Alemanes no se mostraron para menos que eran los Romanos. Auiendo Alexandro conocido esto, quiso con ellos vsar de la manera misma que auia tenido antes con los Perlas, y embiar les Embaxadores que tratasen paz con ellos, y les prometiesen de dar en nombre de los Romanos todo lo que pidiesen, y les fuesse necessario, y tambien mucho dinero. Sabia bien que es gente codiciosa del dinero, y que auian muchas vezes vendido la paz a los Romanos por dinero. Por tanto les proponia Alexandro, que les daria dinero por tener paz, antes q̄ por tener guerra. Hizo tomar cuenta en este medio muy fielmente de todo su exercito, porque era tan buen Emperador, y tan diligente en hazer todo lo que a vn Principe cõuenia, que a las vezes desechó enteras compañías, y las priuó de toda su nobleza. No se rigió en estas y otras cosas que hizo sin consejo de Vlpiano, el qual era (como diximos) el principal de su consejo. Sufrieron lo tan mal los soldados, que se arrojaron a el con las espadas desenuaynadas, y lo mataron cierto, si no fuera porque le socorrió Alexandro, y puso su cuerpo al peligro de Vlpiano, cubriendo lo con su capa: para dar les a entender, que el Emperador bueno deue guardar la justicia, aunque con peligro de su vida, y que a el se le hazia particular injuria, porq̄ era de su consejo. Pero como a los soldados les pesasse ya de tener Emperador que tanto tiempo viuiesse, porque son ellos amigos de nouedades y rebueltas, comẽçaron a menospreciarle, por dar se a entender tambien que viuia aun baxo del consejo de su madre y de Vlpiano, sin el qual no quiso jamas hazer algo en la Republica. Mostraron tambien muchas vezes narto claramente al Emperador, q̄ auian de llegar otro, el qual sin el pensar lo auia de alcançar el Imperio, y por quien ellos mas trabajarian, y mas se adelantarian. Determinaron pues de matar a Alexandro, y leuantar por Augusto a su Tribuno Maximino, el qual por ser tan habil en las cosas de la guerra, confiauan que acabaria aquella entonces prosperamente: allende d'esto, confiauan tambien, que auia de causar temor a los Alemanes, por la grandeza de su cuerpo. Saliendo pues muchos al campo, y estando Maximino auegando a los bisoños, y instruyendo los en las cosas de la guerra, luego se aficionaró mucho a el, aunque no se sabe si lo tenia el ordenado ya d'esta manera. Despues auiendo se vestido de purpura, leuantaron lo por Emperador. Al principio desechaua el la purpura, pero viendo que los soldados le amenazauan con las espadas desenuaynadas, quiso huir el peligro presente antes que el que estaua por venir, y assi se vistió las vestiduras Imperiales, diziendo, que acabassen lo que querian. Y entonces determinaron matar a Alexandro, que ignoraua lo hecho. Y auiendo lo entendido Alexandro, y auiendo ya visto el poluo leuantado de la gente que venia, y oida la grita y voces que dauan, fué muy amedrentado, y saliendo para ellos, ofreció les su garganta, y assi fué luego muerto el, y su madre, y mas todos sus amigos. Acontecio esta muerte cabe el Rhin, y cerca de Moguncia.

Quanto yo mayor fuere, tanto mas trabajaré.



Imperó este à pesar de los Romanos tres años, y à la fin murio por fuerça como los demas.

IVLIO VERO MAXIMO fué hijo de Maximino, y admitido para el regimiento d'el Imperio juntamente con su padre, doscientos treynta y ocho años despues de nacido Christo. Y à entrambos los Romanos aborrecieron mucho, de tal manera que se dolián claramente todos, no menos que si viieran perdido à su padre cada vno, por ver que esperauan cada dia de Alemania hombres tan crueles y tan barbaros, que les auian de quitar sus buenas costumbres. Y estos por parecer y mostrarse muy aborrecidos por el pueblo Romano, y por los Senadores, y por toda la nobleza, y por ser menospreciados de todos los poderosos, auerongaron se de ser de tan baxa parte, que matauan à quantos conocián, porque no vuisse quien pudiesse saber algo de la baxeza d'el linage donde decendian. Procuraron que fuesen muertos todos sus amigos, y los que los auian conocido en tiempo menos prospero, y aun ayudado. Auiendo despues pensado, que el Imperio se les confirma ua y fortalecia mas con la crueldad, echauan todos los amigos y consejeros de Alexandro del Senado, y priuauan los de toda honrra, por ser solos ellos en el exercito, y no tuuiesse ninguno que los excediesse en nobleza, y por poder eslecutar toda tyrania y maldad. Porque todos los Embaxadores que los Romanos les embiaron, todos los mataron con diuersos generos de tormentos: y dizen que la causa d'esto era, porque Maximino auia edificado vna puente sobre el Rhin, por donde passasse para yr contra los Alemanes, y a los que auia sido encomendada la guarda de la puente, dezia se que les auian persuadido, q en auer passado Maximino, luego quebrassen y destruyessen la puente, y entregassen d'esta manera à Maximino a los Alemanes. Y en auer entendido esto, castigaron los de muy crueles maneras: mandauan cofer a los vnos dentro de bueyes y de cauillos muertos, para que fuesen roidos degusanos, y munesen en este tormento: dauan otros à los leones y canes, que los despedaçassen. Hechas pues estas crueldades, passaron la puente con grande exercito de Mauros y flecheros. Destruian en tierra de sus enemigos quánto hallauan, todo lo robauan, y despues le ponian fuego. Vinieron por toda Alemania hasta Francia. Destruida pues Alemania desta manera, passaron azia Vngria, y de allí hizieron saber al Senado y al pueblo Romano, todo quánto auian hecho como valerosos, y mandaron pintar tablas, y poner las delante d'el Capitolio, para que pudiesen los Romanos cõtentar se no solo con oir lo que auia passado, pero quisieron que lo viesse de sus ojos claramente. Estas tablas, juntamente con las honrras que ellos pretendierõ, despues las quitaron los Romanos. Por tanto pues como fuesse dicho que los Emperadores estauan cerca, el pueblo Romano fué muy amedrentado. Tomauan consejo diligentemente, de que manera podrian defenderse d'el peligro, que tan cerca les estaua: ofrecian sacrificios en todas partes, y rogauan a Dios, que tan malos Emperadores no entrassen viuos en Roma. Y no tenian cuydado los Romanos solo de hazer que muchos los dexassen, però aun embiauan tambien mucha gente contra ellos. D'esto sucedio, que los que estauan en Africa, leuantaron por Emperador à M. Antonio Gordiano Presidente Romano y Noble Principe: y fué desta manera: Despues que los Carthaginenses mataron à su Procurador, al qual no faltaua algo de la crueldad y saña de los Emperadores, à quienes el queria tanto complazer, vinieron vna noche muy serena à casa de Gordiano, el qual auia sido regidor de muchas Prouincias, y muy remirado en cosas importantes que hecho auia, y determinaron de hazer que recibiesse el Imperio. Y como lo vuisen hallado en su cama, que estaua reposando, llegaronse à el con las espadas desenauayadas, y vistieronlo de purpura, y le dauan todas las honrras pertenecientes à vn Emperador. Espantado Gordiano con cosa tan subita, pensando que le auian allechado y hecho aquello por quitarle la vida, echóse à tierra, rogando les que perdonassen à su senectud, pues no auian recebido d'el jamas injuria alguna. Entonces vno de los matadores d'el Procurador le dixo: Tu deues elegir de dos peligros vno, o el que te es presente, o el que no sabes, y te es muy incierto, y esto para que nos guardes à ti y à nos juntamente, o mueras luego en nuestras manos. Auiendo oido esto Gordiano, hizo quanto quisieron.

De vn mal linage no quede raiz alguna.



Hecho Cesar por su padre de los Romanos, fué muerto
à puñaladas segun tenian ya de costumbre.

M. ANTONIO GORDIANO despues de auer sido recebido por Emperador, toda la Africa recibió por ello grande alegría, y quitando à Maximino y à Maximo sus nonrras, vuo muchas ciudades que pusieron en lugar d'ellos las estatuas y figuras de Gordiano, llamandolo Africano por ser de Africa. Yua le delante la varilla de oro, y el fuego, con el qual se diferenciava el Emperador de todos los otros Principes. Seguia lo despues la pompa Imperial, todos los soldados y mancebos Carthaginenses abiles para la guerra, y yuan al rededor de Gordiano, como acostumbra de hazer los que son de guarda del Emperador. Y assi escriuió muy presto cartas al Senado y pueblo Romano, en las quales prometia de dar les gran libertad, y hazer les muchos beneficios, y mostrar se muy bueno con gran bien de la Republica. Tenia tambien grã cuydado en que Viteliano Presidente d'el Pretorio, hombre muy amado de Maximino por su crueldad natural, fuesse muerto, y fué eslecutado por vn atreuido mancebo. Despues fué leida la carta que Gordiano auia escrito à los Senadores, y vierades el pueblo yr como furioso, y derribar y raer todas las ymages y estatuas de Maximino y su hijo, y descubriendo aqui el odio que tuuieron mucho tiempo cerrado en sus entrañas, mataron todos los acusadores y à sus amigos, y lecharon sus cuerpos en los publicos aluañares. Luego escriuió el Senado à todas las Prouincias, que auian elegido por Emperador al Principe Gordiano noble Romano, y auian declarado por enemigos de todo el pueblo y Imperio Romano à Maximino y à su hijo, y que para defender se pedian el socorro de todos, para acabar y quitar la vida à estos dos perros raiuosos. Despues que Maximino supo esto, fue tan encendido en ira, que dixeras, si lo vieras, que no era hombre, sino fiera muy cruel. Daua se el mismo con su cabeça en la pared, daua gritos, pisaua la tierra como loco, y desenuaynando muchas vezes su espada, amenazaua à los Romanos, como que à todos los mataste. Pero despues de auer buuelto en si, conuocaua todos los soldados, subia se à su tribunal, y hazia les vna habla no de su cabeça, sino escrita por sus amigos. Y como ellos vieslen la ganancia hecha en auer hecho que los Romanos estuuieslen libres de los Alemanes, y que agora le hazian tales gracias que le quitaron à el y à su hijo el Imperio, dolian se por ello: y auiedo hecho muchas amenazas à todo el Senado y à la ciudad, mandaron aparejar su partida para Italia. Estando en el camino, sucedieron le las cosas de Carthago muy prosperamente, porque Capeliano Presidente de Mauritania salió con gran exercito contra Gordiano, y sacó gente muy floreciente en edad y en armas. En saber esto Gordiano, recibió por ello gran desplacer, con los Carthaginenses principalmete, porque se hallaua entonces sin exercito. Entonces los Romanos tomaron à su hijo por Capitan, y dexaron al padre en la ciudad, por que era muy viejo, y assi salieron contra el enemigo. Viniendo pues entrambos exercitos à encontrar se, los de Gordiano fueron forçados a huír, por que no podian resistir à los flecheros de Numidia, y al huír vnos à otros se matauan, pisandose y apretandose de tal manera, que se hazian ellos mismos mas mal que no recibian de los enemigos. Murio en esta batalla el hijo de Gordiano, y muy pocos se libraron recogiendo en Carthago. Y como Gordiano vuisse entendido que los enemigos auian tan presto llegado à la ciudad, y vuisse oido la grito de las mugeres, cuyos amigos eran muertos tan miserablemente, sin confianza ya de tener salud, recogió se en su camara como por dormir, y poniendo se a la garganta la cinta con que estaua ceñido el mismo con ella se ahogó. Murio este mismo dia tan gran muchedumbre de su gente, que no pudo ser hallado el cuerpo d'el hijo de Gordiano entre tantos como auia. Pero auiedo los enemigos entrado en la ciudad, mataron muy cruelmente à todos los que auian perseguido à Maximino, y fauorecido à Gordiano. Y partiendo de aqui vinieron à todas las ciudades de Africa, y las que auian quitado las ymages de Maximino robaron las, y destruyeron las con fuego. Quando en Roma supieron estas cosas, luego el Senado se recogió al templo de Iupiter, el qual estaua en el Capitolio.

Hecho Cetera por su padre de los Romanos fue muerto
 à puntadas segun tenian ya de columbre

Veran lo las tierras Emperador à este, y no viuirá mas.



Imperó Gordiano vn año y quatro meses, y siendo de ochenta años, murió ahogado por sus manos.

I 4

CLODIO PUPPIENO MAXIMO hijo fué de vn herrero, y **D. CELIO BALBINO** hijo de nobles Senadores, y alcançaron entrambos el Imperio despues de muerto Gordiano desta manera: Como el Senado estuuiessse delante del gran Jupiter cerradas las puertas, aqui en implorauan por testigo y mirador de lo que hazian, consultando muy largo tiempo sobre la eleccion del Emperador, pareció bien à todos que aquel fuessse elegido que excediesse à los otros en edad y dignidad. Bien veian que el peligro en que estauan requeria vn varon valeroso, efforçado, y prudente, lo qual no dudauan que Maximino no lo persuaderia pues tenia causa justa para hazerles guerra. Assi fueron por votos de muchos elegidos Emperadores estos dos sobredichos, para que entrambos yualmente se encargassen de la administracion y regimiento de todo el Imperio, por hazer que no viniessse en poder de algun nueuo tyrano vn Imperio tan poderoso. Pupieno era soldado muy valeroso, efforçado, prudente, ingenioso, y hombre que auia regido muchas vezes los exercitos Romanos, y auia sido presidente de Roma: y rigió se en todos estos cargos tan honesta y sabiamente, que auia dado gran esperança à los Romanos de su buen regimiento, para vengar los de la crueldad de los dos tyranos que andauan con nombre de Emperadores. Balbino tambie auia sido dos vezes Consul, y auia administrado y regido muchas Prouincias muy bien. Por estas causas fueron entrambos elegidos por Emperadores, y fueron llamados Augustos. Concluyeron tambien que Balbino quedasse en Roma, y rigiesse la Republica, y que Pupieno fuessse fuera à resistir à los enemigos con el exercito. Entre tanto que se tratan estas cosas en el Capitolio, vino el pueblo con gran grita, y ocupauan con gran muchedumbre todas las calles, y echauan muchas piedras y palos dentro d'el Capitolio, dezian que no les plazia quanto alli de dentro se hazia, y que desechauan à Pupieno porque era demasiado seuro, y à la nn dezian, que no querian tener Emperador sino d'el linage de Gordiano. Pero Pupieno y Balbino confiados en la authoridad de la orden de Caualleria, y de los soldados de la ciudad, trabajauan de salir d'el Capitolio con toda esta gente puesta en armas, y llegar se al Palacio Imperial. Pero el pueblo les resistió, y fueron echados à palos y pedradas. Auiendo aduertido esto el Senado, tomaron de alli vn moçacho llamado Gordiano, y nacido de la familia d'el Emperador, y de vna hija suya. Hallando lo à este en casa jugando, cargaron se lo en los hombros y lleuaron lo por medio de todos al Capitolio, gritando con fauor todo el pueblo, y hechando muchos flores y ramos. Auiendo lo pues declarado todo el Senado por Cesar, pues no podia regir la Republica por ser aun muy moçacho, auiendo resistido desta manera al pueblo, sufrieron y dieron lugar que los Emperadores elegidos antes fuessen al Palacio. Entre tanto que esto se haze en Roma, Maximino vino à Italia con muchedumbre de Alemanes, que el se auia juntado parte con armas, y parte tambien por buena amistad. Lleuaua se tambien con sigo muchos generos de armas, con las quales determinaua combatir las ciudades de Italia, y assi passó los Alpes con gran trabajo, y esto le hizo tardar en su camino mas de lo que el quisiera. El exercito de Vngaros que yua delante, halló cerradas las puertas de la ciudad Aquileya, y assi la combatieron muy efforçadamente. hasta tanto que vino Maximino con grande exercito de Mauros y archeros Orientales. Entonces aparejaron con mucha diligencia todos los instrumentos de guerra que traia, y mas quanto pudiesse ser les bueno para la guerra. Pero los de la ciudad les resistian valerosamente, cerrauan todos los templos y casas, de manera que no uiesse muger ni niño que no peleasse por su patria muy animosamente. En este medio las cosas en Roma estuuieron en muy mal estado, por la rebuelta que vuo entre los ciudadanos y soldados d'el Pretor, y fué porque algunos soldados fueron muertos por auer seruido à Maximino.

Necessario es que tema à muchos, el que es
temido de muchos.



Reynó este con Balbino y con el mochacho Gordiano
dos años, y mataron lo despues injustamente.

D. CELIO BALBINO, despues de tener la guarda de la ciudad baxo de sí, y viendo q̄ cada dia morian muchos ciudadanos, y eran despedaçados, y que la ciudad estaua llena de sangre, suplicaua publica mente à todo el pueblo, y les aconsejaua, q̄ tornasse à hazer amistad con la gente de à cauallo, y con los soldados otros, acordando se antes d'el daño que recebia su patria, que de vengança alguna. Prometiò tambien de perdonar todo quanto los Caualleros auian hecho. Pero no lo pudo persuadir esto à los vnos, ni à los otros, tanto se acrecentaua cada dia la discordia entre ellos. Y aunque en Roma yua muy mal por causa d'estas rebueltas, el tiempo y el estado de las cosas, que entonces ocurrían, forçaua à todos que se armassen y saliesse contra Maximino sin tardança. Pupieno pues salió de Roma muy en orden, auiendo ayuntado brauo exercito, por resistir à Maximino. Y como los soldados que estauan de guarda d'el Pretorio saliesse todos abiertas las puertas par à par, auiendo trauado pelea con los que huian persiguieron los hasta la ciudad, y pusieron fuego à muchas casas, de tal manera que se quemò d'ella muy buena parte, y tan gran muchumbre de casas, que hizieran por sí ciudad harte grande. Mientras en Roma se acaban estas cosas, vino finalmente todo à fin. Porque como los de Aquileya vüiesse mostrado à los de Maximino las imagines y retratos de los Emperadores Pupieno, y Balbino, y Gordiano, coronados todos con laurel, enojòse tan grauemente Maximino con sus soldados, que matò cierto à muchos d'ellos, como que por negligencia d'ellos no vüiesse tomado la ciudad. Viendo esto los soldados, mouieron gran rebuelta contra el Emperador, y muy cercado lo mataron à el y à su hijo. Sabian muy bien quan odiosos eran à todo el mundo, y como no auia ninguno que no desleasse sus muertes. Mostraron pues à los de Aquileia entrambas cabeças puestas en dos altas lanças, y assi deste hecho vinieron todos à alcançar paz. Sus cuerpos dexauan à los perros que se los comiesse, y procurauan de embiar las cabeças solas à Roma à los Emperadores. Los caualleros que lleuauan estas cabeças, hallaron en el camino cabe Rauena à Pupieno, y allí le contaron la victoria, y los suçessos prosperos que auian auido. Pupieno las embio à Roma, y Balbino hizo poner las cabeças en parte publica de la ciudad, donde pudiesse ser por todos vistas. Auiedo Balbino despues hecho el sacrificio que llamauan Hecatombe, en el qual matauan de cada genero de animales ciento, como cien bueyes, cien ciervos. &c. quemò con gran regozijo de todo el pueblo las cabeças en el Campo Floro. Con estos suçessos tan prosperos, los de Roma vüieron paz. Pupieno en este medio partiò de Rauena, y llegó à Aquileya, y salieron le allí con gran alegria todos los Soldados con ramos de laurel y coronas, y auiendolos recebido Pupieno con palabras muy amigables, tornò para Roma con toda esta gente, y la otra que con sígo traia, y los Romanos todos, el Senado, Gordiano, y Balbino, lo salieron à recibir con gran alegria, como hombre que triumphaua. Començaron luego los Parthos demostrar sus cuernos contra el Imperio, y los Alemanes tambien, de manera que vuo de salir por determinacion hecha contra los Parthos Pupieno, y Balbino contra los Alemanes. Nacian entre estos dos discordias grandes, aunque muy calladas. Balbino menospreciua à Pupieno, como hombre baxo, y sin nobleza, hijo de herrero: y Pupieno menospreciua à Balbino, como hombre efeminado, debil, luxurioso, y perezoso. Por esta causa el vno assechua al otro, por quitarle la vida. Pero porque tenian entrambos gente de guarda muy fiel, y entrambos Alemanes, no podian traer lo que determinado tenian à fin. Nació en este medio vna nueua rebuelta en Roma entre los soldados d'el Pretor, que amenazuan mil crueldades cada dia à los Alemanes, y se afrentauan ya, porque auian traído con tan gran honrra y guarda à Pupieno à Roma: porque facilmente sospechauan, que si los soldados osauan hazer tal, los Alemanes lo auian de vengar. Por esta causa vinieron muy airados con las espadas desenuaynadas al Palacio, y auiedo turbado las guardas de las puertas, y destruido los vestidos de los dos viejos Emperadores, à poder de fuerças sacaron los de allí desnudos. Y auiedo les raído las barbas y las cejas, lleuaron los con todo genero de afrenta por toda la ciudad, hasta llegar à sus tiendas: porque auian determinado de matarlos en el Pretorio, y no en el Palacio, y tormentarles con mucha pena antes que muriesse, para que sintiesse el dolor mucho mas largo tiempo. Luego que los Alemanes supieron esto, dieron se diligencia por focorrer les, pero ellos mataron à entrambos Emperadores en el camino, antes que pudiesse defenderlos, y despedaçaron sus cuerpos por el camino.

El que perdona à los malos, à los buenos haze daño.



Rigió este el Imperio con Pupieno y Gordiano por espacio de dos años, y pereció con afrenta grande.

7222.

M. ANTONIO GORDIANO vino à posseder el Imperio solo, siendo de edad de treze años, doscientos quareyntavn años despues de nacido Christo. Era muy amado de los Romanos por su gentileza y buenas costumbres. y no es de poco loor, que siendo tan moço amasse tanto la fabiduria, que tuvo vna Libreria, en la qual se hallauan casi sesenta y dos mil libros. Siendo muy moço vuo de emprender la guerra contra los Parthos en lugar de Pupieno muerto, porque cada dia venian à correr las tierras d'el Imperio. Pero dióle el Senado en socorro y por capitan de su exercito à Philipo de Arabia, soldado muy loado por su valor. Y desta manera, como Gordiano se vuisse casado con Tranquilia hija de Misitheo varon muy honesto y honrado, partió con todo su exercito azia el Oriente. Y despues que vuo entrado en la Asia, halló las cosas en tan mal estado, que escriuió à su suegro Misitheo, que auia quedado en Roma, vnas cartas deste tenor: Si los dioses poderosos no conseruassen el Imperio Romano, no podria cieto durar ni sustentarse segun es el poco saber y la mucha maldad de los hombres. Escreuia tambien que auia algunos en su corte que le descontentauan, y quexaua se que era desdichado el Emperador en cuya presencia las verdades se callauan, y como el no puede salir de casa, y estar en toda parte y lugares le necessario oir a los que traen las nueuas, y confirmar segun lo que ha oido. Y despues que vuo vencido à Artaxerxes Rey de los Parthos en muchas batallas, vino a hazer guerra contra Sapor Rey de los Persas. Y auiendo lo tambien vencido, hizo las tierras prouincia, y sugeto los a los Romanos. De aqui partio por Syria, y vino à Antiochia, y la cobró, porque antes los Persas la posscian. Luego despues caminó para Thracia, y Mesia, y venció en todas estas partes, y hizo huir y derribó mucha gente, paraque vuo aqui muchas victorias, y cobró todas estas regiones, y las tornó à sugetar al Imperio Romano, y de aqui escriuió al Senado, rogando que lo encomendassen à Dios y rogassen por el: y daua toda la honrra de sus sucessos a su suegro, haziendo le gracias que por auerlo el guiado y dado consejo y manera para ello, auia acabado tan grandes cosas, y diziendo tambien que quanto mas haria seria por consejo d'el sobredicho su suegro. Y como Philipo no pudiesse alcanzar lo que pretendia por causa de Misitheo, por tanto lo mató secretamente. Viendo Gordiano que era su suegro muerto, hizo capitan y presidente d'el Pretorio à Philipo. Y como este pensasse, quanto lo auia leuantado la fortuna, siendo de tan baxa parte y tan pobre, començó à ensoberuecerse, y alçar la cabeça mas que deuia, como acostumbran los pobres, quando de su pobreza vienen à enriquecer: y assi no trabajaua ya, sino por alcanzar manera para auer el Imperio. Pensaua à hora vna cosa, y luego otra con cuydado, y a la fin el començó à executar lo q desleaua desta manera. Las naos que venian de Egipto y de Italia cargadas de trigo y mantenimiento para los soldados, echauan se à otra parte, adonde no podian descargar: y desto nacia rebuelta entre los soldados. Sucedia le esto à Philipo muy bien, para lo que el yua tramando, y mostraua que sentia por ello pena y tristeza, teniendo cõpassion de los soldados. Solia tambien tener muy en la boca, que Gordiano era muy moço, y poco exercitado, y que seria mejor que eligiesse à otro, el qual pudiesse gouernar la Republica y exercito en semejantes trabajos. Assi le ofrecieron à el, que fuesse parte en el Imperio, y lo gouernasse en compaña de Gordiano. Pero no le bastaua esto à Philipo. No podia sufrir cabe si à Gordiano con ygal derecho y mando, y assi procuraua la manera que ternia para derribar d'el todo à Gordiano. Estaua siempre con los soldados, y trabajaua que las naos viniessen, por lo qual los soldados lo honrrauan como esperança vnica de la salud de todos ellos. Començo Gordiano à sentir esto, y tomar lo à mal, y quexaua se à los soldados d'el, como de hombre ingrato de los beneficios que le auia hecho: pero no le aprouechaua algo, antes ellos contra el mas se enfañauan. Pedia les entonces Gordiano, que ya que no lo quisiesse por Emperador, a lo menos lo dexassen con el nombre de Cesar, y no lo pudo alcanzar. Pidio les tambien que lo hiziesse presidente d'el Pretorio, que era dignidad possida antes por Philipo, y por el concedida, pero ni esto pudo alcanzar. Considerando à la fin, que lo auian todos desamparado, pedia les, que por lo menos le concediesse la vida, y Philipo se la concedió, pero con falso y fingido animo. Porque en la misma hora que pudo tomar à Gordiano secretamente, luego el mismo con vna soga en la garganta puesta lo ahogó: y esto fue porque con el successo de los tiempos no pudiesse ser le restituído el Imperio.

Desdichado es el Emperador en cuya presencia
las verdades se callan.



Vivió Emperador con Pupieno y con Balbino dos años,
solo lo fué seys, y à la fin murió ahorcado.

K

Luego en la hora que la maldad cometida por Philipo contra su Principe (el qual auia librado la Republica Romana de tantos peligros y enemigos mortales) fue sabida por el pueblo, eligió el Senado en Roma por Emperador à vn nombre llamado Marco. Però muriendo este subitamente, alcançó el Imperio Seuero Hostiliano. Porque los Romanos no querian por Emperador à Philipo, hijo de vn ladrón huído de Arabia. Y aunque este murió poco despues de vna sangria, dize Eneas Vico natural de Parma, que viuio tanto tiempo que hizo moneda con su ymagen y figura y nombre. Porque en el segundo libro d'el Discurso sobre las Medallas q hizo, nota y reprehende grauemete a Diego de Estrada Mantuano, en su Epitome del Thesoro de las Antigüedades, porque auia pintado à este Hostiliano cõ vna barba, y le dió por nombre M. Seuero Ostiliano. Y no solo por este habla mal d'el Eneas, pero tambien por muchos otros, y lo trata de fingidor de figuras y nombres. Por lo qual le pareció à este, que se deue poner en este lugar tal Medalla qual el y dos otros en Italia tienen: y d'el tengo yo vna, cõ la cara de mancebo, sin barba, sin corona de laurel, con esta escritura: C. VALENS HOSTIL. MES. QVINTVS N. C. y en la otra parte tiene escrito: PRINCIPI IVENTVTIS. La pintura d'el Principe tiene con la diestra vnos señales, y con la izquierda tiene vna lança. Este Eneas y Diego mouieron muchas rebueltas entre los que se dan à Antigüedades, y dudo y aun temo que entrambos deuen errar. Porque yo tengo vna moneda, la qual he pintado aqui, que tiene en vna parte vna muger buelta de espaldas vestida y derecha en pies, junta cõ vna columna, y leuanta su mano derecha azia arriba, y tiene esta escritura: SECVRTAS AVGG. De adonde se conoce claramete auer auido dos Emperadores, y auer entrambos tenido y gual derecho en el Imperio, y auer el Senado (conforme al parecer de Eneas Vico) hecho Cesar à este, viuendo aun Marco sobredicho, y luego despues Emperador Augusto. Però esto contradize y discor-da con todos los historiadores. Tambien en España en la ciudad de Valencia se hallan entre las descripciones antiguas estas tres siguientes:

Q. HERENNIO ETRVSCO MESIO DECIO NOBILISSIMO CAES. PRINCIPI IVENTVTIS VALENT. VETERAN ET VETERES. C. VALENTI HOSTILIANO MESIO NOBILISSIMO CAESARI PRINCIPI IVENT. VALENT. VETERAN. ET VETERES. CNAEAE SEIAE HERENNAE SALLVSTIAE BARBIAE ORBIANAE AVG. CONIVGI DOMINI NOSTRI AVG. VALENTINI VETERANI ET VETERES. Como pues nos sea manihelto que Q. Herenio fué hijo del Emperador Decio y de Cnea Seia Herenia, y que se haze aqui mencion deste C. Valente Hostiliano llamado por sobre nombre Mesio, que fue tambien sobrenombre del Emperador Decio, dudo por cierto si fué tambien hijo d'el Decio. Muchas disputas he tenido cierto sobre ello con varones grauíssimos y de mucho credito en cosas de Antigüedades, con Marco Laurino Señor de Watervliet, y con Antonio Morillon Secretario d'el Reuerendissimo Señor Obispo de Arras, por auer les mostrado esta Medalla, la qual ellos con marauilla vieron, pero no dudan auer sido este Hostiliano hijo de Decio Emperador. Por tanto quiero traer varones esclarecidos, prudetes, y muy abiles en cosas de Antigüedades, como hombres sabios en esto, por testigos destas dos Medallas, y los quiero nombrar: es el vno el Ilustrissimo Señor Antonio Perenoto Obispo d'Aras, y Maximiliano Morillon, hermano de Antonio Morillon, y a Valerio Eschoto Milanes, Julio Calistano de Parma, Esteuan Pighio, Melchior Eschete, Antonio de Taxis, Maximiliano Walschaplo, Abrahamo Ortelio, y el varon muy docto Cornelio Grapheo Secretario de la villa de Anuers, y su hijo Alexandro. No ay tampoco historiographo ninguno excepto Eusebio en su historia Eclesiastica en el libro septimo y capitulo primero, que diga auer Decio tenido dos hijos. Y dize d'esta manera: Despues que Decio vuo Imperado dos años, aunque no enteros, y despues que fue muerto el y sus hijos, y le sucedió Galo. &c. Cuenta tambien Aurelio Victor, que en tiempos de Decio fue elegido Emperador Valente Liciniano: y que despues de muerto Decio, fue elegido por el Senado Hostiliano Perpena, y luego murió de pestilencia. Porque pues ay poco escrito de Decio. Y de sus hijos, y en monedas se hallan muchas cosas, de las cuales no hazen mencion ninguna los historiadores, pienso que es cosa en la qual se deue poner estudio por saberla y sacarla à luz. Lo qual prometo yo de hazer en los otros libros, que tengo entre manos para publicarlos muy diligentemente. Y de aqui saco facilmente, que Diego de Estrada es gran fingidor de figuras y de titulos, y muy contrario à los hombres doctos y deseosos de saber la verdad. Porque el ha osado fingir Medallas de las historias, y corregirlas, como se puede ver en Nigerio, al qual el llama Negro, assi como las historias: y si esto negare, necessario es que confiese, que no tuuo jamas Medalla de Nigerio, y sino la tuuo, que puede ser mas de verguença. Lo mismo ha cometido en la Medalla de Q. Herenio Etrusco, y en la de Decio, y de Heraclio, y en muchas otras. A mi me contenta conferir las Medallas con las historias que d'ellas ay, y de alli sacar las, porque es necessario, que la historia siga la Medalla, con tal que sea verda deramente antigua, y no fingida. Las Medallas son mas antiguas que las historias. Y assi Guillermo de Choul en el libro de la Religion antigua de los Romanos, corrige las Medallas de lo que saca de las historias, y assi llama à Marco Elio Aurelio Comodo, Lucio Elio Aurelio Comodo, segun Dion Cassio y Eutropio en sus historias claramente lo muestran. Pues si las Medallas se auian de dar d'esta manera, mejor seria nunca escreuir, ni poner trabajo en ellas: porque ya que no alcançassemos honra, a lo menos tampoco nos vernia afrenta. No quiero hazer desprecio ni injuriar a los Historiadores antiguos, pero osaré bien dezir esto, que tuuieron poca cuenta en los nombres de aquellos que escriuen, y que por tanto erraron mucho, y dieron ocasion de errar. Tambien oso dezir, que muchos errores se han cometido en las traduciones de Griego en Latin, y en la descripcion de los viejos libros en los nuevos. Si vuere alguno, que me quisiere ser en esto contrario, o dar me culpa, por cierto que (segun creo) no sera tenido entre los doctos, sino por hombre muy indocto, y digno de risa.



Fu e arrebatado con tan gran pestilencia, que apenas queda su memoria, ni su nombre, ni aun dicho alguno   sus descendientes.

K 2

M. IULIO PHILIPPO no estaua muy lexos de Roma cō todo el exercito que Gordiano traja à Italia d'el Oriente, y tenia ya por cosa muy cierta, que no podria alcanzar el Imperio, sin derramar mucha sangre, ni sin muchas muertes. Pero luego que entendio como Hostiliano era muerto, cobró animo, y pensó de alçar se con el Imperio à pesar d'el Senado y de todo el pueblo Romano. Y halló esta manera: Gordiano auia sido muy amado por los Romanos, y por tanto antes que otro sucedieffe en lugar de Hostiliano, trabajó mucho por mostrar que no auia el sido parte en su muerte, diciendo que antes se dolia el mucho, y que auia sido hecho aquello sin su consentimiento, y assi començó de matar à quantos auian sabido parte alguna en la muerte de Gordiano. Escriuió en este medio al Senado y al pueblo Romano lo mejor que pudo, echando la culpa en algunos vellacos, y escusando todo su exercito, y esto por retener y guardar la amistad con los soldados. Rogaua les tambien que lo confirmassen por Emperador, pues era elegido por los soldados. Con estas y semejantes palabras, forçaua al pueblo que le creyesse, porque no conocian aun bien al hombre. Porque este Philipo era vn grandissimo fingidor, muy asturo, y hombre que sabia muy bien dissimular, y dar el color que queria à sus palabras, y era hombre de tan mal animo, y tan engañador, que la ambicion y desseo que tenia de mandar, lo sabia dissimular y cubrir muy astutamente. Como pues el Senado y el pueblo pensasse, que lo que dezia lo dezia cō animo bueno y verdadero, por estar ya muy hartos de guerras ciuiles entre ellos mismos, elegian por Emperadores à estos Arabes y Mauros ferocissimos. Entró entonces en Roma con muy gran pompa y triumpho, y traia con sigo gran muchedumbre de animales fieros, tomados en el Oriente, como Elephantes, rhinocerotes, leonespardos, camellos, leones, y muchos otros, los quales auia Gordiano ayuntado para la fiesta de los juegos Seglares. Estos juegos dizen auer sido inuentados por P. Valerio Publicola, despues de echados los Reyes de Roma, y auer les llamado d'el nombre de siglo Seglares, y mandó que se celebrassen de cien en cien años. Estos mismos juegos determinaua Gordiano celebrar con todos estos animales, mil años despues de fundada Roma, los quales entonces se cumplian, pero Philipo se opusó à esto. Assi pues, despues que este uo alcanzado el Imperio, doscientos quarenta y siete años despues d'el nacimiento de Christo, luego en el mismo tiempo los Godos salieron de sus tierras, y vinieron contra las Prouincias sugetas al Imperio Romano, y destruian las ciudades y los campos, lleuauan se el robo, matauan y quemauan por todas partes, derribauan las casas, las villas, los fuertes, y finalmente de tal manera se regian y lo destruian todo con sus armas y fuerças, que amedrentaron à todo el vniuerso. La señal o prodigio visto antes entonces à todos espantaua, porque auia parecido vn eclipse tan escuro, que fue necesario en todas partes del mundo seruir se de candelas y lumbreras al medio dia, como que fuera de noche. Auia tambien acontecido vn grande temblor de tierra, con el qual eran muertos muchos hombres, y destruidos muchas ciudades y edificios, y todo esto declarauan que era señal de gran destruccion para el Imperio Romano. Y pues de aqui adelante se ofrecerá auer de tratar en muchas partes de los Godos, tuue por bien de contar aqui en pocas palabras la origen d'ellos y decendencia. Los Godos son Alemanes, nacidos en la Isla llamada Gothia, y siempre usaron de la lengua Alemana. Fue esta region tan populosa, que quexando se los habitadores d'ella porque era tan angosta y pequeña, eran forçados à salir a habitar en otras partes. Hinchieron primero todas las partes de azia el Norte, y como uicessen acrecentado en estas partes tanto su numero, salieró de alli grandes compañías por todas las partes d'el mundo. Marauillauan se todos de donde salian tales hombres. Eran los Godos feos, muy altos, y fuertes, y tan de costumbres desuadas, que las otras naciones y gentes por no esperar les ni ver les se huian de sus tierras. Assi passaron despues en Thracia, y en Vngria, y alçaron se con todas aquellas tierras cabe Constantinopla. Determinaron en este tiempo los Romanos de resistir les, y mostrar les su fuerça: pero Philipo otro tenia pensado, lo qual pensaua que le era mas importante, pues se auia ya dado algun tanto à la fe de Christo. Sabia tambien como Gordiano auia trabajado por echar los, y no auia aprouechado. Todavia fingia que aparejaua exercito contra ellos, y esto por hazer que eligieffen à su hijo que fuesse César con el juntamente.

ca. 12. a. 12.

La origen de los Godos.

Si se ha de quebrantar la razon y derecho, no puede tener mejor lugar que por reynar.



Alcanzó con engaños el Imperio Romano, y rigiólo .viii. años, y à la fin fué muerto..

K 3

M. IVLIO PHILIPPO fué hecho Cesar el primer año que su padre Philipo fue Emperador. Estos fueron los primeros Emperadores que professaron la fe de Christo publicamente. Porque despues de ser hechos Christianos, vinieron vn dia antes de Pascua al templo donde se celebraua el officio sagrado, y quisieron con los demas recibir el santissimo Sacramenro: pero Fabiano sumo Pontifice de los Christianos rehufo de darlo, si primero no confessauan sus pecados, y se ponian entre los penitentes: y ellos lo hizieron esto de buen grado. El padre alcançó poco della, pero el hijo la recibió y mostro tanto en lo que hazia, quanto en sus palabras, porque temia mucho a Dios. Los Godos que diximos, aunque pudieran passár mas adelante, pues todos los temian, por las victorias grandes que auian alcançado, todavia ellos se quedaron en Thracia, y en Panonia, y pusieron alli sus alientos, sin querer passár mas adelante, por ver se en tierra tan fertil. Los Emperadores estauan se en Roma muy reposados, y entendian en aparejar las cosas necessarias para los juegos, aquellos que arriba llamamos Seglares. Y auiendo ya imperado tres años, vino el año milesimo despues de fundada Roma: y estando todos celebrando muy solemnemente las fiestas con gran aparejo y gastos que auian hecho, fueron traídos diuersos generos de animales al Amphitheatro, que era como vn cerco muy grande y muy redondo, edificado por todas partes con sus grados, en los quales todos podian estar sentados muy à placer, y sin enojar vno à otro. Venian aqui todo el pueblo Romano, y muchos estrangeros, y podian todos ver y igualmente los juegos. Tenia el Amphitheatro todo el pauimento lleno de arena, porque los que luchauan no recibiesen daño con la sangre de los muertos, y porque no causasse hastio à los miradores: y assi abriendo las puertas d'el Amphitheatro, todo el pueblo entro, y entraron tambien los Cesares entre los Senadores. Y como los luchadores (de los quales era parte de los condenados à muerte, y parte de los presos en la guerra, guardados para este fin) ya estuuiessen aparejados, y prestos con sus arinas, fueró abiertas las cueuas, adonde las fieras estauan detenidas, y hizieron las salir à fuera. Estando prosiguiendo estos crueles juegos, los quales se celebrauan con gran dolor y llanto general, començó Philipo el padre de hazer cosas no devidas y burlarse: por lo qual su hijo recibió grande enojo. Porque fué este mancebo de animo tan graue y tan seuero, que de edad de cinco años no se halla auer lo visto reir. Y por esta causa se auergonçó mas de ver reir tan desmedidamente à su padre. Murieron aquel dia muchos hombres, y muchos animales. Despues se hizieron muchos juegos en el campo Marcio, y duraron tres dias y tres noches arreo, y fueron tambien hechas muchas Comedias y Tragedias. No fue pues dexado algo de quanto podia causar gran fiesta y alegria. No mucho despues recibieron nueuas los Emperadores muy tristes, y que los fatigó mucho mas que à todo el Imperio, y eran que Marino Capitan se les auia rebelado, el qual tenia en nombre del pueblo Romano su exercito con los d'el Ilyrico en los terminos de Sarmacia, para refrenar los Scytas, los quales despues que se auian rebelado contra el Imperio, corrian todas las tierras, y todo lo destruian. Y como este Marino uiesse oido, y considerado el mismo, que los Emperadores se auian dado à ociosidad, teniendo ocasion y causa grande de hazer guerra contra los Godos, pensó de alcançar el Imperio sin alguna duda. No pudiendo sufrir esto los Emperadores, embiaron contra el à Decio, soldado valeroso, y muy efforçado. Viniendo este à manos con el otro, Marino murió. Dieron en este medio los Emperadores todos sus thesoros à Fabiano Pontifice: y Decio enojado por esto, porque el Idolatraua, tornó se con diligencia à Roma: y saliendo le al encuentro Philipo el padre, juntaron se en Verona, y alli murió, auiendo le Decio hendido la cabeça hasta los dientes.

impresos

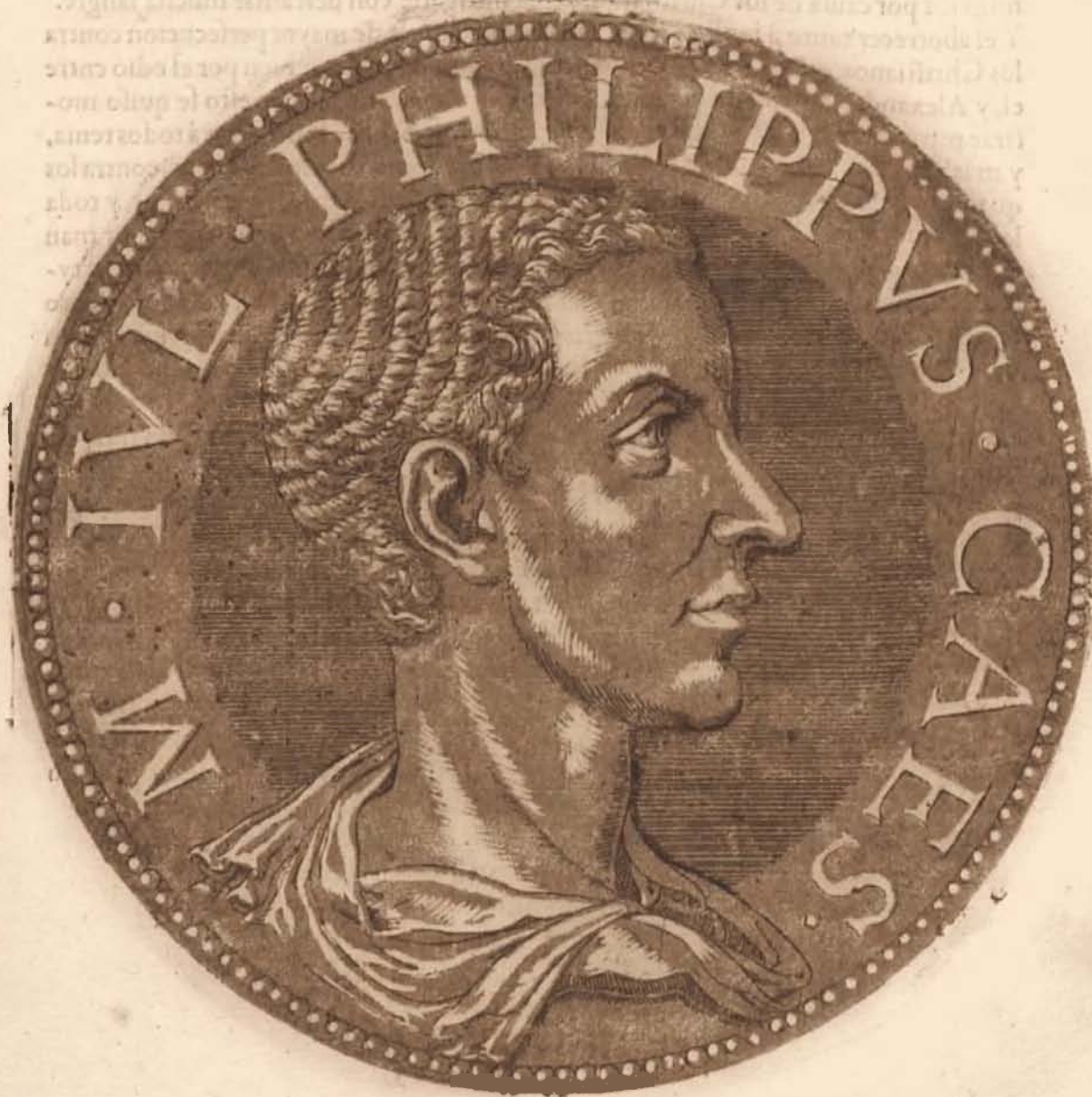
una larguísima

Historia de España
219 años

real de guerra
de paz

Alcançó con ayuda del Imperio Romano, y rigió
vna gran parte de la tierra de los Godos.

No salen de vna misma boca muchas palabras
y dichas sabiamente.



Hecho Cesar por su padre, rigió esta honrra siete años, y à
los .xii. de su edad por causa de la religion murio.

K 4

C. MESSIO QUINTO DECIO TRAIANO perro sediento de la sangre humana, alcançó el Imperio dos cientos cinquenta años despues de nacido Christo. Este mouido por ira feroz y muy enfañado, entró en Roma con todo su exercito, y mató à Philipo Christianíssimo Emperador, que era el hijo d'el otro, solo por amedrentar à los Christianos. Martyrizó despues luego à Fabiano Pontifice, y no le bastó esto: porque el odio y aborrecimiento grande que auia concebido cōtra los Philipos muertos por causa de los Christianos, deuia mitigarse con derramar mucha sangre. Y el aborrecer tanto à los Principes, fue tambien causa de mayor persecucion contra los Christianos, que no fue en tiempo de Maximino, y fue tambien por el odio entre el, y Alexandro y su madre Mamea muger Christiana. Porque en esto se quiso mostrar muy agradable à todos, diziendo que era muy grande el amor que à todos tenia, y mas à los Dioses. Y confiaua, que despues de auer muerto à aquellos dos, contra los quales tenia tan gran odio, facilmente derribaria todos los otros Christianos, y toda la religion, de tal manera que no quedasse memoria d'ella alguna. Asu pues por mandamiento d'este murieron muchos mil Christianos con diuersos generos de martyrios, entre los quales fue Serapion, Meniaco, Abdon, Senes, Olympiades, Hypolito con sus compañeros, Maximo, Polocronio, Apolonia, y Victoria. Fueron muertos en su presençia dentro de Roma con tormentos muy grandes el sumo Pontifice Cornelio, sucessor de Fabiano, y su sucessor Sixto, y su Archidiacono Laurencio, y muchos otros. Fue finalmente tan grande la persecucion de los Christianos, que vuo muy pocas ciudades, y aun pocas casas, que no padecieffen algo. En esto tiempo Cypriano Obispo de los Carthaginenses, trabajaua de consolar todas las Yglesias, que tan lastimadas estauan, escreuia les à todas, y confirmaua las en su buen proposito. Muchos pero faltaron de la fe Christiana. Y como Decio estuuiesse ya harto de la sangre humana, hizo gran exercito contra los Alemanes y Godos, por echar d'el Imperio gente tan barbara. Y aunque contra los Christianos se auia mostrado muy gran tyrano, fue todavia muy loado, porque no intentaua de hazer algo, sin tener para ello la authoridad del Senado. Era varon enseñado bien y en buenas artes, era modesto, agudo en el negociar y prudente, y asu apaziguó muchas rebueltas en la Francia, y esto por restituir el Imperio en su estado, que estaua por los Godos echado à perder. Pero quiso antes de emprehender la guerra contra los Godos, que fuesse elegido y hecho sucessor suyo su hijo **Q. Herenio Decio**, y alcançó lo facilmente del Senado, y de la caualleria, y de todo el pueblo. Quieren algunos dezir, que el Senado le hizo hazer compañero de su Imperio à su hijo, segun era costumbre hazer se. Dizen otros, que fue mouido à ello por sus soldados y caualleria.

La autoridad es arma para que las cosas se hagan.



Fu  tres años Emperador, y fué el primero de los Augustos que murió con armas de enemigos,   .L. años de su edad.

B. de la ...
...

Q. HERENIO ETRVSCO MESSIO DECIO, despues de ser recebido y hecho compañero por su padre d'el Imperio que posseia, partió con el juntamēte para Panonia cōtra los Godos. Eran los Emperadores nacidos en estas tierras, y en vna ciudad llamada Bubalia. Y auiendo se los Godos aparejado para resistir valerosamente à los Romanos, y auiendo ya pasado el Danubio, fueron subitamente cercados y mal tratados por los Romanos, de tal manera que murierō casi treynta mil, aunque no sin algun estrago de la gente Romana. Pero porque los Godos eran mas de tres cientos mil hombres, y todos hombres fuertes, no tuuieron en nada aquellas muertes, porque ponian mas esperança en la muchedumbre que traian, que en la orden d'el pelear. Salieron otra vez à batalla con los Romanos, y cercaron los de tal manera, como si los prendieran con vna cuerda. Los Romanos entonces considerando que no podian resistir à tanta muchedumbre, trabajauan de guardar se de las saetas que tirauan, y pensaron que auian bien peleado, si escapauan con la vida. Pero auiendo durado desta manera la pelea mucho tiempo, à la fin vinieron à cessar apartando se poco à poco, y echando las armas, uieron de huir por fuerça. Pisan se vnos à otros huyendo, de tal suerte que murieron mas, y fue mayor el daño que ellos mismos se hizieron, que no el que recibieron de los enemigos. Murió en esta batalla el hijo Decio, pasado con vna saeta, y murio con el la mayor parte de su exercito: por lo qual recibió Decio gran enojo. Todavia se defendió tan valerosamente huyendo, que mató el mismo por su mano treynta Godos. Pero como esta region sea lodosa, y casi todas las tierras pantanos, por causa d'el Danubio, fue forçado à huir Decio por los enemigos, y conociendo se vencido, salto en vna laguna con su cauallo, y jamas su cuerpo pareció. Causó esto tan gran tristeza y llanto à los Romanos, que no se podria contar, por ver que auian perdido de tal manera à sus Emperadores, y todo el exercito, los quales eran por cierto dignos de comparar con los antiguos, en la fe, y firmeza, y fortaleza grande. Los que se librarōn huyendo, todos se fueron por los terminos de Mesia. Con este tan buen suceso osaron los Godos mucho mas, y concibieron ira contra los Romanos, y assi con toda su gente no quisieron ya tener se en sus tierras, sino passar adelante.

Nunca los couardes ni temerosos gañaron corona de honrra.



Fué dado por su padre à los Romanos por Cesar, y assi fué el primer Cesar muerto por manos de enemigos en batalla.

C. VIBIO TREBONIANO GALO, nacido de muy noble familia, Capitan y Presidente de Mesia puesto por el Emperador Decio, estaua en este tiempo en los fines d'esta Prouincia, adonde auian huido todos los que pudieron escapar de la batalla que antes diximos. Y como este exercito desparzido le huuiesse ayuntado y rehecho, tomando los Soldados consejo en el campo donde estauan, hizieron Emperador à Galo con vn consentimiento, doscientos y cinquenta siete años despues de nacido Christo. En Roma leuantauan otro por Emperador, pero auiendo oido, que los Soldados auian elegido à Galo, aprouó la election el Senado y todo el pueblo Romano, y dieron le el nombre de Augusto, segun acostumbrauan de dar à los otros: y fue el en esto mas dichoso, que fiel y leal. Entre tanto que estas cosas passan en Roma, hizo treguas y conciertos con los Godos, (de los quales auia algunos que se llaman Scythas) pero fueron de gran afrenta, y mercó d'ellos la paz por doscientas drachmas de oro, no sin gran injuria d'el nombre Romano. Dio se despues à seruir y sugetar se à los Godos, porque no lo mal tratassen viendo le flaco y debil de exercito y de fuerças. Entendiendo los Godos que los Romanos los temian, ensoberuecieron se con esto, y no quisieron tener se por contentos con el dinero que antes les auian dado, y assi corrieron todas aquellas tierras vezinas, pusieron las à robo, y con grandes exercitos començaron à correr las tierras y las mares, y pusieron fuego en toda parte. Destruian la Dardania, la Thracia, Thesalia, Macedonia, y toda la Helada. Passando despues la mar d'el Helleponto, vinieron à Asia, de manera que no vuo Region alguna que fuesse libre de sus manos, y assi mucho menos Italia, à la qual todos fieramente amenazauan. Como Galo se vio sin ninguna esperança de remedio, dio se priessa en tornar à Roma. Sabiendo el Senado su venida, sintió la mucho, y recibio por ella gran pesar, temiendo que auia de ser para destruccion cierta de todo el Imperio. Despues sin que ninguno tal cosa pensasse, daua les por Cesar à Emiliano, el qual puesto por Decio para resistir à los Scythas, auia valerosamente echado à los Godos. Y por esta hazaña fue elegido por Emperador, por toda su gente. Sabiendo esto Galo, hizo luego parte en el Imperio à su hijo Volufiano.

Mas vale tener por amigos hombres que reprehendan, que no que lifongeen.



Gouernó este el Imperio por dos años, y ocho meses, y mataron lo siendo de quareynta y ocho años de edad.

L

Despues que Galo vuo hecho parte d'el Imperio à C. VIBIO VOLVSIANO paraque juntamente con el lo administrasse y rigiessse, entrambos juntos hizieron aparejo para la guerra ciuil contra Emiliano. Era negocio este que tocaua y pertenecia grandemente à la dignidad Imperial, pero poco hazia para el prouecho de toda la Republica. Y en esto pueden ser muy bien comparados con el sobredicho Philipo, el qual solamete no perdiessse el nombre de Emperador, sufria facilmente quanta destrucion y perdida los Godos hazian d'el Imperio. Assi sufrian estos que poco à poco los Godos royessen y se alçassen con todo: y como suele el orin comer se poco à poco el fierro, assi tambien, y de tal manera, que despues fue impossible ser restaurado, ni por bien que lo limpiaron, pudo cobrar su antigua policia y gentileza. Auiendo pues hecho su aparejo Galo y Volusiano, partieron para destruir à Emiliano: el qual no menos osado que ellos, partiò con grande exercito de Ilyricos para Italia, y fue la primer batalla en terano de Espoleto. Y como las cosas llegassen de entrambas partes à tal punto, que no faltaua sino darse la batalla muy cruel, Galo y Volusiano fueron muertos por sus mismos soldados: y llegaron se los soldados à la parte de Emiliano, y luego lo alçaron por Emperador. Era este varon prudente, sagaz, y muy diestro en las cosas de la guerra: pero Galo y su hijo Volusiano mas se holgauan de tratar en negocios ciuiles, y estando en Roma perleguiuan mucho à los Christianos, y era mayor el cuydado que d'esto tenian, que d'el Imperio. Dionysio Obispo de Alexandria escriue esto d'ellos: No pudo Galo dexar de ser tan impio como Decio, antes persiguiò à los varones pios y santos, como el otro. Vuo vna pestilencia en este tiempo casi tan general, que casi no se hazia mencion de los Christianos. En este mismo tiempo muriò aquel grande Origenes, siendo casi de setenta años, con cuya sangre se ensuziara de buena gana Galo, si la diuina prouidencia no lo librara de sus manos. Assi pues muertos Galo y su hijo, partiò Emiliano con todo su exercito para terano de Espoleto, con deliberacion de venir se de alli à Roma. Escriuiò cartas muy amigables al Senado y pueblo Romano, embiando las estando en camino, prometia en ellas, que auia de cobrar toda la Thracia, la Mesopotamia, y Armenia: y que no auia de librar solo à su patria, pero auia tambien de desechar à los Godos, y restituir à Roma su antigua libertad, vengando la de toda la seruidumbre, en que Galo la auia puesto. Y que era elegido por Emperador por todos los Caualleros y Soldados, y que queria ser confirmado por el Senado.

No es de balde lo que comunmente dezir se suele.



Hecho Cesar por su padre, fué con el juntamente muerto.

L 2

EMILIANO Mauro de nacion, nacido de gente baxa en Libya de Africa, y por esta causa aborrecido por los Romanos, que preciauau mas el linage y la familia, q̄ no los hechos esclarecidos y famosos. Y aunque los auia librado de fatigas miserables, y del gran peligro de los fieros Godos con tanta fidelidad, (cosa que no se esperaba) apenas podria dezir en quan poco tuuieron lo que el les embiaua a suplicar. Y estando en Roma mucho tiempo los Senadores pensando y determinando lo que harian, los Soldados en Alemania leuantaron otro por Emperador, el qual fue Valeriano, y llamaron lo Augusto. En saber se esto en Roma, eligieron tambien a su hijo Galieno por Emperador. Eran estos nacidos de linage y sangre muy noble Romana, porque decendian de los Licinios, Cornelios, y Valerios. Quando los Soldados de Emiliano entendieron lo que passaua, arruinaron se tanto, y cometieron tanta deslealdad, que mataron a su Emperador sin causa alguna, fingiendo que hazian muy bien, como porque era hombre Barbaro, y temiendo que hecho Señor y poderoso, no viniessse a ser cruel, y executar crueldades contra los Romanos. Y con esto querian alcançar gran fauor de todo el Senado y de Valeriano y Galieno. D'esta manera fueron muertos casi todos los Emperadores por manos de los mismos Romanos Soldados suyos. Porque si alguna vez leuantauan alguno por Emperador, el qual, a caso, no correspondia a quanto ellos querian y desleauan, luego en la hora lo mataban, no menos que si fuera vn perro: y quanto era mejor, tanto menor vida y reposo pudo alcançar entre ellos. Tambien leemos muy pocas vezes, y en muy pocos lugares, auer sido muertos los matadores: y esto porque (como los mas piensan) siempre que los Soldados oian dezir, que auia auido algun Emperador enemigo o poco amigo d'ellos, luego les parecia que hazian cosa muy accepta a todo el exercito si mataban al Emperador. Y de aqui sucedió, que desde Julio Cesar hasta este Emiliano, de quien tratamos, solos nueue Emperadores sean muertos de muerte natural, vno quatro muertos con ponçoña, dos muertos por los enemigos, tres que ellos mismos se mataron, y veynte y seys muertos o con sus proprias espadas, o de sus Soldados, o por hombres de sus palacios y criados suyos en guerras domesticas y ciuiles. De la misma manera fue hecho con todos los otros que despues sucedieron, hasta Carlos el primero Emperador Alemã. Porque entonces auian dado en esto que tenian por cosa muy mala y muy aborrecible cercar assi los Emperadores y despedaçarlos, y por esto se dieron a matar los despues con ponçoñas. En tiempo d'este Emiliano le dieron los Caualleros Romanos a tantas baxezas y costumbres tan ceuiles, y los Soldados tambien, por ver el menosprecio que se hazia de la Imperial Magestad, que las Naciones Barbaras y gentes estrañas tomaro de aqui principio para elegirse cada vna su Principe y Señor en sus tierras. Y aun trabajó cada nacion de sugetar a los Romanos, y burlarse del Imperio, diziendo contra el muchas palabras de injuria, como que ya despues no vuisse de tener potencia, ni authoridad, ni reputacion. Assi pues fue muerto el valeroso Emperador Emiliano indignamente, el qual poco antes auia librado a todos los Romanos de injurias muy grandes.

La generosidad es virtud que no la sangre.



Reynó este y administró fielmente la Rep. Romana .iiii. meses,
y por ser de nació barbara y estraña, tué muerto por los soldados.

L ;

P. LICINIO VALERIANO partiendo de Alemania para Roma, doscientos cincuenta y nueve años después de nacido Christo, alcanzó el Imperio. Era este nacido de noble linage, pero era muy bouo y muy desaprouechado, y no bueno para la Republica, ni en sus cosas, ni en su consejo. Auia sido antes Censor de los Romanos, y auia le concedido esta dignidad Decio. Dio leyes à los Romanos, y era muy grande el nombre de santidad y religion que d'el se diuulgaua. En el principio de su Imperio honraua mucho à todos los que honrauan à Dios, de tal manera que se llamaua templo de Dios su casa. Pero à la fin dexo esto, y mudando mucho de costumbres, hizo se perseguidor muy grande de la Yglesia de Dios. Marauillauan se d'ello muchos, por no saber de que manera pudo ser, que este que tanto fauorecia à los Christianos, se uiesse tan presto conuertido y mudado en perseguidor de Christo y de su Yglesia. Vino à ser tan cruel, que mató à todos los Christianos que halló en sus tierras, porque no querian adorar à los Idolos, ni hazer les honrra alguna. Los principales que padecieron siendo este Emperador, fueron estos: Cypriano Pontifice de los Carthagineses, Doctor excelente entre los Christianos: Valentino, Quirino, Romano, y Concordia. Y como los Barbaros poco à poco se hiziesen Señores de todo, hizo Valeriano Augusto à su hijo, y aparejando le para la guerra, sacó lo con el azia el Oriente, por hazer primero guerra con Sapor Rey de los Persas. Assi uieron la primera batalla en Mesopotamia, y fue alli preso el Emperador por Sapor Rey de los Persas, y sacados los ojos lo puso en carcel perpetua: y el Rey siempre que subia à cauallo, le ponía los pies en cima de sus espaldas. Deuió y fue forçado à sufrir esta injuria hasta la muerte, en vengança de la sangre sin culpa. Portanto pues preso d'esta manera Valeriano, y desbaratado todo su exercito en el Oriente, toda la Asia estuuó llena luego de Godos, y todo lo destruian con armas y con fuego, todo lo robauan y ponian à sacó. Destruian tambien toda la Macedonia, y todas las tierras del Pontho, de tal manera que no auia ya Nacion alguna que no se leuantasse contra los Romanos. Venian los Alemanes en Italia, y todo lo destruian hasta Rauena: y tornando se de alli, destruian toda la Francia, parte con fuerça de armas, y parte tambien con fuego. Desta manera pues perecia todo el Imperio Romano. Porque como los Persas y los Scythas destruian el Oriente, assi tambien los Alemanes el Occidente. Estando en estas rebueltas, Africa assi mismo se alçaua contra el Imperio, y cada Nacion pensaua que era el tiempo proprio aquel para vengar se y ponerse en libertad.

Huye de aquel que se te muestra amigo,
y te es enemigo grande.



Despues de auer imperado seys años, fue preso por sus enemigos,
y estando en muy deshonorada seruidumbre, murió de .LXX. años.

L 4

P. LICINIO GALIENO estaua se en Roma muy dado à deleytes y passatiempos, y no tenia cuydado alguno del Imperio. Sabiendo este que su padre estaua preso, holgò se con ello mucho, por ser el Señor y regidor de todo el Imperio: dexaua à su padre entre los Barbaros, sin tomar vengança d'ellos, escusando se con aquel dicho Philosophico, que dize: No me marauillo que mi padre sea muerto, o sea preso, porque yo se que es mortal. Pero aduirtiendole que eran los Romanos entonces muy apretados por diuersas naciones, fue tan mouido por la catiuidad de su padre, que començo à mostrarse manso con los Christianos, y puso fin à la persecucion que les hazia. Porque tenia tanto que hazer en todas partes, que se olvidaua de los Christianos, o mouido por la voluntad de Dios, no queria acordar se d'ellos. Porque facilmente consideraua ser su padre justamente castigado, porque era dado à encantaciones, y à perseguir los Christianos. Auia hecho morir muchas vezes los niños, y auiendo quitado la vida à los tiernos años, auia tambien prouado sus encantamientos en si mismo. Tomó pues Galieno exemplo de su padre, auiendo sufrido muchos daños por la luxuria, y maldades suyas grandes y detestables. Porque allende de las sediciones y rebueltas que los Barbaros causaron, todo el orbe fue en daño d'el Imperio Romano. Leuataron se en vnas partes y en otras muchos Tyranos, de manera que mouiendo se guerras ciuiles cada dia, derramaron infinita sangre los Romanos. El primer Tyrano que pretendió alçar se con el Imperio, fue Cyriades, y fue este muerto cabe Myrta. Tambien Posthumo en Alemania la baxa, que entonces se llamaua Francia Belgica, y adonde viuian entonces los Franceses, pretendió alçar se con el Imperio, con bien grande de la Republica. Porque este administró valerosamente y muy bien el Imperio par diez años, echando a todos sus enemigos, y restituyó todas las tierras perdidas à su integridad y buen estado. Victorino se alzó con su hijo en Colonia, pero luego fueron entrambos muertos. Victoria y su hijo eran elegidos por los Alemanes. Sucedio les Tetrico Presidente de Aquitania. En el Oriente Odonato allegando gran exercito, echó los Persas y los Godos de la Syria, y cobró luego à Mesopotamia. Trebeliano se leuanto en Isauria, però fue muerto en breue tiempo.

Deserece lo que mas crecer no puede.



Auiendo tenido y mal el Imperio seys años, leuantaron se
treyn ta.Tyranos, y luego nueue años despues fue
muerto, à los cincuenta de su edad.

SALONINO VALERIANO viuia en Roma cō su padre Galieno, pero estando ya esta Republica tan perdida, que ningun remedio esperaua, y considerando facilmente que todo yua de mal en peor, partieron padre y hijo para Milan, y dexarō el Imperio. Pero desto no tuuo culpa alguna Salonino, porque era niño, y aun apenas tenia diez años. Y como cada dia le dixessen à Galieno, que los enemigos se alçauan con las tierras d'el Imperio, dizen que respondió: Por bien que ellos hagan, harto rengo yo para mi. Assi gasto este su vida en desordenes, luxuria, banquetes, mugeres, y en deleytes malos y torpes. De aqui se leuataron muchos Tyranos, de los quales cada vno pretendia hazer se Emperador, y assi fuero estos hasta numero de treynta. A penas podria hazer saber la miseria y trabajo q̄ todo el orbe vniuerso padeciō en este tiempo: y todos perecieron, derramando por todas partes mucha sangre. Meonio se leuantō en el Oriente, y matō à Odenato, y despues no mucho à el tambien lo mataron. Ingenuo Presidente y gouernador de Panonia, fuē elegido por Emperador por su gente, y luego fuē muerto por los de Galieno. Regiliano Capitan d'el Ilyrico, leuātado Emperador por los suyos, fue muerto en vna batalla por los Moscouitas. Elegido fuē despues en lugar d'el muerto Aureolo, y Claudio lo matō en otra batalla. Macriano varon bueno y viejo queria defender el Imperio, y assi partiendo con gente cōtra Galieno, fuē muerto el y su hijo por Aureolo en otra batalla. Quieto, otro hiiio de Macriano, despues de la muerte de su padre, y de su hermano, hecho Emperador por los Soldados que quedaron, fue muerto por el mismo Aureolo. Piso Frugi, a quien Macriano auia embiado a Thesalia cōtra Valente, fuē elegido Emperador por sus Soldados, pero poco despues fuē muerto por Valente. Emiliano recibió el Imperio forçado por los suyos en Egypto, pero preso despues por Theodoro, y embiado viuo à Galieno, fue ahogado en vna carcel. Celso queriendo meter rebueltas y nouedades en Africa, siete dias despues que fuē elegido Emperador, sus propios Soldados lo mataron. Leuataron se despues Herodes, Hereniano, y Timolao, todos tres hermanos, hijos de Odenato, con su madre Zenobia, y quisieron por fuerça imperar: viuieron desta manera en el Oriente mucho tiempo, pero à la fin fueron muertos y destruidos por Aureliano. Saturnino, varon muy prudente, muy graue, y muy acomodado para regir la Republica, queriendo se leuantar como Tyrano, assi como los otros, en su misma casa y tienda fue muerto por vn soldado. Tito fuē elegido y saludado por Emperador por los Mauros, y fue muerto por sus propios Soldados. Leuantō se luego su muger Calphurnia con el Imperio. Y apocō se tanto Galieno con lo que tenia, que no se afrentaua aun que las mugeres se quisiessen leuantar por Emperadores.

Grande guarda es el amor.



Imperó este con su padre como Cesar, y despues
de .IX. años murio con su padre.

M. CASSIO LATIENO POSTVMO viuia en el mismo tiempo que todos los sobredichos Tyranos pretendian alçar se con el Imperio, facilmente los vencia. Defendia todas las tierras de la baxa Alemaña muy valerosamente, las quales estauan tambien casi perdidas como todas las otras. Y siendo puesto por Presidente de los Frãceses en nombre d'el pueblo Romano, hazia con ayuda dellos maravillosas cosas y hechos muy valerosos. Pero pues viene al proposito, trataremos algo de la dignidad y origen de los Frãceses, por que auremos de tratar d'ellos en todos los Emperadores siguientes, y assi tomaremos principio del principio d'ellos. Por esta causa me pareció poner à Postumo por primero de todos los Tyranos con su ymagen, aunque los otros no lo cuentan entre los Emperadores.

Tenemos pues expressamete escrito, que despues de tomada Troya, los descendientes de Priamo vinieron huyendo de Asia para Europa, y parte dellos vino à Italia, y la otra parte tomó assiento en las tierras por donde el Danubio se junta con la mar, y assi dellos descendieron los Sicambros: pasó esto mil y ciento ochenta y tres años antes que Christo naciesse. Pero como fuessen muy molestados por los Godos, que entonces salian de la Isla de Gothia, de manera que à penas podian alli viuir, mandados partir por su Rey llamado Marcomiro, buscarõ otros mejores assientos. Auiendo este Rey hecho sus sacrificios à los Dioses, segun acostumbraua, supo de los Dioses en sueños, que le fuesse à las partes adonde el Rheno entra en la mar, y que alli podia bien poner sus assientos, y que alli estaria en paz cõ todos los suyos. Y por dar le desto alguna certidumbre, apareció le de noche vna vision prodigiosa y espantable. Era vn monstro con tres cabeças, la vna de Leon, la otra de Sapo, y la otra de Aguila: y esta de la Aguila habló assi con Marcomiro: Sepas Marcomiro, que tus descendientes me han de matar à mi, y al Leon, y despues al Galapago. Significaua cõ esto, que auian sus descendientes de domeñar y mandar en otro tiempo à los Romanos, y Alemanes, y Galos: porque el Aguila significa el Imperio Romano, el Leon la Alemaña, y el Bufon la Galia, la qual fue llamada por esta gente Francia. Despues de auer este entendido bastantemete la vision, aparejada toda su gente, partió con ella, y llegando adonde le era señalado, tomaron su assiento, y llamaron aquella region Sicambria. Acõtecio esto trescientos treynta y quatro años antes de la venida de Christo, y por ser bien recibidos de los Saxa, y ser les vezinos y amigos, edificaron vna ciudad que llamarõ en su lengua Newmagen, y en Latin Nouiomagũ. Llamauan al Rhin Wal, y las tierras vezinas Welou y Bertou, como que ya supiesfen quan buena era aquella tierra. Edificarõ otra ciudad, que ellos llaman Arnheym, porque era este el lugar que el Aguila les auia mostrado. Edificarõ muchas otras, à las quales pusieron los nombres conformes à la causa que alli les auia traido, y aun oy ay de los nombres mismos algunas que los retienen. Los q̄ agora llamamos Guedreses llaman aun por el mismo nombre que antiguamete les pusieron, sus tierras, su rio, y ciudades: porque à la verdad no hablan verdadero Alemano, porque por h, pronuncian k, y por s, t. En tiempos de Iulio Cesar tuuieron vn Rey, quien llamauan por nombre Franco, el qual vuo en batallas tantas victorias, q̄ quisieron llamar se de su nombre Franco Franceses, mas que no Sicambros. Cesar los llama Menapios y Batauos, que son Olandeses: y estiende se la tierra destes hazia el Occidente hasta el mar Septentrional. Drufo hizo que esta Region fuesse Prouincia en tiempo de Augusto, quando Christo nació. A estos Frãceses pues vuo en su ayuda Postumo, y fuè entre ellos Emperador por espacio de diez años, y desta ocasion los Franceses tomaron principio para guerras. Porque como Postumo por cierta rebelion fuesse muerto con su hijo por los Romanos, perseuerando los Franceses en sus guerras, eligieron à Loliano en lugar de Postumo por Emperador.

La ori-
 gen de
 los Fran-
 ceses.

A los hombres valerosos, teme los la Fortuna.



Treynta d'estos dieron trabajo al vniuerso, llamamos los
no Cefares, sino Tyranos: este a los diez años
de su Imperio fue muerto.

M

CLAVDIO que fue aquel varon efforçado y valeroso Capitan, viuiendo Galieno, por vengar se del Tyrano Aureolo, que tenia cercado al Emperador en Milan, vino y lo hizo recoger, y fue señalado por Emperador por parecer de Galieno al tiempo de su muerte, y fueron le tambien dados de su mano todos los ornamentos Imperiales. Porque auiedo conspirado Centorino, Mario, Cecropio, y muchos otros Tyranos juntamente con Aureolo, como que quisiessen fauorecer à la Republica, fue muerto por ellos Galieno: pero antes que muriesse (como dixen) dio à Claudio todo su poder y dignidad. Sabido que fue esto, Loliano partiò luego de Francia para Italia, adonde hizo con ayuda de los Franceses, que los Alemanes, cuyo exercito estaua por alli, no pudiesen llegar à hazer daño alguno à Roma. Tornando se despues à Francia, renouò todos los fuertes y fuerças destruidas por los Alemanes casi hasta España. Y como en este medio Claudio fue recibido por Emperador cõ voces de todo el Senado y pueblo Romano, y llamado Augusto, fue muerto Loliano por secreta traicion. Aqui començaron los Franceses à poner se contra los Romanos: y por tanto se hizieron poderosos con Alemaña y Francia, porque gañaron en esta guerra muchas batallas, y gran riqueza. Claudio pues saliò de Roma con exercito contra los Tyranos y contra Aureolo, y para derribar les del gouierno de la Republica, hizo se Emperador de nombre solamente. Acontecio esto despues de Christo nacido doscientos setenta y quatro años. Y como los caualleros de Aureolo, y todo el otro exercito se juntasse con la gente de Claudio, y lo honrasen todos como à Emperador, tuuo vna batalla muy sangrienta en Alemaña contra los Alemanes. Auia juntos doscientos mil Alemanes, y apenas quedaron los cien mil viuos. Por esta causa los Senadores le leuataron vn yelmo de oro, y vna estatua, y pusieron en el Capitolio vn escudo de oro, y otra estatua hecha de oro. Acometiò tambien à los Godos en vna gran guerra, los quales auian ya posseido por quinze años el Ilyrico, Macedonia, Salonica, Thesalia, Lacedemonia, y azia el Oriente en Asia todas las tierras del Pontho, Chalcedonia, Mesia, Panfilia, Mesopotamia, Syria, y se auian alçado con muchas otras tierras, y destruido muchas otras, y posseian aun la Sarmacia, Dacia, Thracia, Dardania, Bulgaria, toda la Transyluania, y la parte principal de Panonia. Pero Claudio los hizo huir tantos como eran cabe el Danubio: y auiedo alcançado la victoria, escriuió vnas cartas que contenian lo siguiente: Muerto auemos y del baratado trescientos y veynte mil Godos, y auemos echado al fondo dos mil naues: las riberas auemos cubierto de arneses, las orillas del mar estan llenas de lanças, y otras armas: los campos no parecen cubiertos de huesos, y no ay camino sin hedor de los cuerpos muertos: estan todas las Prouincias llenas de catiuos Godos. Y auiedo entrado con gran triumpho en Roma, fue llamado Gothico, y recibido con alegria general de todos.

Siendo hombre particular y priuado, quitó muchas cosas,
y no me curaua de las leyes: pero hecho Em-
perador, todo lo restituyo.



Auiendo imperado vn año y nueue meses, murió.

M 2

QVINTILLO fué puesto por Capitan de toda la gente de Italia por su hermano Claudio, por estar seguro que entre tanto que el peleaua contra los Barbaros, los Tyranos no reboluieffen algo. Era este Quintillo hombre muy modesto y bien criado, y en esta virtud vencia cierto à su hermano Claudio. Porque aunque Claudio fuesse hombre de mucha virtud y bondad, era varon fuerte y valeroso, guardaua mucho à todos su derecho, y nacido para el gouierno de la Republica. Passando pues Claudio con todo su exercito a Africa, cobro à Numancia, y la Libya, y todo el Egipto, y restauró el Imperio algun poco. Y auiendo ya andado todo el vniuerso, y acabado muchas guerras valerotamente, saliendo dellas vencedor, cayo presto en vna graue enfermedad, y antes de acabar lo que auia determinado, murió. Sabida que fué en Roma esta nueua, los Senadores y todo el pueblo hizieron Cesar a Quintillo, y llamaron lo Emperador y Augusto. Hizieron tambien tanta honrra a Claudio todos los Romanos, que lo llamaron Dios, y lo contaron entre los Dioses. Hizieron muchos veríos, titulos, y escrituras esculpidas en marmol, las quales mostrauan las victorias y triumphos auidas contra los Godos, y contra los Alemanes, de las quales aun oy parecen algunas y se muestran en Roma. Estaua en este tiempo Quintillo en Aquileya, y como se dixesse ya en otras partes, que los Soldados auian elegido por Emperador à Aureliano, aborrecia tanto la guerra ciuil, que el mismo por no ver la se mató. Cuentan algunos, que se mostro algo seuero contra sus Soldados, entendiendo que fauorecian à Aureliano, y que por tanto fue muerto por ellos, despues de diez y siete dias que era elegido Emperador. Tenia otro hermano llamado Crispo, del qual descendió la familia de Constantino. Ay algunos que quieren contar à este Crispo entre los Emperadores, y esto por la Medalla de Crispo el que se sigue, el qual era hijo de Constantino Magno. Yo he visto mil Medallas, pero jamas he hallado entre ellas dos de Crispo que fuesen diuersas, de donde pudieffe entender auer auido de entrambos, ni lo he oido jamas de aquellos que son curiosos de obseruar esto de las Medallas. Y lo que ponen en la otra parte de la Medalla, A L E M A N I A C A P T A, que quiere dezir, Tomada Alemaña, muestra facilmente no auer sido este aquel otro Crispo. Porque en tiempos de Constantio el primero fue Alemaña diuidida por solo el nombre, los Franceses que estaua cabe el Rin llamauan se por los Sueuos Garman, y ellos llamauan à los Alemanes y Sueuos Aleman. Pero los Romanos à vnos y à otros llamaron por vn mismo nombre Alemanes, teniendo cuenta con los Alemanes baxos. Y assi los Franceses que oy viuen en aquella parte de Francia, retuuieron el mismo nombre Aleman, assi como oy los Gueldreses los vemos pronunciar Al por Gar. Pero los Franceses que estan entre el Danubio y Meno, con el sucesso del tiempo, porque viuián cabe los Alemanes aprendieron tambien y tomaron por propria la lengua Alemana.

Por honesta fealdad tengo yo morir por buena causa.



El mismo se mató despues de diez dias que imperaua.
M ;

AVRELIANO de nacion Aleman, nacido de gente rustica y muy baxa en Vindelicia, siendo elegido por Emperador por los soldados, viuiendo aun Quintilio, despues de muerto fue recebido por el Senado, y por el pueblo Romano, y llamado Augusto, doscientos sesenta y seys años despues de nacido Christo. Fue este Principe muy alto de cuerpo, fuerte, y en la guerra valeroso: pero fue muy severo, cruel, y muy dado à tyranias. Fue muy diligente en castigar à los soldados. Fue el primero que entre los Romanos se puso corona, y vestidos de oro y perlas preciosas, lo qual no era vsado ni visto aun por los Romanos. Mostró les tambien el vso de comer carne de puerco. Estando el en estas cosas en Roma, las Prouincias d'el Septentrion se leuataron contra los Romanos, y se entraron por Italia, destruyendo las ciudades, matando y robando y quemando lo todo. Auian se juntado con ellos los Franceses, los quales fatigauan mucho à los Romanos. Porque allende de los otros Alemanes, estos trabajauan grandemente en destruir las Prouincias, y en quitar el nombre al Imperio Romano. Salió pues contra estos Aureliano, pero fue muy mal tratado, y à penas se pudo el saluar huyendo con muy pocos. Fueron con esta aduersidad tan mouidos y tan espantados los Romanos, q̄ todos los poderosos se aparejauan para huir y dexar à Roma. Pero Aureliano ayuntó otra vez grande exercito, y vino contra los enemigos, y acometiendoles, vuo d'ellos tres victorias, la vna cabe Placencia, y la otra cabe el rio Metauro, y la tercera fue en los campos y tierras de Pauiia. Derribó en este tiempo tantos Barbaros, que ya no auia quien se osasse resistir, porque de seyscientos mil hombres, à penas quedaron viuos los cien mil. Acometió tambien con tanta fuerça à los Franceses cabe Moguncia azia el Rhin, que casi à todos los mató. Cuenta Theoclio, que fue este Aureliano tan fuerte y tan valeroso Capitan, que cō sus proprias manos en vn dia mato quarenta y ocho hombres: y en muchos y diuersos dias mas de nueuecientos cinquenta. Y partiendo Aureliano con grande exercito de Alemaña para Francia, Tetrico (de quien poco antes hablamos) entrego cōtraicion todo el exercito de Francia en manos de Aureliano, y con esto toda la Francia fue apaziguada. Edificaua vna ciudad cabe el rio Ligeris, y quiso que se llamasse de su nombre Aurelia. De aqui partió para el Oriente, y sojuzgó la Emperatriz Zenobia con sus hijos, de la qual antes hablauamos. Assi pues cobró del Oriente al Septentrion, hasta el Occidente y medio dia. Hechas y acabadas estas cosas tan dichosamente, los Godos de la otra parte d'el Danubio rebelaron se otra vez, y partió Aureliano para dar en ellos con todo su exercito, cō ayuda principal de los Alemanes, y Franceses, y mató muy gran muchedumbre d'ellos, y à su Rey llamado Canabas, entre los quales fueron presas diez mugeres, que peleauan entre ellos muy bien. Domados los Godos, torno se à Roma cō exercito y triumpho marauilloso. Traia delante su carro à Tetrico, y à Zenobia, y à sus hijos, con cadenas de fierro. Los soldados que yuan en la delantera, y los que yuan de tras, traian los robos y titulos dellos, con veynte elephantes, y doscientas fieras de Oriente y de Africa de todo genero. Yua delante d'el muchedumbre de catiuos barbaros, Persas, Arabes, Godos, Alanos, Sarmatas, Franceses, y Alemanes, y venian todos con las manos de tras atadas. No mucho despues fue muerto Aureliano por sus soldados, y assi estuuó el Imperio sin Emperador por espacio de siete meles.

En mas deue ser tenido regir vna parte de Italia,
que ser Rey en otras partes fuera d'ella.



Auiendo gobernado el Imperio cinco años y seys meses,
y auiendo lo librado de los Tyranos, fué muerto.

M 4

El año doscientos y ochenta y vno despues de nacido Christo, y mil y treynta dos despues de Roma fundada, no querian los soldados elegir Emperador, antes concedian toda la eleccion al Senado Romano. Porque tenian por cosa muy indigna hazer Emperador alguno de aquellos, que auian quitado la vida à tan buen Emperador como antes tenian. El Senado por otra parte tampoco queria elegirle, sabiendo que los Principes que elegia no contentauan à los soldados, y por tanto dauan la eleccion à los soldados, y ellos al Senado: y rehusando la el Senado, tornauan la à dar à los Soldados. Escriuieron los soldados la tercera vez al Senado, que no querian ellos sufrir ni recibir por Emperador hombre que tan mal se auia auido cõ vn tan buen Principe y Señor, rogando les mucho que eligiessen de su numero con tal prudencia y saber, qual auian siempre tenido, quien fuesse Emperador, porque esta era la sentencia y parecer vltimo dellos. Leuantó se entonces vno de los Senadores, y habló d'esta manera: No puede estar mas tiempo, ni conseruarle vn exercito sin Principe que lo gouierne, portanto la necesidad nos fuerça à que vno sea elegido. Dize se que los Alemanes y Godos han rompido y passado el Rhin, y se han leuantado con muchas ciudades, han muerto mucha nobleza Romana, y han destruido los poderosos y sus Prouincias à fuego y à sangre. Entonces el Senado eligió à M. CLAVDIO TACITO, varon Senador, y muy abil en las cosas de la guerra: era varon muy templado en su viuir, y de edad, y muy prudente en el aconsejar. Y escusando se el por su vegez y senectud, respondió le el Senado, que portanto lo hazian Emperador, y no soldado, y que no requirian ya sus fuerças, ni su cuerpo, sino su animo y su consejo, y que solo mandasse, y los soldados peleassen. El entonces pidió al Senado, que hiziesse vna estatua de oro, y la leuantassen a Aureliano, y que todos tuuiessen pintado à Aureliano en sus casas, y lo contaassen entre los Dioses, y confirmassen todas sus leyes y estatutos, y los aprouassen. Auiendo impetrado todas estas cosas, tomo el Imperio, que auia estado todos aquellos siete meses sin Emperador, y fue llamado Augusto por authoridad d'el Senado, y de la Caualleria, y de todo el pueblo Romano. Gastó todo su patrimonio en hazer mercedes à los Soldados, pidiendo les à todos, que aprouassen todas las leyes de guerra, que auia puesto Aureliano, las quales eran estas: Quieres ser Tribuno? quieres viuir? refrena las manos de los Soldados. Vno no mate à otro, no le busque mal, no le asfeche, no le prenda. Ninguno hurte razimos, ni otra cosa. Ninguno requiera del otro por fuerça el azeyte, la sal, ni la leña. Viua cada vno contento con lo que gana. Enriquezcan los Soldados con el saco de los enemigos, y no con lagrimas de aquellos con quienes tienen paz. Las armas esten limpias y luzientes, los calçados sean fuertes. El vestido nueuo no sufra que aya otro viejo. Ponga cada vno lo que gana en armas, no en la tauerna. No tenga cadena, ni anillo. Ninguno tenga cauallo demasiado gordo, ni pesado. Sea vno como criado de otro. Sean todos curados por los Medicos debaldes. No se de nada à adeuinadores, ni por vanidades. Sean todos castos en sus posadas. Quien mouiere rebueltas, sea por ellas castigado. Hizo despues pesquisa y grande enquisicion de todos los que auiau entendido en la muerte de Aureliano. Fue hallado cierto hombre llamado Mnesteo, Chanciller del principe muerto, el qual como dixesse que Aureliano auia determinado de matar à los mas nobles de todo su exercito, y que auia con ello el mismo dado causa de su muerte, y hecho que le matassen. Y assi por esto fue el dicho Mnestheo atado en vn palo, y dado à las bestias que se lo comiessen.

Muertos pues los matadores de Aureliano, aparejando se Tacito para las cosas que cumplian al Imperio, fue tambien muerto por sus soldados, como lo fueron sus antecessores.

Malo es aquel que solo es bueno por su causa.



Despues de auer administrado el Imperio seys meses,
fue muerto sin razon por sus soldados.

M. ANIO FLORIANO luego después de la muerte de su hermano Tacito, alcò se con el Imperio, como que le fuera herencia, aunque sabia que su hermano auia sido elegido por el Senado, y estando en esto, dixo que no ternia cuenta con sus hijos, ni con su hermano, sino con hazer lo que deuia vn buen Principe por el prouecho de la Republica Romana. Recibieron lo los Soldados, y querian experimentar, si haria algo menos de lo que auian pensado, pues sabian la manera para quitarle la vida, como auian hecho à los passados: pero si el era bueno, vtil, y idoneo para el tal cargo, y contentasse, no auian de elegir otro. Pero auiendo considerado que era en todo casi muy semejante à su hermano, sino en auer algo codiciosamente buscado el Imperio, parecia les ser demàsiado valeroso, y por tanto ya buscauan de que manera le quitassen la vida. Guardaua se Floriano muy bien entre la gente de su guarda, la qual era por la mayor parte Alemana. Viendo pues los Soldados, que no tenian manera para matar lo, por causa de la buena guarda que tenian, leuantaron la voz generalmente, y proclamaron por Emperador à Probo, natural de Sirmio, villa de Panonia, por desbaratar la elecion hecha por el Senado, por que se la auian encomendado à el y à Tacito. La voz que todos los Soldados echaron, era esta: Los Dioses te guarden buen Emperador. Probo sabia muy bien las costumbres y tyrania de los Soldados, y por esta causa començo luego de escusarse, y dezir muchas vezes, que no hazian ellos mismos bien con sigo, que no conuenia el para el bien de los Soldados, porque no sabia halagallos ni llongear los. Pero era le debaldes trabajar de escusarse, porque à el solo desteauan, y lo loauan mucho. Sabiendo esto Floriano, fue subitamente tan amedrentado, y temio tanto la crueldad de los Soldados, que abriendo se las venas derramo toda su sangre, y se le salio el anima. Succedio esto en el Pontho, en aquel mismo lugar adonde auia visto morir à su hermano Tacito. Porque auia Tacito traído su exercito con tal animo, que pudiesse de alli desbaratar à los Godos, mientras que los Soldados viejos estauan con Alemanes y Franceses en Francia. Dizen algunos, que los Soldados hallaron aun viuo à Floriano, y lo mataron con sus espadas. Escriuió luego Probo cartas al Senado y pueblo Romano, que leidas en el templo de la Concordia, todos gritaron con grande alegria: Viua siempre el Augusto Probo, impere felizmente: y dieron le muchos titulos y nombres y honrras. Confirmò le todo el Senado, y vuo gran alegria en Roma, y entre los Soldados.

Entonces se conuirtio toda la tristeza en go-

zo, porque auian ya llorado la muer-

te de Aureliano, y la de Ta-

cito, y Floria-

no.

El que à vno haze injuria, à muchos la promete.



Viuió este Emperador dos meses y veynte dias, y estando en duda, que le auia de ser quitada la dignidad, el mismo se mató.

P R O B O prometia a los Romanos vn siglo de oro sin guerras algunas, y dezia, que ya no era tiempo ni auia neccesidad de tener soldados, porque auia determinado de sugetar todo el vniuerso en muy breue tiempo al Imperio Romano: y no ternian ya que pagar sueldo, antes las tierras se podrian arar y exercitar, los campos podrian ser sembrados y producir el ganado apacentado, y que por tanto los hombres justamente y con razon se alegrauan, por el tiempo tan dichoso y tan prospero que ya muy cerca estaua. Con estas palabras y desta manera Probo fue elegido por Emperador, dos cientos y ochenta dos años despues de nacido Christo. Los Alemanes, y Franceses, y Godos, despues de la muerte de Aureliano auian se alçado con la Francia, contra los quales el Romano Emperador Probo partió con grande exercito por cobrar la: y assi mató destos Barbaros casi quarevnta mil, tomó sesenta ciudades, tomo mil y cien enemigos catiuos, nueue Reyes tenia subiectos a sus pies, siruiendo le siempre, y le prometieron de reconocerlo por Señor, y pagarle tributo. De aqui partió para Alemaña la baxa, y vino a las tierras de los Franceses, y los venció a todos derramando mucha sangre. De aqui tornó a Alemaña, y sugetó los Cherulos. Despues pasó al llyrico, y mostrando se los Sarmatas enemigos, los hizo huir a Thracia, que apenas osaron rebullir. Domó tambien los Godos, y en guerra publica mato a Saturnino, que se auia alçado con el Imperio de Constantinopla. Auian se alçado en este tiempo por Emperadores Proculo y Bonoso cabe Agripina, y auian sugetado toda la España, y aquella parte de Francia que le esta vezina, y toda la Inglaterra. Pero auiendo rogado a los Alemanos que les ayudassen, y no pudiesen acabar lo, entrambos fueron muertos por el Emperador Probo. Y para que breuemente concluyamos, de tal manera restituyó este Probo la paz a todo el vniuerso, que no auia ya quien osasse hablar ni dezir algo contra el Imp. Romano: y dezia se comunmete entre ellos, que los ratones no oyan algun rebelde. Dezia tambien todo el exercito publicamete, que aunque no tuuiera el nombre de Probo, que quiere dezir, bueno, por sobrenombre alcançara el mismo nombre, porque era a la verdad todo bueno, y assi no sin causa le auia sido dado aquel nombre. Este era aquel siglo de oro que Probo auia prometido a los Romanos. Y como ya se sonasse, que el inuencible Emperador se tornaua a Roma, recibia el pueblo Romano tan grande alegria con esta nueua, que todos salieron a ver y honrrar el triumpho, y fue por todos muy bien recibido. Y estando no muy lexos de Roma, salió el Senado con todo el pueblo con ramos en las manos de laurel y palmas, y con voz muy alta gritaron todos: Viua el Emperador Probo, y sea Emperador muchos años. Traia delante de su carro triumphal quinientos Alemanes tantos de Alemaña la alta, quantos de la baxa. Seguia despues luego el exercito no vencido, con despojos infinitos: venia muchedumbre de bestias fieras de todo genero, para que los catiuos que traia peleassen con ellas: y desta manera entró Probo en Roma. Y diuidiendo los despojos, cayó le por su suerte vn cauallo, y esse muy ruin. Auiendo pues ya alcançado paz tanto en la tierra, quanto en la mar, dezia: que no conuenia que ninguno estuuiesse ocioso, y que no conuenia dar de comer a ninguno debaldes, sin que lo trabajasse, y que aquel era el tiempo quando ya los soldados no eran mas neccesarios. Daua muchas tierras a los Soldados, a cada vno en su propria patria, y dezia les, que plantassen viñas. Lleuó tambien el Emperador a su tierra muchos soldados, a los quales mandó, que cabe Sirmio, que era su patria, caualsen, y hiziesen vn brauo bestion: y como ellos se enojassen por esto, mataron al buen Emperador. Deuian por cierto tener siempre vn sangriento Emperador, amigo de matar hombres, el qual estuuiesse siempre sediento de las vidas dellos, y de todos.

No se deve dar el pan de baldes al Soldado, sin que lo trabaje.



Auiendo gouernado el Imperio Romano con gran loor
seys años y quatro meses, fue muerto indignamente.

N

C A R O Frances de nacion, natural de Narbona, en la hora que se supo en Roma la muerte de Probo, fue elegido por Emperador por los Soldados del Pretorio, por adelantar se en la elecion al Senado, y por no dar le lugar à que eligiesen otro. Y aun que fuesse este Soldado valiente y valeroso, al qual por su virtud y fortaleza tan señalada, auia Probo embiado cartas al Senado para que le leuantassen vna estatua, todavia el Senado no lo recibio de grado, ni con voluntad: y fue desto la causa Carino su hijo, moço del todo perdido, malo, vellaco, y contrario à su padre en toda cosa: y temia el Senado que despues del padre no se alçasse el hijo con el Imperio con herencia propria. Fue este suceso dos cientos ochenta ocho años despues de nacido Christo. Luego pues que este Caro fue Emperador, supo se en Roma como los Persas auian ya hecho gente: por lo qual auiendo nombrado por Cesares à sus hijos, embió à Francia à Carino con gente muy escogida, porque los Alemanes, los Franceses, y los Godos, y otras gentes barbaras, entretanto que el estaua fuera en el Oriente, no tomassen y destruyessen a su patria: y partiò con Numeriano, que era el otro hijo, con todo el exercito, y con todos los aparejos de guerra para el Oriente, por vencer à los Persas que se rebelauan. Hallò en el camino los Sarmatas, los quales auiendo oydo la muerte de Probo, tambien se auian rebelado, y auian entrado y destruido las Prouincias subjectas à los Romanos. Y assi Caro en vna batalla matò dellos quareynta mil, y tomò muchedumbre presa, la qual se lleuò consigo à Persia. Y auiendo Caro vencido ya à los Persas, y destruido las principales ciudades de Persia, y auiendo cobrado à Mesopotamia, y hecho huyr à los Parthos, y sugetado al Imperio todas las regiones y tierras d'el Oriente, puso su campo cabe el rio Tygre, adonde se leuantò tan gran muchedumbre de truenos y relampagos, con tanta tempestad, que parecia por cierto que la tierra se hundia. Muriò aqui Caro con vn relampago. Assi suele ser siempre que algun Reyno ha de dar caida: y assi vemos, que los Capitanes y Principes loados, que lo deuián guardar, son muertos o por la mano de Dios, o con fierro, o con fuego d'el cielo. El Imperio que Probo auia restaurado y buuelto tan en su ser, luego despues de su muerto de dia en dia se yua diminuyendo y menoscabando, y las naciones Barbaras crecian y tomauan fuerças, y principalmente los Alemanes, los Franceses, y los Godos, como mas largamente mostraremos en los siguientes Emperadores.

El buen Capitan bueno haze que sea su compañero.



Fué muerto con cruel muerte dos años despues que imperaua.
N²

NUMERIANO fue saludado despues de la muerte de su padre por Emperador por los soldados, porque aunque Carino fuesse mayor, estaua pero muy lexos dellos: sucedio esto dos cientos noueynta años despues de nacido Christo. Fue este Numeriano varon muy docto, Poeta muy bueno, y tan potente y eficaz Orador, y tan eloquente, que excedió sin duda à todos los de su tiempo. Era tan disierto y abil en todo genero de hablar, que determinó el Senado de poner le vna estatua en la libreria de Vlpiano, con vna escritura que assi dixesse: **NUMERIANO CÆSARI ORATORI TEMPORIBVS SVIS POTENTISSIMO.** Quería este estando en Antiochia entrar en el templo de los Christianos, por notar sus mysterios y los oficios que hazian: pero no lo permitiendo Cyrilo Obispo de los Christianos, diciendo ser cosa indigna, que entendiesse los secretos Diuinos, pues queria permanecer en la suziedad de sacrificar à sus ydolos, fue con esto tan mouido, que desenuaynando su espada mató con ella à Cyrilo. Y tornando ya para Italia à Roma de Asia con el exercito vencedor, vino le tanto mal en los ojos, que cerrada la litera de yerro, porque no entrasse ni ayre, ni sol, ni viento, fue forçado à quedar en el camino: y entonces por industria de su suegro Apro fue muerto secretamente, por leuantar se el con el Imperio. Lleuaua en su litera muchos dias à Numeriano muerto, y preguntando los soldados como estaua el Emperador, desleando saber de su salud, respondia que estaua ya muy bueno. No pudo pero estar mucho tiempo cubierta la traicion del Apro detestable, (el qual auia determinado de encubrir la muerte d'el Emperador, hasta alcançar el Imperio) antes no pudo ser escondida, y descubrió se por la podricion y hedor d'el cuerpo muerto: y preso este entonces por los Soldados, fue muerto por Diocletes, quien luego los Soldados leuantaron por Emperador, y llamaron lo Diocleciano en Latin. Viuia aun en Francia Carino, y administraua lo alli todo seguramente segun queria, dexando el trabajo y cargo d'el regimiento en manos de vn Tribuno suyo, llamado Carausio. Partia este con su gente de Boloña por la Francia, para venir à Inglaterra, por tener seguro el mar de los Franceses y Saxones, que robauan y destruian. Y aunque Carausio gañaua muchas cosas d'ellos, y sacaua infinito thesoro de los soldados y gente que prendia, no daua dello parte ni al Emperador de Roma, ni à los presidentes de la Francia, antes todo se lo guardaua. Por esta causa vino en sospecha, que dexaua muy adrede entrar los Franceses y Saxones, por quitarles los despojos y robar los, y enriquecer d'esta manera con ellos, y venir despues finalmente al Imperio, como à la fin despues sucedió.

Seas tal qual quieres parecer.



Tuuo el Imperio dos años, y fué despues muerto.
N 3

CARIN O despues de la muerte de su padre y hermano, de Cesar que era, fué hecho Emperador y Augusto, y esto era lo que antes el Senado tanto temia. Y su padre mismo viuiendo, muchas vezes auia querido quitarle el nombre de Cesar concedido, y lo hiziera, segun Pomponio Leto dize, si la muerte no le impidiera. Negaua algunas vezes que no era su hijo, y determinaua de matar le, porque se enzuziaua con toda maldad y vellaqueria. Auia lo puesto por defensor de Francia, de España, de Inglaterra, de Africa, de Ilyria, y de toda Italia, pero con tal ley, que no hiziesse algo, sin mandado y consentimiento del Senado Romano. Henchia su palacio de jugadores, rufianes, vellacos, y otros tales, porque era el mas desuergonçado d'el mundo con mugeres, y corrompedor de toda bondad. A muchos de los buenos, à los quales el ténia alguna verguença, con acusaciones falsas parte d'ellos mató, parte tambien desterró: y aquellos que no le fauorecian, y no aprouauan sus hechos, y le aconsejauan bien, echó los del Palacio, y puso en lugar d'ellos otros vellacos. Escriuió à los Senadores cartas muy soberuias, corrompia todas las matronas honestas: y si algunos veia que lo mirauan de mal ojo, amenazauales con la muerte. Tuuo juntas nueue mugeres, y si alguna d'ellas se emprehaua, luego en la hora la desechaua. Era finalmente tan cruel bestia, y tan feroz, y de vicios tan enormes suzio, que casi espantaua aquantos lo mirauan. No solo dexaua sus Prouincias sin defender las, pero aun ponía y confirmaua en ellas por principal a Carausio, el qual robasse à los Franceses y Saxones, y todas las otras Naciones Barbaras. Pero viendo que Sabino Iuliano procuraua de alçar se con el Imperio. Carino determino de venir le contra con toda fuerça, y acometiendo le mató lo en las tierras de Verona. Pero no mucho despues fue muerto por manos de vn Tribuno siyo, cuya muger se dezia que auia el deshonestado. Passauan estas cosas en Francia y en Italia, quando los Soldados que estauan en el Oriente, despues de la muerte de Numeriano, pensauan mucho sobre lo que deuián hazer, y à la fin (aunque Carino viuia en Francia aun, como antes diximos) leuantaron por Emperador à Diocletes, y llamaron lo Augusto. El qual luego que fue Emperador, mudó su nombre Griego en Latin, y de Diocleto, llamó se Diocleciano. Cosa sera digna y muy necessaria por la mutacion de los Principes, y porque se mezclarán de aqui adelante los nombres de Augustos y Cesares, contar aqui la orden de los años, para que conozcamos y sepamos diferenciar los vnos de los otros. Dos cientos y noueynta años despues de nacido Christo, fue hecho Emperador Diocleciano. El año dos cientos noueynta y vno, Diocleciano hizo Cesar à Maximiano. El año dos cientos noueynta y cinco, Maximiano fue hecho Augusto por Diocleciano. Entrambos entonces hizieron Cesares à Constancio y à Galerio Maximiano. Año de tres cientos y nueue, Diocleciano y Maximiano dexaron el Imperio, y assi eligieron à Constancio y à Galerio Maximiano que fuesen Augustos. Entonces Constancio hizo Cesar à su hijo Constantino, y Galerio Maximiano hizo Cesares à Maximino y à Seuero. El año tres cientos y onze, sucedio por Augusto Constantino, despues de la muerte de su padre. El año tres cientos y doze, Maxencio se leuantó en Roma por Emperador. Entonces Maximiano, que auia poco antes dexado el Imperio, tornó otra vez à querer ser Emperador, y Galerio hizo Cesar à Licinio. El año tres cientos diez y seys, vuo juntamente quatro Emperadores Augustos, Maxencio, Maximino, Constantino, y Licinio. El año despues tres cientos veynte y tres, Licinio hizo Cesar à M. Martiniano. Y poco despues vino Constantino à ser vnico Monarca.

No obedezcas à tu pueblo, pero dale cabida, y oye lo que dize.



Rigió este el Imperio con su padre y hermano dos años,
y hecho despues Augusto, fué muerto.

N 4

DIOCLECIANO tomó la Monarchia del Imperio para regirla, dos cientos y noueynta años despues de nacido Christo. Era natural de Salona, villa de Dalmacia, varon diligente y bueno, sotil, agudo, modesto, muy abil y experimentado, no menos en las cosas pertenecientes à la paz, que en las de la guerra, y era finalmente varon que nada emprendia antes de ser muy bien aconsejado. Era (como diximos) elegido por Cesar por los soldados despues de la muerte de Numeriano, pero el Senado luego despues de la muerte de Carino lo hizo Augusto. Al principio de su Imperio leuantauan se muchas rebueltas por todas partes, porque entre tanto que Carino venia con toda su fuerça de Francia contra Sabino Iuliano, que estaua en Italia, leuantaron se muchas rebueltas en Francia entre los rusticos: los quales auian hecho Tribunos à Amando y à Emiliano, y querian que fuesen sus Capitanes: llamauan se estas rebueltas Bagarides. Entonces Diocleciano hizo Cesar à vn soldado valeroso y muy efforçado, llamado Maximiano, y embió lo luego à Francia contra aquellos que la reboluian. Fue muerto en este tiempo en Italia Carino. Entonces todo el Imperio Romano estaua en rebuelta, por la muchedumbre de Tyranos que se leuantauan. Carausio, que estaua en Francia por defenderla de los Saxones, y leuantamientos de Franceses, vistió se de purpura, y vino contra Inglaterra: Achileo contra Egypto, y los Quinquengencianos turbauan la Africa, y Narses Rey de los Persas todas las regiones y tierras del Oriente. En esto mismo tiempo Maximiano del barató en Francia y mató muchedumbre de aquellos rusticos, que mouian aquellas rebueltas, y de alli luego despues se torno cõ muy gran pompa y triumpho. Entonces Diocleciano lo leuantó por Augusto, porque conocia claramente no poder ser apaziguadas tantas rebueltas por vno, ni por dos: y assi por esta causa eligió à Maximiano, que le fuesse cõpañero en el Imperio. Estos dos, porque imperauan con ygal poder, fueron llamados Augustos: los mismos dos, eligieron luego despues otros dos, no para que tuuiesen el mismo poder que ellos tenian, pero eligieron los como sucesores del Imperio, y assi no los llamaron Augustos, sino Cesares. Diocleciano eligió à Galerio Maximiano, y Maximiano eligió à Constancio Y luego repartieron entre si los Reynos y Prouincias, las quales deuia cada vno yr à defender. Diocleciano tomó el Egypto, y partió con todo su exercito en sus nauios, y passó por el mar mediterraneo à Egypto. Aqui mato à Achileo, que auia ocho meses que estaua sobre Alexandria, y dio la ciudad à saco à sus soldados, la qual era la mas rica de todas las de Egypto. Restituyó pues en breue tiempo todo el Egypto al Imperio, y auiendo alcançado esta tan gran victoria, tornó se à Italia, y començó à hazer cosas maravillosas en Roma, como mostraremos mas largamente en los siguientes Emperadores.

No ay cosa mas dificil, que bien imperar.



Despues de auer tenido el Imperio .xix. años, lo dexó,
y puso muchos que lo mantuicssen, y siendo
de .LXXIII. años, el mismo se mató.

MAXIMIÃO Hungaro de nacion, fiero de naturaleza, loco, luxurioso, nacido de hombres muy baxos y muy rusticos, porque no muy lexos de Sirmio gañaua su padre cada dia su jornal. A este pues le auia cabido la Africa para defender la, y domar los Quinquengencianos: y d'esta manera este, assi como Diocleciano en Egipto, passó en Africa con toda su gente. En esta guerra Maximiano venció cinco Reyes con victoria increíble, los quales se llamauan hermanos entre si. Desbarató y mató tan gran muchedumbre de Quinquengencianos, que ninguno ya le podia resistir: y assi tornó despues a Roma, con no menor triumpho que Diocleciano, y alli administraron entrambos las cosas d'el Imperio y gualmēte. Diocleciano se llamaua Iupiter, y Maximiano se llamaua Herculeo, como hijo de Iupiter. Y entretanto que entrambos Cesares estauan fuera de Roma ocupados en sus partes, Constantio en el Occidente contra los Franceses, y Galerio Maximiano en el Oriente contra los Persas, començaron los Augustos à consultar entre si, como se aurian con los Christianos: porque no querian permitir opiniones diferentes sobre las cosas de la religion. Daua d'esto ocasion aquel gran herege Manes, en tiempo de l'elix Pontifice de los Christianos. Dezia este vellaco, que el era Christo, y el verdadero Messias: y leuantaua se tanto, que eligió tambien doze dicipulos, y los embió por todo el vniuerso, que atraxessen a todos los hombres à su fe. Auia colegido opiniones pueruas, impias, falsas, de diuersos hereges, y desparzia con ellas tanta ponçoña por el mundo, que d'el tomó origen y principio la secta de los Manicheos. Hazia dos principios de todas las cosas, el vno era el bien, principio de todo bien, y toda luz: y el otro era el mal, principio de todo mal, y de tinieblas. Dezia, que todo quanto vemos, era hecho por el mal Dios: y lo que excede nuestra vista, y no podemos ver, era por el buen Dios. Dezia, que Dios era vna lumbre corporal de amor, y que el Diablo auia tenido principio de si mismo, y que no auia sido criado por Dios, pero que era vna mala naturaleza, assi como Dios es naturaleza y essencia de bien. Dezia que el mundo era hechura y obra d'el Diablo, y la creacion d'el linage humano al Diablo la referia: por tanto dezia, que el matrimonio era inuencion d'el Diablo, y que los niños eran criados en los vientres de sus madres por el Demonio, y que los que se casauan no auian de resuscitar: con estas razones menospreciaua el matrimonio. Echó tambien heregias y maldades contra nuestra Señora, diciendo, que era vanidad y burla, dezir que auia nacido Christo de Maria, porque no era possible creerse, que tanta grandeza y alteza se vuiesse tanto humillado, que quisiessse tomar figura y hazer se hombre. Dezia tambien, que Christo no auia sido verdadero hombre, pero que auia aparecido con vn cuerpo fantastico à los hombres. Auia recogido cincuenta articulos contra los Christianos, y dió harto trabajo à Sant Augustin y à Sant Hieronymo en defarraigar tanta maldad. En quanto trabajo y miseria puso este vellaco todo el estado de los Christianos, luego te lo haremos saber en los siguientes.

Mejor es morir que viuir hombre de poco.



Este fuè elegido por Cesar por Diocleciano, quatro años despues lo hizo Augusto, y à los .xv. despues entrambos dexaron el Imperio, y siendo este de setenta años murio ahorcado.

CONSTANCIO Cesar estaua con su exercito entre los Lingones, y aqui fué tan apretado por los Franceses y Alemanes, que vuo de huyr. Y assi se recogió en la ciudad mas cercaua de alli, cuyas puertas mando tener cerradas por miedo de los enemigos: y si no fuera conocido por los que alli habitauan, y tirado por los muros cō vna cuerda, los enemigos sin falta lo prendieran. Estando en la ciudad, amonestaua à los suyos, que se auian antes recogido, que no sufriesen aquella afrenta, y que defendiesen su honrra, y tomassen vengança de los Alemanes y Franceses. Predicaua les tambien muchas vezes à los ciudadanos lo mismo, y assi les hizo tomar las armas en ayuda de los Romanos. Assi que abiertas las puertas vinieron à dar con fuerza y enojo sobre los enemigos, y tornando se la Fortuna en fauor de Constancio, fueron vencidos los Alemanes y Franceses, y auiendo los hecho huyr, mataron dellos casi sesenta mil. Y desta manera Constancio en vn mismo dia tuuo aduersa la Fortuna, y la tuuo fauorable: de tal modo, que con esta victoria tan señalada, fué toda la Francia apaziguada, y el poder de los Franceses fué muy diminuido y refrenado. Carausio, que auia sido embiado contra Constancio, fué muerto por vn compañero y amigo suyo llamado Alesto, despues de siete años que era Tyrano. De aqui pasó Constancio à Inglaterra, y reduxo todo aquel Reyno al Imperio. Tomó por muger à Helena, hija d'el Rey cartiuo, echando la muger primera llamada Theodora, madastra de Maximiano, de la qual tenia algunos hijos. Era varon tan clemente y tan modesto, que fue muy amado de los Ingleses y Franceses. En este tiempo se diuidieron y apartaron los Franceses de los Sueuos, tomando el rio Meno por medio, el qual se junta con el Rhin cabe Moguncia: y entonces tomaron el nombre de Alemanes, y los primeros que lo tuuieron, fueron los Sueuos, porque assi son llamados por los Alemanos baxos. Hizieron en este mismo tiempo vna aliança y concierto los Alemanes con los Saxones sus vezinos: y Diocleciano y Maximiano eran tenidos en Roma en mucho. Diocleciano henchia su espada y sus vestidos y calzados de muchas piedras preciosas, y hazia se adorar como si fuera Dios. Pero Maximiano no auia merecido el tanto de los Romanos, porque allende que era hombre de ingenio muy ceuil y baxo, era tambien fiero de naturaleza, cruel, y mostraua la natural crueldad en su cara y ojos, era enuidioso, luxurioso, ambicioso, loco, y sin sentido en sus consejos. Auia se casado con Eutropia natural de Syria, de la qual vuo vn hijo llamado Maxencio, y vna hija llamada Fausta, la qual fue casada con Constantino hijo deste Constancio.

La virtud exercitada no perrece.



Fue eligido Cesar por los dos Emperadores, y. XIII. años
despues que ellos imperauan se retiraron, por lo qual
quedando por Augusto, dos años despues murio.

○

MAXIMINO perseguidor tambien muy grande de los Christianos, fue hecho Cesar por Galerio, y Constantino por su padre Constancio. Por tanto estuu entonces tambien diuidido el Imperio, y posseia Constancio toda la Italia, Francia, Bretaña, y toda la Africa: y Galerio en el Ilyrico imperaua toda la Asia y todo el Oriente. Pero Constancio contentando se con el nombre y dignidad de Emperador, rehusó de querer tener cargo de Africa y de Italia, y assi solamente se quedó con la Francia y Bretaña, que es Inglaterra, la qual auia el librado del poder de Franceses y Alemanes. A la fin dexó tambien toda la Frãcia à su hijo, y el passó en Inglaterra. Viendo Galerio que Constancio auia dexado la Africa y la Italia, eligió por hijos dos hombres, y los hizo Cesares, el vno fue Seuero, y el otro Maximino: y puso à Seuero en Africa y en Italia, y à Maximino en el Oriente, para que echasse los Christianos, y el se tuuo solamente en su regimiento el Ilyrico. Perseguió este Maximino tan cruelmente à los Christianos, que ya casi no parecia ninguno. Los templos, las carceles, las casas, las cauas, y retrahimientos de las casas, estauan llenos d'ellos. Y no hallando ya lugar alguno vazio, en el qual los pudieffen tener y encarcelar, fueron sacados muchos y echados à las bestias. Los Sacerdotes eran despedaçados delante de Dios y de todo el mundo, no auia sin de açotar, tormentar, y matar. Mandó a los verdugos, que en lugar de los fierros y instrumentos con que los atormentauan, les pusieffen tiestos y vidrios quebrados, porque cõ ellos fuesen sus carnes lastimadas, rompidas, y hechas partes, de manera que no les quedasse parte ni huesso que no fuesse lastimado y hecho pedaços. Desnudauan las mugeres de manera que mostrassen todas sus verguenças, y atauan les vn pie en la cabeça y otro en tierra, y dexauan las colgadas desta manera todo el dia. Algunas tambien ponian entre dos arboles nacidos juntos, y abaxando la punta d'ellos, atauan en vno el vn pie, y el otro en otro, para que tornando se los arboles à su ser, fuesen despedaçadas. Y como los Christianos viniessen al martyrio con gran esperança, fueron mouidos los tyranos à mayor ira y saña, y no dexaron con ella de inuentar otros generos de tormentos. Porque algunos despues de ser muy açotados con varas crueles, eran o quemados, o degollados, o echados en la agua que se anhegassen, o eran muertos de hambre. En Alexandria se hizieron cosas muy feas y torpes, cortauan à vnos las orejas, las narizes, las manos, y todos los otros miembros, y entonces dexauan los yr desta manera. En Antiochia los ponian viuos à aslar en parrillas. Auia dos nobles mancebos, y querian los forçar que sacrificassen: respondierõ ellos, que los lleuassen al altar o ara donde auian de sacrificar. Y auiendo los lleuado alla, estendian entrambos las manos derechas, y ponian las encima d'el fuego, y dezian: Creed que entonces sacrificado auremos, quando de aqui sacaremos las manos. Y assi quedaron sin mouerse con las manos puestas en el fuego. Desta manera mostró su crueldad Maximino en el Oriente, pero la rauia y furor encendido d'este, causó grandes bienes à los Christianos, porque con la virtud y firmeza con que padecian, alcançauan ellos mayor gloria, y dauan honrra à toda la yglesia cuyos miembros eran.

Misera llamo yo la dicha que carece de enemigo.



Galerio Maximiano lo hizo à este Cesar, y dos años despues queriendo ser Emperador, murio de horrible muerte.

O 3

SEVERO, a quien era encomendada la persecucion de los Christianos en Italia, quiso tambien enfuziar sus manos y ensangrentar las con sangre de Christianos. Porque aqui no faltaron inuenciones de tormentos, inuutando agora vnos y luego otros: quitauan les la piel con gran dolor desde la cabeza hasta los pies, y echauan los a las bestias, auiendo las primero ensañado y puestas en furor. En tanta manera se armauan las bestias, los elementos, y los hombres contra los Christianos. Y auiendo los desollado y quitado la piel desta manera, ponian los en la arena, y soltauau las fieras hechas furiosas antes contra ellos, y esperauan las ellos con gran alegria. Fue hecho esto mismo en muchas otras partes, y continuado por muchos años, matando tanta muchedumbre, que muchas vezes se les acabaua el dia, antes de acabar de martyrizarse. Y jamas vno, ni se halló hombre Christiano, ni muger, ni niño, que se amedrentasse por los tormentos que veia: antes solamente temian, que no les fuesse impedimento la breuedad del dia, que no tardassen en ser escritos en el Cathalogo de los Santos. Y assi con cierta firmeza de fe, desleauan la muerte presente, como principio de mejor vida: no se entristecia vno viendo los tormentos que el otro padecia, ni le causauan temor, antes todos cantauan esperando la muerte diuersos hymnos y salmos a Dios glorioso. Galerio tambien en el Ilyrico, adonde estaua, hazia cosas estrañas de malas con el exercito que tenia. En el Pontho les echauan el plomo hundido en cima de las espaldas, y a muchos tambien les echauan en las partes vergonçosas. En las partes secretas de las mugeres ponian los fierros muy ardientes. Y no podria contar se la persecucion tan grande, que en este tiempo los Christianos padecieron: ni podria tampoco dezir, ni hazer saber, con quanta alegria ellos recibian el martyrio. Auendo se pues ya hartado los juezes de sus tyrantias, como aduertiesen que los ciudadanos de sus ciudades eran muy diminuidos, los padres quedauan sin hijos, los hijos quedauan huérfanos sin padres, los campos sin gentes que los labrasen, fueron forçados a amansar su ira, y escusarse de la persecucion. Y assi escusaron el edicto y mandamiento desta manera: Despues que auemos visto ser cosa indigna matar tantos ciudadanos, auemos determinado de perdonarles, y si viere alguno que quiera tener sus opiniones, sera le sacado el ojo derecho, y sera señalado con vna señal con ardiente fierro en la rodilla, y seran los tales desterrados y puestos a las minas y piedras de los edificios. Estando en esto, fue elegido Emperador Maxencio, hijo de Maximiano, por los Soldados del Pretorio en Roma. Y entendiendo esto Maximiano, tomó esperanza de tornar otra vez al Imperio, el qual auia dexado no de grado, sino por causa de Diocleciano, y vino se con diligencia a Roma. Aconsejó por cartas a Diocleciano, que otra vez el tambien cobrasse su imperio, pero no lo quiso hazer. Galerio embió contra Maxencio a Seuro con gran exercito, el qual llegando presto a la ciudad, la cercó muy fuertemente: pero los Soldados luego lo dexaron, y por persuasion de la Caualleria, que a ello les auia mouido, juntaron se con Maxencio. Auendo entendido esto Seuro, quiso huir al Ilyrico, y fue muerto en Rauena, por aquellos que Maxencio embió para que lo persiguiesen.

Quanto mas se corta, tanto mas crece : la sangre que derramamos de Christianos, es simiente d'ellos mismos, para que mas nazcan.



Galerio lo auia elegido à este por Cesar, y no mucho despues fué muerto.

O 4

Auiendo MAXENCIO alcançado con tantas rebueltas el Imperio, Maximiano trabajo de echarle d'el, aunque era su hijo, por ver que los exercitos estauan diuididos. Pero como los Soldados muy enojados no lo quisiesen sufrir, luego el padre se vino à Francia, queixando se que era echado por su hijo: y hizo esto por llegar se à su yerno Constantino, y cubiertamente desta manera hazerle assechanças, (porque esta era su intencion) y alçar se con el Reyno, el qual el possiea pacificamente, y era muy amado por los Soldados, y por los ciudadanos. Descubierta esta traicion por su hija Faulsta, y auiendo hecho que su marido la supiesse, partió se luego Maximiano. Pero siguió lo Constantino, y

La muerte de Maximiano.

prendio lo en Marcella, y preso lo ahogó. En este mismo tiempo Constancio padre de Constantino, estando en Inglaterra, murió: y assi fue entonces hecho Constantino de Cesar Emperador Augusto. Maxencio estava en Roma corrompiendo toda honestidad, quitaua a los Romanos por fuerza sus mugeres, y hazia venir muchas matronas à su Palacio, para hartar con ellas su luxuria. Aconteció que Sophronia muger del Presidente de Roma, era muy solicitada por los hombres que para tan ruin officio tenia habiles, sintió se la matrona mucho por ello, y descubrió al marido todo aquel negocio con muchas lagrimas, y echando de su pecho muchos sospiros y gemidos, respondió le el marido, Que has de hazer, o le deues obedecer, o has de morir. Entendiendo la muger que el marido le daua licencia para el adulterio por miedo de la muerte, y que estava en tanta duda, dando le priesa aquellos veltacos de rufianes, dixo les que le concediesse tiempo para vestir se y atauiar se. Auiendo pues entrado en su camara, ella misma se mató, amando mas ofrecer desta manera su castidad à Dios, y preciando mas la muerte, que viuir afrentada y con desuerguença. Mandaua tambien en cierto tiempo Maxencio à su gente, que fuesse por toda la ciudad, y mataassen quantos Senadores hallassen: y assi mataron à muchos, mouidos sin razon, antes con gran falsedad. Era tambien tan gran Mago, que mandaua tomar las mugeres preñadas, y sacrificarlas en los abominables sacrificios que hazia, y mandaua las abrir, por sacar de los vientres los niños, y despedaçar los horriblemente, por conocer lo que le auia de suceder por ellos, y buscó en las entrañas de los niñitos si hallaria o si oiria alguna voz. Abrió tambien con cuchillo mancebos muy herenosos, y de las entrañas y tripas d'ellos sacaua sus agujeros y vanidades. Semejantes artes Magicas exercitaua en el Oriente Maximino, y dio cierto sueldo a los Magos y adeuinadores: daua tambien gran se à los agujeros y adeuinanças, y à otras vanidades semejantes: y esta era la causa que se mostraua mas cruel contra los Christianos, porque ellos menospreciaua todas estas vanidades. Renouó templos muy antiguos, y determino de sacrificar en ellos como antes se acostumbraua.

La muerte de Galerio

Despues de la muerte de Seuero, como Galerio vuisse perseguido à los Christianos por espacio de diez enteros años, con la ayuda de los dos Cesares Maximino y Seuero, desde el tiempo de Diodeciano y Maximiano, cayó en vna enfermedad muy graue, de tal manera que auiendo se le podrido todo su cuerpo, todos huian de estar cabe el. Mató muchos Medicos porque desesperauan de su salud, y muchos otros porque no podian sufrir el hedor grande de los gulanos, de los quales estava lleno. Conian se le sus verguenças, y todauia eligió por Cesar, en lugar de Seuero, à Licinio, y quedaua enemigo con Maxencio aun hasta su muerte. Assi començó à desesperar horriblemente. Dizen algunos, que no esperó la muerte, sino que el mismo se mató. Pero Orosio cuenta, que siendo

vno subornado por sus Medicos, que le osasse dezir, que aquella enfermedad era vengança de la mano de Dios, y que le saltaua el remedio, por auer reuocado lo que el decreto mandaua contra los Christianos, y los auia llamado otra vez à la ciudad. Por tanto pues viendo que no podia ya mas tiempo sufrir el dolor, entonces el mismo se mató. Y assi con esto Maxencio vuo muy gran plazer.

No entienden los Troyanos, hasta que
el mal año les esta encima.



Afligió este à los Romanos, y despues de quatro años que
era Emperador, fué echado en el Tybre, y ahogado.

LICINIO despues de la muerte de Galerio luego quiso llamar se Augusto, y no vino en ello mal Constantino, porque le auia dado a Constancia su hermana por muger, y auia hecho con el pacto y concierto contra los tyranos Maxencio y Maximino. Sufria lo esto Maximino muy mal, por ver que Licinio hecho Cesar de poco tiempo, ya hazia conciertos con otro: portanto pues se aparejaua para la guerra ceuil, y llamo se tambien Augusto. Desta manera tuuo en este tiempo el Imperio Romano quatro Augustos Enperadores, Maxencio, Maximino, Constantino, y Licinio, los quales querian todos tener vn mismo poder, pero con gran discordia. Porque entretanto que Maximino y Licinio mouian guerra entre si en el Oriente, el Senado llamo a Constantino de Francia, adonde estaua, porque focorriese y ayudasse a su patria, y la vengasse d'el tyrano Maxencio. Asii pues Constantino hizo tambien gente en el Occidente, para venir contra Maxencio: y deshizo todo su exercito con muchas corridas y rompimientos. Todavia Constantino temió a Maxencio, por saber que entendia en arte Magica. Y como dudasse mucho de acometer a Maxencio, todavia el pagano pidiendo a voces grandes la ayuda de Dios, vio azia el Oriente en el **P** ayre vn dia estando durmiendo vna señal hecha desta manera con letras Griegas, que dezian el nombre de CHRISTO, en vn rayo muy ardiente y radiante. Espantado el con esta vision, parecia le ver vn Angel que desta manera le hablaua: Constantino, en esta señal vencerás. Asii mando pintar luego esta señal en todas sus banderas. Y como ya no estuuielle muy lexos de Roma, y viuesse puesto su campo cerca del Tybre a la puente llamada Miluia, no se tardó mucho Maxencio, antes sacaua de la ciudad con diligencia todo su exercito. Tenia cuydado Constantino de hazer que la señal vista le fuesse delante, de manera que trauando se la batalla, fue vencido Maxencio con grande estrago de su gente. Por lo qual el huyendo vino a dar en el Tybre, y alli murió ahogado. Entonces los Romanos alimpiaron toda la ciudad, y entro Constantino en ella con alegria general de todos. Vino en este medio Licinio al Oriente, y como Maximino viniessse contra el, tomo le tan gran mal de torçon, que cayó en desesperacion. Fue esta enfermedad de Maximino poco diferente de la de Galerio. No podia sufrir el olor de ninguna cosa de comer ni beuer, y menos el sabor, con lo qual hecho muy debil y perdidas sus fuerças, podrecieron se le de tal manera las tripas, que no auia diferencia entre el y vn cuerpo muerto y muy hediondo. De todas las partes de su cuerpo le salian gusanos, y salia le vna materia tan suzia y de mal hedor, que ninguno le podia eitar cerca. Estas cosas pues sufria aquel maldito, porque conociessse en si y experimetasse la ira diuina en vengança de la sangre de Christianos que auia derramado. Murió finalmente el malo como malo lleno de tormentos y dolor muy infeliz y desdichadamente. Leuantando se Licinio con aquellos tan buenos sucessos, leuantaua gran rebuelta entre si y Constantino, y asii nació entre los dos (porque vn Reyno no sufre dos Señores) muy gran discordia. Porque como en el principio fingia que fauorecia a los Christianos, asii despues viendo que todo le sucedia a Constantino prosperamente, era tan mouido con gran enuidia, que pensó ser a los Dioses muy grato, si con ayuda de sus ministros y compañeros prendia a Constantino, y asii trabajó de hazer lo. Pero como esto no sucediessse a su voluntad, armando se para guerra publica, persiguió con ira y crueldad a los Christianos. Y indignando se por esto Constantino, viendo que auian possedido y gouernado hasta alli el Imperio pacificamente, embió muchas vezes a rogar a Licinio, que se dexasse de querer tener contienda y discordias con el. Pero perseverando pertinazmente Licinio en su locura, despedaçaua los Christianos como si fueran fieras, y los echaua en la mar. Cargaua las Regiones con tributos nuevos, deshonorraua las matronas y donzellas, y no era en maldad y fealdades inferior a Maximino. Entonces Constantino se aparejó para hazer le guerra, y asii partió para el Oriente: adonde como fuesse vencido en la primera batalla en Cibalas cerca la laguna llamada Hiulca, libró se huyendo Licinio, y vino a Constantinopla, y alli leuantó por Cesar a M. Martiniano.

La muerte
de Maxi-
mino.

Los truhanes y gente de la corte, es polilla y forces d'ella:
y pestilencia son en el mundo las letras.



Galerio Maximiano lo hizo à este Cesar en lugar de Scucro,
y despues de auer reynado .XIII. años, fue muer-
to de edad de .LX. años.

De M. MARTINIANO hallo hecha muy poca mencion en los Autores, pero como despues a la fin fuesse hecho Augusto, por testigo de las Medallas que he visto en poder del estudioso varon Abrahamo Ortelio en Anuers, por esto me pareció contar lo en este lugar. Aunque Sex. Aurelio Victor solamente lo llame Cesar. Pero este Victor dexó nos solo escrito vn Epitome, en el qual trae esto demasiado breuemente. Y el tiempo que todo lo consume, comió se la mayor parte de sus libros. Assi hizierō aquellos enemigos raiosos de toda doctrina y de todas las artes, corrompieron lo todo, y de tal manera lo destruyeron, que apenas, pero ni aun apenas se puede dar razon de muchas cosas que passaron. Como pues Licinio viuesse sido muy mal tratado en toda parte, tanto en tierra, quanto en la mar, con batallas y peleas muy fuertes, fué vencido tambien en vna muy gran batalla en Bithinia cabe la ciudad de Nicomedia, y otra vez huyó. Seguia lo Constantino, y lo forço à que dexasse del todo el Imperio, y se quitasse los vestidos y corona Imperial, y se la embiasse con su muger. Y como Constantino tambien temiesse à este, porque era ambicioso, cruel, y impaciente, enemigo de toda doctrina y saber, (porque llamaua las ciencias pestilencia de vna Republica) prendió los a entrambos, no menos à Licinio, que a Martiniano, y mató los en Thesalonica, y esto hizo muy contra su voluntad. Porque Licinio le auia sido bueno, pues por su industria auia venido à ser Emperador, y auia el Licinio vencido y muerto muchos Tyranos leuantados, como era Valente, y Alexandro, que trabajauan por alçar se con el Imperio en Asia y en Africa: auia puesto en paz y tranquilidad los Christianos en el Oriente, auiendo muy bien vengado su sangre en las vidas de aquellos

*La muerte
de Diocle-
ciano.*

Tyranos, de tal manera que Diocleciano entendiendo lo que este Licinio hazer determinaua, començó à temer lo tanto que el mismo se mató, aunque entonces auia ya dexado el Imperio, y viuia priuadamente. Porque se auia dado de tal suerte al reposo, que rogando le Maximiano con sus cartas, que tornasse a tomar cargo del Imperio, le respondió: Concedate Dios, que puedas ver los huertos y yeruas de Solon, las quales he yo plantado con mi mano, y si las vieses, bien se que no me mouerias à que otra vez recibiesse el Imperio. Consideremos aqui todos vn poco los juegos de la iniqua fortuna, leuanta los q quiere del lodo y ponelos en lo mas alto que puede, y de alli los dexa caer en lo mas hondo de la mar. Porque este Diocleciano siendo hijo de esclauos vendidos y comprados, vino a ser Emperador, y fué despues tornado en nada. Dexó à sus descendientes en Roma vna obra muy señalada y digna de memoria, fueron las baños, las quales aunque (por auer sido destruidas por los Barbaros) no se muestran claramente, presto confio se mostraran, y Hieronymo Cock las mostrará pintadas. Fueron estas estufas o baños semejança de vna ciudad, y fueron hechas con gasto muy grande, y los Christianos eran echados à este trabajo. Auia en ellas cierta parte para sudar, y con aguas muy prouechosas à la salud de los hombres, calientes, parte de su naturaleza, y parte tambien por arte, y tenian los Emperadores exercicio cotidiano de entrar se alli a lauar. Los mancebos solian se lauar en el verano tres vezes, y algunos cinco, o siete, y en el ynuerno dos, y quedauan se alli las noches, y cenauan. Recebian tambien aqui las mugeres, por incitar las y mouer las a luxuria. Auia jardines y huertas muy grandes, los passeos muy anchos, y auia en ellos bancos, para disputar los excelentes Oradores y toda la gente docta de cosas importantes, y principalmente de aquellas que pertenecen à erudicion y doctrina. Auia junto con este edificio vn Theatro, que era vn lugar adonde se hazian infinitos juegos muy diuertos, adonde tambien se juntaua todo el pueblo, para ver pelear los hombres con las bestias, y la meytad estaua con grados edificado, porque el pueblo pudiesse estar assentado, y ver los juegos à su plazer. Tambien deuemos saber, que los que en este tiempo peleauan con las bestias, eran por lo mas Christianos, los quales presos con los enemigos en la guerra, eran sentenciados à muerte. No pienses pues que estos luchadores eran echados à las bestias hechos vn circulo, no por cierto assi, porque querian tomar delectacion en ver despedaçar à cada vno por si, y hazia se desta manera: Henchian todo el patio del circulo de arena, porque la sangre luego se embeuiesse, porque los luchadores no se gastassen cō ella, y por que el pueblo no aborreciesse estos juegos viendo tanta sangre derramada. Despues eran puestos los

*Los baños
de Diocle-
ciano.*

luchadores medio desnudos en el Theatro con vn puñal en las manos, y soltauau entonces las bestias hambrientas de sus cueuas, y hazian las salir. A la salida d'ellas, tenian hombres que cantauan y tañian muy suauemente, porque el pueblo no se con-dolieffe con las lagrimas que los luchadores derramauan. Pero

en el siguiente Emperador diremos mas desto,
allende de lo dicho en el. xxxix.



Auiendo presidido en el Imperio juntamente con Licinio
breue tiempo, fue muerto por Constantino.

P

CONSTANTINO el celebre y poderoso Principe, dichosissimo en las guerras, tornando del Oriente al Occidente, fué lleuado à Roma con gran alegria de todo el pueblo Romano, y entonces le fué concedido el nombre de MAXIMO. Passó esto tres cientos veynte y tres años despues de nacido Christo, auiedo sido ya antes Emperador con los otros que diximos .xiiij. años, possieia en este tiempo solo el Imperio, muertos ya todos los otros Tyranos. Tenia esto Constantino, que quãto determinaua hazer, todo lo acabaua. Porque como del principio que fué Emperador pretendiessé hazer se Monarca, trabajaua en ello con todas sus fuerças, matando todos los que seruiã à los Dioses, y los adorauan. Por lo qual fué hecho en Roma vn arco triumphal con vna escritura q̄ dezia desta manera:

IMP. CAES. FL. CONSTANTINO MAX. P. F. AVGVSTO, S. P. Q. R. QVOD INSTINCTV DIVINITATIS MENTIS MAGNITVDINE CVM EXERCITV SVO TAM DE TYRANNO, QVAM DE OMNI EIVS FACTIONE, VNO TEMPORE IVSTIS REMPVBLICAM VLTVS EST ARMIS, ARCV M TRIVMPHIS INSIGNEM DICAVIT.

Auia tambien puesto en otra parte: Al que libró la ciudad, al que nos fundó el reposo. Fue varon verdaderamente bueno, digno de todo loor à parecer de todos: y aquien dignamente podemos cóparar con los mejores y mas poderosos Principes que vuo. Porque si considerares su ingenio, y las fuerças de su cuerpo, y su saber, en todo fue muy excelente. Era muy desleoso de la honrra de la Caualleria, en las guerras era muy dichoso, tuuo siempre en mucho las artes honestas y liberales, amador de justicia y equidad, y era varon que preciaua mucho mas ser amado que temido. Con su clemencia y liberalidad gañaua la voluntad de todos, de tal manera que ninguno auia que no desleasse mucho seruir à tan buen Emperador. Promulgaua muchas leyes, y si auia alguna que pareciesse graue de sufrir, corregia la, y quitaua las que auia superfluas: concedia paz y reposo a los Christianos. Y viendo ellos esto tornauan en si, cobrauan animo, y començaron à regozijarse y tomar alegria. Y como el Emperador despues se diessé à las instituciones diuinas, pregonó vn edicto y mandamiento, que todos los templos de los paganos fuesen cerrados, y esto sin perjuizio de los Christianos. Pero no osaua destruir los Ydolos, por miedo d'el pueblo, el qual aun por la mayor parte los honrraua. Hizo edificar en Roma muchos edificios muy alindados, y hizo tambié este sus vaños, como diximos d'el passado, pero no tan grandes, ni para tal fin, que fuesen hechos alli tan crueles y malos espectaculos. Porque estos Theatros aprouechauan tambien a los mancebos buenos, y eran para honestos exercicios. Hazian sus Comedias en ellos y Tragedias los Poetas, y mientras se recitauan, el Senado estaua assentado en medio de los grados có el Emperador, porque era este lugar hecho desta manera muy comodo para ver esto. Aqui los Caualleros tenian su lugar señalado: los grados estauan de tal manera concertados en este medio circulo, aunque fuesse entero, que los que mas altos estauan solo mostrauan la cabeça: y aqui se hazian los mejores y mas señalados juegos. Los principales vaños que vuo en Roma, fueron los que Antonino mandó hazer, y Diocleciano, y Constantino. Auia muchos otros hechos por otros Emperadores, pero no eran tan manificos ni tan sumptuosos, como fueron el de Alexandro, Gordiano, Aureliano, y Nouaciano. Pero lo que Constantino hizo antes, y como passó la silla Imperial à Bizancio, la qual llamo de su nombre Constantinopla, alla en el Oriente, despues se dira en los siguientes, quando trataremos las vidas de sus hijos. En tiempo deste Emperador vuo muchas mutaciones y rebueltas, y vuo entre ellas muchas cosas muy dignas de memoria, como mostraremos en aquel lugar, adonde y quando el sumo Pontifice

passó la silla Imperial y Monarchia Romana del Oriente en Ale-

mania. Eligió à la fin Constantino por Cefares a su hijo

el mayor, llamado Crispo, y à Licinio, hijo

de Licinio el muerto, y de su

hermana Constan-

cia.

No deue el buen Emperador perdonar ni à sus propios miembros, si pretende conseruar la paz y tranquilidad publica.



Imperó .xxxj. años, viuió .Lxvi. hizo que no fuesen los Chri-
stianos perseguidos, cerró los templos de los Idolos, passó el Im-
perio en Constantinopla, y à la fin fué muerto con ponçoña.

P 2

Auia Constantino de vna concubina fuya llamada Minertua, auido vn hijo llamado IULIO CRISPO. Era este mancebo tan gentil y tan heremolo, que se enamoro del Fausta la muger de Constantino. Pero como ella lo sollicitasse y mouiesse que tuuiesse parte con figo, rehuendo lo el, fue por ella muy perseguido. Partio Constantino con su hijo y gran exercito contra los Godos, que començauan à destruir las Prouincias de Sarmacia, sugetas al Imperio Romano. Y assi mataron d'ellos gran muchedumbre. Estando ocupados con los Godos, los Franceses no se olvidaron del daño recebido de Constancio, y assi acometieron otra vez la Francia. Venia despues Constantino con todo su exercito contra ellos, y echo los de los campos donde auian entrado, y prendio sus Reyes Ascarico y Ragayso: y por amedrentar à los Franceses, echo los que fuessen despedaçados por las fieras. Necesario es considerar en este lugar, auer sido los Franceses diuididos en este tiempo, y auer tenido dos Reyes, y que aquellos que quedaron en Cleues y en Guedres, con los que estauan en Franconia, Sueuia, y Vin delicia, mouieron muchas guerras contra los Franceses y Romanos, que se auian alçado con la Francia, y auer sido muchas vezes vencedores, y muchas otras vencidos. Tenian tambien con figo muchos Alemanes, porque los Franceses assi los llamauan, como arriba diximos, y oiremos en los siguientes mas largamente. Auiendo se pues Constantino tornado de Francia à Istria vencedor de los Franceses, como viniessse por entonces en vn lugar llamado Pola, para passar de aqui à Cypro contra Calochero, que se auia ya rebuelto, acusó Fausta à su hijo el bastardo delante d'el padre Constantino, diciendo, que la auia sollicitado deshonestamente y sin verguença, y auiendo ella rehuendo, la auia querido forçar. Creyendo Constantino lo que su muger dezia, mando que Crispo fuesse muerto. Pero entendiendo despues, que su hijo no tenia culpa alguna, y que antes el mancebo auia sido muchas vezes persuadido y aconsejado que lo hiziesse, por hazer lo despues matar, y con esto tener para sus hijos seguro el Imperio. Y como la madre de Constantino Helena, sabiendo ser aquella muerte injustamente dada, reprehendiesse mucho à su hijo, Fausta lo echo en vn vano ardiente por consejos de Helena, y alli lo mató. Trocó se mucho en este tiempo Constantino en sus costumbres, y hizo se algo cruel, mató muchos de sus deudos y amigos, entre los quales dizē auer sido tambien vno Licinio su sobrino. Y haziendo d'el cruel desta manera, teniendo aun muchas otras virtudes, fue herido y llagado por Dios de lepra: y baptizado juntamente con su madre Helena por Siluestro sumo Pontifice, no fué desta manera curado solamente de la lepra que en el anima tenia, pero aun tambien de la que tenia en el cuerpo. Desta manera vino Constantino à ser Christiano, y quanto despues hizo, todo fué en prouecho y vtilidad de la Yglesia de Christo.

No se enoja hombre con figo mismo.



Fue hecho Cesar por su padre, y huyendo de ser adultero à su padre, fue ahogado miserablemente con falsa acusacion.

P 3

CONSTANCIO fué hecho Cesar por su padre Constantino despues de la muerte de Crispo, y eligió tambien con Constancio à Dalmacio hijo de su hermano por Cesar, en lugar de Licinio. Dalmacio, que era mancebo de muy buen ingenio, y mostraua ser para mucho, diferia en muy poco de las costumbres de su tio, y poco tiempo despues fué muerto por los soldados. Su primo Constancio no fué parte en esta muerte, aunque bien se holgo d'ella. Imperando pues Constantino y Constancio su hijo, Arrio Presbytero de Alexandria y Maestro, se apartó de la puridad de la fe Christiana. Sembró este vna doctrina espantosa entre los hombres, y propuso articulos y falsas sentencias de las escrituras: pero presto fue echado de Alexandria por el Pontifice Alexandro. Y porque este tenia muchos de su parecer y secta, hizo Constantino ayuntar en Bithynia en la ciudad de Nicea vn Concilio, en el qual se hallaron juntos trescientos y diez y ocho Obispos, los quales todos condenaron la doctrina de Arrio. Por lo qual fué condenado, y desterrado por Constantino. Y su hijo Constancio siguió despues la doctrina Arriana. Auiendo pues sido Constantino mucho tiempo Emperador de Roma, partió se para Byzancio con sus hijos y toda su familia y corte. Enfancho mucho esta ciudad, y en breue tiempo la restauró y enriqueció de tal manera, que facilmente podia ser comparada con Roma, y puso le de su nombre el nombre llamando la Constantinopla, cō intencion de hazer que la silla Imperial fuesse alli puesta y celebrada. Y à la fin aparejando se para yr contra los Persas y Parthos, que destruian ya entonces la Mesopotamia, eligió por Cesares à sus hijos todos, y renunció les el Imperio. La Asia y todo el Oriente dexó à Constancio, y assentó la silla Imperial en Constantinopla. Daua à Constantino todo lo que esta de la otra parte de los montes Alpes, es à saber, toda la Alemana, al Septentrion, y toda la Francia, España, Inglaterra, y todas las regiones que siguen al Occidente. A Constante, que era el menor, le vino la Italia, el Ilyrico, y toda la Africa al medio dia, y puto su silla Imperial en Roma. Auiendo pues Constantino pasado el mar del Pontho, fue muerto en la ciudad de Nicomedia con ponçoña que le dieron, y nunca se pudo saber quien auia sido author de su muerte. Fue lleuado su cuerpo à Constantinopla, y sepultado en el templo de los Apostoles. Antes de su muerte se mostro vna Cometa espantosa por algunos meles, la qual significaua las miserables y horribles guerras, las quales sucedieron despues de Constantino muerto. Fué este Constantino el que hizo Obispo general de todo el Christianismo el Pontifice de Roma, y fué aquel de quien se dize que se quitó la corona que tenia de oro con piedras preciosas, y la enseña Imperial, y la vestidura de purpura, y todo lo demas, y puso lo en la cabeça y manos d'el Pontifice Siluestre.

*En este tiempo
 paso el
 Imperio al
 Oriente.*

El buen Principe deue oír lo justo y lo injusto.



Reyno en el Oriente .xxiii. años, su hermano reyno en el Occidente, despues de su muerte solo le a quedado el reyno vniuerso, falecio siendo de edad de .xlv. años.

CONSTANTINO alcanço el Imperio con sus hermanos despues de muerto su padre, tres cientos quareynta vn años despues de nacido Christo. Fuera tambien Emperador en las Francias, pero no contento con la parte que su padre le auia dexado en su testamento, quiso que se repartiessse otra vez de nueuo entre los tres hermanos. Rehusando de hazer esto sus hermanos, puso la cosa por armas. Porque confiado en la buena gente de guerra que tenia, y principalmente en la riqueza de Francia, y en la caualleria de España, y infanteria de la Lombardia, confiaua que con estas cosas auia de vencer facilmente, y assi se venia armado con lo dicho à Aquileya en Italia, y mas armado de fuerça que de razon. Constante que estaua en Sarmacia ocupado con los Godos, sacó muy lindo exercito cōtra su hermano, bastante para resistir à la fuerça de Constantino, pues lo vencia en numero de soldados, y tenia mayor exercito. Menospreciando Constantino la gente de su hermano, y confiado mucho en sus fuerças, començó la guerra con menos prouision, pero mas seguramente. Pero cercando lo los soldados de su hermano, y venciendo lo, el cauallo en que el estaua fue herido por vn soldado, y cayendo à tierra, fue muerto cruelmente sin ser conocido, y fue echado en vna ribera llamada Alsa cerca de Aquileia. Y assi Constante alcanço el Imperio del Occidente, como del Oriente su hermano. Y aunque Constantino Magno auia vencido en Francia à los Franceses, y los auia refrenado, todavia no les quebranto las fuerças. Porque tomando luego las armas, quisieron satisfazer se d'el daño recebido, y vengar se de las injurias. Y aunque despues de la muerte de Constantino el padre, auian passado al Rhin, y la ribera Mosa, y corrido algunas tierras, y començado à destruir las, todavia (entretanto que estos hermanos guerreauan) entrauan se por la Frãcia, destruyendo à fuego y à robo quanto delante les venia, pensando desta suerte destruir tambien el Imperio Romano. Porque esta Nacion es mas desseosa de la libertad, mas que quantas ay, y no quiso jamas de grado ser subiecta al Imperio Romano. Assi se detuieron algun tiempo entretanto que los Romanos tornauan à sus tierras, pero destruyeron todas las tierras vezinas de Roma y de Italia, de manera que dauan desde alli tanto trabajo à los Romanos, que los hazian estar recogidos y cerrados en Roma, y en sus tierras. Fueron por esto tan estimados por los Romanos, que se dixo dellos comunmente: Ten por amigo al Frances, y no por vezino. Y aun esto tambien: Quien quisiere pelear mal, pelee con Alemanes.

.LXX.

Las cosas grandes basta auer las quenidas.



Fue muerto en guerra ciuil, auiendo imperado en el Occidente .III. años, y à los .XXV. de su vida.

CONSTANTE hijo tercero de Constantino el Magno, desuelando se en ocupar el Imperio d'el hermano muerto, passó con todas sus fuerças los Alpes, y luego las Prouincias que estan de la otra parte, y sugetó toda la Frãcia en espacio de dos años. Porque resistian le los Franceses valerosamente, de tal manera que muchas vezes trauaua con ellos batallas, de las quales no salia vencedor. Pero à la fin el domeño, y los puso en paz. Y desta manera alcançó Constante la parte de su hermano, trescientos quareynta tres años despues de nacido Christo, como cuenta Eusebio. Eutropio dize, que Constante los sugetó al Imperio Romano, pero no me parece bien. Porque poco despues acometieron à Colonia, y dieron mucho trabajo à Iuliano, de adonde parece claramente, que Constante echó de alli los Franceses, y los puso en paz, pero no les sugetó al Imperio Romano. Cuenta Blondo, que Constantino antes de su muerte dió tanto trabajo à los Franceses con las guerras que les hizo, que se estuuieron en sus tierras recogidos, y aun con miedo, hasta los tiempos de Honorio. Y todo esto discorda mucho con los Historiadores que tienen fe en nosotros, y a quien nosotros damos credito. Este Constante al principio hizo lo que deuia vn buen Principe, despues se dió à deleytes, y hizo se dificil, tardo, malo de contentar, aspero, pelado à sus Prouincias, y auaro con sus soldados, y esto fue despues causa de muchas rebueltas. Porque auian leuantado por Emperador los soldados à Magnencio, el qual les auia hecho en Augusta vn brauo combiete, durando de la mañana hasta la tarda, segun costumbre de los Barbaros, y assi entrando se de alli en su recanjara, salió lüego vestido de purpura, con mucha gente de guarda rodeado, no ménos que si fuera ya verdaderamente Emperador. Luego fue alli saludado por Emperador y Augusto. Y aunque auia muchos que no estauan contentos con esto, todavia fueron forçados à consentir y callar. Es verdad que mandó que se callasse este hecho, y embio luego matadores, que prendiessen à Constante, que tal no pensaua, y se auia dado à caçar, y jugaua con donzellas y mugeres muy hermosas. Como pues estando en su tienda vn dia cansado, se viuiesse adormido, fue secretamente muerto por aquellos que Magnencio auia embiado. Dizen algunos, que auia antes tönocido la gente que venia à matar le, y assi se fue al mas cercano templo, y dexo alli todos los vestidos y enseñas Imperiales, y traído despues por aquellos, y apartado d'el altar, fue muerto. Acontecio esto cabe Helena, cerca de los Pyreños, no muy lexos de España.

El que alcanza felicidad, no la deve conocer, por que
alçando se con ella, luego la pierde.



Imperado auia .xiii. años en el Occidente, y viuido .xxx.
y fué muerto como auemos dicho.

MAGNENCIO vino à ser Emperador con traicion, y despues alcançò lo todo por fuerça, trescientos cinquenta y tres años despues de nacido Christo. Este perdido no tuuo memoria d'el beneficio que su Señor le auia hecho, porque como peleasse cõtra los Franceses, y vuisse el caido en manos de los enemigos, Constante con sus propias manos lo defendiò, y lo librò de sus enemigos. Y poseyendo ya la Francia, y España, Italia, y Africa, y (para q̄ en vna palabra concluyamos) todo el Imperio que antes Constante posseia, mouiõse vna nueva rebuelta en el llyrico. Porque los soldados aqui eligieron por Emperador à Veterano, el qual estaua en los terminos de Panonia defendiendo se de los Godos, que tanto le molestauan. Era este ya varon de edad, rudo, y ignorante en toda sciencia y arte. Entendiendo Constancio en el Oriente donde estaua, la muerte de su hermano, y que el matador Magnencio posseia el Imperio en lugar d'el muerto, y que el exercito d'el llyrico auia elegido à Veterano, aparejò luego gran exercito, por tomar vengança de entrambos. Eligio pero antes de todo à su tio por Cesar, el qual se llamaua Galo, y embio lo à vna ciudad de Syria llamada Antiochia, para defender alli las regiones Orientales. Y el vino con grande exercito à Italia, por vengar la muerte de su hermano. Y en llegando à Sirmio, los soldados de Veterano se pasaron à su compañía, y entregaron le à Veterano, el qual recibio Constancio en su gracia, priuando le solamete d'el Imperio, y auiendo le dado muchos dones, era muy estimado por todos. Nepociano, que estaua en Roma, hijo de la hermana de Eutropio, fue elegido por el pueblo Emperador, y saludado por Augusto. Pero deziocho dias despues que fue Emperador, fue tambien muerto por Heraclides, por astucia y cõsejo de Magnencio, y fue llevada su cabeça en espectaculo por delante de todo el pueblo. Hizo muchas crueldades en Roma en este mismo tiempo Magnencio, y mandò matar y despedaçar cruelmente quantos amigos auia tenido Constancio. Y en este medio venia se Constancio cõ su exercito à gran priessa à Roma, y embio Embaxadores que dixessen à Magnencio, que si dexaua las armas, y la Italia, y Africa, le concederia la Francia, con tal q̄ con ella se contentasse. Pero no quiso Magnencio recibir la condicion ofrecida, confiando que auia de ser vencedor. Auian le los Magos aconsejado, que antes que diesse batalla, sacrificasse vna donzella, y mesclasse su sangre con vino, y lo diesse à beuer à los soldados, y que d'esta manera seria sin falta vencedor. Determinò tambien vn excelente vellaco y matador, que fuesse por la mar à Antiochia, y matasse al Cesar hecho por Constancio, llamado Constancio Galo. Con esta ocasion confiava de poder hazer tornar à Constancio al Oriente. Pero estando ya este vellaco embiado en Antiochia, y siendo alli descubierto, fue muerto por Galo con todos sus compañeros. Viendo se engañado en aquel suceso Magnencio, entrego todo su ser à los Magos, y partiò se de Roma para Francia, y alli hizo lo que los Magos le aconsejauan.

La verguença es verguença en el viejo, y en el
mancebo es honrra y gentileza.



Quiso este alçar se con el Imperio Occidental, y possseyó lo por
fuerça tres años, y siendo de cincuenta años, el mismo se mató.

Q

DECENCIO auia huido de Roma con su hermano Magnencio, y el lo auia hecho Cesar estando en Milan, para que conseruasse la Francia. Constancio con toda fuerça lo perseguia. Y antes de venir à la batalla, entendia en aquellos versos suyos antiguos. Y entretanto trauaron muy gran batalla de entrambas partes cabe Myrta. Venció Constancio al tyrano con gran matança de entrambas partes. Magnencio dexó su cauallo, y huyó à pie, por ser menos conocido, y assi se recogió en la guarda de Myrta. Trabajaua de consolar su Caualleria, pero ellos desesperauan, y no lo mirauan ya con ojos de amigos, como antes acostumbrauan, antes continuo gritauan, O gran Cesar Constancio. Y Constancio luego vn dia despues subia se en vna montaña de la qual se podian ver claramente los muchos cuerpos muertos que auia, porque auian sido muertos de entrambas partes mas de cinquenta quatro mil hombres de guerra: treynta mil del exercito de Constancio, y del de Magnencio veynte quatro mil. Fueron con esta batalla tan diminuidas las fuerças del Imperio Romano, que despues jamas vuo quien las pudiesse hazer ayuntar. Auian sido muertos los mejores soldados, y assi no pudieron mas resistir à la fuerça de los Barbaros. Ayuntaua Magnencio nueuo exercito, desseofo de tentar y experimentar otra vez su fortuna. Y antes de venir à esto, embió vn Embaxador à Constancio, pedia le que le concediesse solamente la Francia, y que le dexaria la Italia y toda la Africa: pero Constancio no lo quiso oyr, ni recibir, pensando que venia por espia. Pedia le despues, que à lo menos le fuesse licito ser vn particular Capitan, sin querer Prouincia alguna. Pero Constancio no quiso responderle. Viendo esto Magnencio, y entendiendo que auia de pelear, trauó otra vez batalla con Constancio, pero fué otra vez vencido, y à penas pudo huir à Lion. Y aduirriendo que los de Lion lo esperauan, para entregar lo à Constancio, y ganarle desta manera la voluntad, tomo el entonces vna espada que colgaa de vna pared, y como loco mataua y heria à quantos topaua, y à la fin el mismo tambien se mató. Auiendo oido esto Decencio, que estaua por guardar la Francia, y sabiendo ciertamente la muerte de su hermano, el mismo se ahorcó. Assi Constancio ponía por defensor en la Francia à Siluano Frances natural. Y luego el Emperador dando credito à falsas acusaciones, fue del muy sospechoso. Entendiendo Siluano, que el Emperador se sospechaa del, quexóse d'ello mucho publicamente delante de los Franceses, y ellos lo eligieron y leuataron por Cesar. Fué embiado por Constancio à Francia Vrsicino, que apaziguasse este leuuntamiento: y el daua mucho dinero à la Caualleria de Syluano, porque lo matassen. Queriendo ya Constancio tornar se al Oriete, viendo que los Franceses juntauan armas y gente, hizo Cesar à Flauio Iuliano, y mando le que guardasse la Francia, y por obligar le mas à fidelidad, dio le por muger à su hermana Helena, y el se tornó al Oriete. Era su parecer matar à Galo, porque auia hecho muchas crueldades en su ausencia contra los Presidentes y Regidores: y assi fué esto hecho en el camino, antes de llegar à Constantinopla. Galo era hermano de Iuliano, y fueron los postreros que tuuieron el Imperio del linage de los Flauios. Salieron en este tiempo los Franceses cō exercito muy en orden, y cercaron à Colonia, vencieron, y finalmente la destruyeron, como muchas otras ciudades y castillos.

Aquel tengo por dolor doloroso, que no
es oído en los tormentos.



Hecho Cesar por su hermano, el mismo se ahogó
por la tristeza de su muerte.

Q₂

FLAVIO CLAVDIO IULIANO, sobrino de Constantino Magno, hijo de su hermano, trescientos sesenta años despues d'el nacimiento de Christo, salió de Roma con muy buen exercito contra los Franceses. Y como vuisse llegado à Augulta, entendio que los Franceses auian tomado à Colonia. Muido por saber esto, passò los Alpes, y trabajò de venir à Viena de Francia. Y entrando mas en Francia, vino adonde estauan los enemigos: però fue detenido por los Alemanes, que tambien cercauan à Francia. Aqui tuuo con los Alemanes vna fiera batalla, y los hizo huir. Y partiendo de aqui para el Rhin, cobró à Colonia, libertando la de los Franceses. Passando despues el Rhin, destruia toda la Gallia, y vencia con batallas sangrientas, y lleuaua se cò sigo muchos catiuos. No esperauan los Franceses que tan mal les yria, porque no pensauan poder auer alguno que quitasse de sus Prouincias algo, como hasta aquellos tiempos no vuisse Principe, que vuisse entrado en sus tierras, entre tanto que viuieron con los Alemanes. Iuliano despues tomó todas las tierras y castillos, que los Franceses auian tomado. Acometiò cabe Argentina los Sueuos o Alemanes, que auian passado por el Rhin à la Francia, pero con poco y muy desigual exercito. Y derribo tan gran muchedumbre d'ellos, que estauan los campos muy llenos de cuerpos muertos y sangre. Fueron presos entonces Chonodomario y Badomario Reyes de los Alemanes, el primero fué enbiado al Emperador Constancio, y el otro quedo en Roma, y murió en el monte Celio. Despues desta tan illustre y señalada victoria, fue Iuliano saludado Augusto por todo el exercito. Y nopudiendo le hallar corona, vn Mauro, que alli auia, quitó se del cuello vna cadena que traia, pa'a que d'ella le hiziesen la corona. Limpiada pues ya la Francia de los Alemanes y Franceses, que le dauan trabajo, y muertos mas de treynta mil Alemanes, sin los Franceses, tornó se à Roma cò muy grande triumpho. Pero Constancio auia sentido en gran manera, que Iuliano se vuisse dexado llamar Augusto: y sucediera de aqui sin duda vna guerra civil muy graue y muy sangrienta, si la muerte no le fuera à Constancio causa de cessar d'ella, porque Iuliano se aparejaua ya còtra Constancio. Pero ayuntando Constancio gente despues de la guerra de Persia, tornado à Constantinopla, fué muerto de tristeza por la mano de Dios entre Cilicia y Capadocia. Y assi vino à ser Monarcha el solo Iuliano, trescientos sesenta y quatro años despues de nacido Christo. Viniendo despues Iuliano à Constantinopla, començò à dar priessa en las cosas de la reñion, por ganar la amistad no menos de los Christianos, que de los Paganos permitiendo à cada vno dezir y sentir lo que bien le parecia. Abria los templos de los Dioses, cerrados por Constantino. Porque sabia q los paganos se sentian mucho por estar cerrados, y porque les auian prohibido sus sacrificios, y assi ellos mismos suplicarò à Iuliano, que les abriessse sus templos. Reuo.ó tambien todos los Obispos, que Constancio auia desterrado, y todos los bienes que el fiscal d'el Rey les auia lleuado, todos los restituyó. Hizo muchas otras cosas tales con gran nombre. Es verdad, que se mostraua mas por los paganos, que por los Christianos: porque trabajaua cò gran estudio en tornar la Idololatria antigua. Y como auia sido Lector antes entre Christianos en Nicomedia, assi tambien queria ser agora Obispo. Entraua en los templos de los Dioses, y sacrificaua por los paganos: assi fué llamado Apostata por los Christianos. Tenia cabe si siempre muchos Philosophos y Oradores, porque en su juventud auia estudiado en Athenas. Escriuió este muchos libros contra los Christianos, pero à ninguno mató. Y sacando ya su exercito para acabar la guerra contra los Persas, fue lleuado por engaños de vn huidizo en vn desierto. Y como estuuiessen aqui todos los soldados fatigados de sed, con el calor demasiado, y sequedad de la arena: y diessen la culpa d'ello à Iuliano, temió mucho, y recibio por ello fatiga y trabajo grande. Estando pues perdido en este desierto, mató lo vn soldado à golpes de espada.

Mas puede Dios que los hombres.



Despues que vuo sido Emperador en el Occidente .iiii. años,
y viuido .xxxi. pereció malamente, y descubrióse
toda su maldita y diabolica supersticion.

2,

I O V I N I A N O fue mouido por fuerza de los soldados, y por voto general de todos à recibir el Imperio, y pusieron le la corona de Iuliano. Pero el respondio, que no queria ser Emperador de Paganos, porque era Christiano. Y diziendo todos con voz general, que eran Christianos, entonces el acepto el Imperio. Passó esto trescientos sesenta y seys años despues de nacido Christo. Este considerando, que auia sido dos vezes vencido por necesidad y falta de mantenimientos, por la hambre que los soldados padecierō en el desierto, era forçado à dar al Rey de los Persas llamado Sapore, Nisibino, y gran parte de la Mesopotamia, por librar à los soldados de aquella fatiga y trabajo passado. Auian sido sugetas estas tierras à los Romanos de mucho tiempo, ni auia auido quien les resistiesse. Auiendo pues hecho entre ellos los cōciertos de paz deuidos, el Rey embió le luego prouision al desierto, y auiendo lo diuido entre los soldados, leuātō su campo, y traxo su gente à sus tierras forçado por la necesidad y daño recibido sin victoria alguna. Y como el pueblo se holgasse por ver que à tan mal Principe, le auia sucedido vno tan bueno, holgauan le mucho todos en Carras, y assi entraron en el templo mandado antes cerrar por Iuliano. Y assi paseando por esta ciudad, auia sabido con sus compañeros marauillosos sucessos, los quales estauan en vn templo. Auia mandado que por ventanas ni puertas no entrasse ninguno, y para guardar las auia puesto soldados. Y llegando al otro lado del templo, hallaron infinitos señales, de los quales era facil cosa colegir la piedad y prudencia q̄ auia Iuliano exercitado. Porque hallauan vna muger ahorcada de los cabellos, cō los braços estendidos, abierto el vientre, por escudriñar sus entrañas, y saber si auia de auer victoria de los Persas. Halladas fueron tambien en Antiochia en el palacio Imperial muchas arquillas llenas de cabeças de hombres, y infinitos cuerpos muertos en los pozos. Pero fue este Iouiniano vn Principe Christiano verdaderamente, porque auiendo Iuliano mandado por edicto principal, que sacrificassen todos à los Dioses, por saber si auia entre todos algun Christiano, o dexassen la orden de Caualleria: Iouiniano, que era entōces Capitan de mil soldados, quiso mas dexar su milicia, que el ser Christiano. Pero no pudo carecer d'el en la guerra Iuliano, porque era muy abil, eloquente, de mucha memoria, muy lindo de cuerpo, y era hombre de muy buen ingenio, y mejor condicion.

Y como despues Iouiniano viniesse à Constantinopla, auiendo entrado à reposar en vna nueva tienda en el campo de los Dadastaneos, que es el que diuide los de Bithynia y Galacia, con humo d'el carbon y hedor d'el nuevo edificio, fue ahogado, y se le salio el alma.

El fin de mi vida es Christo.



Tuuo el Imperio Romano por espacio de ocho meses, y siendo de treynta y tres años murió miserablemente.

Q4

VALENTINIANO fue elegido por Emperador por el exercito en lugar de Iouiniano, estando cabe Nicca, que es la villa principal de Bithynia, tres cientos sesenta y siete años despues de nacido Christo. Era natural de Panonia, de vna villa llamada Cibalia, y era llamado antes Funario, porque lleuando vna cuerda para vender, no se la podian quitar cinco soldados: y lleuado por esto à que fuesse soldado, vino poco à poco à alcançar tal dignidad, que fue hecho despues Tribuno de los archeros. Y como fuesse Christiano, y entrasse vn dia con su señor Iuliano en el templo de la Fortuna, estauan los que seruian al templo en la entrada, y dezian, que eran alimpiados los que entrauan con tocar el agua que ellos desparzian. Venia Valentiniano delante del Emperador, el qual viendo que le echauan agua encima de su capa, dio vna bofetada al ministro del templo con gran enojo, diciendo, que mucho mas era con aquella agua enfuziado, que alimpiado. Visto esto, mando el Emperador prender à Valentiniano, y quiso lo forçar à que adorasse los Idolos, o saliesse de la corte. Entonces dexó Valentiniano su corte, y despues de muerto Iuliano, tornó à ser soldado en tiempo de Iouiniano: y despues de la muerte deste, vino à ser Emperador. Tenia vna muger llamada Seuerina, la qual llamaron algunos neciamente Serena, y d'ella vuo vn hijo llamado Graciano. Quedaua vna donzella llamada Iustina sin casar, por ser muerto su padre por Constancio Emperador. Y esta era conocida de Seuerina, y era muy amada, en tanta manera que entraua con las reynas en los vaños, y se lauaua tambien. Por lo qual Seuerina la loaua mucho à su marido, diciendo, que era digna de casar con vn Emperador. Entendiendo esto Valentiniano mejor que ella pensaua, començó à pensar como la tomaria por muger, sin hazer diuorcio con la otra muger Seuerina. Publico pues por todo el Imperio vna ley, que qualquiera que quisiesse tener dos mugeres, las pudiesse tener libremente: y junto con ello, que por esto era que los paganos los vencian à ellos en muchedumbre de gente. Assi tomó tambien por muger à Iustina, la qual le pario à Valentiniano, y tres hijas: la vna fue Iusta, la otra Grata, y la tercera Gala. Las dos primeras quedaron sin casar, y Gala casó con Theodosio. Y como Valentiniano vudiesse administrado breue tiempo el Imperio en el Oriente, vinieron le cartas en breue del Occidente, embiadas por los presidentes, que le hazian saber, como los Alemanes se auian alçado con todo, y se auian hecho señores de todas las Prouincias. Recibió con esta nueua mucho pesar y dolor Valentiniano, y luego hizo parte en el Imperio yguualmente con el à su hermano Valente, a quien auia hecho Cesar luego en el principio, quando el fue elegido por Emperador. Quiso que Valente quedasse en el Oriente, para imperar à todos los que estauan sujetos al Imperio, y Valentiniano tuuiesse cuydado de las cosas del Occidente. Partió pues Valentiniano para el Occidente, con siete legiones de gente muy en orden. Y como los primeros que le quisieron resistir, fueron los Alanos, que eran tambien Godos: fue muerta dellos gran muchedumbre, y los que quedauan, se echaron huyendo en la laguna Meotis. Mando entonces Valentiniano à su gente, que si auia algunos, que quisiesse entrar en las lagunas, y echar de alli à los Alanos, el prometia de perdonar les el tributo que auian de pagar por espacio de diez años. Luego algunos Franceses, sacados por Iuliano y lleuados al Oriente, emprendieron esto, y assi hizieron salir de alli los Alanos por fuerça de armas.

Acabado esto d'esta manera, dixo Valentiniano: Aunque no llamassemos Franca esta gente, todavia merecen el nombre de Francos, conforme à la lengua Griega, es a saber, crueles, fuertes, y endurecidos. Pienan algunos, que los Gueldreses y sus vezinos de aqui alcançarõ el nombre de Franceses, pero no quadra el parecer destes con lo que los antiguos nos dexaron por escrito.

Ten al Frances por amigo, no lo quieras por vezino.



Imperó este .xii. años con su hermano y su hijo, y de edad
de .lv. años el mismo con su sangre se ahogó.

VALENTE era en todo muy semejante à su hermano Valentiniano, porque luego que partió d'el fue bautizado por Eudoxio Pontifice de los Arrianos, mouido à ello por su muger Dominica, y viera antes perseguido à los Christianos, sino le impidiera su hermano. Viuió algun tiempo en Antiochia, y permitió que cada vno viuiesse en su ley, tanto los Iudios, quanto los hereges, y solamente tenia aborrecidos los que vinian en la ley de los Apostolos y doctrina. Forzó à los frayles que fuesen à la guerra, y mandó matar quantos lo rehusassen. Y traxo le el diablo à tanta locura, que trabajó de escudriñar secretamente quienes auian de tener despues de si el Imperio, y dió se à la Necromancia, por colegir de los cuerpos muertos lo que auia de ser. Pero el Cacodemonio abusando de la impiedad y poca consideracion del hombre, dio le vna respuesta dudosa, y con ella mató todos los mas prudentes y mejores de su corte. Porque auiendo pedido su oraculo al demonio, mostro le quatro letras $\Theta \text{ E } \text{O } \Delta$. este nombre poseerá el mundo despues de tus dias. Por esta causa mataua Valente à quantos hallaua con tal nombre. Por tanto eran muertos los Theodoros, los Theodotos, y Theodoricos, y muchos otros: fue tambien entre los otros muerto vn varon muy bueno llamado Theodosiolo, y el Capitan valeroso Theodosio, padre d'el Emperador Theodosio, el qual auia traído à tal punto al tyrano Firmio en la Africa, por mandado de Valentiniano, que lo forzó à que se marasse. Vuo muchos que trocaron sus nombres por miedo de la muerte, y entretanto que Valente entendia en estas cosas en el Oriente, adonde estaua, su hermano Valentiniano mouia braua guerra cõtra los Alemanes. Y assi venia vencedor siempre hasta el mar de Alemaña, à las prouincias de los Franceses de la otra parte d'el Rhin. Viuian en estas tierras los Saxones, y aparejauan le para hazer vna braua guerra, como que vuesen de destruir todas las tierras de los Romanos, y echar lo todo à tierra. Era esta gente tenida en mucho por los Romanos y por muy valerosa. Pero peleando con ellos Valentiniano, salió vencedor, y los destruyó. Passaua de aqui à hazer guerra à los de la otra parte de Alemaña, pero cõtra estos pudo poco, porque lo hizieron recoger. Y auiendo se detenido algun tiempo en Treueres, passó à la fina Francia, hizo Augusto y Emperador à Graciano, que era muy mancebo, y dio le tanta parte en el Imperio, quanta el mismo quiso para si. Y como estando en Paris le viniessen Embaxadores embiados por los Quados, que son hoy los de Austria, por escusarle de los hurtos que auian hecho, fue tan airado el Emperador contra ellos, que le salió tanta sangre de las narizes, que d'ello murió. Vuo en este tiempo grades temblores de la tierra, en todas partes sobre salió la mar, y destruyó muchas ciudades en muchas partes, y lleuo se gran muchedumbre de hombres y ganado. Muerto Valentiniano, Procopio pretendia el Imperio, pero Valente le atajó sus vanos deseos. Venia en este mismo tiempo vn nueuo pueblo de alla del Boreas con grande exercito contra Panonia, llamauan se estos entre si Hunos, y auiendo echado los Godos por fuerça de Panonia, passauan alli sus assientos, y dieron nombre a la Prouincia con el nombre de Vngria. Y como los Godos acometiendo de la otra parte del Danubio la Seruia, Bulgaria, y toda la Romania, se alçassen con todo: Valente muy sollicito por esto, dio les toda la Thracia para que la habitassen. Pero no les bastau esta à ellos, antes se morian de hambre, y partiendo de alli, destruyeron quanto hallauan à fuego y armas. Auendo Valente oido esto, partió de Antiochia adonde estaua para Constantinopla. Y los Godos despues hizieron le alli muchas guerras, y cercaron a Constantinopla, y pusieron fuego à todos los burgos de la ciudad, y con todo no auia quien les resistiese. Mouido Valente con esto, saliendo de Constantinopla, dio les muchas batallas y muy sangrientes, pero à la fin herido con vna saeta, fue lleuado al primer lugar que hallaron. Perseguián lo los Godos, y poniendo fuego al lugar, quemaron lo todo, y al Emperador tambien dedentro.

*Larriçen
de lo: vn-
garos.*

Seguro de sospechas.



Rigió con su hermano y sus hijos el Imperio por espacio de .xv. años, y siendo de edad de cincuenta, fué muerto quemado por sus enemigos.

GRACIANO Emperador en el Occidente, el qual aun era muy mochacho, oyendo que los Barbaros destruian las Prouincias de Roma, y que estaua ya casi perdida toda la Republica, poniendo su esperança y fe en Iesuchristo, con muchedumbre muy desigual, tuuo vna muy gran batalla y muy cruel cabe Argentauria, allhora llamada Colmar: pero fuele à el bueno el suceso, porque mató en ella mas de treynta mil Alemanes, y aun oy parecen ciertas señales alli desta batalla. Acontecio trescientos ochenta dos años despues de nacido Christo, auiendo posseido el Imperio Graciano con su tio Valente por espacio de quatro años. Partió luego Graciano para Panonia, y aduirtiendole que los Hunos se auian alçado cõ su patria, y les parecia que no podian ser vencidos, estaua muy pensatiuo el Emperador sobre lo que hazer deuia, porque consideraua su edad, y la de su hermano tambien. Llamo pero finalmente à Theodosio, el qual auia ya por su virtud alcançado muy gran nombre, y hizo lo Capitan general de todo su exercito. Este luego sacó sin temor muy grande exercito, y peleó tanto con los enemigos crueles y barbaros, que vino à alcançar victoria d'ellos. Acometiendole despues à los Godos y Alanos, los venció en batallas muy sangrientas, y tornó luego despues à Constantinopla vencedor. Y porque no pareciesse molesto à los Romanos si de continuo hazia guerra, hizo conciertos de paz con Athalarico Rey de los Godos. Y llegando este Athalarico à Constantinopla, alli murió. Sepulto lo Theodosio muy magnificamente: y con estas obras buenas, obligo à si mucho à los Godos y à todo el pueblo Romano. Recibió por esto mucha alegria Graciano, y assi dió el vestido de Purpura à Theodosio con consentimiento general, y encomendóle todas las tierras del Oriente, y retuuose para si y para su hermano todo el Occidente, y assi fueron Emperadores entrambos buenos y bienauenturados. Graciano fue hombre docto y bien enseñado, eloquente, prudente en sus consejos, amator de la paz, fue varon que sabia componer y apaziguar los pleytos y discordias, fue muy abstigente de comer y beuer, y de luxuria, muy abil en tirar vn dardo, y vn arco, y vna ballesta, y fue tambien muy dado à la religion Christiana. Rebelo se en tiempo deste Emperador Inglaterra contra el Presidente y regidor Romano, contra la qual embio Graciano el Capitan Magno Maximo con muy gran exercito. Y luego Maximo la venció, y poseyendola, pretendia tambien ser Emperador. Porque passó en la misma hora à Francia, y destruia toda esta region à poder de fuego, y lugetaua lo todo à su poder, hasta los baxos Alemanes y los Franceses que viuen en el Occidente. Graciano venia contra este à Francia con gran priessa, y fue recebido por la gente de Maximo, y entendiendole la traicion no pensada, trabajó de librarle, pero fue muerto por Maximo en Lion. Luego en la hora Maximo adoptó para que fuesse Emperador à Victor, y embió lo à Italia muy en orden, porque acometiesse al otro Emperador llamado Valentiniano, y lo matasse.

No consideres quanto tiempo, pero considera quan bien.



Imperó este juntamente con su tio quatro años, con su hermano
seys en el Occidente, y siendo de edad de .xxix. años
fué muerto por sus enemigos.

R

MAGNO MAXIMO que auia por fuerça alcãçado el Imperio, dióse muy gran priesta en passar à Italia con grande exercito, con animo de cercar à Rama. Valentiniano que era aun môchacho, huyò de Roma cõ su madre Iustina por miedo del tyrano Maximo, en saber la muerte de su hermano Graciano, y partio para Constantinopla à su yerno Theodosio, por quien fue recebido muy bien, sucedio esto tres cientos ochenta ocho años despues del nacimiento de Christo. Y assi Theodosio luego en la hora se puso en armas, parte por necesidad, parte por vengar la muerte del Emperador, y parte tambie por restituir al que auia huido de su reyno. Estaua en este tiempo Maximo en Aquileya, gozando se con el prospero suceso que le auia acontecido. El Capitan Adragacio le hazia seguramente la guerra, por que auia puesto en muy buena guarda los caminos y castillos donde los soldados estuuiesen. Y auiendo pensado que haziendo guerra por la mar, auia de tomar à los enemigos, dixe la tierra guarrecida, como dixe, y bien proueida. Passaron pues Theodosio y Valentiniano por los Alpes, de tal manera q ninguno las sintió, pero ni aun vuo quien quisiese ni ofasse resistirles. Vinieron despues à Aquileya sin que tal consiassen, y destruyeron, prendieron, y mataron al gran enemigo Maximo, el qual con su espãtoso nombre solo auia puesto iugo à los Alemanes, y les auia puesto tributo. Con este suceso fue restituido Valentiniano à su Imperio y reyno Romano. Hecho sabidor Adragacio de las muertes y destruciõ de su exercito, echóse desesperado en la mar. Lugar es este de considerar como los buenos principes acabaron las guerras ciuiles mouidas por necesidad que à ello les forçò. Porque auiendo auido la victoria, apretaron la ciudad, y prendieron à Maximo, y lo mataron como merecia. Considera por lo contrario como Adragacio enemigo mayor que el mismo tyrano Maximo, cõ su muerte quitó el peligro y daño que queria hazer, y assi passaron estas cosas sin engaño y sin traicion. Porque ninguno les auia resistido ni desenuaynado espada, y acabaron esta guerra sin derramar sangre alguna, con estas dos muertes dichas. Hallo que este Maximo fue elegido por los soldados Ingleses y Romanos à su pesar Emperador, y viera administrado el Imperio harto bien, si no quisiera ser perjuro y tyrano tan grande. Porque fue varon que se vuo valerosamente en todas las guerras hechas contra los Franceses, Alemanes, y Godos, y otros Barbaros, y decendia de linage de Constantino Magno.

LXXIX.

Tamas se vence peligro sin peligro.



Fué muerto despues de auer molestado el Imperio à penas vn año.

R 2

VALENTINIANO con el prospero sucesso y victoria auida con su yerno, leuanto se mas de lo que se puede dezir ni creer. Su madre Iustina lo corrompia con la doctrina de Arrio el herege, cuyos enemigos se auian mostrado muy braues su padre Valentiniano y su hermano Graciano. Porfiguio el esclarecido Doctor de la Yglesia Ambrosio, el qual auia sido muy estimado por su hermano Graciano. Porque como Ambrosio era Obispo de Milan, toda la Italia recibio muy presto la fe de Christo. No auia osado Valentiniano perseguir la Yglesia en vida de su padre, pero luego despues de su muerte vino con gran furia con su madre à Milan, por dar trabajo y pena al santo Obispo Ambrosio, y condenar le. Por lo qual mandado, que se apartasse de la Yglesia, respondio: No hare yo tal por voluntad mia, porque no parezca que dexo mis ouejas à los lobos: si os plaze, mata me à mi antes, porque morire muy de voluntad en este lugar, y estoy para ello muy prompto. El Romano Imperio desde este tiempo dio caida, y no se leuanto mas, porque los Godos vencidos y nechos huir por los Hunos, que son hoy los Vngaros, vinieron ellos mismos entre si en discordias, y en sediciones, y rebueltas, y començaron à mouer entre ellos mismos muchas guerras, y la vna parte eligio por Rey para si à Fridegerno, y la otra à Athalarico. Este es aquel que hizo paz con Theodosio en Constantinopla. Partio Fridegerno con su gente à buscar donde tomasse asiento, y Athalarico quedose en la Thracia, y los que con el quedarõ fueron llamados Ostrogodos, y los que se auian ydo con Fridegerno, Wisigodos. Esta discordia de los Godos, fue causa de la destrucion d'el Imperio Romano. Porque despues de la muerte de Fridegerno, sucedio les por Rey Radagaifo: y muerto en Constantinopla Athalarico, fue hecho Rey de los Ostrogodos Alarico. Pero en lo que despues escreuiremos, mostrarcé como fueron estos los que destruyeron la Monarchia, y todo el ser d'el Imperio Romano. Pudiendo pues Valentiniano imperar seguramete en Roma, partiendo de Italia contra Francia, matò à Victor hijo de Maximo, a quien auia el padre puesto por Capitan que la defendiesse. Y deteniendo se negligentemete mas de lo que deuia en Viena, fue muerto en su camara por Eugenio por traicion, el qual fue corrompido de Arbogausto con dinero: y porque creyessen que el mismo se auia muerto, pusieron le vna cuerda al cuello, y con ella lo ahorcaron. Hecho esto, luego Arbogausto hizo Emperador à Eugenio, consiando que con el sucesso d'el tiempo vernia el à ser Emperador. Con esta ocasion hazian gran exercito de Franceses y Alemanes inferiores estos dos Tyranos, por venir contra Theodosio, con intencion de matarlo, y alcançar todo el Imperio: y desta manera Eugenio era señalado por Emperador de todo el Oriente.

.LXXXII.

Grandes cosas se hazen de pequeñas, pero poco à poco:
y de grandes se hazen pequeñas subitamente.



Administ ró el Imperio Oriental .xiii. años,
y murió siendo de .xxx. años.

Roma fue
por los Go-
dos destrui-
da.

HONORIO se estava en Rauenna, y permitia q̄ los Godos cercassen la ciudad, y destruyessen toda la Italia: porque ya no auia esperança de tornar el Imperio à su estado. Oian se quexas y blasphemias muchas en Roma contra Christo, el qual era entonces muy menospreciado. Desto sucedió por juicio y diuina sentençia, que auiendo venido casi de toda Italia los habitadores à Roma, vinieron tambien à tanta locura por la gran hambre, que las madres cozian à sus hijos, y se los comian, semejantes en esto los solos Romanos (entre quãtos fueron) à los Iudios de Hierusalem. Y aparejando se Alarico para pelear, auiendo considerado la rauia de los ciudadanos de Roma, mandó con buen consejo à los suyos, q̄ se detuuiessen lo mas que possible fuesse de matar, y perdonassen principalmente à quantos se recogiesen à los templos de los Christianos. Entonces fue tomada Roma, destruida, y quemada, M. C. L X IIII. años despues que fue edificada, y CCCC III. despues de nacido Christo, à los quatro años del Imperio de Arcadio y de Honorio. Passado que fue esto, venian se los Godos à Cecilia, pero murio les Alarico en Consencia. Leuaron entonces luego vn pariente de Alarico por Rey, llamado Ataulpho. Tornando este con su gente à Roma, destruyó lo que quedaua, no menos que suele la lagosta destruir las mieles. Los edificios magnificos, q̄ no pudieron ser por fuerça destruidos, los hizo destruir y quebrantar todos. Y no auiendo ya quien le resistiesse, Placidia muger hermosissima, hermana de Arcadio y Honorio, estando en Roma vino à Ataulpho, y mouió le cō buenas palabras, que no derribasse ni destruyesse del todo à Roma, como auia determinado. Assi pues dexo lo emprendido Ataulpho, y partió de alli, tomando por muger à Placidia. Estando incierto adonde yria, fue determinado, que tornasse à Francia. Y fueron las regiones que por alli cerca auia tan espantadas cō esto, que los Vandalos huyeron de alli à España. Pero hallando Ataulpho destruida la Francia, no se contentó con ella, antes passó derecho à España, echando los Vandalos à los fines d'ella. Llamó el lugar adonde primero tomo asiento Gotholania: y auiendo gouernado por tres años la España, fué muerto por los suyos, porque no se auia guardado para si el Imperio Romano, o ya que no lo queria, porque no lo auia destruido del todo, y auia llamado à Roma Gothia, y la auia restaurado. Fue elegido en su lugar por Rey Sigerico, el qual como no quisiesse tampoco tornar à Roma, tambien fué muerto. Sucedió le Valia, que quiso contentar les, y hazer lo que querian. Pero Honorio embio contra este à Constancio, varon elforçado y valeroso, quien prometió de darle su hermana por muger, si la cobraua de poder de los Godos. Aparejado y muy en orden su exercito, partió Constancio para España, y salió le al encuentro no con menor exercito Valia, y embiando se vnos à otros Embaxadores concertaron se desta manera: que Valia tornasse su hermana al Emperador, y que los Romanos le ayudassen que pudiesen tener la España seguramente, y para que pudiesse echar d'ella los Vandalos. Desta manera alcançó Constancio à Placidia, y traia su exercito con ayuda de los Godos contra los Vandalos, y Franceses, y contra los Borgoñones, Alanos, Sueuos, porque todos estos se auian ayuntado con los Vandalos, porque destruyessen la Francia, y auian huido de los Godos con ellos à España, y forçaron lo a q̄ dexassen a España, y se passassen à viuir en Africa. Yua mal en Alemaña en este misnio tiempo, porque estava toda en armas, y rebuelras, y muertes. Los que habitauan cabe el Rhin, los Vandalos, los Sueuos, los Sarmatas, los Polonos, los Alanos, los Gepidos, los Herulos, los Saxones, y los Borgoñones, vnos à otros se destruyeron, pisaron, y deshizieron quanto auia en los campos, y destruyeron toda la Francia. Los Vngaros crueles destruyeron à quantos habitauan el Rhin, destruyeron y arrafaron à VVormacia y à Moguncia, y mataron infinita gente. Fueron casi destruidos del todo los Vangiones, los Nemetos, los Quados, los Heduos, y los de Argentina, y fueron quitados de la Francia, y juntados con los Alemanes. Murio en este tiempo en Constantinopla Arcadio, y dexó à su hijo Theodosio el Imperio d'el Oriente.

Buscando nuevos amigos, no te olvides de los viejos.



Recibió el Imperio Occidental con su hermano, y tuvo lo
seys años, y despues con Theodosio diez años, y fue
à la fin muerto con assechanças.

R 3

THEODOSIO eligió que fuese Cesar su otro hijo Honorio, y hizo lo parte en la dignidad que tenia su hermano Arcadio, porque era su hijo el mayor, y auia administrado mucho tiempo el Imperio con su padre. Passó esto trescientos ochenta seys años. Portanto pues auiedo dexado sus entrambos hijos en Constantinopla, partió Theodosio para Italia con gran exercito en orden cōtra el tyrano Eugenio. Los que uiuian cabe el Danubio, todos salieron en ayuda de Theodosio. Y como los tyranos se diessen priessa en venir le al encuentro, con mucha gente de Alemania la baxa y Franceses, sucedio que se dieron la batalla entre los montes Alpes cabe el rio llamado Frio. Fue la batalla grade y muy dudosa, porque Theodosio auia juntado cō sigo muchos Godos, los quales hechos huir por los enemigos, fueron muertos d'ellos mas de diez mil. Ganó pero la victoria Theodosio, y destruyó las armas y poder de los enemigos, ayudando le los vientos tambien en su pelea, los quales dauan de cara a los enemigos, de tal manera, que no pudieron hazer algo con sus hondas, ni con todas sus armas. Fué preso Eugenio, y muerto delante Theodosio. Libró se Arbogasto, y pensando que no le era posible librar se dentro de dos dias de las manos de Theodosio, que lo perseguia, el mismo se mató. Vino se Theodosio a Milan, y auiedo sufrido y acabado muchos trabajos por su Republica, enfermó: y esperando ya la muerte, entonces tuuo mayor cuydado de la Republica, porque sabia q̄ estado auia de alcanzar despues de su partida. Por esta causa mandó llamar presto a su hijo de Constantinopla, donde le auia dexado, y hizo lo Emperador de Roma, en lugar de Valerianiano. Pero llegado q̄ fue Honorio a Roma, el padre estaua ya algo mejor, y auia hecho los juegos y fiestas por la victoria alcanzada, tornó a caer en enfermedad, de tal suerte que no podia ya hallar se en las fiestas que se hazian, y así mandó que sus hijos se hallassen presentes en ellas. Estando pues en esto, ayuntó con sus hijos dos varones poderosos, a Rufino q̄ regia el Oriente, y a Stilicon Presidente de todo el Occidente: y quiso que tuuiesen cargo de sus hijos, y de todo su Imperio. Ordenadas estas cosas, quando la noche vino, el murió, y fué con Dios. Era por cierto muy buen Principe, muy vtil a la Republica, manso, clemente, misericorde, prompto para oir a todos, y era varon que pensaua no diferir de todos los otros, sino en solo su vestir Imperial, honraua y era honrado por todos, aunque mas a los buenos, y no mostraua menos piedad y humildad a Dios, que clemencia y mansedumbre a los hombres: y parece bien esto ser así, d'el exemplo de obediencia que cō Sant Ambrosio Obispo mostró. Porque estando en Thesalia Theodosio, leuántó se subitamente vna rebuelta, en que muchos de los que regian oficios y magistrados eran muertos a pedradas, y entre ellos fué vno muy querido de Theodosio. Con esto fué tan mouido Theodosio, que casi se tornó tyrano. Porque mouia los ciudadanos que viniessen a los juegos Circenses, y en auer ellos llegado, mandó los matar, no menos a los que tenían culpa, que a los que sin ella estauan. Fueron en esto muertos casi siete mil hombres, sin saber la causa, solo por la ira que auia en su animo tomado. Sabiendo Sant Ambrosio estas muertes, recibió por ellas gran tristeza, y tornando el Emperador a Milan, como quisiessse entrar en la Yglesia, resistió le Ambrosio, y dixo le estas palabras: Conoces quanta ha sido tu crueldad, y quan grande la matança que has hecho? Con que ojos mirarás el templo d'el Señor, a quien nada es escondido? con que pies osarás yr por su santo templo y casa? De que manera osarás estender tus manos, rialçarlas al cielo, estando llenas de sangre sin culpa? Vate pues de aqui, y recibe el atadura con que Dios te ha atado. Obedeció Theodosio a lo dicho, porque sabia bien que aquel era el oficio del Sacerdote, y así partió llorando, y gimiendo, y quedó ocho meses descomulgado. Pero fué absuelto con tal condición, que hiziesse vna ley contra la ira de la qual ningun bien procede, que ninguno de alli adelante fué injuriado por sentencia de juez subita. Así la hizo dessa manera: Que las sentencias dadas por Principes ni por juezes, no tuuiesen execucion tan presto, y que fuessen suspensas por treynta dias, deteniendo los culpados en la carcel, a fin de ver si podrian tener, o suceder algo, que desculpasse a los condenados, y que sucediendo esto, pudiessen ser los culpados libres, y reuocadas las sentencias.

.LXXXI.

Al ayrado conuiene quitarle de la mano la espada,
y no darse la.



Rigió el Oriente con Graciano y su hermano por espacio de .xvi.
años, y con su hijo vn año. Murió despues de .xl. años.

R4

ARCADIO hijo de Theodosio el mayor, halló que Rufino, que le era dado por tutor, le auia sido poco fiel, y que tenia secreta amistad y trato cō los Godos, y assi fue causa de gran sospecha. Por lo qual auiedo venido con el cuerpo de Theodosio à Constantino pla, saliendo à la puerta Arcadio al encuentro, fue Rufino muerto por los soldados, por la sospecha que d'el tenian. Leuataron se en este tiempo infinitas rebueltas. Gildon se hazia Rey en Africa, y echaua del Reyno à su hermano Mascezeles, porq̄ era fiel amigo de los Romanos. Stilicon auia de hazer grandes guerras en Alemania contra los Franceses y los Saxones. Radagaifo, que era el Barbaro cruel sobredicho, auia jurado de derramar la sangre y matar todos los Romanos, y q̄ los auia de sacrificar à sus Dioses. Fue este Tyrano el mas cruel de todos quantos antes y despues d'el fueron, y traxo sin pensar lo mas de doscientos mil Wisigodos consigo à Italia. Estando estos ya cabe Roma, los Romanos vinieron gritando, que estauan los barbaros crueles sobre Roma. Corrian por todos los templos mas antiguos, y pedian ayuda à sus Dioses: y à la fin echauan toda la culpa à los Christianos, diziendo, que ser el Imperio de aquella manera destruido, procedia por auer menospreciado à los Dioses y antigua religion, y assi concluian que deuián renouar los sacrificios de sus Dioses antiguos, porque de otra manera era impossible alcanzar victoria, y assi de aqui sucedio gran desprecio d'el nombre y ser de los Christianos. Radagaifo quemaua y destruia quanto le venia al encuentro, y assi lo consumia todo à fuego y à sangre. Aparejauan se en Roma para resistirle: pero Dios quiso mostrar que su virtud no consiste ni està en muchedumbre, ni en fuerças de los hombres, porque fue Radagaifo subitamete tan amedrentado, que en la misma hora tornó atras, y apartó se hazia los montes. Y aunq̄ tenia tan gran muchedumbre de hombres cō sígo, toda via el estuuó muy dudoso adonde huiria, y padecio gran hambre y gran sed en aquellas partes, y detuuó entre pocos montes tan grã muchedumbre de gente, la qual antes à penas cabia en toda Italia. Assi pues el Rey Radagaifo poniendo toda su esperança en huir, partió se de su gente secretamente, y dio en manos de sus enemigos, los quales lo prendieron y lleuaron lo à Roma muy encadenado. Fue tambien presa tan gran muchedumbre de Godos que huian, que fuerō vendidos en ayuntamientos, como si fueran bestias o ganado de alguno, y el precio de algunos à penas llegaua à vn florin. Tomó luego cōsejo Alarico Rey de los Ostrogodos con los suyos, y determinando de perder antes su Reyno, que sugetar se à vn estraño pueblo, aparejó gente y exercito grãde, y partió de Vngria viniendo por los Alpes à Italia, cō tan gran muchedumbre de gente, que se espantaro los Romanos de adonde pudierō salir tantos hombres juntos. Y no resistiendo le alguno, vino à la puente Condiniana, lexos de Rauena tres leguas, y fue alli elegido por Rey de aquellos Wisigodos que quedarō. Embió luego Alarico Embaxadores à Honorio, hermano de Arcadio, el qual estaua en este tiempo en Rauena, y mandó que le pidiesse lugar y assiento donde con su gente viuiesse. Honorio de miedo le concedió todas las Españas y la Francia, que Genferico Rey de los Wandalos auia destruido y saqueado. Partiendo los Godos para tomar estas tierras, Stilicon presidente y suegro de Honorio, vn dia de Pascua los acometió, y mató muchos d'ellos. Al principio uieron mucho temor los Godos, pero despues cobraron nueuo animo, y mataron todos los Romanos.

Assi dexauan el camino que auian tomado para España y Francia, jurando que auian de hazer perecer el nombre Romano, y assi tornando por Italia dauan se priessa en venir à Roma.

.LXXXIII.

El que gana tenga quien guarde, y quien faca
tenga quien meta.



Imperó en el Occidente con su hermano .XIII. años, y con sus
hijos .xv. y murió en la destrucion de Roma.

THEODOSIO fue hecho Emperador de Constantinopla, muerto su padre Arcadio, quatro cientos y onze años despues de nacido Christo, en aquel siglo tan desdichado. Y como su tio Honorio facilmente entendiesse, quan de caida yua todo el Imperio, y que no solo los Barbaros, pero aun tambien los Tyranos trabajauan de destruir lo todo, siendo ellos presidentes de las Prouincias, y siendo aquellos que lo deuián defender, perdio todo el animo, y estaua casi desesperado. Todavía el se tuuo, porque no pensassen los Barbaros, y osassen dezir, que auían vencido à los que pensauan ser señores de todo el vniuerso. Y aunque no tenia esperança de restituir à su ser el Imperio, no queria pero que otro tuuiesse el nombre de Emperador. Sabia que no auia otra diferencia entre el y ellos, sino la deste nombre solo. Por esta causa eligió à su yerno Constancio por Presidente de las Prouincias, en lugar de aquel Stilicon, que auia el muerto, como causa de la destrucion de Roma. Mandóle à este, que mataste todos los Tyranos que se auian leuantado. Partio pues desta manera contra cierto hombre llamado Constantino, que se auia leuantado en Inglaterra por Emperador, y auia acometido la Francia. Pero en auer llegado à Francia, y acometido à su enemigo, cerca de Arles lo destruyó y mató. Su hijo aquien auia hecho Cesar, fué muerto en Viena. Assi tambien Sebastian y Iouiano, que se hazian Emperadores, fueron muertos. Tambien fué muerto en Carthago Heracliano. Y siendo muertos ya todos los Tyranos, cayó enfermo Honorio, y lleuado enfermo de Rauena, donde estaua, à Roma, murió. Luego Theodosio despues de su muerte, hizo Cesar à Valentiniano, hijo de Placidia, y poco despues lo hizo Augusto, y le dió nombre de Emperador. Entregaron estos de su voluntad à los Vandalos toda la Africa, la qual ellos se auian ya ganado por fuerça, porque les dexassen imperar en paz y reposo. En este mismo tiempo el Rey de los Hunos Atila, auiendo hecho buen exercito, destruia toda la Thracia y el Ilyrico. Por esto fue forçado Theodosio à Embiarle sus Embaxadores, y darles seys mil libras de oro, porque se dexassen de hazer guerra, y prometieron las de dar pagando les cada año mil libras. Tal era el estado de la Monarchia Romana, que aun antes de estar perdido ni del todo en tierra, ya era forçado à pagar tributo à los Barbaros. Consideremos agora quan presto se truecan las cosas humanas, las quales quando pensamos que estan mas altas y mas seguras, entonces dan mayor caida. Porque quien diria que el Imperio Romano, memorado por tantos antiguos escritores, y de quien ellos han tantas cosas escrito, auer tan presto dado tan gran caida? Y lo que M. Varron escriue de los doze Bueytres, los quales vio Romulo, auerle dado à entender, que auia de durar Roma mil y dos cientos años, aunque este numero no es muy diferente, pienso pero que se cuenta hasta Genserico Rey de los Vandalos, el qual siendo Emperador Valentiniano y Marciano, destruyó y quemó à Roma. Porque despues fue tantas vezes tomada la ciudad, que fue hecha comun à todos los Barbaros.

A la fin enfermó Theodosio, y murió en Constantinopla. Era este varon prudente, el qual vencía à muchas en clemencia y liberalidad. Era tan clemente, que si veía alguno condenado, que era lleuado à morir, luego le perdonaua. Y como vno de su consejo le preguntasse, porque librauá al culpado, respondió: Ruego à Dios que el me conceda, que pueda restituir todos los muertos à vida.

.LXXXIII.

Ten à bien la fortuna que te es presente.



Auiendo regido el Imperio con su tio Honorio por espacio de .xvi. años, y con Valentiniano .xv. murió de su naturel muerte.

S

VALENTINIANO no estaua en Canstantinopla quando murió Theodosio, pero estaua en el Occidente, apaziguando los Barbaros con su liberalidad y magnificencia. Y porque el Oriente tuuiesse tambien su defensor, Pulcheria hermana de Theodosio, antes que su muerte se diuulgasse, por ser muger de gran verguença y muy pia, llamó à Marciano hombre ya viejo, y habló le desta manera: Despues de la muerte del Emperador, por hallar te à ti juez agradecido y bueno, querria que me dixesses y prometieesses de guardar mi virginidad intacta, la qual desde mi nifiez tengo à Dios ofrecida, y serias Emperador. Auiedo prometido esto Marciano con juramento, llamó à par de si al Patriarca Anatolio y à todo el Senado, y eligió por Emperador à Marciano, quatro cientos cinquenta tres años despues de nacido Christo. Luego el Presidente de Africa, llamado Bonifacio, auiedo Valentiniano entregado aquella Prouincia à los Vandalos, leuantó se por Emperador. Embió contra este Valentiniano gran exercito, el qual fué mal tratado por Bonifacio, antes de llegar à Africa. Y como Clodio Rey de los Franceses que estan en el Occidente, el qual estaua entonces en la Francia que llamamos Belgica, entendiesse esta necesidad de los Romanos, alçó se con casi toda la Francia. Partió de Gueldria sin daño ninguno para el Occidente, entre el rio Escaldis y Secana, y tomó à Tornay y à Cambray. Partiendo de aqui con gran priessa, tomó à Rhens, Paris, Orlens, y finalmente toda la Francia: tomó tambien al Rhin à Colonia, y Treueres, y puso alli su gente, para que habitasse aquellas tierras, y quitando les el nombre que solian tener estas tiertras, puso les el de Francia, el qual aun hoy retienen. Fueron antiguamente Alemanes, y en tiempo antiguo en Francia Aleman se hablaua: pero con las guerras y variedad del pueblo, se hizo que la lengua se mezcló, y assi los Franceses de Gueldria fueron hechos vn pueblo cō estos otros. Valentiniano vuo de hazer paz con estos por fuerças, y dexar les la Prouincia. Sucedió con esta ocasion la destrucion de todo el Imperio Romano, y despues aca, no vuo quien lo tornasse à su estado. Destruido pues desta manera casi todo el Imperio Occidental, lamaua se Atila Rey de los Hunos Açote de Dios publicamente, y trabajaua de leuantar se con el Imperio, que tan destruido, y tan por tierra estaua. Este tenia solo el Imperio sobre los Scythas, los quales siendo Emperador Valente, auian sido echados de sus tierras, y por tanto el se confiaua en la muchedumbre destes, y en sus fuerças. Sacó de Vngria quinientos mil soldados, vn pueblo cruel, y espantoso de ver. Destruyó primeramente la Thracia, Dacia, Macedonia, Mesia, Acaya, y casi todo el Ilyrico. Tornó despues al Occidente, y partiendo para Alemania, destruia y derribaua muchas ciudades muy señaladas, como Augusta, Basilea, Argentina, Vormacia, Moguncia, Colonia, Espira, Tongren, y muchas otras. Passando de aqui à Francia, prendio al Rey de Borgonia, y puso despues cerco à Orlens. Quedaua le aun vn rincon en Francia no habitado por los Franceses, adonde estaua recogido el Capitan de los Romanos Ecio, el qual pudo y acabó con los Franceses y Godos, que todos juntos resistiessen à los Hunos. Atila temia mucho à los Godos, y assi trataua astutamente con el Rey dellos Theodorico, que no diese algun socorro à los Alemanes, ni à los Franceses. Pero los Godos no quisieron tener singida amistad con los Hunos, y assi se aparejaron para la guerra. Viendo esto todas las otras naciones, aparejauan se para venir en ayuda de los Godos, y Alemanes, y Franceses, y Romanos, vinieron los Ripaliones, los Alanos, los Armoritanos, los Picardos, los Bretones, los de Lacia, los Saxones, los Alemanes, los Franceses, los Sarmatas, y Borgonones, y saliendo todos estos por los campos de Catalonia, los quales tienen à cuenta de los Franceses, ciento y cinquenta leguas de largo, y de ancho ciento y cinco. Y aparejando se para la guerra, Atila consultaua con sus adeuinadores, para que le dixessen, que fin auia de auer de aquella guerra. Estos mirando vnas vezes el higado, y otras vezes otras partes del cuerpo, respondieron le, que prometian gran desdicha à los Hunos, con condicion, que el enemigo mayor, y el Capitan mayor de los enemigos, auia de ser en la guerra muerto.

.LXXXV.

Todo lo mio con migo lo tengo.



Fue el vltimo Emperador en el Occidente, y reynó .xxx. años,
con Theodosio .xxv. y cinco con Martiano, y à la fin
murió passado con vna espada.

S 2

Atila Rey de los Hunos, pensó que sus adeuinadores en la muerte que le señalauan entendian la de E-
 cio, la qual el mucho desseaua: porque este Ecio peleaua en nombre del pueblo Romano, y el no lo po-
 dia ver esto. Determinaua tambien de darle la batalla aunq̄ fuesse con daño de los suyos, solo por qui-
 tar la vida à Ecio. Assi pues entrambos se juntaron en Francia, y dieron se la batalla, de la vna parte
 Ecio, y los Godos y Franceses, y de la otra Atila, y testifican los historiadores que jamas vuo en el Oci-
 dente tanta gente junta, ni tan grandes exercitos, como esta vez. Pelearon de entrambas partes de la
 mañana hasta la noche, con tanta obstinacion, y tan fieramente, que la noche sola fué la que los hizo
 cessar de pelear. Y murierõ este dia en la batalla ciento y setenta mil hombres muy fuertes: y derramarõ
 tanta sangre, que vna ribera pequeña que por alli passaua, creció tanto, que parecia cosa de marauilla.
 Fué burlado Atila de la opinion que traía, pensando que Ecio auia de morir, porque el que murió fué
 Theodorico Rey de los Godos. Luego el dia siguiente los Godos solos acometieron el exercito de los
 Hunos, y vueran muerto à Atila, sino huiera mucho antes, y se viera recogido con todo su campo y
 gente. Estuuõ se todo aquel dia en sus tiendas Atila, y aunque no osaua salir, no dexaua pero de tocar
 alarma, como que otra vez se aparejasse para dar batallas, por espantar à sus contrarios. Thurismundo
 hijo de Theodorico, auia determinado de perseguir con su gente à Atila hasta la muerte. Entonces A-
 tila prouando de hazer todo lo vltimo que pudiesse, armó su campo, y fortaleció lo de gente, la qual re-
 sistió alguntanto à los Godos, hasta tanto q̄ Atila auiendo mandado recoger mucha paja y faxina bue-
 na para darle fuego, y esto para sin q̄ si los Godos viniessen, pudiesse poner fuego à toda aquella leña
 seca, y subir se encima y queinar se, por no caer viuo en poder de los enemigos. Pero temiendo Ecio, q̄
 auiendo los Godos desbaratado y muerto los Hunos, no se alçassen y viniessen contra los Romanos,
 aconsejó le à Thurismundo, que le couenia defender el Reyno de su padre, antes que las otras naciones
 se alçassen con España, por ver q̄ su exercito era algo diminuido. Consintió en esto Thurismundo, co-
 mo que le fuesse buen consejo, y tornó se à su Reyno. Pero fué consejo muy malo, y muy pestelencial,
 y o gran dolor: ygnoraua Ecio quãto mal le auia de suceder à su Patria por este consejo, trabajando el
 de librar la de mal y destrucion. Porque viendo Atila, que se auia ydo el enemigo, cobro animo, y tor-
 nõse à Vngria, adonde rehizo su exercito, y tomó mas fuerças, y tornó se camino de Italia, y assi cerco
 primero à Aquileya, y la ganó. Pero viendo que era el provecho que d'ella sacaua muy poco, por que
 los ciudadanos de dentro se defendian animosamente, y oia ya murmuraciones en su exercito, que no
 querian los soldados sufrir la hambre, y que por tanto se querian yr, entró con fuerça en la ciudad, y ro-
 bóla, y auiendo muerto à todos, le dio fuego, y dexó la hecha ceniza. Partiendo de aqui, tomo à Con-
 cordia, Atino, Vincencia, Brixia, Pergamo, Ticino, y Milan, y muchas otras ciudades. Y estando ya cer-
 ca de Roma, Leon Pontifice, que estaua aun en ciudad tan perdida, salió le delante vestido de Ponti-
 fical, y rogó le mucho, que tornasse atras. Fué tan mouido Atila por la manera y virtud d'este varon, q̄
 se tornó à Vngria. Y auendo alla llegado, hizo muy solemnes sus nupcias, y fue el combite y cena de la
 noche muy estremado, en el qual el comio y beuió tanto, que durmiendo de noche murió. Valentiniano
 y Marciano à qualquiera parte que mirauan, lo hallauan todo tan destruido, que no podia estar peor:
 cada gente elegia su Rey. Entonces los Franceses començaron à mandar todas las Francias, los Hunos
 en Vngria, los Sazones en Inglaterra, los Godos en España, y los Vandalos en Africa, y no se hazia ya
 caso ni mencion del Imperio Romano. Y tornando despues Ecio à Valentiniano, el lo mató, porque
 auia persuadida à los Godos q̄ se recogiesse. Entonces Valentiniano fue muerto por Maximo, amigo
 de Ecio. Llamauase este Emperador de Roma, y començo à imperar juntamente con Eudoxia, muger
 de Valentiniano: y assi venia à Roma con gran muchedumbre de gente, por poblar la ciudad, que tan
 despoblada estaua. Luego despues los Vandalos partieron de Africa para Italia con su Rey Genserico:
 y espantado con esto Maximo, trabajó de huir con todos sus amigos, y con los mas poderosos y princí-
 pales, y huyendo fué muerto: y assi casi todos fueron echados de la ciudad. Tomaron los Vandalos
 à Roma, y robaron quanto pudieron, lleuaron se los hombres catiuos, y derribaron todo
 quanto auian trabajado de renouar. En este mismo tiempo fué muerto Mar-
 ciano en las rebueltas leuantadas en Constantinopla.

1208. años
 despues de
 fundada
 Roma.

.LXXXVI.

No es bueno que el Principe tome las armas,
entretanto que puede viuir en paz.



Rigió este cō Valentiniano .v. años el Imperio en Oriente, y solo
dos años, y despues fué muerto por los que se auian leuantado.

S 3

LEON siendo Tribuno de los soldados, fue elegido por Emperador en lugar de Martiano, y fue coronado en Constantinopla por el Patriarca Anatolio, quatro cientos sesenta años despues de nacido Christo, y hizo parte en el Imperio à su hijo llamado tambiẽ Leon. En este tiempo ya las cosas de Italia estauan en mal estado. Los Vandalos auian dexado à Roma, y desparziendose por la Campania, todo lo abrafauan y destruian. Derribarõ la noble ciudad de Capua, y la valerosa Nola. No pudieron acometer à Napoles, porque era ciudad muy fuerte y bien guarnecida, pero destruyeron toda su campaña. Y como Genserico Rey vuisse recogido mucha riqueza, vino cargado à Africa, y lleuõse consigo à Eudoxia y dos hijas suyas. Entonces vuo muchos en Italia que se llamaron Cesares y Emperadores. Cada vno segun que era mas poderoso, assi tambien permitia que lo llamassen Augusto. vno dellõs llamado por nombre Mayorano el qual viuia cerca de Rauena, fue muerto en Dertona. Luego Seuero en Augusta quiso ser llamado Augusto, pero presto fue sepultado en Roma. El tercero fue Leon llamado, el qual ayuntaua consigo algunos, y leuãtãua nuevos caualleros, y ellos lo eligierõ por Emperador. Este eligiõ por Cesar à cierto hombre llamado Antonio, y embiaua lo à Roma que recibiesse el Imperio. Seruando, que quiso tambien leuãtarse por Emperador, fue desbaratado por Antonio. Romano procurõ tambien auer el Imperio, y fue muerto por Antonio. Entonces Anthemio hecho Cesar por el verdadero Leon Emperador de Constãtinopla, fue embiado à Roma tierra suya natural, para poner mano en tantos quantos se auian leuantado. Genserico entonces entendiendo estas cosas, penso que era tiempo bueno para tornar à experimentar la fortuna, y assi se entraua con muchedumbre de sus Vandalos por Italia. Pero saliendo Anthemio alencuentro, echolo por fuerça, y des hizo sus naues y su gente. Huia otra vez genserico à Africa. Vuo despues otro tyrano llamado Richimer, el qual partiẽdo para Roma, la tomõ, y mando despedaçar y hazer pequeños pedaços à Anthemio encima de la puente Elia, y por esta causa tres meles despues de auerse alçado por tyrano fue muerto. Vuo vn Romano patricio llamado por nombre Aspero, el qual se alçõ cõ el Imperio, pero presto fue muerto por Olibrio, el qual era embiado en lugar de Anthemio por Leon. Pero no quedo mucho tiempo viuo Olibrio. Entonces Licerio fue elegido Emperador en Rauena, pero no mucho despues fue echado del reyno por Nepote, el qual se alçõ despues d'el con el Imperio. Leon entonces despues de muerto su hijo, hizo Emperador à su nieto nacido de su hija Ariagna y de Zenon. Basilisco fue elegido Cesar, y embiado à Africa, porq̃ impidiesse à los Vandalos que no passassen à Italia. En este medio muriõ el viejo Emperador Leon, y entonces fue declarado publicamente por Emperador Basilisco. Partiõ este con su exercito para Roma, y recogióse luego en la yglesia de san Pedro, y auiendo puesto su corona Imperial encima d'el altar, suplicõ q̃ lo baptizassen à el y à su muger. Pero Zenon alcançõ todo el Imperio de Constãtinopla, porq̃ Leon le diõ la corona por ser el muy mochacho. Començõ en este tiempo à diuulgarse la fe Christiana y à tomar raiz en Francia, y assi Clodoueo quarto Rey de los Franceses, luego se mandõ bautizar, por ocasion de vna victoria muy señalada que vuo de los Alemanes que destruian toda la Francia. Este Clodoueo mudo las armas de Francia, y por los tres sapos que solia tener, puso las tres flores de lirio. No he visto la medalla d'estos Emperadores que aqui señalo, pero facilmente se puede colegir que en el lugar que esta vazio estaua escrito.

.LXXXVII. .LXXXVIII.

Posses de tal manera à tu amigo, que pienses
que se te haze enemigo.



Fueron Emperadores .xvi. años, y entrambos murieron
de su natural muerte.

S 4

ZENON fue elegido Emperador en Constantinopla, quatro cientos setenta e seis años despues de nacido Christo, y era hombre este no menos deforme en su cara que en sus costumbres. Basílico por otra parte, dexando à Italia, vino azia el Oriente. En saber esto Zenon, luego à la hora huyó, y no quiso que la ciudad padeciese daño alguno por su causa. Gozó se con esto mucho Basílico, y así eligió luego à su hijo por Cesar. Pero los de Constantinopla ni à el ni à su hijo admitian, antes llamauan y de tenian à Zenon, y le embiauan socorro de gente, porque echasse al padre y al hijo, que auian venido. Nepote, de quien arriba auemos hablado, estaua se en Rauena detenido. Pero auiendo Basílico dexado à Roma, y estando en el Oriente con su hijo contra Leon, vino se Nepote à Roma, pretendiendo el Imperio d'el Occidente, y diciendo que lo restituiria à su antiguo poder y felicidad, y por tanto embio con mucha gente à su Tribuno Orestes, que se pusiese en parte dedonde pudiese impedir y destoruar que los del Oriente no passasen al Occidente. Y Orestes estando en el camino, eligió por Cesar à Augustulo hijo suyo estando en Rauena. En saber esto Nepote, huyó à Dalmaçia, porque se veia sin poder, ni manera para resistir à Orestes ni à su hijo. Entonces fué hecho Emperador en Rauena Augustulo, y hizo paz con los Vandalos que estauan en Africa, con fiando alcançar desta manera reposo en su Imperio. Odoacro Capitan del Rey de los Hunos, saliendo de los fines de Vngria, vino por echar à perder y destruir el nombre Romano, y viuir el en Italia. Y como ya vuisse llegado à Alemana, y oyesse el nombre de Seuerino varón muy santo y muy bueno, el qual entonces alli estaua, presentó se à el Odoacro, y pidió le su bendición. Y como despues se recogiese à los suyos, y saliendo de la camara de Seuerino, abaxasse su cabeça para salir de la puerta, porque era muy grande, oyó que el Santo le hablaua desta manera: vate Odoacro à Italia, parte luego vestido de ruines vestidos, que luego seras tenido por todos por muy rico. Y sucedió le d'esta manera. Porque fue Emperador en Italia catorze años enteros. Pero luego que llegó à Italia, vino contra el Orestes, y considerando q'le era imposible resistir à tan gran muchedumbre de gente, recogió se luego en Ticino, que es la ciudad que se llama agora Pavia: y fué muerto alli con muchos otros por Odoacro, y tomó la ciudad. Los Hunos despues destruian toda la Italia, lo qual como Augustulo lo entendió, de amedrentado dexo todas sus vestiduras Imperiales y el nombre de Emperador, y así huyó de Roma, y huyeron todos los de mas que viuian en Italia, y dexaró sus tierras a los Barbaros. De alli partieron à vna Isla, y edificaron alli la ciudad de Venecia. Como Odoacro entendió que la fortuna le era muy prospera, y muy amiga, quiso luego ser Rey, y así partió para Roma, y posesyó alli el Imperio catorze años, como auemos dicho, sin que vuisse alguno que le resistiese, ni contradixesse. Entonces Zenon llamó que viniessse à Constantinopla Theodorico Rey de los Godos, y prometió le toda la Italia. Y recibió lo en su venida muy magnificaméte, como si fuera hijo, y quiso que traxesse delante de sí las insignias de Emperador, que era la mayor honrra que le podia hazer. Puso tambien su estatua delante d'el Palacio. De aqui partió para Italia con infinita muchedumbre de Godos, contra quien como Odoacro sacasse tambie gran exercito, dieron se la batalla, la qual fué harto sangrienta. Peleaua valerosamente Theodorico, y auiendo hecho huir à sus enemigos, tornó à su empresa: y llegando ya casi à Verona, torno otra vez Odoacro à salir le al encuentro, y hizo lo Theodorico huir otra vez con todo su exercito. Y así despues de muchas muertes, destruyó Theodorico à Verona, y persiguiendo à los Hunos que huian, tuuo cercado en Rauena tres años à Odoacro, y tomando à la fin la ciudad, mato à Odoacro cruelmente, y alçó se con toda la Italia, y quiso que à Verona se le añadiesse el nombre de Theodorico, y fuesse llamada Theoderica Verona. D'esta mezcla de lenguas de la de los Hunos y Godos, se vino à perder la lengua Latina. Zenon Emperador murió en Constantinopla, y su hermano Longino pretendió el Imperio, però fue tenido en mas Anastasio, y así fué este elegido.

Vn ñudo grande y fuerte requiere cuchillo agudo y grande.



Auiendo imperado en el Oriente .xvi. años, y entregado de su grado los d'el Occidente à los Godos, murió.

ANASTASIO vino à ser Emperador de Constantinopla por industria de Ari-
agna muger del sobredicho Zenon, quatro cientos noueynta tres años despues de
nacido Christo, y por esta causa tomó por muger el à Ariagna. Embió este al Rey
de Francia Clodoueo vn don de oro muy lindo, porque auia reuocado algunas ciu-
dades, que estauan corrompidas por la doctrina de Arrio, à la verdadera religion.
Pero el mismo se enfuzió con las mismas heregias, por instruccion de Achayo Pa-
triarca de Constantinopla. Y entretanto que Theodorico imperaua pacificamēte
en Italia, y edificaua en el Palacio en Roma muchos edeficios, y muy señalados,
hizo conciertos y aliança con el Rey de Francia Clodoueo, y tomó le su hija por
muger. Entonces los Vandalos començarō à querer alçar se cō el Imperio de Con-
stantinopla, y passaron de Africa à Thracia con sus naos, y gran armada, con harto
daño de la tierra, de tal manera, que espantado y amedrentado Anastasio, vuo de
hazer paz con ellos, harto à su pesar y daño. Despues hizo este muchas guerras cō
Sabiniano y Mondonio en Esclauonia, y despues contra Pompeyo cabe Adriano-
polis. Guerreó tambien con Aristo, y con los Parthos en Syria, y cōtra Viteliano,
los quales todos pretendian alçar se cō el Imperio de Oriente. Tuuo tambien mu-
cho que hazer con los Bulgaros, los quales trabajauan de alçar se con su Imperio,
y robauan la Macedonia, y à Thesalia, y todo el Epiro. Pero no gozó d'esta victo-
ria sin derramar mucha sangre. Vuo en este mismo tiempo en Roma muy gran
scisma en las cosas de la religion, y fue por causa de vn hombre llamado Symacho
y otro Lorenço, porque entrambos eran elegidos Pontifices por votos diferentes:
y assi por esta ocasion vuo en Roma muchas muertes, tanto entre los sacerdotes,
quanto entre los que no lo eran, hasta que tornando à Roma el Rey Theodorico
tuuo vn Concilio, aunque era el de la secta de Arrio, y fue Symacho elegido por
Pontifice y confirmado. Y Lorenço fue hecho Obispo de Nuceria, y no cesso de
leuantar cada dia nueuas rebueltas. Por esta causa fue echado d'el Pontificado
que tenia por Symacho, y fue desterrado en Dalmacia. Y perseverando Anastasio
en el error de Arrio, el Papa Hormisda elegido despues de Symacho, embio à Eu-
nodio Obispo de Pauia con algunos otros Christianos, porque tornasse por con-
sejo d'ellos a la verdadera religion y fe Catholica. Pero Anastasio no solo se burló
dellos y de su religion, pero aun tambien los embió con grande afrenta de su pre-
sencia, y les mandó que se fuesen. Y puso los en vna nao que estaua rompida,
y mandoles que no saliesen à tierra hasta llegar à Italia, ni entrassen
en todo su Reyno. Y mas, que dixessen al Papa, que el ofi-
cio d'el Emperador era el mandar, y no obedecer
à mandamiento de otros. Pero poco
despues murió herido con
vn rayo d'el cielo.

•xc.

No le falta hycl à la hormiga.



Posseyó el Oriente .xxvii. años, y fué muerto con vn rayo del cielo.

IUSTINO fué elegido Emperador en Constantinopla por los soldados, quinientos diez y nueue años despues de nacido Christo. Era este de tan baxa parte que auia sido guarda de puercos, y despues fue pastor de bueyes. Pero vino finalmente à ser soldado, y fue tan exercitado en la milicia, que vino à alcançar el ser Capitan. Y assi desto vino tambien à ser Emperador. Amancio varon riquissimo se le presentò con gran cantidad de dinero, y le rogó que los repartiessse entre todos sus soldados, y entre sus capitanes y regidores, y prometioles mucha mas, si lo elegiã à el por Emperador. Iustino recibio el dinero, no para hazer lo que Amancio queria, si no lo que el mismo quisiessse, y diólo à los soldados, porq̃ lo eligiessen à el, y no à Amancio. Amancio viendo esto trabajaua por vengar se de Iustino, y assi le procuraua assechãças para matarlo. Pero luego q̃ Iustino supo su intencion, lo mandó matar no menos à el q̃ à todos los suyos. Era muy Christiano este Iustino, y trabajaua principalmete en desarraigat la doctrina y secta de Arrio, y echarla de Constantinopla. Menospreciãdo esto Theodorico Rey de los Godos, desterrò de Roma à Boecio y à Symaco con todos aquellos que hallo contrarios à la secta de Arrio, y embió despues à Iuan Papa elegido à Iustino para que le dixesse que tornasse los templos à los Arrianos, y que si no lo hazia, que mataria con cruel espada à todos los Christianos que estauan en Italia, y mataria por su causa à los niños en los vientres de sus madres. Estando aun el Embaxador en su camino, mando quitar las cabeças à Boecio y à Symaco. Y como viuiesse ya tornado el Papa, lo matò de hambre en vna carcel, aunque Iustino auia hecho lo que el le embió à dezir. Porque temia que no se alçasse con Roma y con el Imperio de todo el vniuerso, pues entonces eran amigos. En este mismo tiempo siendo muerto Alarico Rey de los Godos que estauan en España por los Franceses en la guerra, Theodorico matò mas de treynta mil Franceses en Vasconia, y dexò por presidente y tutor al cauallero Thiodes despues de la muerte de Alarico, de Almarico su nieto, y poco despues murió de su natural muerte, treynta y ocho años despues de su Imperio. Despues d'el Imperio de los Godos en Italia fue principe su nieto Athalarico, hijo de su hiiia. Entendiendo Iustino la crueldad executada por Theodorico contra el Pontifice y ios otros, consumido de dolor y de vejez dexò el Imperio à Iustiniãno hijo de su hermana. Era este varon agudo, diestro, abil en aconsejar, era muy verdadero, y muy justo en quanto juzgaua. En este tiempo cobro algo de su antigua gloria el Imperio, porque tenia dos principes muy prudentes y muy valerosos, el vno era Belisario, y el otro Narsetes, los quales hizieron cosas de gran nombre. Porque Belisario acometiendo à los Persos los vencio, y torno se à Constantinopla por permitirlo el Emperador. Fué despues embiado à Africa posseida por los Vandalos por espacio de noueynta y seys años, y mato aqui muchedumbre muy grande d'ellos, y embio al Rey d'ellos preso à Constantinopla, y restituyo despues à Carthago y toda aquella prouincia al Imperio. Iustino en este medio que era el viejo Emperador murió, despues de auer con el administrado el Imperio Iustiniano, por espacio de quatro meses.

Afrentemos nos de aquello que nos es verguença.



Fué Emperador por ocho años y quatro meses,
y despues siendo muy viejo murió.

T

IVSTINIANO llamado por sobrenombre el Magno, por la grandeza de su animo y ingenio, era varon agudo, dichoso, y estremado en toda cosa, y alcanço el Imperio quinientos y veynte y siete años despues de nacido Christo. Auiendo cobrado toda la Asia y Africa por obra y destreza de Belisario, pensaua tambien y procuraua de reparar toda la Italia, y confiaua por industria d'el mismo Belisario librar la d'el señorio de los Godos. Tenia ocasion para ello la ayuda de los Fráceses, porque murió Athalarico nieto de Theodorico, despues de auer reynado entre los Godos mucho tiempo en Italia. La madre deste llamada Almasiunda, nacida d'el linage de los Reyes de Francia, dió el Imperio à su primo Theodato. Pero olvidado este d'el beneficio recebido, mandó la matar à traicion, estando en el baño. Luego Iustiniano mouió los Franceles à que le ayudassen, acordando les de la destrucion y muertes que los Godos le auian causado. Mouidos los Franceles con sus persuasiones, ayudaron al Emperador, y assi el embió contra los Godos à Belisario a Italia. Cayó en mala sospecha Theodato Rey de los Godos, como que no viesse resistido à Belisario por entregar los y hazer les traicion. Por esta causa eligieron luego otro por Rey, el qual fue llamado VVitigo, y por mandamiento deste fué muerto Theodato. Saco despues este vn exercito muy en orden contra Belisario, y era de mas de doscientos mil hombres, y obedeciendo à lo que el Pontífice Romano le mandaua, vino a Rauena: pero fue de aqui hechado en vna batalla muy sangrienta. Estaua se Belisario en Roma recogido, y VVitigo lo cercó, y tuuo lo cercado casi por vn año entero: y no solo padecian dedentro gran hambre, pero aun tambien en toda Italia. Y Belisario persiguió à los Godos que huian por la gran hambre, y mató gran parte d'ellos, y prendio al Rey VVitigo. Pero no pudieron ser tan arruinados los Godos, que fuessen del todo destruidos, antes haziendo paz, les concedió Iustiniano que habitassen las regiones y tierras de los Alpes hasta el rio Po, y no passassen ni saliesen de alli. Y Iustiniano despues de ganado Napoles y Cecilia, llamó à Belisario: porque temia que no lo hiziesen Cesar, y hecho no se alçasse con Italia: aunque era Belisario tan bueno, que no pensaua tal. Assi pues bueltó à Constantinopla, traia consigo à VVitigo Rey de los Godos, y muchos otros nobles para su triumpho. Partiendo Belisario, fué luego elegido por los Godos por Rey Totila, y armaron se otra vez, de manera que Totila echó doscientos mil enemigos por tierra, con ochenta mil Godos, que ayuntó. De aqui partió para Roma, y

Roma destruida y quemada por Totila Rey de los Godos 1299 años despues de fundada. despues de auer la temido cercada algun tiempo, la tomó, y la robó toda, y en la entrada primera murieron muchos. Pero por los ruegos de Pelagio Papa, mandó Totila, que no passasse adelante la matança, y que ninguno osasse afrentar à muger alguna. Mandó salir todos los ciudadanos de Roma, que viuiessen en otra parte, y hizo derribar todas las torres, y poner fuego à toda la ciudad. De aqui partió presto para Calabria, y tomó muchas ciudades, y de aqui determino su camino para Rauena. Vino en este medio Belisario à la ciudad, y halló la abierta por todas partes, y hizo edificar y reparar los muros, y los fossos, à la manera que los soldados vsan en veynte y seys dias. Tornó Totila, y cercó otra vez à Roma, pero Belisario lo hizo huir, no menos à el, que à toda su gente. Fué llamado otra vez à Constantinopla Belisario, y hizo lo que deuia vn hombre abil en las cosas de la guerra, porque no confiaua de poder retener el Imperio de Italia. Entonces Iustiniano hizo sacar los ojos à este valeroso hombre, fiel, y valiente, por vna sospecha, y harto ligera, y despues lo echo, y hizo que buscasse la vida con pobreza pidiendo limosna, y assi murió en ella muy pobre. Entonces tornó se Totila à Roma, y puso su gente dedentro de la ciudad. Pero Iustiniano embió contra el, el

Principe valeroso y muy prudente llamado Narles. Y poco despues murió Iustiniano, y dexo el Imperio à Iulino.

XCIII.

Bien viene siempre el bien que viene de buenos.



Auiendo Imperado .xxxviii. años con gran honra y gloria, y hecho muchas buenas leyes, murió siendo de edad de .Lxxii. años.

T 2

IVSTINO hombre tambien de muy baxa parte, vino à ser Emperador de Constantinopla, quini-
entos sesenta cinco años despues de nacido Christo. Era este desemejante en todo à Iustiniano, era ma-
lo, auaro, robador, desechó todos los consejeros viejos, y (para que en vna palabra concluyamos) era no
menos enemigo de Dios, que de los hombres. Sacaua toda la sustancia de los pobres, el Senado quita-
ua los bienes à todos sus amigos, y hazia se hazer vnos grâdes cestos de fierro, en los quales pudieffe lle-
uar todo aquel oro y plata, que sacaua por fuerca de su misero pueblo contra derecho. Fue finalmente
tan desleoso de ver se con mucho dinero, que enloqueció. Por esta causa su muger llamada Sophia vuo
de tener y regir el Imperio. En este mismo tiempo, Narses Presidente de la ciudad (a quien llamauã Ex-
archo) vencio en vna guerra à Totila Rey de los Godos, y echó à los Godos de Italia, matando muchos
d'ellos. Allí cobró este à Roma, y comegó à tornar la à edificar y renouar los edificios, como solian estar
antes. Estuuo la fin y salida de los Godos de Italia, y así partierõ de aqui para España, donde los otros
Godos estauan, y allí se hizieron tan poderosos, que duraron hasta nuestros tiempos. Mató tambien
Narses à Bucelino Capitan del Rey de Francia, porque venia sobornado por el Rey de Fracia, à destruir
y alçar se con la Italia. Y prendió à Sinoaldo Rey de los Brendos, el qual solo quedaua de la generacion
de los Hunos, lleuados por Odoacro à Italia, y auiendo lo preso, lo ahorcó de vn madero muy alto. Y
auiendo tenido desta manera el Señorío de Roma Narses por espacio de tres años, fue Bophia muger
de Iustino persuadida por los malos y lisongeadores de su Reyno que llamasse à Narses, y así lo llamó
injuriolosamente desta manera: Escriuió le que tornasse à sus obras mugeriles, es à saber à hilar. Respon-
dió le Narses, que el hilaria con que se texesse vna tela laqual ella ni los suyos jamas del hizieffien.
Indignado pues por esta causa, escriuió à los Godos que auian viuido cien años en Saxonia, Austria, y
Sueuia, y con cuya ayuda ellos auia echado con su Rey llamado Atila, y persuadió les que tornassen à
Italia. Ellos entonces muy en orden con sus mugeres y hijos auiendo ya passado los Alpes, y visto de
lexos à Italia, armaron à sus mugeres, y desta manera a crecentaron sus compañias y exercito por ame-
drentar la gente que en Italia auia. Entrando se pues por Italia, fue tan grande la muchedumbre, que
parecian abejas, y así se llamaron entonces Longobardos por que lleuauã los cabellos y barbas largas,
y las mugeres los traian tan largos que llegauan à sus rodellas y pies. Y partiendo desta manera por to-
das aquellas tierras, y prouincias de los Venecianos, entraron por todas las ciudades y señorearon todo
lo que ay de Bolona hatta Pavia. El Rey d'ellos llamado Albino puso la silla Real en Milan, y nombro
las tierras aquellas cõ nombre de Longobardia que es lo que en Castellano se llama Lombardia. Tres
años despues el Rey Albino passó su alhento a Verona, y alcóle con todas las tierras de Italia hasta Ro-
ma. Cierta hombre llamado Longino el qual era embiado que resistieffe à Narses y à los Lombardos,
estaua en Rauena, y hazia se presidente de todo que llamauan Exarcho. Y esta dignidad era entonces
nueva, inuentada en Roma por no auer Emperador ni en todo el Occidente. Por esta causa perdia Ro-
ma entonces toda su magnificencia, y fué nial tratada por espacio de ciento y sesenta años mientras du-
ro esta dignidad, y fué lo tanto, q auian de dexar los ciudadanos la ciudad a los hombres fieros, y fieras.
Viuia (como he dicho) este Exarcho en Rauena, y no venia jamas à Roma, pensando que no era mas
de vna ciudad como las otras. De aqui sucedió que la grandeza de Roma y todo su estado no fué llama-
da si no Ducado, estando este Exarcho en Rauena, hasta el tiempo de Carlos Magno. Aconteció que
Iustino enfermó de la gota, y así por esta causa llamó en su presencia al Patriarca y al Senado, y eligió
por Cesar à Tiberio q era Capitan de la guarda, y hizo les esta habla. Cata aqui hijo, Dios se ha auido
muy bien contigo, ha te dado este Imperio, el qual para que seas por Dios honrrado, ruego que te sea
para honrra: no tengas por bien ni te deleytes en derramar sangre, ni tornes mal por mal. No me seas
semejante en maldad contra tus enemigos, guarda que estos vestidos no te hagan en soberuecer,
como à mi me ha acontecido. Acuerdate siempre quien fuyste antes, todos estos son tus
hijos, y son tus criados, mira que teniendo en ellos tus ojos, piensa que los
pones enti, porque ellos tienen cargo de tu Republica,
y diziendo esto, murió.

De donde
vino el no-
bre de los
Lombardos.

.XCIII.

No tengo yo por dichoso ni bienaventurado, a aquel
que siendo lo no lo entiende ni sabe.



Auiendo Imperado .xi. años, murio de dolor en .
los pies de la gota que diximos.

T 3

120 de 106

TIBERIO alcanço el Imperio quinientos setenta y siete años despues de nacido Christo, y recibió la corona Imperial por manos de Euticio Patriarca: y llamó à su muger Anastasia, y hizo también que la coronassen. Quando Sophia muger de Iustino, entendiò esto, fué muy enojada: porque ygnoraua ella, que Tiberio tuuiesse muger, antes confiaua casar se con el, y quedar Emperatriz. Ay algunos que dizen, auer tenido parte con ella Tiberio aun en vida de Iustino su marido, y auer ella mouido al dicho Iustino, que adoptasse por hijo para el Imperio à Tiberio. Y como este Principe fuesse verdaderamente Christiano, y distribuyesse todo aquel dinero recogido por Iustino malamente, y lo diessse à los pobres, reprehendiò lo Sophia muchas vezes, diziendo: El theforo q̄ yo he recogido en muchos años, en breue ru lo gastas. Respondio le Tiberio: Hago lo porque confio en Dios, que no le faltará desta manera al Rey: porque dar limosna à los pobres, y ayudar les, parece me à mi que es recoger gran theforo: y librar los que estan encarcelados, señal es de gran misericordia. Luego Sophia buscaua otra ocasion para reprehender à Tiberio. Tenia Iustino vn sobrino, y viuia aun en este tiempo, y pensaua ella leuantar le à que fuesse Emperador: pero no le sucedió bien, porque fue echada de Palacio, y Iustiniano fué siempre muy estimado por Tiberio. Y como vn dia estuuiessse paseando Tiberio por su corte, vio vna piedra en el pauimento de su sala cō vna cruz, y dixo à los que alli estauan: Nosotros hazemòs la señal de la cruz en nuestras frentes y pechos, y veys aqui agora la traemos baxo de los pies. Assi la mandó quitar, y halló otra piedra con la misma señal de la cruz, y quitando la tambien otra vez, halló otra piedra tercera con otra cruz, quitaron la marauillados que significaua aquello. Entonces hallaron alli baxo muy gran theforo, y tomando lo Tiberio, compro infinito trigo en Egipto, y embió lo con naos à Italia. Porque en este tiempo los Lombardos todo lo destruian, y auia en Roma gran hambre, y gran necesidad, y assi mouido por misericordia les socorrió. Pero no fué dichoso cō los Lombardos. El Rey Clopho despues de la muerte de Alboino cercaua muy obstinadamente à Roma, y la tomara, sino fuera muerto por vno de sus parientes. Y como Clopho vsasse de mucha crueldad cōtra sus amigos y enemigos, no quisieron despues de Clopho tener mas Reyes los Lombardos, sino que Italia se diuidio en treynta Principados, y los treynta Principes sugetarò la toda, excepto à Roma y Rauena. Diuulgo se tanto la virtud y bondad deste Emperador Tiberio, q̄ muchos Reyes pretendian su paz y amistad. Herperico Rey de Francia, le embió sus embaxadores cargados de muchos dones, y muy señalados, y dineros de oro, que tenia cada sueldo de peso vna libra, y en vn lado estaua la imagen d'el Emperador con esta escrittura: TIBERIX CONSTANTINI PERPETVI AVGVSTI. y en el otro lado auia pintado vn carro triumphal cō quatro cauallos, y su ymagen y figura, con esta letra: GLORIA ROMANORVM. Pero el tercer año de su Imperio se acabó el tiempo de las treguas entre los Persas y gente de Constantinopla. Por esta causa embiaron los Indios sus Embaxadores al Emperador, y el tambien embió sus Embaxadores al Rey de los Indios llamado Aretha. Yuan estos con grande exercito, y el Emperador embió cōtra ellos à Mauricio, mancebo diestro y valeroso, con mucha gente. Venció Mauricio à los Persas en vna batalla, y desbarató los todos: y assi se tornó vencedor à Constantinopla, adonde fué recebido por Tiberio muy magnificamente. Y dio le su hija Constancia en matrimonio, y hizo lo parte en el Imperio. Murió en este medio Narfes en Roma, adonde estaua, el qual auia dexado vn pozo o cisterna llena de oro à sus herederos, y esta le fue mostrada à Tiberio por vn viejo. Entonces Tiberio embió gente à Roma, que quebrasse la cisterna: y assi lo hizieron, y sacaron tan gran cantidad de oro y de dinero, que vuieron de gastar muchos dias en este trabajo, y Tiberio todo lo daua y diuidia entre los pobres. Era este varò muy pio y muy bueno, y quãto el mas daua, tanto mas le crecia el dinero, y se le acrecentaua su theforo. No despreciaua à ninguno, à todos quantos venian à ver le, los recebia muy amigamente, y por esto era amigo y agradable à todos.

Y como se viesse ya cargado de años y vejez, entendiendo que tenia muy pocos dias de vida, entregó todo el gouierno d'el Imperio à su yerno Mauricio, con estas palabras, Trabaja hijo de amar solo aquello que es justo y razonable. Y en auiendo le dicho estas palabras, luego murió, con gran llanto de todo el pueblo, porque era varon muy pio, muy demente y bueno con todos.

.xciii.

Ama y honrra la virtud sobre todas cosas.



Murió Tiberio Emperador bueno despues de auer
regido .vii. años el Imperio piamente.

T 4

MAURICIO natural de Capadocia y de baxa parte, recibio el Imperio quinientos ochenta tres años despues de nacido Christo. Y como despues de la muerte d'el Rey Clopho vuiessen estado los Lombardos en paz, sugetos à sus Ptincipes, vinierõ à elegir por Rey à Atario Flauio, cuyos descendientes fueron despues d'el llamados Flauios. Mauricio entendia y procuraua de echar à los Lombardos de la Italia, y paraque esto se efectuaße mejormente, tratõ lo con Sigisberto Rey de Francia. Assi vino este à Italia con gran exercito, pero echaron lo los Lombardos. Hechos pues mas atreuidos con esta victoria y mas soberuios, cobrarõ mayor animo, y passauã hasta el mar de Cecilia, destruyendo lo todo, excepto à Roma, la qual no pudieron sugetarla, aunq la tuuieron mucho tiempo cercada. En este tiempo hizo Mauricio vn Exarcho llamado Romano, y embiõ le gran cantidad de dinero, y muy gran exercito, para que echasse à los Lombardos de la Italia. Pero este no era fiel à su Principe, antes era amigo de los Lombardos, y assi hazia que la dignidad de Exarcha fuesse en el mala. Acacieron en este tiempo muchas rebueltas en Italia, Los Hunos y Elclauones entraron à destruir la, y los Lombardos por esta causa se en crudelcieron. Auia allende desto quatro Exarchos en Rauena, Galinico, Balduino, Elsmaragdo, y Romano. Estos queriendo se mostrar defensores, robauan no menos à los amigos, q à los enemigos. Y no se hazia otro en toda la Italia, sino arrebatar, y hurtar, y desnudar, matar, y quemar quanto auia, sin causa ni derecho alguno. Quexo se al Emperador entonces grandemente el Papa Gregorio, marauillando se que pudiesse la yglesia durar en tanto peligro, no hallando se alguno seguro de los Barbaros, que à todos los matauan y los destruian: diziendo tambien, que auia de sufrir mas muertes de los Exarchos sus amigos, y mas hurtos y robos, que de los enemigos. Pero Gregorio no tenia consolacion alguna. Mauricio tambien era hombre mas dado à allegar thesoros, q à tener cuydado de todo esto que entõces se hazia en daño d'el Imperio. Retenia se el sueldo de los soldados, y començõ à quitarles parte de lo q todos tenian, y aun de Italia retiraua para si quanto podia, y mandaua lo llevar à Rauena. Gregorio auia de dar mantenimiento à los soldados rebeldes, por apaziguarles. Escriuiõ tambien à Elsmaragdo cartas, en las quales acufaua mucho la negligencia d'el Emperador. Desto vino el Emperador y Elsmaragdo à tomar gran enenidad con Gregorio y con todos sus ciudadanos, y assi aconsejaron à los Lombardos con sus cartas, q viniessen cõtra los Romanos, y les destruyessen la ciudad. Entonces Agilulpho Rey de los Lombardos, ayuntõ gran exercito, y vino contra Roma, la qual en tanta manera apretaua y destruia, que fué en muy poco, como no mataron al Pontifice, y à todos los que le fauorecian. En este tiempo estuuõ Roma cercada vn año entero. Y considerando Mauricio, como Dios paga à cada vno segun merece, y se adormiessa pensando en esto, vio à la puerta de cobre de su Palacio vna vision, y oyõ vna voz espantable que dezia: Adonde quieres que tome vengança de tanto mal, quãto me has hecho? aqui, o alli? Respondia le: Mas querria Señor y juez muy justo, si possible es, pagar lo aqui, que alli. Respondia luego la misma voz que hablõ antes, diziendo: Entrega a Mauricio con toda su generacion à Phocas. Despertando se Mauricio d'este sueño, mandõ llamar à su yerno Philipico, el qual procuraua levantar se cõ el Imperio. Pero temiendo este su muerte por causa de la sospecha, despidiõ se de Gorgia su muger, como que no auia de tornar: y vino en presençia d'el Emperador, y humilde arrodillando se por tierra se le presentõ. Començõ entonces el Emperador à hablar, y dixo le: Perdona me yo te ruego, porque contra ti he pecado, y agora entiendo que no has hecho algo contra mi: portanto te ruego me digas, si conoces alguno en el exercito que se llame Phocas? Respondio le Philipico, que era el q procuraua por su exercito, y lo prouea, y que era hombre temeroso, y no que del se deuiessa tener temor. Respondio Mauricio, si es temeroso, el es traydor, y homicida, y assi cõtata su sueño à Philipico. Luego la siguiente noche pareciõ vna Cometa espantosa. Nacio luego vna rebuelta en su exercito, porque los soldados eligieron por Exarcho à Phocas, y poniendo le debaxo sus broqueles lo leuataron, diziendo à voces: Horrible cosa es no obedecer al Emperador, y mas horrible es obedecer le. En este tiempo se començaron à reboluer todos en Constantinopla, y Theodosio hijo de Mauricio huyõ à su padre d'el campo donde estaua con la gente, y trocando este sus vestidos, huyõ por la mar cõ su muger. Seguia lo Phocas con el exercito, y prendiendo lo en Chalcedonia, lo matõ à el y à su muger, y à todos los de mas que venian. Sufriendo Mauricio esta miseria y aduersidad, inuocaua el nombre de Dios, y assi dixo muchas vezes estas palabras antes de su muerto: Justo eres Señor, y justos son tus juizios.

.xcv.

Iusto cres Señor, y iusto es tu juicio.



Fué degollado no menos el que toda su familia, despues de
auer gouernado el Imperio por espacio de .xxi. años.

PHOCAS fue elegido Emperador por el mal exercito, seyscientos y quatro años despues de nacido Christo, y fue por Emperador publicado. En ser Roma libre d'el cerco de los Lombardos, escriuió Gregorio letras muy honrradas à Phocas, desleando q̄ todo le succediesse prospera y felizmente, y embiò le vn Diacono, y rogaua le que lo quisiesse seguir en toda cosa. Porque toda su esperāça y socorro estaua en Phocas, porque librasse à Italia de la seruidumbre de los Lombardos. Daua de si tan gran esperança Phocas al pueblo Romano, que pusieron su estatua entre los otros Cesares en el templo. Sucedio en este tiempo gran rebuelta por el principado y señorío, la qual auia comenzado Mauricio cō su Patriarca. Portanto Bonifacio tercero Pontifice d'este nombre, alcanço d'el Emperador Phocas, no sin contienda y contradicion de muchos, que eligiesen à Oecumenico por Pontifice y Obispo de toda la Yglesia Christiana. Concedio le tambie Phocas aquel antigo templo de todos los Dioses, llamado en Griego Pantheon, para que hiziesse d'el vno en honrra de nuestra señora la virgen Maria, y de todos los Martyres, deshechando todos los Idolos, adonde eran en otro tiempo los Dioses, es à saber los demonios celebrados, y que se hiziesse en el agora memoria de todos los Santos. Los Barbaros destruyendo à Roma, no auian jamas osado llegar à este templo, para derribar lo, pero bien lo auian robado muchas vezes. Auia en el mil y treynta imagines, y estauan las paredes por dentro todas labradas y guarnecidas de oro y de plata: y porque es este templo redondo, lo llaman oy de nuestra Señora la redonda. Entre todos quātos templos vuo en Roma, este fue el de mayor arte, y mas lindamente edificado, segun juzgan los que en conocer esto son diestros. Y aun q̄ agora se baxe à el por ciertos grados hechos, antes se solia subir por otros tantos, antes q̄ Roma fue destruida: porque crecio tanto en alto Roma por las destruciones de los edificios que derribarō, y de las casas y torres, que es marauilla. Phocas en este tiempo estaua en Constantinopla, y hazia muchas tyranias, mataua, ahorcaua, y robaua quanto hallaua, y assi por esta causa fue de todos muy aborrecido. Siendo Phocas Emperador, fue el poder d'el Imperio Romano muy debilitado, porque los Persas cō su Rey Cosdras se alcaron con la Asia, ganaron la ciudad de Hierusalem, tomaron las vanderas y cruz de nuestro Salvador Iesu Christo, y prendieron al Patriarca de la ciudad llamado Zacharias. En tantos y tan grādes daños, Phocas no se curó de resistir les, y assi fue dicho y nombrado verdaderamente Phocas, porque este es nombre de vn vitelo marino, que es pescado y animal muy soñoliento, y ronca tan alto, que no puede ser despertado, segun es testigo Plinio. Tal era Phocas, y en tanta manera, que permitia à los enemigos, que se alçassen con todo el Imperio: y como ya el Imperio Occidental estaua todo destruido, assi tambie muy poco quedaua entero d'el Oriental. Tenia esto delante de los ojos su yerno Prisco mas que no el mismo Emperador, y significó à Heracliano Presidente de Africa, que le embiasse su hijo Heraclio, para que le ayudasse à hazer guerra contra Phocas, porque de otra manera pereceria no solo el Imperio, pero aun tambien su nombre. Como pues Heraclio viuiesse venido cō gran exercito, venció à Phocas, y prendiendo lo los soldados entregaron lo à Heraclio y à Prisco. Ellos recibieron lo, y cortaron le las manos y los pies, y quemaron lo, y à la fin lo echaron en la mar. Toda su generacion, y todos sus parientes, poco à poco fue muerta miserablemente. Y assi pagó Phocas con su muerte, lo que antes auia executado contra Mauricio, y contra sus hijos, hijas, y muger.

.x c v i .

Mas facil cosa es alcançar prosperidad, que conseruar la.



Fué mal Emperador, Imperó .viii. años, y fué
muerto cruelmente.

HERACLIO se alzó por fuerça con el Imperio, seys cientos y doze años despues del nacimiento de Christo, y vino cō muy gran exercito à Constantinopla, y fué alli coronado por el Patriarca Sergio, y su muger Eudoxia tambien, auiendo se casado con ella aquel mismo dia. Luego el siguiente año parió vn hijo, y puso le por nombre el de su padre, llamando lo Heradio, y otros le llamarō Constantino. y luego ella murió. Dize se q̄ despues cao otra vez, aunque no licitamente, con Martina hija de su hermano, y vuo d'ella vn otro hijo llamado Heraclion. Las fuerças d'el Imperio estauan en este tiempo muy debilitadas, los soldados muertos, y assi por esta causa hizo paz en Europa con los Hunos, con los Lombardos, cō los Godos, con los Alemanes, y con los Franceses, en Africa tambien cō los Vandalos. Y sacó contra Coltra Rey de los Persas todos los vezinos destas tierras, embiados antes alla por su padre. Y como vuiessen ya destruido toda la Asia, baxaron azia Egipto, y acometieron la Alexandria, deteniendo se alli entretanto, q̄ se diuulgasse que Heracliano padre del Emperador, recogia gran exercito en la Africa, y entonces partieron para Carthago. Pero murió en este medio Heracliano. Oydas estas nuevas, vinieron contra Carthago. Entonces el Emperador Heradio los acometio con toda su gente y fuerças, y dio les tres batallas muy grandes, y en la primera mató treynta mil Persas, en las otras dos hizo tanto, que desesperando ya Coltras de su poder, su hijo mismo huyendo lo mató. Persegua los siempre Heradio, y estuuo seys años continuos en Persia, destruyendo la y derribando quanto hallaua, y prendió en la guerra à Syroe, a quien concedio paz con estas condiciones, que retuuiesse el la Persia, y q̄ fuesse termino della y d'el Imperio Romano el Tygre. Y como viniessse el Emperador con Syroe, para restituir le en su señorio, despojo el palacio y real throno de Syroe de muy gran thesoro que en el halló. Y tornó de alli à Constantinopla en vn carro de oro tirado por siete elephantes, lleuando la santa y vera cruz en sus manos con gran triumpho. De aqui partio luego con muy gran pompa para Hierusalem, y tornó à poner la cruz en su lugar, y por esto fue instituida la fiesta de la Exaltacion de la santa Cruz. Testigo tenemos desto en la Medalla que d'el tenemos, porque está en la vna parte assentado Heradio en el carro triumphal, rodeado con vna tienda, y la cruz cabe el, con esta letra: **SVPER ASPIDEM ET BASILISCVM AMVLAVIT, ET CONCVLCAVIT LEONEM ET DRACONEM.** Y en medio sobre los cauallos tiene vn letrero Griego, desta manera: **ΔΟΞΑ ΕΝ ΥΨΙΣΤΟΙΣ ΧΥ ΤΥ ΘΥ. ΟΤΙ ΔΙΕΡΡΗΣΕ ΣΙΔΗΡΑΣ ΠΙΛΑΣ, ΚΑΙ ΕΛΕΥΘΕΡΥΣΕ ΤΟΝ ΑΓΙΑΝ ΒΑΣ. ΗΡΑΚΛΕ.** que quiere dezir: Gloria sea à Dios nuestro Señor en los cielos, porque quebro las puertas de fierro, y libro el sacro santo Imperio de Heradio. Las letras Griegas d'este lado, quieren dezir: El Rey y Emperador Romano, vencedor, fundador de leyes, siempre Augusto, fiel y pio Heradio en Iesu Christo. Sepas pero Lector amado, que auia en este tiempo vnas letras Griegas muy feas, y parecio me dar las à muestra y vista general de todos de la misma manera que estan en el dinero o Medalla que tengo, y por esto no sere culpado, como que quiera traer algo de nueuo, o fingido, o mudado, o como que yo quisiesse corregir algo, o añadir, o quitar: y assi conuiene tomar esta letra **Υ**, por **Ω**, y assi estas quatro, **Χ Ω**, **Τ Ω**, **Θ Ω**, y **Ρ Ω**. Hallo q̄ Cuspiniano tuuo el dinero del mismo y su Medalla, pero no vuo quien pudiesse ver ni leer lo claramente, porque le faltan muchas palabras. A este quiso imitar Diego de Estrada en el Thesoro de sus antigüedades, pero mal, y assi escriue desta manera: **AMVLAVIS ET CONCVLCABIS.** y tambien erró grandemete en las letras Griegas. La letra en medio significa: Dios alumbré tu cara. La letra Griega que tiene de tras de la cabeça, significa: sin sangre. En la Luna que cine su cuerpo, tiene escrito: Haré guerra contra las gentes por alumbrar nuestras tinieblas. El dinero o Medalla que yo tengo, es quatro dedos de ancho, y no se ha hallado de ningun Cesar otro que fuesse tan grande, excepto el de Constantino Magno. En tiempo d'este Heradio, salió aquel Antechristo Mahomete entre los Sarracenos en la Asia, y parecieron en el cielo cosas y señales maravillosas. Este se hizo Profeta y Rey en Arabia entre los Moros, que llamauan Agarenos, y quiso que su gente no fuesse llamada Agarena, de Agar sierua de Abraam, sino de su muger Sarra, Sarracenos. Causó este tan grandes rebueltas, que fué aborrecido por todos. Y viendo Heradio, que todo su Imperio se destruia por la fuerça destos Sarracenos, ayuntó mucha ayuda de todas partes, y eligió por Cesar a su hijo, haziendo le parte en el Imperio.

La origē
 de Ma-
 homet.

·XC VII.

Passó sobre la serpiente y basilisco, y piso con sus
pies al leon y al dragon.



Imperó en el Oriente .xxvii. años, y murió de
enfermedad muy mala.

v

HERACLIO llamado por sobre nombre Constantino, fue elegido por Cesar por su padre estando todo el Imperio en grã peligro seyscientos y treynta dos años despues de nacido Christo. Y como ya Mahometo destruyesse todas las tierras y prouincias matando, robando, y quemando, aparejaron se los Emperadores padre y hijo para resistirle, porque no destruyessen tambien à Constãtinopla, y persequieron los, pero muy infelizmete. Porque en vna batalla murieron ciento y cinquenta tres mil *Horrible* *viataça de* *los Chri-* *stianos.* Christianos. Huyeron entonces los Emperadores azia el mar Caspio, y abrieron aquellas puertas que auia alli edificado el Rey de Macedonia Alexandro Magno, y las auia cerrado porque no passassen por alli ciertas gentes que auia muy crueles. Sacaron de aqui todos los soldados y gente que hallaron, y pensando dar les la batalla otra vez antes de nacer el Sol, entraron ciertos hombres con maxcaras dissimulados, y matarõ en el campo de los Emperadores casi cinquenta dos mil hombres, y la otra gente que quedaua recogió le à Hierusalem. Y viendo el viejo Emperador Heraclio que era impossible resistir ya à la gente Sarracena, vino de tristeza à caer en enfermedad de Idropico, y dize se que enfermõ de sus verguenças, y le durõ la enfermedad siete años arreo. Entonces eligió por Emperador à Heraclion su hermano. Y entretanto que el viejo Heraclio enfermaua, los Sarracenos se hizierõ muy poderolos en la Asia, y no menos en fuerça que en doctrina falsa y diabolica. Professaua Mahometo, que su pueblo era el pueblo de Dios, y los que deuiã gozar de las diuinas promesas, y auian de poseer solos el vniuerso, y peruadiõ lo de tal manera, que oy dia confian que ha de ser assi los Turcos, que son los mismos de Mahometo, y ponen en el su fe y su esperança. Muchos Profetas nos profetaron este maldito, hablo nos d'el principalmente Daniel y San Pablo. Tiene en su Alcoran blasphemias muchas contra nuestro señor Iesu Christo, y principalmente dize que Christo no padecio, pero que Judas el que trabajó por vender le, en la misma hora que los Judios buscauan à Christo, fue marauillosamente transformado por Dios omnipotente en manera de Christo, y que fue entonces preso y crucificada. A estas cosas diõ tanto credito aquella gente del dichada, pensando que era este Mahometo gran hombre, a quien Dios lo reuelaua todo, para que lo diuulgasse. Entretanto que el viejo Emperador estaua enfermo en su cama, el mancebo Heraclio trabajó de resistir à Mahometo muchas vezes, pero con daño grande suyo, y de todo el Imperio. Porque sugetó Mahometo à Antiochia, y temiendo Heraclio que no destruyesse à Hierusalem, tomo de aqui la cruz d'el Salvador, y passó la à Constantinopla. Desta manera vino Mahometo à ser señor de todo el Oriente. Y aunq̃ auia algunos Reyes que posecian aun en estas tierras sus Reynos, todavia el à la fin los destruyó, y atraxo à su religion: y ay algunos que quieren dezir, que el mismo Heraclio se holgaua con ella. A la fin despues de la muerte de Heraclio, su muger Martina trabajó de leuantar por Emperador à Heraclion, y despues mató à Heraclio por industria del Patriarca llamado Pirrho.

Las vias
phemias
de Ma-
hometo.

Y diuulgaua esta muerte dos años despues, encrudelecendo se entrambos cada dia mucho mas, arrebató los el Senado, y cortó à Martina la lengua, y à Herachon las narizes, y echaron los d'el Reyno desta manera: y tomando al Obispo, que huia, traxeron lo à la ciudad, y ahogaron lo.

.xcviii. .xcix.

La demasiada alegría, es locura.
Basta auec podido castigar.



A los ocho años de su Imperio, y .xxviii. de su edad, murió enponçoñado. El otro fué desterrado cortadas las narizes dos años despues.

V 2

CONSTANTE hijo de Heraclio, y nieto d'el viejo Emperador, alcançó el Imperio d'el Oriente seys cientos quareynta dos años despues de nacido Christo. Embió este à Olimpio en Italia como Exarca, para que todos los Obispos y toda la yglesia tomassen sus heregias. Y si el Romano Pontifice Martin le queria contra dezir, que lo embiasse luego al Emperador, y si el no le obedecia recusando de yr, que lo mataste. En lugar de Pyrrho el muerto hizo Patriarca de Constantinopla à Paulo herege, por injuriar al Pontifice Martin. Acometieron en este mismo tiempo los Turcos la noble y poderosa ciudad de Rhodas, robaron la y destruyeron la. Llevaron se entre muchos despojos vna columna de cobre, con la qual cargaró nueue cientos camellos, y era alta de quareynta codos, o de setenta y dos pies. De aqui partieron para Secilia, y de alli para Italia, pero Olimpio que alli estaua, los echó de la tierra. Despues de la muerte de Olimpio, embió Constante à Theodoro à Italia con el mismo oficio de Olimpio. Vino este al templo como por hablar con el Pontifice, y echo le vnas cadenas grueltas al cuello, y traxo lo con sígo à Constantinopla, y fué de alli echado como desterrado. Eligio luego despues à su hijo Constantino por cõpañero de su Imperio, y encomendo le el cargo de Constantinopla, y vino el con gran exercito à Italia, no contra los Moros, ni Lombardos, ni Hunos, ni todos los otros enemigos, pero vino como enemigo del Imperio Romano, por robar los thesoros de los Religiosos, los templos, las ciudades y prouincias. Y despues de auer destruido en Italia muchas ciudades, entró finalmente en Roma con su exercito muy en orden, y salió le al encuentro el Pontifice Vitaliano con toda su clerezia, y lleuolo con grã honrra à la yglesia. Visitaua todas las yglesias fingiendo mucha santidad, hasta tanto que supiesse lo que auia en cada vna. Cinco dias despues entró por todas las yglesias con veynte mil hombres muy en orden, y por espacio de siete dias todas las robo. Hinchio desto que auia sacado de las yglesias quatro naues, y passó à Napoles, y de alli à Secilia. Auia determinado este de passar la silla y throno Imperial de Constantinopla à Roma, porque sabia que era aborrecido por los de Constantinopla, por sus heregias y tyrania. Era hombre de mal ingenio, herege, corrompia toda su Republica, luxurioso, y dado à toda maldad. Mando cortar la lengua à Maximo varon prudentissimo, y las manos y pies. Assi tambien mató muchos otros Christianos con diuersos tormentos. Y auiendo imperado algunos años en Cecilia executando muchas crueldades, vn dia entro con el en el baño cierto hombre llamado Andres, con vn pote de vngüeto Galico, y echo todo el vaso en cima de su cabeça, y huyo. Luego los criados entraron, y hallarõ al Emperador muerto. Sabido esto por Constantino passó à Cecilia con grã muchedumbre de naos, y tomó vengã, a dela muerte de su padre. De aqui torno à Constantinopla, cortó las narizes à sus hermanos Heraclio y Tiberio. Cuentan algunos que los matara, por gozar de sus cosas el solo. En auer entendido los Turcos la muerte de Constante, passaron luego à Cecilia, acometieron la principal ciudad, y auiendo la destruido, lleuaron todo el saco consigo à Alexandria. No mucho despues destruyeron à Hierusalem. Mouio guerra cõtra estos Constantino, la qual le duro siete años, y en vna batalla mató treynta mil Turcos, y fuero por esto forçados à pagar le muy grandes tributos. Fue este Constantino gran defensor de la fe Christiana, y de los Christianos, y fue varon muy santo y muy pio. Alimpió las yglesias de todas las Heregias y suziedades que auia, y principalmente la Griega y la Romana: y assi ayuntó los Obispos, y hizo celebrar el Concilio sexto. Cayo despues à la fin del palacio y murio, y dexo por heredero del Imperio à su hijo Iustiniano.

.c. .ci;

Sigue tus hados y fortuna.
Lo mal ganado, malamente perece.



Dió trabajo al Imperio Oriental por espacio de .xxviii. años,
y fue muerto con asfechanças. Reynó el hijo .xvii.
años, y murio cayendo de su Palacio.

V 3

IUSTINIANO hijo de Constantino, fue elegido Emperador d'el Oriente seys cientos y ochenta siete años despues de nacido Christo . Y luego en la hora antes que los Turcos supieffen la muerte de su padre, hizo paz con ellos, con tal ley y condicion, que le vuisse de dar cada año tres mil pesos de oro, y cinquenta catiuos nobles, y cinquenta cauallos . Pero entendiendo los Turcos que en las condiciones estauan engañados, enojados por ello, destruian toda la Libya y Africa à fuego y à sangre . Y entendiendo que Iustiniano venia contra ellos con gran exercito, hizieron treguas con el por espacio de diez años por tierra y por mar, con nueuas condiciones y cõciertos, que los Turcos dexassen la Africa y la Lybia en su libertad, sin causar le trabajo alguno, y pagassen al Emperador cada año mil ducados, y le diessen vn cauallero à cauallo cada dia. Iustiniano en el principio de su Imperio, mostro se hombre bueno, virtuoso, y esforçado, pero ensoberueciendo se por suceder le todo prosperamente, conuenço à contradizir y poner se contra Dios, y contra los hombres. Quebrò las treguas hechas con los Turcos: y viendo se ellos cercados y agrauados por Iustiniano, dexaron el miedo, y començarõ guerra con el, y no eran tan mal tratados, quãto era grande el daño q̄ hazian en la gente de Iustiniano. Y tornando se de alli, passò por la mar à Europa, y acometiendo los Bulgaros valerosamente, hizo dellos gran estrago, auiendo ellos venido antes de Scythia à Thracia, y hecho paz cõ su padre. Porque auia hecho guerra con ellos, y por suceder le mal, auia hecho paz, de la mejor manera que le fue possible, y dexo les la Thracia, para q̄ la habitassen. Auendo pues Iustiniano destruido estas tierras matando, robando, y quemando, cobraron los Bulgaros animo, y ayuntaron gente, forçando lo à que hiziesse cõ ellos paz con harta afrenta. Tornò despues à Constantinopla, y cayò en gran indignacion de todos sus ciudadanos, porque auia dexado de castigar tantas tyrantias. Hizo juntar vn Concilio à pesar de todos los buenos, auia en el muchos Obispos, pero no osaron determinar, sino lo que el quiso. Y como el Papa Sergio no quiesse consentir cõ lo que auian determinado, embió Iustiniano à su Tribuno Zacharias à Roma, y mandò le que prendiesse al Papa, y presolo traxesse à Constantinopla. Pero el Exarcho que estaua en Rauena con toda su gente lo destoruò, porque echaron lo de Roma facilmente. Entonces Iustiniano se mostrò enemigo de todos los Christianos en general. Trabajaua de solicitar cada dia y persuadir al Patriarca Galinico, que hiziesse con su pueblo vna habla, y les persuadiesse à todos, que destruyessen el templo de nuestra Señora, que estaua cerca d'el Palacio. Porque determinaua de edificar otro edificio, mas conueniente para el Palacio. Respondio à esto el Patriarca: Nuestro oficio es edificar templos, y no destruir los edificados, por tanto no podemos hazer lo que mandas. Y como el Emperador no cessasse de rogar y aun amenazar, respondio le el Patriarca desta manera : A Dios sea dada honrra y gloria, que es siempre paciente y misericorde, deste siglo por todos los que seran.

En auer dicho esto començaron à derribar el templo, y entonces el Patriarca reuocò secretamente à Leoncio à Constantinopla de adonde estaua atado.

Muchos tienen demasiado, y ninguno tiene harto.



Auiendo regido el Imperio por espacio de diez años, fué desterrado cortadas las narizes: y passando otros diez años, cobró su Imperio, y seys años despues de auerlo tenido, lo mataron.

V 4

LEONCIO fue varon Senador de Constantinopla, noble, rico, y tenido en mucho, y fue hecho Archiduque de todo el exercito contra los Turcos por Iustiniano, pero detenido fue por el en la carcel tres años, y despues fue desterrado. A la fin fue traído à Constantinopla, por obra y industria de Galinico Patriarca, rebolió toda la gente contra el Emperador Iustiniano, el qual ya era muy aborrecido por todos. Y juntado se con el muchos de la ciudad, quebró todas las carceles, y libertó quantos auia injustamente presos. Mouido el pueblo con este ruido, tomaron todos las armas, y ayuntauan se con Leoncio: y el echó de la ciudad al Emperador, y à todos los suyos. Despues lo persiguió el mismo Leoncio, y acometió lo en vn campo abierto, y cortó le las narizes, y desterró lo desta manera a Chersona. Y elegido el por Emperador, començó su administracion seys cientos noueynta siete años despues de nacido Christo. Y entretanto que estas rebueltas durauan en Constantinopla, armaró los Turcos con su Rey Abdimelech gran exercito, y destruyeron otra vez la Africa. Embió contra ellos Leoncio vn Tribuno llamado Iuan, varon esforçado y abil en la guerra, y que se auia visto con ellos muchas vezes. Y pidiendo los Turcos ayuda de Arabia, Persia, y de Egipto, escriuió Iuan, que le embiasse su Emperador socorro tan bien, pero mucha de su gente fue muerta. Entonces enojando se los soldados, tomaron gran ira contra Leoncio, de manera que eligieron por Emperador en el campo à Tiberio, y lo llamaron Augusto. Este tomó el Imperio que le auian ofrecido de muy buena gana, y por fortalecer se mas, partió con su exercito, que aun le duraua el enojo para Constantinopla. Aparejo se Leoncio para resistir le fuertemente cō todas las cosas necessarias para tal efecto. Los soldados que estauan muy enojados, acometieron la ciudad, y entraron en ella. Libró se Leoncio huyendo en su Palacio, pero fue tambien tomado por Tiberio el Palacio, y preso Leoncio, le fueron cortadas las narizes, lo que el auia necho poco antes à Iustiniano. y fue esto tan vsado entonces, que tomaró costumbre todos en cortar las narizes. Tiberio hizo tener à Leoncio en vn Monasterio, y estando alli, murió. Sacó despues presto gran exercito Tiberio cōtra los Sarracenos o Turcos, y pelearon entrambas partes tan fuerte y pertinazmete, que dentro de pocas dias murieron mas de dos cientos mil hombres Turcos. y como Iustiniano, que auia ya estado tres años en el Pontho desterrado, procurasse de tornar à cobrar su Imperio, no quiso detener se mas en Chersona, considerando que los soldados auian estado con Leoncio muy fielmente, y que fauorecian à Tiberio elegido nueuamente, partió se para Bauaria, por hablar con el Rey Caiano, y fue recebido por el muy honrradamente, y tomole la hija por muger.

.ciii.

Gentil cosa, quando la boca canta lo que ay en el
coraçon, y no otra cosa.



Fué este Emperador en el Oriente tres años, y despues cortadas
las narizes fue muerto en la carcel.

TIBERIO alcançó el Imperio siete cientos años despues de nacido Christo, y embió luego à Theophilacio por Exarcha à Italia, y los Romanos y Italianos no lo quisieron recibir. Por que fué muy aborrecido este nombre en Roma y en toda Italia, el qual era acepto y recebido entre los Griegos y en Constantinopla. Toda via Iuan Pontifice sexto d'este nombre, le ayudo mucho. El Duque de Benauente, que era vno de los treynta que arriba dixé leuantados en Lombardia, holgaua se mucho con esta discordia, y entrado se por la Campania, destruia muchas villas y ciudades matando y robando y quemado, lleuaua se los ciudadanos y sus haziendas. Pero el Papa le embió à dezir, que lo descomulgaria sino queria hazer paz, y assi restituyó los catiuos y todas las ciudades. Y como Tiberio vuisse oido que Iustiniano auia huido d'el Ponto à Alemaña, y que era alli muy estimado, temió mucho y penso de que manera le quitaria la vida. Assi hizo con Caiano Rey de Vindelicia que lo mataste, pero entendiendo Iustiniano esta traicion, libró se huyendo con su muger, y vino à Terebello Rey de los Bulgaros. Fué recibido por este muy fielmente, y dió le mucha gente para que se vinieste calladamente à Constantinopla, y se alzasse con el Imperio. Entonces muchos dexaron à Tiberio, y juntaron se con Iustiniano, y vino à alcançar gran fauor y voluntad entre aquel pueblo que antes lo auia tanto aborrecido: y entonces sacaua el à Tiberio y à Leoncio atados con cadenas à mostrar que los viesse todo su pueblo. Y à la fin estando en su Throno Real los puso baxo de sus pies y los pisó, y hizo que publicamente con alta voz gritassen todos: *Super aspidem & basiliscum ambulabis, & conculcabis leonem & draconem.* Y despues auiendo los degollado, los mandó hazer quartos delante de todo el pueblo. Mando sacar los ojos à Galinico Patriarca, y desterró lo de alli que se fuesse à Roma. Y eligio por el à Cyro: estando este desterrado, predixo que auia de Imperar otra vez. Y quantas vezes se alimpiaua las narizes que le auian cortado, mandaua sacar à sentenciar vno de los amigos de Tiberio y de Leoncio. Embió al Ponto su Capitan Mauricio, para que mataste à quantos hombres hallasse con barbas en Chersona, por que lo vueran muerto si el no huyera de alli, por fauorecer à Tiberio. El mismo año que tornó à recibir el Imperio, su muger Theodosia le parió vn hijo, y llamó lo Tiberio, y le dió la corona à el y à su madre. Este fué hombre malo y infiel, vino contra Terebello tambien, que le auia ayudado à cobrar el Imperio, pero fué echado en hora mala. Aparejaua se despues para venir contra Felice Arçobispo de Rauena, y auiendo lo preso, lo traxo à Constantinopla, y le sacó los ojos, y fue echado de la ciudad y desterrado. No se lee auer jamas la ciudad de Rauena padecido tanta desdicha, quanta en este tiempo que esto passo. Partio despues Iustiniano contra Philipico, y desterro lo en la ciudad de Chersona en el Ponto.

Pero los soldados sufriendo mal su tyrania, llegaron se à Philipico, y eligieron lo por Emperador. No he podido leer mas en esta Medalla de lo que escriuo.

·cīiit.

Sin peligro viue el que no conoce su miseria



Fué muerto con afrenta despues de auer regido
seys años el Imperio.

PHILIPICO comenzó à Imperar siete cientos y treze años despues de nacido Christo. En saber lo Iustiniano, huyó, y ayuntó otro exercito, y dió le luego vna batalla muy fiera à doze leguas de Constantinopla, en la qual fue preso y muerto Iustiniano. Fue tambien muerto su hijo Tiberio siendo aun niño y de edad de leys años, por aquellos quienes fue mādado. Despues entró Philipico en Constātinopla, desterró al Patriarca Cyro: rompió y destruyó todas las ymagines que auia en las yglesias, y forçó al Pontifice Romano que recibiesse su sicta y sus heregias, y que las tuuiesse por buenas y aprouasse. Borró todo quanto se auia determinado en el sexto Concilio, y estaua escrito por orden en el templo de santa Sophia, y todo lo quitó quanto auia. Pero el Pontifice condenó su doctrina como heretica, y prohibió que en Roma ninguno lo honrrasse como à Emperador, ni pintassen su figura en el dinero, ni en cosa otra ninguna. Y mandó entonces pintar y escreuir todo lo determinado en este Concilio en la yglesia de S. Pedro. Entonces Philipico mandó elegir por Patriarca de Constantinopla à vno llamado Iuan, por deshonrra y injuria d'el Papa. Este Emperador fue hombre de los mas nobles de Constātinopla, y fue desterrado por Iustiniano, porq̄ dixo que auia visto soñando vn aguila sobre su cabeça. Tuuo este gran amistad cō vn herege frayle y medio adeuinador que alli estaua, el qual le dixo que auia sin falta de ser Emperador, y esta adeuinança detenia muy solícito y con goxo so à Philipico. Pero dezia le el frayle: Pues à Dios le parece bien assi, que quieres tu contra dezir? Mas mira, digo te esto que la sexta Synodo o Concilio fue celebrado mal, y malamente acabado. Por tanto quādo tu fueres Emperador, acuerda te de quitar le la authoridad y destruir la. Si esto hizieres ternas el Imperio durable por mucho tiempo, y prometió le de hazer lo Philipico con juramento. Y como despues supiesse que auia sido descomulgado y echado de la yglesia por el Papa, ayuntó vn Concilio detestable de hereges, y hizo reuocar lo que auia sido determinado en el Concilio sexto, y todo lo condenó. Estando pues ocupado en estas cosas con sus hereges, fueron todos los hereges y el mismo Emperador priuados de sus señorios por los Turcos, y quitarō les la Africa, y Lybia, y Granada en Hespaña, y poseyeron la. Y deste tiempo fue Hespaña habitada por Moros hasta nuestras dias, quando el Rey Catholico Don Fernando de Aragon postrero Rey de los Godos, y abuelo de Don Carlos quinto deste nombre padre del Rey Don Phelipe que oy felicissimamēte reyna, los echó por fuerça, Pero retuuieron se toda la Africa y la Lybia. Y como Philipico vn dia antes de la fiesta d'el espiritu santo entrasse en el baño con algunos de sus ciudadanos, fue arrebatado por Rufino sobornado para esto, y fueron le sacados los ojos. Y el dia postrero de Penthecoste estādo todo el pueblo junto en el templo fue Artemio coronado por Emperador publicamente delante de todos.

Este mudó su nombre, y mandó que le llamassen Anastasio. Luego puso en la carcel à Philipico, y tuuo lo alli hasta que de miseria y mala vida murio, segun algunos dizen.

.c v.

No se deue tener en mucho la Fortuna,
pues pide lo que nos dió.



Despues de auer regido el Imperio dos años y nueue meses, fue
puesto en carcel perpetua, y murió de hambre y de miseria.
X

ANASTASIO alcançò el Imperio siete cientos y quinze años despues de nati-
do Christo, y escriuió luego al Papa cartas con vno de su consejo llamado Escolá-
stico, en las quales se llamaua amador y defensor de la doctrina y fe Christiana, y
aprouador de la sexta Synodo, y de la yglesia Romana, llamando se fortaleza y de-
fension de los decretos del Pontifice, renouador de las yglesias derribadas, y de las
ymages, recogedor de los pobres Christianos, destruidor de los hereges, y cruel
enemigo y perseguidor de los enemigos infieles y Turcos. Leidas estas cartas en
Roma, cobro animo el Pontifice, y los que de su consejo eran, à los quales despla-
zia ya mucho el nombre de Emperador, por los malos Emperadores que auia au-
ido, los quales siendo mas, tanto auian sido peores, y cada vno auia trabajado de re-
sistir al sumo Pontifice. Assi pues este Anastasio hizo gran exercito, y con muy
grande armada passò à destruir los Turcos, enemigos de la fe Christiana, y vino à
Africa. Pero resistiendo algunos por odio que le tenian, tornaron se à Constantino-
pla, y eligieron por Emperador à cierto hombre baxo y de poco, rude, y ignorante
llamado Theodosio. Però este huyó secretamente, y escondio se en vn monte. Por-
tanto quando lo hallaron, leuataron lo por Augusto, y forçaron lo que tomasse el
Imperio. En auer sabido esto Anastasio, passò luego la mar azia Nicea, y alli se apa-
rejo para resistir le. Salió contra el Theodosio, y dando le la batalla (la qual fué muy
fiera) lo prendio: y viendo se sin causa para matar le, hizo lo ordenar, y puso lo en
vn Monasterio, porque no le quedasse ni camino ni esperança para tornar al Impe-
rio. Quando en Roma se supo esto, y fué entre todos diuulgado, todos recibieron
por ello gran pesar y dolor. Porque temian de tener algun enemigo de los Chri-
stianos. Y porque se trataua vna question muy graue en la yglesia, sobre ver si de-
uian consentir en las yglesias las ymages, sera bueno y de notar contar algo d'ello,
porque en lo que nos queda por hazer, se ha de tratar d'ello, quando mostraremos
de que manera por la discordia que vuo entre los Pontifices y Emperadores de Con-
stantinopla, passò el Imperio à Alemaña y à Francia. En tiempo pues de Heraclio,
de quien antes auemos hablado, se leuanto y acrecento en gran manera la heregia
de los Monothelitas, tomando origen de Mahometo, y tenian entre los otros arti-
culos este comun con los Turcos, del .xx. capitulo d'el Exodo, donde dize: No edi-
ficaras idolo para adorar. Fué condenada esta heregia siendo Martin Pontifice,
celebrada en el Concilio vniuersal por ciento y cinquenta Obispos en Con-
stantinopla. Y todos los Emperadores despues de Heraclio, siguie-
ron estas opiniones malditas, y todos contendian no deuer
auer ymages: lo que d'estas opiniones siguió,
en los Emperadores siguientes poco
à poco lo veremos.

.C.VI.

A quien siempre das, si à caso despues le niegas, mandas le hurtar.



Auiendo sido .xv. meses Emperador, fue echado d'el Imperio, y hecho Frayle fué puesto en vn Monasterio.

X 2

THEODOSIO açò se por fuerza con el Imperio del Oriente, DCC. xvii. años despues de nacido Christo. Leon tribun de Anastasio, vino à Nicomedia con gran exercito, por ayudar à su Señor, pero vino tarde, quando ya todo estaua hecho. No quiso entregar su poder à Theodosio, antes le tomó à su hijo con lo mejor de su Palacio, y quito le todos los hornamentos Imperiales y todo su thesoro, y partió se de aqui para Cryfopolis. En saber esto Theodosio, tratò con el Patriarca y con todo el Senado sobre ello. Como pues Leon que auia prometido de no destruir ni hazer daño à las yglesias vuisse alli llegado, fue le dado el Imperio. Pero el Patriarca alcançò la vida à Theodosio, y à su hijo. Entonces Leon las hizo à entrambos ordenar, y puso los en vn monasterio, adonde viuieron mucho tiempo felizmete. Hizo se Leon despues tan grande destruidor de las ymagines, q lo llamaron los Griegos por esto Iconomaco, es à saber destruidor de ymagines, porque mandaua quitar quantos hallaua assi de santos como de santas, y mandaua las echar en el fuego. Y como no vuisse fin en destruir las, entonces el Pontifice se juntò con los Condes Palatinos y estos entonces se llamauan Maximos. Eran presidentes de la casa Real, y fueron gouernadores principales entre los Reyes de Francia, y Alemaña, por el que possia el Imperio. El Pontifice era muy estimado entre estos, y parecia que auian de alcançar mejor estado todos que no era aquel que tenian. Comunicaron se pues los Palatinos y el Pontifice no menos en ayuda que en consejo, y desta manera el Pontifice echò al Emperador, y possyò toda la Italia. Y como los Emperadores cada dia fuessen tenidos en menos, y menoscabados, estos Principes se hazian mucho mas poderosos, desto sucedio que el regimiento d'el Imperio vino à ellos. Hizo se Maximo en este tiempo de la cala d'el Rey de Francia, llamado Childerico, Carolo Martelo, varon efforçado y valeroso. Este sugerò los Saxones, los Sueuos, los Vindelicos, y finalmete à toda Alemaña. Los Turcos que se auian ya açado casi cò toda España, quisieron sugetar tan bien a sus vezinos. Porque entrando se por Francia, tomaron la fuerte villa de Arles y muchas otras. Carolo Martelo desseando resistir les, vino con exercito còtra ellos, y dieron se muchas batallas, en las quales murieron tres CCC. Lxxv. mil Turcos, y murieron tambien muchos Franceses. Despues los Godos se juntaron cò los Turcos, y salio otra vez Carolo còtra ellos, y peleò con ellos tan cruelmete, que los hizo recoger de la otra parte de los Pireneos montes. Dizen algunos, que sino alcançara Carlos esta victoria, que se alçaran los Godos y Turcos cò todo el vniuerso. Alcançò Carlos en este tiempo victorias muy grandes, y tomaua quanto queria. Fue tan estimado por todos este Carlos, que aun antes que administrasse, y administrando, se dauan à entender todos, auer de suceder otro nueuo Reyno y Imperio. Quanto mas crecia su poder, tanto mas el de los Emperadores de Constantinopla era diminuido. Y como este Carlos diuidiesse su Reyno y Señorios entre sus hijos, dio à Carlomano toda la tierra de Austrasia, Sueuia, y Alemaña, dio à Pipino la Francia, y à Griphon todo lo de mas: el qual no contento con ello, guerreò cò sus hermanos, y fue vencido. No mucho despues Carlomano dexò el mundo, y puso se frayle, y assi vino el Mayo razgo y Señorio todo à Pipino. Y viendo este la luxuria y negligencia de los Reyes, alcançò d'el Papa su socorro, y echò à Childerico, con gran fauor de todo su pueblo del Reyno, y fue el solo elegido por Rey. Tornaremos agora à tratar lo que auemos dexado.

.CVII.

Para todo dolor es gran remedio la paciencia.



Auiendo tenido el Imperio Oriental vn año,
dexólo, y hizo se frayle.

X,

LEON natural de Syria, fué primero hombre baxo y oficial, y hecho Capitan general de los soldados, siete cientos diez y ocho años despues de nacido Christo. Hizo luego vn mandamiento siendo Emperador, muy general, que dezia, que todos los que tuuiesse ymagines de Christo, de su madre, y de santos, las sacassen en publico, so pena de la vida. Assi sacaron tantas ymagines, que fue marauilla. Y juntando con ellas las otras que en los templos estauan, todas las mandó quemar. Mandó despues con publico edicto, que ninguno ofasse en todo su Imperio de Constantinopla tener las, y q todos las echassen y destruyessen. Y si alguno à este mandamiento cõtradezia, mandó que fuesse castigado como menospreciador de la Magestad Cesarea. Y assi eran muchos muertos por esta causa. Escriuió tambien al Papa George segundo deste nombre, que hiziesse lo mismo. El qual considerando que era aquel mandamiento por burla hecho, y por elcarnio de Dios, y que era impio, prohibió que ninguno diese el tributo acostumbrado al Emperador, ni le pagassen algo de lo que solian, y delcomulgó al Emperador, y cortó lo de la comunicacion de la yglesia, no menos que à vn miembro inutil y malo. Y como Germano, que era Patriarcha de Constantinopla, viesse y considerasse la impiedad del Emperador, rehusó su Obispado, y dexó su officio. Pusó Leon en lugar de Germano a Anastasio, que era aun muy mancebo, y era de la misma ley y heregias d'el Emperador. Y como oyessé, que en Italia se auian rebelto contra el, y que auian echado de su officio a su Exarcha, y que ya no trabajauan, sino en quitar todo el señorio y ser d'el Imperio, embio su general à Roma, paraque cobrasse amistad con el pueblo, o por fuerça, o por gracia y clemencia. Llegado que vuo este à Roma, fué nuerto en vna gran rebuelta, y los ciudadanos escogieron otro regidor y capitan, que fuesse mas à contento d'ellos. Los de Rauena matarõ à su Exarca Paulo, y este fué el postrero que tuuo esta dignidad, auiendo durado y florecido ciento y sesenta años. Roma tambien, que era por el regida, no lo quiso mas tener, pero ella se eligió Capitan desde este tiempo hasta Carlos Magno. Veras sobre esto lo que escreui de Iustino Emperador, en la pagina nonagesima tertia. Considerando los Lombardos, que el Emperador auia sido echado, y su Exarco tambien desta manera, estando todo el mundo rebelto, salieron cõ gran exercito de Lombardia, quemauan todas las ciudades, y matauan la gente, y pusierõ tambien cerco à Roma. Entonces el Pontifice Romano pidio socorro, no à Leon Emperador, sino à Carolo Martelo, q tenia la dignidad de Mayor en la casa d'el Rey de Francia, de quien hezimos mencion en el precedente Emperador. Y acabó con Luitprando Rey de los Lombardos, que dexasse las armas, y restituyesse todos los catiuos, haziendo paz con el por diez años. El tercer año d'el Imperio de Leon, Armirtho Capitan de los Turcos sacó de la Africa tres mil galeras y de la Asia para Thracia, y tuuo cercada à Constantinopla, però padeció muy grande hambre, pestilencia, frio, y muy grandes muertes. Las naos con tempestad muy grande parte perecieron, y parte tambien con fuego, y fue les esta aduersidad tan contraria, que se vuieron de partir sin auer aprouechado algo. El hedor de los que murieron entro tan pestilencial en la ciudad de Constantinopla, que murieron mas de tres cientos mil hombres. Librado pues el Emperador d'el miedo que de los Turcos tenia, procuraua de q manera castigasse la desobediencia que el Pontifice auia cõ el vlado, y todo su intento y penlamiento estaua en robar y destruir à Italia. Por esta causa embió à Marino su Capitan à Roma, paraque o prendiesse al Papa, o lo matasse. Pedia el Pontifice sabiendo esto, ayuda à los Lombardos, y con ella fué fácilmente desechado Marino, de manera que no pudo hazer lo q auia prometido al Emperador, porque vuo de huir con su gente, y el à penas escapó, sin muchos que de su gente murieron. Entonces el Emperador trabajaua por poner enemistad entre los Lombardos y el Papa, embiando les muchos dones, pero era esta pena debaldes. Assi murio este maldito destruidor de las ymagines en su puerfidad. En este tiempo los Alemanes recibieron la fe y religion Christiana, por institucion y enseñaça d'el Obispo Bonifacio, embiado à ellos para este efecto.

.CVIII.

Peor es el odio y enemistad callada, que la descubierta.



Murio herege despues de auer tenido el Imperio Oriental por espacio de .XIIII. años.

X 4

CONSTANTINO hijo de Leon, vino à ser Emperador d'el Oriente siete cientos quareyn-
ta y dos años despues de nacido Christo. Este vellaco no solo fué femejante à su padre en ser im-
pio, antes fue mucho peor en todo. Menospreció todos los Concilios y Decretos de los Pontifi-
ces, y apartando se de la fe de Christo, auiendo quanto à lo primero echado y pisado todas las yma-
gines, y muerto al Patriarca que le contradazia, puso à vno de su misma secta y opinion llamado
Niceta, reprehendiendo lo su muger de su impiedad, porq̄ era mas pia y Christiana que no el ma-
rido. Embió le tambien el Pontince Romano sus Embaxadores, rogando le que se apartasse de su
falsa religion, o esperasse ciertamente su castigo: pero no pudieron có el algo amonestaciones tan
buenas. Hizo amistad con Sabino Rey de los Bulgaros, cótra quien auia hecho antes guerra, pero
hizo d'esta manera la paz, que vuisse el Rey de los Bulgaros de destruir tambien todas las ymagi-
nes. Qualquier cosa que Constantino ordenaua y mandaua, su muger por el cótrario todo lo de-
struia, y no daua à nada authoridad. Perseguián se entrambos como enemigos cruels, y no por
esto era el hecho mejor, antes mucho peor. Robaua y destruia los Templos, los Monasterios, y
despedaçaua muchos Christianos. En Griego lo llamauan à Constantino Copronymo, porque
quando lo bautizauan, ensuzió la agua del bautismo. Deleytaua se en encantamientos, y en sacri-
nicios malos, inuocando los demonios, à los quales era el tan aficionado, que enloqueció. Y estan-
do ocupado en estas cosas, y en mucho peores, mas que en regir y administrar bien su Imperio, mo-
uidos los Tartaros, gente de Scythia, salieron d'el monte Caucaço, y destruyeron los Turcos por
toda la Asia, pensando que auian de hallar mas adelante algunas tierras mejores para habitar. Así
pues vencieron à los Turcos primero en la Persia, Arabia, Capadocia, y en muchas otras partes.
Pero luego te hare saber de que manera se juntaron con los Turcos, y tomaron la doctrina d'ellos,
leuantando se tan gran fuego de tan pequeña centella, que son agora señores d'el mundo. Era esta
muchedumbre vaga, sin trato ni amistad có alguno, mala, y dada à toda luxuria y suziedad, la qual
no pudo detenerse en sus tierras por el frio y noches tan grandes. Así salieron de aquellas tierras
robando y destruyendo, mas que haziendo buenamente guerra. Y fué esto sin duda la destruccion
de la Monarchia Romana. Y aun hoy dia no dexan de destruir y arruinar nos, por priuar nos de lo
que tenemos de Europa, y echar nos d'el mundo. Descriue se este Reyno de los Turcos, o Tarta-
ros, o Sarracenos, en las escrituras sagradas, porque no ignorassemos que es este el Reyno de Sa-
thanas, y porque no nos espantassemos, y dexassemos la fe de Christo, reduziendo nos à la de los
Turcos. El Profeta Ezechiel y san Iuan llaman à estos el pueblo de Gog y de Magog. Gog quie-
re dezir tienda, y Magog, pueblo fuera de sus tiendas, porque los Tartaros viuen en tiendas. Y di-
ze Ezechiel, que Dios permitio que los pueblos de Gog fuesen acrecentados por los pecados de
su pueblo. Cuenta Methodio, que fueron estos pueblos cerrados de la otra parte de los montes
Caspios, y que vna zorra les auia de abrir el camino. Esta zorra es el maluado Mahometo, porque
por el vino esta gente à ser poderosa, y començaron por el à señorear. Porque dezia Mahometo,
que su pueblo era agradable à Dios, y que à el pertenecia la gracia de la bendicion, y que auia de
ser señor de todo el vniuerso. Dimos te à entender ya en la pagina nonagesima septima
y octaua la origen d'este Mahometo. Auiedo pues Constantino tenido mucho
tiempo el Imperio, por vengança de la mano de Dios, quemando se el
mismo dentro de si, y en sus entrañas, consumido ya hablo à
vozes desta manera: Viuo me quemo de fuego muy
ardiente, y soy atormentado. Y al Patri-
arca herege le salia la suziedad
por la boca.

¡CIX!

Debil es el cuerpo que se está sin hazer algo.



Murió este Constantino de calentura incurable, auiendo mal administrado el Imperio por espacio de .xxxiiii. años, dos meses, y .xxvi. dias.

LEON hijo de Constantino sucedió à su padre siete cientos setenta y seys años despues de nacido Christo. Y aduirriendo este, que auia sido su padre tan aborrecido por auer perseguido las ymagines, fingia se al principio muy Christiano, fauorecedor del Pontinçe, y de los frayles: pero secretamente no los estimaua en vn cabello, y en su casa mal trataua las ymagines. Y como en Roma pensassen que hazia muy de veras todo aquello, recibieron todos mucha alegria y placer, de tal manera que eligieron Emperador à su hijo Constancio. Dezia Leon, que este era su vnico y verdadero hijo, pero que era aun moço y de poca edad, y que por tanto tenia muy gran cuydado del, y que temia lo que en muchos otros auia visto y oido, es à saber, que despues de auer lo elegido no lo matassen, y eligiessen a algun otro por Emperador. Assi juraron, que no auian de elegir à otro Emperador sino à Leon, y à Constancio, y à sus descendientes. Assi fue coronado con la corona de Emperador Constancio en Constantinopla, el mismo dia de Pascua: pero no vino à Roma. Porque vn laspe dedicado y ofrecido al seruicio de Dios, se puso en la cabeça, quitando lo del templo de Santa Sophia, y yua con el paseando por toda la ciudad. Esto causo gran sospecha à los Romanos, que auia de ser perseguidor de la Yglesia de Christo, y assi determinaron de retener à su Capitan elegido. Ponian tambien gran esperança en los Franceses, no menos en los que uiuiuan en Franconia y Alemana, que en los de Francia: entre los quales todos reynaua Carolo hijo de Pipino, el qual fue despues llamado Grande. Este alcanzando el Reyno despues de la muerte de su padre, celebró sus cortes en VVormacia, y determino se alli de hazer guerra contra los Saxones, y assi partió contra ellos con todo su exercito, destruyendo lo todo à fuego y à sangre. Acometió el castillo de Eresburg, y derribó el idolo que los Saxones adorauan, llamado Irnunsül. Passó de aqui al rio VVisaro, y tomó doze Rhenes de los Saxones, y de alli se vino à Alemana. Quando Hadriano Pontifice entendió la crueldad grande que Desiderio Rey de los Lombardos hazia, pidió socorro à este Carlos. Partiendo pues este con grande exercito para Italia, apretó à Desiderio en el cerco de Pauia, y durando todo el ynuerno estaua Carlos pensando en hazer cosas memorables, y de gran nombre. Los Saxones y gente de Hesia (que tenian con el discordia) despojaron los templos, y todos los destruyeron. En saber esto Carlos, dió à Pauia tantos asaltos y combates, que fueron los dedentro forçados à rendir se, y entregar le à Desiderio en su poder. Lleuo se Carlos à Franconia el Rey, y acometiendo con tres exercitos toda la Saxonia, destruyó la à fuego y à sangre dando saca à todas las ciudades. Aqui se detuuvo algun tiempo, hasta tanto que dexando todas sus Idolatrias, recibiesse la fe de Christo, y religion Christiana, y no pudo acabar esto sin derramar mucha sangre. Fortaleció este en Francia sus ciudades, y tornó se azia su tierra y casa. Diulgó se su nombre por todo el vniuerso, y todos los pueblos y naciones ya lo temian. Nació en vn lugar llamado Ingelheym en Alemana, no muy lexos de Moguncia. Los bienes y herencia de su padre dizen auer sido el Condado Palatino cerca del Rhin, y assi eran llamados todos ellos Condes Palatinos, y eran Mayores de la casa Real de Francia, que era la mayor dignidad que en ella podian tener despues del Rey, como auemos declarado en la hoja centesima sexta. Todos los de Franconia y los de Francia, eran sujetos à vn Rey. Pero de que manera vino à alcanzar el Imperio Romano, y de que manera tomó principio la quarta Monarchia en Alemana, luego lo declararemos. Leon partido que vuo contra los Tartaros y Turcos, auiendo sabido la victoria que ellos auian alcanzado por fuerça y por crueldad, tornó se à Constantinopla, y estaua muy desesperado en las cosas de su Imperio. Despues vino à morir de muy gran calentura, y dexó su Imperio à Hirena su muger, y à Constantino hijo suyo.

Para que quiero yo fortuna buena y prosperidad,
si no puedo gozar d'ella?



Murio el y su hijo à los cinco años de su Imperio.

CONSTANTINO vino à fer Emperador cō su madre **HIRENA**, siete cientos ochēta vn años despues de nacido Christo. Luego Hirena mandó ayuntar trescientos y treynta Obispos, y hizo celebrar en Nicea el septimo Concilio. En el fueron condenados los Iconomacos destruidores de las ymagines, y eran todos tenidos por hereges, deshaziendo quanto en la otra Sinodo se auia ordenado. Aqui fueron entonces restituidas todas las ymagines à sus templos. Porque se cōcluyó q̄ eran letras para los rudos y hombres que no entendian. Assi tambien las restituyo Hirena, y defendió quāto le fué posible la santa fe catholica y la religion, como lo hizo tambien en el Occidente Carlos Rey de Francia. Procuró en hazer que el cuerpo de Constantino fuesse quemado cō las insignias de Iconomacho, y la d'el padre suegro suyo Leon, y la del aguelo deste Constantino, y despues de quemadas, echó sus cenizas en la mar, porque auian perseguido y destruido las ymagines. Pesādo le esto mucho à Constantino, despues de auer ya venido à edad de hombre, echo à su madre d'el Imperio, y quitó otra vez las ymagines de los templos, como que tener las fuesse ydo latria intolerable. Auia determinado de sacar los ojos à muchos Christianos, porque cō ello se holgaua grandemente, y auia determinado de matar muchos mas. Y entendiendo los de Constantinopla en elegir secretamente à otro por Emperador, la mayor parte de la gente daua su voto por Nicephoro hermano d'el precedente Leon. Pero fué descubierta esta traicion, y sabiendo la Constantino, prendió à Nicephoro, y quitóle la lengua, y sacó le los ojos. Descontento esto tanto à todo el pueblo, que reuocaron à la madre Hirena en el Imperio. Esta prendió à su hijo, y puso lo en la carcel, y dio libertad à Nicephoro. Entōces el Senado y el pueblo junto determinaron de no querer ser mandados y regidos por vna sola muger, y que deuiā sacar de la carcel al Emperador, para que juntamente con ella imperasse. Y assi librado otra vez, no era menos vellaco, ni menos se burlaua de las ymagines, antes quemaua todas las que podia alcançar, sacaua los ojos à muchos, desterraua tambien à muchos por ligera causa: y tornando su madre à ganar el poder de Emperatriz, prendió al hijo, y sacó le los ojos, y acabo su vida ciego en la carcel. Rigió se esta Hirena tan prudentemente con su pueblo, y imperó tan bien, que quedó por toda su vida Emperatriz d'el Oriente. Ordenó despues con el Pontifice Leon tercero d'este nombre, que se pudiesse casar con el poderoso Rey de Francia, y que lo haria Emperador del Oriente, y trabajaria de hazer con mucha diligencia, que el Imperio Romano, que estaua entonces en el Oriente, passasse al Occidente, casando ella con Carlos. No tardó el Papa en procurar lo que Hirena le rogaua, y assi embio luego Embaxadores à Carlos sobre ello. Auiendo Nicephoro entendido esto, aunque era desnarigado y ciego, rebolió contra ella toda Constantinopla, y auiendo preso à Hirena, pusieron la en carcel perpetua, y algó se el con el Imperio, ocho cientos y dos años despues de nacido Christo. Y por esta causa auiendo venido todo el Imperio Occidental en poder de Carlos, dexaremos agora de tratar muy de proposito de los Emperadores de Grecia, los quales fueron aun treynta y cinco mas, hasta q̄ fue Constantinopla presa por los abominables Turcos, mil y quatro cientos cinquenta tres años despues d'el nacimiento de Christo. Porque despues no vuo mas Emperadores en Constantinopla, y imperaron los dichos tan infelizmente, que à penas ay dellos alguna memoria. En estos tiempos los Tartaros y Sarracenos, que son los Turcos, sugetaron toda la Asia, y todo el Oriente, y la Africa. Pero el Imperio Romano auiendo ya passado à los Principes de Alemania, tomó fuerças, y fue hecho mas poderoso.

Y desta manera queda agora claro de que manera passó el Imperio de Roma en Alemania, pero como lo alcanço Carlos, declararemos lo en la pagina siguiente.

Querer regir la naturaleza de vna muger, es desesperar.
Trabaja de viuir de manera que tu nombre quede imortal.



Tuvo este el Imperio en cōpañia de su madre .xvii. años, y auien-
do le ella quitados los ojos, fue encarcelado, y murio en
la carcel, y assi imperó ella sola quatro años.

Y

CARLOS MAGNO poderosísimo Rey de Francia y Alemaña, partió para Roma por apazigar la rebuelta que auia el pueblo leuantado contra el Pontifice Leon. Y celebrando alli el dia y fiesta de su nacimiento, como ya saliesse à Missa, sucedió que conociendo se el por pecador, leuantando se de hazer oracion, sin esperar tal, ni pensar en ello, el Pontifice Leon le puso la corona Imperial en la cabeza, y lo publico cō boz muy alta por Emperador. Luego en la hora el pueblo Romano, que estaua casi todo junto en aquella fiesta, con grande alegria consintió, y recibiendo lo por tal, alçaron todos en general estas voces: A Carlos Augusto, coronado por Dios, al Grande y Pacifico Emperador de Romanos, sea vida larga y victoria. Fué despues desto vngido por el Pontifice, y segun es costumbre antigua, el Pontifice se arrodillo delante del Emperador, y hizo su humiliacion, y quitando le el nombre Patriocio, llamó lo Magno Emperador Augusto. y fué hecho esto ocho cientos y vn años despues de nacido Christo, y mil y quinientos cinquenta y dos despues de Roma fundada, despues de auer reynado Carlos en Francia treynta y tres años. Tuuieron consejo sobre los que auian cometido algo cōtra el Pontifice, y fueron condenados todos a perder la vida: pero el Papa rogó por ellos, que no fuessen agrauados en ninguna manera. Y despues que Carlos vuo lugetado los Lombardos, y hecho paz con ellos, tornó se à Alemaña, y assento la silla Imperial en Aquisgran. Embio luego por toda la Europa desde aqui muchedumbre de gente muy en orden, y sugetaron lo todo à su Imperio. Dexó todavia su Rey à cada nacion, excepto a los Lombardos en Italia, porque auia dexado por Rey de toda Italia a su hijo Pipino. Tenia dos hijos mas, el vno llamado Carlos, y el otro Hludouico, o Luis: el Carlos auia acabado muchas guerras por su padre muy bien, y no mucho despues murió, y assi eligió al hijo Hludouico por regidor y parte de su Imperio: porque amó tanto a sus hijos, que se llamaua bienauenturado pues todos viuan con el, y assi permitió que ninguno se casasse. Entendian sus hijas en hazer seda y paños, y eran excelentes labranderas. Tenia en su palacio muchas matronas nobles, y lleuaua las cōsigo adonde quiera que fuesse, y jamas cenaua ni comia sin compañía d'estas. Hazia se leer la escritura y Sant Augustin entretanto que comia, y trabajaua por entender todas las sciencias. Era muy abil en Astronomia, en Geometria, Arithmetica, y Musica, y en todas las otras artes: en tratar cō los hombres era copioso, elegante y muy eloquente. Deleytaua se mucho en los baños, y en la caça: y principalmente con las estufas, y por esta causa quiso tener en Aquisgran la silla y throno Imperial. Aqui mandó edificar vn templo de muy gran costa y obra. Era tan dado à las cerimonias y oficios diuinos, que se lee d'el auer cantado en la yglesia las liciones sagradas, y los psálmos, y auer ayudado à hazer los diuinos oficios. Y aunq̄ era de nacion Aleman, y hablaua siempre su lengua, en hablar pero Latin era muy habil, no ygnoraua la lengua Griega, y oia el los Embaxadores de Grecia, y les respódia en Griego. Auian le sido embiado Embaxadores por el Rey de Persia cō estos dones: vna cama y tienda real hecha con mucha magnificècia, y tres otras hechas de seda muy hermosamente. Presentó le tambien muchos olores excelentísimos, y vn relox hecho de cobre y oro con arte y obra maravillosa. Embiauan tambien Embaxadores los Emperadores de Constantinopla, sugetando se à el en sus cartas, y diziendo le que no le suplicaua sino por su fauor y gracia. Rogaua mucho a todos los Reyes Christianos, que guardassen la religion y la paz, y assi lo hizieró ellos. Porque el temor y amor que se tenian al Emperador, estaua en todos de vna manera muy conforme, excepto los Turcos, a quienes el dió magnificas batallas, saliendo de todas vencedor. Por odiosa cosa y importuna ternia contar todas las batallas y victorias que Carlos Magno vuo. Hizo guerra ocho años continuos con los Hunos, y casi a todos los destruyó. Tomó tambien à Bohemia, y mató al Rey Lecon: hizo muchas guerras con los Danos, Normanos, Frisios, y Ingleses. Ayuntó despues todas las leyes y constituciones de todos los pueblos en vno, mudadas y corregidas muchas cosas. Guardo siempre muy gran justicia, y quatro vezes estuuó en Roma. La postrera vez que alla fué, fué la causa el Pontifice Leon, a quien auia quitado los Romanos los ojos, y cortado la lengua, y el se auia huido à Carlos Magno en Alemaña, por restituir le la silla Pontifical. Y partiendo el Emperador y el Papa para Roma, salieron le los sacerdotes todos y Romanos al camino cerca de la puente Miluia, y eran lleuados cō gran regozijo y cantares y musicos à Roma: pero el Emperador no dexó aquella injuria sin vengança, porque el mismo dia fueron degollados publicamente tres cientos hombres. Despues padeció calentura quatro años, y murió en Aquisgran. Y assi por Carlos Magno vino la corona Imperial à quedar en Aquisgran, y alli han de ser los Emperadores coronados.

No ay cosa mejor para no emprender vn trabajo, que entender
auer de ser debaldes y no auer de aprouechar.



Gouernó el Imperio Occidental por .XIIII. años, y
murió siendo de edad de .LXXII.

Y 2

HELVDOVICO PIO, o Luis, hijo de Carlo Magno, alcançó el Imperio ocho cientos y quinze años despues de nacido Christo. Luego en el principio que fue Emperador, le fue contado, como en Roma algunos de los nobles (despues de auer oido la muerte de su padre) se auian conjurado, y determinado de matar al Pontifice Leon, y que el Pontifice lo auia ya sabido, y mandado que à todos los q̄ en este concierto se hallaron les cortassen la cabeça, y que aun estaua toda Roma alborotada. Auiendo el Emperador entendido esto, recibio por ello gran pesar, no menos que si le vuiera acontecido alguna desdicha, y assi encomendó à Bernardo hijo de su hermano Pipino, a quien auia puesto el abuelo despues de la nuerte de su padre, por presidente y gouernador de toda Italia, que supiesse la verdad de todo lo q̄ passaua. En llegar este à Roma, luego enfermó, pero embió su capitan Heroldo al Emperador en Alemaña, para dar nueuas y hazer le saber todo lo que passaua. Sigueron lo los Embaxadores del Papa, y supieron muy bien escutar lo que auian mal dicho del Papa al Emperador. Pocos dias despues el Papa murió, y sucedio le en su lugar Esteuan quarto deste nombre. Este luego que fué elegido, vino se à Alemaña, y dió la corona de Emperador en Aquilgrano à Luis. Y leuantando se en la Gasconia cierta rebuelta, porq̄ querian rebelar se contra el Imperio, lleuó se el Emperador consigo al Papa hasta Orlens, y lo detuuiera mas, sino fuera por las graues guerras q̄ le impidieron, y sino vuiera el de hallar se en ellas presente. Entretanto pues que estaua el Emperador ocupado en Francia cō sus enemigos, vuo muchos otros q̄ se rebelaron contra el, como fueron los Ingleses, los Danos, los Saxones, los Vngaros, los Normanos, y aun los Turcos tambien. Pero de tal manera combatio à los Danos y Ingleses, que los torno à poner debaxo de su poder. Passó despues contra los Saxones, q̄ ya auian elegido su Duque y Capitan à Viromacho, y en la primer batalla lo venció, y forçó à los Saxones otra vez à la sugecion que al Imperio detuian. Los Vngaros auian elegido por Rey a Lindeuinto, fueron tambien vencidos. Querian venir cōtra los Bulgaros, porque auian ayudado a los Vngaros, sino lo detuuieran los Normanos, que reboluien toda la Fracia, y assi vuo de venir contra ellos. Estos le dió mucho trabajo, y fué forçado à hazer les guerra por mar y por tierra. Porque auian ya hencido el mar de Occidente, y salian por todas partes, y a la fin tambien a estos los venció. Despues ayuntando gente y socorro de todas las partes del mundo, partió para España contra los Moros con todos sus hijos, pero auiendo les dado muchas batallas, no pudo hazer algo con ellos. Acabadas estas guerras, tornó se à Aquilgran, y ayuntando la gente principal à su consejo, eligió por Emperador à su hijo el mayor llamado Hlotario, y hizo lo parte en todo, y hizo à los otros hijos Reyes, al vno de la Aquitania en Francia, al otro de Bauiera en Alemaña la alta. Entendió despues como Bernardo Rey de Italia començó à tyranizar, y cerrar los caminos por los Alpes, y hazer q̄ todos se le conjurasen. Y assi para apaziguar esta rebuelta, hizo gran exercito. Bernardo no se confiava mucho de su gente, y assi determinó de no hazer guerra, pensando que por lo leuantado alcançaria facilmente perdon, pues le era pariente, y de poca edad, y confeslãdo su crimen y culpa. Assi se presentó al Emperador, encomendando se à su fauor y gracia, rechaçando la culpa de aquello en algunos de sus nobles, que lo auian à ello mouido, y assi le pidió perdon. Pero el Emperador lo mandó prender à el y à todos los nobles que con el estauan, y embio lo à las Cortes à Aquilgran, y publicamente lo mató. Hecho esto, puso por Rey de toda Italia à su hijo Hlotario, y embió lo alla, para que ordenasse à su parecer las cosas de Italia. Auiendo pues ordenado y puesto todas las cosas en su estado, y pensando venir se otra vez à Alemaña, rogó le el Pontifice Pascual, que se llegasse à Roma: y no lo rehusó de hazer, y fué recebido cō gran honrra en la ciudad, y fué el mismo dia de Pascua vngido y coronado por el Papa por Emperador. Mucho tiempo despues el Emperador viejo concedió à su hijo Carlos Caluo toda la Sueuia, Borgoña, y la Rhecias. Y desplugo esto mucho al nueuo Emperador Hlotario, y assi reboluió la gente contra su padre. Auia muchos Prelados y Obispos que se entremetian en esto, y aconsejauan al viejo, que por apaziguar à su hijo, desechasse à su muger la noble Iudith Sueua de nacion, pero ni con hazer esto pudo apaziguar ni contentar à su hijo. Y assi fue preso por diligencia de algunos Principes, y fue mandado dexar todo su poder y ceptro, y fué cōdenado à acabar su vida en vn Monasterio por cōsentimiento y juicio de todos los Obispos, y hazer alli penitencia. Pero fué despues librado desto, y tornó à su muger, y hijos, y estado, y cobró el Imperio, y hizo tornar atras à su hijo Hlotario, que venia contra el con gran exercito de Italia. Y estando el padre y el hijo en estas guerras, los Turcos entraron à destruir à Italia, y hincieron la tierra no menos que si fueran lagosta, y pusieron tambien cerco à Roma.

.CXIII.

Todo tiene su tiempo y su mutacion.



*Auiendo sido Emperador .XXVI. años, y viuido .LXIII. murió.

Y 3

HLVDOVVICO .II. fue elegido en el Reyno y Imperio por su padre ocho cientos quarenta y tres años despues de nacido Christo. Leuantado el moço con tan buen suceso, destruyò quanto delante le vino, hasta llegar à Roma. Salieron los religiosos y todos los ciudadanos vna legua adelante cõ cruces y vanderas à este Tyrano, y lleuaron lo à Roma, cantando: Bendito sea el que viene en nombre del Señor. &c. Y el Pontifice lo abraçó, y lo besó. Con tanta amistad y benignidad quanta el Pontifice mostro, amansó se el animo feroz del mancebo, y cerraua le el Papa todas las yglesias, diziendo, que no podia el entrar en ellas, si no queria entrar muy amigo y muy pacifico. Prometio le de hazer lo Hludouico. Entonces fué vngido por Rey de Italia, y fue coronado por Emperador, por el Papa Sergio segundo deste nombre, y hallaró se en estas fiestas todos los Principes y Prelados de la Italia. Así estaua todo muy lleno de alegria, y cortauan las arboles y frutos, y hazian muy grandes banquetes y combites. Deseauan todos los Romanos poner le el nombre q̄ auia tenido su padre, pero el Pontifice no lo quiso consentir, diziendo que bastaua auer lo tenido su padre. Luego Hlotario hizo que su hijo tomasse la parte que el tenia estando en Aquisgran, y passo con toda su fuerça à Roma, por auer oido, que el Pontifice enojado contra el, auia pasado, o procuraua passar el Imperio al Oriente. Pero esculo se desto el Pontifice, y fueron los que auian leuantado esto sentenciados, como falsos testigos, y vinieron se à reconciliar entrambos entonces y a hazer muy amigos. Y auiendo ya Hlotario adinistrado el Imperio muchos años con sus hijos, tornó para Alemaña, adonde auia dexado a su hijo Hlotario, y entregó le todo su poder, y dexando la espada Imperial, se hizo la barba y puso se frayle, y murio en vn Monasterio en Prumia. Entraron otra vez los Turcos en Italia, y robaron la Toscana, y entraron otra vez en Roma. Y así pues en la primera no auian alcanzado sino hasta los muros, destruyeron lo en esta vez del todo, y hizieron otra vez de la yglesia de San Pedro establo para los cauillos. Raian todas las pinturas de las paredes, derribauã todos los altares y las ymages, ponian lo todo à hyerro y à sangre, y cargados de despojo y robos otra vez se partieron. Ayuntaron gran exercito el Pontifice y el Emperador, y persiguieron los, y los vencieron, parte prendieron, parte tambien dexauan muertos por las puertas, por amedrentar mas à los enemigos: y así los de mas Turcos que auia, passaron à Napoles, y a Calabria, adonde robaron todo lo que pudieron. El Pontifice no quiso que de alli adelante fuesse Roma abierta à todos los enemigos y tyranos, y así cercó los fuertes muros de la yglesia de San Pedro, y para hazer esto le dieron entrambos Emperadores muchos dones y parias. No mucho despues tornaron tercera vez los Turcos à Italia, pero fueron echados facilmente por Hludouico y Hlotario, y echaron todos los que auia por toda la Apulia, y por toda la Campania. Vencieron los Esclauones, y a su Principe d'ellos sacaron le los ojos. Quería Hlotario tener dos mugeres, o dezia que desecharia la que primero auia tomado. Por esta causa Adriano Pontifice lo condenó por Anathema y descomulgado. Y fué con esto tan mouido Hlotario, que reuocó la primera muger, tuuo la segunda por enamorada, y no pudo ser della apartado hasta la muerte. Llamaua lo el Pontifice, que viniessse à Roma, y despues de auer le amonestado muchas vezes, viendo que no aprouechara, tornó lo nueuamente à descomulgar. Así salió de Roma descomulgado, y murio en Placencia de Lombardia. Parecieron en el cielo prodigios y señales espantosos en este mismo tiempo, llouió en Lombardia sangre por espacio de tres dias y tres noches continuamente. Toda la Francia se hinchió en este mismo tiempo de Langosta, y tenian estas bestias seys alas y seys pies, y en estos tenian dos viñas mas duras que la piedra, cobrian estas las tierras al rededor de quatro en quatro leguas, y volauan por alto y por baxo, y destruian las yeruas, los arboles, y todos los frutos, hasta el mar Oceano. Leuantó se entonces vn viento que todas las echó à la mar, y alli se ahogaron. Y como la mar las tornasse à echar à tierra, inficionó se tanto el viento con el hedor d'ellas, de manera que murieron de pestilencia mas de la tercera parte de Francia. Pero era este prodigio señal de la destrucion que se esperaua, la qual padeciò el Imperio Romano, segun presto te contaremos.

Hludouico rigio solo el Imperio despues de la muerte de su hermano, y apaziguó mucho à Italia, y murió sin dexar hijo alguno. Pero sus tios, hermanos de su padre, Luis Rey de Alemaña, y Carlos Caluo Rey de Francia, en este tiempo aun quedauan viuos.

*Destrucción
segunda de
Roma, hecha
por los
Turcos.*

*Señales y
prodigios
marauillosos.*

.CXVI. .CXVII.

No aprouecha el trabajo quando la fortuna nos es contraria.
Mas rico es el que menosprecia las riquezas,
que no el que las posee.

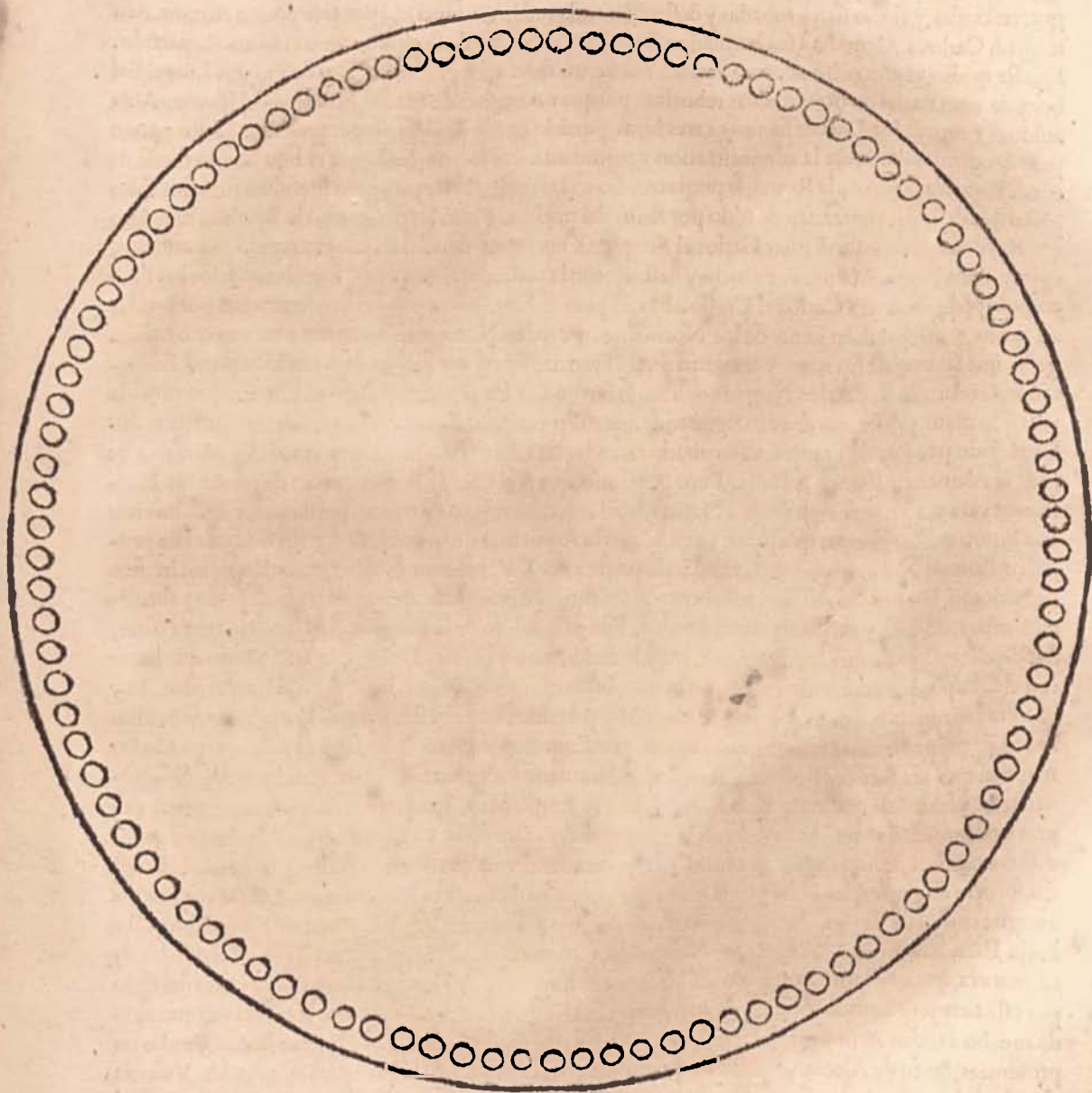


Fué este Emperador con su padre .xv. años, y solo .xiiii. y
entrambos murieron de su natural muerte.

CARLOS .II. llamado por sobre nombre Caluo, Rey de Francia, vino à Roma ocho cientos setenta seys años despues de nacido Christo, y auiendo oido la muerte d'el Emperador, trabajó de hazer con el Pontifice Iuan . IX . deste nombre, que lo eligiesse à el por Emperador, y elegido, fué vngido y publicado por tal. Determinaua el Pontifice de passar el Imperio Romano à Francia, y poner aqui la silla Imperial: pero no quiso Luis Rey de Alemaña sufrir esto, aunque era hermano del Carlos. Amenazó le el Emperador, que lleuaria tan gran exercito cõtra el, que cubriessse el Rhin, y se lo beuiessen, para que passasse à pie seco. Luis oyendo esto, embió con gran exercito à Carlomano su hijo Rey de Bauiera, por los Alpes à Lombardia, para prohibir à su hermano el Emperador, que no hiziesse lo que determinaua, y hizo otro exercito, y passó cõ sus otros dos hijos Carlos el Gruesso y Luis (a quien auia hecho Rey en Franconia) por de tras el Rhin à Francia, por resistir à su hermano, y passar de alli cõ buen tiempo à Italia. Luis era hombre viejo, debil, y muy cansado y herido en las guerras passadas, y assi partió solo para la guerra, o por no perder su authoridad, o por causa de sus hijos. Pero Carlos el Caluo, aunq̃ no ignoraua, que su hermano no podia poner le en orden de guerra tan presto, ni destruir sus tierras, no dexó de hazer todas las fiestas que pudo, y dar le buenas palabras à su hermano, hasta tanto que viuiesse alcanzado la corona Imperial. El Pontifice no teniendo cuenta cõ lo que le auia determinado, que ningun Rey de Frãcia pudiesse ser Emperador, todavia lo vngió por Cesar, y lo coronó. Hecho esto luego el Emperador, tomó el camino para tomar se à su Reyno, y entro por traicion en Francia. Ayuntó aqui gran exercito de naciones diuerfas, es à saber, de Normandos, de Picardos, de Ingleses, de Godos, y otros muchos, y aparejó le para hazer guerra à su hermano, con cinquenta mil Franceses. Y auiendo hecho huir à su hermano Luis, passó à Francoforte, y començó à enfermar, y murió. Entendiendo Carlos esto, passó luego en Alemana, y vino à Aquisgran, con intencion muy determinada, de robar y destruir todas las tierras vezinas d'el Rhin, de arriba hasta baxo, y assi lo hizo. Llegando ya à Colonia, determinó el hijo de Luis, de no dexar destruir desta manera su tierra, y assi el luego tomo armas contra este, y no le faltó ayuda ni socorro de todas partes. Dexo el Emperador entonces à Colonia, y passó adelante, confiando que todo lo auia de destruir. Y como entrambos exercitos se diessen la batalla, la qual fue no lexos de Andernaco cabe el Rhin, murió en ella casi toda la nobleza de Francia, y fué el Emperador forçado à huir villanamente. Porque los tres hijos de Luis lo perseguieron con grande exercito, y le diéron cruces batallas. Cesar trabajaua de cerrar todos los passos en los Alpes, pero era este trabajo debaldes, porque entrauã los Alemanes por todas partes, determinados de morir, o matar al Emperador. Tan enojados estauan cõtra el loco y sus locuras, porque auia por derecho y sin derecho hecho lo que no deuia, y auia trabajado de quitar les el derecho q̃ tenian d'el Imperio con tantas muertes. Sabiendo esto Cesar, vino à caer enfermo de tristeza estando en Mantua, llamó à par de si à Sedechias Iudio y Medico famoso, el qual le dio por beuida para curar vna ponzoña, à fin que muerto el, tuuiesse paz el Imperio Romano. Pero fué todo esto por de mas. Porque auiendo el Pontifice oido la muerte del Cesar elegido, publico por Cesar en Roma al hijo del muerto, llamado Luis el Balbo. Pero partieron los Alemanes para Roma, y prendieron al Pontifice, y quisieron leuantar à Carlos el Gordo por Emperador. Huyendo despues el Pontifice à Francia, eligió por Cesar à Luis Balbo. Estando los Christianos en estas rebueltas, tornaron los Turcos à entrar en Italia, y todo lo tornaron à robar y matar à quantos hallauan. En este mismo tiempo los Normandos destruyeron la Francia, y fue esta destruccion causa de quedar ella diuidida. Como pues fuessse apretada d'esta manera Italia por los Turcos, tornaron los Romanos à recibir en Roma al Pontifice. Y teniendo gran necesidad de algun socorro contra los Turcos en este tiempo principalmente, Ludouico Balbo estaña tan ocupado contra sus enemigos en la Francia, que no podia ayudar al Pontifice, y de aqui le nació despues gran rebuelta, y mucho mal. Entonces el Pontifice forçado por necesidad, pidió socorro à los Reyes de Alemaña, que viniessen à socorrer à Italia, y que coronaria por Cesar y Emperador à quien quisiessen. Entonces Carlos el Gruesso se aparejo para ayudar le, y passó alla con gran numero de gente.

.cxviii. .cxix.

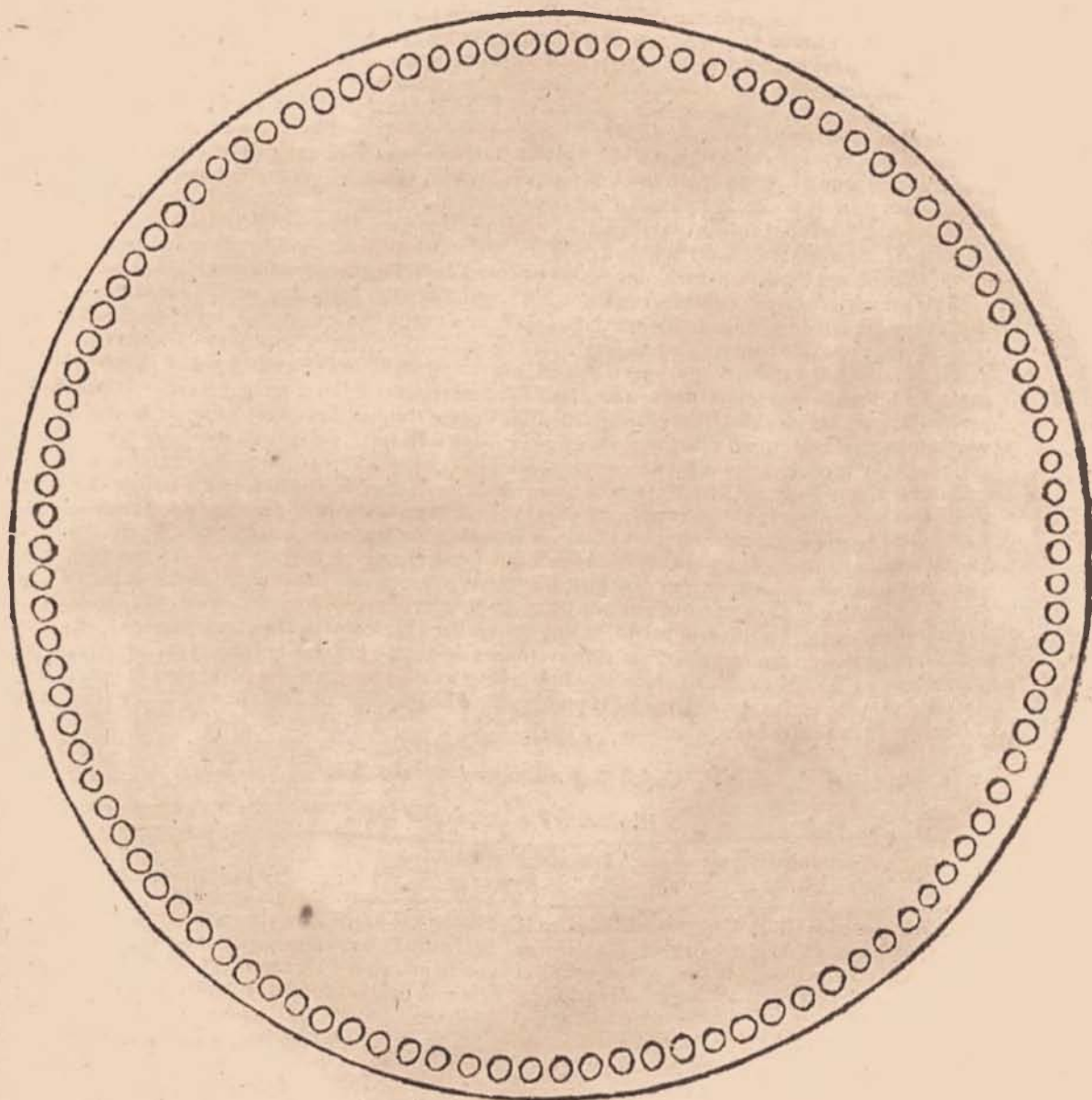
La justicia nace de la injusticia.
No des mas al pastor que à las ouejas.



Murió auiendo imperado pocos meses: y su hijo Luis
Balbo à penas reynó despues tres años.

CARLOS . III. llamado por sobrenombre el Grueso, o Crasso, partió para Italia con gran exercito, ocho cientos setenta siete años despues de nacido Christo, por librar del cerco de los Turcos à los Romanos y al Pontifice. Echó los pues del cerco que tenian puesto à la ciudad, y echó los tambien de Cecilia, y de las otras partes. Entonces fué por Emperador coronado por el Pontifice, y assi antes de quatro años tornó el Imperio de Francia en Alemaña. Quãta sangre de ciudadanos se derramó en estas guerras ciuiles, y como fueró robadas y destruidas todas estas prouincias, à penas se podria escreuir. Assi se tornó Carlos à Alemaña a sus hermanos, q̄ possieian el Reyno de su padre, como el lo auia repartido. En este medio, el año ocho cientos y setenta nueue, murio el Emperador y el Rey de Francia Luis el Balbo: y de aqui nacieron otras nueuas rebueltas, porque no era aun de edad el heredero del Reyno. Auia auido el Emperador Luis de su amiga tres hijos, y quando murió dexó su muger preñada. Desto nacia grandes contiendas sobre la administracion y regimiento d'el Reyno, hasta que el hijo nacido fuessé de edad. Boso hermano de la Reyna, se ponía mucho en las cosas d'el Reyno, pero presidian los hijos solos bastardos de Luis, y gozauan de todo por fauor del pueblo. Parió en este medio la Reyna al heredero d'el Reyno, quien quiso llamar Carlos el Simple. Y entretanto que el Reyno era regido por muchos, entraron los Normanos por la Francia, y destruyeron la toda, de tal manera, q̄ fueron forçados los Franceses de pedir socorro a Carlos el Crasso. Partió pues el Emperador con sus dos hermanos por ayudar à Francia, y mató mucha gente de los Normanos. Pero los Normanos tornaron otra vez con mucha gente que sacaron de sus naos, y entraron por la Francia, y otra vez fueron desbaratados por el Emperador. Godefrido Rey de los Normanos libró se huyendo à Paris, y cercado lo el Emperador, tomó la villa, y lo mató, y desta manera apaziguó toda aquella prouincia. Entonces por cõsentimiento de todos fué elegido por Rey de Francia, y fué jurado en todas las villas. Y desta manera vino à ser Monarca de toda la Alemana, y Francia, y Italia. Pero pensando, que si el salía de Francia, auian de tornar los Normanos otra vez à poner en trabajo à Francia, hizo con ellos treguas y conciertos de paz, y dexó les viuir con los otros Normanos, que auian ya viuido en la Aquitania quareynta años, y assi fué toda esta prouincia llamada Normania, como arriba en la pagina. C X V. te hezimos saber, tratando de los hechos de Hlotario. No mucho despues ensoberueció se tanto el Emperador, que ya hazia sin sentido y sin miramiento toda cosa, y desplazia cierto à todos. Fue mas zeloso de su muger de lo q̄ podria agora cõtar, siendo ella muger de mucha verguença, muy honesta, y muy buena. Dezía, que auia tenido que hazer con el Obispo, que era tenido por varon bueno, irreprehensible, y era Chanciller d'el Emperador. Por esto era tan nouido, q̄ puso à su muger en vn Monasterio. Fue por este hecho el Emperador muy aborrecido de todos, en tanta manera, que eligierõ por Emperador à Arnolpho, hijo de su hermano Carlomano, el qual era Rey de Bauiera. Y aunque los Normanos vuisseñen hecho paz, viendo esto, se ensoberuecieron, y sabiendo que auian desechado al que era Emperador, aparejarõ se otra vez mucho mas alegres y poderosos q̄ antes. Acometieron la Campania, y à Borgoña, y à Lorrena, matauan en cada parte destas a muchos, aunque tambien muchos d'ellos eran muertos. pero eran muchos, porque tenian cada dia socorro de gente q̄ les venia por la mar, y assi era cosa dificil resistir les. Quemaron d'esta vez aquella antigua ciudad de Troya. Acometieron luego despues a Tola, y à Verdun, y mataron à muchos cabe Lieja. Partió luego Arnolfo cõtra los Normanos, y acometiõ los a pie cabe el rio Tilia, y derribó los de tal manera, que quedaron muy pocos. Y estos pocos huyeron por Flandres à la mar, y dexaron del todo por este tiempo à Francia, despues de auer hecho en ella gran destrucion y daño. Por esta victoria agradó mucho à todos Arnolfo, y fué tenido por muy fiel: fué recibido tambien con gran honra, y todas las prouincias, tanto de Alemaña, quãto de Francia, le ofrecian y presentauã dones muy grandes. Vuieran elegido de buen grado los Franceses por Rey à Arnolfo, si el lo quisiera ser. Pero no ignorando q̄ Carlos el Simple, hijo de Luis el Balbo, viuia aun, y que por suceccion y derecho era la Francia suya: y todos los que se la ofrecian, no la quiso recibir, pero hizo les muchas gracias por ello. Mas no quisieron algunos esperar la edad d'el niño, y assi eligieron por presidente à VVichardo. Edificó este vna ciudad muy fuerte con su hermano Lupoldo, y llamóla d'el nombre de su hijo Gueldria, y assi dexaron de ser llamados estos pueblos Franceses, y fueron llamados Gueldreses. Fue Señor desta tierra Gueldriaco hijo de VVichardo, y assi fueron desde este tiempo apartados de los Franceses hasta agora, y fueron à la verdad los primeros Franceses, y de quienes salieron los Franceses de Francia y Alemaña, como diximos en la pagina. XLVIII. en la vida de M. Postumo. El Emperador vn año despues de auer le quitado el Imperio, murio, y assi sucedio en su lugar Arnolfo.

De boca parlera sale todo daño.



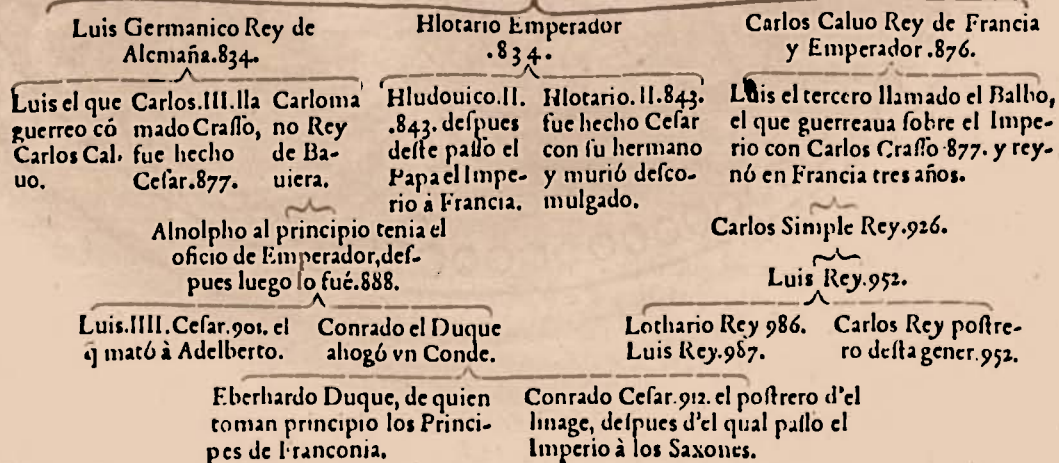
Fué echado d'el Imperio despues de auer imperado diez años,
y el clegido por el gouernó vn año.

Z

El esclarecido Arnolpho alcanço el Imperio ocho cientos ochenta ocho años despues de nacido Christo. Fué este varon muy victorioso, entre tanto que rigió exercito por el Emperador, como auemos mostrado en la historia passada, y fué tambien no menos victorioso siendo el Emperador. Luego en el principio de su Imperio venció toda aquella gente q̄ auia quedado de las guerras ciuiles hechas entre el Emperador Carlos el Caluo, y los hijos d'el Rey de Alemana llamado Luis, laqual gente auia sacado el Capitã Senabaldo, destruyendo todos los lugares de Alemaña y ciudades, y vino les à la fin aconceder que habitasen en vna region que esta azia Bohemia, laqual hoy se llama Marouia Y no mucho despues tornaron contra Alamaña con gran fuerça de armas. Hallaron las fuerças de Arnolpho muy quedantadas por las grandes guerras hechas contra los Normandos, y assi fué forçado à pedir socorro à los Vngaros, y por la ayuda q̄ le dieron los venció, y los hizo tributarios. Pero no fué bueno el successo d'esta victoria, porque passando por toda Alemaña los Vngaros, destruian quanto delante les venia, y lo destruyeron todo hasta el Rhin. Entre tanto q̄ esto passaua en Alemaña, rebelaron se otra vez los Normandos contra Francia, y saliendo de Francia llegaron à VVormacia y hasta el Rhin, de aqui à Mougancia, y prendieron al Arçobispo y con grande pena lo mataron. Era el Imperio en este tiempo muy apretado y combatido por todas partes. En Italia se leuantó vna gran rebuelta, y fué elegido por Cesar el Duque o Capitan Spoletano VVidon, nacido en Lombardia. Vino contra todos Arnolpho, y cõ todo su exercito muy poderoso, destruyó y venció primero a los Vngaros, y luego despues à los Normandos, y hizo les recibir la fe de Christo, y la religion. El Principe Berengario Duque de Foro Iulio en este tiempo leuantaua se con muchas ciudades de Italia à pesar de VVidon, y hizo lo recoger a las vltimas partes de Espoleta. Despues luego Berengario hizo conciertos y paz con Arnolpho, con tal condicion, que vno se deuiesse ayudar à otro en las guerras contra sus enemigos. El Pontifice llamado Formoso, llamó en este tiempo à Cesar, que vinieste con diligencia à Italia, por causa de la gran rebuelta que auia auido sobre la elecion del Pontifice. Porque auia sido tambien elegido Sergio, pero fué echado por los que fauorecian à Formoso. Sergio auia huido à Francia, y trabajaua por auer el Pontificado con ayuda de los Franceses; y por esto llamaua Formoso al Emperador que se vinieste à ayudar, porque pudiesse retener el Pontificado. Entretanto que el Emperador se aparejaua para esto, Italia estaua en cuydado. Vino el Emperador cõ exercito de Alemana à Italia, y en la primera entrada tomó à Pergamo, ahorcó al Principe Ambrosio: y partió de aqui para Roma, cercó la ciudad muy fuertemente, y la apretó con tanta hambre, que la puso en gran necesidad. Despues a la fin por aconsejarlo el Papa, rindieron le la ciudad, y entro Celar en ella con toda su fuerça, y castigo à muchos de los mas poderosos, y fué luego coronado y vngido por el Pontifice. Y auiendo restituido al Pontifice en su dignidad, partió de Roma contra VVidon, y destruyó le todas las tierras, cercó à su muger en Espoleta, la qual le dio por medio de vn vellaco vna beuida, que deuio estar se durmiendo tres dias y tres noches de continuo. Y tornando se luego de aqui para Alemaña, enfermó de cierta enfermedad q̄ se comia de piojos: y a lian de ral manera de su cuerpo, que no pudo ser en ninguna manera curado, y assi murió en su patria Otin gia miserablemente. En auer sabido esto los Vngaros, vinieron contra los de Marouia, y ganaron les quanto tenian. Acometieron tambien à Bauiera, destruyeron las ciudades y castillos, quemaron los templos, y por espantar mas à los que quedauan viuos, beuian se la sangre de los muertos. Succedio Luis à su padre en el Imperio, el qual piensan algunos que fué el postrero d'esse linage. Pero otra cosa nos mueltra y teltifica la Genealogia que aqui debaxo ponemos.

Carlos Magno Emperador el año .801.

Hludouico Pio Emperador .815.



Facilmente podemos hablar mal, pero dificilmente
reuocamos lo hablado.

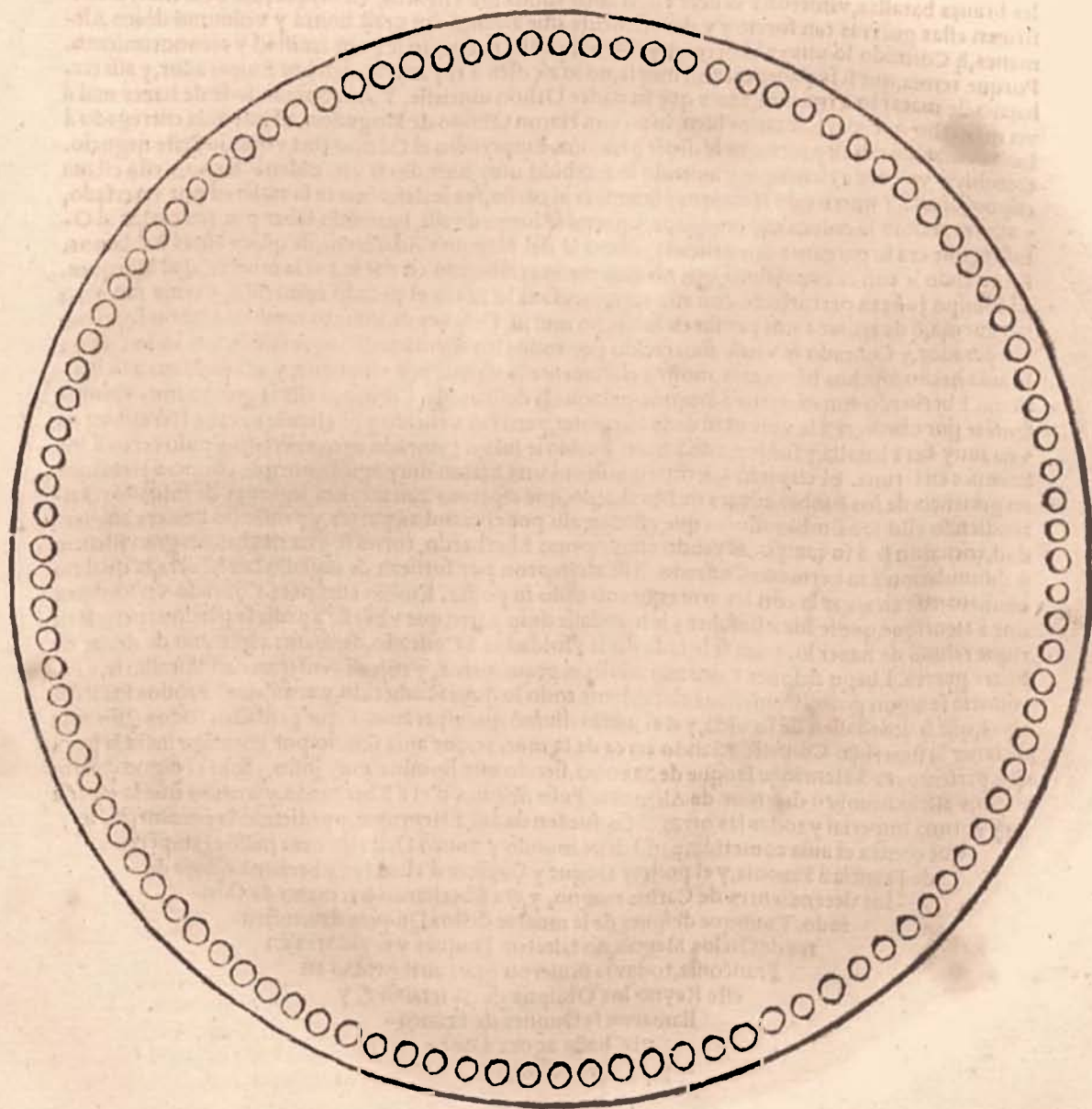


Imperó cinco años, y con Carlo Crasso vno, y murio
despues comido de piojos.

Zz

LVIS .IIII. alcanço el Imperio despues de la muerte de su padre Arnolphi, nueue cientos y vn años despues de nacido Christo. No sufriendo este que los suyos fuesen assi destruidos por los Vngaros, ayuntó muy grande exercito, y dio les la batalla cabe el rio Lico. Y auiendo peleado siete horas juntamente, y pensassen todos que el Emperador era vencedor, fingierō los Hungaros que huian, y muchos d'ellos se escondieron en cuevas: la gente del Emperador ignorando esto, persiguieron los, y saliendo les ellos à traicion, acometieron à todo el exercito del Emperador, mataron y destruyeron à los q̄ eran vencedores. Marauillaua se mucho el Emperador por ver se tan presto vencido, viendo q̄ siendo antes vencedor, le auia agora acacido tan presto tal aduersidad. Hizieron los Vngaros gran daño y destrucion en todo el patrimonio d'el Emperador, y por vengar su ira, acometieron los de Bauiera, los de Sueuia y Franconia, destruyendo lo todo à fuego y sangre. Y como vuiessen ya destruido casi toda la Alemaña, cercaron cō mucha gente toda la Italia, y la destruyeron: y los Italianos espantados cō esto, acusauan la pereza y couardia d'el Emperador, y assi hizieron Emperador à Berengario, de quien en la pagina precedente hablauamos. Passó este contra los Vngaros con ciento y cinquenta mil hombres, y trauando la batalla entradas partes, fue destruido y muerto casi todo el exercito de Berengario. Passaron adelante los Vngaros, destruyeron quanto hallaron hasta Venecia, y luego despues à Padua. Entonces Berengario por alcançar el fauor de los Romanos, y reconciliar se con ellos, pensó q̄ librando los destos fieros Barbaros seria hecho, assi hizo paz cō ellos mucho à costa suya, y los hizo tornar atras, despues de auer lo todo destruido, como diximos, robando y matando à quantos hallauan. Por esta causa el Pontifice llamado Landon coronó por Emperador à Berengario, decendido de los Alemanes. En el mismo tiempo, Conrado hermano d'el Emperador Luis mató al Conde de Brandenbourg, y su hermano Adelberto Principe esforçado y poderoso enojado por esto, declaró se por enemigo d'el Emperador, y de Luis. Porque por vengar à su hermano, mato al hermano del Emperador, y nacierō de aqui tan grandes discordias, que no pudo ni vno Principe ni Obispo que los pudiesse apaziguar. Y viniendo la cosa à las manos, trabaxo muchas vezes Luis de matarlo en su castillo, pero viniendo contra el con gran exercito Adelberto, dió le muchas batallas. Y auiendo se mostrado desta manera rebelde por espacio de siete años, y teniendo el Emperador por cierto, que no podia ser vencido, sino por engaño o traicion, pidió consejo sobre lo que deuia hazer al Obispo de Moguncia. Este, como era varon astuto y prompto, aconsejó le, que tuuiesse buen animo, que el haria que de grado se ofreciesse à sus manos, y haria de manera que no tornasse à rebelar se. Assi vino con esta intencion el Obispo al castillo de Rabenberg, no de otra manera que si quisiera ayudar con su consejo al Conde. Hablaron muchas cosas el vno con el otro, corrigió algo de lo que mal hazia, y aconsejó le que viniessse de su grado à ver se cō el Emperador, prometiendo le con juramento, que haria que el Emperador hiziesse paz con el, y quando no quisiesse hazer la, el lo tornaria libre y saluo à su castillo. Adelberto dio credito al engaño que el Obispo le trataba, y assi rogó al Obispo que quisiesse comer con el. Pero rehusando lo de hazer, salió luego con su cauallo, teniendo à Adelberto por la mano. Y como apenas vuiessen venido à vn tiro de piedra fuera del Castillo, comenzó el Obispo de hablar desta manera: Quantas vezes desçamos, lo que ofreciendo se nos lo rehusamos: pesa me del largo camino, principalmente llegando se ya la noche, y no pudiendo caminar sin tomar mantenimiento. Oyendo esto Adelberto y no sospechando cosa alguna mala, torno se para el Obispo muy alegre y sin pensar mal, rogó le que tornassen à su castillo y que alli comieran. Tornó el Obispo con Adelberto, teniendo se por libre ya de su juramento y promessa hecha à Adelberto, pues lo auia tornado à su castillo libre y saluo. Auendo comido, torno Adelberto à su camino con el Obispo, y entregó lo al Emperador. Ayuntando luego el Emperador su consejo, fue condenado Adelberto à morir delante de todos los Principes que con el Emperador estauan, y assi se fue cortada la cabeça. Hechas estas cosas en Alemaña, luego Luis partió para Italia con gran exercito contra Berengario leuantado por Emperador, y derramando su exercito sobre Berengario mató del muy gran parte, y Berengario huyó. Y estando se despues Luis en Verona algo deçantado, hizo Berengario que la ciudad se le rindiessse, y sacó le los ojos al Emperador, y tornando se de aqui para Alemaña, murió de tristeza. Poco despues rebelo se toda la Italia contra el Imperio, y tuuo su Cesar particularmente elegido, hasta el año .1064. Y como Luis el Emperador fuesse muerto sin dexar heredero, los Principes de Alemaña contendian por elegir por Emperador à Othon Duque de Saxa. Pero porque era ya de edad, aconsejó les el q̄ eligiesse à Conrado sobrino de Luis el muerto, hijo de su hermano muerto por Adelberto, prometiendo le de ayudar el cō toda su diligencia y consejo. Assi luceedió Conrado el Imperio, pero Othon tenia mayor authoridad, porque todo el Imperio sobre el cargaua.

Para acometer enemigos, conuiene tener gran exercito,
pero para pedir consejo bastan pocos.

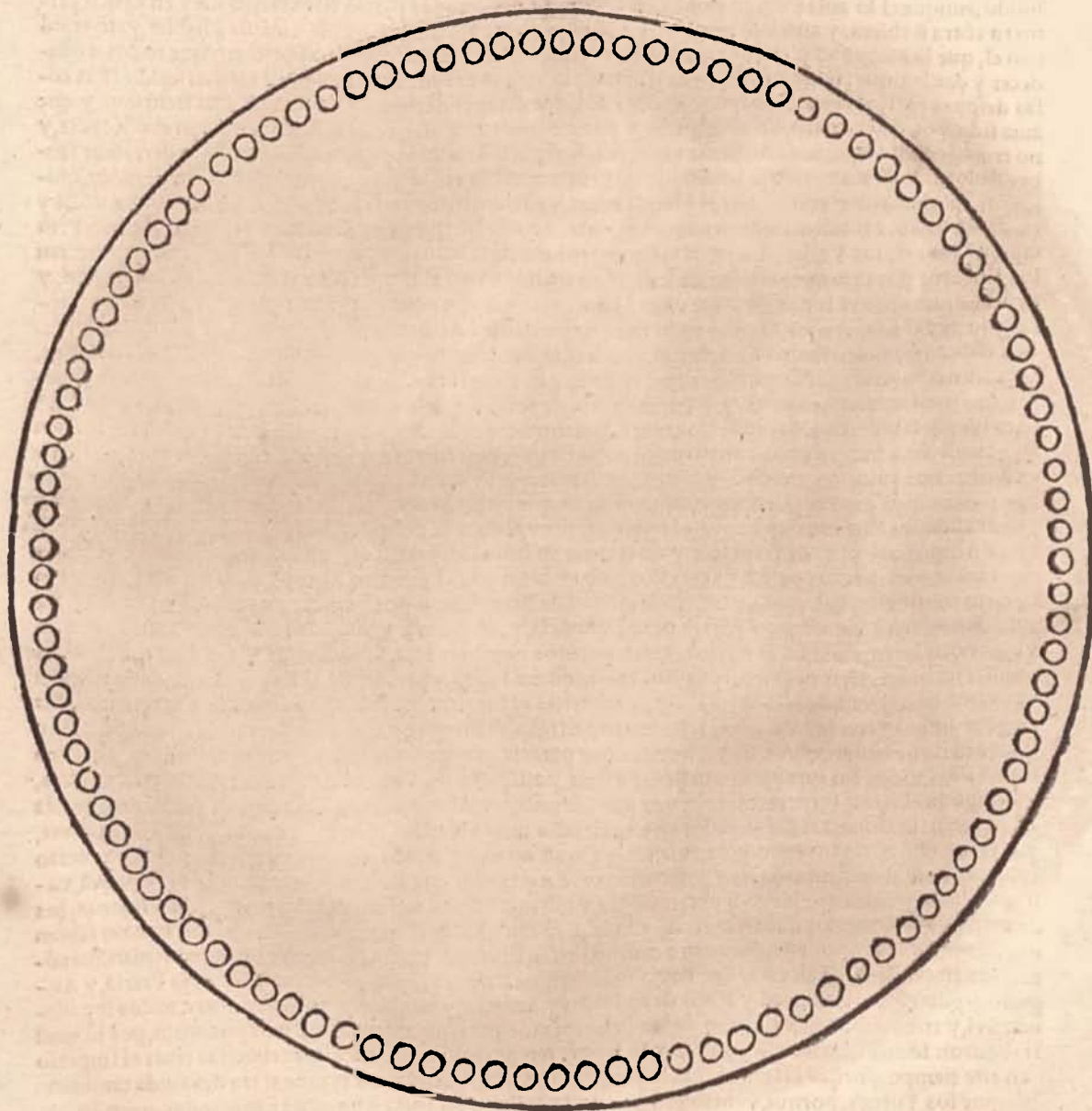


Fué Emperador Luis en Alemania .xii. años, y sacados los ojos por
Berengario Emperador en Italia, murio de dolor y tristeza.

CONRADO començó su imperio nueue cientos y treze años despues de nacido Christo. Fué este el postrer Emperador de la noble familia de Carlos magno: fue varon seuro y no ignorate en las cosas de la guerra. El tercer año de su imperio tornaron los Vngaros à entrar por Alcmãna y acometieron à Bauiera, à Sucuia, à Francia, à Thuringia, à Saxonia, y a Hefsia, destruyeron las, y dieron fuego à Ratisbona, y de la misma manera a todas las ciudades de Bauiera y de Saxonia hasta Fulda. Passarõ despues el Rhin, y llegaron à Lorrena, derribaron casi del todo a Basilea. Entonces se aparejaron para resistir le Conrado y Othon, y partieron contra ellos con ayuda y fauor de toda la Alemaña, y dando les brauas batallas, vinieron à vencer y derramar todos los Vngaros. Henrique hijo de Othon se mostró en estas guerras tan fuerte y valerosamente, que alcanço tan gran honra y voluntad de los Alemanes, q Conrado lo vino a aborrecer y tomar le odio, deuiendo le gran amistad y reconocimiento. Porque temia, que si su padre Othon moria, no lo alçassen à el y leuantassen por Emperador, y assi trabajaua de matar lo à traicion, antes que su padre Othon muriesse. Y auergonçando se de hazer mal à vn mancebo que merecia tanto bien, hizo con Haton Obispo de Moguncia, el que auia entregado à Luis el matador de su padre, que le diesse ponçoña. Empeñó el Obispo con voluntad este negocio. Combido vna vez à Henrique, y auiendo lo recebido muy bien, dio le vna cadena de oro, y esta estaua enponçoñada. Y queriendo Henrique poner se la al cuello, fue le descubierta la traicion por vn criado, y assi no recibio la cadena enponçoñada, y partio se luego de alli, haziendo saber por sus cartas al Obispo, que era su garganta tan delicada, como la del Marques Adelberto, de quien antes hablamos. Mostrando le con estas palabras, que no auia menos trabajado en dar le à el la muerte, q al Marques. El Obispo fué tan perturbado con esta carta, acusaua lo tanto el pecado cometido, y tenia tan gran verguença, q de tristeza y de pensar en lo hecho murió. Despues de muerto tambien Othon supremo Emperador, y Conrado se viesse aborrecido por todos los Alemanes, porque sabian q el viejo Othon le auia hecho muchos beneficios, mostró claramente la ira que por esto tenia, y assi embiaua a su hermano Eberhardo con exercito a Saxonia, para que la destruyesse. Començó este la guerra muy animosamente por obedecer à la voluntad de su hermano, pero fué vencido por Henrique cabe Heresberg en vna muy fiera batalla, y fue forçado à huir. Embio le luego Conrado otro exercito, y puso cerco a los Saxones en Gruna. El Capitan Dietmaro inuentó vna ficcion muy aguda, porque cõtata a Henrique en presençia de los Embaxadores de Eberhardo, que esperaua aun treynta legiones de soldados. Entendiendo esto los Embaxadores que cõtauan alli por entrambas partes, y pensando que era assi verdad, tornaron se à su campo. Oyendo estas nueuas Eberhardo, tornó se vna noche con gran silencio y disimulacion à su hermano Conrado. Assi alcançaron por sotileza de ingenio la victoria, la qual no confiauau de alcançar la con las armas, ni con todo su poder. Embio entonces Conrado vn Embaxador à Henrique, que le hiziesse saber y le mandasse de su parte, que viniessse à pedir le perdon: pero Henrique rehusó de hazer lo. Yuan se le cada dia los soldados à Conrado, de manera que vuo de dexar de hazer guerra. Luego despues Conrado adoleció grauemente, y con esta enfermedad humilló se, y reconoció se algun poco. Confessaua claramente todo lo q auia cometido, y aconsejaua à todos los Principes, que se acordassen de su vida, y d'el juizio diuino que esperauan, y que pensassen todos q fin auia de tener la superbia. Confessó estando cerca de la muerte, que auia tenido por enemigo hasta la hora que presente era à Henrique Duque de Saxonia, siendo este hombre muy justo, y solo el digno d'el Imperio, y así lo nombró defensor de Alemaña. Puso despues d'el à Eberhardo, y mando que la espada y corona Imperial y todas las otras cosas fuesen dadas à Henrique, y pidiendo le perdon por lo que contra el auia cometido, passo deste mundo y murió. Deita manera passó el Imperio de Francia à Saxonia, y el postrer Duque y Capitan d'ellos fue Eberhardo, digo de los decendientes de Carlos magno, y era Eberhardo hermano de Conrado. Y aunque despues de la muerte destos Duques decendientes de Carlos Magno, no faltaron Duques y regidores en Franconia, todavia tuuieron gran authoridad en este Reyno los Obispos de Wirtsburg, y llamaron se Duques de Franconia, hasta agora à nuestros tiempos.

. CXXIII.

Quando la fortuna os lifongea, entonces os engaña.



Hecho Emperador juntamente con Othon,
impero con el .VII. años.

Z4

HENRIQUE hijo de Othon, heredó la corona Imperial el sceptro y la espada, nueue cientos y veynete años despues de nacido Christo. Y auiedo le Herigerio Pontifice ofrecido la corona, no io menosprecio, pero tampoco lo buscó demasiado: Basta me (dezia el) ser llamado Emperador desde mis antepasados, y ser tenido por tal. Porque harto pensaua que tenia que hazer en corregir las costumbres malas de Alemania, y mudar las en mejores, y apaziguar las rebueltas que en ella auia, y esto sin emprehender la partida sin prouecho para Italia: porque entendia facilmente á si yua, no le faltarian rebueltas. Y assi fue, porque no mucho despues se leuantaron contra el el Duque de Sueuia, y el de Bauaria llamado Arnoldo, aunque el lo auia elegido por Emperador. El Emperador partió cō exercito muy en orden primero cōtra Bauiera, y antes de mostrar se enemigo, llamó á Arnoldo, que le viniese á hablar, y assi trató con el, que la Magestad d'el Imperio de Dios venia, y que estaua aparejado el primero que todos á obedecer y dar le lugar, si los Principes de Alemania lo eligian á el por Emperador. Trato Arnoldo estas cosas despues con los suyos, y respondicrō le ellos, que deuia considerar que Dios era con Henrique, y que auia sido por Dios leuantado al Imperio, y por tanto le rogauan que dexasse de tener con el dilcordia, y no tratasse ni determinasse de hazer algo. Assi se reposó Arnoldo, y quiso obedecer le sin derramar sangre de los suyos. Y auiedo se leuantado en Frãcia muchas rebueltas que requerian al Emperador, quisieron los Vngaros tentar lo que el podia hazer, y entraron por toda la Saxonia, quemando las villas y ciudades todas, y mataron tambien mucha gente. Aconteció que prendierō los d'el Emperador vn Principe y Señor de los Vngaros, a quien los Vngaros mucho amauan, y presentado al Emperador, ofrecian los Vngaros por su rescate mucho dinero. Pero menosprecio el Emperador el dinero que le ofrecian, y deseaua mucho mas la paz. A la fin vino a hazer treguas con ellos por nueue años. En este tiempo teniendo paz el Emperador, diuidió todo su exercito de diez en diez hombres, y daua á cada nueue soldados el dezeno, a quien llamaua Decurion, y concedió á cada nueue, nueue campos, los quales exercitassen, y quanto les naciesse fuesen obligados á traer lo a su Decurion, el qual viuia en la ciudad, y tenia alojamiento para los dichos nueue, y la tercera parte de todo tuuiesse el Emperador, y todo lo de mas ellos para su mantenimiento. Dexaua los comer de dentro las ciudades, pero queria q despues se exercitassen y prouassen sus fuerças vnos con otros en cosas de guerra, y con hazer esto el Emperador conseruaua su exercito. Los ladrones, rufianes, y todos los demas que hallaua baldios, hazia que trabajassen, no siendo aptos ni buenos para la guerra, perdonaua les lo que auian hecho, y daua les armas en las manos, para pelear cōtra los barbaros, cō tal mandamiento, que vuiessen de defender siempre á sus ciudadanos. Y viniendo le pensamiento de reformar y acrecentar su Imperio, partió contra los de Esclaunia, y dió les gran trabajo en muchas peleas q con ellos vuo. A la fin por el yuerno ser muy aspero y muy frio, puso su campo en medio del yhelo, y sugeto la ciudad de Brenaburgo por hambre, por fuerça, y por frio. De aqui descogió sus vanderas, y partió para Dalmacia, puso cerco a vna ciudad llamada Gran, y tuuo lo veynte dias arreo, y a la fin la sugeró. Mató quantos hombres auia, saluando las vidas á los mochachos y niñas solamete. Despues entró por Bohemia, tomó a Praga, y prehendió al Rey d'ellos, y desta manera vino Bohemia á ser subiecta al Imperio, y entonces el Emperador se tornó á Saxonia. Entretanto q las treguas durauan con los Vngaros, reboluieron á Italia, destruyeron todas las tierras de Roma, sin dexar saluos ni bienes ni hombres, de tal manera que parecia quedar Italia sola y vazia de todo bien, y lleuárō se con ellos todos los que pudieron lleuar viuos, y assi passarō á Vngria. Acabadas tambien las treguas, y cumplido el tiempo, entraron otra vez por Saxonia, y vinieron contra Thuringia, y destruyeron toda esta prouincia. Estaua el Emperador en este tiempo muy enfermo, pero sabiendo esto, saltó de su cama, y luego partió cōtra sus enemigos, auiedo ya los Vngaros tomado muchas mugeres y niños, y muerto muchos hombres. Animauales y amonestaua el Emperador, que deuias pelear todos por su patria valerosamente, y començó luego a perseguir les, y assi mató aquel mismo dia quareynta mil Vngaros, los de mas fueron forçados á tornar atras, y huir. Era tan grande el numero de los catiuos, que no sabian que hazer d'ellos, y por esto dexauan a muchos en su libertad: y assi la tristeza que todos tenian, fue cōuertida en cantares de alegria. Fué llamado Henrique despues d'esta victoria Padre de la Patria, y Augusto, y ganó gran voluntad y amor de todas las Naciones, y tambien le temian tanto q todos se passauan á el, y conocieron que era vno de los Principes mejores que auian sido, y mas poderoso, por lo qual trabajaron todos de ganar su amistad y su fauor. No podia contar quantas rebueltas tenia el Imperio en este tiempo, porque la Italia tenia su Emperador, tres Berengarios tyranos: era destruida tambien por los Turcos, porque venian por la Apulia, y llegaron hasta Roma. El Emperador auiedo destruido los enemigos de Alemania, determino de venir á socorrer á Italia, y por estar muy debilitado de la enfermedad que auia tenido, no pudo hazer lo que queria, porque la muerte lo impedió, y fué esta muerte muy llorada por los Alemanes. Decendia este por la parte de su madre de linage de Carlos Magno, porque era esta hija d'el Emperador Arnoldo, y hermana de Luis quarto Emperador deste nombre, y deste decendieron todos los otros Principes que vuo y son de Saxonia,

Tarde para vengarse, y prompto para hazer bien.



Viuió este siendo Emperador .xvii. años, y à
sesenta de su edad murió.

O THON .II. por sobrenombre llamado Magno, fue elegido por Emperador despues de la muerte de Henrique su padre, por consentimiento y aprobacion de los Saxones y Francones, y recibió la corona Imperial de manos del Obispo de Mogúcia, nueue cientos treynta siete años despues de nacido Christo. En el principio de su Imperio muchas rebueltas se leuataron, y fuerō de la primera los authores el Palatino Eberliardo, y Gifelberto Duque de Lorrena. Estos contendian, que por ser de los decendientes de Carlos Magno, el derecho y sucession del Imperio venia à ellos: y por dar à entender mas claramente à todos que era assi, traxeron à sus opiniones à Henrique hermano de Othō, diziendo le que à el se deuia dar el Imperio, y no à Othon. Duró esta rebuelta seys años arreo, y vuo muchas batallas, y los de Sueuia y Franconia figuieron las partes de Othon. Herimano Duque de Sueuia y Conrado de Franconia, pelearon cō los enemigos cabe Andernaco, y murió en la batalla el Palatino, y el Duque de Lorrena huyendo se ahogó en el Rhin. Auiendo auido esta victoria, quedaua le aun a Othon cōtienda con su hermano Henrique, el qual viendo que era todo su trabajo debaldes, y q̄ su gente y ayuda era cada dia diminuida, vino à Othon Emperador muy humilde, rogando le que no le negasse su perdon: y assi su hermano no solo le perdonó, pero aun tambien le dio el Ducado de Bauiera, el qual por entonces estaua sin señor. Luis Rey de Francia hijo de Carlos el Simple, entró por el Ducado de Lorrena, por auer sabido que el Duque era muerto. Assi vuo Othon de venir contra el, pensando que no auia de vencer à su enemigo, ni sugetar à su Imperio à Lorrena, cō animo de dexar la despues al Rey, y assi lo vencio, y la sugetó à su Imperio. Y auiendo tambien ganado à Argentina, porque auian ayudado à Luis, passó se en Francia. Pero facilmente hizieron paz, y vinieron a ser muy amigos, porque Othon dio à su hermana por muger à Luis. Era en este tiempo Señor de Paris vn Conde llamado Hugon, el qual auia mucho tiempo q̄ tenia la Francia en trabajo, y detenida al presente à Luis por prisionero suyo, y el se hazia llamar Rey de Francia. Mouido con esta fama Othon, ayuntó gr̄ exercito, para vengar la tyrania deste, y libertar al Rey preso. Amenazaua lo por otra parte Hugon diziendo q̄ lleuaria con sigo tan grande exercito, quanto no auian jamas visto hombres. Y dize se que Othon le respondió, q̄ lleuaria con sigo tantos hombreros de paja contra Francia, quantos jamas el ni su padre auian visto. Por esta causa lleuo con sigo à Francia treynta dos legiones de soldados, y todos con chapeos de paja, y llegando à Paris los que tenian preso à Luis lo soltarō, y Hugon huyó à Lion, y luego Luis lo persiguió en compania de Othon, pero no pudieron ganar esta ciudad, y assi tornaron para Italia, porque vn sobrino de vn hermano de Hugon se auia leuantado y hecho Pontifice. Combatieron pues la ciudad, vencieron la con sus fuerças, derramaron mucha sangre de Romanos, echaron al falso Pontifice, y restituyeron al verdaro que solia ser. Tres meses despues Othon se tornó à Alemana con gran regozijo y triumpho. No mucho despues començó le à resistir su hijo, por que se auia casado con vna muger de Italia despues de muerta su madre, y temia q̄ si su padre auia hijos della, no le sucediesse el Imperio. Estaua se en Saxonia, adonde trataua su consejo, y ayuntaua su gente. Y tuuo todavia con sigo todos los Principes, o alomenos los principales en su ayuda, entre los quales era vno el Duque Conrado, marido de su hermana. Llamaua se el lugar adonde los consejos se tenian Salfe-do lugar de muerte para consejos. Auiendo el Padre entendido estos ratos de su hijo, aparejó gran exercito, y cerco à su hijo, con todos los que entendian en la conjuracion en Moguncia. Salieron de la ciudad entōces su hijo y Conrado, y echarō se a los pies d'el Padre Othon, dando se nomenos à si mismos que à todas las cosas que tenian, cō que quisiesse perdonar à los q̄ con el se auian juntado para el efecto determinado, y rehusando de hazer esto Othon, tornaron se à la ciudad, y dexaron libres las Rhenes q̄ el Emperador les auia dado. Pero quiso el quedar con ellos amonestado à ello por algunos, y assi fue enemigo d'el Emperador. De Moguncia donde estauan huyeron à Ratisbona, los de Bauiera dexaron tambien à Henrique hermano del Emperador, y juntaron se con Luitolpho. Persiguió los el Emperador, y cercó la villa, y inurió en este cerco muchos con peleas y escaramuzas muchas q̄ les dieron. Y citando ya la ciudad en gran trabajo por la necesidad y falta de mantenimientos, salio el hijo con los pies descalços, y arrodillado por tierra delante de su padre, pidió le muy humil de perdon de su rebelion y pecado, y assi amansando se su padre le perdonó. Partio el Emperador de aqui para Saxonia, y vinieron le al encuentro los Embaxadores de Vngaria, como q̄ venian à verle, y visitar le, viniendo à la verdad mucho mas por saber la fin q̄ ternia aquella guerra leuātada entre los ciudadanos. Auiendo los despues de algunos dias despedido el Emperador despues de auer les dado muchos dones fue le cōrado por su hermano Henriq̄ como los Vngaros auia destruido à Bauiera. Othon muy triste por esto, aparejaua exercito, pero pequeño, porq̄ deuia resistir en otra parte à los de Esclaunonia, q̄ se entrauan tambie por Alemaña y la destruian. Y auiendo ya llegado los Vngaros à la ciudad de Augutta, partió muy gr̄ numero de gente Francesa y de Bauiera contra ellos, y Conrado tambien con gran exercito se juntó con estos. Llegó presto el Emperador, fuerō todos mandados aparejar se para el siguiente dia para darles la batalla, y venida la mañana antes de la luz juraron todos de pelear muy fuertemente, y eran entre todos hasta ocho legiones. Los Vngaros vinieron contra la postrera legion q̄ estaua azia ellos, y hizieron huir toda esta gente, assi tambien acometieron la sexta y la septima. Pero amonesto Cesar à los suyos diziendo, q̄ auian venido à parte adonde conuenia acabar no cō palabras sino cō armas y fuerças la guerra, y tomando vna lança en su mano, y vn paues, saltó con su caualllo en medio de los enemigos. Tomaron todos los suyos viendo al Emperador tanto animo q̄ esta vez fue la postrera q̄ los Vngaros entrarō en Alemaña. Murió en esta batalla el Duque Conrado auiendo peleado valerosamente. Fueron presos tres Reyes de los Vngaros y fueron ahorcados. Por esta victoria fue Othon llamado Magno por todo su exercito, y Padre de la Patria, y Augusto: y assi tornó triumphando à Saxonia. Rogo le el Pontifice que librasse à Italia de la tyrania de Berengario, y el entonces hizo Emperador a su hijo Othon tercero.

Mejor es morir por defender la justicia, que huir
y viuir deshonestamente.

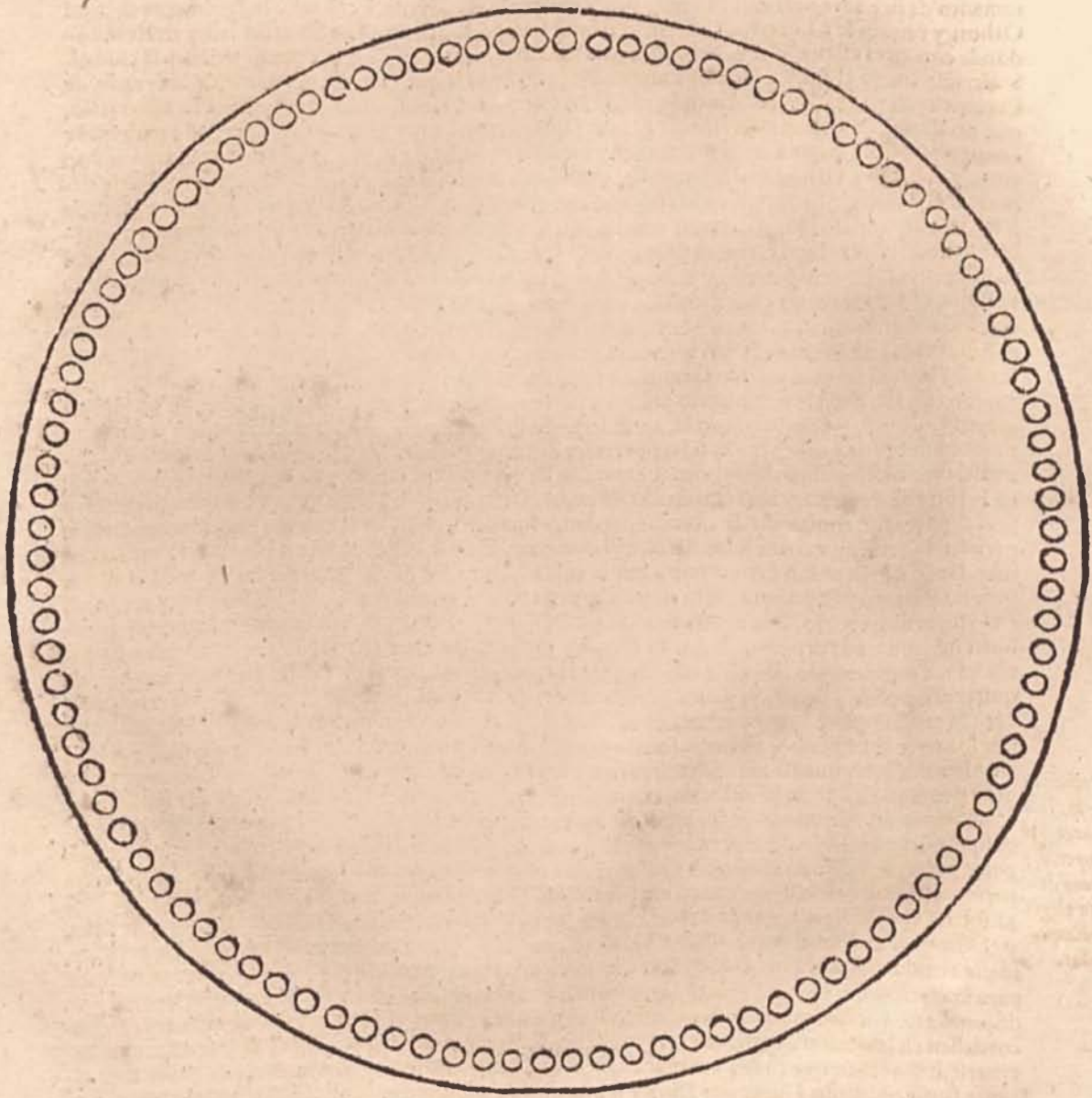


Trabajó mucho por tener en paz su Republica,
y assi murió felizmente.

O THON . III . fué hecho Rey de Romanos por su padre contra la costumbre , y fué dexado en Saxonia, y Othon Magno por ruegos de Iuan. X l I I . partio para Italia, por librar la de la tyrania de Berengario el tercero, nuevecientos sesenta dos años despues de nacido Christo. Salió le al encuentro Berengario en Lombardia con gran exercito, de adonde se leuataron y siguieron muchas batallas. Fue finalmete cercado por dos años Berengario en vna villa, però estando esta en gran aprieto Othon lo prendio, y lo desterró à el y a su hijo à Bamberga, y alli acabaron la vida desterrados. Assi pues entró Othon Magno en Roma, y fue recebido con gran honra, y fué vngido y coronado por el Pontifice. Desta manera vino el Magno Othon à ser Emperador de Imperio que auia ya cincuenta años que estaua diuidido . Saliendo despues de Roma, y de teniendo se en algunas partes de Italia, acusauan los Romanos al Pontifice, y assi vuo de tornar à Roma, y reprehender al Papa grandemente: y el temiendo à Othon huyó, y por tanto eligieron en su lugar à Leon octauo. Auiendo se ydo Othon de Roma, tornó Iuan, y echo al Papa Leon, el qual huyo a Cesar que estaua en Espolecto. No mucho despues dieron de puñaladas à Iuan , y no fue aun con su muerte apaziguada d'el todo aquella rebuelta: porq los Romanos en su lugar eligieron a Benedicto quinto d'este nombre, y quisieron tener por firme esta elecion à pesar d'el Emperador . Enojado por esto el Emperador, vino cōtra ellos, y destruyó à fuego y sangre quanto delante le vino. Cerco tambien à Roma, y combatió la ciudad muy dehecho, pero no pudo tomar la: y los ciudadanos forçados por hambre y pobreza abrieron de grado las puertas al Emperador. Y auiendo entrado en la ciudad muy enojado, degollo muchos Romanos, y restituyó à Leon. Temiendo se entonces Leon de la inconstancia de los Romanos, puso la elecion del Pontifice en manos d'el Emperador, quirando la del Clero y d'el poder de los Romanos. Auiendo apaziguado las cosas en Roma, tornó se el Emperador para Alemana, y lleuaua se con sigo à Benedicto, el qual poco despues llegando à Augusta, murio de tristeza. Pues increíble seria dezir agora, quanto restituyeron los dos Othones el Imperio à su ser, tanto el padre, quanto el hijo. Fueron los primeros que hallaron en Alemaña las minas de plata: y quanto alindaron con gentiles edificios la Alemana, a penas se podria contar, y assi no hablaré d'ello mas. Despues de muerto Leon, sucedio le Iuan. xiiij. Pero los Romanos auezados a echar los Pontifices, leuantarō vna rebuelta, y entraron en San Iuan de Latran, y prendieron al Pontifice, y pusieron lo primero en la torre de Adriano, y despues lo echaron como desterrado. Muertos los authores principales desta rebuelta, tornó Iuan de su destierro a Roma. El grande Othon, auiendo oido como auian echado al Pontifice, vino con gran exercito contra Roma, y tomó en compañía a su hijo, y luego en llegar prendió al Consul, y al Pretor, y Decurion, y quiso saber dellos los authores de la rebuelta quienes auian sido, y sacando la verdad con muchos tormentos, desterró al Consul en Alemaña, y ahorco al Decurion. El Pretor fué lleuado arrastrando por las calles de Roma, y despues de auer le mandado dar de agotes, fue tambien desterrado en Alemaña. Apaziguada pues toda aquella rebuelta desta manera, embió el Grande Othon sus embaxadores à Constantinopla, ofreciendo su hijo al Emperador, y pidiendo le su hija, para darle la por muger. Assi celebraron las bodas en Italia, y fueron entrambos marido y muger coronados por el Emperador. Auiendo pues hecho todas estas cosas, tornaron se à Alemana por Francia, y murio el Magno Othon, y fué lleuado à Magdenburg, adonde fue sepultado con gran tristeza en vna yglesia que auia el mismo fundado. No mucho despues se leuanto vna gran rebuelta contra Othon tercero, porq Henrique Duque de Bauiera pretendia el Imperio, pero Othon lo sujetó con sus fuerças y poder. Lothario despues Rey de Francia, cercó à Othon en Aquisgran, y apenas pudo escapar. Pero salido que vuo Othon, rehizo se con gran exercito, y entró por Francia, robando y destruyendo quanto halló hasta Paris, y hizo con sus armas y fuerças que Lothario le pidiese paz, y se mostrasse estar aparejado para hazer quanto Othon quisiere. Partio despues para Italia contra los Griegos y los Turcos, los quales auian destruido toda la Calabria y Apulia, y las otras Prouincias: pero fué su exercito vencido, y el fue preso por los marineros huyendo. Y como los marineros no lo conociesen, porque entendia y hablaua muy bien la lengua Griega, no fue tenido por Principe, ni por Aleman. Dizen algunos, que de alli salió nadando por saluar se, y que fue preso por ciertos Pyratas, y lleuado à Sicilia sin ser conocido. Y conocido despues, prometió mucho dinero à los Sicilianos, si lo tornauan à Roma: y ellos lo compraron de los Pyratas, y lo tornaron con gran honra à Roma, adonde tuuo su silla Imperial todo el tiempo que viuió. Deshonrró su muger mucho à los Romanos, y casi se alegraua mas por la victoria que los Griegos auian auido, que si su marido la viera. Vengó se Cesar de muchas ciudades de Italia, que le auian sido traydorras, y los ciudadanos dellas huyeron en la primer batalla. Aborrecidos desta manera por los Romanos, dieron les pongosia à entrambos.

·CXXVI·

Ten paz con todos, y con los vicios solos guerra.



Imperó con su padre .xii. años, y solo nueue, y siendo
de treynte murio enponçonado.

Aa

O THON .IIII. alcançó el Imperio con gran dificultad nueue cientos ochenta y quatro años despues de nacido Christo. Era muy mochiacho de edad, porq̃ à penas tenia doze años, quando Othon terçero padre suyo murió: y por esta causa Henrique Duque de Bauiera tuuo cuydado en que fuesse muy bien guardado en Roma. Los mas de Italia dezian, que deuia ser declarado Emperador Crencio, porque la Magestad Imperial tornasse otra vez a Italia. Pero los Alemanes muy fieles para su Señor, despues que Henrique vuo hecho venir de Roma a Othon, luego todos los Principes lo eligieron por Emperador, y fue vngido y coronado en Aquisgran por el Obispo de Rauena. La primera guerra que hizo fué contra Luis hijo de Lothario Rey de Francia, el qual olvidando se del juramento de su padre, auia entrado otra vez y destruido a Lorrena. Pero echó lo facilmente de aquí Othon, y retuuo se a Lorrena. Crencio en este tiempo hazia tan grandes crueldades en Roma adonde entonces estaua, que Iuan Pontifice. XVII. deste nombre, se vuo de partir y dexar la ciudad. Y escriuio luego el Papa a Othon Emperador, rogando le que tomasse vengança de la tyrania de Crencio contra la Yglesia. Auiendo oido esto Crencio, embió cartas al Pontifice su aduersario, que no llamasse a Othon que viniessse a Italia, que el estaua muy prompto y aparejado para hazer quanto mandasse, y que a lo menos tornasse a su silla Pontifical a Roma. D'esta manera tornó el Pontifice, y escriuio a Othon que no viniessse, y salió Crencio al encuentro al Papa, y arrojóse delante del, haziendo lo mismo todos los que con el venian, y besaron le los pies. Vino pero Othon a Italia, y espantados los Romanos mucho con su venida, hizieron le vna solemne entrada y recibimiento. Entóces eligió Othon a Bruno natural de Saxonia, Duque de Sueuia, por Pontifice, el qual fué llamado Gregorio quinto: y deste recibió Othon en Roma la corona Imperial. Apaziguada ya la Italia, Othon se torno para Alemaña: y los Romanos no quisieron admitir ni sufrir al Papa, amenazando le de matar, si no se yua de Roma, y dexaua el Pontificado. Entonces el se vino huyendo al Emperador en Alemaña: y assi tornaró los Romanos a elegir por Emperador a Crencio, y este les dio Pontifice, el qual fauorecia mucho a su parte. Othon quando esto supo, armo gran exercito, y vino con el a Roma: y Crencio por otra parte aparejaua se para resistir le. Y auiendo ya Othon cercado a Roma, y combatiendo la, considerando los Romanos, que no podian resistir a tan gran muchedumbre de gente, abrieron las puertas, y dexaron entrar a los Alemanes, confiando en la clemencia y mansedumbre de Othon. Espantado de ver esto Crencio y su Pontifice, recogieron se en la torre de Adriano, y alli se quisieron defender. Desconfiando a la fin de buen sucesso, presentaron se al Emperador, confiando de alcançar perdon, y fueron heridos en el camino grauemente. Othon prendió a Crencio, y cortó le las narizes y las orejas, y hizo lo caualgar en vn alno la cara azia atras, mandando q̃ lo lleuassen desta manera por la ciudad, a q̃ todos lo viesssen, y despues mandó le cortar los pies y las manos, y ahorcaró lo de vna almena. Quitó tambien al Pontifice los ojos, y restituyó en su lugar a Gregorio. Era en este tiempo ya Othon de veynte y ocho años, y era mancebo de tan buen ingenio y tan prompto, q̃ por su singular y maravillosa prudencia lo llamaron Marauilla del mundo. Considerando este virtuoso Emperador, que los Italianos y Franceses andauan mucho tras quitar el nombre y successión de los Emperadores de Alemaña, y passar lo cadavno a sus tierras, y viendo tambien que Alemaña estaua en cõtiendas y rebueltas cada dia por la misma causa, assi quiso por socorrer al Imperio q̃ estaua entonces tan debilitado y menoscabado, hazer q̃ quedasse siempre en Alemaña, y no yuiesse mas rebueltas entre los Principes Alemanes, pensó vna cosa muy vtil y muy prouechosa a todo el vniuerso, la qual descubrió al Pontifice Gregorio y este por ser Aleman consentio en ella facilmente, y fué en elegir los Principes y Electores del Imperio, de manera q̃ quedasse el oficio de elegir el Emperador de los Romanos en poder de ciertos Principes, parte Ecclesiasticos, y parte no, y que en la eleccion fuesssen todos muy concordados, por la paz y tranquilidad del Imperio, tanto los Ecclesiasticos quanto los otros. Assi fueron determinados estos siete, el Arçobispo de Mogucia, el de Colonia, y el de Treuir, el Principe de Bohemia, el Conde Palatino, el Duque de Saxa, y el Marques de Brandeburg. Ordenó Othon, que despues de la muerte de qualquier Emperador, fuesse tenido el Arçobispo de Mogucia a hazer lo saber a los otros seys Electores, y les señalasse dia para la eleccion del nueuo Emperador, y fuesssen todos tenidos a juntar se en Francoforte, y despues de juntos no partiessen hasta auer elegido quien gouernasse el vniuerso. Y si los Electores no concordassen en la eleccion dentro de treynta dias, q̃ les fuesse dado despues solo pan y agua para mantenerse, hasta tanto que todos acordassen. Y el que fuesse entonces elegido, antes de hazer cosa alguna, fuesse obligado a jurar por Dios y sus santos, de administrar el Imperio, y regir lo bien y santamente, y q̃ guardara todos sus preuilegios y cõstituciones. Hecho esto, haran los Electores saber la eleccion al Papa, para que su santidad la confirme, y la aprueue. Y despues d'esto, sera el Cesar y Emperador publicado en Aquisgran, adonde sera coronado con vna corona de hyerro, en Milan cõ vna de plata, y en Roma la recibira de oro por manos del Pontifice, y coronado con ella en la yglesia de San Pedro, aqui sera confirmada su eleccion. Esta ley y ordenaçã quito las esporaças q̃ los Romanos tenian de passar a si la eleccion del Emperador: y contar aqui las muertes y robos y destruciones q̃ con esta ley escusó Othon, seria cosa larga, dexo la que cada vno por si la considere. Todavia hecha esta constitucion, los Italianos no dexaron de reboluer se contra Othon: y conociendo el buen Emperador, que no estaua seguro en Roma, determinó de tornar se a Alemaña, pero no falto quien le dio en el camino ponçoña, con la qual murió.

Principio
 de los Eclesiasticos
 y de los
 Imperiales,
 como de
 ven elegir
 le Emperador.

.l.cxxvii.

No tienen tanta fuerça las cosas apartadas vnas de otras,
quanta tienen quando estan juntas.



De treynta años que viuió, imperó dellos los .xvii.

Aa 2

HENRIQUE II. llamado por sobre nombre Claudio, fué elegido Emperador por los Electores d'el Imperio, mil y vn años despues de nacido Christo, y era Duque de Bauiera, cuyo padre tanto auia procurado el Imperio en tiempos de Othon tercero, y de Othon quarto su tio. El abuelo deste fue hermano d'el Grande Othon llamado tambien por nombre Henrique, de quien auemos en las paginas precedentes hablado: y fueron estos tres Duques de Bauiera de vn mismo nombre, el padre, el hijo, y el sobrino. Dexó este de passar en Italia hasta el año mil y doze, y tuuo tanto que hazer con los que reboluian la Alemania, que jamas pudo partir para Roma. Fué le quitado el Reyno de Francia à Carlos que era el postrero de los decendientes de Carlos Magno, por Hugon Capeto, y fué puesto en carcel perpetua. Deste Hugon desciende el Rey de Francia Henrique II. que agora reyna. Y era este Hugon Conde de Paris, y hijo del otro Hugon, de quien hablamos en la vida d'el Grande Othon. En esta mutacion no se podria contar las cosas que sufrió el Emperador de Hugon y de sus Franceses. Cercó à Mes de Lorena, y cercó tambien à Gante, Señoreó à Lorena, y à Flandres, poseido todo antes por los Franceses. Hizo que los de Bohemia y los de Polonia recibiesen la fe Christiana, y el Rey de Vngaria desseaua mucho la hermana del Emperador por muger, pero fué le negada, hasta tanto que prometiesse de tomar la religion Christiana, y el santo Bautismo no menos el que todos los huyos, y assi el lo prometió de hazer, y fué despues de bautizado llamado Esteuan. A la fin vino Henrique à Roma, y fué coronado alli por el Pontifice Benedicto octauo. Echó los Turcos que auian entrado en Italia, y estaua ya en este tiempo en Capua. Era por cierto Principe ilustre y muy bueno, pero sus hechos y su vida ha sido contada por los historiadores muy negligente-mente, y no han sido notados tan bien por ellos como deuián. Hallo muchas cosas en su historia, las quales muy adrede quiero callar. Los frayles que vuo en Alemania historiadores, fueron muy poco sabios y menos diestros en escreuir, los quales viuiendo recogidos en sus monasterios no pudieron saber à la verdad ni entender lo que passaua, ni aun tuuieron juicio en preguntar lo, ni en cósiderar qual sea el oficio d'el historiador, como conuenga y có que orden contar cada cosa, contar las causas de cada vna desde su principio, como despues fueron esecutadas, que sin uuieron, con todas sus circunstancias, de que manera, quien, quando, adonde, y porque fue cada cosa hecha. Pero no quiso Dios que los hechos y obras esclarecidas y buenas fuesen con silencio sepultadas ni puestas en oluido, porq̄ no faltó alguno todavia que las escriuiesse, y nos contasse breuemente la verdad de lo que ha passado en otro tiempo antes de agora. El Emperador de buena memoria Maximiliano, dizen, que solia quexar se d'el poco saber de los Alemanes historiadores, que no solo no auian sabido escreuir las historias y hechos de los Principes y Emperadores esclarecidos, pero aun auian corrompido y violado la verdad en lo que han escrito, y assi mandó ayuntar en vna Chronica todas las cosas hechas dignas de memoria, sacado las de todas las historias: y fuera sin falta hecho esto y acabado, si no fuera empedido por negocios mas graues y mas importantes à su Republica. Quanto à lo que yo he podido sacar de todo lo escrito, de la vida d'este Henrique, es, q̄ fué varon muy bueno, y fué finalmente tal, que fué tenido por santo estando aun en esta vida. Fué varon muy limpio de todo mal ayuntamiento, muy casto, y muy religioso. Fué muy humano, muy abstigente en el comer y beuer, en sufrir lo prospero, y lo aduerso fué muy semejante, menospreció la gloria y honra del mundo, los deleytes y riquezas no las tuuo en algo, no dexaua jamas partir de sí ninguno con tristeza, fué finalmente varon muy dado à la religion y fe Christiana. Fué canonizado por santo el y su muger, à la qual jamas conoció. Conuocó antes de su muerte à todos los Electores d'el Imperio, y hize que eligiesen por Emperador à Conrado. Murió despues en Bamberg, y fué sepultado en la yglesia mayor, de cuyo Obispado auia el sido fundador.

.cxxxviii.

No ames algo demasado, y nada te dolera demasadamente.



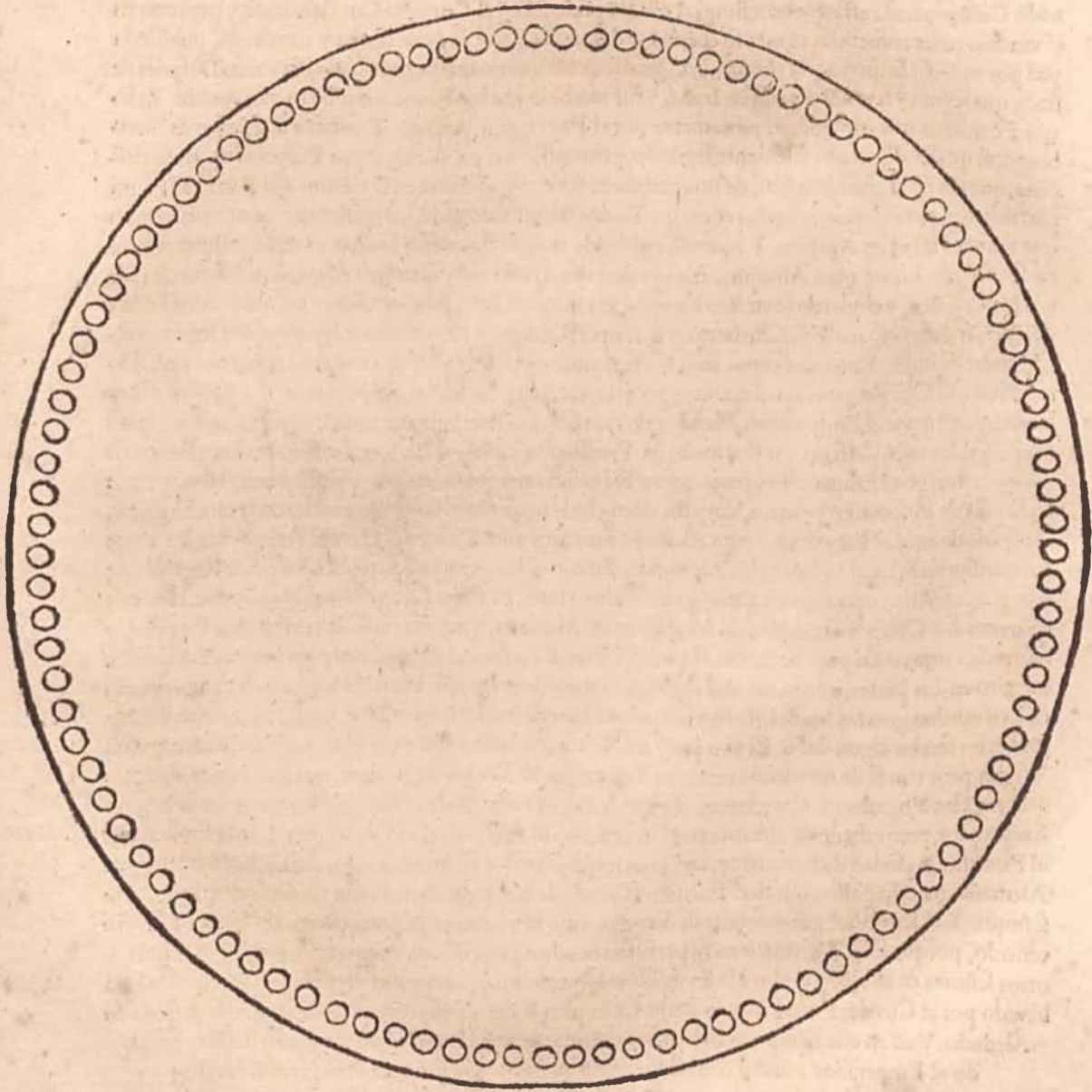
Auiendo sido Emperador con gran loor y honra .xxiii. años
y cinco meses, y viuido .Lii. passó al cielo.

Aa 3

CONRADVS .II. Duque de Sueuia, fué elegido Emperador, estando los Principes Electores en discordia. Este acabó las guerras comenzadas en vida de Henrique .II. y alcanzó tanta gloria por su virtud y destreza, que fué elegido por Emperador por el mismo Henrique, y esto mouio despues muchas rebueltas. Porque aunque los Electores le auian consentido, auia pero ciertos miembros d'el Imperio, à los quales parecia deuer libreméte elegir el Emperador, conforme à las leyes ordenadas por Othó .III. y no por fauor, ni por succession, o de otra alguna manera, y que si otro se hazia, ellos querian resistir claramente. Auia se ñallado en estas rebueltas Cunon, Duque de Bauiera, el qual preguntado por los Electores, a quien daua su voto? Riendo respondió, A mi pariente Conrado Duque de Sueuia y Francia. Duro esta discordia sobre la elecion dos años, tanto quisieron guardar la ley fundada por Othon .III. Porque manda la ley, que no alarguen la elecion mas de treynta dias, y q de otra manera no fuesse dado de comer à los Electores mas de pan y agua, hasta tanto que eligiesen Emperador. Pero la ley fue quebrantada y rompida luego en la elecion del segundo Emperador. Y assi suele acótecer, que la ley perece luego que el fundador falta o muere, por mas q sea con juraméto de todos confirmada. Todavia auiedo discordado mucho tiempo acerca de la Elecion, eligieron finalmente à Conrado .II. pues auia sido señalado por Emperador por Henrique .II. Passó esto assi mil y veynte y seys años despues de nacido Christo, y dos años despues de la muerte de Henrique .II. y no paró en esto la còtienda, porq el Duque de Bauiera llamado Cunon, dixo que su voto auia sido de burlas, y muy indignado burlaua se de la elecion. pero uuo de quedar lo hecho por hecho. Y temiendo Conrado, que si salia de Alemaña, se auian de leuantar algunas rebueltas, trabajó y hizo que eligiesen à su hijo Neron, para que le fuesse ayuda en el Imperio, porque partiendo el para Italia, no quedasse Alemaña sin cabeza, y porque no se reboluiesse, y desta manera sucedio la cosa mucho peormente. Porque Ernesto Capitan y Duque de Alemaña, y el Conde VVelpho, se rebelaron contra el Emperador, pero facilmente los refrenó, y puso entre ellos mismos discordia el Emperador. Huyó Ernesto à vn bosque, y estuuó alli escondido mucho tiempo. Conjuraron se en este mismo tiempo los Italianos contra el Emperador, para que si el queria entrar en Italia todos de alli lo echassen facilmente. Sabiendo el Emperador este concierto hecho, partió con todas sus fuerças còtra ellos, y puso cerco a Milañ, y quemó todos los burgos, amenazando de tratar los peorméte y derribar la ciudad. Y auiedo se rendido, partió luego derechaméte para Roma, y no resistiendo le alguno, recibio las ciudades, y entro en ellas como muy amigo. Salio le al encuentro en Cremona el Papa Iuan .xxj. rogando le que no entrasse en Roma con enojo ni ayrado, porque estauan todos aparejados para leuantarlo por Emperador, y coronar lo. Dexando desta manera el Emperador su enojo, entró en Roma, y fué coronado por el Papa. Amenazó muy grauemente à los Romanos, sino tenian el acatamiento y honrra que al Pontífice deuián. Uuo en estos tiempos grandes rebueltas entre los Alemanes y Italianos, porque estos los echauan de la ciudad, de tal manera, que mataró muchos Alemanes. Pero auiedo puesto paz entre ellos el Emperador, partió de Roma còtra los Esclauones y Vngaros, porque rebelandose còtra el los Italianos, ellos les auian ayudado, y assi tomo dellos muy gran vengança. Reboluio otra vez el Duque Ernesto la Alemaña, y assi fué muerto en la buelta del Emperador. Auia diuulgado vn edicto y mandamiento muy gracioso, que si alguno quisiesse reboluer y poner discordia en la paz publica, fuesse castigado y muerto. Estando en Italia auia se leuantado Miscon por Emperador en Polonia, y embió contra el Conrado gran exercito, y siguiendo lo el luego, hizo gran estrago y matança en quãto le vino delante: y pensando Miscon, que era por demas querer el resistir al Emperador, huyo al Duque y Capitan de Bohemia, el qual tambien era enemigo del Emperador. Y pensando este Duque, que si entregaua à Miscon al Emperador, bastaria para alcançar su amistad, embio le Embaxadores que le hiziesen saber, que el le entregaria a su enemigo. No quiso consentir tal traicion el Emperador, y hizo saber à Miscon, que deuia buscar otro que le defendiesse, y no al traydor de Bohemia. Marauillado por esto Miscon, vino à Polonia secretamente, y quitando se la corona de Rey, vino à rendir se al Emperador muy humildemente, y ofreció se à si y à su corona. Recibió lo el Emperador, y perdonó le, y hizo lo Señor de Polonia. Hizo despues Conrado guerra contra los Franceses, por cobrar à Lorrena: y tomó todas estas tierras, y tomo à Lion, y todas las ciudades de Arles. y sugetó las à su Imperio. Murió despues luego en Vltrajecto, y dexó por Emperador à su hijo.

Abuelo d'este fue aquel Conrado que peleo cabe Augusta con el
Magno Othon contra los Vngaros, y fué muerto.

Mira las costumbres de todos, pero mira primero las tuyas.



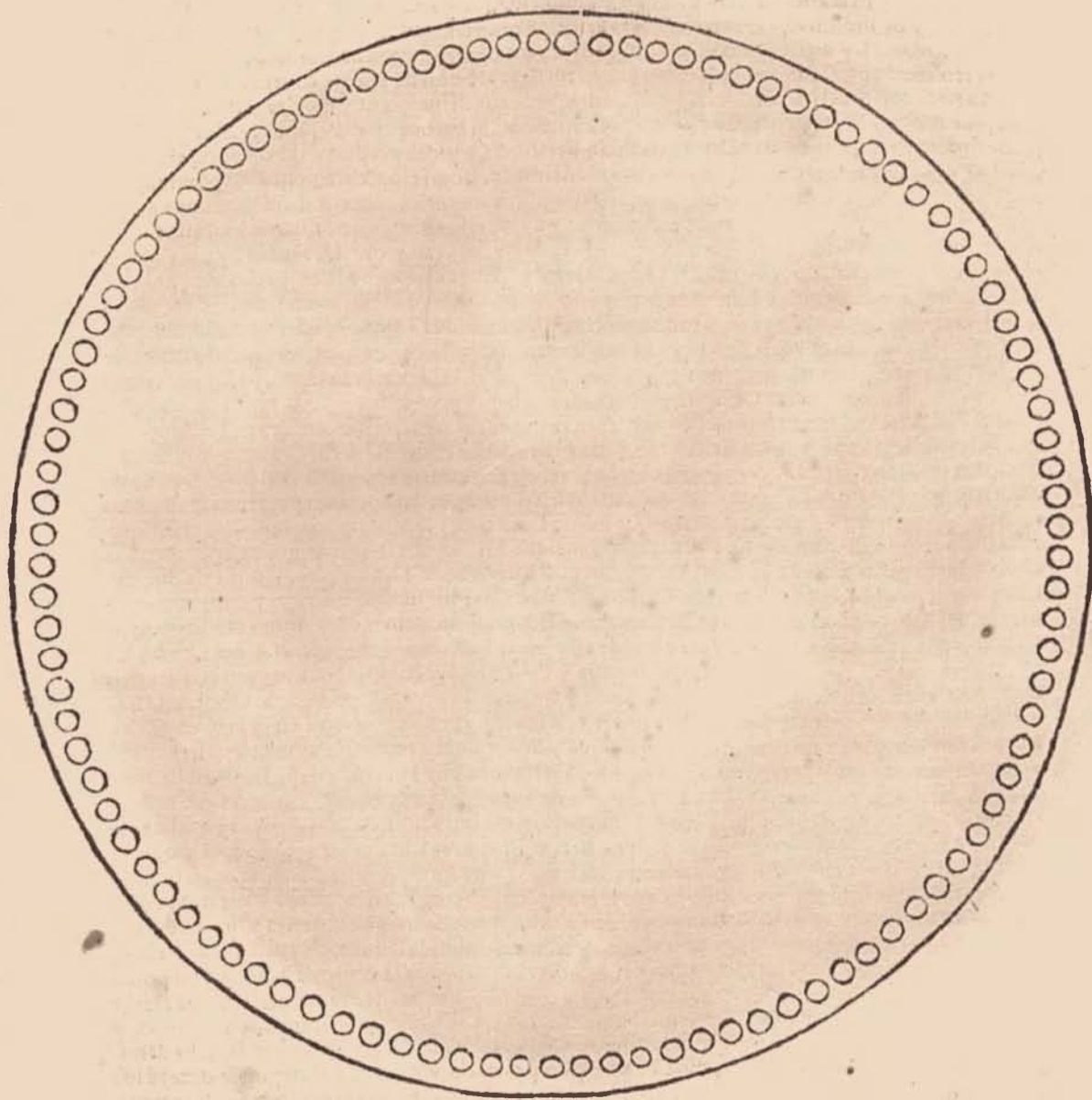
Murio Conrado despues de auer imperado .XIIII. años.

Aa 4

HENRIQUE .III. llamado por sobrenombre Neron, començo a imperar mil y quareynta años despues de nacido Christo. La primera impresa suya fué venir con gran exercito cōtra los de Bohemia, y despues de auer quemado, robado, y destruido muchas cosas, forçó al Señor que se auia rebelado à venir à Ratisbona, y ofrecerle de grado tributo al Emperador. Despues entró en Vngria, tomó dos ciudades, las mayores destas tierras. Porque tambien auian sido estos antes muy rebeldes, y se auian elegido vn Rey llamado Vba, contrario del Emperador, el que trabajaua de destruir à Bauiera. Auiendo ya tornado Cesar, acabada esta guerra, estuuo el mismo presente en el Concilio Constanciense, y perdono en el muchas cosas cometidas contra su corona, y dexando à parte toda discordia y contienda, publico la paz por todo su Imperio, y la confirmó, lo qual fue cosa que no se auia oido hasta entonces. Despues de mil y quareynta y leys años passó en Italia, y fué recebido por los Romanos muy pacificamente. Echo tres Pontifices que contendian juntamente por el Papazgo, y puso por Pontifice el Obispo de Bamberg, el qual fue llamado Clemente segundo, y coronó lo à el y à su muger por Emperador. Hizo despues, que los Romanos jurassen, de no entremeter se de alli adelante en la eleccion d'el Papa. De aqui partiò luego para Capua, adonde vencio los Turcos felicissimamente, los quales auia ya mucho tiempo que tenian à Italia en Aprieto. Y auiendo restituido toda la Italia à sus buenas y santas costumbres, tornó se con gran honra para Alemaña. Luego despues, el año mil y quareynta siete, reboluieron se otra vez los Vngaros, y eligieron se vn Rey llamado por nombre Bela, prometiendo y jurando todos de obedecer le, si desarraygaua la fe Christiana, y mataua al Obispo, y les tornaua la ley que tener solian, y alcançaron lo todo. Entonces como furiosos se entraron por las yglesias, y todas las robaron: y no solo mataron à su Obispo, pero aun à quantos pudieron alcançar de Italia y de Alemaña, que seruian al Rey Pedro, puesto por el Emperador. Mandó tambien despues Bela, que por toda Vngria mataassen à quantos religiosos auia, y alli eran todos muertos. Prendieron tambien à su Rey llamado Pedro, y sacaron le los ojos. Luego el Emperador ayuntó por el Danubio muy gran exercito, y passó contra ellos, y cercó les la villa de Pesenunta: pero los Vngaros de noche le agujeraron las naos, y mataron le mucha gente. Tornó se de aqui el Emperador para Alemaña muy fatigado. Y luego el año mil y cinquenta, los Vngaros mostraron su crueldad cōtra los Alemanes. Embio el Emperador à su tio el Obispo de Regensburg con gran exercito contra los Vngaros, y este los hizo huir. El Papa Leon nono deste nombre, vino con quarenta dos Obispos à la ciudad de Moguncia en Alemaña, y aqui se trató de resistir à los Vngaros, y de muchas otras cosas pertenecientes à la religión. Partiò otra vez el Emperador para Vngria, y diuidió su exercito en dos partes, y desta manera destruyeron todos los campos. Pero los Vngaros fatigados ya mucho, en muchas guerras hechas, fueron forçados à huir de los del Emperador, y assi se tornaron los Alemanes sin recibir algun daño. El año mil y cinquenta dos, torno el Emperador con el Pontifice contra Vngria, pero vuo se de tornar à su tierra sin hazer algo. El Duque de Bauiera, que era Cunon, dio gran socorro a los Vngarosen estas guerras, porque trabajaua por ayuda y medio de los Vngaros de hazerle Emperador, pero echado finalmente por Cesar, acabó su vida desterrado en Vngria. Dió el Emperador al Pontifice la ciudad de Benaunte, con gran muchedumbre de hombres, que auia lleuado consigo de Alemaña quando passó en Italia. Porque el Conde de la Apulia detenia esta ciudad, como sugeta à su señorio. Y el Pontifice por defender su derecho, vino el mismo en persona contra el Conde: pero fué vencido, porque fueron muertos en su presencia muchos principes de Alemaña, y muchos Obispos, y otros señores de tirulo, y el vuo à la fin de librar se huyendo: y aunque fué preso huyendo, fué tambien librado por el Conde. Partiò à causa d'esto Cesar para Italia, y puso paz en todo, y tornó se despues en Alemaña. Vuo en este tiempo gran hambre en todas partes, la qual causó muy gran daño: y mouido el Emperador mucho con esto, viendo que no podia socorrer à tan general necesidad, sintio lo tanto que enfermó. Y auiendo los Electores elegido por Emperador à su hijo, el no mucho despues murió.

. C X X X .

El que escufa el pleyto, trueca la maldicion en bendicion.



Murió de tristeza auiendo Imperado . xvii . años .

HENRIQUE .IIII. siendo aun muy niño, sucedió à su padre en el Imperio, mil y cinquenta siete años despues de nacido Christo. Siendo este moçhacho, no hizo algo de nombre, antes auia de hazer quanto sus lisongeadores quisiessen. Pero quando vuo crecido, començò à pensar y desaminar consigo mismo que cosa fuesse honesta, qual justa, qual bien hecha, y qual mal hecha, reuocando muchas cosas de las que el auia mandado y dicho, y condenando sus proprios juezes. Entoncez mandò prohibir los incendios, los robos, las guerras, y restituyò à su patria la paz y la justicia, que auia sido hasta alli muy desechada, y puesta baxo de los pies, lo qual auia sido causa de muchos males. Era mancebo muy facundo y eloquente, muy agudo, y digno de todo loor, liberal, grã dador de limónas, y era en toda cosa Principe muy señalado. Fue coronado en Roma por el Papa Nicolao. II. y no oió jamas hazer ni pensar algo contra la yglesia Romana. Pero despues de muerto este Papa, el Emperador eligio que lo fuesse el Obispo de Parma, contra Alexandro. II. y de esto naciéron muchas rebueltas. Porq Henrique la constitucion de su padre (en la qual mandaua, que ningun Pontifice fuesse elegido por el pueblo sin authoridad d'el Emperador) quiso q fuesse firme. Pero estando en Mantua, conocio su pecado, y pidió perdon del Pontifice, mas por miedo, que por grado, el qual alcançò, y vino se à Alemania. Los de su Corte, gente vagabunda, auizada de no estar sugeta, no quisieron jamas sugetar se à su Imperio, antes quisierò tener por firme lo que auia dicho y ordenado siendo moçhacho: y auian ellos hecho, que hiziesse lo q ellos querian, y con tal ley y còdicion, que no lo pudiesse reuocar sin gran rebuelta. Muriò en este tiempo el Pontifice, y fue elegido Gregorio. VII. Auifò este à Henrique, que no se empachasse ni pudiesse en dar Obispado à alguno: y sintiendo se por esto Henrique, hizo celebrar vn Concilio en Wormacia, en el qual fueron còuocados todos los Obispos, y Abades, y Perlados del Imperio, los quales le aconsejaron, que tuuiesse por buena y conseruasse la ley hecha por su padre, y q no honrasse à Gregorio, ni le reconociesse como a Pontifice. Mouido cò esta ocasion Gregorio, no pudiendo sufrir esta injuria, quitò à los Obispos y Abades sus beneficios y rentas: y pudo tanto cò los Principes y Electores del Imperio, que no entendian ni procurauan otro, sino en hazer q el Emperador perdiesse el mando, y fuesse desechado, y los hizo rebelar contra el, y assi eligieron por consentimiento de todos otro Emperador. Los que se rebelaron contra Henrique fueron el Duque de Saxa llamado Othon, y algunos Obispos. Assi se leuantarò por esta ocasion guerras espantables en Alemania. Hazian las partes de Henrique los de Bohemia, y los Welphos, aquienes Henrique auia dado el Ducado de Bauiera. Passò luego Henrique à Italia, por solo aueriguar este pleyto. En este medio todos los otros Electores eligieron por Emperador à Rudolpho, Duque de Sueuia, mil y setenta años despues de nacido Christo, y recibio las insignias de vnction y coronacion de manos del Arçobispo de Moguncia. El Pontifice descomulgò à Henrique, y embió la corona à Rudolpho, en la qual venia gentilmente pintada esta letra: *Petra dedit Petro, Petrus diadema Rudolpho.* que quiere dezir: Dio Christo à Pedro la corona, y Pedro la da à Rudolpho. Enojado cò esto Henrique, hizo matar à muchos de los Ecclesiasticos y seglares señores, y hizo Papa al Obispo de Rauenta, y llamó lo Clemente: y partiò con el para Roma muy enojado, cercò à Gregorio en el Castillo S. Angelo. Embiaua este entoncez al Duque y Señor de la Apulia, q le ayudasse, el qual vino con gran exercito muy promptamete. Temiendo Henrique por la venida deste, huyò cò su Pontifice en Alemania, y echò à Saxonia à Rudolpho de Sueuia, adonde estaua. Y luego los Saxones trabajaron de resistir à Henrique, pero el los venció, y los hizo huir, destruyò todas aquellas ciudades y castillos, quemò y echo las todas por tierra. Entoncez toda la otra parte de Alemania se reboluió y passò se à Rudolpho, y hizieron conciertos entre si, de prender à Henrique cò sus manos, y proueyò se Rudolpho de todo lo que le era necessario contra Henrique: y esperando este q viniesse estando muy aparejado y muy en orden, Rudolpho se entrò por la patria y tierras de Henrique, pero fué de aqui valerosamente echado: y trauando aqui la batalla, la caualleria de Henrique fué forçada à huir, y Henrique con gran pena pudo escapar: pero la gente de à pie, que no podia huir, toda murió. Assi tomó Rudolpho la cabeça y ciudad principal de Franconia, llamada Herbiolis: y auiendo puesto gente de guarnicion en la ciudad, passò muy pacificamente à Saxonia, y tuuo algunas batallas con Henrique. El año mil y ochenta, se dieron la postrer batalla cabe Meriburg, y fue le cortada la mano de echa à Rudolpho peleando, y dando la el (según se dize) à los Obispos que con el estauan, dixo: Veyz aqui la mano con la qual he confirmado la fe à Henrique, considerad agora vosotros quan bien me aconsejastes, quando me hezistes rebelar còtra Henrique. Quexa es esta de vn Principe muy miserable, con la qual testifica, que el buen Principe deue ser contento con su desdicha y acontecimiento. Dolió se por esto hasta la fin de sus dias, confesando que padecia aquel infortunio justamente, y que no auia recebido injuria en ello. Dizen algunos, que se le incendio fuego en el brazo, y que de aquello murió. Auia Henrique huydo, de mana truida por nera que no fue hallado dentro de siete dias, y sus amigos leuantaron entoncez por Emperador à su hijo Henrique. V. y despues su padre mismo lo coronò en Aquisgrã. y partiendo de aqui para Italia, destruyo lo todo robando y matando quantos hallaua. Cercò à Roma, y despues de algunas escaramuças gano la ciudad. Huyo al Pontifice al Castillo de S. Angelo: y entrando el Emperador en la ciudad, toda fué saqueada, el año mil y ochenta vno.

Rudolpho fue elegido Emperador.

Roma destruida por Henrique 1834 años despues de fundada.

[CXXXI] [CXXXII]

Muchos ay que saben mucho, y ninguno ay que sepa de si harto.



Murió este Henrique de .LV. años, auendo d'ellos Imperado los XLII. Reynó despues Rudolpho. IIII. años, y murió miserablémēt.

*Proaño
y jenaies
marauillo
ssus de in
destrució
en que se
esperaua.*

HENRIQUE V. a quien auia sido encomendada por su padre la Alemaña estaua se muy descuydado sin temor alguno, porque ya Rudolpho era muerto. Pero el año del Señor M. LXXXII. Hermano varon poderoso, Aleman, y noble fue elegido por Emperador por los Saxones y Alemañes. No tema y qual ni se le hallaua en toda su prouincia de Lorrena y Alemaña, en riquezas y destreza en las cosas de la guerra, y assi facilmente admitio la elecion. El año ochenta y tres passó con gran exercito por la Franconia, y en esta partida parecio vna compañia de gente de acuallo, y ninguno pudo hallar el rastro destos. Estaua se el Papa en este tiempo cerrado en vna torre hasta ver la fin desta rebuelta. Cercaua Henrique. IIII. a Roma por la misma parte q la cerco la otra vez contra el Occidente, y dieron le los Romanos veynte hombres principales en Rhenes, hasta que el Papa y los Obispos saliesen a hablar le. Fue declarado dia para esta junta el primero de Nouiembre, y sabio en el medio tiempo de alli y passó hasta los Alpes, pero para el dia señalado tornó. Y no osó salir el Pontifice a ver se con el, antes huyó a Salerno, y acabó alli su vida. Auiendo Henrique. IIII. apaziguado a Italia, y puesto en lugar d'el Pontifice a Clemente, y recebido d'el las insignias Imperiales, partiò muy honradamente con mucha compañia de Roma para Alemaña, y cercó la ciudad de Augusta ocupada entoces por los Saxones, y la ganó. El año ochenta y cinco los Saxones trauarò anustad con Henrique y dexaron a Hermano. Entonces Hermano menospreciado no menos por los suyos, que por los estranos, estando en el cerco de vna ciudad el año ochenta y siete, fue sagudido en la cabeça por vna muger cò vna piedra, y d'ella murió. El año noueynta, tornó Henrique quarto a Italia, y estuuo alli siete años, y tornando se a Alemana, concedió a los Judios, que eran forçados a bautizar se, q se bautiza se quien quisiere, y el que no quisiere, no. El año Mil ciento y quatro, en el verano, cayó en Herbiopolis d'el cielo mucho yelo, el qual partieron en quatro pedaços, y a penas lo pudieron traer quatro hombres. En el Obispado de Espira salio del pan sangre; y esto segun las lustrorias Romanas dezian, era señal de muy grã guerra ciuil. El año ciento y cinco, estando Henrique el quarto celebrando su Pascua en Moguncia, su hijo Henrique se motirò enemigo de su padre. Condeno quanto a lo primero las heregias de su padre admittidas contra el Pontifice, y prometió a Pascual Papa segund este nombre toda obediencia. Auiendo despues hecho liga con todos los principes, vino con exercito còtra su padre, y tomadas todas las ciudades de Saxonia, tornó se a Herbiopolis. Echo de aqui el Obispo porque fauorecia a su padre, y puso otro en su lugar. Desta manera fuè sugetada y hecha amiga esta yglesia d'el Papa. De aqui partiò cò su exercito para Norimberga, y ganó la ciudad y robó la toda dentro de dos meses. Partiendo despues su padre contra el, tomó a Herbiopolis, y mató a quantos fauorecian a su hijo. Restituyo al Obispo en su lugar, y echo el otro puesto por su hijo. De aqui partiò en persecucion d'el hijo, y vino hasta Ratibona, y ayuntaua de todas partes soldados, y dexaua les robar en el camino muchas ciudades de Bohemia. Auiendo ya su hijo diuidido su exercito en cinco legiones, desseo mucho pelear con su padre. Vieras aqui amado Lector vn horrendo espectáculo, porque se combatieron de tal manera tres dias arreo, que fueron muchos los muertos. Pero el dia que se auia de començar a dar la batalla, auian còcluido los Principes todos, que deuián perdonar y escusar tantas muertes de Christianos. Dize se que viendo el hijo la gente puesta en orden, y començando ya a pelear, grito a voz alta contra su padre con toda su fuerça, diciendo: Gracias os hago soldados esforçados imortales, por el fauor prompto que me auays mostrado. Y tratando su padre con los suyos de darle la batalla el dia siguiente, el Marques Luitpoldo Principe de Bohemia le dixo, que no auia alguno que quisiere pelear. Entristeciendo se por esto mucho el Emperador, pidió socorro de todas las partes q pudo; y recibió en el mismo tiempo letras de su hijo, en las quales le amonestaua que se guardasse de sus ministros, y de la misma gente que le seruia. Entonces el Padre huyó a Lieja, y el mismo año alli murió. Cinco años despues (porque era muereo descomulgado) fuè absuelto, y sepultado en Espira. Y assi vino a ser el hijo solo Emperador, el año mil y ciento y seys. Auiendo ydo a Roma, no pudo impetrar la corona d'el Papa, si primero no consentia y ordenaua, q el Emperador ni los otros Principes leglares, no entendiessen en la election del Papa, sino que solo esto perteneciese al Pontifice y Obispos. No queriendo consentir en esto el Emperador, leuantó se tan grã rebuelta en Roma, que si con sus mismas manos y fuerças el Emperador no se defendiera, fuera muerto ciertamente. Pero a la fin fue el Emperador vencedor, y degolló muchos Romanos, fuè preso el Papa y lleuado fuera de la ciudad. Consintió entonces el Pontifice que tuuiesen este voto los Emperadores, y que no fuesse elegido Pontifice sin el voto y consentimiento d'ellos. Y tornando desta manera a Roma, fuè coronado el Emperador por el Papa llamado Pascual. Pero partido que vuo de Roma el Emperador, reuocó el Papa la constitucion hecha, como que por fuerça vuiera consentido en ella. Tornó entonces el Emperador a Italia, y hizo huir al Pontifice, y puso a otro en su lugar. Rebelaron se los Saxones otra vez contra el Emperador, y reboliieron toda la Alemaña, y pelearon brauamente el año ciento y diez y seys, cerca de Mansfelt. Viendo el Emperador que no podia apaziguar se tan gran rebuelta, quiso conceder al Pontifice lo que pretendia. Y por esto alcançaron paz entre el Emperador y el Papa, y fue proclamada en su campo no muy lexos de Vormatia, y por ella alcanço toda la Alemaña gran paz y concordia. Murió despues este Emperador sin dexar hijo heredero.

. CXXXIII.

Malaventurado es el que dessea la muerte, y mas
malaventurado el que la teme.

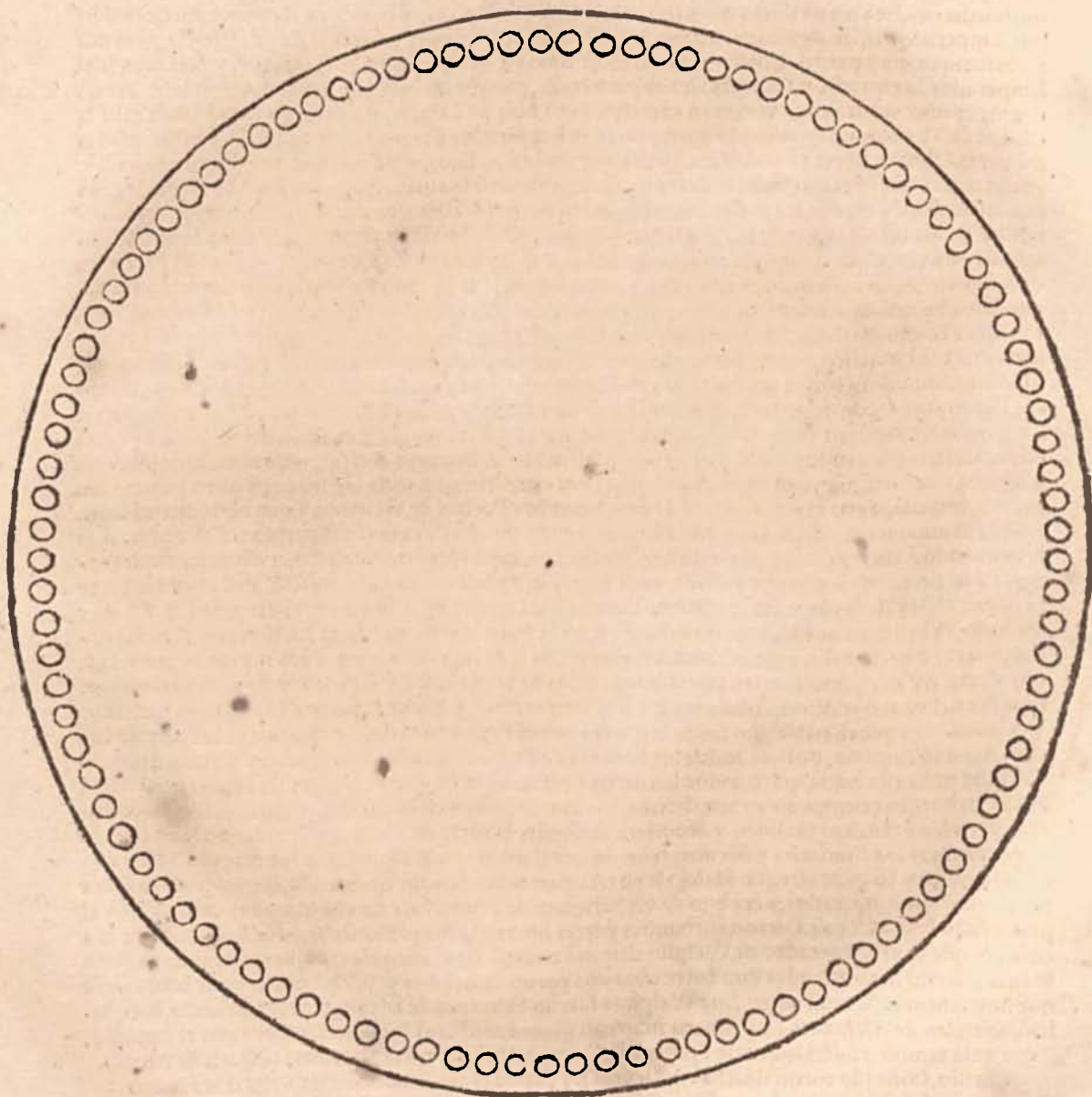


Viuió Emperador con su padre .xxv. años, y solo imperó .xx.
Bb

LOTHARIO .III. Duque de Saxonia, fué elegido por Emperador por los Electores, y sucedió á Henrique .V. mil ciento y veynte siete años después de nacido Christo. Tado el tiempo que Lothario fué Emperador no tuuo sino muy grandes rebueltas . Porque luego se leuataron contra el los de Sueuia, y los de Franconia, después de auer hecho gran guerra contra los Saxonos, porque tenian por cosa muy graue q se apropiassen el Imperio de tal manera que no saliesse de entre ellos. Viuia Conrado hijo de la hermana de Henrique .V. quien auia Henrique dado el Ducado de Franconia. Y por esto pretendian contra Lothario que el Imperio sucedia a ellos. Tenian en su fauor al Conde Palatino, llamado Godefrido, nacido de la gente de Franconia, y el es el q eligió a Conrado por Emperador. Pero el Duque de Bauiera ayudó á Lothario, y para destruir Conrado á Lothario, entró se por la Italia, ganó la Lombardia, y aqui fue coronado cō la corona de hierro. En este medio ganó Lothario la ciudad de Espira, Vlna, Norimberga, y á Augusta, y luego passo en Italia en alcance de Conrado, por esta caula entendiendo Conrado las ciudades que auia perdido en Alemania, y que quedaua sin tener esperança de socorro para defender el Reyno de Italia, dexó lo, y haziendo paz con Lothario dexó de ser Emperador, y tuuo le la paz mientras viuió. Siendo pues Lothario ya Emperador sin tener quien lo impidiesse, pasó á Licja á ver se con el Papa Inocencio .II. quien auia echado Pedro falso Pontifice de Roma. Así lo lleuó con grande exercito Lothario á Roma, la qual tomó por fuerza, y hizo se Señor del móte de lano, y restituyo al Pontifice su silla y dignidad. Y auiendo acabado esta obra pia y santa muy dichosamente, fue coronado por Emperador por el Pontifice. Y auiendo tornado de allí á Alemana por apaziguar vna rebuelta leuantada en Bohemia, Inocencio fue otra vez echado por el falso Pontifice, y allí tornó á Italia el Emperador muy enojado con gran exercito, y tomó todas las tierras contra Rogerio enemigo del verdadero Pontifice, y fauorecedor d'el falso, y echó lo por mar y por tierra, de manera que vuo de huir de Italia. Destruyo muchas ciudades rebeldes contra el Pontifice, entre las quales fueron Alba, Benaunte, &c. y determinó tornar á Alemania, así se vino por las tierras de Tarento, y enfermo en vn deserto, el qual eita entre dos rios, el vno llamada Oeno, y la otra Licio, y murió al Beigado en vna cassilla y recogimiento de vn pastor. Vn Historiador ay que cuenta auer sido este Lothario muy valeroso en pelear, muy fuerte en defender, muy prudente en sus consejos, muy horrible enemigo de los enemigos de Dios y su yglesia, muy amador de la verdad, muy guardador de la justicia, cuya virtud y valerosidad mostró en Cecilia claramete, y en Saxonia, y viuiendo el, no padeció el Imperio Romano injuria ni daño alguno. Hizo huir al falso Pontifice Pedro, y restituyó al verdadero q era Inocencio, es tambien muy loado porq amó mucho las leyes Romanas. Porque como Vverneho á quien Acurcio llama Irnerio vuisse hallado los libros de las leyes Romanas en las librerias de Italia, y las vuisse publicado, mandó Lothario entonces que fuesen vistos y leidos en las escuelas, y que segun estas leyes fuesen las causas y derecho administrado baxo d'el Imperio. Y por esta orden uel Emperador, tornó este doctor y bien tan grande á luz, y lo puso en vto, lo qual fue cosa muy señalada y digna de todo loor. Porq fue entonces restituido el derecho y leyes á toda la Europa, porque todas las tierras del mundo Christianas se firuen y toman luz d'ellas para juzgar lo q es justo o inuito, y mas antiguo á la comodidad y honrridad publica. Y por auer reparado este Emperador esta sciencia, tornaron las letras á florecer que tan baxo de tierra estauan, y los estudios en derecho començaron á renacer, y así vuo luego letrados excellentísimos, los quales tuieron cuydado grande de declarar las leyes, y reuocar las otra vez al vto publico. Entonces començaron de poner las instituciones de Iustiniano Emperador por introducion y principio desta sciencia, luego las leyes de los Pretores y Ediles, las quales no tienen ni comprehenden baxo de si poco conocimiento desta sciencia, y las leyeron como cosas comprehendidas baxo de Vndigesto o Pandectas: vino luego después el Codice, que contiene los establecimientos y constituciones de los Emperadores, sucede el libro quarto que son las authenticas, el qual fue puesto por Iustiniano con los dichos, por confirmar y dar authoridad á las leyes Imperiales. Y no me puedo harro maravillar auer alcanzado entonces tanto los hombres, que fuesen bastantes á restituir nos el vto de la lengua Latina que tan perdida estaua, y el de las historias y disciplina Romana. De aqui podemos facilmente juzgar, que fuerón hombres estos en tiempo de Lothario de gran juicio, de mucho estudio, y vigilancia, de mucha prudencia, y de mucho exercicio, en saber las cosas de todas las Republicas: Porque si no fueran tales, no fuera possible conocer, saber, ni entender las leyes Romanas. Y por tanto no deuenos tener en menos a estos doctores, Azon, Acurcio, Bartholo, y los otros, que tenemos y preciamos á Seruio, a Vlpiano, y Pupiniano, y todos los de mas que tienen nombre famoso.

.СХХХІІІІ.

Oye siempre entrambas partes, antes que juzgues.



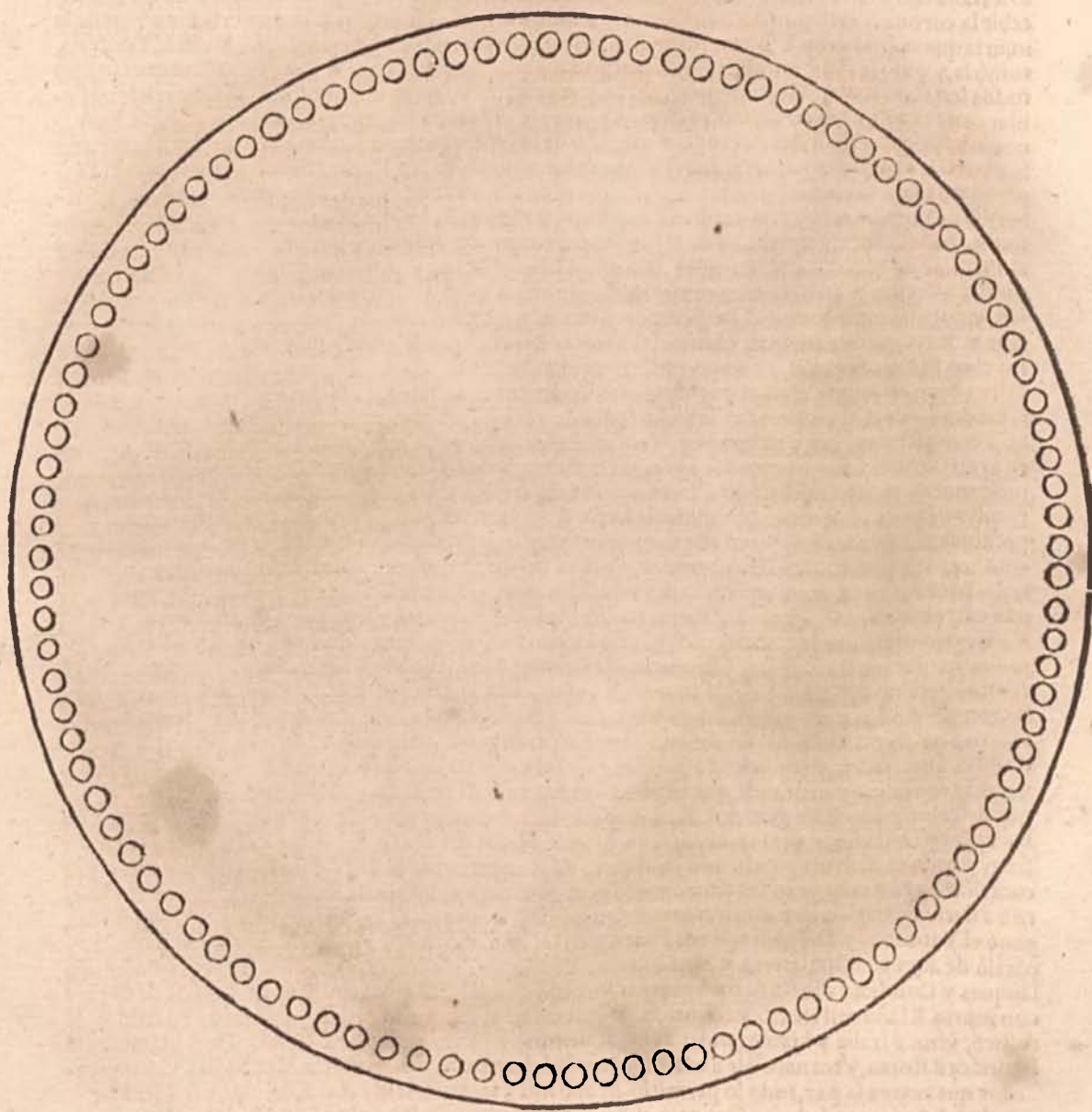
En Italia enfermó, y vino à morir en Alemaña .xiii. años
despues que Imperaua.

Bb 2

CONRADO . III . Duque de Franconia y de Sueuia, de quien poco antes habluamos, alcançó el Imperio despues de muerto Lothario, M. C. XXIIX. años despues de nacido Christo: Resistieron à su elecion los de Saxonia y los otros, porque no se auian hallado en ella, como que no fuera elegido deuidamente. Pero facilmente se aueriguó esta contienda, en las cortes q se tuuieron en Bamberga. Henrique Duque de Bauaria y muy soberuio, yerno de Lothario quisiera ser Emperador despues de su suegro muerto. Porque tenia en su poder en Ratisbona las insignias Imperiales, dexadas por Lothario, las quales no queria restituir, y à la hn forçado las restituyó, pero no pudo ganar amistad cõ el Emperador. Henrique ayuntó gente, y puso cerco à Augusta, que era ciudad d'el Emperador: y temiendo lo este, huyo vna noche muy secretamente a Herbipolis. Y como ya Henrique fuesse tenido por Emperador entre algunos Principes, tenia amistad con el muy grande el Rey de Vngria, pero murió Henrique muy presto. Entonces fauorecian todos à Welpho hijo de Henrique, y cerrauan le al Emperador la entrada, y todo el camino para Italia, porque no pudiesse passar à coronar se. Partió el Emperador contra ellos con gran exercito, hizo huir à Welpho, y dio luego otra batalla cabre la ciudad de Weinsburg: y auiendo puesto cerco el Emperador à la ciudad, la tomó. Permitio que las mugeres saliesse libres cõ todos los bienes que pudiesse sacar, y los varones auian de ser muertos, entonces las mugeres cargaron se de sus maridos, y dexarõ los otros bienes. y fué esto causa de gran marauilla al Emperador, y à todos los otros. Su hermano Frederique dezia, que aquello se deuia entender de los bienes, y no de los hombres: y respondia à esto el Emperador, que el no auia hablado mas de vna vez, y que no queria reuocar lo dicho. Y deleytó se tanto Conrado con ver esta fortaleza de las mugeres, que no solo les concedió à todas sus maridos, pero tambien les dio licencia para llevar se los bienes. Entretanto que esto passaua en Alemaña, embio sus Embaxadores al Emperador el Pontifice Eugenio. III. haziendo le saber, que se deuia aparejar con gran exercito contra los Turcos, para yr à cobrar à Hierusalem. Bernardo de Clareual contado entre los Santos, y muchos otros religiosos, mouieron à todos los Principes à esta empresa. Assi se aparejaron para ella Luis Rey de Francia, Henrique Rey de Inglaterra, Alphonso Rey de España, y todos los Principes de Alemaña con el Emperador, y tambien Welpho, el qual fué (aunque la guerra no era aun acabada) mouido à yr con ellos. Sacados pues todos el año mil ciento y sesenta siete, lleuaron con sigo gran muchedumbre de Vngaros y de Griegos, yuan entre ellos setenta mil caualleros, sin toda la gente de à pie: y perrecio tan grande exercito, o por el viento, o por la mar, o por los Turcos, de tal manera que no hizieron algo. En este camino tan desdichado, y tan aduerso, ayudo muchas vezes el Emperador a Welpho. A la fin viniendo à Hierusalem, y parte d'ellos à Damasco, cayo enfermo Welpho, y assi determino tornar se à su tierra. Auiedo este passado ya la mar, y llegado à Cecilia, conualecio. Fué muy bien receuido por el Rey Ruperio, y dio le muchos dones, cõ los quales hiziesse guerra al Emperador. En auer tornado Welpho à Bauiera, aparejo se luego para la guerra, y entro se por las tierras d'el Emperador, y cerco à Herbipolis, y dio le mucho trabajo. Oia se la voz de su gente à los muros de la ciudad, que dezia, Ay Welpho. Dezian por otra parte los de la ciudad: Ay Gibelin. y de aqui nacio aquel nombre del vando Italiano, Gibelinos los d'el Emperador, y los de la parte d'el Papa son llamados Welphos. Porque este Welpho hazia la guerra por el Papa con el dinero que le daua el Rey de Cecilia, llamado Rugerio: porque todos los Señores de Franconia auian sido rebeldes al Papa. Auiedo Welpho oido esta burla, quito todos los otros instrumetos de guerra, y con vno solo, el qual llamã agora en nuestros tiempos Vayuen, derribo los muros, entro en la ciudad, mato muchos ciudadanos, prendio à muchos tambien, y acometio finalmete la torre de Flozburg. Y auiedo se aparejado para contra el los Franceses y Sueuos, echaron de tal manera à Welpho, que fue forçado à huir con toda su gente, y cõ gran afrenta. Mesclo se en esta guerra Frederique Barbarossa, el qual poco despues fue elegido por Emperador, y era hijo de vn hermano de Conrado, y de vna hermana del dicho Welpho, y hizo les hazer paz. Dieron entrambas partes libertad à sus prisioneros, y fue bien acabada esta cosa, porque ni el Emperador ni Welpho despues tenerõ algo. Pero espero que mostraremos quan brauas guerras y contiendas vuo entre estas dos partes Gibelinos y Welphos, porque las guerras que hoy tenemos de aqui nacen. Los Welphos fueron Principes de Sueuia, y de los Bauaros, los quales decienden de Alemanes, y primero hizieron guerra contra el Emperador Conrado el segundo, que auia tambien sido Duque de Franconia. Mil y ciento cincuenta y vn años despues de nacido Christo, Conrado torno de Asia en Alemana, y fundó la ciudad de Norimberga, o la renouó y ensancho mucho, la qual auia sido arruinada, destruida, y desfolada por Henrique quinto, y no solo restituyó à su ser la ciudad de Vlma que tanto auia padecido en tiempo de Lothario. III. pero aun le dió muchos preuilegios. Mas no mucho despues murió el Emperador, y murio descomulgado.

.CXXXV.

Con los otros habla poco, y mucho con tigo mismo.



Gouernó este el Imperio .XIII. años, y despues murió.

Bb 3

FREDERIQUE BARBAROSA Duque de Sueuia y de Franconia, fue elegido legitima- mente despues de la muerte de su tio, por todos los Electores Emperador, mil ciento cincuenta dos años despues de nacido Christo. Este restituyo la paz en Alemanz, que auia ya tres años que estaua sepultada. Porque fue Principe muy clemente, y amador grande de justicia, y no menos fuerte y valeroso, prompto de ingenio, esforçado, de gran consejo, diligente en sus negocios, diestro en la guerra, hombre de gran memoria, manso con los vencidos, olvidaua facilmente las injurias, manso y benigno con todos, y aspero con los superbos. Apaziguadas pues las cosas de Alemania, passo à Italia con gran exercito, y apaziguó todas las rebueltas que auia, y vino despues a Roma por recibir la corona d'el Papa. Pero el Pontifice y todos los otros Italianos acordando se muy bien de la injuria que auian hecho a su tio, sospechauan se que este la auia de vengar. Y resistiendo le Tordona, tomó la, y puso le el pie encima: y passó luego à Roma, y huyo de aqui el Papa Hadriano quarto, con todos los Cardenales. Auiendo pero hecho paz con todos, entro muy humilde el Emperador à hablar con el Papa, y hizo le la honrra deuida, y pidio le la corona Imperial. Estando en esto, los Romanos arruinaron y destruyeron todo el exercito de los Alemanes, y vuo muchas muertes de entrambas partes: y partiendo de aqui, fue el Emperador acometido por los de Espoletto, y enojado el Emperador, tomó la ciudad, y toda la mandó derribar. Partiendo despues por toda la Italia y Lombardia, castigó muchos reboludores que auia, y tornando a Alemana, trabajo por ganar la amistad de todos los Principes. Los de Milan se aparejaron con diligencia por hazer le guerra. Hizo Rey al Principe de Bohemia, al Marques de Aultria hizo Duque, y concedio despues el Ducado de Bavierra à Welpho. Destruyeron en este tiempo muchas villas y ciudades d'el Emperador los de Milan, y por esta causa partio el Emperador otra vez para Italia. Puso se pero en camino el Rey de Bohemia antes que Frederique, y acometió à los de Brixia, y los sugetó. Luego el Emperador vino, y muchos Principes con el, y como vuisse destruido todas las villas y lugares que estan al rededor de Milan, tuuo cercada la ciudad por espacio de siete años continuos, y a la fin despues de muchas escaramuças y peleas, el Emperador la tomó. Lleuaron se los despojos, y quanto pudieron, tanto de hombres como de mugeres, y otras cosas. Tenia el Emperador al Duque d'esta gente entretanto q estaua en la mesa como si fuera perro à sus pies, y a la fin fue embiado tambien preso en Alemana, y fue detenido mucho tiempo aqui preso. Destruyo el Emperador la ciudad y derribola toda al suelo, la qual mando despues arar, como que quisiessse hazer q no pareciesse auer auido alli ciudad en ningun tiempo. Muchas ciudades fueron en este tiempo destruidas, porque fueron en la liga de Milan. Rebelo se entonces Welpho contra el Emperador, y hizo a su hijo el menor Principe de la Toscana, y tornó de Italia para Alemana. Auia aqui grandes rebueltas entre el Conde de Tubing y Welpho, y por poner paz entre ellos vino a Alemana. Murio en este medio el Pontifice, y sucedió le Alexandro. III. y aunq fue elegido deuidamente, estaua todavia alli Octauiano, el qual tenia muchos votos, y auia sido elegido Papa por muchos no impidiendo lo Alexandro, y fue llamado Victor. Huyó al Emperador, y Alexandro vino à Philipo Rey de Francia, y ayuntó en Claramôte con el Rey vn concilio, en el qual fueron Alexandro y el Emperador condenados. Y fauoreciendo los Romanos mas à Alexandro, que al otro, reuocaron lo. Tomaron entonces gran esperança mu. has ciudades de Italia, de verse vengados d'el Emperador, y enojado el Pontifice cõtra el Emperador, eligió quatro Pontifices, y ponía las yglesias en trabajo tan grande, que pensauan todos auer de ser la fin y destruccion de todas. Publicó por descomulgado al Emperador. Però no pudo bastar esto, porque el Emperador se alçó con todas las villas y ciudades, y venia con exercito grande para Italia, el año del Señor mil y ciento sesenta y siete, y todo lo destruía. Y estando en el cerco de Ancona, vino el Arçobispo de Colonia como por conciliar paz à Roma, pero los Romanos lo persiguieron, y ayudó le el Obispo de Moguncia, y vinieron à darle tal batalla que murieron mas de quinze mil Romanos. Y cercando el Emperador à Roma, ganó el Vaticano, y la yglesia de san Pedro, pero el Pontifice huyó al Rey de Francia vna noche, y partió de aqui para Inglaterra y para España. El Emperador hazia à muchos señores de Alemana Duques y Condes, y dio les otros Señorios, y tornó de aqui à Alemana, porque gran parte de su exercito murio. El año mil ciento y sesenta, salió de la carcel el Duque de Milan, y saliendo con habito de rustico, vino à Italia y hizo grandes ayuntamientos, y tornó à edificar à Milan. Tornó tambien el Pontifice à Roma, y tornaron le à edificar la ciudad derribada, y llamaron la Alexandria. El Emperador que amaua la paz, todo lo permitió. El año mil y ciento setenta cinco, tornaron se à leuatar los de Italia, y rebelaron se contra el Emperador, juntando se con los Lombardos, y degollaron a todos los que seruian al Emperador, y hizieron tambien huir à muchos.

Recibió tan gran enojo el Emperador con esta nueva rebuelta, que partió para Italia aun quarta vez. Pero porque no se leuantassen rebueltas en Alemana, eligió por Rey de Romanos a su hijo Henrique.

.cxxxvi.

Mejor es hazer por vn bueno, que contentar à mil malos.



Despues de muchos trabajos auiendo Imperado
.xxxvii. años murio ahogado.

Bb 4

HENRIQUE .VI. a quien auia dexado el padre por Rey de Romanos en Alemaña, porq̄ el partia para Italia, y lleuó se consigo los dos otros hijos, es à saber Othon y Phelipe, y puso cerco à Alexandria ciudad nueuamente edificada. Pero no hizo algo Fedrique en este cerco, por auer se rebelado contra el Henrique Welpho, por estar descomulgado. Otros ay q̄ lo sospechan auer sido esta rebelion por cantidad de dinero que le dieron. Siguió lo Frederique, y rogo le q̄ no lo dexasse, mas fueron sus ruegos debaldes, porque Welpho vino à Alemaña, y leuantó muy gran rebuelta contra Frederique. Por esta causa fué forçado Frederiq̄ à dexar à Italia, y tornar para Alemaña, adonde hizo huir à Welpho a Inglaterra, y dio el Ducado de Bauiera à Othon de Witelsbach. Apaziguada pues desta manera Alemana, tornó a Italia mil ciento y setenta y seys años despues de nacido Christo, y vino con su exercito à Como, y los Italianos lo estauan allí esperando. Llegando Frederique entro por ellos con su exercito diuidido en tres partes, y con el ardor de la guerra los Alemanes se desbarataron, pero todavia Frederico mató à muchos por su parte. Y auiendo lo derribado d'el cauallo, pensaron todos que era muerto. Y los Italianos viendo esto cobraron tan gran animo, que hizieron huir à los Alemanes, y tomaron les la vanderá de la Aguila que los Alemanes traian. Muchos principes y mucha gente noble murió en esta batalla: y Othon hijo del Emperador fue presentado preso al Pontifice, el qual estaua entonces en Venecia. La Emperatriz estaua en Como, y vistió se de luto mandando buscar el cuerpo de su marido entre los muertos. Pero el quinto dia despues pareció Frederico en Pavia. Los principes y el Obispo amenazauan lo mucho, sino hazia luego paz y se reconciliaua con el Papa, diziendo que todos le dexarian, y procurarian de hazer que los Electores eligiesen otro Emperador. Por esta causa el Emperador pidió paz del Pontifice. Pero quiso que viniese à verse con el Venecia, porque no queria otra penitencia si no que hiziesse quanto el Pontifice le mandasse. Obedeciendo a todo Frederico, mando le el Pontifice que se pudiesse à puerta de San Marcos, arrodillado por tierra, y el Pontifice le puso los pies encima, diziendo que escrito estaua: *Super aspidem & basiliscum ambulabis & conculcabis leonem & draconem.* Respondio el Emperador que no hazia aquella obediencia à Alexandro, sino à S. Pedro. Desta manera se leuanto de tierra, y esto aconteció à Frederico Barbarosa Emperador esforçado y valeroso. Acabado esto el Emperador se torno à Alemaña muy cansado ya y muy viejo, y dexó el Imperio à su hijo Henrique por voto y cōsentimiento de todos los Electores. A Othon concedió toda la Borgofia, y a Frederique hizo Duque de Sueuia. Auendo ya publicado las pazes por todo, partió con su hijo Frederico para Constantinopla, y passo luego à Asia por ganar à Hierusalé. Tomó en Cilicia muchas ciudades y muy poderosas, y dio tan mala mano à los Turcos, que nunca ellos tal esperaron ni temieron. Derribaron tan bien muchas ciudades y muy fuertes en Syria, por pensar que no podia defender las ni guardar las. Pero en vna hora perdieron los Christianos la buena esperança que tenían. Porque el viejo Frederique echó se en vna ribera por el gran calor y sed que tenia, y murió el valeroso Capitan allí de dentro. Fue sepultado despues en Thyro, y su hijo Frederique tomo su exercito, y vino con el à Anthiochia, adonde murió, parte de tristeza grade, y parte tambien de su enfermedad. Y desta manera vino el Imperio sin cōtienda muy derechamente à Henrique .VI. La primera guerra que este hizo fue contra el Arçobispo de Colonia, y el Obispo de Lieja, y fue muerto en esta rebuelta el Obispo de Lieja, y fué esta muerte causa que los otros que quedauan pidiesen paz, y se reposassen. Partió despues luego para Roma por recebir la corona d'el Papa, pero opuso se le Celestino Pontifice tercero d'este nombre, si primero no trabajaua de ganar la Apulia y Cecilia y restituir la à la yglesia, y que le diese tributo. Y prometio le si lo hazia à Constancia Monja hija del Rey Rogero la qual tenia bien sesenta años, para q̄ con esta ocasion ganasse todo el Reyno de Cecilia. Desta manera auiendo recebido la corona Imperial, partió luego el tercer dia para Napoles, pero no pudo tomar esta ciudad. Y en la partida tomo à Constancia muger del Rey de Cecilia. Y el Pontifice descomulgó a todos, hasta q̄ tornassen al Rey su muger, pero ellos burlauan se de la descomunión. Amenazo el Emperador al Papa, que se auia de vengar de aquella injuria. Destruia al principio todas las entradas de Italia, y acometio luego à Cecilia, y executo aqui gran crueldad cōtra todos. Partieron todos los Nobles a esperar lo a la ciudad de Catana, y fue aqui trauada vna batalla muy cruel, y vuieron a la fin de recoger se dentro de la ciudad. Tomó preso el Emperador al Obispo de la ciudad, y mato mucha gente, y dio a fuego la ciudad de tal manera que ni aun al templo perdonnaron. El qual estaua lleno de gente, y todos fueron allí de dentro quemados. Despues no vuo ciudad alguna que le resistiesse. Dessollo a quantos presos tenia, y aun por passa tiempo sacó los ojos a muchos. Y a vno que se auia loado que decendia de la sangre Real, hizo la coronar con vna corona de fierro llena de clauos, y puso se la en la cabeça.

En aso a muchos en asadores de fierro, y atando en maderos muchos otros, todos los quemo. Con esto fueron todos muy amedrentados. Auicndo cobrado ya d'esta manera a Cecilia, dio a su hermano Philipo el Ducado de Franconia, y de Sueuia, y dexó le el Imperio, porque no confiua ni esperaua tener hijos de su muger.

.cxxxvii.

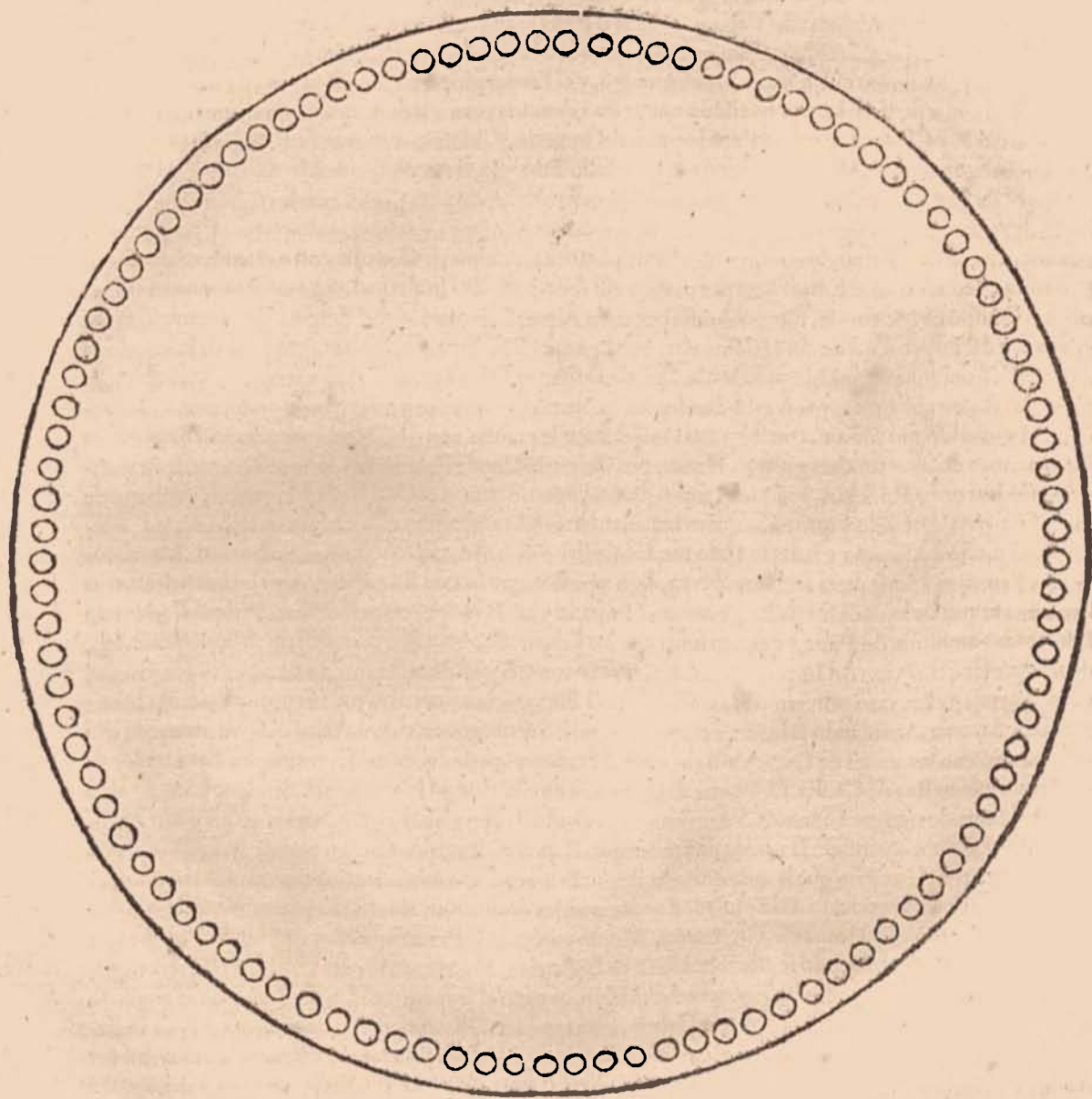
El que no sabe callar, no sabrá hablar á su tiempo.



Después de su padre muerto imperó .vi. años, y murió en Cecilia no sin sospecha de ser emponçonado.

PHELIPE .III. a quien conuenia mucho mas el Imperio, que à su hermano Henrique: era Principe ingenioso, facundo, y muy semejante à su padre Barbarossa. Este estando su hermano en Cecilia, gouernó el Imperio prudentissimaméte. Pero luego le vino vna nueua, la qual el no esperaua, ni aun pensaua auer, y fué que la muger de su hermano, la qual era muy vieja, estaua preñada. Y entretanto que ella lo estaua ya que se allegaua al tiempo de parir, promulgo vn edicto, que los que se quisiessen hallar à su parto, viniessen à Palermo. Y puso su tienda en el campo fuera de la ciudad, y Constantia Emperatriz pario delante de todos vn hijo, a quien llamaremos en su vida Frederique II. Partió de aqui el Emperador cō su muger y hijo para Falerno, y entró en la ciudad cō tan gran pompa, quanta jamas he leido ni oido. Salieron le al encuentro todos los nobles, los ciudadanos, las niñas y mochos, y cō gran Musica lo acompañaron, y entraron cō el en la ciudad. El pueblo se echaua por tierra, y la besaua. Halló en estas tierras tan gran thesoro, que embió gran exercito à la Asia contra los Turcos. Despues luego tomó dos Condes y vn Obispo, y lleuó se los como por Rhencs, porque no se reboluiesen, y fuessen mas fieles y leales en lo que le auian prometido. Y en la misma hora que el salió, luego se rebelaron: y entonces quitó los ojos à los que se auia lleuado por Rhenes, y tornó se a Alemana. Y hizo con los Electores tanto, que eligieron por Emperador à Frederique su hijo, para que imperasse juntaméte con Phelipe su hermano, y despues d'el. Fue confirmada su elecion cō los sellos, y luego Henrique se tornó à Cecilia, y el año ciento y noueynta y ocho murió. Dezia se publicaméte que su muger le auia dado ponçoña, porque auia muerto el à todos los parientes d'ella. Phelipe su hermano auia salido de Alemana, y venia poco à poco à Cecilia, y llegando à Monfalcon, entendió como su hermano era muerto, y leuantó se vna rebuelta contra los Alemanes, principalmente q viuian en Italia, y por esta causa vuo de tornar cō gran trabajo de Italia en Alemana. Auian se conjurado y determinado de elegir otro Emperador. Phelipe entōces partió para las ciudades vezinas d'el Rhin, y embió Embaxadores à todos que no eligiessen Emperador en perjuizio de alguno. Todavia fue elido Bartholdo Duque de Zeringa. Y como entendiesse Phelipe que no queria mudar de parecer los Principes, tuuo consejo en la ciudad de Mulhausen, con todos los principes que de su parte estauan, y fué elegido por Emperador por los Sueuos, y los de Saxonia, Bauaria, Bohemia, y por otros principes, y d'esto nació despues gra rebuelta. Porque conociendo se Bartholdo por flaco, no quiso ser Emperador, antes se presentó à Phelipe, y le dio la dignidad. Sabiendo esto Inocencio Pontifice deste nombre. III. sollicito de verdad todos los Electores, que eligiessen otro Emperador: diziendo, que no podia sufrir à Phelipe el Frances Gibelino, o Emperador, porque era linage este muy aborrecido: y que sino le obedecian, que queria quitar al Emperador su corona. Y auiendo entendido lo que el Pontifice determinaua, llamaron à Othon Velpho de Inglaterra donde estaua, y eligierō lo por Emperador en Colonia. Contento esto mucho al Pontifice, y descomulgó à Phelipe. Pero Othon vino a la patria de Phelipe Herbipolis à ver se con dos Cardenales, que alli estauan. Començaron à entrar rebueltas, discordias, enemistades, traiciones, engaños, con los quales el vno destruia al otro, robaua, y mataua, de aqui salieron los robos, las guerras, las muertes, las destruciones, y todo se hazia publicamenae, de lo qual aun hoy en nuestro tiempo tenemos alguna cosa. Porque la discordia madre de todos los males, no reposó, y menos los Alemanes, los quales aborrecieron mucho mas la paz, bajando cada vno por su parte de matar por sola su gloria, y lo peor, que quando esto les falta, conuierthen contra ellos mismos sus fuerças. A esso les tomó la discordia, que con gran injuria y daño de la Magestad d'el Imperio, se vendia la corona Imperial, y lo que era antes confirmado con las cartas selladas, todo fue nada, y rompieron su juramento y la se prometida. Pero Dios miró por las cosas de Phelipe, de tal manera que administró su Imperio todos los dias de su vida. Assi partió para Alsacia, y lleuó à Argentina, y tomó la, y forçó al Obispo que se rindiesse. Entretanto que esto passaua, Othon varon feroz y cruel, llegó à Espira: pero hizo lo huir el Emperador, y siguiendo lo à Thuringia, auian se juntado aqui el Rey de Bohemia y el Conde de Thuringia. Y renuando ellos de pelear, sugetaron se al Imperio de Phelipe, porque antes auian se apartado por no ser con el descomulgados. Cercó despues la villa de Colonia, forçó al Obispo que se rindiesse, y despues coronó al Emperador en Aquisgran. Assi vino Othon contra el Obispo de Colonia y lo hizo huir. Tornó despues Phelipe à Colonia, y dió à Othon algunas batallas, y vuo siempre la victoria, y entōces Othon tornó à huir à Inglaterra. Viendo à la fin los Principes, como Othon auia huido, embiaron Embaxadores al Papa, que hiziesse la paz entre el y el Emperador, y que Othon fuesse perdonada. Assi pues auiendo el Papa embiado sus Legados à Alemana, fue absuelto Phelipe de la descomunion, y hizieron conciertos que la hija de Phelipe se casasse con Othon. Hecha la paz desta manera, estuuó se Phelipe en Bamberg, y auiendo se vna vez sangrado, estando ya el buen principe sin pensar en mal solo en vna camara retraido, sin tener alguno cabesi sino el Chanciller, y el mastre Sala, entró vno por fuerça y mató al Emperador.

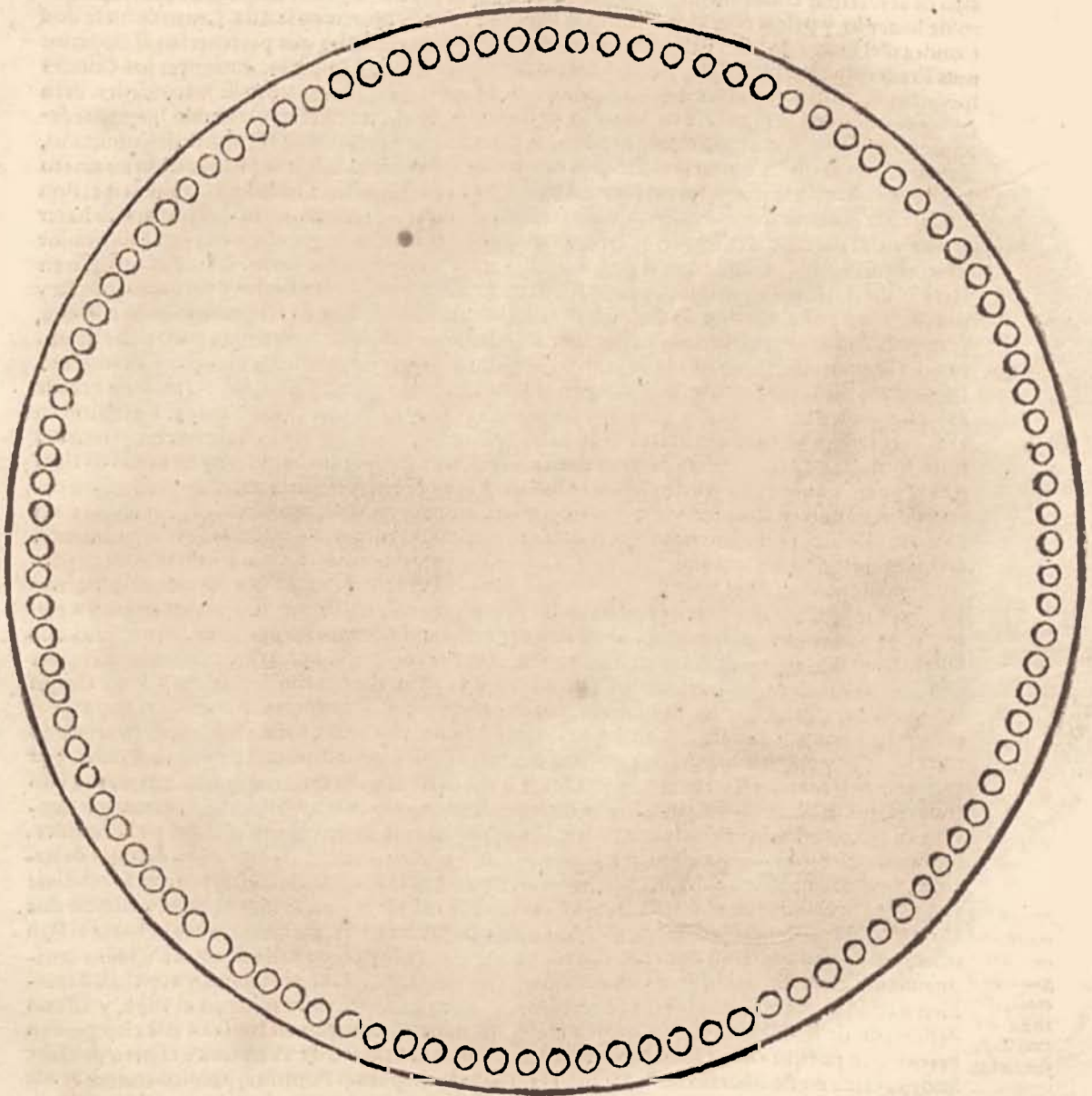
Lo que se ha mal comenzado, no se acabe: ni nos
auergonçemos de trocar de parecer.



Despues de auer tenido y regido el Imperio con gran trabajo
por espacio de diez años, fué del honradamente muerto.

OTHON. V. alcó la magestad d'el Imperio despues de muerto Phelipe, M. CC. y nueue años despues de nacido Christo. Era este (como diximos antes) de la generacion y linage de los VVelphos, Duques antiguamente de Bauiera, de Sueuia y de Saxonia. Y como Carion cuenta, su padre Henrique VVelpho, despues que fué echado por Frederique Barbarrofa, vino à ver se có el Rey de Inglaterra que era su yerno, y despues tornó y fué le dado el Ducado de Brunsvique, y partiendo luego para Roma, el Pontifice Inocencio . III. le coronó por Emperador. Luego que fue coronado alcóse con todos los bienes de las yglesias, como auia hecho Phelipe, y dezia que queria restaurar toda la yglesia. Todavia las Ecclesiasticos se rebolueron contra el, y despues alcó se con los bienes y ciudades del Papa, y aun que el Papa le amonestasse cada dia que se acordasse d'el juramento que auia hecho, y q̄ restituyesse lo que auia quitado à la yglesia, no respondió ni hizo mas que si nunca lo uiera oido. Entonces el Pontifice lo descomulgó, y el Emperador se endureció tanto, que hinchio los caminos de la Italia de ladrones, rompiendo y matando à quantos yuan à Roma, no menos que si fuera mortal enemigo del Papa. Por esta causa el Papa lo priuó del Imperio, y absoluió d'el juraméto à todos los Electores. Assi se rebelaron cótra el el Rey de Bohemia, el Conde de Turingia, el Arçobispo de Moguncia, y el de Treuir, el Duque de Austria, y toda la mejor nobleza de Alemania. Ardiendo pues por esta causa có gran enojo y gran ira, hecho enemigo de la yglesia y sacerdotes destruyó casi toda la Italia, y robó quanto pudo. Y no contento aun con esto, antes mostrando contra todos furor y braueza, celebró vn Concilio con todos los religiosos, el Pontifice y declaró en el al Emperador por malo, y assi fué echado d'el Imperio. Luego despues mando el Pontifice al Obispo de Moguncia, que publicasse por toda Alemania la maldad d'el Emperador, y como lo auian desechado del Imperio, y q̄ de alli adelante ninguno lo tuuiesse ni honrasse como à tal, so pena de la vengança diuina, y descomunion, y que ninguno le obedeciesse, absoluiendo los à todos d'el juramento y obediencia que à hazrele estauan obligados, y concedió à todos los q̄ contra el se opusieron indulgencia y remission de sus pecados. Pero el Obispo executó con diligencia lo q̄ el Papa le mandó, aun q̄ los Principes tuuieron gran temor q̄ no les auian de saltar muchas guerras. Hazian por Othon el Conde Palatino, Henrique Duque de Brabancia, y muchos otros Principes, los quales todos juntos vinieron contra el Obispo de Moguncia, y robaron le todas sus tierras, matando y quemado quato hallauan. Auiendo entendido esto Othon en Italia adonde estaua, tornó presto a Alemania, y halló lo todo mudado, y lleno de tristeza, desobediencia, y alboroto. Llamó todos los Principes à tener dieta en Norenberga, digo aquellos, que hazian sus partes, y rogó les que peleassen valerosamente por las leyes de sus padres, porque el Imperio y los Principes no pereciesen. Porque si admitian la soberuia y ambition del Papa, y querian sufrir que los Emperadores fuesen de aquella manera despreciados, deuian pensar q̄ la eleccion del Imperio pereceria. Atraxo con estas palabras los animos de algunos à su parecer, y con la ayuda d'ellos vino primero cótra el Conde de Thuringa, y destruyeron toda su prouincia hasta los terminos de Saxonia. Acordando se los Principes del juraméto quebrado en vida de Henrique. VI. tomaron esta destrucion como vengança de Dios, y assi eligieron à Frederique hijo del dicho Henrique por Emperador, el qual era tambien Rey de Cecilia. El Duque de Brabancia en este tiempo hizo huir al Obispo de Lieja, y tomó la ciudad, auiendo muerto à quantos dentro biuan, y robado de las yglesias y monasterios quato pudo hallar. Auiendo ya Othon entendido la venida de Frederique. II. ayuntó luego exercito en Sueuia, y viniendo le delante por tomarle el Imperio que le auia quitado, llegó à Brisnaco. Pero mouieron los ciudadanos tan gran rebuelta, que fué otra vez echado de la ciudad. Entonces todos dexauan en necesidad y aprieto à Othon, de tal manera que fue forçado à tornar se à Inglaterra. Mouio entonces el Pontifice al Rey de Francia Phelipe, que fuesse contra Othon: y auiendo se este fortalecido en Inglaterra, aparejando se para venir contra Frederique, el qual entendia en ganar todos los lugares cabe el Rhin, có todo el Imperio: el Rey de Francia auia sacado su gente en campo por amor del Papa contra Othon, salió tambien Othon có toda la suya, con el Rey de Inglaterra, con el Duque de Brabante, y con Hermando Conde de Flandres: y dada la batalla cabe Tornay, fué derribado del cauallo el mismo Rey de Francia, pero su exercito daua à la gente de Othon tan gran trabajo, que à la fin uieron de huir, y dexar la guerra. Con esto fue tan enojado Othon, que fue causa de su muerte. Y assi fue deste rebelde Principe vengado el Pontifice, para que aprendan los de mas y los que seran, de q̄ manera le han de ser obedientes, y le deuen honrar. Y muriendo en enemistad con el Papa, y descomulgado, murio desdichadamente, condenado, y maldito por el Pontifice. Trabajó el Rey de Francia por desechar d'el Reyno al Rey de Inglaterra, por causa d'el Pontifice: y venciendo lo en dos batallas, lo forçó à entregar su Reyno el y todos sus sucessores al Pontifice: y assi los Reyes de Inglaterra lo tienen agora como recebido de manos del Papa, y a el lo deuen, y deuen le dar cada año cien marcos de oro.

Tambien haze ruido el anfaron entre los cantos de los cisnes.



Auiendo sido Emperador .IIII. años, fué echado d'el Imperio,
y murio descomulgado por el Pontifice.

Cc

FREDERIQUE .II. vino con su exercito por el Rhin à Moguncia, y llamó alli los Electores, y fueron aqui juntos todos los Obispos y Principes de Alemaña. De aqui partió para Colonia, y luego para Aquisgran, adonde fue vngido y coronado por Emperador, mil doscientos diez y nueue años despues de nacido Christo. Auiendo passado estas cosas en Alemaña, vino à Roma, y vuo la corona Imperial de Honorio tercero Papa. Pero vuo le de prometer primero cõ juramento, que defenderia la yglesia y bienes de San Pedro, vengando la de todos sus enemigos, y que lo auia de acrecentar como enemigo grande y principal de sus enemigos: y despues de coronado, juró de hazer lo, y pelear cõtra los enemigos de la fe Turcos y Moros en la Asia. Leuataron se dos Condes d'el linage de los Welphos, y alçaron se cõ algunas ciudades que pertenecian al Imperio: mas Frederique los hizo huir, y cobró las ciudades tomadas del Imperio. Entonces los Condes huyeron al Pontifice, y el los defendio, y mandó à Frederique, que les tornasse las ciudades. Pero como el Emperador rehusasse de hazer lo, descomulgó lo el Pontifice: y partiendo luego Frederique para Roma, trató cruelmente à todos los Sacerdotes. Acrecentaua el Papa su descomunion, amenazando lo que le quitaria el Señorio del Imperio, y lo hizo. Libraua à todos de su jurameto hecho. Boluendo se luego Frederique à Alemaña, quexó se mucho à todos de la injuria q el Pontifice le hazia, como que queria impedir y ser destoruo d'el acrecentamiento d'el Imperio, y hazer se Señor d'el derecho d'el Imperio. Y hizo tanto con los Electores, que eligieron por Emperador à Henrique su hijo, para que con el padre rigiesse el Imperio. Esto fue hecho en la dieta tenido en Herbilpolis. Despues Henrique septimo fue lleuado à Aquisgran, y fue hecho y coronado por Rey de Romanos por el Obispo de Colonia. Por esta causa vino el Rey de Hierusalem Iuan a Roma, (porque aunque Hierusalem era ya perdida, y ganada por los Turcos, retenian pero aun el nombre del Reyno, confiando que la cobrarían) y pidio al Pontifice, que le socorriese, y alcançó que Frederique fuesse perdonado. Plugo le esto al Pontifice, con tal condicion, q el partiesse cõ grande exercito contra los Turcos, y ganasse la santa vera cruz, y combatiessse los Turcos. Consintió en esto Frederique, y assi le dio el Rey Iuan su hija por muger, con que vuuiesse de recibir y tener el nombre de Rey de Hierusalem despues de su muerte: y d'ello sucedio lo que hoy en nuestros tiempos se guarda, que los Reyes de Cecilia se llamen Reyes de Hierusalem. Y auiendo Frederique enfermado estando en Brindez, y alargando por esta causa su camino, amenazó le el Papa, que si no hazia lo que le auia encomendado, y el auia prometido, lo tornaria a descomulgar nueuamente. Despues auiendo tardado algun tiempo, passó el Emperador en Asia, pero torno se muy presto. Auiendo lo entendido el Pontifice, descomulgó lo otra vez, hasta tanto que tornasse alla. Y como viese el Emperador que auia de tornar, quisiessse o no, tornó a passar en Ana, mil doscientos veynte y ocho años despues de nacido Christo: y negoció tambien aquello por lo qual yua, q no solo Hierusalem, pero muchas otras ciudades ganó. Assi fue coronado Frederique en Hierusalem por Rey, y hizo conciertos y paz con los Turcos por diez años. Embió Embaxadores al Papa Gregorio, que le hiziesen saber lo que passaua, porque Honorio ya era muerto. No quiso el Papa abioluer le, ni perdonar le la descomunion, por la rebuelta de los Welphos. Auia se le tambien rebelado toda la Italia, y auian se alçado con algunas ciudades de su patrimonio d'el Reyno de Cecilia. Forçado por esto tornó a Cecilia el Emperador, y libro su Reyno del miedo que todos tenian. Pidió todavia que fuesse absuelto tan humilmente, que le prometio marauillosas cosas. Conuocó tambien en Italia todos los Principes de Alemaña, para q ellos hiziesen la paz entre el y el Pontifice. Desta manera Gregorio absoluió al Emperador, mil y trescientos y treynta años despues de nacido Christo. Sucedieron desdichadamente en Roma todas las cosas este año, porque se reboluie

Fue en Roma renouado el antiguo Magistrado, en el año 1884. despues de su fundacion.

ron todos los ciudadanos. Negauan los Romanos de querer obedecer mas al Papa, y elegian dos Consules, los quales pudiesse regir y administrar todas las cosas, assi como antes lo hazia el Pontifice, dexando el supremo poder de todas ellas al Emperador, como solia tener el Dictador antiguamente. Muchos Sacerdotes vuo a los quales no desplugo esta constitucion, y aconsejarõ tambien a todo el pueblo, que se rebelassen contra el Pontifice. Assi pues echaron al Papa, y estuuó desterrado de Roma dos años y quatro meses. Iuntauan se muchos en Italia en este tiempo con Frederique, porque estaua toda en dos bandos partida, el vno era de Welphos, y el otro de Gibelinos, la causa d'esto hallaras en la pagina. 135. Muido despues el Pontifice, publico contra Frederique indulgencias, como contra hombre manifestamente impio, y profanador de toda religion. Tomó esto Frederique muy malamente, y assi cercó a Roma, pero vuo se de partir sin hazer algo, y tomó la Imperial ciudad de Rauena. Porq se leuantó tan grande y tan poderosa rebuelta entre estas dos parcialidades dichas de Welphos y Gibelinos, q temian todos la destrucion de la Italia. No auia en las ciudades lugar alguno que fuesse seguro, y estaua el pueblo muy rebeluo cõtra los Magistrados y Regidores. Tentaron de hazer se vnos a otros muchos engaños, y effecutaron todos los que pudieron, mataron y destruyeron quanto vnos y otros podian. Auia dos Capitanes por el Pontifice, y eran dos Condes, Welphos enrambos, en la Toscana, los quales effecutaron quantas crueldades pudieron.

.CXL.

Rebuelto veo el mundo.



Fue echado d'el Imperio auiendo .xix. años que lo regia, y à los setenta de su edad: y despues por traiciõ hecha por su hijo murio.

Cc 2

HENRIQUE .VII. hijo de Frederique .II. conseruo su Imperio por fuerza tanto quanto pudo en Alemania, porque le parecia que yua ya para dar gran caida. Nacian cada dia muchas heregias por menolprecio d'el Pontifice, y por esta causa los Obispos eligieron vno que fuesse Inquiritor, y fue vn Frayle llamado Conrado de Marborch. Este luego condenó al fuego quatro hombres estando en Erfordia. Saco tambien a luz ciertos hereges que estauan callados y cubiertos, y à todos los quemó. Dize se, que entre ellos condenó à muchos sin causa, porque auiendo le presentado vn hombre sin culpa alguna, dió sentencia cōtra el, y gritó con voz alta, tomadlo y quemadlo al impio herege. Y como el Conde de Sena fuesse aculado fallamete por herege, Henrique juntó consejo por librar a este Conde, y señaló el dia, adonde fueron muchos Obispos, y Principes, y Abades, por cuya determinacion fue librado el Conde, y tenido por Catholico y Christiano. Por esta causa començo el Frayle Conrado à ser por todos muy aborrecido, porque con cubierta de mucha religion, auia condenado y quemado à muchos sin causa y sin alguna razon. En el mismo dia que era alguno acusado, luego sin apelacion y sin mas defaminar el negocio, era puesto al fuego, y conocieron que se holgaua este Frayle mas con los que condenaua à ser quemados, que con los que hallaua sin culpa alguna. Y auiendo considerado que hazer esto le era afrenta, salio de Monguncia, y mataron lo en el camino. En este tiempo hizo Frederique Emperador muchas guerras contra los Welphos en Lombardia, y el Pontifice acabó con Henrique y con otros muchos Principes que se rebelassen contra Frederique, y se juntassen secretamente con los Lombardos. Y torno el Papa a Roma, y echo mucho dinero al pueblo, y consoló a todo su pueblo con muchas promesas que les hizo à todos, excepto à los que seguian al Emperador. Descomulgó como à hereges à todos los Sacerdotes que auian seguido a Frederique, y vino luego a Rhiete, a Mesina, à Spolito, y a Anogina. Entonces los Romanos siguieron las partes de Frederique. Començo luego el Senado a diuulgar leyes y estatutos. Seguia en todo al Emperador, cobraua por el sus rentas, sus tributos y parias. Vuiera de grado hecho paz con el Pontifice, y asì lo siguió hasta Areta, y pidio le de su voluntad la paz y amistad. Fué d'ello contento el Papa, pero con estas condiciones: que le auia de prometer de castigar a los Romanos, y restituir los bienes que todos auian tomado a la yglesia, y que le auia de dar por rhenes desto a su hijo Henrique. Mandó le tambien que se juntasse con su gente, para que con ella y con los suyos diese a los Romanos el castigo que merecian. Començo Frederico à executar esto, y asì descogió sus vanderas, y alçó las en alto contra los Romanos, pero sus soldados rehusauan de pelear. Entonces Frederico vino à Pifa, y luego à Alemania, y prendio a su hijo Henrique, y desieró lo a Cecilia. Auia muchos Principes que por este hecho se sintieron mucho, porque pentauian por aqui reboluer el mundo. Armauan se tambien los Lombardos, y sabiendo lo Frederique, vino contra ellos, y sucedieron entonces muchas rebueltas. Escriuió el Emperador al Papa, y pidio le que diulgasse contra su hijo cartas, en las cuales mandasse, que todas las Naciones d'el mundo fuesen contra el, y lo desamparassen: y el Papa lo hizo asì: y Henrique fue cōdenado a carcel perpetua. y dizen algunos, que fue muerto en la carcel, por mandar lo su padre. Mil dos cientos y treynta seys años despues de nacido Christo, embió Frederique Embaxadores à Alemania a todos los Electores, mandando que en lugar de Henrique su hijo, eligessen por Rey de Romanos a Conrado: y ellos obedeciendo al Emperador, luego lo hizieron. Dió muchas batallas Frederique a los Lombardos, en las quales murio gran numero de gente. El Papa arrepiñtió se mucho, y pelo le por ver que hazia el Emperador tan gran matança en Italia, y ver tambien que hazia mas de lo que el queria, y asì le escriuió, que cessasse so pena de descomunion de la matança que hazia. No queriendo el Emperador obedecer le, juntaron se el Pontifice y todos los Religiosos, y partieron contra el Emperador. Y teniendo cercado a Milan, dio le el Papa la batalla, y perdió la, porque Frederique fue vencedor. Vuieron de huir los Religiosos y seglares, y el hijo del Duque de Venecia y todo el Senado de Milan fue preso por el Emperador, y todos fueron muertos: dió tambien al Senado y Consules de Roma mucho dinero, porque deshechassen al Papa, y confirmassen el estado y leyes que tener solian. Pero la crueldad grande q hazia el Emperador, començaua ya à descontentar a todos, y asì traxeron por fuerza al Papa, y lo pusieron en Roma: y estando alli, descomulgo tercera vez al Emperador, diulgó lo por herege, y quiso que en todas maneras los Electores eligessen otro Emperador, que defendiesse la yglesia: pero no pudieron ser concordados en esto en espacio de seys años: y aunq despues d'eldicho tiempo leuantaron algunos Emperadores, no fueron por tales coronados, y asì tampoco por esta causa son cōrados en el cathalogo de los Emperadores. Y Conrado hijo de Frederique tampoco fue coronado, antes fué publicado con su padre por enemigo d'el Imperio. Y echado del Imperio Frederique el .II. fue marauilla quan mal le fue al Papa, y quan infelizmente le luceedieron sus cosas, y al Emperador tambien: porque vacó el Imperio sin tener Emperador. 34. años, hasta los tiempos de Rudolpho el .II. Las parcialidades y vandos que auia en Roma de Welphos y Gibelinos, reboluieron se otra vez, el vno destruyo al otro, y mataron, robaron, y encrudelecieron se los vnos contra los otros en tanta manera, que acordar le d'ello causa espanto y temor, quanto mas escreuir lo.

Conrado fue elegido por Emperador.

Vacó en este tiempo el Imperio 34. años.

Por-

Porque creo y tengo por muy cierto, que no ay historia ni rebuelta que casos tan lamental les ni tantas desdichas contenga, como causó esta discordia, la qual duró no cien años, pero hasta nuestros tiempos. Estauan las ciudades, villas, y lugares, y las casas con discordia tan grande vnos contra otros, padre contra hijo, y hijo contra padre, y cada vno lleuaua la señal de su vando. Traian los Welphos vestidos diferentes de los del otro vando, porque era de otro color, y hablauan de otra manera, no menos que ludios y Christianos. Conocia el Papa los suyos, y Frederique tambien los que por el hazian. Conocia se cada vno en su habla, en su cara, y en sus costumbres. Si auia algunos que querian ser neutros, y no hazer por vna parte ni otra, eran estos por entrambas partes perseguidos, destruian les sus ciudades, sus castillos, y sus tierras, y eran ellos mal tratados, desterrados, y sacauan les tambien los ojos. Y no era esta discordia entre los vezinos y ciudadanos solo, pero aun yua tambien por partes muy estrañas, y muy apartadas: y si vno encontraua por los caminos à otro. deuián pelear por fuerça: y leuantó se tan gran fuego de tan pequeña centella, que se halla auer sido muertos muchos millares de hombres. Auia cada dia cótiendas, rebueltas, muertes, y por esto me es imposible contar particularmente lo que passaua. Estos diabolicos nombres salieron de Alemana, y fueron primero oidos en vna ciudad llamada Pistoria, y fueron mas dañosas à la Yglesia de Dios y al Imperio, que fueron jamas los Herejes, Scismaticos, y Turcos. Estando pues desta manera toda la Italia rebuelta, armando se el hijo contra el padre, y el huesped contra el huesped: fueron tambien las otras tierras, como Francia, España, y Alemana, emponcoñadas con esta ponçoña tan mala, por cartas d'el Papa, y d'el Emperador: porque entrambos los mouian y incitauan cada vno à su parte. Quexó se el Papa de las injurias que el Emperador le hazia delante de Luis. IX. el qual llamamos Santo, en vna Epistola que comença desta manera: Vino la bestia d'el mar. &c. pensando que era el Emperador esta bestia, que auia passado la mar por venir à Italia desde la Asia. Escribe en esta Epistola, que siendo el Emperador descomulgado por su auctoridad, y despues absuelto, le auia desamparado como perdido y quebrantador de lo que auia prometido, auiendo de pelear contra los Romanos en Viterba, porque se auian rebelado contra el, y le destruian todas las tierras. Dezia tambien, que se auia juntado con los enemigos de la Yglesia, particularizando los nombres de Moros y Turcos, y auia repartido entre ellos los bienes y patrimonio de San Pedro. Auia enfuziado la Yglesia con heregias, y muerto todos los Sacerdotes que eran verdaderos Christianos con diuersos martyrios. Llamaua lo tambien caudillo y defensor de los impios, corrópedor de los hombres, perseguidor de la verdad y justicia, fundador de torres de ladrones, menospreciador de la Magestad de Dios, enemigo de la fe de Christo, y hombre q auia prohibido que no se predicasse el Euangelio y la passion entre los Turcos, y finalmente lo llama tambien precursor d'el Ant. christo. La carta d'el Emperador dezia desta manera: Frederique segundo por la gracia de Dios Emperador de Romanos, à los Principes de Alemana, Salud. Marauillan se muchos. &c. y porque contrar la toda y escruir la seria largo, sacaremos d'ella algunas cosas para nuestra historia. Estando su madre Constanca muy cerca de la muerte, y estando el aun muy niño en la cuna, le encomendo la defensa y protección de la Yglesia, porque el niño no padeciesse alguna injuria y daño. Pero no estuuó sin peligro de su vida, y destrucion de todo el Imperio, porque los bienes que por herencia le pertenecian, fuero diuididos y mal tratados, y Inocencio tercero por le hazer mayor dano, hizo Cesar à Othon Welpho, reuocando lo de Inglaterra donde estaua: tambien como despues que Othon fué declarado por enemigo de la yglesia, estuuó en muchos peligros, y como vino à ser Emperador, sin q tal confiasse ninguno, auiendo le prometido los Electores desde su niñez el Imperio. A Othon el soberuio Dios lo derribó, y leuantó de tierra al humilde. Y auiendo reduzido el imperio à cierra orden buena, y recibido la corona de Honorio Pontifice d'este nombre. III. fué à defender la fe cótra los Turcos, y auiendo cobrado algunas ciudades, y restituido las al Imperio, que auian sido tomadas por los Welphos en la Toscana, el Papa lo descomulgó. Despues como acabado esto tornó à Asia, por ser ya absuelto, y se vuo de tornar por la enfermedad que tuuo. Y como dixesen al Papa, que era dolencia fingida por no yr, y que se tornaua no por la enfermedad, sino por que no queria acabar su empresa: el Papa lo descomulgó tercera vez. y assi vuo de tornar à partir, y vino à Hierusalem, y tomó esta y otras muchas ciudades con ella, y hizo con los Turcos paz por diez años. Despues fue criado Pontifice este Gregorio, el qual no solo no quito librar lo y absoluer lo de la descomunion, pero aun trabajó de tratar le y vrdir muchos engaños contra el. Porque reboluio le todos los Principes y todas las ciudades de Italia, y alçó se en su proprio Reyno con algunas ciudades suyas, y de su patrimonio. Y como no contentasse à los Romanos lo que el hazia, ni à muchos otros Cardenales, Sacerdotes, y Clerigos, determinó el Pueblo Romano de mudar sus regidores y gouernadores de su Prouincia, delechó al Pontifice, quitó el Pontificado, y auian lo à el coronado todos por Emperador, segun la costumbre antigua. Todavia no teniendo con todo esto cuenta, se le humilló, y le prometió de tornar le su silla Pontifical.

Pero viendo sus soldados con poco animo para hazer esto, dexó de hazer mas guerra. Entonces el Papa publicó, que si auia algunos Alemanes que quisiessen dexar al Emperador, y seguir su parte, que allende de su sueldo les haria muchas mercedes à todos. Con esto se pasó gran muchedumbre de Alemanes al Papa, de manera que no osaron jamas los Romanos emprender guerra contra el Papa, y desta manera cobró todo el Patrimonio de San Pedro. y el Emperador lo consintió. Y procurando de reconciliar se en amistad con los Lombardos, sacó el Papa gran exercito contra el, con ayuda de los Welphos, pero el Emperador los venció. &c. Quexaua se pues Frederique contando estas cosas en su carra à los Electores, y que por tanta paciencia y tan buenas obras, era tan mal reconocido por la Yglesia y su Pastor, que no solo no lo honrraua, pero lo descomulgaua. Por esta causa Frederique, viendo se tan mal tratado, acometiò à los Venecianos, que fauorecian al Papa, juntamente con los Welphos, y no menos por tierra que por la mar les combatiò, y durò le dos años arreo, robar, destruir, saquear, y quemar las tierras de los Venecianos. Y los Venecianos con el Papa, y Genoueses, y todos los Welphos, hazian lo mismo en las tierras de los Gibelinos. Los Florentines echaron de la tierra à los Nobles, por ser Gibelinos: y los de Areza y Sena tambien desecharon à los Welphos. Desta manera misma hizieron todas las otras ciudades y Señorios de la Italia, y mouieron guerras Ciuiles entre los vnos y los otros. Rebelaron se contra el Pontifice muchas ciudades en Italia, y los mismos Romanos se le uieron rebelado, si el Papa no los detuuiera con sus hablas y promesas: y mouiò con ellas de tal manera à los q contra el se auian conjurado, que los compeliò à tomar las armas en su fauor y de la yglesia, y pelearò tan bien, que forçaron à Frederique, que tenia cercada à Roma, à que se retirasse. Enojado cò esto Frederique, matò con tormentos grandes à quantos presos tenia, y partiò se para Samio. Ganò la ciudad de Benaunte, matò à quantos estauan dedentro, destruyendo lo todo à fuego y à sangre, y hizo derribar los muros. Y auiendo tornado otra vez muy enojado para Roma, destruyò el Monallero de Casina, y no podria contar quanta ferocidad executò còtra los Frayles y Religiosos. Començò el Pontifice entonces a temer, y començò de hazer mil cosas estrañas, y el mismo mostro por sus manos a todo el pueblo las reliquias de todos los Santos, y les predicò à todos con gran temor, y con muchas lagrimas, persuadiendo à todos, que tomassen efforçadamente las armas contra aquel tyrano Frederique, prometiendo à todos la vida eterna, y mouiò tanto con sus quejas y llantos à todo el pueblo, que todos se armaron, y pusieron en defensa, por guardar y defender la yglesia. Estando en esto, ganò Frederique la ciudad, destruyo los muros, y derribo las puertas con su vayuen, y assi acometiò à quantos dedentro estauan. Los que tenian la señal de la cruz señalada en la frente, sostenian la fuerça de Frederique: y viendo el esto, echo se con la espada en la mano en el primer escuadron, amonestando con voz muy alta a todos los suyos. Fue cosa de ver muy miserable, porque derramaron tanta sangre entrambas partes, que no ay mano que lo pueda escreruir. Desparzidos pues los que tenian aquella señal de la cruz, mandò los prender a todos viuos, por hartar su tyrania cò ver los juntos, y fueron muy bien señalados despues de pucstos en su presencia. Porque a los Sacerdotes hizo con vn yerro muy ardiente vna cruz en la corona de la cabeça, y a los Cardenales coronò con coronas de fierro muy ardiente, y à todos los otros les hizo señalar en la frente la señal de la cruz. En essecutar ta grã crueldad gastò tres dias arreo, y auiendo acabado, y hencido la ciudad de sangre y cuerpos muertos, le dio fuego, y toda la abrasò. De aqui partiò à la Campania, y cada dia se mostraua y hazia mas cruel: amò mucho a los Turcos y Moros, por la natural crueldad que tienen, y assi se seruia en sus guerras mas d'ellos, que de todos los otros. Dio les tambien sus Oficiales, dio les Principe y Regidor, y concediò les vna ciudad en Italia, la qual aun se llama Nuceria de los Turcos. Tan pertinaz fue este Emperador en sus tyranias, que aconseio al hermano d'el Rey Thunia, que estaua desseando el bautismo en Palermo, que no lo recibiese. En este mismo tiempo tan desdichado, ordenò el Pontifice, que cada dia se rezasse la Salue Regina, y la puso para cantar en las horas. y mando predicar contra el Emperador Frederique en todas partes. Tuuo tambien en este mismo tiempo vn Concilio en Latereno, adonde se trataron muchas cosas del condenado Emperador. Y el Papa pidio al Rey de Inglaterra, y al de Francia, que le ayudassen: y llamó para este Concilio todos los Obispos y Abades. Auiendo entendido esto Frederique, cerrò los passos tanto por tierra quanto por mar. Puso à su hijo Encio que guardasse el passo de Genoua, y viniendo ellos con quareynta galeras al Concilio adonde eran conuocados, luego fué contra ellos Encio. Quisieran bien huir, pero el Capitan d'ellos les disuadiò la huida, diziendo, que era cosa muy fea huir quareynta galeras de los Gibelinos. Y assi pelearon muy valerosamente entrambas partes, pero fue vencedor Encio: y fueron echadas al hondo muchas naos cargadas de Obispos, y Abades, y gente muy docta: fueron tambien muchos muertos, y muchos embiados à la Apulia à Frederico, y muchos fueron presos, y murieron en la carcel de hambre y de sed, y otros tormentos. Tomò el Pontifice tan gran dolor y compalsion quando supo esto, que murió muy presto. Entonces estuuò la silla

Roma fue destruida por Frederico el 11. 1194 años despues de fundada.

Pon

Pontifical sin Pontifice veynte y vn meses. Porque los principales hombres de la Yglesia se excusaron entretanto que viuia el tyrano Emperador Frederique: y allende dello, les auia Frederique amenazado, que no eligiessen Pontifice sin su autoridad y permission. Estando d'esta suerte, hizo en este tiempo Frederique cosas tan crueldes y malas, que seria espantoso contar las. Tormen- to tambien a quantos sabia que eran de la religion, y los fatigó mucho. Su hijo Encio derramó mucha sangre por toda Italia, y lo mismo hizieron sus Tribunos en Cecilia, que a quantos hallauan que defendian a los Sacerdotes, a todos los ahorcauan, con sus Obispos, Arçobispos, y Cardenales. Entrauan en las Yglesias, y robauan las, y matauan delante de los altares à los Sacerdotes. Abrasaron muchos Templos y Monasterios, y todo quanto robauan, assi calices, como otras joyas y vestiduras, tanto de oro, como de plata, embiauan lo à Frederique, y el hizo dinero de todo, y repartió lo entre sus soldados. Auendo pues este tomado à Rauenna, y Roiona, la vna por fuerza, y la otra por hambre, destruyó lo todo hasta Flaminia. Y acometió à Mutina, y à Parma, y toda la Romandiola, y destruyó las todas. Y como no vuisse ya Principe alguno, que esperasse poder poner paz entre los Christianos, entre los Welphos y Gibelinos, vino Balduino Emperador de Constantinopla à Italia, y pudo tanto con Frederique, el qual estaua entonces en Parma, que permitió que eligiessen Pontifice. Assi fueron juntados todos en Anagnia, y tuuo se consejo sobre la elecion d'el Papa. Oidos pues los votos de todos, fue elegido vn excelente varon, natural de Genoua, y fue llamado Ignocencio Quarto. Y no plugo mucho la elecion à Frederique, porque conocia y sabia bien, que era varon este diligentissimo. Auian entrambos sido muy amigos, y temia Frederique, que no le pidiese cuenta de su vida passada. Y como sus amigos le dixessen, que auia sido elegido Pontifice que era muy amigo suyo, y que le fauoreceria en todo lo que dessea: Respondió el Emperador, que le era y auia de ser muy enemigo, pues auia querido ser Pontifice. Y auendo se ya Ignocencio vestido como Pontifice, vino se à Roma, y fue recebido muy magnificamente. Auendo acabado todo lo que para su vnction y coronacion conuenia, trabajó por hazer amigos y reconciliar estos dos bandos, para poner paz y tranquilidad en la Yglesia, y amistad entre los Christianos, por euitar tantas muertes como se hazian. Y como Balduino prometiese al Papa de hazer en ello su diligencia, alargó se el negocio quatro meses, y fué à la fin ordenado y constituido, que el Pontifice partiesse de Roma, y viniese à la ciudad de Castilla, y Frederique fuesse obligado à lo mismo, y alli se trataria todo el negocio, y serian puestos en paz y amistad. Pero entendiendo Frederico en solo hazer sus engaños, por quitar tambien la vida à este Pontifice elegido, fue esto descubierto al Pontifice, el qual siruiendo se de las naos de Genoua, navegó para Lion de Francia, y conuocó alli Concilio muy solemne, en el qual fué Frederique echado de la Yglesia, como herege y descomulgado. Acontecio esto mil doscientos y quareynta años despues de nacido Christo. Llamo tambien el Papa a Frederique por sus cartas, y por Embaxador particularmente embiado, amonestando le que le auia de bulcar la muerte, si dexando lo todo no le venia à hablar. Respondia Frederique, que luego compareceria. Y como ya aparejasse su camino, y pensassen todos que auia de partir ciertamente, alçó se otra vez con Parma: y el Papa le embio à dezir, que saliese de sus tierras y ciudades. Y enojo se por esto Frederique de tal manera, que destruyó toda la ciudad, y mató à todos los que halló que hazian las partes de los Welphos. Ençonces encomendo la administracion y regimiento de Italia a su hijo Encio, y aparejaua se el con gran diligencia por destoruar el Concilio proclamado en Lion. Destruia todos los lugares y ciudades del Papa en el camino, mostrando su crueldad en todas partes, y hazia huir à todos, y dexar vazias las ciudades y lugares. De aqui partió para Brixia, y entonces los Welphos y Placentinos vinieron otra vez a Parma, y la cobraron. Assi pensó Frederique de tornar y derribar esta ciudad del todo. pero estaua muy bien fortalecida. Y tuuo la cercada dos años con sesenta mil hombres, y fundó vna ciudad adonde tenia su campo, la qual llamo Victoria. Hizo la cercar de muros, y fossos muy buenos, y mando edificar muchas casas, y vna yglesia principal, la qual quiso poner en nombre de San Victor. Y faltandole ya el dinero, hizo hazer cierta moneda de cuero, con su figura, de valor de vn florin, o veynte tarajas, y publicó la en su campo, o ciudad nueva, y hizo hazer alli moneda nueva con su ymagen, la qual mostro a su Theforero, y entonces dixo, que el trocaria el dinero de cuero en buena moneda: y fue llamada esta moneda Augustana, y tenia en vna parte vna Aguila, y assi con ella satisfizo à sus soldados. Pero despues recogió esta moneda, y daua por cada pieça vn verdadero florin de oro, y llamó estos florines Victorinos. Ya pues no se hazia algo en Parma, antes todo venia à Victoria en manos de Frederique, y assi fué hecha ciudad muy ancha, y de grandes negocios, muy rica, y muy abundante de toda mercaderia, de tal manera que vuo alli muy ricos mercadores. Y auendo se sabido lo que aqui passaua, y diulgada la fama d'esta ciudad por todas partes, vinieron muchos de la Asia, de las Indias, de Africa, de Egipto, de Lybia, de Mauritania, con trages y nuevas maneras, por solo el desseo y voluntad de ver esta ciudad, y tratar en ella. Fueron tambien traídos a Victoria di-

Sede de
canta.

Elecion
d'el Pon-
tifice.

Dinero de
cuero.

uerfos animales, quales no auia tenido ni visto toda la Italia despues que el Amphitheatro fue destruido. Como fueron Elephantes, Dromedarios, Pantheras, Tigres, Pardos, Rhinoceros, Leones, Leones pardos, Lynces, Osos blancos, Griphones, Abestruzes, y diuersos otros generos. En este medio auia mouido gran guerra Encio contra los Welphos, pero luego vino el Legado del Pontifice con gran exercito, a esta gente llaman los Historiadores soldados de la Yglesia. Auiendo este acometido en muy cruel guerra a Encio, fue refrenado con vna victoria que vno muy sangrienta. Y auiendo preso a Encio, y puesto en cadenas, fue llevado a la carcel, adonde despues de algunos años, acabó su vida miserable y infelizmente. Viendo se Frederique en esta aduersidad mouio gran guerra, pero no le sucedio ninguna cosa bien. Molestó a los de Parma de todas las maneras que pudo. Y auiendo tomado presos muchos ciudadanos, los tornó a poner dentro de su ciudad. No auia aun en este tiempo bombardas, ni tiros de artilleria, pero tenian otras machinas y instrumentos muchos y marauillosos. Dezia se, que estauan en este tiempo ayuntados en Herbipolis los Principes de Alemania aparejados para el Concilio, por elegir otro Emperador, y echar a Frederique, y a su hijo Conrado. Pero no estauan estos aun concordados, ni eran de vn parecer, mas luego lo fueron, y acordaron todos de hazer la eleccion presto. Así fue pues determinado por Emperador Henrique Lantgraue de Thuringia, el año mil doscientos quareynta y quatro despues de nacido Christo. Auia algunos Principes descontentos desta eleccion, que se burlauan de Henrique, y llamauan lo Rey de los Sacerdotes. Entonces Conrado hizo guerra, y vino contra este Henrique elegido nueuamente. Ayuntó exercito Henrique para resistir le, y faco lo en campos. Vuieron entrambos vna gran batalla, pero Henrique fue vencedor. El Conde Palatino Othion era por los Gibelinos, y así començó a perseguir los Sacerdotes y Frayles, y fue descomulgado tambien por el Papa. El Obispo de Argentina, del linage de los Welphos, destruyó y quemó las ciudades de los Gibelinos, que estauan cabe el Rhin: y Henrique y Conrado tuuieron otra batalla cerca de Francoforte, y vno tambien Henrique la victoria. Pero poco despues, estando en el cerco de Ulma, fue herido con vna saeta y muerto: y esta fue la causa, porque no fue coronado. Entonces emprendio la guerra contra Conrado el Lantgraue de Thuringia llamado Guillermo, y considerando Conrado que le faltaua la ayuda y fauor de los Principes de Alemania, y q era combatido grauemente por Guillermo, pasó en Italia a ver se con su padre Frederique: y los Electores señalaron otro entonces por Emperador, y en esto tiempo estuuó mucho tiempo el Imperio sin hallar se quien lo desleasse. A la fin el Duque de Brabante señaló por Emperador vn hijo de su hermana, Conde de Holande, llamado Guillermo, con voluntad de los Electores y Pontifice, para que lo eligiesen: acontecio esto, mil doscientos y quareynta y nueue años despues de nacido Christo. Leuantaron se rebueltas muy grandes por causa d'esta eleccion en Alemania, porque auia muchos a quienes no parecia buena esta eleccion de Guillermo, y esta fue la causa que no alcanzó la corona. Pero ellos auian llegado al Rhin, y a las tierras baxas, y como aqui estuuiesse, los de Moguncia y de Colonia no quisieron resistir a los que venian contra ellos. Allí se juntaron Colonia, Moguncia, Augusta, Treuir, Bodobriga, Ficolia, Bingio, Irriburg, Irizlar, Ulma, Francoforte, y muchas otras ciudades, y auiendo se juntado, rebelaron se, y reboluiéron toda la Alemania, porque no pusieron fin en matar y robar quanto podian. Así fue tanta sangre derramada en Alemania, quarta en Italia. Deuió tambien hazer gran guerra contra los Frisones, que se auian rebelado, y se mostrauan muy furiosos. Y viniendo a cauallo delante de todo su exercito, mirando por el yelo por donde auia de passar, para venir a sus enemigos, quebró se el yelo, y cayó: y como los Frisones, q estauan en vn cañar escondidos, lo viesse que auia caido, antes de llegar su exercito, lo mataron. En este tiempo no se hartaua Frederique de hazer crueldades grandes, y quiso quedar enemigo de la Yglesia todos los dias de su vida, y diuulgaua por todas partes la injusticia y amenazas que el Pontifice le hazia: y despues se mostro mucho mas enemigo cruel por toda la Italia. Perdió vna gran batalla cabe Parma y su ciudad Victoria, y perdió huyendo su corona Imperial, la qual valia infinito thesoro, y perdió tambien casi todo su exercito. El otro hijo suyo llamado Iordan, murió en vna batalla delante de Boloña. Y hecho frenetico Frederique con estos sucessos tan aduersos, su hijo mismo llamado Manfredio, tomo su mismo coxin, y atagó le con el la boca, y así lo ahorcó. Esto pasó mil doscientos cincuenta años despues de nacido Christo. Muerto Frederique, su hijo Conrado pasó a Napoles y Cecilia, que era Reynos hereditarios de su padre. Y el año mil doscientos cincuenta y siete, vacando tantos años el Imperio, que estaua muy desolado, y no hallando se quien lo desleasse, ni quisiesse, partió el Obispo de Colonia para Inglaterra, y aconsejó a Ricardo hermano d'el Rey, que recibiesse el Imperio. Así vino este, y fué señalado por Emperador por los Arçobispos de Colonia y Moguncia, y por el Conde Palatino Luis. En este tiempo entretanto que Ricardo era elegido por Emperador, no queriendo aceptar lo los Alemanes, dio Ricardo a algunos Principes ocho mil marcos de oro, los quales lo pusieron en sus ciudades Imperiales, y dellas vinieron a Basilea: y esta fue la causa porque no pudo esta ciudad ser entonces venida

Henrique
8. Emperador
en este
tiempo. 1.

Guillermo
Conde de
Holande
Emper. 11.

Ricardo
Ingles. 111
Emperad.

cida, pero faltaua le ya el dinero a Richardo, y por esta causa los Principes se apartaron d'el. y lo dexaron solo como a hombre extranjero. Y quejando se d'ellos, dezia: Facilmente podia yo sospechar que auia de suceder esto, por auer mi dinero. Y assi burlado se vuo de tornar a Inglaterra, sin auer quien d'el mas se acordasse. Y viendo esto los Principes de Alemania, ninguno queria ser Emperador, y si alguno lo pidiera, lo alcançara facilmente. Considere agora cada vno en que vino a parar la mayor dignidad de todo el vniuerso, comprada y ganada antiguamente con derramamiento de tanta sangre. Perdio entonces el Imperio muchas ciudades y villas, y los Principes se alçauan con ellas. Hazian se muchos hurtos, cometian se muchas muertes, la nobleza no mostraua saber sino maldades, porque todos hazian cosas muy indignas, hasta tanto que forçados a ello por necesidad, uieron de elegir Emperador. Y si ellos no lo querian hazer, escruiuo el Pontifice, que el lo eligiria, para que defendiesse la yglesia de todo peligro. Porque aunque Frederique era muerto, no por esto los Welphos y Gibelinos estauan aun hartos de derramar sangre. Iuntaron se entonces los Principes Electores del Imperio, por señalar y elegir Emperador, porq no se perdiesen y anulassen aquellos oficios de Electores, si tanto tardauan en elegir lo: pero nunca pudieron hallar quien quisiesse ser lo. Entonces eligieron al Rey de Castilla Don Alonso, y embiaron le Embaxadores para que viniessse, prometiendo le de valerle y ayudarlo. Pero el Rey Don Alonso no desseo ser lo, tampoco lo rehufo, y dio muchos dones y presentes a todos los Embaxadores, y tornó los a embiar, prometiendo de hazer muy presio exercito, y seguir los. Pero este buen Rey se tuuo por contento con su reyno. Porque era muy buen Philosopho, y muy buen Astronomo, y por tanto no quiso venir, ni tener cuydado alguno d'el Imperio que los Principes de Alemania le ofrecian, sino que por honrar a los que lo auian elegido, y no mostrar que los menospreciava, se siruio del nombre de Emperador en las cartas que sellaua y embiaua en algunas partes. Como pues a penas se hallasse Principe ni Señor que no menospreciasse de ser Emperador, y estuuiesse el mundo todo confuso y con triteza, parecio entre estas tinieblas como luz muy clara, aquel esclarecido Principe digno de todo loor, Rudolpho Conde de Habsburgo, el qual consolasse los animos de los hombres, que tan tristes estauan todos. Assi vino el primero contra la ciudad de Basilea, que entonces resistia mas al Imperio, y hazia gran daño en muchas otras, y todos se recogieron a el, no menos que suelen los hijos al padre. Iuntaron se luego los Electores en Francoforte, y assi lo eligieron legitimamēte todos por Emperador. Por esta elección no solo se regozijo grandemente toda la Alemana, pero tambien todas las ciudades y Señorios de la Europa. Auiendo Rudolpho entendido lo que se auia hecho, dexó el cerco de Basilea, y vino con diligencia a Francoforte, adonde fue recebido con gran pompa, llamando lo todos Padre de la Patria, mil dos cientos setenta y tres años despues de nacido Christo, y dos mil y veynte y seys años despues de Roma fundada, auiendo estado el Imperio sin Emperador treynta y quatro años. No permitio este Emperador passar en Asia, antes quiso (como hizo) apaziguar toda la Alemana tierra suya natural, la qual auia tanto tiempo sido destruida, arruinada, y casi toda desfolada, y assi la restituyó a su antiguo estado, y no la quiso dexar por ayudar a Naciones y gentes estrañas, porque tuuo en mas ser llamado buen regidor y administrador de su Reyno y Señorio, que ser llamado Augusto. Solia tener en la boca muchas vezes aquel dicho Philosophico: Con la prudencia se gouerna bien vn Reyno, con la tyrania se ensancha. Acordaua se tambien d'este otro: Mayor arte requiere gouernar bien vn Reyno, que ensanchar su Imperio. Y deste: El buen Pastor no dexa sus ouejas, antes las apacenta, y no busca otras dexando las que tiene, paraq no pueda apacentar las vnas ni las otras. Esto tambien solia dezir: Mas honesta cosa es conseruar la vida de vn ciudadano, que matar mil enemigos. No fue a Italia por auer la corona Imperial, porque solia contar muchas vezes la fabula de Esopo de la Zorra, que dixo al Leon que estaua enfermo en la cueua: Que portanto se amedrentaua de entrar alla dentro, porque veia las señales y pisados de los que entrauan, y no veia alguna de alguno que saliesse. Y que desta manera lo hallaua el que era, porque sabia auer entrado sus antepassados muchas vezes en Italia, y auian se buuelto a sus tierras mal tratados. Pero auer sido el conrrmado por Emperador por el Papa, muestran nos lo claramente estos dos versillos:

Bis sexcenti tresque steterunt Anni, Lusane dum Rex et Papa fuere.

Mas como restauró este digno Emperador todo el Imperio Romano, que tan perdido y quebrantado estaua, con su ingenio y valor, con su animosa virtud, y con su fortaleza y consejo, y tambien de que manera lo conseruó, en lo que sigue lo contaremos segun nuestra orden breuemente,

Alphonso
Rey de Ca
stilla. 1111
Emperado

Rudolpho
11. Empe
rador ele
gido co
sentimien
to de todos

RVDOLPHO .II. Conde de Habsburg, Lantgraue de Alfacia, y Señor de Argentina, partió de Francoforte, y vino à Aquisgran, adonde fue coronado por Emperador. Y contentando se con esta corona, no vino à Italia, ni quiso pompa, por dar razon à su Patria, que estaua destruida, y à toda su Republica. Los Príncipes de Alemaña lo recibieron y coronaron, y recibieron d'el lo que deuián, y ellos tambien le ayudaron, y se ofrecieron para yr contra los enemigos d'el Imperio. Porque entretanto que el Imperio vacaua, fueron destruidas todas las tierras d'el Imperio miserablemente. Los Condes y todos los Nobles defauzados ya de reconocer ni tener obediencia, querian mucho mas ser Señores de sus tierras sin sojuzgar se à otro, y esto dió grã trabajo al Emperador. En Sueuia se juntaron quinze Condes cõtra el Emperador, con intento y determinacion de matar lo, si queria cobrar o restituir al Imperio las tierras que le auian sido quitadas. Auia otros muchos Príncipes q se holgauan mucho mas de estar sin Emperador: pero defendio se contra todos tan valerosamente Rudolpho, q à todos los venció, y gano gran victoria. Porque quiso Dios por via y medios de Rudolpho tornar à su ser y estado la Alemana. Assi hizo recoger à todos estos Condes, y mando les restituir al Imperio todas las ciudades con las quales se auian ellos alçado treynta y quatro años auia. Imperaua este Emperador tan poderosamente, con tanta diligencia y justicia, que tenia toda la Alemana muy amedrentada. Sugetó primero à su Señorío el estado d'el Conde de Bada: despues partio contra Othacaro Rey de Bohemia, el qual no solo se auia rebelado cõ el Duque de Bauiera, pero aun se auia alçado cõ el Señorío de Austria, dado al Imperio por no tener herederos. Y assi sugetó presto à Bauiera, y el Rey de Bohemia se aparejaua para resistir al Emperador. Por esta causa vino Rudolpho cõ gran exercito contra la Austria, y la ganó por fuerza, y cercó à Viena, dando al Rey vna braua batalla cabe Nidersbrug, en la qual murieron catorze mil hombres, y murio tambien en ella el Rey Othacaro. Desta manera vino Austria à ser de Rudolpho, y puso en ella por Duque à su hijo Alberto, y d'el traen origen los Príncipes de Austria, como se podra ver claramente en la Genealogia ò sigue en la pagina despues desta. Fue Rudolpho muy humano con el hijo de Othacaro, Vencelao llamado, porque le dexó el Reyno de Bohemia, y dió le su propria hña por muger. Alimpió toda la Alemana de los ladrones y vellacos que auia, de manera que no les dexó lugar en toda ella donde uiessen: derribó en las tierras de Thuringia sesenta torres d'ellos muy fortes, y saqueó todas las ciudades rebeldes à su Imperio. Todo el tiempo que fue Emperador guerreó brauamente, y mas vezes dormia al sereno, que dentro de villas ni ciudades: la razon y causa desto, esta harto clara de lo que auemos hasta aqui contado. Pero tuuo esto, q como todas las otras guerras fueron malas, y destruyeron con ellas las ciudades, assi este por el contrario no hizo guerra que no fuesse por el bien y prouecho de su Republica. Y estaua tan auezado de estar en el campo entre sus soldados, que muchas vezes no le faltaron à el menos los vestidos para cubrir se, que à sus mismos soldados. Vistió se hartas vezes el jubon rompido, y mostraua se cõ el à sus soldados, porque no se auerçonçassen ellos de yr rompidos y mal tratados. Tambien se cuenta d'el, que remendaua sus vestidos, y los rehazia, por ser exemplo à los otros, y mostrar les que la necesidad desecha la verguença. D'esto sucedió que padecian sus soldados la hambre tambien como el, y el trabajo, entretanto que procuraua reduzir el estado de Alemana, que tan perturbado y rebelto estaua entonces, à paz grande y tranquilidad. De ver hazer esto al Emperador, vino en costumbre que los soldados van con vestidos rompidos, y se visten muchos de colores. Y no corria ni injuriava el vno al otro por ver se rompido, y vestido de colores, ni tampoco aunque no las traxesse sino negras, y de vn color. Estando vna vez en el cerco de vna ciudad con gran necesidad y hambre los soldados, vino el Emperador en vn campo de nabos, o rapas, y las arrancó con sus propias manos, y se las comió. Y como los soldados viesen que el Emperador se mantenía por entonces con aquellas yeruas, ellos todos tambien las comieron y hartaron con ellas su hambre. El año del Señor mil doscientos ochenta cinco, conuocó Rudolpho los Príncipes de Alemana en Argentina, y tuuo aqui con todos ellos sus cortes y consejo, y sucedio en este tiempo vn marauilloto prodigio y señal, y fue que los marineros tomaron vn Leon con vna rred, el qual dió el Emperador al Pontífice Martin. IIII. el qual no cessaua de echar muchas lagrimas de sus ojos, y dar grandes gritos, de lo qual coligierõ algunos que significaua deuer ser quitados d'el Imperio muchos abusos que auia. Oyendo y viendo el Pontífice que auia paz en este tiempo, embió su legado de Roma en Alemaña, el qual tuuo por el vn Concilio en Herbipolis, estando presente el Emperador, y los Obispos, Abades, y todos los otros Príncipes. Ordenó Rudolpho que cada vno de los Príncipes fuesse tenido à ordenar en sus tierras y Señoríos Presidentes y Regidores, los quales tuuiesen gran cuydado de gouernar las tierras en paz, y prohibir toda rebuelta y leuãtamiento, porque no se mouiesse otra vez nueuas rebeltas en el Imperio. Leuanto se por Emperador en este tiempo vn falso Frederique. II. el qual dezia y publicaua, que por ver su pueblo tan rebelto y cõ tan contraria fortuna, se auia escondido por viuir en paz algun poco de tiempo, y auia puesto vn otro hombre muerto dando à entender que era el, y q lo auia pocos de los suyos sabido esto o entendido, y que ya auia sido peregrino. 35. años, y que agora le auia parecido tornar à su patria. Declaraua muchos negocios secretos tocantes al Imperio, y traia muchas cosas, à las quales no faltó quien diçesse credito, y principalmente el Lantgraue de Thuringia. Las locuras y daños que desto figuieron, declarar los hemos en la pagina siguiente.

Con prudencia se gouernan las tierras, y por tyrania
algunas vezes se ensanchan.

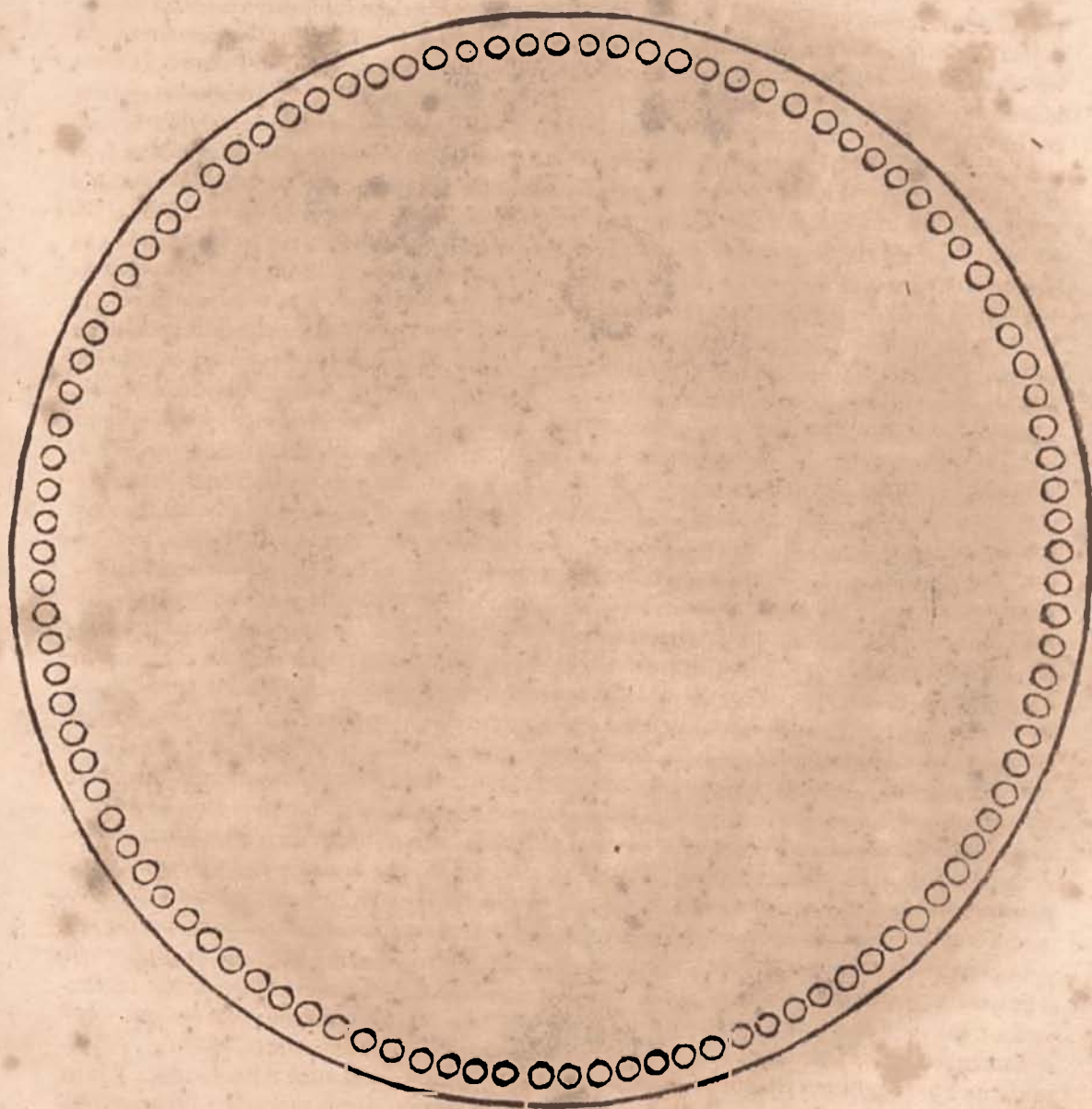


Restituyó este buen Emperador el Imperio à su ser,
y tuuolo .XIX. años.

Frederico de quien agora he de tratar, fué llamado por algunos Holstuch, y por otros Tile Kolup. Este fue vn excelente vellaco y gran engañador. Viuia en vn lugarejo llamado Wetzflaer. El pueblo que es animal horrendo y de muchas cabeças, desseosso de nouedades, aprouaua lo todo. Y yuan estas nueuas en vna parte y otra, diziendo que tenian quien administrasse el Imperio. Y viendo este astuto engañador que sus cosas yuan bien, traxo las à tanto, que muchos Principes y ciudades se juntaron cõ el, y fue llamado por ellos verdadero Emperador. Dezia se, que era este varon fuerte y valeroso, y tal que baxo de su regimiento podian estar muy seguros. Llegò esta fama a Rudolpho, el qual la menosprecio, como cosa falsa y burla manifesta. Pero pudo tanto este vellaco con el Pueblo, que casi todos lo reconocian, y tenian por Emperador verdadero, y dudauan de la elección de Rudolpho. Vuo algunos que menospreciauan à Rudolpho, como à Emperador elegido no legitimamente. Tambien hallo, que vn Obispo de Bohemia pidió licencia de dezir y hablar claramente lo que sentia, y assi dixo, que no era la elección de Rudolpho hecha bien ni legitimamente, porque siendo descomulgado, auia sido elegido por los descomulgados, y que por tanto no deuia ser reconocido como Emperador, ni por tal tenido, añadiendo muchas injurias, y todo esto fué dicho en Latin. Respondia Rudolpho à estas cosas desta manera: Si tienes algo tu Obispo que tratar con los Obispos y Religiosos, sirue te de la lengua Latina, pero con nosotros habla en Aleman: no pientes que has de reboluer contra nosotros al Papa con tus lisongeras palabras. Entendieron d'esto muchos Principes que alli auia, los cuales no entendian Latin, que no tenia el Obispo por buena la elección de Rudolpho, y a penas se podian cõtener que no le saltassen à la cara. El Obispo dezia à todos, que le escuchassen, pues le auian dado licencia, y antes de comenzar se lo auian concedido. Pero el se temió de quedar alli mas, y partiò se muy afrentado. Y como por otra parte considerasse Rudolpho, que yua de veras el negocio, y que poco a poco se rebelauan contra el, y hazian por el otro, armò gran exercito cõtra el falso Frederico. Porque auia recebido cartas, en las cuales le auisauan, que si no se daua priessa, toda la Alemana se leuantaria contra el. Y el mismo falso Frederico le hizo saber por sus cartas, que deuia reconocer lo y presentar se à el, y reccebiria el feudo de sus possessions y señorios. Auiendo pues ya cercado Rudolpho el lugar adonde el falso Frederique estaua, los Principes que se auian rebelado contra el, le rogauan muy humildes, que los recibiesse en su gracia, y assi le entregaron al falso Frederico en sus manos. Entonces Rudolpho con amenazas y tormentos sacò la verdad de lo que passaua, y assi confesò, que auia algun tiempo seruido en Palacio viuiendo Frederique, y q alli auia aprendido todos aquellos secretos. A la fin fueron quemados y hechos ceniza el y dos otros cõpañeros suyos. Y Rudolpho cercò à Colmar, porque auia puesto à este falso Emperador el nombre: pero libraron se con dar quatro mil marcos de oro al Emperador: y no hallo auer sido otros algunos castigados por esta rebellion. Este mismo año q se celebraua el Concilio en Herbipolis muy solemnemente, queriendo Hertmano hijo d'el Emperador passar la ribera d'el Rhin, se ahogò con todos los que con el venian. Era este casado con la hija d'el Rey de Inglaterra. Y sabiendo muy bien Rudolpho quan mal les auia ydo a sus antepassados por auer passado en Italia, guardo se con mucha diligencia de venir en contienda ni dissension con el Pontifice, y restituyò à la Yglesia la Romandiola, y el señorio de Rauena. Y mouido con esto el Pontifice, tambien le restituyo el Reyno de la Heturia, que auia sido quitado del Imperio por los Velphos. Entonces embió à vno Rudolpho, que fuesse por el por vicario de toda la Italia. Pero no lo quisieron recibir, teniendo se à las ordenanças de Velpho. Y dauan estos tanto trabajo à los Florentines y Luqueses, y resistian de tal manera, q se vuo de tornar a Alemania aquel que auia el Emperador embiado por Vicario. Porq la facción y gente de los Velphos era mucha, y no permitia venir la gente de los Gibelinos. Sabia bien Rudolpho de las historias passadas, que no auia cosa mas perfida y mas inconstante que Italia, y que sus antepassados auian recebido en ella mas daño que prouecho. Por esta causa determinò de quedar se en Alemania con los suyos, y defender los no menos ni con menos animo que si fuera padre de su patria. Hallo que florecio tanto toda la Alemania en este tiempo, que comprauan vna mesura de trigo con veynte y dos dineros de Argentina, y catorze vucuos por vn dinero, vna gallina por dos, por vn dinero ocho arenques, y assi yuan las otras cosas. Mil doscientos noueynta y dos años despues de nacido Christo, aparejaua se Rudolpho para venir à Francaforte, por dar el Imperio à Alberto su hijo Duque de Austria, con consentimiento de los Electores, y hazer lo jurar por Emperador, pero tomo le vna enfermedad, y vuo se en el camino de tornar à Argentina. Despidio se de todos los regidores y ciudadanos, y passando de aqui a Espira, murió, como espejo y exemplo de toda virtud, amador de la paz perpetua, el qual era muy mirado en su consejo, y en emprehender vna cosa, en executar la era presto, en quanto dezia era muy verdadero, y en juzgar era muy recto y muy iusto. Deste Rudolpho nacido de la generacion de los Francones, traen su decendencia los Emperadores y Señores de Austria, hasta el Emperador Carlos y Fernando hermanos, Phelipe, y Maximiliano, y todos los hijos dellos, como claramente lo muestra la Genealogia siguiente.

ADOLPHO Conde de Nassou, fué elegido por Emperador despues de la muerte de Rudolpho por los Electores en Francoforte, mil dos cientos noueynta y dos años despues de nacido Christo. Opuso se à este Alberto hijo de Rudolpho y Duque de Austria, el qual dezia, que deuia venir el Imperio por sucession à aquel que mas cercano era del Emperador Rudolpho precedente, auiendo algùn bueno y apto para regir lo, como esta claro en lo de Carlos Magno, y de Othō. Los Electores dezian lo contrario, y defendian que podia ser qualquier otro elegido, porque si se acostumbrauan a hazer tal cosa, ya no seria el Imperio por election, sino por herencia y linage. No leemos en las historias q̄ este Adolpho aya hecho cosa alguna memorable, y hallo q̄ recibió cien mil marcos de oro d'el Rey de Inglaterra, y prometió de ayudar le en las guerras que contra Francia tenia, con todo el poder d'el Imperio: y por esto se leuantó gran discordia entre Adolpho y Alberto Duque de Austria. Dezia Alberto que la Alemania era muy afrentada por esto, y Adolpho le contradecía, y trabajaua en gran manera de desechar lo de su tierra y posesiones. Ponia por presidentes de Allacia grandes Tyranos, y eran estas tierras de Alberto. Destruian estos todas aquellas tierras, mal tratauan y arruinauā las todas. Entonces los de Argentina se conjuraron con todos los otros Principes cōtra Adolpho Emperador, por la tyrania y crueldad que executaua cō los suyos. Estando pues en esta rebuelta, llamaron los Electores à Alberto, y en llegar à Mogūcia fué elegido por verdadero Emperador, y Adolpho fué echado como tyrano y destruidor de su patria. esto sucedio mil dos cientos noueynta ocho años despues de nacido Christo. Adolpho tenia aun el dinero que le auia dado el Rey de Inglaterra, y pensaua retener el Imperio à pesar de todos, y por esto se proueyó, y vino con gran exercito contra Alberto. Los Electores y todos los otros Principes de Alemania fauorecian à Alberto, y partió este de Mogūcia con su exercito, y pelearon entrambos exercitos cerca de VVormacia, y murieron muchos de entrambas partes. Adolpho se mostró muy valiente por sus fuerças en esta batalla, y aunque parecia q̄ la victoria era por el, començaron sus soldados à tornar atras y huir, y fue Adolpho muerto, y su hijo fué preso. Murió en esta batalla mas de sesenta Duques y Condes. Assi embió luego Alberto sus Embaxadores à Roma, que hablasen con el Pontifice Bonifacio, y le hiziesen saber, como el era elegido por todos los Electores y Principes de Alemania, y que portanto tuuiesse por bien de confirmar la election, como tenia acostumbraado. El Pontifice muy indignado desecho la election, diciendo que auia sido hecha sin consentimiento suyo, y q̄ portanto no deuia ser tenida por hecha, como el tuuiesse todo el poder. Quando Alberto supo esto, fue muy perturbado, y porque no se dixesse, que el poseia el Imperio por fuerça, tornó el poder y election a los Electores. No quisieron estos elegir à otro, sino al dicho Alberto, porque era muy agradable à todos los Principes por su bondad y clemencia, y allí vacó vn año entero el Imperio sin Emperador. El año mil y tres cientos celebrando se el Jubileo en Roma, segun tenian de costumbre, auiendo se ayuntado mucha gente en la ciudad, salio el primer dia el Papa vestido de Pontifical, y bendixo con su bendicion à todo el pueblo. Y luego el dia siguiente, vino delante de todo el pueblo vestido con vestiduras Imperiales, y con la corona de Emperador, y mando q̄ lleuassen delante la espada Imperial. y residiendo en su throno, dixo con voz muy alta: Veyz aqui dos espadas. esto aconteció el año dos mil cinquenta y quatro despues de Roma fundada. Portanto el año siguiente confirmó la election hecha, y recibió por Emperador à Alberto, con estas leyes, que vuisse de echar à Philipo Rey de Francia, y se alçasse con el titulo de Rey de Francia, y el Papa lo descomulgó, por esta causa, porque la honra y rentas d'el Papa se disminuian en Francia cada dia, y reboluia se por ello toda la Italia. Pero presto hizieron paz el Emperador y el Rey de Francia con las bodas que hizieron, dando Philipo su hija por muger al Emperador, y fueron celebradas las bodas en Paris con muy gran fiesta.

Mas vale el varon sin dinero, que el dinero sin varon.



Despues de auer administrado mal el Imperio .vi. años,
fué echado del Imperio y muerto en guerra ciuil.

.Dd 2

ALBERTO Duque de Austria, hijo de Rudolpho. II. fué señalado por Emperador, el año que arriba en la precedente pagina mostramos, y fue confirmado por el Pontifice, el año trescientos y vno, y coronado en Aquisgran. El hermano de Adolpho Emperador, llamado Diethero de Nassou, no era elegido, ni demandado para ello, pero fué dado por Arçobispo de Treuir por el Papa en despecho del Emperador Alberto. Iuntó se con el Henrique Arçobispo de Colonia, nacido mas para la guerra que para paz: y Rudolpho Conde Palatino, y el Duque de Bauiera, y todos juntos con Diethero conspiraron contra el Emperador. Y desto sucedierón grandes guerras, y gran derramamiento de sangre. Estando el Emperador en esta rebuelta muy solícito, ayuntó mucha gente, y alçó se primero con las tierras del Conde Palatino, auiendo las primero destruido. De aqui passó a las tierras d'el Obispo de Moguncia, y allende de muchas muertes cerco à Bingio, y tomó lo. Entendiendo el Obispo de Moguncia, q̄ no tenia ya manera para resistir le, rogó que lo perdonasse, y el lo hizo. pero vuo de prometer al Emperador de dar le estos castillos y ciudades, Lonsteyn, Bingio, Klopp, Erenfels, y Scherpensteyn, con otras muchas condiciones. De aqui partió contra el Obispo de Treuir y Colonia, y sugetó los à entrambos, aunque no sin derramar mucha sangre. Pero el Obispo de Treuir quedó enemigo del Emperador todos los dias de su vida, y como podia poco, no podia hazer algo contra el, y assi fue tambien aborrecido y menospreciado por todos los Principes y Señores de Alemania. Alberto hizo muchas vezes guerra contra los Bohemos, y à la fin los sugeto al Imperio, y dió à su hijo la Reyna de Bohemia por muger, y cō esta ocasion vino à ser Rey de Bohemia, y murio à la fin sin dexar heredero. Mil trescientos y seys años despues de nacido Christo, ueron los ludios echados de la Francia, y de Herbipolis, de Noimberga, de Rottemburg, no menos por el Rey de Francia, que por el Emperador, y esto por las maldades y vellaqueras que hazian. Fuerón tambien en este tiempo castigados todos los que se dauan à otras vellaqueras, como luxuria, y perjuros. &c. cortauan las verguenças a los adulteros, de manera q̄ morian por ello. Rudolpho Duque de Sueuia, hermano d'el Emperador Alberto, murio muy presto, y dexó vn hijo llamado Iuan. A este tenia el Emperador en su palacio, porque era le tio y tutor, y regia las tierras y posesiones de su padre. Siendo ya este mancebito de treze años, fue mouido por los de su consejo, y por otros Principes, à que pidiesse la herencia de su padre al Emperador, para que el la posesyesse. Hizo esto al mancebo, pero respondió le el Emperador desta manera: Tu y tus bienes y tus subditos y vasallos me son à mi encomendados, y quando fuere tiempo daremos razon cumplida de todo. No le contentó d'esto el Principe. Y yendo vn dia con el Emperador à cauallo, torno le à pedir otra vez su herencia y posesiones. Entonces mando el Emperador à vn criado suyo, q̄ aparejasse vna corona de ramos verdes, y puso la en la cabeça d'el mancebo Iuan, diciendo: Aun te deleytaris con esta corona hijo, y quando fuere tiempo, yo te concederé que te huelgues con las tierras, y con administrar los pueblos. Pensando el mancebo, que auia sido hecho esto por injuriar le, mordió la corona con sus dientes, y la hizo pedaços, y quexo se mucno dello delante de todos los que à aquello le mouian, los quales todos juntos juraron de vengar se de aq̄lla injuria, o de morir por vengar la. Y como vna mañana determinasse el Emperador venn se à Reynueldio de Baden, donde estaua, vino tambien con el Iuan: y passando por el rio Rus cabe Vindonissa, entró primero en la nao el Emperador, siguió lo luego Iuan con los que le auian aconsejado aquello, y assi passaron estos antes que les otros. Como pues estuuiesse ya fuera, y hiziesse çamino por el Rhin arriba, con poca gente de a cauallo, porque toda la otra gente estaua esperádo que la nao tornasse para passar, porque el Emperador no sospeschasse algun mal, descaualgó primero Iuan. y tomó por el freno el cauallo del Emperador, y dixo: Agora quiero ver si tengo edad para regir yo y gouernar lo que mi padre me ha dexado? Agora me vengaré de la injuria que me heziste en otro tiempo. Oyendo estas palabras muchos, y principalmente Vlrico de Blam y Rudolpho de VVart, sacarón sus espadas, y el vno mató al Emperador, y el otro le cortó la cabeça, y cayendo d'el cauallo murio en manos de vna ramera, adonde agora esta edificado el Monasterio de Conincfeldio, y fué por esto llamado este Monasterio con tal nombre. Viendo los q̄ estauan en la otra ribera como auia sido muerto el Emperador tan indignamente, tornaron se con Leopoldo hijo del Emperador à Baden, por temor que no viniessen contra el tambien. Lleuaron el cuerpo à Espira, y alli fue sepultado entre los Emperadores. Iuan fue absuelto por el Papa, y acabo su vida estando en Italia en vn Monasterio de Augustinos. Los hijos del Emperador entonces se alçaron con sus tierras, y los que lo mataron fueron echados de sus tierras, y à la fin perleguidos y muertos.

.CXLIII.

Deue se elegir la mejor manera de viuir, y la
costumbre la hara facil y suaue.



Auiendo gouernado el Imperio prosperamente por espacio
de diez años, fue muerto malamente por sus enemigos.

Dd 3

HENRIQUE .VII. Conde de Lucemburg, Principe muy esclarecido, parte por su grauedad, y parte tambien por su prudencia y saber, fue elegido legitimamete por los Electores por Emperador, mil trescientos y ocho años despues de nacido Christo. Llamó este a Leopoldo Duque de Sueuia, y hijo d'el Emperador Alberto, y a Rudolpho Conde Palatino, y a otros muchos Principes, y aparejó se el haziendo grã exercito, y partió para Italia por ser coronado. Y como llegando à los Alpes començasse à descubrir ya la Italia, alçó las manos al cielo, y gimiendo en sus entrañas, rogó à Dios q̄ no fuesen su destrucion aquellos vandos de los Gibelinos y Welphos, como sabia que lo auian sido de muchos otros Emperadores antepassados suyos. Pero cayó de ojos en lo que tanto temia. Porque todo era lleno de rebueltas, y estos dos vandos dichos auian mudado sus nombres, y assi se llamauan Coloneses y Vrsinos. Los Coloneses aun hoy dia hazen por el Emperador, y los Vrsinos por el Pontifice. En el camino refrenó y domó muchas ciudades, parte con fuerça, parte por armas, y parte tambien derribando y quemando muchas. Y estando ya no muy lexos de Roma, salieron le los Romanos al encuentro muy bien armados cabe la puente de Miluio. Estaua esta puente encima d'el rio Tibre, y agora esta ya rompida, y de tal manera, que no quedan sino algunos pedaços y piedras d'ella. El Emperador hizo gran mananca en los Romanos en vna batalla que les dio. El Rey de Napoles hazia en este tiempo por los Romanos, y entró Henrique por fuerça en Roma despues desta batalla, y fue coronado por los Cardenales elegidos para esto por el Pontifice. Porque en este tiempo estaua retraido el Papa por las rebueltas y disenciones grãdes q̄ auia, y auia passado su silla Pontifical en Auinon, que es vna villa de Frãcia. Y entretanto que el Emperador estuuó en Roma detenido dos años, su otro exercito dexado en Alemania contra el rebelde Conde de Wirtemberg, fué sacado en campo, y quitaron le muchos castillos y ciudades. Este Henrique fué varon justo, y muy agradable à todos, grã defensor de la fe de Christo, muy proueido en su consejo, alegre en su animo, tutor y defensor de los buenos sacerdotes. No le plazian las rebueltas y conjuraciones, antes trabajó en apaziguar los vandos de los Coloneses y Vrsinos, por reducir la yglesia à cõcordia: y à la fin lo hizo y lo effecutó, pero no duró mucho, y d'ello nos deuemos doler todos. Hecha esta paz, diuulgó dos edictos, el primero tocaua à los que osassen cometer algo contra el Emperador, y el otro era cõtra todos los que hallasse rebeldes. Recibió estos edictos Roma como cabeza del mundo, y los selló y confirmó. Las palabras con que fueron estos edictos confirmados, fuerõ estas: Yo la ciudad de Roma, Reyna de todas las otras, cõfirmo y doy authoridad y fuerça al Emperador, y le sugeto las ciudades y todas las naciones: la nobleza defendera mi honra y mi gloria. Sugeró tambien el Emperador à Brixia, y à los Lombardos, à los de Pila y Pauia, à los de Turin y Aste, à los de Verona, Placencia, y Sena, à los de Ianua y Florencia, con otros algunos pueblos que le auian sido rebeldes. Y estando el año mil trescientos y treze en Pifa, adonde ayuntaua gran exercito, con el qual queria passar cõtra el Rey de la Apulia llamado Roberto, le dio ponçoña vn Frayle de Santo Domingo, sobornado à ello por los Welphos, y dio se la en la ostia recibiendo el Sacramento. Y assi le dixo el: A padre, que me has dado el pan de vida para que muera: vate de aqui presto, porque mi gente no te tome, y te mate, quando tal entienda: mira por ti, y pide à Dios perdon de tu pecado. Porque no quiere la Magestad diuina que el pecador muera, sino que se arrepienta. Y esta fue la fin del muy buen Principe, y muy valeroso.

Los Gibelinos mudados en Coloneses, y los Vrsinos en Vrsinos.

El Pontifice se se passó en Auinon

Diste me el pan de vida para que con él muera.



Fue muerto este buen Emperador despues de cinco años que reyna-
naua, por auer le sido dado el santo sacramento emponçonado.

Dd 4

FREDERIQUE . III. llamado por sobre nombre Gentil, Duque de Austria y hijo del Emperador Alberto, y Luis V. Duque de Bauiera, fueron entrambos elegidos por Emperadores en Francforte, mil trescientos y treze años despues de nacido Christo. Luis fue elegido por el Obispo de Moguncia y de Trewir, por el Rey de Bohemia, y por el Marques de Brandenburg. Cõtra este fue elegido el mismo dia Frederiq, por el Arçobispo de Colonia, y por el Palatino, y por el Duque de Saxa, y assi fue hecho Emperador Luis en Aquilgran, y Frederique en Bona. Esta discordia en la election, fue causa de gran rebuelta en Alemania. Fauoreciõ a Frederique el Papa Clemente. V. el qual lo confirmo por legitimo Emperador, y Phelipe Rey de Francia, y Carlos de Vngria, Leopoldo Duque de Sueuia, Alberto Duque de Austria, y hermano suyo, y Rudolpho que era el Conde Palatino. Tuuo todos los de Sueuia, de Argẽtina, de Basilea, de Vlma, y muchas otras ciudades. A Luis siguiu el Rey de Bohemia, el Conde del Castillo de Norimberga, y muchos otros Principes. Y el año mil trescientos y quinze se juntaron entrambos exercitos y fuẽ la batalla cabe el rio Nekar, y vuo muy gran matança. Luis se temia mucho, porque era menos fuerte y menos poderoso, pero todauia ayuntaua otra vez gente con la ayuda destos principes que eran de su parte, y assi cercõ el castillo de Visbad, y a Escherpensteyn contra Frederique. Pero aduirtendo q no podia hazer algo, partiõ se de aqui presto. Mil trescientos veynte y vn años despues de nacido Christo, despues de auer ya hecho muchas guerras, todos los Electores dieron con vn consentimiento el Imperio a Frederique, el qual con su hermano Leopoldo ayunto gran exercito, y partiendo contra Luis a Bauiera, destruyõ quanto hallõ matando y quemando lo todo. Pero Luis se estuu firme en vnos castillos muy fuertes. Lleuantõ se en este medio gran rebuelta entre los Vrsinos y Coloncles, y vnos a otros se destruyeron. Los Coloncles fauorecian a Luis por el aborrecimiento que tenian al Pontifice, y perseguian hasta la muerte a quantos le fauorecian. Entonces el Papa pidio focõro al Emperador, prometiendo le de hazer a su hermano Henrique Arçobispo de Moguncia. Assi embiõ el Emperador a Henrique a Italia con cincuenta mil hõmbres, pero no pudo hazer algo toda esta gente contra rebuelta tan grande y tan cotidiana. Entonces delcomulgõ el Papa a Luis, y mandaua que en todas las Yglesias del mundo se predicasse contra el, y concedia indulgencia de pena y de culpa a todos quantos contra el viniessen, no menos que contra vn herege y perseguidor grande de la Yglesia. Entonces vino mucha gente de todas partes a Italia, y todos venian señalados con vna cruz, y fue tan grande el numero de gente que vino, que solo los de a cauallo fueron casi veynte mil. Y muchos Nobles tambien pelearon de su grado con Luis. y contar agora quanta sangre derramaron estos, facilmete lo podra juzgar cada vno. Porque me seria largo contar la crueldad grande que fue en este tiempo effecutada en Italia. A penas vno ciudad, ni villa, ni lugar, que vnos a otros no se matassen y se destruyessen. Y aguzauan sus espadas los vnos contra los otros, de tal manera que no quisieron jamas sugerar se los vnos a los otros, y aun hoy dia se matan vnos a otros no menos que si fuessen fieras. Llamõ entonces Frederique a su hermano Henrique, q viniese en Alemania, y embiõ sus Embaxadores a Auision al Papa, esculando le lo mejor que pudo, y ayuntõ grande exercito de todas partes para venir contra Luis, y Luis por su parte hizo lo mismo cõtra Frederique: tenia este veynte mil caualllos, y quareynta mil Hungaros, y otros quareynta mil hõmbres de Austria. Traia su hermano de Sueuia ocho cientos caualllos de gente muy noble, y de a pie traia infinito numero de Sueuos, de Francones, y Suicos, pero tardõ se, y assi no pudo pasar la ribera. Luis no se ygalaua cõ el poder desta gente, pero cõ la ayuda del Rey de Bohemia, y de otros començõ su guerra, y acometiõ a Frederique. Duro la batalla que se dieron desde la mañana hasta la tarde, y murieron mas de quareynta mil hõmbres. Luis alcançõ la victoria, y hizo huir los de Vngria y de Austria. Y como Leopoldo viesse que no podia ayudar a su hermano, vino en tanta rauiya y furor, que el mismo se matara, si los suyos no lo detuuiera, los quales tambien le aconsejaron q tornasse a tras, y no se pudiesse el mismo de su grado en peligro. Viendo pues Frederique, que no podia ayudar a su gente que tan rebuelta estaua, el tambien vuo de huir, y preso en el camino, fue lleuado al Marcgraue de Norimberga, y fue despues embiado a Luis cõ estas leyes y condiciones, que no lo matasse. Traxo lo luego Luis al Castillo llamado de Thirsneck, y acontecio esto mil trescientos y veynte tres años despues de nacido Christo. Vino a hablar con Leopoldo vn Mago, el qual le prometia de sacar libre a su hermano Frederique dentro de vna hora, y creyendo lo Leopoldo, prometio le de dar quanto el quisiesse y pidiesse por su boca, si hazia lo que auia prometido. En la misma noche mando el Mago al espiritu que auia conjurado, que fuesse luego al Emperador en figura suya, y con cara desconocida, y assi lo hizo. Y llegando el espiritu vna noche a Frederique que estaua preso, dixo le: Tu hermano me ha embiado a ti, para que te librasse, portanto sube presto en este cauallo. Pidio le entonces Frederique, quien erã? respondiõ le el espiritu, que se dexasse de preguntar, y que si queria ser librado, que subiesse presto a cauallo. Temiendo entonces el Emperador algun mal, rogo muy humilde a Dios, y le hizo oracion: y luego el espiritu desaparecio. Passado esto, persiguiõ Leopoldo a Luis en gran manera, y lo forçõ a que diess libertad a Frederique Emperador, el lo hizo, pero con tal que dexasse el Imperio. Y assi despues jamas quiso Frederique ser llamado Emperador.

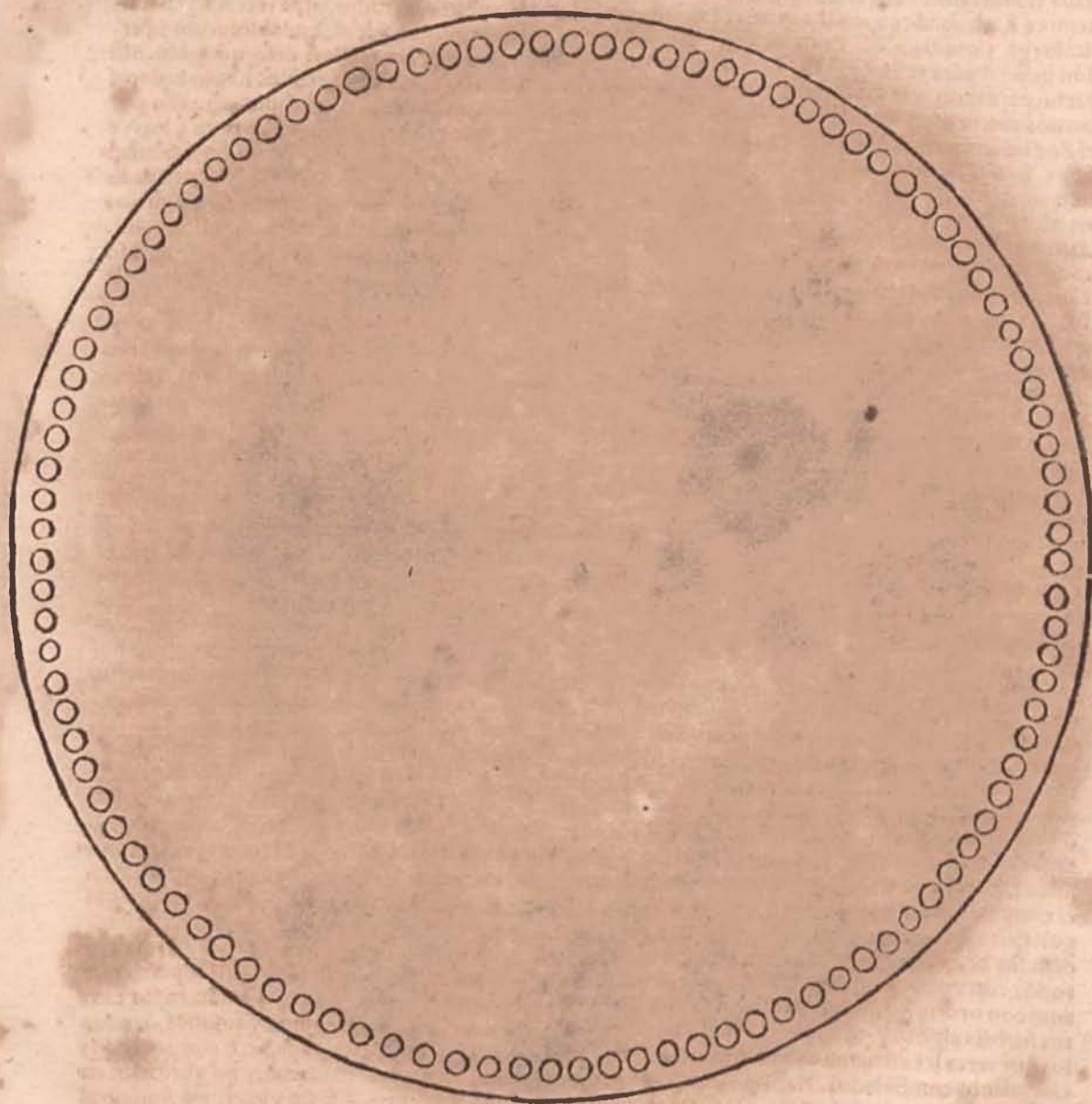
No hagas secretamente cosa que si viene à diuulgar se te auerguence.



Fué priuado d'el Imperio despues de auer lo tenido diez años, y siete años despues murió.

LVIS .V. Duque de Bauiera, vino à ser Emperador, auiendo hecho guerra diez años por ello, y assi començó à imperar el solo mil tres cientos y veynte y tres años despues de nacido Christo. Auiendo entendido el Papa la victoria de Luis, hizo censuras cõtra Luis en Auñon cõ consejo de todos los suyos, mandando le que dentro de tres meses dexasse el Imperio, y restituyesse la election à los Principes Electores, porque era herege, es à saber, rebelde à la yglesia: y porque auia vsado de la dignidad Imperial, sin recibirla del Pontifice, y sin ser en ella confirmado por su authoridad, y estaua aun descomulgado, y tenia amistad con los que perseguian à la yglesia, ayudando les el por su parte tambien. Y depuso de sus dignidades à todos los Ecclesiasticos q auian hecho y hazian buenas las partes de Luis cõ sus bienes y consejo: y queria que Luis cõpareciesse en su presencia en Auñon. Pero Luis se aconsejo, y assi apeló para el Concilio general. Entonces el Pontifice lo dio al diablo, y cõdenaua al infierno, no menos a el que à todos los que tal le auian aconsejado. Luis no cessaua de apelar al Concilio: y assi en este tiempo se començó à dudar d'el poder d'el Papa, segun podran (los q ver lo quisieren) leer lo en Marcilio Pata uino. Ayuntó sus Principes el Emperador Luis en Fráncoforte, para tener alli consejo, y tratar de la paz y reposo general de todos. Hallaró se aqui juntos todos los Principes y Señores de Alemaña, y mostró se à todos el Emperador muy amigo y muy agradecido, y hizo cõ esto que los q antes le eran enemigos mortales, y se auian conjurado por matar lo, le prometieron con juramento de morir antes q dexar lo, y que todos le ayudarian en todo tiempo y lugar. Hizo Duque al Conde de Gueldria Reynoldo, cuya hermana era casada cõ Frederique, y assi fué hecho el Condado de Gueldres Ducado. Y retuuu allende del nombre de Duque, tambien el de Conde de Zutphania, el qual pertenecia al Conde de Gueldria. Desta manera se vuo con muchos otros Principes y Señores, por ganar les la voluntad y fauor. Passó esto año tres cientos y veynte y seys. Y hecho desta manera el Emperador algo mas poderoso, auiendo tambien alcanzado en Italia el fauor de muchos, temio se el Papa, puso guarniciõ de soldados en todas sus ciudades, no dudando que Luis auia de passar à Italia. Y fué assi: porque en passar las cortes, luego hizo gran exercito, y se vino à Italia. Halló à Roma muy fatigada y destruida por los Vrsinos y Coloneses, y estos eran vencedores, y hazian las partes d'el Emperador, y perseguian grandemente à los Vrsinos fauorecedores del Pontifice. Auiendo pues el Emperador entrado en Roma, hizo Papa à vn Cardenal de su parte, y puso le por nombre Nicolas. V. Este hizo muchos Obispos y Cardenales, y coronó por Emperador à Luis ya su muger. Dos años despues conoció el Emperador el error que auia cometido, por esta causa partiendo otra vez de Roma, lleuó se cõ sigo el Pontifice que el auia elegido à Pila, y dexó lo aqui, diziendo q no era Papa legitimamente elegido. El año mil trescientos y treynta y cinco fue elegido por Pontifice Benedicto. XII. y el Emperador le pidió que lo absoluiesse. Respondio le el Pontifice, que desseaua ver cortado el ramo, y despues de cortado, ver lo tornar à plantar. Añadiendo mas à esto, que se deleytaua con Alemaña, y con Luis, quien llamaua ramo noble d'el mundo. Embiaron en este tiempo el Rey de Francia, y el de la Apulia, sus Embaxadores al Papa, rogando le mucho, q no quisiessse fauorecer à los aduersarios y enemigos de la yglesia. Embió les à preguntar el Papa, si querian Emperador? Respondieron ellos à esto, que no habluauan nada del Imperio, sino contra aquel que lo possiea, y era enemigo de la yglesia. Y desta manera se vuieron de tornar los Embaxadores d'el Emperador sin hazer algo, y sin la absolucion que Luis pedia. Embiaron entonces todos los Obispos del Imperio al Papa Embaxadores, pidiendo el perdon d'el Emperador, y fué debaldes, porq no pudieron acabar algo. Rogo entonces Luis al Rey de Francia, que no le fuesse en esto impedimento, y hizo paz perpetua con el. Pero el Papa se estuuu en sus treze, y no quiso absoluer al Emperador. Entõces torno à tener dieta el Emperador en Francoforte, y hizo vn mandamiẽto, y fue que hizo proclamar por todo el Imperio maldiciones contra el Pontifice: y persiguió grandemente à todos los predicadores que lo diuulgauan por descomulgado, y assi fueron echados todos los sacerdotes y frayles de las tierras que el mandaua, y esto despues no causó poco daño y destruccion. Murió estando en estas cosas el Papa, y fue elegido Clemente. VI. y este confirmó la descomunión del Emperador, y mandó à los Electores, q eligiessen otro Emperador, so pena de condenacion eterna, y que si ellos no lo querian hazer, que el lo elegiria, y de tal manera que no padeciesse la yglesia injuria alguna. Entonces cõuocó el Arçobispo de Moguncia los Electores, q estauan muy amedrentados, y ellos le obedecieron, y auiendo llegado y juntado se todos en vno, eligieron à Carlos hijo d'el Rey de Bohemia por Emperador, y assi recibió las insignias Imperiales en Bona. Auiendo venido las nueuas d'esta election à Luis Emperador, no las pudo creer, hasta venir el mismo, y saber lo que passaua.

Deemos procurar tales riquezas, que las podamos
saluar saluando nos no otros.



Fue este Emperador en tiempos de Frederico diez años, y solo
diez y ocho, y seys despues viuo particularmēte descomulgado.

CARLOS .IIII. Rey de Bohemia fué elegido por Emperador mil tres ciétos y quareynta y vn años despues de nacido Christo, y fueron tambien muchos otros señalados por Emperadores, pero no por voto de todos los Eleitores, y assi no llegaron jamas à ser Emperadores. Auia en Roma vno que se llamaua Tito Augusto, y hizo saber al Papa, que si no queria tornar su silla Pontifical a Roma, q el eligiria otro Pontífice. Llamo a Luis y a Carlos, que cõpareciesen delante del en iuizio, y encomendassen su causa à su sentencia y voluntad. Destas locuras hizo muchas, hasta tanto que a la fin fue echado de Italia el miserable. Pero el año mil tres cientos y quareynta siete, muerto ya Luis, vino Carlos de Bohemia a Ratisbona con mucha gente, y fué entonces conocido por Emperador, y fue recebido en Norimberga. Consolaua este Principe a los otros, y a las ciudades, y prometia de alcãçar absolucion y perdon general para todos d'el Papa, por el error que auian hecho de defender à Luis descomulgado. Assi partio para Italia, y tardó se mucho tiempo por apaziguar todas las rebueltas de Italia. El año mil tres cientos cincuenta y cinco llegó a Roma, y fué coronado por dos Cardenales señalados para ello por el Pontífice. Luego echó por hazer plazer al Papa à todos los Colonceses de Roma, y restituyo à los Vr sinos. Y en el camino tornando se ya para Alemania, sugetó a los Lombardos, y à quantos supo q auian sido contra la yglesia, entrego los en manos del Pontífice, que el los castigasse. Tuuo despues estando en Alemania sus cortes en Moguncia, y hallaron se en ellas todos los Principes y Señores de Alemania. Auia tambien con ellos vn Legado del Pontífice, con algunos Principes de la Francia. Aqui fue publicada la absolucion, y dezia d'esta manera. Como aya auido muchos q por fauorecer al descomulgado Luis, han incurrido en gran pecado y censura, y desseen agora tornar à la vnion de la santa madre yglesia, les damos licencia, y absoluemos, cõ que conozcan su pecado, y juren y prometan que de aqui adelante guardaran la fe Christiana enteramente, y no se juntaran con herege alguno, o con quien se apartare de la yglesia Romana, y creyeren ciertamente, que no esta en manos d'el Emperador echar ni elegir Pontífice, y que es heregia esta condenada siempre, y que de aqui adelante no recebiran por Emperador, sino aquel que el Pontífice señalar, aprouare, y confirmare. Tambien mandamos, que ninguno fauorezca à los hijos de Luis, hasta tanto que tornen à reconocer la yglesia, y mostrar se obedientes à quien deuen. Y finalmente, à todos aquellos absoluemos, que reconocieren por Emperador à Carlos, y le fueren obedientes: y los que esto no hizieren, o de hazer lo rehusaren, caeran en la misma pena y descomunion. Eseruió vna bulda de oro Carlos en estas cortes, en la qual estã escritas las ceremonias y maneras de elegir los Emperadores Fundó tambien algunas leyes por prouecho de la Republica, las quales de su nombre aun oy se llaman Carolinas. Leuantó se en este tiempo en Inglaterra vna grã rebuelta, por que el Rey fue hecho enemigo del Pontífice, y echo los clerigos y todos los eclesiasticos de su Reyno, y llegaron bien à numero de seys mil hombres, los quales se desparzieron por toda la Francia, y por España, y al principal dellos llamauan lo todos Archipresbitero. Y como cada dia se acrecentasse el numero, de tal manera que todo lo destruian, embiaron los Principes seculares contra ellos mucha gente, y entendiendo ellos esto, entraron se en Alemania. Y en las tierras de Alsacia y Argentina executaron brauas crueldades y robos, matando y destruyendo quanto hallauan. Ayuntó entonces su exercito el Emperador, por refrenar esta gente pestilencial, y muy dañosa. Pero los que seguian al Presbitero dicho vn dia huyeron, y caminaron tanto, que con gran pena el Emperador los pudo desbaratar. Entonces estos se diuidieron, y ellos mismos de su grado y voluntad se castigaron, por alcançar perdon de sus pecados. Dauan se de açotes, y traian vnas cruces en sus ropas: en las villas y ciudades donde llegauan, yuan en las Proceßiones muy honestamente, cubiertas sus cabeças hasta los ojos, y yanzian echados por tierra. Los açotes con que se açotauan tenian tres cuerdas, y en cada vno auia tres ñudos, y cada vno tenia su cruz, y con ellos se açotauan, y hazian salir la sangre. Dexauan entrando en el templo sus vestidos, y salian a los cementerios desnudos cõ vn solo paño delante, y echauan se aqui por tierra, no como nosotros arrodillados, pero no menos que vn leño que echamos à tierra, y estendian sus braços llorando muy tristemente sus pecados. Leuantaua se despues vno dellos, y sagudia à todos con vnas varas, diziendo: Dios te perdona tus pecados y culpas, leuanta te. Y assi se partian de aqui con orden, los dos primeros yuan cantando, y los otros todos respondian: y quando en sus cantos sucedia algo que trataua de la passion de Christo, leuantauan tan grandes voces y aullidos, q todos los que cerca les estauan, se yuan huyendo. No recebian dinero ni limosna alguna, pero comian cõ los ciudadanos combidados. Hablauan muy poco, y con las mugeres jamas hablauan, y no quedauan en las ciudades mas de vna noche. Cada vno lleuaua en su cinta sus açotes. A la fin vinieron a Auinion al Pontífice, por mostrar le la penitencia que hazian: pero descomulgó los à todos, y hizo publicar, que ninguno les ayudasse ni recogiesse en su casa entretanto que eran descomulgados. y assi perecio esta secta de hombres. Fueron llamados estos por los doctos Acephalos, y vulgarmente Açotadores. El año mil tres cientos setenta, eligió Carlos a su hijo Wenceslao por Rey de Romanos, y prometio à cada Elestor por su election cien mil ducados. Y para su hijo Sigismundo com-
pro el Marquesado de Bran-
denburg.

Bien pudo yo sacar gran exercito contra los Turcos, pero esto es imposible sin derramamiento de mucha sangre Christiana, segun claramēte entiendo de las historias de mis antepassados.



Despues de auer sido Emperador .xxxviii. años,
murió el buen Carlos.

Ec

VVENCESLAO Rey de Bohemia, imperó cō su padre ocho años, pero à los mil trescientos setenta y ocho alcanzó el Imperio solo. No es cosa para creer quan mal sucedieron en este tiempo las cosas en Roma, los ciudadanos querian tener Pontifice Italiano, y que estuuiesse en Roma, y para este fin fué hecho el Conclauē de Roma, y fueron sacados los soldados en el Vaticano, porque no se mouiesse alguna rebuelta, y impidiesse la election. Pues como ya tomassen los votos, luego se leuantó gran discordia, porq̄ decauan los Vandos de los VVelphos y Vrsinos elegir cada vno por su parte el Pontifice: pero fue elegido vn Obispo de Napoles, y llamaron lo Vrbano Sexto, el qual tornó la silla Pontifical à Roma. Este descomulgó al Papa Frances que estaua en Auifion, y Clemente tambien descomulgó al que estaua en Roma. Duró esta scilina y discordia en la Yglesia treynta y nueue años, y siempre uuo en este tiempo dos Pontifices, el vno en Roma, y el otro en Auinon. Y dudando VVencellao à qual de los dos reconoceria como padre y señor, porque entrambos procurauan mucho su amistad, eligió à Vrbano. VI. y desechó a Clemente de Francia. Enojó se desto tanto el Papa Frances, que mató los Embaxadores d'el Emperador con grandes tormētos. Sabiendo VVencellao esto, ayuntó se de veras con el Romano, y este lo llamó que viniēsse a Roma, y el lo coronaria. Respondia à esto VVencellao, q̄ el era contento, pero no podia hazer tantos gastos, y no queria venir tan pobremente en Italia, por no hazer injuria alguna al Imperio si assi venia, y rogó al Papa, que le dexasse recibir vna vez sus rentas en las tierras d'el Imperio. Auiendo alcanzado lo que pretendia, allegó tanto dinero d'esto, que se desparzió por Roma vna nueua, que auia sacado tanto dinero, que entraria tan solemne y magnificamente en Roma, quanto jamas entró ningun Emperador. Aparejauan para su venida muchas cosas, y ponian dentro de la ciudad todo quanto podian. Y à la fin el Emperador burló al Papa, y no vino, y desto despues nacieron grandes rebueitas. El año mil trescientos y noueynta tres, echó VVencellao de Bohemia todos los Frayles de la orden Alemana, que lleuauan capas blancas con vna cruz negra, diziendo que eran hombres inuites para toda cosa, y quitó les los bienes y posesiones que tenian. Cinco años despues, sin voluntad del Papa, ni de los Electores, hizo al Vizconde de Milan Galeacio, Duque, y executó tambien muchas crueldades cōtra los Eclesiasticos. Destruyó la vniuersidad excelente de Praga, mató à muchos Doctores, y à muchos tambien desterró. Y auiendo el Papa publicado sus indulgencias y perdones, leuantó se en Praga Iuan Hus. Este diuulgo muchos escriptos cōtra el Papa, y dellos nacio gran discordia en el Reyno de Bohemia entre los Frayles y Clerigos. No le faltaron hombres q̄ siguiēssem a este vellaco, y hizo rebelar todo el Reyno de Bohemia contra la obediencia d'el Papa. Derramaua se esta ponçõña por toda la Alemania: la ciudad Herbispolis luego se aparto de su Obispo, y lo echaron d'ella con todos los que lo seguian, y junto se despues cō VVencellao. Pero era este varon muy negligēte, dexaua à los suyos quando estauan en peligro: y assi vino el Obispo que auian echado con gran exercito contra la ciudad. Y saliendo los ciudadanos pelearon brauamente con la gente d'el Obispo, pero fueron vencidos, y murieron en esta batalla muchos, y assi fueron los otros forçados à recoger se otra vez dentro de la ciudad. Y desta manera cobró el Obispo su dignidad antigua, y la posesion que tenia. Trocauan se todas las cosas grandemente en Alemania por la doctrina deste Emperador, y del començó à nacer el desprecio de la gente Eclesiastica, y todo el pueblo no se daua ya por ellos nada. Auia gran rebuelta y perturbacion en las cosas de la fe, no la auia menor en el regimiento y orden de las ciudades, y vino à tanto, que no auia quien fuesse seguro de ladrones por tierra ni por mar. El Emperador era tal que no hazia cosa con orden, ni se curaua del Imperio, excepto lo que tocava à auer y cobrar dinero. Vn Sacerdote, que hazia las partes y lecta de Hus, dixo en vn sermō que hizo publicamēte: Hermanos amados, aunque tengamos vn Emperador tan negligente, y sin cuydado, todavia si lo comparamos con otros muchos, no podemos tener lo mejor, ni mas apto para nosotros. Es pacifico y amigo de todos, muy bien inclinado à nosotros, y desto podemos estar ciertos y seguros, que entretanto que el viuiere, podremos viuir à nuestro plazer y voluntad. Muy justa cosa pues es, que todos roguemos por el, que Dios le de luenga vida, para que por su negligencia nosotros vivamos, y alcancemos bien y felicidad. Y contado esto à VVencellao, no lo sintió, ni lo recibio à mal, y de tibio que era, vino à refriar se del todo, y encrudelecer se solo contra los Eclesiasticos, robando quanto tenian, en tanta manera que mouio à su hermano Sigisnundo à que lo prendiesse, y dio lo à Alberto Duque de Austria, para que lo guardasse preso. Pero descuydando se Alberto vna vez estando en Viena, huyó, y toro no à su Imperio. Iuntaron se entonces los Electores por orden del Pontifice, y eligieron por Emperador à Roberto Conde Palatino.

El que muda de costumbres es el que mas vale.

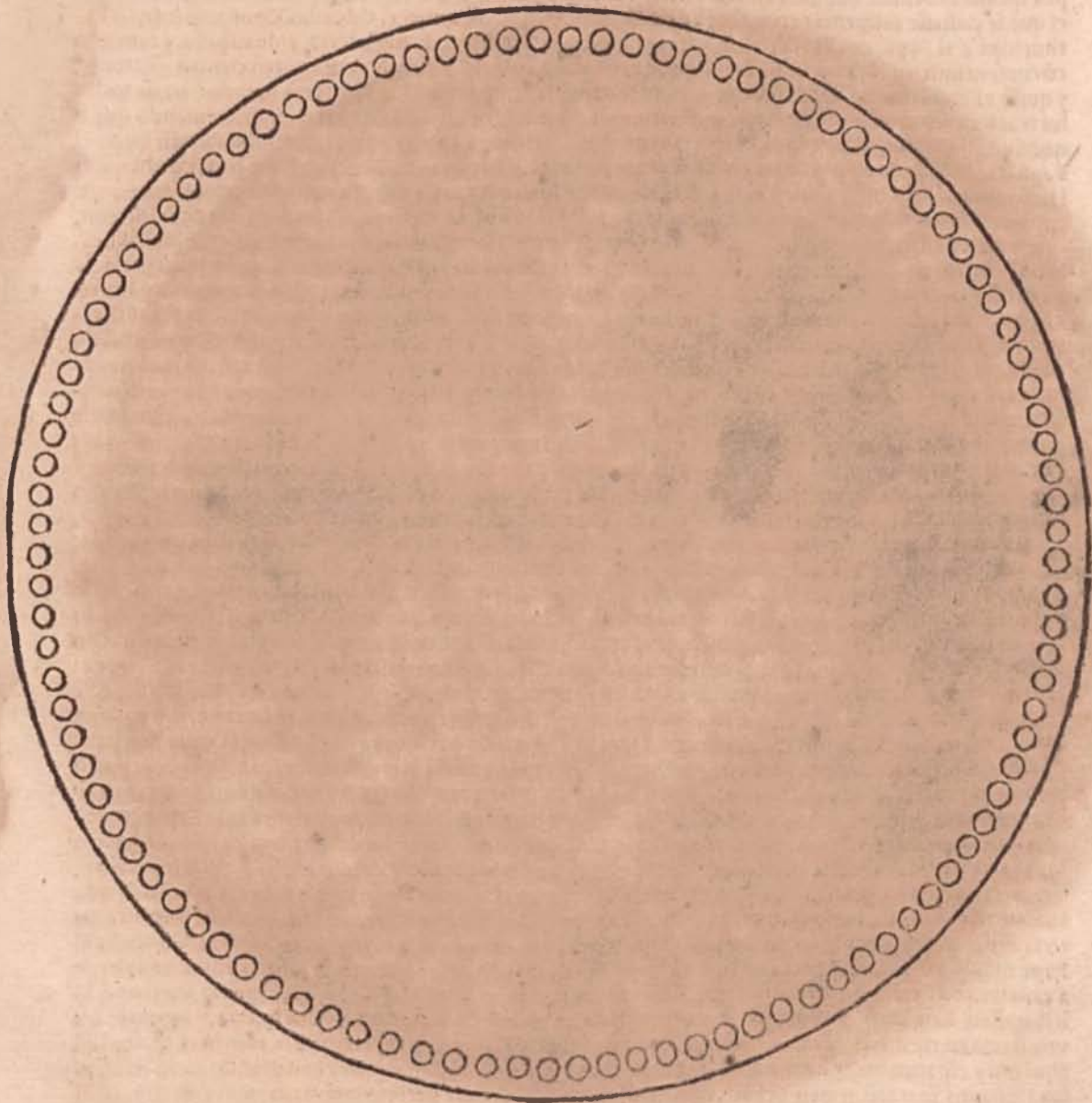


Despues de auer imperado .xxii. años muy negligentem̃e, fue
echado de su dignidad Imperial, y murió de edad de .lvii. años.

Ec 2

ROBERTO Conde Palatino después de ser privado del Imperio Wenceslao, fue elegido legítimamente por los Electores Emperador, mil y quatro cientos años después de nacido Christo, y el Arçobispo de Colonia lo ungió y coronó. Este fué Principe verdaderamente Christiano, amador de la justicia, y defensor vnico de los pobres. El Pontífice Bonifacio. IX. lo confirmó. Y partiendo después para Roma por recibir la corona Imperial, resistió le Galeacio Duque de Milan, y amigo de Wenceslao, el que lo auia hecho Duque, y impidió le el camino para Roma. Assi tornó sin corona à Alemania, y administró el Imperio prudentemente. El año mil quatrocientos y tres, tornó a passar otra vez en Italia, porque los Florentines tenian guerra con los Milaneses, y los Florentines le prometieron de dar se gran suma de dinero, si los ayudaua, y le prometieron de dar el dinero luego que vuisse passado los Alpes, y visto à Milan, y combatido. Viniendo pues con mucha gente contra Milan, tan poderoso qual no auia lido visto hombre ni Señor de Alemania, fue le luego dado el dinero prometido por los Genoueses. Y dió la batalla conforme a lo que auia prometido à Galeacio Duque de Milan, pero sucedio le mal, y todo su exercito muy derramado vuo de huir. Tornando después à Trento, faltó le el socorro que tenia de Leopoldo Duque de Austria, y del Arçobispo de Colonia, y no quisierón tener mas cuydado desta guerra. Portanto se pasó el Emperador a Padua en Italia, y de aqui à Venecia, porque no queria mas pelear. En el Oriente fué muy mal en este mismo tiempo. Y aunque no haga esta historia para la presente, que es de los Emperadores de Roma, no la puedo callar. Leuantó se vn hombre baxo llamado Tamerlan, y siruió en el principio al Turco, y luego fue hecho Capitan y Tribuno por los soldados, parte por fuerza y parte por engaño y astucia entró se por el Reyno de los Parthos, y después sugetó quãto le vino al encuentro, los Persas, los Medos, los Arabes, y después à los Indios. Entró también por el Septentrion, y pasó por Moscouia à Assyria, y después el Tygre à Mesopotamia, nauegó por el Euphrates à Babylonia, y Chaldea. Después lleuó su exercito, que era de quãreyntra mil de à cauallo, y seys cientos de à pie, por toda la Armenia à Asia la menor, o à Natolia, adonde acometio al Rey de los Turcos Paiazetes, y mató dos cientos mil hombres, prendio al Rey Turco, y lo lleuaua con sigo por burla y triumpho suyo, puesto no menos que vna aue dentro de vna jaula. Sacó su exercito también por las partes de Egipto, y por toda la Asia. Tenia sus tiendas hechas de piedra muy fuerte, no menos que si fuera vn fuerte lugar, y hallauan se dentro todas las cosas que por boca se pueden pedir, no menos que en vna feria, con todas las mercaderias que se hallauan. Y quando cercaua algun lugar, ponía sus tiendas de blanco, que significauan gracia y perdon a los que quisiesen ren dirse: el otro día lo ponía de colorado, que significaua matança: y el tercer era negro, que queria significar destrucion y desolacion de toda la ciudad. Aconteció vna vez, que alargó vna villa de rendir se para esse otro día, y sacaron los niños y niñas con vestidos blancos y ramos de oliua, confiando aplacar la ira del tyrano con la ignocencia de los niños. Pero el los mandó matar baxo los pies de los equillos, y quemó la ciudad y à quantos dentro della estauan. Y como vno de su cõsejo se preguntasse vn dia, como, o porque auia effecutado tan gran tyrania contra los niños y niñas: respondió le muy airado, mirando lo de mal ojo, y dixo le: que piensas? que porventura soy hombre? no, sepas que te engañas, açote soy de Dios, y destrucion d'el mundo. Guardate pues no me enojas con ellas preguntas de aqui adelante. Destruyó este casi todo el Oriente, y las mejores ciudades que auia: juntauan se con el las gentes de todas partes, y assi vino à tener doze cientos mil hombres de guerra con sigo. Donde quiera que oian su nombre, temian y se espantauan mucho. Donde quiera que llegaua, luego le abrian, y si rehusauan de hazer lo, el los forçaua. Y aparejando se ya para venir cõtra el Occidente, passando la mar Mediterranea, fue muerto de muerte muy horrenda. En este tiempo las heregias de Hus auian tomado fuerza, y mouian muchas rebueltas entre todos los Sacerdotes. La ciudad de Herbipolis se leuantó contra su Obispo otra vez, y recibiendo este socorro, fueron muertos muchos ciudadanos. El año de mil quatro cientos y cinco los Ecclesiasticos quisieron conseruar su libertad, y salieron de Wormacia, y estuuieron dos años sin tornar à su tierra, hasta tanto que Roberto Emperador los apaziguó, y puso en paz. Los que hazian las partes de Hus, alcançaron muchas victorias en Bohemia, y tenian se por mejores que los otros, y ensoberuecidos con esto, era les escufacion y defenfa para sus heregias. Passó a tanto la locura y atreuimiento desta gente, que el author de las heregias llamado Iuan Hus, fue quemado en Constancia, como después mostraremos, y fueron con ello tan amedrentados los que lo seguian y defendian, que pusieron toda la Alemania en rebueltas y confusiones grandes,

La misericordia no tiene cuenta con la causa, sino con la fortuna.



Murió Roberto despues de auer imperado diez años,
y viuido cincuenta y ocho.

Ec 3

SIGISMUNDO Rey de Vngria y de Bohemia, hijo de Carlos el quarto, y hermano de Wenceslao, fué elegido por Emperador despues de muerto Roberto, mil quatro cientos y diez años despues de nacido Christo. Fue vn Principe este muy sabio, y muy bueno, no mas alto, ni de menos manera que conuenia à vn tambien Principe, no menos bueno para conseruar la paz, que para regir la guerra, aun que era mas inclinado à la paz, que à la discordia y guerra. Hecho Emperador, vino con grande exercito à Roma, y fue coronado por el Papa Iuan. XXIII. y tuuo con el consejo sobre ayuntar el Concilio, por quitar la Scisma que auia en la yglesia. Tambien vino à ver se con el Rey de Francia, y acabó con el que se pudiesse diligencia en acabar este Concilio. Assi se començo el Concilio Constanciense, cõ authoridad del Papa, del Emperador, y de los Reyes de Francia, y de Inglaterra, y de España, y tambien cõ consentimiento de todos los Principes de Alemaña, començo se el año mil quatro cientos y catorze, y quiso el Papa mismo hallar se en el presente. Recogia Sigismundo los hombres mas doctos de todas las Naciones, por ver que eran tan contrarios en Alemaña en las cosas de la religion, confiando que si quitaua esta Scisma tan grande, tornaria el pueblo Christiano à tener paz y tranquilidad. Assi quiso el Papa q se tratasse primero de las cosas de Hus. Assi fuerõ llamados al Concilio Iuan Hus, y su dicipulo Hieronymo de Praga, y concedió les el Emperador libertad para venir, y confiados en esto vinieron. Eran entrambos de ingenio muy agudo, y eran muy eloquentes, y auiendo los oido, les respondieron, que no quisiessen presumir de ser mas prudentes, que toda la yglesia Romana, y dexassen aquellas opiniones tan peruerlas y malas, y que se siruiesse de la eloquencia que Dios les auia concedido para cõseruar las cerimonias de la santa fe y yglesia catholica, y no para otro. Pero ellos estauan muy firmes en sus treze, y dezian, que aquello era imitar el Euangelio de Christo, y que la yglesia Romana auia errado manifestamente contra lo que Dios mandaua. Auendo los presidentes del Concilio entendido esto, dieron les esta sentencia, que fuesse quemados como miembros corruptos, impossibles à ser curados ni remediados, porque no corrõpiesse todo el cuerpo. Assi fue sacado Iuan Hus con ocho cientos hombres de guarda muy bien armados, y traído al lugar donde auia de ser quemado. Pusieron le en la cabeça vna coroca de pergamino con dos diablos pintados, y esta letra, Herefiarcha. Y como ya se quemasse, sufrio las llamas con animo pertinaz. Esto passó assi el año mil quatro cientos y deziseys: y ciento y quareynta dias despues, no queriendo tornar su dicipulo Hieronymo a la buena parte, fué tan bien quemado: y fueron las cenizas de entrambos echadas en la mar, porq si los Bohemos las cogian, no las adorassen como reliquias de Santos. Sus dicipulos rayeron la tierra donde fueron quemados, y llevaron se la à Bohemia. Entonces los de Bohemia vsaron de toda crueldad cõtra los Ecclesiasticos, y destruyeron los templos, los Monasterios, y todas las ymagines. Hechas estas cosas por reducir la yglesia à su antiguo estado, y defarraigar las scismas, fué concluido que los Pontifices Benedicto y Iuan fuesse echados del Pontificado, por quitar toda cõtienda. Concluyeron tambien que eligiesse nuevo Pontifice. y porque lo que se auia determinado, tuuiesse mayor authoridad, eligieron de cada Nacion seys varones, los quales entrassen cõ los Cardenales en Conclauo, y eligiesse nuevo Papa. Assi fue que el año mil quatro cientos diez y siete, à ocl. o dias de Nouiembre, cerca de las tres horas, Othõ Colona Principe Romano, Diacono Cardenal de S. George, fue criado Pontifice cõ gran alegria de todos, y llamó se este Martin. V. y por esta via fue restituida la paz à la yglesia. Arrepintio se Iuan, por auer consentido que lo desechassen por Pontifice, y pensaua de huir secretamẽte. Pero fué detenido huyendo por el Emperador, y fue entregado al Conde Palatino. Quando el Concilio fue celebrado, el Emperador aparejó su partida para Bohemia con muchos Principes de Alemana en cõpañia, contra los que hazian las partes de Hus. Quando los de Bohemia entendieron la venida y determinacion del Emperador, destruyeron sus proprias ciudades, y pusieron les fuego, y eligieron se ellos mismos vn Capita llamado Iuan Zisca varon fuerte y efforçado. Este mouió grandes guerras contra el Emperador, y contra las tierras del Imperio, y nunca fue vencido, antes se tornaua à Bohemia siempre cõ victoria. Concedia el Papa muchas indulgencias contra estos hereges, y cõ esto se juntaron muchos tanto de a pie quanto de a cauallo, confiando destruir por fuerça à los de Bohemia, y dar el Reyno à los Alemanes y otros q lo habitassen. Los Principes consultauan entre si de que manera començarian esta guerra, y aparecio les vna llama en medio de las tiendas. y no auia quien supiesse dedonde auia nacido. Y mientras se detenia aqui muy espantados, y sacando lõs caualllos y sus armas ya muy en orden y con priellta, diero en ellos los Husitanos, matarõ gran muchedumbre dellos, y desta manera perecio aquel tan gran exercito, cõ el qual pensauan q auian de hazer marauillosas cosas. Despues desta jornada, quãto mas tiempo les dauan tanto era peor, porque salio esta gente poderosa, y vino se à Alemaña, matando y derribando quãto del ante les venia. Auia muchos q se recogian al templo, pero ellos quemauan al templo y à quantos dentro se recogian. Y despues de muchas batallas, despues de gran muchedumbre de hombres muertos de entrambas partes, los Principes ya no osauan salir à pelear, y dauan al Papa sus Ecclesiasticos, para que el pudiesse algun medio en apaziguar estas rebueltas. Pero Dios tomo la mano por el, y lo quiso hazer, porque nació tal zizaña entre los de Bohemia, que ellos mismos se mataron. Oviendo el Emperador lo que passaua, penso de tornar à ver otra vez su Reyno de Bohemia, y assi vino el año mil quatrocientos treynta y seys à Praga, que es la principal ciudad de todo aquel Reyno. Trabajó mucho estando aqui en poner paz y concordia en su Reyno, y echó d'el los que temia en vna gran flota cõtra los Turcos, por ser seguro d'ellos, y assi alcanço por ayuda de los Vngaros vna victoria de los Turcos. Y aunque tornaron pocos dellos, auia se pero arraigado tanto aquella heregia, q aun hoy dia muchos la tienen.

.C L.

Los males sin llamarlos vienen.



Fué Emperador Sigismundo .xxviii. años, puso paz en
la yglesia, y siendo de setenta años murió.

Ec 4

ALBERTO .II. Rey de Vngria y de Bohemia, Archiduque de Austria, yerno de Sigismundo Emperador, fué elegido Emperador por consentimiento de todos los Electores, mil quatro cientos treynta y ocho años despues de nacido Christo. Varon fue este muy pio, muy amador de la justicia, pacífico, diligente en sus guerras, y muy diestro en ellas. Domó con sus armas los de Morauia y Bohemia, y despues de la muerte de su suegro, ganó pacificamete y sin rebuelta alguna muchos Reynos, y Ducados, y Condados, como fueron el de Hungria, Dalmacia, y Croacia, y algunas otras Prouincias cō ellos. Era de cuerpo muy valiente y bien hecho, de muy buena cara, traia la barba à la manera de su tierra, no se quitaua jamas d'el lado la espada, por guardar siempre la justicia y equidad. Fué lleuado por los Principes à Stulweissenburg en Vngria, y aqui fue coronado cō su muger cō gran fiesta y regozijo de todo el pueblo. En Bohemia proclamauan tambien todos por Alberto, y determinauā de hazer vna aliança perpetua con la casa de Austria, y si acōtecia que Austria y Bohemia estuuiesen o quedassen sin heredero, tornasse entonces à si mismo este Reyno, y sucedió assi despues. Y estando determinando esto, el Turco Amurathes entró por Seruia, y la tomó, y entró por Vngria, mostrando sus armas muy fieras a todos. Los Vngaros pidierō à Alberto, que les ayudasse y les socorriese, y assi juntó el Emperador gran exercito para yr alla, y los libró, y cobró a Seruia. De aqui partio para la Grecia, y vencio la ciudad de Thesalonia: sugetó tambien el Epiro, y la Etolia. Los soldados Alemanes y Vngaros padecieron gran hambre, y assi poco a poco se retiraron à sus tierras. Tambien fue el Emperador forçado de retirar se, y assi vino se à Ofena. Estando aqui, cayo enfermo de vna enfermedad que auia tomado en Grecia, y aduertiendo que estaua muy cerca de la muerte, quiso partir para Viena, por morir entre los suyos. Y como la enfermedad se yua cada dia agrauādo y tomando mayores fuerças, auiendo ordenado muy bien sus cosas, murió, dexando su muger preñada. Assi fue muy presto muerto vn varon que auia venido à ser tan poderoso en tan breue tiempo, pero no negaremos que fué Principe digno de muy larga vida. Y si viueram mas, esperanças se tenian que auia de tornar el Imperio a su valor y integridad, y no fuera malo para la Republica Christiana. Juntaron se los Vngaros auiendo oido la muerte d'el Emperador, y pensaron que era cosa peligrosa dexar el Reyno baxo del gouierno de vna muger, assi rogaron mucho à la Reyna, que se casasse con el Rey de Polonia Vladislao, para que defendiesse su Reyno. No rehusó mucho la Reyna, pero con tal ley, que si paria hijo auia de ser Rey sin daño alguno. Para tomar se y juramento d'esto, fuerō embiados muchos Obispos y Principes à Polonia, y estando aun en el camino, la Reyna parió Ladislao. En ser nacido este Principe, fué luego bautizado y coronado por Rey cō la corona que su madre le guardaua. Dieron le por tutor al Emperador Frederique.IIIII. y estuuó con el cerca de doze años. Mil quatro cientos quarenta años despues de nacido Christo, fue hallada la arte de imprimir por vn hombre Aleman, con las letras de cobre, en Alemania, y llamaua se Iuan Gutenberg, con la qual muchas artes y sciencias q̄ estauan en tinieblas y sepultadas, salieron a luz, y salen cada dia. Y ha venido esta tan gentil arte a hazer que muchos libros que uuieran costado vn thesoro, agora se vendan tan buen barato. Si nuestros antepassados dos mil años antes la supieran, no dessearamos agora tantos libros, quantos sabemos auer sido perdidos, y auer perecido, allende que la gente docta que vuo, hiziera maravillas. Por esta causa son de loar mucho los Alemanes, y el que la arte inuentó, y Dios principalmente, que nos hizo merced en darnos la arte, y el hombre por cuyo medio se aprendiessé.

L'arte de
 imprimir
 hallada
 fué en A-
 lemania.

No tomes amigo temerariamente, pero si lo tomares,
sepas lo guardar.



Este varon digno por cierto de ser Emperador, y digno de muy
larga vida, murió despues de dos años q̄ administraua el Imperio.

Constanti
noplá fue
hecha asse-
nto del
Turco.

FREDERICO Archiduque de Austria, y quarto deste nombre, o tercero por parecer de algunos, que no cuentan à Frederique el Gentil, fué elegido por Emperador cō vn parecer y voluntad de todos los Electores, mil quatrocientos y quareynta años despues de nacido Christo, y fué coronado en Aquif gran, fué Principe muy clemete, muy manso, muy verdadero en quanto hablaua, sin que vuisse quien dudasse de quanto prometia. Por causa de los Turcos dexó de tomar tan presto la corona en Roma. El año de mil y quatrocientos quareynta y tres ayuntó los Principes para tener su dieta y consejo en Norimberga, y fueron cócluidas en esta dieta muchas cosas cótra los Turcos, muy prouechosas para toda la Republica. Pero Mohometo Rey de los Turcos passó cō gran exercito de Asia en Europa, y acometió cruelmente à los Christianos, de manera que mató mas de ochenta mil Christianos. Murió tambien entre ellos Vladislao Rey de Polonia. Pero Huniado Capitan de los Christianos, disminuyó tambien el numero y fuerças del Turco. Y mil quatrocientos cincuenta y dos años despues de nacido Christo, entró Frederico en Italia, y fue recibido por todos con muy gran honrra. Y en la ciudad de Sena estando cō Leonor hija d'el Rey de Portugal, celebró sus nupcias. Y viniendo despues à Roma, fue recibido tambien cō gran alegría, y fué coronado Emperador juntamente con su muger por el Papa Nicolás. v. En este medio vino le al Turco gran socorro de gente de la Asia, y acometiendo cō el la ciudad de Constantinopla, la ganó, y a la fin entró dedentro, y essecutó tantas crueldades, que seria importuno contar las. El Emperador Constantino fue muerto cabe las puertas huyendo, y el Turco se hizo Emperador, y le tomó su ciudad: y mandó llevar la cabeça de Constantino en vna lança alta por todas las calles, y allí fué este el postrer Emperador Christiano que allí vuo. Passó esto el año del Señor mil quatrocientos cinquenta y tres. Como ya Frederico se tornasse de Italia, muchos Principes se leuataron contra el, y muchas ciudades y castillos, y su misma tierra y herencia de su padre. Fué cercado por los suyos en Viena, pero fue presto librado con el socorro que los otros Principes le traxeron. Sus hermanos entrãmbos se conjuraron contra el, Alberto y Sigismundo, y trabajauan por quitar le la Austria. Y porque Frederico sacó gran exercito con sigo, los de Viena le vinieron al encuentro, y Austria lo reconoció como Principe y Señor suyo. Lo mismo hizieron tambien sus hermanos Alberto y Sigismundo. Apaziguada pues la Alemaña, passó otra vez el Emperador à Roma, por determinar cō el Pontifice de que manera deuiã desfechar al Turco, o à lo menos, como le resistirian, porque el Imperio no pereziese d'el todo. Por esta causa le suplicaua, que viniesse con el en Alemaña, para mouer à los Principes q̄ con tantas muertes recibidas estãuan ya muy cansados de hazer guerra. Pero no pudo acabar esto con el Papa, embió todavia vn Legado para consolar los Alemanes. Acohtecieron en estos tiempos muchas señales y prodigios, que fueron muchos muy espantados. Llouió en Roma sangre, en Genoua carne, y parece increíble de crecer. Nació tambien vn niño con seys dientes, y vna cabeça muy grande. Parccio vna Cometa muy horrible, y luego despues sucedió tan grã temblor de tierra, que no he leido ni oydo jamas su yqual ni semejante, porque cayeron muchos edificios, y murieron con ellos muchos hombres. Acontecieron estas cosas y otras semejantes, el año d'el Señor de mil y quatrocientos cinquenta y seys. Mandó el Papa predicar contra el Turco, y à quantos quisiesse yr contra el, les concedia perdon y remission de todos sus pecados. Assi se juntaron mas de treynta mil hombres, los quales aun que parecian poder algo, y mataron dos mil Turcos, todavia no fue esto sin gran marança de los nueitros, y despues se tornaró a Alemaña. En este mismo tiempo aquel poderoso Principe Duque de Borgoña, hizo gente, y domó los de Licja primeramete, luego los de Gueldria, y despues toda la baxa Alemaña. Cercó despues la linda ciudad de Nulsa. Aparejó gran exercito el Emperador, y passó cótra el, à la fin despues de muchas contiendas, el Duque Carlos se retiró, y dize se que entonces se trató el casamiento de Maria hija vnica de Carlos con Maximiliano. Carlos passó adelante, y hizo gran guerra contra los de Lorrena, y contra los Suiços, y fue muerto despues à la fin por ellos cabe Nansa. Muerto Carlos, trabajaron los Franceses por juntar con su Reyno el Condado de Flandres, y el Ducado de Brabantia, y esta ambicion de los Franceses fue causa de grã rebuelta. Pero no queriendo los de Borgoña que las possessiones de Carlos fuessen alienadas, pidieron socorro à Maximiliano. Y el año. 1477. Maximiliano vino muy bien armado para tomar a su muger Maria, y defender las tierras, y de aqui sucedió que ilustró tanto la honra y gloria de los de la casa de Austria. El año. 1478. rebelaron se los de Gueldria contra los Borgoñones, y quisierō se mostrar enemigos de todos los estados de la baxa Alemaña. Assi vino Maximiliano, y pulo cerco à Neomagō con gran exercito que traxo con sigo: pero salieron los Gueldreses, y hizieron los huir à todos, quitando les muchos despojos y cosas de la guerra. El año. 1481. despues de muchas guerras hechas, hizieron Duque de Gueldres y Conde de Zurphania à Maximiliano. Vn año despues murió en Flandres en la ciudad de Brujas la muger de Maximiliano llamada Maria, la qual estaua entonces preñada. Quiso el Rey de Francia tratar casamiento de la hija de Maximiliano llamada Margaretha con su hijo Carlos: y los de Flandres hizieron en este tiempo paz contra la voluntad de Maximiliano con el Rey de Francia, con estas condiciones, que el hijo que naciesse del hijo d'el Rey de Francia y de Margaretha, vuisse de ser Duque de Borgoña, y posscer la.

Los Principes son terreros de los que tiran, el rayo antes da en las casas altas que en las baxas: harto bien se han con nosotros, quando no nos dañan sino con palabras.



Auiendo imperado .XLVI. años, hizo Rey de Romanos à Maximiliano su hijo, y assi impero con el siete años, y murió siendo de edad de .LXXVIII.

MAXIMILIANO Archiduque de Austria. &c: Rey de Romanos, fue con su padre elegido, y despues cõfirmado por Emperador, mil quatro cientos ochēta seys años despues de nacido Christo, y a veynte y ocho años de su edad. Su padre Frederique en presencia de su hijo Maximiliano diuulgo vna ley y edicto con los Principes de Alemaña y todas las ciudades Imperiales, con la qual mantuuo la paz diez años enteros: y puso, que qualquiera que lo contrario hiziesse, fuesse echado cõ todos sus adherentes del Imperio, de qualquier estado o condicion que fuesse. Y publicando esta ley y nueuas de la paz entre los Alemanes, no podria hazer saber la alegria general de todos, y quanto leuanto el nombre y gloria de la casa de Austria la virtud destos Principes. Despues Maximiliano fue coronado en Aquilgrā. Era este varon muy docto, muy abil en muchas lenguas, hornado de toda virtud, muy lindo de cuerpo, muy proueido en quanto entendia, muy manso, y muy amador de la paz todo el tiempo que viuió. Vuo de su muger Maria vn hijo llamado Phelipe, y vna hija llamada Margaretha. Esta fué dada a vn hijo del Rey de España Don Fernando, el qual murió antes que su padre de muy tierna edad. Entonces Don Fernando tomó por hijo a Phelipe Archiduque de Austria, y dio le por muger su hija propria llamada Luana. Y tuuo por hijos al Emperador Carlos Quinto, al Rey de Romanos Don Fernando, y muchas hijas. El año mil quatro cientos no-ueynta y tres, murió el Emperador Dō Frederique. y el mismo año entró el Turco por Croacia, y destruyó la toda, pero fueron echados por el Emperador Maximiliano, con el exercito que contra ellos lleuó. Reboluio se despues mucho la Gueldria, y assi vino a ellos Maximiliano con muchos Principes, y tomó muchas ciudades. Y como oyese que los Helueticos, o Suiços, se reboluian, despues de auer les dado muchas batallas, los sojuzgó: año mil quinientos y vno, se hallaron muchas cruces encima de los vestidos de todos de diuerlas colores, en los que estauan en Alemaña, y todos creyeron que era señal de alguna gran aduersidad. Luego el año quinientos y cinco, Phelipe Archiduque de Austria partió con su muger para España, y poco despues le dio vna enfermedad, de la qual murió, liehdo de edad de veynte y ocho años. Y fué esta muerte causa de gran llanto para todas sus tierras. Era este Principe de muy buen ingenio, muy pacifico, muy animoso, de buena estatura, alegre, agradable, y muy amado por sus subditos. Descubrieron al Emperador su padre esta muerte con estas palabras quatro de los de su consejo: Vuestra Magestad no se espante ni fatigue por esto, porque vuestro hijo ha passado desta vida a la d'el cielo, y es muerto pia y Christianamēte. Però el Emperador sintió mucho la muerte de su hijo. El año mil quinientos y ocho, el Duque Carlos de Gueldria, rompió la paz que tenia hecha con Maximiliano. Y assi vino con mucha gente a Brabantia, destruyendo quanto halló, y tomó la villa de Tilemonte en Brabante. Vino contra ellos Maximiliano, y fué a la fin la cosa traída a cõcordia. El año quinientos y nueue vino Maximiliano en Italia por ruegos d'el Pontifice, y acometio a los Venecianos, porque eran rebeldes al Pontifice, y derribó mucha gente d'ellos, y acometió muchas ciudades, y los puso en gran aprieto. Considerando los Venecianos, q̄ aquella guerra les era destrucion, pidieron paz y perdon al Papa, y lo alcançaron facilmente. Pero el Papa hecha la paz con los Venecianos, fue contra el Emperador. Y peso le mucho por ello a Maximiliano, y assi sacó su exercito contra el Emperador, Luis Rey de Francia ayudó a Maximiliano, mas el Emperador embió vn Embaxador al Papa por hazer paz con el. El Pontifice viendo se bien armado, y con buen exercito, pues tenia socorro de los Venecianos, y assi esperaua ser vencedor, por esta causa no quiso aceptar las condiciones q̄ el Emperador le ofrecia. Dieron se entrambos la batalla el mismo dia de Pascua, el año mil quinientos y doze, cerca de Rauena, y murieron muchos mil hombres en ella, pero fue vencido el Papa, y perdida la victoria, pidió el mismo la paz que antes rehusaua. Rebelaron se tambien en este tiempo los Gueldreses, y rompieron la paz que tenian hecha con la casa de Austria, y alçaron se con la villa de VVorcomia, y con algunas otras. Entõces mandó Maximiliano a su hija Margaretha, por gouernadora de los estados baxos: y ella cmbió gran exercito contra Gueldria, y tuuo cercada la villa de Venlo por diez semanas, adonde se mostraron valerosos los ciudadanos, y mataró mucha gente, assi Española, como Inglesa. Y a la fin se viuieron de tornar todos sin hazer algo despues de auer gastado muchos dias, y dexaron la villa, y duro les esta guerra hasta el año mil quinientos y diez y seys. Hecha la paz entre ellos, no pudieron jamas los de Gueldria echar los soldados, y assi padecieron mucho daño en sus tierras. Por esta causa los Gueldreses, los de Cleues, los de Iulia, y Colonia, se deuieron armar, y hazer que muriessen casi todos cabe la villa de Venlo, como se vee aun oy, y se muestra claro. El año mil quinientos y diez y nueue murió este buen Emperador, no sin muchos llantos y lagrimas de todos los Alemanes.

La verdadera charidad no espera que el pobre nos pida, pero viendo la necesidad, antes de pedir ayuda, y da socorro.



Viviendo su padre Frederico administró con el el Imperio siete años, solo veynte y seys, viuió sesenta dos, y despues se fue al ciclo,

FF

CARLOS V. hijo de Phelipe, Rey de España, Archiduque de Austria. &c. fue elegido Emperador el año M. D. XIX. después de muerto su abuelo Maximiliano, estando en España, y esta elección fué por voto de todos los Electores. Luego el año siguiente vino à Flandes, y passó à Aquisgran, adonde fué coronado, mostrando à todo el mundo tan buena cara, y tan de Augusto, que concibieron todos muy gran esperança, y la mostraron en la gran alegría que recibierõ. Este valeroso y esclarecido Principe ilustraua toda la Europa con su bondad y virtud. No cabia en el cosa alguna por la qual pudiesse ser reprehendido. Quando fué elegido estaua en la flor de su adolecência, era de diez y nueue años, muy gentil de cara y de cuerpo, era de animo muy modesto, inclinado mas à mansedumbre, que à rigurosidad, de muy agudo ingenio, y muy grã memoria. Amador grande de los miembros de la yglesia y Ecclesiasticos, deseoso de la paz y del reposo, pero muy dichoso en las guerras, y principalmente contra los Turcos. Porque viniendo à pelear, fue tan prompto, y tan diligente en todo, que se adelantó mucho a sus antepassados, y causó gran marauilla à todos sus Principes y Capitanes. Tenia tambien allende destas virtudes vna tal grandeza de animo, que jamas fué en las armas vencido. El mismo se holgaua de ordenar los escuadrones, de poner en orden y en buen lugar su artilleria, y queria se hallar presente en quanto se hazia. No rehusaua de hazer el mismo quãto a los otros mandaua. Iamas emprendió cosa alguna sin pensar la antes muy bien. No se arrojaua en lo que hazia, y desto le sucedia ser muy dichoso en las guerras. Y como era muy prudente en sus consejos, y muy prouido, assi tambien era muy agudo en lo que pensaua, y muy diligente en executar lo. Fue tan pió y tan religioso, q fue dechado y exemplo à todos de toda virtud. No emprendió guerra alguna que no fuesse muy justa, no por enojo, sino mouido à ella por su buena conciencia. No vuo en su corte quien le oyesse jurar por enojado q estuuiesse. Assi comengaremos à contar lo que en su edad y nuestrs tiempos aconteció, y lo q en nuestrs tiempos vimos todos. Reduzida pues la yglesia a paz y gran concordia, por industria y diligencia de los tres Emperadores sobredichos, Sigifmundo, Frederique, y Maximiliano, leuantó se en Vitemberg vn hombre llamado Martin Luthero, el qual començó à publicar muchos libros con tan gran contienda contra el Pontifice, que passó gran peligro la quietud y reposo de la yglesia Romana. Diuulgó se su nombre por todas las partes y prouincias d'el vniuerso, y causaua no poco miedo a todos los Ecclesiasticos. Porque juntó se co el tanta gente, que à penas se podria contar. Los pueblos y ciudades que lo siguieron fueron estos, los Saxones, los Sletios, los de Hestia, los Mechelburgenfes, los de Brandeburg, los de Pomeria, los Badenses, y Suiços. Y estas ciudades Imperiales, Augusta, Vima, Norimberga, Frãcasorte, Basilea, Argëtina, y muchas otras cabe el Rhin. Y como siempre apelasse para la sagrada escritura, no queria interpretacion ninguna: respondia à ello el Papa, que sus ceremonias no contradexian a la escritura sagrada, y q le mostrasse el en la sagrada escritura adonde contradexian. Pero no quitó finalmente el Luthero obedecer à cosa ninguna, diziendo q harto vedado estaua todo lo que la escritura no cõtenia, y este articulo dio harto trabajo, y puso rebuelta en el mundo, porque de aqui nacieron los que dicen, no deuer ser bautizados los niños, porque la sagrada escritura no habla d'ellos. En oir esto Luthero, espantó se mucho, y defaminando el negocio con mas diligencia, escriuió contra ellos, y llamó los Anabaptistas. Pero degollauan lo con su propria espada, diziendo, harto esta vedado lo que la escritura no nos manda. Vino a tanto esta cosa, que auia los seculares de bautizar ellos mismos sus niños, y dar se vnos à otros el Sacramento de la Eucharistia, y muchos auia que nada desto hazian. Salió despues vn otro llamado Thomas Muncero, el qual se loaua que tenia reuelaciones en secreto de Dios, y q para destruir la tyrania de los impios, le auia sido encomendada la espada de Gedeon. Assi facó à camaradas todo el pueblo, y predicó en los campos la heregia de los Anabaptistas. Luthero mouia los de su parte contra estos, y les persuadia que deuiã ser muertos tales hombres. Leuantauan se por todas partes los hombres sin letras rusticos y ignorantes, derribauan todos los Monasterios, los templos, las ciudades y castillos à tierra. Mostraua se furiosos principalmente cõtra los sacerdotes y gente noble, de tal manera que temblauan estos en oir los. Luthero que auia mouido el fuego, quemaua se por todas partes, y assi trabajó de querer la matar, y amonesto a toda aquella gente q estaua rebuelta, que dexassen las armas, y que baltaua: y aconsejó tambien a los suyos q le seguian, que no effecutassen ninguna tyrania ni crueldad. Pero tarde se acordó, porque los Rusticos se mostrauan mas fieros, quando ellos mas eran rogados. Entonces mas forçados, que de grado, los vnos à los otros se acometieron, y fueron muchos los muertos, y grandes las destruciones que hazian. Tañia les Luthero la trompeta, y incitaua a los suyos, mandando que no les tuuiesse mas misericordia, q ternia a las bestias fieras. Destos sucedieron tantas muertes, que en Algau y Franconia, perecieron mas de cien mil hombres entre rusticos y otra gente baxa. Acõteció esto el año M. D. XXV. El Emperador recibio gran pesar por saber lo acõtecido en Alemania, como el estuuiesse en este tiempo en España, muy ocupado en guerras grades, las quales alcançarõ sin estando el Emperador alla, despues que por su exercito fue preso el Rey de Francia Francisco, y entregado en sus manos. Entonces el Emperador determinó apaziguar las rebeltas sobre la religion leuantadas. El año XXVI. fué muerto Luis Rey de Vngria por el Turco. El año XXVII. el exercito del Emperador tomo à Roma, y prendieron al Papa Clemente. VII. al qual restituyó el Emperador en su dignidad. El año treynta fue el Emperador coronado muy solemnemête, y assi vino luego à la ciudad de Augusta, y los Protestantes le ofrecieron sus confesiones por escrito, en las quales dixerõ que querian viuir y morir. Pero porque la vida deste victorioso Emperador esta con la de tu hermano enxerida, tratando la del hermano Don Fernando, y la de tu hijo Phelipe, daremos ñn no menos a la historia d'el presente Emperador, que a todo el libro.

Que puede acontecer mejor, que ver todos los pueblos y ordenes consentir en vno, y seguir con conformidad y vn animo vna milma religion.



Auiendo imperado .xxxvi. años con gran loor y gloria, y viuido .lv. el año M. D. lv. dexó el Imperio à su hermano Don Fernando, y dió se al reposo y contemplacion, y murio siendo de .lviii. años.

Ff 2

DON FERNANDO, Archiduque de Austria, Rey de Vngria y de Bohemia. &c. fué elegido por Rey de Romanos à instancia d'el Emperador su hermano .1531. años despues de nacido Christo, y fué coronado en Aquisgrá, y esto fué hecho porque ayudasse à su hermano el Emperador en negocios grandes y muy importantes. Estos dos Principes pusieron gran diligencia que la nueva religion fuesse conforme con la vieja, y para hazer esto, tuuieron muchas dietas y cortes, però fue esto debaldes: porque como se auia arraigado la mala raiz en todos, succedió que no pudo ser del todo arraçada. A la fin el Emperador le dexo su cargo y gouierno en Alemana, y partio para Italia, por tratar con el Papa todo lo que era necesario para ayuntar el Concilio. Y por la vtilidad y prouecho de todo el pueblo Christiano y de la yglesia, fue el Papa muy cõtento, y assi embió à Iuan Frederique Duque de Saxa, que era el mas poderoso de todos los Protestantes, para que señalasse dia para el ayuntamiento del Concilio. Entonces el Duque couocò todos los Protestantes, y despues de mucho tiempo auer en ello pensado, respondieron, que hazian grandes gracias al Emperador, y se lo tenian en muy gran merced, ver q̄ por la honrra de Dios, auia sufrido tantas molestias y trabajos, y por la paz y prouecho publico: pero que ellos no desleauan Concilio general, sino solo de su Nacion, y que se tuuiesse en Alemana. Passó en este tiempo el Emperador en España, y Inglaterra se apartó de la yglesia Romana. Erasmo Roterodamo se opuso a Luthero, y fueron muchos Lutheranos muertos en Francia. El Emperador hazia en este tiempo gente para yr contra los enemigos de la fe, y cerca del año .1535. passó con gran flota de España en Africa, y despues de auer tomado à Thunes y la Goleta, restituyó el Reyno à Mulcasslem Rey de los Moros, el qual le auia quitado Barbarossa Embaxador del gran Turco, y assi lo hizo tributario. Despues de auer auido muy grã victoria, tornó se a Italia, y vino à Roma con gran triumpho. Eligieron se Rey el mismo año los Anabaptistos, y reboluieron la ciudad de Monasterio en Alemana: pero fue cercada esta ciudad por los Principes d'el Imperio, y ganaron la por armas, y assi pago justamete el Rey leuanto con la pena merecida la culpa q̄ tenia. El año .1536. George Duque de Saxa aconsejo al Pontifice que peleassen contra los Lutheranos, porque de otra manera imposible era hazer con ellos algo. Però el Emperador vino à Roma, y pidió al Papa que se tuuiesse el Concilio, con las condiciones y en el lugar que quisiere. Assi determinó el Papa el Concilio, y eligió à Mantua, para que fuesse alli conuocado. Por esta causa escriuió el Emperador muchas cartas muy amigamete à los Principes de Alemana, prometiendole de no querer hazer guerra, por causa de entender lo que à la religion tocava. Respondieron los Protestantes con grandes quejas al Emperador, porque queria q̄ el Concilio fuesse tenido en Mantua. Y sintió lo esto mucho el Emperador, porque consideraua que no auia camino ni via alguna para reducir los à cõcordia. Por esta causa el Emperador, y el Rey de Romanos Don Fernando, y otros Principes, que estauan firmes y cõcordes en la religion, juntaron se todos el año treynta y ocho, y porque no les dañassen en algo, esta concordia fué llamada la Sacra junta, o confederacion. Y como yuessen tan contumaces los Lutheranos, que ninguno queria comparecer ni venir al Concilio, el Papa dexó lo del todo. Despues nació gran rebuelta entre Henrique Duque de Bruinsique y los Protestantes: y el año quareynta y vno, el Emperador passó cõ gran exercito en Argel, pero padeció gran fortuna en la mar, y de aqui se tornó en España. El año siguiente ayuntó el Concilio el Papa en Tridento, però no plugo à los Protestantes el lugar, ni las condiciones que propuso. En este mismo tiempo vino Martin van Rosslem de Gueldria con gran exercito contra Brabante, y destruyó gran parte, y llegó hasta Anuers, de aqui despues passó en Francia. Y por esta causa la Reyna de Vngria llamada Maria vino cõ exercito contra Gueldres: y el año quareynta tres el Emperador quiso que su hijo fuesse jurado por Rey, hecho esto, luego le dio por muger à Maria hña del Rey de Portugal, y despues passo el Emperador de España en Flandes, por apaziguar los leuamientos que se auian hecho. Y auiendo tomado à Dura, partió despues para Rumonda, y para Venlo. Entõces se rindió el Duque al Emperador, y le entregó su estado tanto el Ducado de Gueldres, quanto el Condado de Zutphania. Y fueron le abiertas las puertas de la ciudad, y entrando el Emperador, fue hecho Duque y Señor por todo el pueblo. El año quareynta y cinco, rogó mucho el Emperador à todos los Protestantes, que quisiessen someter se al Concilio, però ellos rehusaron. Lo mismo les rogó el Rey de Francia, y no se habló con ellos algo. Los Lutheranos era muy mal tratados en Francia, y muy perseguidos: y en el mismo tiempo fue preso el Duque de Bruniquique y su hijo por los Protestantes, y el año quareynta y seys murió Luthero. No mucho despues vino el Emperador a Ratisbona por ayuntar cortes y dieta, y aqui se trató de hazer guerra cõtra los Protestantes o rebeldes, y principalmente contra el Duque de Saxa Iuan Frederique, y Phelipe Lantgraue de Hessa, los cuales estauan ya armados y muy en orden. Vuo muchos que por miedo de los gouernadores y sumo Magestad, rompieron los cõciertos y aliança que tenian hecha, y entregaron se al Emperador. Entretanto q̄ el Duque de Saxa estaua en su campo, el Duque Mauricio acometiò à Saxonia, la qual se auia rebelado contra el Emperador y cõtra Mauricio por su causa: y assi le fue el Emperador en alcance, y por beneficio de Dios lo prendió, esto succedió el año quareynta y siete, al .xxj. de Junio. Pareció el sol de color de sangre, y facilmente mostraua à todos algun gran suceso. Despues d'esta victoria, Lantgraue se rindió al Emperador: y sugetados à sus pies todos estos, embió Embaxadores, que llamasen a su hijo el Principe Don Felipe, que passasse a Flandes, como veremos.

Espectaculo es muy triste y lamentable, ver diferentes en la religion, los que han recebido vn bautismo, y son de vn nombre, sujetos à vn mismo Imperio, y hablan vna misma lengua.



A este buen Rey dexó el Emperador su Imperio,
y viue aun felicissimamente.

ff 3

DON PHELIPPE esperança de sus tiestras y patria, hijo del inuincible Emperador Don Carlos Quinto, nacio el año mil quinientos y veynte y siete, de la hermosa Reyna Doña Ysabel hermana del Rey de Portugal. Y despues de auer llegado à España Maximiliano Arc. duque de Austria, hijo de Don Fernando sobredicho Rey de Romanos, casó cō Maria, hija del Emperador Don Carlos: y Don Phelipe, que entonces era Principe de España, fue llamado por su padre, y apartijo su partida, dexando à Maximiliano primo hermano luyo por gouernador en España. Y el año mil y quinientos quatro y ocho, el postrer dia de Nouiembre, llegó à Genoua con cincuenta galeras, y otras tantas naos, en las quales auia Maximiliano passado en España, y vino con mucha gente, trayendo en su compañía mucha nobleza de España, y al Duque d'Alba, y al Cardenal de Tarento. fue recebido en Genoua muy magnificamente. Ocho dias despues de auer llegado, partió se por Alexandria, y por Pauia, y llegó à Milan: adonde auian hecho los ciudadanos por honra del Principe muchos arcos triumphales, muchas estatuas, y escritos, y entró el Principe en la ciudad a los veynte y siete de Diciembre. Recibieron lo en la entrada el Duque de Saboya, los Embaxadores Venecianos, los Florentines, los de Ferrara, los Seneses. De aqui partio por Mantua, y por Tridento, passó los Alpes, y vino en Augusta. El Duque Mauricio, hecho Elector por el Emperador, en lugar de Frederique Duque de Saxa, vino à recibir al Principe hasta Tarento, y alli le rogo mucho que le fauoreciesse en dar libertad à su suegro el Lantgraue, rogando por el al Emperador su padre, y prometió lo de hazer el Principe. Auia embiado mucha nobleza y gente de à cauallo el Emperador en Alemania, para que recibiesen al Principe su hijo, y lo acompañassen. Y acompañado de todos estos, y los que con el venian, entró en Bruselas: adonde fue recebido con muy gran pompa el primero de Abril, el año quatro y nueue. Luego despues lo lleuó el Emperador por Flandes y Enaut à Arras, y hizo lo jurar por Señor. A los veynte y siete de Agosto vinieron entrambos con todos los otros Princeses y caualleria à Anuers, y salieron lo à recibir no los ciudadanos solamente, pero tambien los estrangeros, es a saber Españoles, Portugueses, Italianos, Alemanes, Ingleses, y los Otterlines. No podria aqui contar la pompa, las honras, ni los hornamentos que auia hechos, en los quales aun era mas de ver el ingenio y la industria con que estauan hechos, que lo que de hazer costaron. Auia le edificado cada Nacion vn Arco Triumphal, con diuerlos hornamentos, colores, titulos, y escrituras muy bien hechas. Los Oficiales y Regidores de la villa, auian tambien hecho hazer Arcos con Espectáculos muy dignos de ver, desde la puerta hasta el palacio. Quien en Español los quisiere ver hallara los escritos muy largamente en el libro que hizo Eltrella de la entrada del Principe en sus baxos estados: y quien en otras lenguas, podra leer los libros que hizo Pedro Aloft Pintor del Emperador. Despues el Principe estuuó en todas las otras tierras suyas acompañado de su tia la Reyna Maria, en Olanda, en Gueldres. &c. y fué en todas jurado por legitimo Señor. Despues el año mil quinientos y cincuenta, partió el Emperador para Augusta en Alemania, por tener la dieta y cortes, por apazigar las rebueltas que auia en la Religion. La ciudad de Magdeburgh no estaua aun sujeta al Emperador, portanto embió alla el Emperador a Mauricio que la cercasse. El año siguiente de cincuenta y vno començó se à tener el Concilio en Trento por el Papa Julio tercero deste nombre, y luego Henrique Rey de Francia mouio gran guerra contra el Emperador y el Papa, no menos por la mar, que por la tierra. En este mismo tiempo tornó de España Maximiliano, y vino à Genoua con su muger y hijos. Salieron de Marcella los Franceses, y tomaron algunas naos: y de la misma manera poco antes auian llegado los Franceses à Barcelona, fingiendo gran paz y amistad, y lleuaron se vna galera y seys naos cargadas de mercaderia, y otras cosas que estauan aparejadas para Maximiliano. En esto mismo tiempo Mauricio hombre de ingenio mudable, y muy instantante, desleoso en gran manera de nouedades, juntó se con los Franceses contra el Emperador, y hizo con ellos sus conciertos y con la ciudad de Magdenburgh. Assi pues aparejó su exercito, y salio al campo contra el Emperador al principio de Março, el año M. D. LII. como q queria hazer grandes cosas por la libertad de los Alemanes, y por la religion. Luego viendo su querella, se juntaron con el muchas ciudades de Alemania, y muchos Señores, entre los quales fueron Alberto Marques de Brandeburg, y Guillermo Lantgraue, desleando librar de cárcel a su padre. El Emperador que estaua en este tiempo en Eniponto, oyendo esta rebuelta tan grande, no forçado à ello, sino por su liberalidad, puso en libertad al Duque de Saxa: pero estaua tan contento el Duque con ver la clemencia del Emperador, que no queria dexar su corte, y assi vino con el a Villag. Passauã estas cosas en Alemania, quando el Rey de Francia salió cō gran exercito, y tomo a Verdun y à Tullon, vino despues à Lorrena, y embió al Principe d'ella à Francia, porque era de muy tierna edad, aun que la madre, que era viuda, le rogaua mucho que no lo embiasse. Y entretanto que el se detenia en esto, el Capitan suyo, q era Anas Momorancio, tomo à diez de Abril la ciudad d'el Imperio llamada Mes, porque auia dedentro poca defensa, y los Franceses prometian muchas cosas, diziendo que el Rey solamente hazia la guerra porque ellos retuuiesen su libertad. El Condestable tambien les escriuió, prometiendo les muchas cosas: y assi auiendo llegado a la ciudad, dixo, que le dexassen entrar, y los ciudadanos lo hizieron. Y en ser dedentro alçó se con todas las fuerças, y con toda la ciudad.

Vino

Vino luego despues el Rey, y atraxo à su parecer y voluntad a todos los que dentro viuian, y les dió vno por receptor, y mandando traer las armas todas y artilleria a vna parte, hizo forrihar la ciudad muy bien. Despues passó con su exercito hasta Argentina en Alemaña, y trabajaua tambien porque su gente entrasse en esta ciudad: pero estos tomando exemplo de los de Mes, rehusaron de acoger lo. Interpuso se en estas rebueltas el Rey de Romanos D^o Fernando, y muchos otros Principes de Alemaña, y à los .XXV. de Junio puso en paz al Emperador con los Alemanes, con estas cõdicioncs, que vuisse de dar libertad a Lantgraue de Hestia, el qual estaua preso entonces en Malinas villa de Brabante; y assi lo concedió el Emperador: y que los que tienen la parte de la Confesion Augustana, fuesen recibidos y oidos en la camara d'el Imperio: y, que dentro de seys Meses vuisse el Emperador de tener la dieta con los d'el Imperio, y que entonces se trataria todo quanto conuenia para apazigar las rebueltas leuantadas sobre la religion. Mas como el Frances oyesse que los Alemanes auian concordado con el Emperador, y que todo estaua apaziguado, y que Mauricio dexaua el cerco que tenia puesto à Francaforte, y el Marques Alberto tambie, no quiso ni ofó passar adelante, antes se tornó à Francia. Y con esta rebuelta, que tanto daño ha causado, el Concilio se deshizo, que estaua en Trentó començado. Entonces determinó el Emperador de venir contra el Rey de Francia, y cercó con gran exercito la villa de Mes, q el Rey auia tomado antes. Pero como el tiempo era frio, y los ayres malos, murio mucha gente, y assi vuo de partir se el Emperador sin acabar lo que auia determinado, y vino se por Brabante, embiando su exercito despues a Teroana, y puso cerco à la ciudad en fin de Abril, y ganó la à .xxj. de Junio, tomada que la vuo la destruyó y arrasó por tierra. En este tiempo el Marques Alberto hazia guerra en Alemaña cõtra los que seguian la yglesia, y principalmente contra el Obispo de Vurtzburg y de Bamberg: contra Alberto salió el Duque Mauricio. Y estando ya los dos exercitos muy cerca, auiendo passado Alberto el rio Visurg, à los nueue de Julio despues de comer se dieron la batalla, y aquel día fue vencedor Mauricio por la mucha gente de a cauallo que traía: pero el fué herido con vn arcabuz, y dos dias despues murió. Murieron de entrambas partes hasta quatro mil hombres, y la mayor parte gente de a cauallo, y fueron muchos los presos. Derribada pues a tierra Teroana, luego el Emperador passó su exercito a Hedin, y tomo el castillo muy fuerte, y la villa en el mes de Julio. Aquí fue muerto el Duque Oracio Farnesio yerno del Rey de Francia, y fueron presos muchos Nobles, el principal fue el Marichal de Francia. Y como el Emperador vuisse mandado derribar este castillo, y auia determinado de entrar en Francia, sacó su exercito el Rey de Francia, y vino por cerca de Enaut a Valencianes, adonde el Emperador tenia su campo, y llegando se siempre los exercitos, pensaron todos que se dieran la batalla: pero fué la fin, que se vuo de partir el Frances, dexando mucha de su gente muerta. Llegando se ya el ynuerno, el exercito del Emperador estaua en las entradas de Francia, y el Frances entró se por otra parte quemando y destruyendo quanto delante le venia. Ayunto luego su exercito el Emperador, y hizo que los Franceses se recogiesen y tornassen otra vez atras, destruyendo tambien y quemando quanto hallaua en el camino, y duró esto por espacio de catorze dias. Y fueron con esto tan espantados los que estauan en Paris, que vuo muchos que huyeron feamente de miedo. Y si el ynuerno grande no impidiera a los del Emperador, vieramos y oyeramos ciertamete cosas horribles y espantosas. Trataua se en este tiempo de la religion en Inglaterra (por que en el mes de Julio era muerto el Rey Eduardo, el qual fauorecia la nueua religion introduzida por los malos Principes) porque era Reyna Maria, que auia siempre tenido y guardado la religion santa y catholica. Y acabado esto en el consejo, començó se à tratar d'el matrimonio entre el Principe Don Phelipe hijo del Emperador Don Carlos, y Maria Reyna de Inglaterra. Concluido entre ellos el matrimonio, hizo que luego viniesse el Cardenal Polo, que era de la sangre Real el mas cercano. Y por confirmar mas el matrimonio hecho, embió el Emperador al Conde de Agamonte à Inglaterra, luego en el principio del año .Liiij. y confirmó por parte del Principe todo lo que conuenia. Murió en este mismo tiempo el Duque de Saxa Frederique, librado ya de la carcel. Y como la Magestad d'el Emperador estuuiesse en este tiempo muy ocupado, por los graues y importantes negocios que tenia, y trataua muchas cosas con los Ingleses y Alemanes, por causa del Marques Alberto, que todo lo reboluia, al qual auian tambien echado los de la camara Imperial, como a rebelde, embió al Cardenal Polo a Francia, porque tratasse con el Rey sobre hazer paz, pero no aprouecho su yda. Los Franceses confiauan que pudieran impedir el matrimonio hecho entre Phelipe y Maria con engaños y traiciones, y assi reboluian toda la Inglaterra, y causauan grandes dilcordias. Y despues de auer se aparejado el Frances para la guerra, salió de su tierra en Campaña, tomo la villa de Marienburg, y puso le guarnicion: y passó la ribera, y tomo el castillo de Dinant, y destruyo lo, y hizo cosas muchas por esta parte. El Emperador vino presto a Namur, y ayuntó muy gran exercito. Junto se con el el Conde de Swartzburg, con mil cauallos que llamamos Herreuelos, gente cruel y fiera. Y como el Frances entendio que el Emperador determinaua dar le la batalla, torno se por Enaut, y tomo la villa de Bins, que era de la Reyna de Vngria llamada Maria, y la destruyo toda y quemó, destruyendo todas aquellas tierras, pero a la fin se torno à Francia.

Es verdad que murieron muchos Franceses de hambre en este tiempo. Siguió el Emperador a los Franceses hasta la villa de Renti, la qual auian cercado los Franceses, y al castillo tambien, y puso el Emperador su campo muy cerca de sus enemigos. Auia aqui cada dia muchas escaramuças y peleas, en las quales como los Franceses fuesen muy descalabrados, determinaron retirar se, y dexarõ toda su artilleria. Y como el Conde de Swartzburg hiziesse gran daño en los Franceses con su gente, pensaron ellos que era cosa de verguença huir, y assi tornó el Rey con toda su caualleria, y vino contra la caualleria d'el Emperador, la qual por estar muy fatigada, se recogió en vn bosque, y entonces luego los Franceses mal trataron la infanteria. Los Franceses se temieron de los Herrerueros, y luego la misma noche determinaron tornar atras sin tañer trompeta ni à tambor, y dexaron toda la otra artilleria que renian. El Rey de Francia auiendo perdido buena parte de su gente, retiró se con la otra, y puso la en guarnicion. Pero no se descuyó el Emperador, antes lo persiguió, y destruyó el castillo de Auffy. Despues partiendo por cerca la ribera llamada Sombra, destruyó muchos lugares y villas que halló despoblados y sin gente, y los quemó todos, hasta Abeuila. Con esto el Emperador abrió el camino para tornar à las tierras de Artois, y assi se tornaron à recoger, auiendo tomado el castillo d'Ampires, y puesto fuego en muchos otros fuertes, llegarõ cerca de adon de folia estar el castillo de Hedin, el qual auian destruido vn año antes, y alli edificaron vna nueva villa, y vn castillo muy fuerte. Estando en esto el Emperador, Phelipe Principe de España vino à Inglaterra en el mes de Julio, con muy gran flota y armada: y luego despues vino à Vincestre, donde la Reyna lo esperaba, y entró en la yglesia Cathedral con toda su Nobleza, y fué recebido por el Obispo, que era gran Chanciller, y por muchos otros. Luego esse otro dia vino à ver a la Reyna, y auiendo tratado con ella muchas cosas, el dia de Sant Iago Patron de los Españoles, celebraron sus bodas muy magnificamente. Estaua alli vn Embaxador por el Emperador, el qual dixo cõ voz alta al Principe, que por el matrimonio hecho, le concedia su padre el Reyno de Napoles. Parrieron de aqui el Rey y la Reyna, y entraron en Londres despues de algunos dias con gran fiesta y solemnidad, luego despues el Emperador le dio el Ducado de Milan. Para los doze de Nouiembre fueron juntos todos los Principes y Señores de Inglaterra, y tuuieron Consejo y Cortes, para las quales partió el Cardenal Polo de Brabante adonde estaua, y vino à Inglaterra, adonde le fue restituido todo su estado, el qual le auia sido quitado en vida de Eduardo, quando se apartaron los Ingleses de la yglesia Romana. Y como entrando en Consejo vuiesse declarado al Rey y a la Reyna la causa de su venida, amonestó los mucho que hiziesen de manera que el Reyno tornasse à la religion antigua y Christiana, y a la obediencia de la yglesia y del Santissimo Pontifice, restituyendo les la authoridad que deuián, pues lo veian que estaua prompto para recibir los benignamente y con clemencia. Amonestó los tambien que hiziesen à Dios muchas gracias, porque les auia concedido tan buenos Reyes como tenian. Anadia tambien a lo dicho, que conocia bien el amor y aficion que todos le tenian, pues lo auia restituido à su estado y dignidad, y à su familia, y que por esta causa les deuia mas, por la qual desseaua ver los à todos baxo de las alas de aquel eterno y supremo padre criador del cielo y de la tierra, y restituir les à su lugar, el qual auian ellos de su grado perdido, y que esto era lo que mas desseaua. Auendo dicho estas cosas, el Cardenal se partió, y tomó la mano en hablar el Obispo de Vincestre, repitiendo lo que el Cardenal auia tratado, y auiendo les aconsejado que tuuiesen paz y concordia con larga habla, dixo que deuián todos dar à Dios muchas gracias, que por su misericordia infinita les auia embiado como Propheta al Cardenal, nacido de la sangre y tierra d'ellos, el qual tanto trabajasse y procurasse la salud d'ellos y de todo el Reyno. Y como las Ordenes y Caualleria Inglesa vuiesse contenido y aprouado lo que el Cardenal les auia propuesto, luego el dia siguiente fue ordenada vna suplicacion, en la qual suplicauan al Rey y a la Reyna, que les fuesen buenos intercessores con el Cardenal. Luego el dia siguiente se juntaron todos y el Rey y la Reyna y el Cardenal, y leuantando se el Obispo de Vincestre, declaró con voz alta lo que las Ordenes y Consejo auia determinado, y assi dio vna suplicacion al Rey y à la Reyna sellada con los sellos de todos, suplicando les que la quisiessen recibir, y lo que en ella estaua escrito es lo siguiente.

A las Magestades del Rey y de la Reyna. Nosotros los Señores espirituales y temporales, y la comunidad de todo este Reyno, congregados en este Consejo o Parlamento, representando todo el cuerpo de todos los Estados y Señorios de Inglaterra, en nombre nuestro, y de todo el Reyno, rogamos muy humildes todos con esta nuestra suplicacion, dirigida à vuestras Magestades, q sea presentada al Reuerendissimo Padre nuestro en Christo el Cardenal Polo, embiado à nosotros particularmente por la Santidad del Papa Iulio tercero, y por la Sede Apostolica Romana: con la qual declaramos, como nos arrepentimos de la schisma y desobediencia cometida en este Reyno, y en todos sus Señorios, contra la Sede Apostolica, tanto en ordenar y consentir, quanto en effecutar, quales quiera leyes, ordenanças, y decretos, contra su principal authoridad, o en auer le contradicho en hechos; o en palabras: testificando y prometiendo por esta nuestra suplicacion, la qual damos por testigo y declaracion de nuestro arrepentimiento, mostrando que estamos aparejados y promptos, y assi estaremos siempre, para hazer con la authoridad de vuestras Magestades, todo lo que

que podremos, paraque aquellas leyes y ordenanças y decretos sean en este Parlamento anuladas, deshechas, y hechas nada, tanto por nuestro consentimiento, quanto por el de todos cuyas vezes nosotros aqui tenemos. Y assi suplicamos a vuestras Magestades muy humilmente, como a personas imunes y sin estas culpas, que quieran venir bien esto y conceder lo que suplicamos, que nos sea perdonada la ofensa hecha à la sobredicha sede Apostolica, de la qual nos auimos malamente apartado, y que alcancemos por medio de vuestras Magestades d'el Reuerendissimo Señor Cardenal, no menos nosotros, que todo el Reyno en general, el perdón y absolucion que conuiene, y seamos librados de todas las censuras y sentencias, en las quales auemos incurrido segun las leyes Ecclesiasticas, y que seamos recibidos como hijos penitentes en el seno y vnidad de la Santa madre yglesia de Iesu Christo, paraque este noble Reyno con todos sus miembros juntamente pueda seruir à Dios y à vuestras Magestades en esta vnion y perfecta obediencia de la Sede Apostolica, y de los que fueron Pontifices en Roma, para acrecentamiento de la honra de Dios y de su gloria.

Despues que el Rey y la Reyna vieron aceptado esta suplicacion, y la vieron abierto, dieron la al Chanciller, paraque el la leyese, y preguntó clemencia à todo el pueblo, si la tenian y dauan por firme y indubitable? Y respondiendo todos, que si: leuataron se el Rey y la Reyna, y ofrecieron la al Cardenal. Quando el Cardenal la vuo leido, mostró luego las buldas y confirmacion d'el poder que tenia del Papa, como Legado fuyo: las quales fueron tambien leidas delante de todos, paraque todos entendiesen sin alguna duda, que tenia authoridad y poder d'el Papa para absoluer los. Hizo les vna breue platica y razonamiento el Cardenal a todos, declarando quan agradable es à Dios la penitencia que el pecador haze, y hizo gracias grandes à Dios omnipotente, porque les daua lugar y animo de emendarle. Assi se leuanto en pies, y el Rey y la Reyna hizierõ lo mismo, y todos se arrodillaron. Imploro el Cardenal la gracia de nuestro Señor, que se dignasse de mirar con clemencia sobre este pueblo, y quisiese conceder les perdón y remission de todos sus pecados, y estendiendo sus braços bendixo à todos, y absoluió les de la culpa que tenian. Vinieron despues à la Capilla, adonde hizieron muchas gracias à Dios, y celebraron con gran Musica y aparato muy solemnemente lo que deuián. Desta manera tornó Inglaterra baxo de las alas de la yglesia y al poder del Pontifice: y à quantos despues hallaron inficionados aun de Lutheramismo, a todos los quemaron. Luego en el principio del año mil quinientos y cinquenta cinco, murió el Papa Iulio tercero, y en su lugar fue elegido Marcello. II. y viuiendo este pocos dias murió: despues del qual fue elegido Paulo. III. à diez de las Calendas de Iunio, nacido de linage de los Vrsinos. Echó este los Colonfes de Roma luego, y professó publicamente que era enemigo del Emperador. Y como el Emperador se viesse ya cargado de edad, determinó partir se para España, confiando que en aquellas tierras que eran mas calientes y mejores para su complission, auia de viuir mas descansado, viendo se ya libre de todos los negocios y ocupaciones que tener solia. Al principio d'este año murió la Reyna Doña Juana madre d'el Emperador. Assi pues viendo el Emperador que España requería Principe (y Don Carlos hijo de Don Phelipe Rey de Inglaterra no tenia entonces mas de diez años) llamó à su hijo el Rey de Inglaterra adonde estaua, que viniesse à Brusselas: y en auer llegado, luego fueron conuocados todos los Estados, los quales fueron presto juntos, y comparecieron delante el Emperador y d'el Rey. Hizo les à todos el Emperador vna habla, en la qual traxo à memoria todos los trabajos y fortunas suyas, y contó los de tal manera que hizo salir las lagrimas à quantos lo oian. Y despues de auer les contado la causa de su partida, hizo gracias à todos generalmente por la obediencia que siempre le auian tenido, y rogo les que con su hijo hiziesen lo mismo, y lo reconociesen por verdadero Señor. Y fueron celebradas las serimonias y colas que se requerian, y assi se partieron. Luego el Rey Don Phelipe el año M. D. LVI. el mes de Hebrero entro muy solemnemente en la villa de Anuers, y cõ gran alegría. Pero no fue sin tristeza su entrada, porque como vuiessen hecho Arcos Triumphales y muchas pinturas por solemnizar su entrada, en los quales se leuantaua vn fuego con mucha arte, y auia mucha Mulica de todos generos y maneras, aconteció que estando el Rey ya muy cerca, las balas de las quales salia el fuego, rebentaron en el Arco que auian hecho los Genoueses, y mataron à muchos de los que cerca de alli estauan. Todavía el triumpho fue muy grande, y parecia ciertamente, segun me leran testigos los que lo vieron, q toda la ciudad ardia. Luego el quarto dia despues y el quinto y el sexto, dio el Rey el Thuison a sus Principes y Nobles con gran fiesta y solemnidad, q se celebró en la yglesia y en toda la villa. Estando el Rey detenido en Anuers seys semanas, trataron algunas treguas con el Rey de Francia, y la casa de Borgoña, y hizieron tanto que firmaron treguas entrambos Reyes por cinco años, y las confirmaron. Recibió tan gran alegría todo el pueblo con las treguas hechas, que no podría contar la. Al principio de Março tornó el Rey de Anuers à Brusselas, y dos dias despues pareció vna cometa en el cielo catorze noches arreo, que miraua al Oriente. Y como ya el Emperador aparejasse su partida, llamó à Maximiliano Rey de Bohemia, y à su muger, por despedir se d'ellos, y puso gran amistad entre el y su hijo el Rey Don Phelipe, como padre pio y varon que deseaua la concordia entre ellos. Auia hecho lo mismo cõ Guillermo Duque de Cleues, yerno de su hermano el Rey Don

Fernando. Y auiendo partido Maximiliano para sus tierras, aparejo su partida el Emperador con sus hermanas Leonor Reyna de Francia, y Maria Reyna de Vngria, y puto se en la mar al medio Setiembre, y llegó a España con muy buen viage, y muy prosperamente. En este mismo tiempo se leuanto vna gran hambre en todos los estados de Flandes, y vuo tan gran hambre y falta de pan el año M. D. LVII. que vuo muchos hombres que se auian de mantener de feno, como si fueran bestias, y d'ella muchos murieron. Estendia se cita llaga por estas tierras hasta el Oceano occidental, y por la España. Començole en este tiempo muy gran guerra entre el Rey de España y el Papa, porque la gente d'el Rey tomó a Hostia, y vio se en este tiempo Roma en gran aprieto, porque temian que no pudiesen cerco à Roma, y la saqueassen. Derribo muchos fuertes el Papa, que estauan à los muros de la ciudad, y hizo fuerte de vn templo que auia muy alindado, llamado de Santa Maria de Populo. Y no cessó el Pontifice de hazer leuantar otra vez al Rey de Francia, que hiziesse guerra con el Rey de España, y quebrasse las treguas, como à la fin fue hecho. Y en principio del año LVII. leuanto se vna fama, que el Rey de Francia juntaua gente. por auer lo instigado el Papa, y descubrian se ya sus artes y mañas que tenia, porque auia trabajado de tomar la villa de Duay en Flandes secretamente con el Almirante de Francia. Sabiendo esto el Rey Don Phelipe, partio de Brusselas, y passo en Inglaterra, à los ocho de Março, adonde hizo con el Reyno que le leuantasse contra el Frances. Y como este viesse que no le auian aprouechado sus artes ni sus engaños, descubrio claramente lo que tenia disimulado, y puso fuego à la villa de Lens, no muy lexos de Duay. El Pontifice en este medio citando Marco Antonio Colona cercando à Paliano, que poco antes auia tomado, cobió à Hostia. Y llamó alguna gente Suiça en su ayuda, y en llegar à Roma el Papa los lobó y leuanto desta manera; Estos son Angeles embiados por Dios para defender su yglesia, estos dexarõ su patria, sus mugeres, y hijos, por pelear por la yglesia. Bendeziré los con mi braço de fierro y poderoso, y señalarelos con la señal de la cruz, como hijos y herederos de San Pedro. &c. Y auiendo hecho los Capitanes y Tribunos Caualleros, embió los con mil Italianos à Paliano. Pero Marco Antonio que alli estaua, se aparejó muy presto, y destruyó todo este exercito que venia. En este mismo tiempo vinieron los Turcos con quareynta galeras, y entraron por el Reyno de Napoles, y hizieron gran destrucion y matança en los Christianos, y lleuaron se tres mil Christianos catiuos à Turquia. A los nueue de Iulio torno el Rey de Inglaterra à Brusselas, y à los .xxviii. salió con tan gran exercito contra el Frances, y cõ tanta prudencia, que no se dudaua auer de hazer algo, que no saliesse d'ello vencedor. Y como este poderoso exercito vudiesse començado à poner cerco à la villa de Sant Quintin, el Frances recibió grande enojo, y ayuntó su exercito, y mando que saliesse embiando por Capitan al Condestable, para que echasse à los que cercauan la villa. Pero como los principales Capitanes, como eran Emanuel Philiberto Duque de Saboya, Don Fernando de Gonzaga, y Erico Duque de Brunswique, y George Conde de Agamonte, quando supieron que los Franceses venian, determinaron salir les al encuentro. Por esta causa sacaron la caualleria, y partieron la en quatro partes. Los Franceses venian, y pensauan acometer nuestra gente, y tomar la descuydada, y vieron venir tan gran muchedumbre de gente de a cauallo despues de media noche, y parecio les à ellos que era tan poca gente, que dixeron los Capitanes à sus soldados: Hoy alcançaremos gloria para nuestro Rey, porque esto nos sera como al muerzo. Pero o Dios y como echan los Capitanes los soldados à la muerte! Vieron luego venir gran exercito del Oriente, y otro por la parte d'el Occidente. Aqui començaron à temer grandemente los Franceses, porque considerauan que el al muerzo que sus Capitanes dezian, se auia de tornar en comida muy amara. Y viniendo los Borgoñones por tres partes, tomaron à los Franceses en medio, y començaron à dar en ellos, pero los Alemanes no podian resistir, porque los de à cauallo fueron forçados a huir, y conuertian sus fuerças contra sus propios soldados, y rompieron les el escuadron. Vinieron los otros Borgoñones por la parte del medio dia, y dieron en los enemigos que huian. Vieras aqui las vanderas Francesas por tierra, oyeras horribles clamores, con los atambores y trompetas. No podría dezir la artilleria que jugo en esta jornada. Aqui fue muy debilitado el poder d'el Frances, porque auian pueito en esto todos su esperança. Y fueron en esta jornada presos el Condestable y su hijo el quarto, el Marichal de Sant Andres, y muchos otros Principes y Caualleria, la qual dexo de nombrar por escusar prolixidad, y muchos tambien fueron muertos. Y desta manera de quatro mil Franceses, y mil Herrerueros, y .xviij. mil hombres de a pie Alemanes y Franceses, à penas se libraron tres mil huyendo. Tomaron les sesenta y tres vanderas de la gente de à cauallo y de a pie, y con mucha artilleria tornaron se à Sant Quintin con grande alegría. Passó esto à los diez de Agosto. Auiedo el Rey de Francia entendido lo que passaua, huyó el tambien como medio desesperado. Siguieron lo algunos de los Borgoñones, pero porque era de noche, y corrió muy bien, no lo pudieron alcançar. El Rey Don Phelipe usó en esta victoria de su acostumbrada clemencia, y podemos lo acomparar en ella à Tito Vespasiano, no menos que en la virtud al Africano Scipion. A los Alemanes que prendieron, dió les libertad sin que pagassen algo, antes les dió dinero para que se tornassen à sus tierras. Y con esta liberalidad, a la qual es este Principe naturalmente inclinado, tiene à todos los luyos muy obligados: dexo

dexo la agora, para que aquellos a quien toca escreuir sus heroicos hechos nos la mostren y describan. Como pues la villa de Sant Quintin estuuiesse ya en gran necesidad, à los xxvij. de Agosto le dieron por tres partes el assalto, y à la fin la ganaron. Fueron presos dentro el Almirante de Francia, y Monsieur Dandalo, su hermano, y dos hijos del Condestable, y Monsieur de Iarnac, y otros. Fue aqui hallado mucho thesoro, porque las riquezas de los Abades, y de todos los Caualleros, auian sido recogidas en esta ciudad. Despues a los seys de Setiembre, entregaron le al Rey los Franceses vn Castillo muy fuerte que estaua cerca, llamado vulgarmente Chatelet. Y passò luego de aqui, y cercò la villa de Hain: à la qual pusieron fuego los ciudadanos, y recogieron se en el castillo, que estaua junto con la ciudad, pero poco despues se rindieron. Auiendo acabado esto el Rey Don Phelipe, y fortalecido todo lo que auia tomado, entraron por Francia gran parte de sus cauallos, y destruyeron todo lo que hallaron hasta bien cerca de Paris, derribando lo todo, y poniendo fuego en muchas partes. Vuo algunos en Paris que de miedo huyeron, y desampararon la ciudad. Mouido el Papa con estos successos del Rey tan prosperos, determinò dexar la guerra, y assi hizo paz con el Rey à los catorze de Setiembre. Luego la noche siguiente crecio el Tybre y sobresaliò tanto q muchos se ahogaron, y muchos edeficios vinieron al suelo. En este mismo tiempo el Emperador don Carlos y su hermano el Rey Don Fernando dieron licencia y permitieron q se començasse el coloquio en VVormacia. El Rey puestas todas estas villas y castillos en guarnicion y muy buena guarda, tornò se à Brusselas el inuierno: y en el medio del salio el Rey de Francia, y tomo la villa de Cales por sus mañas y tratos. Despues el año siguiente, que fuè de .LVIII. tomó la villa de Tionuila en Lorrena, y salio entòces el Rey de España de Brusselas, y puesto muy bien en orden su exercito, el qual tenia muy grande, fuè por cercar la villa de Dorlan, adonde como estuuiesse ya muy cerca, fueron entrambos Reyes forçados à estar sin hazer algo, entretanto que se determinauan las pazes, y se buscauan maneras para poner en còcordia dos Principes tan poderosos. En Italia fue muy bien al Rey de España, porque el Duque de Sesa, a quien poco antes auia embiado por su Capitan general y gouernador de Milan, ganò muchas villas y castillos. Pero en este tiempo sucedió en España la muerte d'el Emperador Don Carlos de felice y eterna memoria, y assi fue muy grande la tristeza y dolor que todos los Reynos de España tuuieron. Y venida la nuca al Rey, recibió por ella el dolor que vn tan buen hijo por vn tan buen padre deuia. Y poco despues murió el Cardenal Polo en Inglaterra: y la Serenissima y Christianissima Maria Reyna de Inglaterra se subio al cielo, auiendo dexado en la tierra eterna memoria de si por sus hechos y obras marauillosas, las quales dexo de contar al presente, porque no es mi officio entrar en ellas, bastara me dezir teniendo me con esto por contento, q no se yguala solamete con quantas matronas y Reynas vuo valerosas, pero que las excede à todas, y se ygulan sus hechos con los d'el mejor Rey que el mundo tuuo: porque siendo tenuta en nada y muy menospreciada en el tiempo que reynò su hermano el Rey Eduardo, luego despues de muerto, se leuantò tan poderosa, confiada en Dios solamente, y en la ayuda d'el Emperador Carlos, que bastò con esto à poner debaxo de sus pies los mas poderosos Principes de todo su Reyno, y à todos quitò la vida, porque se auian leuantado malamente contra ella, y contra la yglesia Catholica. Recebidas estas nueuas el Rey de España Don Phelipe, se retirò del campo, y diò orden en celebrar les à todos no menos que à su padre deuia, y a su mujer era tenido las obsequias y honrras Reales que merecian, y fueron celebradas tan magnificamente, y con tanta pompa, magestad, y grandeza, quanta jamas se ha oido ni visto por los hombres. Roguemos todos à nuestro Señor, que el pues todo lo puede, nos conceda la paz entre los Christianos Principes, y los guarde y conferue muchos años, para que rijan sus pueblos en su seruicio, y sea su nombre por todos los siglos de los siglos loado.

FIN.

Gg 2

**Catálogo de los Authores tanto vie-
jos quanto nuevos, Griegos, Hebreos, La-
tinos &c. de cuyos libros auemos
facado la historia presente.**

DIONYSIVS HALICARNASSEVS,	M. ANTONIVS SABELLICVS,
PLVTARCHVS CHERONEVS,	POLIBIVS MEGAPOLITANVS.
FL. IOSEPHVS IVDAEVS,	IVSTINVS.
CASSIODORVS.	RAPHAEL VOIATERRANVS.
DIODORVS SICVLVS.	BEATVS RHENANVS.
DICTYS CRETENSIS.	HYGINIVS.
EVTROIPIVS,	SOLINVS.
EVSEBIVS,	CLAVDIANVS.
AEGISIPPVS	LAMBALVS.
HERODIANVS.	VALERIVS ANCELMVS.
HISTORIA ECCLESIASTICA.	POLIDORVS VIRGILIVS VRBINAS.
HISTORIA SCHOLASTICA.	POMPONIVS LAETVS.
HISTORIA TRIPARTITA.	IOANNES BOCCATIVS.
DION CASSIVS.	IOANNES NAVCLERVS.
T. LIVIVS.	IOANNES RAVISIVS.
P. CDRNELIVS TACITVS,	IOANNES CVSPINIANVS.
C. CRISPVS SALVSTIVS.	IOANNES BAPTISTA EGNATIVS.
C. SVETONIVS TRANQVILLVS.	M VENETVS.
C. LACTANTIVS FIRMIANVS,	NICOLAVS VENETVS.
C. PLINIVS SECVNDVS.	PAVLVS IOVIVS.
COMMENTARIA CAESARIS.	BAPTISTA PLATINA.
APPIANVS ALEXANDRINVS.	CAELIVS RODIGINVS.
M. TVLLIVS CICERO.	AENEAS SILVIVS <i>qui postea Papa</i>
M. QVINTILIVS VARRO.	<i>& PIVS SECVNDVS dictus.</i>
A. GELLIVS.	CAROLVS SICONIVS.
L. FLORVS.	AENEAS VICVS PARMENSIS.
FL. VOPISCVS.	ALBERTVS KRANTZ.
FL. BLONDO FOROLIVIENSIS,	MATTHEVS PALMERIVS.
VALERIVS MAXIMVS.	RVBERTVS GHAGHINVS. (sis.
AMMIANVS MARCELLINVS.	BERNHARDVS BRAYTENBACHEN-
L. VITRVVIVS ARCHITECTVS.	BARTHOLOMEVS ANGLICVS.
AELIVS LAMPRIDIVS.	HERMANNVS CONTRACTVS.
AELIVS SPARTIANVS.	HENRICVS GELLARIVS.
IVLIVS CAPITOLINVS.	LAVRENTIVS FRIESZ.
SEXTVS AVRELIVS VICTOR.	PHILIPPVS BEROALDVS.
PAVLVS OROSIVS.	IOANNES FVNCTIVS.
PAVLVS AEMILIVS.	IOANNES TRITEMIVS.
PAVLVS DIACONVS.	ABBAS VRSPERGENSIS.
VELLEIVS PATERCVLVS,	OTHO PHRSINGENSIS.
VVLGATIVS GALICANVS,	SEBASTIANVS MVNSTERVS.
TREBELLIVS POLLIO.	SEBASTIANVS FRANCK.

La Tabla y orden de los Cefares, adonde se muestran los nombres y sobre nombres de los Cefares, los quales se hallan en dineros y marmoles y otras partes escritos, la qual auemos querido poner en este lugar, porque no cause la diuersidad d'el nombre y la elcritura (cosa que acontece) algun engaño.

C. IVLIVS CAESAR	I.	M. AVR. CARINVS	LVII.
C. CAESAR AVGVSTVS	II.	C. VAL. DIOCLETIANVS	LVIII.
TIBERIVS CAESAR	III.	M. AVREL. VAL. MAXIMIANVS	LIX.
C. CAESAR GERMANICVS	IIII.	FL. VAL. CONSTANTIVS	LX.
TI. CLAVDIVS CAESAR	V.	GAL. VAL. MAXIMIANVS	LXI.
NERO CLAVDIVS CAESAR	VI.	GAL. VAL. MAXIMINVS	LXII.
SER. SVLPI. GALBA	VII.	FL. VAL. SEVERVS	LXIII.
N. SYLVIVS OTHO	VIII.	MAXENTIVS	LXIIII.
A. VITELLIVS GERM.	IX.	LICINIUS	LXV.
T. FLAVIVS SABINVS VESPASIANVS	X.	M. MARTINIANVS	LXVI.
T. FLAVIVS SABINVS VESPASIANVS	XI.	FL. VAL. CONSTANTINVS MAX.	LXVII.
FL. DOMITIANVS	XII.	FL. IVL. CRISPVS	LXVIII.
NERVA	XIII.	FL. IVL. CONSTANTIVS	LXIX.
NERVA TRAIANVS	XIIII.	FL. IVL. CONSTANTINVS	LXX.
P. AELIVS TRAI. IIADRIANVS	XV.	FL. IVL. CONSTANS	LXXI.
T. AEL. HADR. ANTONINVS	XVI.	MAGNENTIVS	LXXII.
L. AVREL. VERVS	XVII.	DECENTIVS	LXXIII.
M. AVREL. ANTONINVS	XVIII.	FL. GLAVDIVS IVLIANVS	LXXIIII.
M. AVREL. COMMODYS ANTONINVS	XIX.	IOVIANVS	LXXV.
P. HELVIVS PERTINAX	XX.	VALENTINIANVS	LXXVI.
M. DIDIVS SEVERVS IVLIANVS	XXI.	VALENS	LXXVII.
G. PESCENNIUS NIQER IVSTVS	XXII.	GRATIANVS	LXXVIII.
L. SEPTIMIVS SEVERVS PERTINAX	XXIII.	MAG. MAXIMVS	LXXIX.
D. CLODIVS SEPTIMIUS ALBINVS	XXIIII.	VALENTINIANVS IVN.	LXXX.
M. AVREL. ANTONINVS	XXV.	THEODOSIVS	LXXXI.
P. SEPTIMIVS GETA	XXVI.	ARCADIVS	LXXXII.
M. OPELIVS SEVERVS MACRINVS	XXVII.	IIONORIUS	LXXXIII.
M. OPEL. ANTONINVS DIADVMEIANVS	XXVIII.	THEODOSIVS	LXXXIIII.
M. AVR. ANTONINVS	XXIX.	VALENTINIANVS	LXXXV.
M. AVR. SEVERVS ALEXANDER	XXX.	MARTIANVS	IXXXVI.
MAXIMINVS GERM.	XXXI.	LEO	LXXXVII.
IVL. VERVS MAXIMVS GERM.	XXXII.	LEO	LXXXVIII.
M. ANT. GORDIANVS AFR.	XXXIII.	ZENO	LXXXIX.
M. CLODIVS PVPIENVS MAXIMVS	XXXIIII.	ANASTASIVS	XC.
D. CARLIVS BALBINVS	XXXV.	IVSTINVS	XCI.
M. ANT. GORDIANVS	XXXVI.	IVSTINIANVS	XCII.
C. VALENS HOSTIL. MES. QVINTVS	XXXVII.	IVSTINVS	XCIII.
M. IVL. PHILIPPVS	XXXVIII.	TIBERIVS	XCIIII.
M. IVL. PHILIPPVS	XXXIX.	MAVRITIVS	XCV.
C. MESS. Q. DECIVS TRAIANVS	XL.	FOCA	XCVI.
Q. HER. ETR. MES. DECIVS	XLI.	IIERACLIVS	XCVII.
C. VIBIVS TREBONIANVS GALLVS	XLII.	HERACLIVS CONSTANTINVS	XCVIII.
C. VIBIVS VOLVSIANVS	XLIII.	HERACLION	XCIX.
AEMILIANVS	XLIIII.	CONSTANS	C.
P. LICINIUS VALERIANVS	XLV.	CONSTANTINVS	CI.
P. LICINIUS GALLIENVS	XLVI.	IVSTINIANVS	CII.
SALONINVS VALERIANVS	XLVII.	LEONTIVS	CIII.
M. CASS. LAT. POSTVMVS	XLVIII.	TIBERIVS	CIIII.
CLAVDIVS	XLIX.	PHILIPPICVS	CV.
QVINTILLVS	L.	ANASTASIVS	CVI.
AVRELIANVS	LI.	THEODOSIVS	CVII.
M. CL. TACITVS	LII.	LEO	CVIII.
M. AN. FLORIANVS	LIII.	CONSTANTINVS	CIX.
M. AVR. PROBVS	LIIII.	LEO	CX.
M. AVR. CARVS	LV.	IIIRENA	CXI.
NVMERIANVS	LVI.	CONSTANTINVS	CXII.

Los nombres de los Cesares y Emperadores de Alemaña,
cuyos retratos no he hallado, los he escrito conforme à lo que he hallado
en los verdaderos Historiadores, como parece en los nombres de Luis
y Lothario. &c. los quales son llamados segun lengua Francesa
antigua, Hlodouico y Hlotario en los dineros antiguos.

CARLVS MAGNVS	CXIII.	CONRADVS III.	CXXXV.
HLVDVVICVS PIVS	CXIII.	FRIDERICVS BARBAROSSA	CXXXVI.
HLOTARIVS	CXV.	HENRICVS VI.	CXXXVII.
HLVDVVICVS II.	CXVI.	PHILIPPVS III.	CXXXVIII.
HLOTARIVS	CXVII.	OTHO V.	CXXXIX.
CAROLVS CALVVS II.	CXVIII.	FRIDERICVS II.	CXL.
LVDOVICVS BALBVS III.	CXIX.	RVDOLPHVS II.	CXLI.
CAROLVS CRASSVS III.	CXX.	ADOLPHVS	CXLII.
ARNOLPHVS	CXXI.	ALBERTVS	CXLIII.
LVDOVICVS IIII.	CXXII.	HENRICVS VII.	CXLIIII.
CONRADVS	CXXIII.	FRIDERICVS III.	CXLV.
HENRICVS	CXXIIII.	LVDOVICVS V.	CXLVI.
OTHO II.	CXXV.	CAROLVS IIII.	CXLVII.
OTHO III.	CXXVI.	VVENCELAVS	CXLVIII.
OTHO IIII.	CXXVII.	RVPERTVS	CXLIX.
HENRICVS CLAVDIVS II.	CXXVIII.	SIGISMVNDVS	CL.
CONRADVS II.	CXXIX.	ALBERTVS II.	CLII.
HEINRICVS NERO III.	CXXX.	FRIDERICVS IIII.	CLIII.
HEINRICVS IIII.	CXXXI.	MAXIMILIANVS	CLIIII.
RVDOLPHVS	CXXXII.	CAROLVS V.	CLV.
HENRICVS V.	CXXXIII.	FERDINAN DVS	
LOTHARIVS	CXXXIIII.		

F I N I S.

Este libro ha sido visitado y aprouado por el Maestro
Iuan Goefwino Licenciado en Theologia, Pastor de la
Yglesia de Santiago de Anuers. Visitador ordinario y
deputado por la Magestad Real. Con priuilegio de la
misma Magestad, subsignado Ph. de Lens.

IMPRESSO EN ANVERS,
à despesas de Huberto Goltzio Pintor, en la
empressa de Egidio Copenio de Dist.
Año del Señor. 1560.



1000

1000

1000

1000

1000

1000

1000

1000

1000

1000

1000

1000

1000

1000





1875

1875

1875



27